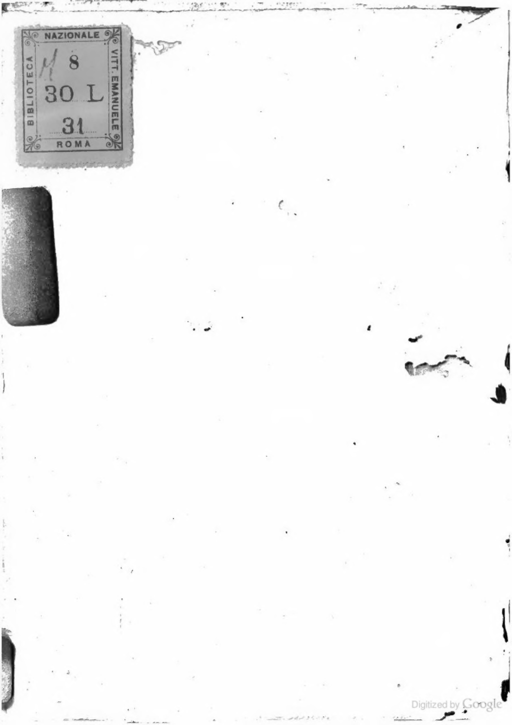

NAZIONALE
BIBLIOTECA
VITT. EMANUELE
ROMA
8
30 L
31
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

8.10. L. 31.

DIVINA PREDICACION DEL SOBERANO REY CONSTITVYDO SOBRE EL MONTE SANTO DE SION.

POR FRAT IVAN FRANCISCO DE Collantes, de la Serafica Religion de S. Francisco de Obseruancia, Lector de Santa Theologia, Guardian del Santo Conuento de Nuestra Señora de IESVS de Çaragoça.

DIRIGIDA AL MVY ILVSTRE Y REVERENDISsimo Señor Don Martin Terrer, Obispo de Taraçona, y del Consejo de su Magestad, &c.

TOMO SEGVNDO.

Seminarij.

Carmel. Discal.

conuentus

Seminarij

S. Pauli

Rome.

l. Mariz de Victoria

S. Pauli Cor. Disc.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

COMMISSIONE

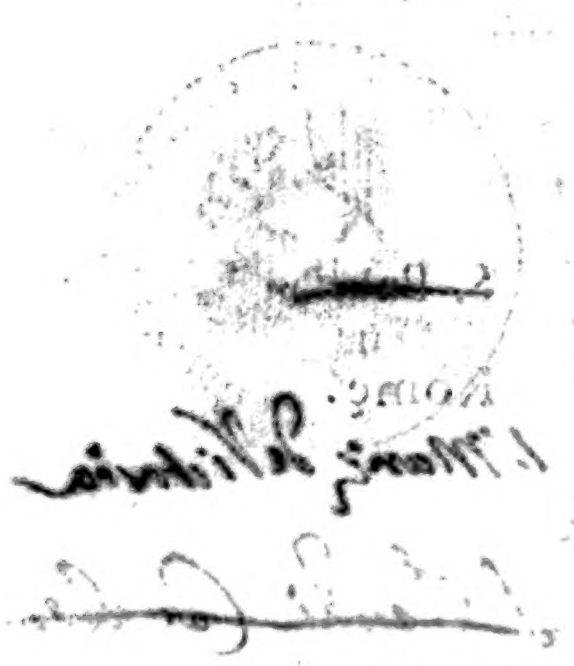
IN IPSO SPERAS COR.

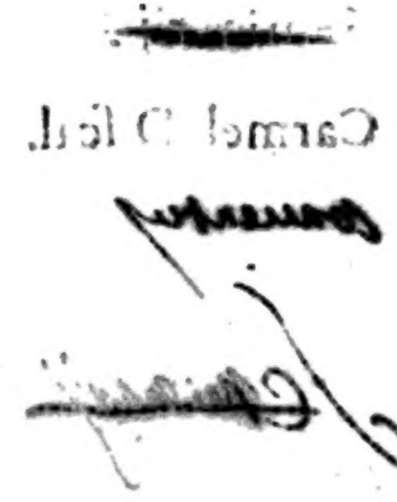
CON LICENCIA, Y PRIVILEGIO.

EN ÇARAGOÇA; Por Pedro Cabarte en la Cuchilleria, Año M.DC.XX.

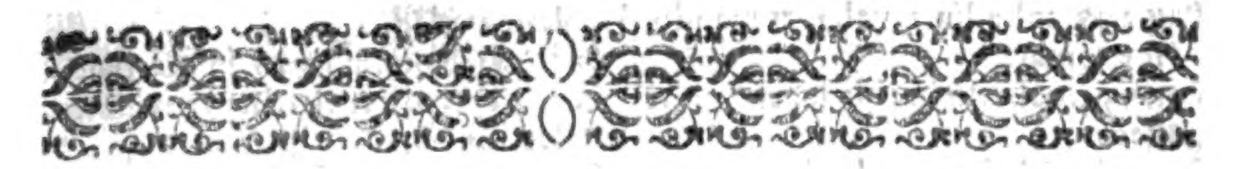
A costa de Iuan de Bonilla mercader de libros.

Digitized by Google





Digitized by Google



ADVERTENCIA.

LAS Aprouaciones, y Licencias que ſe requieren para la Impreſsion deſte Libro, eſtan en el Tomo primero antecedente a eſte.

ERRATAS.

Pagina 4. col. 2. boc. lee hoc in margine.
Pag.7.col.2.lin. 25. canſados.lee canſado.
Pa.11.col.1.lin.24.ayudaſſe,lee ayudaſſes.
Pa.11.col.2.lin.26. fauor. lee feruor.
Pag.34.col. 2. lin. 26. irritiarme lee irritarme.
Pag.35.col.2.lin.18. Apol. lee Apoſtol.
Pag.35.col.1.lin.22. codia. lee codicia.
Pag.41.col.2. lin. 29. indignamente. lee dignamente.
Pag.66.col.1.lin. 30. mandamiendatos.lee mandamientos.
Pag.73.col.1.lin.3.los quitan, lee los que quitan.
Pag.82.col.1. Ad Timot.lee ad Tit. in margine.
Pag.132.col.2.Eccleſiaſt.4.lee 7. in margine.
Pa.117.col.1.lin.25.erudiui.lee eruduit.
Pag.117.col.2.lin. 11. a la. lee a las.
Pag.154.Pſalmo 34.lee.35. in marg.
Pag.156.col.2.Prouer.37.lee Pſalm. 37.in margine.
Pag.164.col.2.halla.lee hallan.
Pa.215.col.1.ſi ſcitis. lee ipſis ſcitis.
Pag.222.col.2.lin.1.& 2. compariotas.lee compatriotas.
Pag.233.lee 239.en los folios.
Pag.236.lee 336.en los folios.
Pag.344.col.2.lin.7.conunccion.lee conjunccion.
Pag.348.col.2.lin.3.his.lee hic.

¶ 2 pag.349

Digitized by Google

Pag.349.col.2.lin.1.vel.2. tomando. lee tomar.

Pag.353.col.2.lin.12.padecen.lee padece.

Pag.359.col.1.li.penul.fubiditis. lee fubditis.

Pag.362.col.2.lin.1. Beficentiam.lee beneficentiam.

Pag.365.col.1.vel.2.lin.4. Aleluays. lee Alleluyas.

Pag.413.lee.431.en los folios.

Pag.314.col.1.lin.1.al.lee el.

Pa.420.col.2.lin.vlt.edro.lee Pedro.

Pag.428.Isa.5.lee.53.in margine.

Pag.430.col.1. lin. 16. concedit. lee confedit.

Pag.437.col.1,lin. penult. animi. lee afini.

Pag.438.col.2.lin.24.excecencia, lee excelencia.

Pag.460.col.2. lin. 1. penitencia. lee impenitencia.

Pag 472.col.2.lin. 29. vocubulo. lee vocabulo.

Pag.478.col. 2. lin. 8. diginidad. lee humanidad.

Pag.482.Rom.8.lee 11.in margine.

Pag. 487.col.1.vel.2.lin.7. tambien. lee tan bien.

Pag.488.col.1.vel 2.lin.1.y.lee yo.

Pag.496.col.2 lin.pen.mijo. lee mio.

Pag.508.col.2.lin.13. fecreto .lee fecretos.

Pag.513.col.2.lin. vlti. Ieremias. lee Efaias.

Pag.518.col.1.lin. 23. afecto. lee afpecto.

Pag.523.col. 2.lin. 9. ahondaran. lee ahondara.

Pag.528.col.2.lin.20.y nfi. lee anfi.

Pa.563.co.1.lin.19.Padre.lee madre.

Pag.567. col. 2. lin. 17. venidos. lee vencidos.

Pag.577.col.2.lin.4 las. lee a las.

Pag.615.col.2.li.32.a Dios.lee Dios.

Pa.628.col.1.li.7.llamo. lee le llama.

Pag.630.col.2.lin.14.hombre. lee hõbres.

Pag.689.col.1. lin. 17. que le. lee de los que le.

Estas son las principales Erratas que ay en este libro. Si demas destas huuiere algunas otras, que consisten en la transposicion de alguna letra, se fian del Lector, por ser faciles de emendar.

SERMON

SERMON PARA EL DOMINGO QVARTO DE QVARESMA.

Abijt Iesus trans mare Galilææ, quod est Tiberiadis: & sequebatur eum multitudo magna, quia videbant signa, quæ faciebat super his, qui infirmabantur, &c. Ioan. 6.

TENEMOS oy en el Euangelio santo aquel milagro famoso de los cinco panes multiplicados por Christo en el desierto de vn monte, para socorrer la hambre de infinitas gentes q̃ le seguian. Milagro tan digno de ser considerado, como ponderò San Agustin diziendo del: *Non quasi humiliter iacet, quod in monte factum est, nec transeunter prætereundum est, sed suspiciendum.* No està caydo en algun profundo valle, donde no se vea el milagro de los cinco panes, sino en lo alto de vn monte, para que sea bien visto de todos, como se vee vna ciudad edificada en lo alto. Ni aun sera bien que de passo passemos por tã

August. tract. 24. in Ioan.

A diuino

diuino milagro, ſino que paremos a miralle con muchiſsima atencion. No lo ponderò con menos graues palabras ſan Chryſoſtomo, conſiderando los fragmentos, y relieues que ſobraron de los panes multiplicados. *Superfuerunt fragmenta, quæ non fuerunt ſuperflua.* Sobraron muchos pedaços, pero no fueron ſuperfluos. Lo comido fue neceſſario para el ſuſtento de la gente: y lo que ſobrò, fue neceſſario para la memoria del milagro. Y aun para que eſta memoria no ſe perdieſſe, deuemos conſiderar, que no dio Chriſto nueſtro Señor los regojuelos del pan ſobrados a la gẽte de la turba, que ſe los lleuaſſe conſigo, ſino a los diſcipulos ſagrados. *Multitudo enim parum emolumenti è miraculis erat conſecutura; mox namque obliti ſunt, & petunt aliud ſignum. Diſcipuli plurimam conſecuti ſunt vtilitatem.* La multitud de aquella gente plebyya auia de ſacar poco prouecho de los milagros de Chriſto, como ſe vee en que luego ſe oluidaron deſte, y le pidieron a Chriſto otra ſeñal de la verdad de ſu doctrina. Los dicipulos ſolamente conſiguieron mucha vtilidad deſtos milagros; y anſi les da Chriſto nueſtro Señor las reliquias de aquellos benditos panes, para q̃ como a reliquias las venerẽ. No veẽ como es milagro eſte, q̃ quiere Chriſto nueſtro Redẽptor ſea biẽ viſto, y biẽ conſiderado, y que viua ſiẽpre ſin oluido en la memoria de los hombres? Mas para que? Para la vtilidad, que de ſu conſideracion, y de ſu memoria nos reſulta. Porque aqui ſe halla para todo eſtado de hombres gran prouecho. Para los ricos exemplo de miſericordia en hazer bien a los pobres: para los pobres exemplo de confiança en ſolo Chriſto. Pidamosle para tratar de todo eſto, el fauor de ſu diuina gracia por interceſsion de la glorioſa Virgen, *Aue Maria.*

§.I.

§. I.

LA inefable misericordia, y benignidad de las entrañas de nuestro Señor Iesu Christo, juntamẽte cõ la imitacion, que de su exemplo deuẽ tomar los Principes, los Prelados de la Iglesia, y todos los que en ella pueden algo, estas dos cosas a proposito del Euangelio de oy, quedarán bien ponderadas con vnas palabras graues, que el Apostol San Pablo escriue a los Romanos. *Debemus autem nos firmiores imbecillitates infirmorũ sustinere, & nõ nobis placere. Vnusquisque vestrum proximo suo placeat in bonum ad ædificationem. Etenim Christus non sibi placuit.* Deuemos nosotros los mas fuertes sostener las imbecilidades, y flaquezas de los que son enfermos, y no aplazernos a nosotros mismos. Cada vno de vosotros plazga a su proximo en el bien para edificalle. Y sirua de exemplo Christo, que nunca jamas tratò de aplazerse el a si mismo. Todas aquestas palabras del modo que las ponderó San Iuan Chrysostomo, tienen doctrina altissima. Y empeçando de las primeras, dize el Doctor sagrado, que se note bien la hora q̃ a los poderosos, y a los prelados, y a los ricos da S. Pablo. *Nos firmiores, nos qui potentes sumus. Vides quomodo illos encomijs extulerit?* Considerad con que alabanças los leuanta, y los engrandece; pues no solamente los llama poderosos, sino que los coloca tãbien consigo mismo en aquel mismo ordẽ del Apostolado, haziendo los del mismo estado, de la misma dignidad, y del mismo honor, que el mismo Apostol tenia, pues sin diferẽcia alguna habla

Roma. cap. 15.

Chryso. hom. 17 *in hoc loco.*

dellos, y de si mismo diziẽdo: *Nos, qui firmiores sumus*; qual si dixera: En esto iguales soys todos los poderosos conmigo, y todos somos vnos. En que? *Debemus nos imbecillitates infirmorum sustinere. Debemus, non donamus.* Los que somos fuertes, deuemos lleuar sobre los ombros a los que son flacos, y enfermos. Y aduertid q̃ digo, *Debemus*: porque es deuda, que de justicia se les deuemos, y no es gracia, ni es dadiua, que graciosamẽte les damos. Este es el engaño que padecen los prelados, y los Principes, y los prebendados, y los ricos; parecelles que es pura gracia, y que es dadiua, y que es merced dar a los pobres limosna, y lleuar sobre los ombros las necessidades de los pobres. Pues sepã q̃ no es merced, ni es gracia, ni es dadiua, sino deuda, y obligacion precisa, como pondera Chrysostomo en las palabras del Apostol: *Debemus nos firmiores. Debemus, non donamus.*

Imbecillitates infirmorum sustinere. La palabra, *Sustinere* (como nota el Doctor Angelico) significa sustẽtar del modo q̃ las colunas, y los fundamẽtos sustẽtan el edificio para q̃ no se venga al suelo: ansi de la misma suerte en el edificio espiritual de la Iglesia son puestos los mas fuertes, y los mas poderosos para que sean colunnas de los mas flacos, y enfermos; y esse es su oficio, y para esso les da Dios la fortaleza, ansi en lo espiritual, como en lo temporal; ansi en la doctrina, como en el dinero, para que sustenten pobres, flacos, y enfermos. Y para quitar los ambages, y las escusas que los ricos, y los poderosos, y los prelados suelen dar diziẽdo que no ay poder, ni ay renta, ni ay dinero, ni ay ombros para lleuar tanta carga; ponderò bien santo Thomas, que la carga es flaca, y debil; y puede con faci-

S. Tho. lect. 1. in hoc loco.

S. Tho. vbi supra.

facilidad lleuarse, si no se empleã las fuerças en otras cargas mayores: *Infirmorum imbecillitates sustinere.* Si le mãdasse Dios a vn prelado que lleuasse sobre los ombros de sus rentas a los ricos, y sustentasse con ellas a los poderosos, y a los grandes, no me espantaria que flaqueasse la columna, porque la carga es graue, y demasiadamente pesada, y puede muy bien dezir que no ay fuerças, ni ay hazienda para tanto. Pero no le manda Dios que lleue a cuestas, sino a los flacos, que de puro flacos no pesan nada, y con poquita fuerça pueden ser sustentados que no se caygan. Y a la verdad, si los Reyes, y si los Principes, y si los Prelados no empleassen sus haziendas en sustentar otras cargas, que las que deuen sustentar, que son estas de los pobres, de las quales dize el Apostol, *Debemus*, para todo auria fuerças; mas si quieren sustentar vnas maquinas tan grandes, como son lleuar a cuestas a los que son tan poderosos como ellos, y tienen tanto como ellos; y si quieren sustentar tan grandes põpas, y si quieren hazer tan excessiuos gastos, y sustentar otras cargas que no deuen; sino que antes deuen no sustentallas; que mucho que las fuerças falten para sostener en peso las flaquezas de los pobres, que de pura obligacion, y deuda han de traer sobre sus ombros los que son fuertes? *Debemus nos firmiores, &c.* La misma ponderacion hizo tambien san Iuan Chrysostomo diziendo: *Nam tu quidem potens es; & si condescenderis, nihil damni feres: ille verò extrema periclitatur, nisi portatus fuerit.* Que daño le viene a vna colũna fuerte de sustentar vn edificio tan flaco? Ninguno. Y al edificio flaco que prouechos de sustentarse en la columna? Muchos; porque

Chryso. vbi supra.

Digitized by Google

ſi la columna no le ſuſtentaſſe, vendriaſe todo al ſuelo. De la miſma ſuerte tu, que eres poderoſo, y rico; que daño recibes por ſuſtentar la flaqueza, y debilidad del pobre? Y el pobre que vtilidad no recibe de q̃ le ſuſtẽte el rico, pues ſin eſſe ſuſtento cae en tierra, y perece? Conſiderese pues que es deuda, y que es facil de lleuar. *Debemus autem: &c.*

Et non nobis placere, No deuemos aplazernos a noſotros miſmos; no deuemos atender a nueſtros plazeres proprios, ni a nueſtras comodidades, ni a nueſtros deſcanſos, y recreos, dexando a los pobres caydos en ſus neceſsidades. Si eres poderoſo, y ſi eres fuerte, experimẽte el flaco tu potencia; ſepa q̃ robre es el tuyo, y entonces lo ſabra, y experimentarà, quando ſe vea ſobre tus ombros ſuſtentado. Aplazele a el, y no a ti miſmo; no mires a tus deſcanſos, ſino a los ſuyos. Y danos luego por exemplo a Chriſto nueſtro Señor diziendo; *Etenim Chriſtus non ſibi placuit.* En verdad q̃ Chriſto no tratò jamas de ſus plazeres, ni de ſu proprio deſcanſo. Siempre tuuo el Apoſtol (dize Chryſoſtomo) muy a la mano a Chriſto nueſtro Redemptor para darnosle por exẽplo en todas las virtudes. *2. Cor. 8* Porque quando tratò de limoſna, alegò cõ el diziẽdo, que ſiendo rico, ſe hizo pobre para enriquezernos a noſotros; y quando tratò del amor, con q̃ deuemos amarnos todos, dixo; *Quẽadmodum & Chriſtus dilexit nos.* *Ephe. 5* Quando tratò del padecer por amor đ Dios, dixo tambien, *Qui propoſito ſibi gaudio ſuſtinuit crucem.* *Heb. 12* Y lo miſmo haze aqui en materia de no tratar de ſu regalo, ſino del ſuſtento de los pobres; *Etenim Chriſtus non ſibi placuit.* No auia nacido para ſi, mas para noſotros; y anſi no atendia a ſu deſcanſo,

ſino

ſino al nueſtro; *Nobis datus:nobis natus*. Y en opoſicion de aqueſte,*nobis*, cõſideremos eſte,*ſibi*, que el Apoſtol puſo aqui, *Non ſibi placuit*: y acordemonos del termino, con que el Euangeliſta dixo la ſalida de Chriſto a morir en el Caluario: *Baiulans ſibi crucem, exiuit*. Salio lleuando la cruz a cueſtas para ſi. Y fue dezir: Lo que tomò para ſi, no fue ſino la cruz, y el padecer, y el morir; el deſcanſo,y el aliuio para ti.

Joa.12

§. II.

Y AVNQVE en muchas ocaſiones moſtrò Chriſto eſta virtud de negarſe a ſi miſmo el deſcanſo,para dalle a los canſados: con ſingular excelencia lo moſtrò en el dia de oy. Sino dezidme, para que efecto ſe va allende del mar de Galilea,y ſe ſube a vn ſolitario monte (como dize el Euangelio.) *Abijt trans mare Galilææ?* San Marcos nos dira a que efecto. Veniã de predicar fatigados los dicipulos, y eſtaualo Chriſto tambiẽ,y en eſſa ocaſiõ les dixo:*Venite ſeorſùm in deſertum locum,& requieſcite puſillùm.Erant enim qui veniebant, & redibant, multi; & nec ſpatium manducandi habebant*. Andad acà, venios cõmigo(dize Chriſto nueſtro Señor.) Vamonos de allà del mar a vn monte bien apartado, y deſcanſad vn poquito, no mucho:porque la vida de los prelados de mi Igleſia no es para mucho rato de ſolaz, aunque neceſsitan mucho de deſcanſar vn poco. *Requieſcite puſillùm*. Pues Señor, de que os hallays tan canſados?Erã los que yuan,y venian a remediarſe con Chriſto, tantos, que aun no le dauan lugar, ni a el, ni a ſus diſcipulos,ſi quiera para comer vn poco. Y para tomar vn breue aliuio de ſus trabajos,ſe va allende del mar al monte.

Mar.6.

Entendio la gente a donde yua, y siguenle para no dalle lugar de que descanse, ni aun si quiera vn poco. A penas llegò el Señor al monte, donde quisiera assentarse, quando ya tuuo sobre si vna innumerable multitud de enfermos, pobres, y necessitados, que viniendose vnos por su pie, y otros traydos a cuestas, todos gritauan pidiendo a vozes remedio. Pregunto aora: enojase Christo aqui porque no le dexan reposar? Despidelos indignado? Huye, y retirase dellos? O benditas sean mi Dios, tus piadosas entrañas! Priuãdose de aquel descanso tan necessario a su cansado cuerpo, dize Sã Lucas, que a toda aquella gẽte, con ser tanta, la recebia Christo, saliendo a todos de vno en vno al encuẽtro cõ vn rostro apacible, y amoroso. Dize San Marcos q̃ les enseñò, y les predicò a sus almas. Dize S. Matheo q̃ curò todos los enfermos. Y porq̃ era ya muy tarde, y no se hallaua orden humano para q̃ tanta gẽte comiesse, se ocupa Christo en dalles de comer a todos con vn amor inexplicable, *Etenim Christus non sibi placuit.*

Y para dexar bien ponderada la benignidad de sus entrañas, cõsideremos con S. Aguistin el tiẽpo, y la ocasion en q̃ se hallaua Christo. Vinieron sus dicicipulos de predicar en varias partes; refirieronle cõ mucha lastima la muerte de su glorioso precursor S. Iuan Baptista, y q̃ Herodes, oyda la fama del mismo Christo, dezia: Sin duda q̃ el Baptista, a quiẽ yo degollè, resucitò, y es este, de quien se dize q̃ haze tãtos milagros. En oyẽdo esto el Señor hizo su cuẽta: Herodes me degollò al Baptista, y oyda mi fama piensa q̃ soy el Baptista resucitado; el tratarà darme la muerte, y no es tiempo de morir aun, pongamos tierra, y agua en medio. Mostrò ser hombre verdadero

Augus. lib. 2. de consen. Euang. c. 45. Chryso. hom. 59 in Mat.

ro en el temor de la muerte, y en el andar huyendo della. Consideradme aqui dos afectos en el coraçon de Christo: vno de tristeza por la muerte del Baptista, a quien natural, y espiritualmente amaua tanto. Naturalmẽte, porq̃ era primo suyo, y digno por su bondad de ser amado; y a este vee degollado injustamente. Espiritualmente, por ser el Baptista santo, dotado de tanta gracia, y muerto por la verdad. Veys ahi el afecto de tristeza. Otro tuuo de temor a su propria muerte; porq̃ el degollar al Baptista fue vn brindalle a Christo con el Caliz de su passiõ, como diuinamente lo considerò Chrysologo, declarando aquellas palabras que la Herodias dixo, quãdo pidio la cabeça del glorioso san Iuan Baptista: *Da mibi in disco caput Ioannis.* Sobre esto dize Chrysologo. *Si caput viri est (iuxta Apostolum) Christus; iam tunc nouello ore antiquissimus serpens Christi Domini tẽdebat ad mortem. Iam tunc auidus draco in serui capite Domini degustabat sitiens passionem.* No dixo San Pablo, que la cabeça de la muger es el varon, y que la cabeça del varon es Christo? Luego Christo era la cabeça del Baptista, y pidiendo la serpiente antigua por la nueua boca q̃ tenia en Herodias, la cabeça del Baptista, a la muerte del mismo Christo, q̃ es la cabeça, anhelaua. Ya el dragon hãbriẽto empeçò a gustar en la cabeça del sieruo la passiõ del Señor, de cuya sangre estaua sediento: y en la muerte del Baptista pedia la muerte del mismo Christo. Y ansi tuuo Christo mucha razõ para como hombre verdadero (que era) temer la muerte que le amenazaua ya de cerca. De manera, q̃ tã triste por la muerte del Baptista, y tã temeroso de la suya se fue allende del mar de Galilea. Y q̃ vn hõbre q̃ lleuaua dentro del pecho

Mat. 6

Chrys. in hoc loco.

Digitized by Google

pecho vna tã grã tristeza, y vn temor tã intẽso, se põga tan de proposito con rostro tan apacible, con palabras tan amorosas, y con manos tã liberales a tratar de dar consuelo a tantas gentes! Soberano Señor mio, por la enfermedad del niño, que se le moria al Rey Dauid, se encerrò donde naide le hablasse, y tuuo tan grande pena, que ni comio, ni beuio, ni quiso ver a persona: y tu, no por la enfermedad de vn niño adulterino, sino por la muerte del Baptista apesarado, y triste sales de las quebradas del mõte, dõde querias descãsar vn poco, y recibes a los q̃ vienẽ, cõ ser tantos, cõ vn despejo, y cõ vn agrado, y cõ vna afabilidad del cielo? Almas, no es Christo como los Principes, y prelados deste mũdo, q̃ estãdo cõ pesares, y tristezas, ni tienẽ humor para hazer mercedes, ni para dezir vna palabra, ni para oylla tampoco. Christo quanto mas temeroso de si mismo, tãto mas cuydadoso de los pobres necessitados. Mas consideremos aora la historia del Euãgelio, y ponderemos dos cosas. La primera es el afecto de la gẽte que le seguia. Y la segunda sera el milagro que hizo Christo.

§. III.

SEquebatur eum multitudo magna, quia videbant signa, &c. Note se biẽ la razon, y la causa, por la qual dize el Euangelista q̃ seguia a Christo tanta gẽte, *quia videbãt signa*, porq̃ veyan, y experimentauã la abundãcia, con q̃ les daua la salud, y la vida. Seguia le multitud de gente por los beneficios q̃ hazia, mas por quiẽ el es, pocos se hallan q̃ le sigan. Oygamos a S. Bernardo sobre aquel versito de Dauid, *Quoniã tu es Dñe, spes mea.* Tu eres Señor, la esperãça mia. Esperẽ en otras cosas los otros; ẽste en la ciẽcia de las letras; aq̃l en las astucias del siglo; vno en la nobleza, otro en la dignidad; q̃ yo

Ps. 90.
Berna. serm. 9. Qui habit.

yo por quien tu eres, hize todas las cosas deste mundo detrimentos, y arbitrè dellas como de estiercol, *Quoniã tu es Domine, spes mea.* Espère quiẽ quisiere, en lo incierto de sus riquezas, q̃ yo ni aũ las cosas necessarias para el preciso sustẽto las espero, sino de ti, cõfiado en tu palabra. *Quaerite primũ regnùm Dei, & iustitiam eius: & omnia adÿcientur vobis.* Buscad primero el reyno de Dios, y tẽdreys todas las cosas. Ansi lo confio Señor; porq̃ (como dixo Dauid) *Tibi derelictus est pauper; orphano tu eris adiutor.* El pobre desamparado pertenece a ti; q̃ todo el socorro humano le dexò para q̃ tu le ayudasse. Si premios se me prometen, por ti esperarè obtenellos: Si se leuantã guerras contra mi, si se embrauece el mundo, si rechina cõtra mi los diẽtes el demonio, si la carne tiene desseos, y cudicias cõtra el espiritu, en ti tẽgo mi esperãça. Hermanos, el saber esto es viuir de fe, y naide puede dezir, *quoniã tu es Dñe, spes mea*, sino aquel, q̃ en su interior viue persuadido del Espiritusãto, q̃ arroje su pensamiẽto en el Señor, cõfiado q̃ el le darà nutrimento, como Dauid lo dixo, y lo confirmò S. Pedro diziendo: *Omnem solicitudinem vestram proÿciẽtes in eũ: ipsi enim cura est de vobis* Arrojad toda vuestra solicitud en Dios: por q̃ el se encargò de vosotros, y tiene cuydado eterno de vosotros. Si esto sabemos, para q̃ dudamos en desechar todas las esperanças miseras, vanas, inutiles, y engañosas, y el assegurarnos en esta vnica esperãça, tã solida, tã perfecta, y tan bienauẽturada, cõ toda la deuociõ del alma, y con todo el fauor del espiritu? Si algo le es impossible a Dios, o si algo le es dificultoso, busca otro ẽ quiẽ esperes. Pero Dios cõ su palabra so la puede todas las cosas. *Quid facilius dictu?* Ay cosa mas facil que el hablar? Pues

Mat.6.
Ps.9.
Ps.54.
1.Pet.5

Digitized by Google

Pues tan facil es a Dios el hazer todas las cosas, y con solo su dezir se hazen todas. Si decretàre saluarnos, al pũto seremos libres: Si le agrada viuificarnos, en su volũtad està la vida: Si quisiere darnos premio eterno, licito le es hazer lo q̃ quisiere. Mas por ventura no dudas en la facilidad, ni en el poder, sino q̃ tienes sospecha de la volũtad, y del querer. Pero no son menos creybles los testimonios de la voluntad, pues dize el mismo Christo, que nadie puede tener mayor charidad, q̃ la q̃ el nos tuuo a nosotros, quando dio su vida por saluarnos. Pero quando podra faltar a los que en el confian, la diuina Magestad, que con tanto estudio amonesta poner en el la esperança? *Adiuuabit eos, & eruet eos à peccatoribus, & saluabit eos.* Que les ayudarà, y los librarà de los pecadores, y los saluarà. Mas porq̃ razon? y porque merecimientos? oye lo que se sigue; *quia sperauerunt in eo.* Porq̃ esperaron en el. *Dulcis causa, attamen efficax; attamen irrefragabilis.* Dulce causa, pero eficaz, y de todo punto irrefragable; porq̃ es justicia, no de la ley, sino de la fe de IesuChristo, que quien espera en el, no sea desamparado. De qualquiera tribulacion q̃ clamaremos a Dios, dize el mismo Dios nos oyra *De quacumq; tribulatione.* Numera todas las tribulaciones, q̃ segũ la multitud dellas serã las cõsolaciones, q̃ alegraràn a tu alma: con tal que no te bueluas a otro, que al mismo Dios, para poner en el tu esperança.

Ioa. 15

Ps. 36

Todas estas (cosas dize el diuino Bernardo) pudierã ser suficientes para exposicion del verso de Dauid, si dixera el en este verso lo q̃ en otros Psalmos suele dezir: *Quoniã in te speraui.* Esso es lo q̃ en otros Psalmos dize: Fauoreceme Señor, porq̃ esperè en ti. Mas en el presente verso no da por

por causa de su socorro el auer esperado en Dios, sino el ser su esperança el mismo Dios, *Quoniam tu es Domine, spes mea*; que fue dezir: Señor, yo no espero en ti, sino que te espero a ti mismo, y tu solo eres toda mi esperãça. En Dios esperan los que esperan recebir de Dios todos los bienes temporales, y espirituales que dessean; mas la perfecta charidad solamente està sedieta del sumo bien, que es el mismo Dios, y con toda la vehemencia de sus desseos
Ps. 72. dize: *Quid enim mihi est in cœlo, & à te quid volui super terram? Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternum.* Señor, que puede auer enel cielo para mi, y sobre la tierra que puedo querer de ti? Tu eres Dios mio, el bien de mi coraçon; tu eres mi parte, y mi porcion eternamente; *quoniam tu es Domine, spes mea*; porque te espero a ti, y no espero en ti: porq̃ te quiero a ti, y no quiero de ti otra cosa. Que hermosamente, *pulchrè nobis* (dize Bernardo) nos dio a entender Ieremias con dos palabras que dixo, estos dos modos de esperar, esperar en Dios, y esperar a Dios! *Bonus est Dominus sperantibus in eum: animæ quærenti illum.* Thre. 3. Que bueno es el Señor para los q̃ esperan en el, y para el alma que le busca a el! No aduirtieron la diferencia del numero; que tratando del esperar en Dios, dixo en numero plural, *Sperantibus in eum.* Porque son muchos los que esperan en Dios recebir los bienes del suelo: Mas quando trata de esperar, y de buscar, y de querer al mismo Dios por quien el es, habla en numero singular diziendo, *animæ quærenti illum*; porque es de singular pureza, de singular gracia, y de singular perfeccion el no esperar, ni buscar; ni querer otra cosa, sino al mismo Dios. Y si es Dios tan bueno para aquellos

Digitized by Google

muchos,que enel eſperan, quanto mas bueno ſera para eſta alma ſola,que en el ſolo eſpera? *Bonus eſt Dominus ſperantibus in eũ, &c.* De manera, que por quien Dios es, a penas ſe halla vna alma que le buſque, y que le ſiga: *animæ quærenti illum*: mas por intereſſe de ſus beneficios, *ſequebatur eum multitudo magna; quia videbant ſigna.*

Mas no es eſte el mayor mal de los Chriſtianos; que tolerarſe podria ſi ſiruieſſen a Ieſu Chriſto, ſi quiera por el intereſſe de los bienes deſta vida. El mayor daño es aquel,que llorò San Aguſtin ſobre a-
Pſ. 40. quel verſo del Pſalmo,*Do-*
Auguſ. *minus conſeruet eum,& vi-*
in hoc *uificet eum, & beatum fa-*
loco. *ciat eum in terra.* Donde deſpues de auer bien explicado,como en aquel,*viuificet eum*,ſe entiende la glorioſa vida, que darà Dios a vn buen Chriſtiano,viuificandole,y reſucitandole para la gloria;explica luego aquellas otras, *Beatum faciat eum in terra.* Y quierẽ dezir: No ſo lamẽte enel cielo le darà Dios a vn buẽ Chriſtiano vida eterna;ſi aun aqui en la tierra tãbiẽ le da vn deſcanſo tãfeliz, q̃ merece el nõbre de la bienauenturãça. *Beatum faciat eum in terra.* Y dize mas Aguſtino;Oluidados deſte cuydado,que tiene Dios de los ſuyos para eſta vida, y para la otra;como ſan Pablo
dixo,*Promiſsionem habens* *1. Tim.*
vitæ præſentis, & futuræ: *4.*
Oluidados deſta promeſſa muchos malos Chriſtianos eſperan de Chriſto la vida eterna no mas;y los bienes temporales los eſperan de otra parte. Y de que parte? *Relinquitur vt hoc breuiter dicant, vt propter vitam æternam Deus,& propter vitam præſentem diabolus colatur.* Reſta que breuemente, ſin circunloquios, ni rodeos digan lo que con rodeos, y circunloquios largos quieren dezir: Que

por

por la vida eterna siruen a Dios, y por la vida presente siruen al diablo: del qual, y de los pecados que hazen, esperan el sustento, y el vestido, y el regalo, y el descanso; y no consideran lo que les dixo Christo nuestro Señor: *Nemo potest duobus dominis seruire.* Seruir a Dios por lo que esperas en el cielo: y seruir al demonio por lo que esperas en la tierra, no puede ser. Mucho mejor es seruir a vn solo Señor, que hizo el cielo, y la tierra: que quien tiene tal cuydado de que tenga ser la tierra, no dexarà perecer a su imagen en la tierra. Quien dize que Dios no cuyda de los suyos en la tierra? No son cuydados de su coraçon paterno los que le mouieron a preguntar, *Vnde ememus panes vt manducent hi?* Y preguntòselo a San Filipe (como dize el glorioso San Cyrilo) porque tenia el ingenio mas terreno, y menos leuantado para las cosas del cielo: y para ocasionalle a que leuantasse sus pensamientos, y pusiesse la confiança, aun para las cosas desta vida, en solo Dios, quiso hazelle esta pregunta: Filipe, de a donde te parece a ti que podemos sacar sustento para que coma esta gente? Y bien presto manifestò que sus confianças, y sus pensamientos estauan en el dinero: *Ducentorum denariorum panes non sufficiunt.* Dinero es menester, y no poco dinero. Ay negro dinero! No proueeran mejor las omnipotentes manos del q̃ criò el cielo, y la tierra? Traed acà quatro panes, y dos peces, que tiene vn moçuelo de essos, y vereys las marauillas que hazen las manos del Señor.

Luc. 6. Mat. 6.

Cyril.

§. IIII.

§. IIII.

TOmò Christo nuestro Señor en sus bẽditas manos aquellos tan pocos panes. Mas como podian ser pocos en tan benditas manos? En sus manos los tomò para mostrar se autor del milagro. Mirò al cielo, para mostrar que de su Padre tenia aquel poder. Diole gracias en quanto hombre por el beneplacito, con que quiso hazer tal misericordia a los hombres. Dio la bendicion a los panes, y a los peces, y con ella les dio virtud de multiplicarse. Partiolos, y partiendolos se multiplicaron de tal manera, que aquellas omnipotentes, y piadosas manos manauã como vnas fuẽtes pan, y pescado en las manos de los dicipulos, para q̃ ellos los repartiessẽ por la gẽte; y repartierõlos hasta q̃ todos los cinco mil hombres quedaron hartos con otra innumerable multitud de niños, y de mugeres, que alli estauan. El glorioso padre S. Chrysostomo, en la homelia, q̃ intitulô (de la misericordia, y de las dos mugeres viudas) dize que tres cosas son menester para hazer misericordia, en vn Christiano. *Vt possit facere, vt velit: vt compleat.* Potencia, voluntad, y execucion. La potencia es tener que dar: la voluntad es tener gana de dar: la execucion es dar de hecho, cumplir el desseo de su voluntad, y poner su potencia en acto. Vnos tienen la potencia para hazer obras de charidad, porque tienen mucho con que: pero no tienen la voluntad, porque son hombres sin afeccion. Otros tienen la voluntad, porque dessean remediar a los pobres, pero no tienen poder, porque son pobres tambien. Otros ay que tienen el poder, y tienen la voluntad, y nunca acaban de poner en obra lo que pueden, y dessean, sino que toda la vida

Chrysf. tom. 5. hom. de miseri. & duabus viduis.

Digitized by Google

vida se les passa en buenos desseos. Pues no ay remedio para los que tienen vnas destas tres cosas necessarias a la misericordia, y no las tienē todas? Si (dize Chrysostomo) *Qui potest facere, oret vt velit: & qui vult facere, oret vt possit; & qui in vtroque paratus est, det operam vt misericordiam instanter efficiat*. El que solamente tiene poder para hazer limosna, pidale a Dios en la oracion que le dè tambiē volūtad de hazella. El que solamente tiene voluntad de hazer limosna, pidale a Dios nuestro Señor que le dè tambien potencia. Y el que tiene ya potencia, y volūtad, que espera? que difiere? Ponga en execucion lo que dessea, y puede, no le acontezca que se salga desta vida sin hazer misericordia, y passe en la otra vida sin recebir jamas misericordia.

Iesu Christo nuestro Señor tiene todas las tres cosas para hazer misericordia. Tiene potencia, porque sus manos son omnipotentes. Tiene volūtad, porque su coraçon es piadoso. Tiene execucion, porque no lo dilata vn pūto. Por todos estos tres respectos no pueden ser pocos en sus manos los pocos panes que en ellas toma, porque su potencia se estiende a que puedan ser infinitos, y su voluntad lo quiere, y su execucion lo haze. Y nadie se escuse (dize este Santo) con dezir que no tiene potencia para dar. *Nullus miser est, nisi qui misereri noluerit*. No ay hombre misero, sino el que no quiere tener misericordia. Para respecto de dar limosna al pobre, solo aquel padece miseria, que no tiene misericordia: porque el desseoso de hazer misericordia, es impossible sea tan misero, que no tenga algo que dar. Porq̃ la misericordia no tiene señalados, y sabidos precios de tal manera, que aya yo de dar

tanto al pobre, y si no le doy tanto, dexe de ser misericordia. No tiene en el precio tassa, sino que puede subir, y puede baxar, y qualquiere cosa que se dè, sera misericordia, y el desseoso de dalla, es impossible que no tenga algo que dar, y por el mismo caso que se dà con voluntad, lo poco viene a ser mucho, como los panes de Christo nuestro Redemptor. Exemploraro es aquel de la viuda que hizo limosna a Elias: *Vidua Heliam ex modico pascit, & id ipsum quod habuit, finiri non potuit.* De tantica harina, y de tantico azeyte que tenia, diò de comer a Helias; y con ser tan poco el azeyte, y tan poca la harina, ni se acabò, ni se pudo acabar tampoco, porque la daua a vn pobre con tan buena voluntad. O valga me Dios (dize el glorioso San Iuan Chrysostomo) y quan diferente es lo poco que tienen los pobres misericordiosos, de lo mucho que los ricos crueles tienen: *Su premi victus, dando non desunt: Et diuitum horrea finiuntur. Modicum olei erogatur, & non deficit, & peccatorum apothecas penuria famis exhaurit.* Los manjares dados por motiuos soberanos de la gloria, no por ser dados se acaban; y los graneros, y las troxes de los ricos llegan al fin muy presto. Vn poquito de azeyte, y de harina es dado vna vez, y otra vez al pobre, y nunca se acaba; y los cilleros de los ricos auarientos son con vn año de hambre de todo punto agotados. Pues si esto passò en aquellas manos de la viuda, por el charitatiuo amor, y por la afectuosa voluntad, con que hazia misericordia al pobre, que la poca harina no pudo ser poca en sus piadosas manos, ni se acabò con tanto, y tanto sacar: en aque-

Chrysostom. vbi su.

Digitized by Google

aquellas piadosissimas, y omnipotentissimas manos del criador de todas las cosas, porque auian de ser pocos aquellos tan pocos panes? Porque no auian de bastar para el sustento de mas de cinco mil hombres? Por que se auian de acabar en los primeros ofrecimientos, sino emanar hasta que sobrasse para infinitos? Veys aqui ricos del mundo, porque se os acaba tan presto el pan, porque no lo days de charidad, y por amor de Dios nuestro Señor. Porque os faltan las rentas de vuestros trigos? porque quitays el sustento a los pobrecitos necessitados: y por el mismo caso que os falta la voluntad de dalles limosna, os quita Dios nuestro Señor la potencia: y por el contrario, a quien tiene voluntad de dar, por muy pobre que sea, le concede Dios nuestro Señor potencia, y facultad para dar mucho. Quien tan pobre como aquella viuda? Y quien tenia tan poco que poder dar, como ella? Mas porque tenia voluntad de dar por amor de Dios, le diò tal potencia Dios para que diesse, y diesse, y nunca acabasse de dar. Y por essa misma voluntad, no solamente amorosa, y charitatiua, sino aun tambien omnipotente, se aumentan los cinco panes en las manos de Iesu Christo nuestro Redemptor en cinco mil millones. Cinco mil hombres se hartan de cinco panes: *Et de piscibus quantum volebant.*

Lindo lugar para este punto es el de San Pedro Chrysologo tratando de aquella historia de vn rico, cuyos campos dauan, y rendian fertilissimas cosechas, y viendo que en sus cilleros no cabia la abundancia de sus fructos, estaua

pensando dentro en si mismo, y diziendo: Que harè, que no tengo donde recoger mis muchos panes? Y al fin se determinò de derrocar sus troxes, por ser angostas, y hazer otras mayores. Sobre esto pues dize Chrysologo aquestas bellas palabras: *Miserum, quem vbertas sterilem, abundantia anxium, inhumanum copia, diuitiæ fecere mendicum. Humanus ager inhumanum Dominum sustinebat: Et quod terra fundebat largiter, concludebat, & congregabat anguste: vt esset alienorum custos, qui esse suorum noluit prorogator, ingratus Deo, sibi nequam: hostis pauperum, diuitum nota, carcer naturę.* Miserable rico, a quien la fertilidad de sus campos hizo esteril; a quien la abundancia hizo ansioso; a quien la copia hizo inhumano; a quien las riquezas hizieron mendigo; tanto, que no sabia que hazerse, y por esso dezia todo confuso, y turbado: Que harè, que no tengo donde encerrar mis panes? Vn campo humano, y benigno sustentaua, y mantenia a vn dueño inhumano: y lo que sus tierras dauan larga, y francamente, el lo recogia todo, y estrechamente lo encerraua: y ansi guardaua lo ageno, el que no queria dar lo proprio. O maldito rico, ingrato para con Dios, malo para si mismo, enemigo para los pobres, nota, y macula de los ricos! porque despues acà de aquel tienen los ricos mala fama, carcel de la naturaleza, porq̃ la tenia encerrada, y apremiada dentro de tu fuerte coraçõ, sin dexalla hazer sus oficios de piedad. Mirad lo que hazia: *Cogitabat intra se.* Dẽtro de si mismo estaua pensando q̃ haria. Aquella su alma impia peleaua con la piedad dentro del pecho: porque la piedad le

Luc. 12

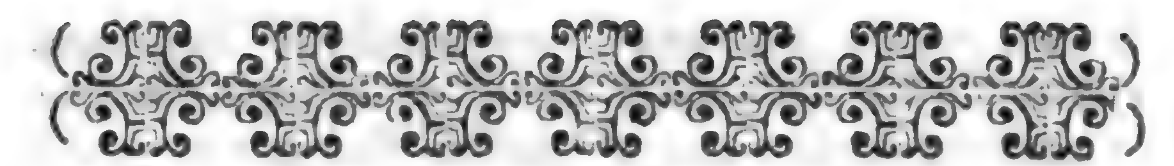
Chrysolog. ser. 104.

le daua priessa para q̃ hiziesse bien a los pobres cõ la abũdãcia de sus panes, y su alma cruel se defendia para no dar vn regojuelo. Hay necio rico ! si dieras a los pobres el pã, q̃ en tus cilleros encerraste, ellos le lleuàran adonde le gozàra tu alma eternamente: *At nunc catenæ horreorum tuorum strinxerũt fauces pauperum, vinxerunt hospitũ colla, esurientium viscera contriuerunt.* Las cadenas que echaste a tus graneros, apretarõ las gargãtas de los pobres, y ahogaron los cuellos de los peregrinos, y rõpierõ las entrañas de los hambriẽtos: por lo qual no pueden lleuar a la otra vida para ti riquezas, ni mantenimientos. Sabes lo que lleuan ? Delante, y detras de ti van los gemidos de los pobres, a quien mataste de hambre, acusan dote de cruel: Los tristes rostros de los huespedes peregrinos, y los llantos de la inumerable turba, q̃ te pediã limosna, para que condenado del Iuez eterno tẽgas hartas penas que passar. Tu, que negando las puertas de tus troxes a los pobres, las cerraste para ti mismo. No se puede mas dezir en ponderaciõ de la crueldad de vn rico, y en prueua de quan grande verdad es, que a quien le falta la voluntad de dar limosna, por poderoso que sea, le quita Dios la potencia, y lo haze mendigo, y pobre; como por el contrario, a quien tiene voluntad charitatiua, por muy pobre, y menesteroso q̃ sea, le dà potencia para que de mucho. Moueos con esto los ricos a ser misericordiosos cõ los pobres; y los pobres poned en Dios la esperança, viendo las grandes marauillas, con q̃ su diuina liberalidad socorre, y fauorece a todos los que le siguen, para que siruiendole, os conserue en su diuina gracia, y despues os dè la gloria,

Quam mihi, & vobis, &c.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

Digitized by Google



SERMON PARA EL LVNES DESPVES DEL QVARTO DOMINGO DE QVARESMA.

Propè erat Paſcha Iudæorum, & aſcendit Ieſus Ieroſolymam: Et inuenit in Templo vendentes oues, & boues, & columbas, & numularios ſedentes, &c. Ioan.2.

CON la reuerencia del lugar ſanto del Templo, donde predicaua S Bernardo en vna ocaſion de gran fieſta, captó muy bien la beneuolencia al pueblo, para que con atencion, y con ſilencio le oyeſſe, diziendo aqueſtas palabras: *Sit procul ab his conuentibus fratres, increpatio illa Prophetæ Iudaica reprobantis conuenticula, & dicentis: Iniqui ſunt cœtus veſtri. Hi, nimirùm, cœtus non iniqui, ſed planè ſancti, ſed religioſi, ſed pleni gratia, digni benedictione. Conuenitis ſiquidem ad audiendum Deum: Conuenitis ad laudandum, ad orandum, ad adorandum, &c.* Eſtè muy lexos hermanos mios, deſtos vueſtros ajuntamientos aquella reprehenſion del Profeta Iſaias, que reprueua los conuenticulos de los Iudios diziendo: Inicos

S.Ber. ſerm.in Natiu. S.Ioan. Bapt.
Iſa.1.

cos ʃon vueʃtros ajuntamiẽtos; porque ʃe ajuntauan los Iudios en el Templo a injuʃtos tratos, y a latrocinios, perdiendo a Dios el reʃpecto y la reuerencia que en vn lugar tan ʃanto ʃe le deue. Mas vueʃtros ajuntamientos chariʃsimos Chriʃtianos mios, no ʃon inicos, mas ʃon ʃantos, y religioʃos, y llenos de gracia, y dignos de bendiciõ del cielo: porque conueniʃtes aqui, no a otra coʃa, que a oyr a Dios, y a alabar a Dios, y a adorar a Dios, y a hazer oracion deuota. Sagrado es verdaderamente en lo vno, y en lo otro vueʃtro ajuntamiento en eʃta Igleʃia: apacible es para Dios, y familiar para los Angeles. Eʃtad pues hermanos mios, con reuerencia, eʃtad cõ ʃolicitud, eʃtad con deuocion del alma; mirad, y conʃiderad que eʃtays en el lugar ʃanto de la oracion, y en la eʃcuela de Ieʃu Chriʃto, y en vn teatro eʃpiritual. Terriblemente es de temer, y de reuerenciar anʃi eʃte lugar del Templo, como aquel del cielo: y no penʃeys, que en el Templo es el concurʃo de los hombres mayor, que el de los Angeles; porque aqui eʃtà aquella eʃcala leuantada de Iacob, por la qual ʃuben, y baxan infinitos Angeles para ver, y reuerenciar la cabeça, y los pies de Chriʃto. Es Chriʃto nueʃtro Señor vn layanaço de eʃtatura incomprehenʃible, de tal modo, que eʃtà aʃſentado en el cielo a la dieʃtra de ʃu padre, igualãdole en la altura de la cabeça, y tiene ʃobre la tierra como ʃobre tarima los pies. De ʃuerte, que eʃtà en el cielo, y eʃtà en la tierra; porque el cuerpo, que eʃtà en el Templo, y la cabeça, que eʃtà en el cielo, vn Chriʃto entero ʃon. Y claro eʃtà, que no ʃolamente en el cielo, donde eʃtà patente, y deʃcubierta la cabeça, y la cara de la diuinidad, mas aun tambien aqui en el Templo, donde eʃtà el cuerpo de la humanidad cubierto, eʃtan los Angeles congregados, ʃegun dixo el miʃmo Chriʃto: *Vbicumque fuerit corpus, ibi congre-* *Mat. 24.* *Luc. 17.*

gabuntur & aquilæ. Y si me dixeredes: Adonde está Christo aqui? Mueſtranoſle con el dedo, para que le veamos, y eſtemos delante del con la reuerencia que es razon: Reſpondo: *Quid curioſos circunducitis oculos? Num*
Iſa. 58 *ad videndum, & non magis ad audiendum conuenitis?*
Pſa. 84 *Dominus Deus aperuit mihi aurem, ait Propheta. Au-*
Pſa. 66 *rem meam aperuit, vt audiam quid loquatur; non oculum, vt videam vultum eius, illuminauit*. Para que lleuays los ojos con tan gran curioſidad por eſta Igleſia buſcando donde eſtà Dios? Por ventura veniſtes aqui a ver? No veniſtes, ſino a oyr. El Profeta Iſaias dize: El Señor me abriò la oreja. La oreja, digo, que me abriò, para que le oyeſſe hablar en el ſermon que ſe me predica; y no digo que me illuminò los ojos para que le vieſſe el roſtro; porque eſſo ſe reſerua para la gloria, y en el Templo tã ſolamente nos abre la oreja para oyr ſus palabras. Mas bueluese a Dios Bernardo, y dizele humildemente: *Non tantùm aures eorum, ſèd & labia mea aperi Do-*
Pſa. 39 *mine; egò enim labia mea non prohibebo; Domine, tu ſciſti.*
Marc. 7. *Benè enim omnia facis; & ſurdos facis audire, & mutos loqui*. Señor, no ſolamente ſupplico que les abras a mis oyentes las orejas, ſino aun tambien a mi los labios, que no los prohibirè del predicar tu doctrina, como tu lo ſabes, y entiendes, Todas las coſas hazes muy bien: porque tu, Señor diuino, hazes oyr a los ſordos, y hablar a los mudos. Pidamoſle para eſto el fauor de la diuina gracia por intercesſion de la ſagrada virgen. *Aue Maria*.

***

§. I.

§. I.

MVCHO sufre Dios, y mucho espera, y mucho dissimula con los pecadores. No sale a tomar vẽgança de sus injurias, y ofensas, sino q̃ sea ya a mas no poder. Nunca sale a castigar, sino demasiadamente ocasionado. Y aun quando tan ocasionado, y a mas no poder haze salida, no tiene armas con que herir, si los mismos pecadores no se las dan en las manos. Y aun quando las toma cõtra toda su voluntad, y las empuña en sus manos, a penas tiene valor, ni fuerça para hazer con ellas golpe. Todo aqueste pensamiento, de la manera que le propuse, se hallará en vnas palabras harto breues del Profeta Malachias, por cuya bendita lengua se quexa Dios de vnos pecadores, que en su soberana prouidencia pusieron lengua blasfema:
Mal. 3 *Inualuerunt super me verba vestra, dicit Dominus.* Conualecieron, y fortalecieronse sobre mi vuestras palabras, dize el Señor. Esta es vna grande admiracion; que el Señor diga tal cosa: el Señor omnipotẽte, el Señor de Magestad insuperable: el Señor, a cuya voluntad, ni en el cielo, ni en la tierra ay quien pueda resistir; este dize que le sobrepujaron la palabras de los blasphemos, y que le vencieron de todo punto? Si; esso dize el Señor: *Inualuerunt super me verba vestra, dicit Dñs.* Pues Señor, tan poco puedes tu, que palabras de hombres te vencen, y te sobrepujan en las fuerças? Essa es la propria significaciõ de las dos palabras primeras, con que refieres el caso: *Inualuerunt super me*, como quiẽ dize: Sobre mi poder fue el suyo, y sobre mi fuerça la suya. Y aun el glorioso Padre S. Theodoreto, siguiẽdo la liciõ Griega,

 leyò

leyò esse texto diziendo: *Ingrauastis super me verba vestra*. Como si dixesse Dios, q̃ no solamente le sobrepujaron, sino que aun tambien le agrauaron nuestras blasphemias, y quedò de ellas muy cargado. Ora bien, considerad señores, q̃ nunca ay vencimiento, sino dõde ay pelea de dos partes encontradas, que la vna contra la otra pendenciã, esforçandose cada vna quãto puede, hasta que al fin la vna vẽce, y la otra queda vencida. Y pues dize Dios, que nuestras blasfemias, y nuestros pecados le vencieron, clarissimamente cõsta, que nuestros pecados, y Dios pelearon. Ansi es verdad, que nuestros pecados hazen mucha fuerça a Dios, para q̃ salga a los castigos, y Dios haze tambien gran fuerça para no salir a tomar vengança, sino dissimular, y sufrir. Mas suelen esforçarse los pecados tanto, y tanto, q̃ al fin, sin vẽcen la espera de Dios, y le hazen salir cõtra su gusto, y contra su inclinacion a tomar vengança de ellos. Y esso es lo q̃ dize aqui: *Inualuerunt super me*. A mas no poder salgo a castigar pecados. Y luego mas adelante dize el sacrosanto texto: *Tunc timentes Deum locuti sunt*. Entonces, quãdo sale Dios vencido, entonces salen tambien los justos, que temen, y reuerẽcian a Dios. Y fue como si dixera: De su Dios aprenden los hombres santos como han de proceder con los pecadores. Sufren, y callan, y dissimulan quanto puedẽ: mas quando ya no puedẽ mas, sino que la atrocidad de los pecados vence a su grã paciencia, *Tunc*, entõces salẽ, como sale Dios a mas no poder.

Pues si Dios, y el hombre justo salen a mas no poder con los castigos, si no salen hasta que se hallan vencidos de la graue fuerça de los delictos: Christo, que es Dios, y es hombre,

Digitized by Google

no deue hazer la salida q̃ oy haze contra los malos, sino ya a mas no poder, y vencido de tanta maldad, como en el Templo vee: *Inualuerunt super me.* Y aun se le echa muy biẽ de ver, que sale a castigar vencido. Porque quando vno sale vencido de la batalla, que cõ su contrario tuuo, sale sin armas; porq̃ el contrario se las quitò y si el cõtrario no se las diere, no podra hazer mas guerra. Sale pues Christo nuestro Señor al castigo de nuestros pecados vencido de la atrocidad de ellos, y como vencido no tiene armas con que pueda herir, ni maltratar a los pecadores. Mas son los pecadores tan necios, que ellos mismos le dan a Dios armas con que el los hiera. Sino digan me, de adonde sacò Christo el dia de oy aqueste açote, con que castiga, y saca del Templo a los q̃ le tienen profanado? *De funiculis.* De los lios de los mercaderes, de las sogas, y de los cordeles, con que trayã atados los bezerros, y los bueyes: porque Christo no tenia açote, ni rebenque, si ellos no le dierã con que hazello, *De funiculis.* Oygamos sobre este passo al glorioso San Agustin, que explicando la calidad de aqueste açote hecho de sirgas, y de cordeles, dize de aquesta manera: *Sed excluduntur inde flagello resticulæ. Restis enim peccata significat: sicut dicitur per Prophetam; væ eis, qui trahunt peccata velut restem longã, &c.* Son excluydos, y sacados fuera del Templo con vn açote hecho de soguillas. Y la soga significa a los pecados, como el Profeta Isaias dize: Ay de aquellos, q̃ traen sus pecados como vna larga soga arrastrãdo! Y aquellos traen como larga soga arrastrando sus pecados, q̃ añaden, y ajuntan vnos pecados a otros pecados: Aquellos, que quando hazen vn pecado, para cubrirlo hazẽ luego otro sobre el.

S. Aug. in Præfatione super Psalm. 130.
Isa. 5.

Linda

Linda metafora la de vn soguero para declarar lo que es vn pecador de costumbre. Porque ansi como el soguero, para hazer vna soga larga añade vn esparto sobre otro esparto, retorciendolos, y dando bueltas con el vno sobre el otro: ansi de la misma suerte el pecador añadiendo vn pecado a otro pecado, y retorciendolos con muchas bueltas q̃ haze para boluer a pecar, cõtinua, y dilata vna larguissima soga de pecados: *Quo valet autem ista restis, nisi vt inde ligentur ei manus, & pedes, et proÿciatur quisque in tenebras exteriores?* Para q̃ vale toda aquesta soga tan larga de los pecados, que hizo el miserable pecador, sino para que de ella se hagan los fuertes laços, con que ha de ser atado de pies, y manos, y arrojado en las tinieblas del infierno? Bien os acordays que el Euangelio refiere, y haze mencion de vn pecador, que atado de pies, y manos por mandado del Rey, fue echado en las tinieblas, donde està el perpetuo llanto, y el estremecido cruxir de dientes. *Nõ ergo esset vnde illi ligarentur manus, & pedes, nisi ipse sibi restem fecisset. Vnde apertissimè alio loco scriptum est: Criniculis peccatorum suorum vnusquisque cõstringitur Ergo quia de peccatis suis homines vapulant: Ideo Dominus flagellum de resticula fecit: & inde expulit de Templo omnes, qui sua quærebant, non quæ Iesu Christi.* Nunca tuuiera el Rey del cielo con que atar los pies, y las manos de aquel desuenturado pecador, si el no se huuiera torcido para si mismo vna larga, y fuerte soga de pecados. De adonde es lo q̃ la sãta Escritura declaradissimamẽte dize en otra parte, q̃ cada vno de los pecadores es apretado con los cordeles de sus pecados mismos. Pues para dar a entender que los hõbres son açotados con sus peca-

Matt. 22.

Prou. 5.

pecados mismos, para esso hizo Christo el dia de oy el açote de las sogas, q̃ los mismos pecadores auian traydo al Templo, y con esse açote los echa del Templo a todos. Vease aqui la gran locura del pecador, pues no teniendo Dios con que açotalle, el le dà açote en las manos: y le dà con que le ate, y le aprisione: y para que Dios le pueda atar cõ muchas bueltas, haze la soga muy larga, y muy fuerte: y para que le açote con muchos cordeles, se los multiplica.

A mas desto le administra, y le dà el pecador a Dios, donde pueda azicalar la espada, y el cuchillo de su ira, que de todo punto està embotado para no poder cortar, como el mismo Dios lo significa, quando amenaçando al peca-
Deu.32. dor, le dize: *Si acuero vt fulgur gladium meũ.* Pues yo te juro, que si aguzo, y amuelo, y azicalo como vn rayo mi cuchillo, que yo te mate a estocadas. De manera Señor, que no teneys aguzado, ni afilado el cuchillo, sino enmohecido, y embotado sin poder dañar cõ el al pecador, si primero no le afilays? Ansi es verdad: pero el necio del pecador le ofrece a Dios en las manos, cõ q̃ pueda aguzar la espada de su ira. Sino oygamos a S. Pablo: *An diuitias bonitatis eius, & patientiæ, & longanimitatis contẽnis? Ignoras quoniam benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit? Secundùm autem duritiã tuã, & impœnitens cor thesaurizas tibi iram, &c.* Rom.2. Desprecias a caso tu las riquezas de la bõdad de Dios, y de la paciẽcia de Dios, y de la longanimidad de Dios? Ignoras q̃ la benignidad de Dios te llama, y te atrae a penitencia? Ansi es; pero tu segun la dureza tuya, y segun tu coraçõ impenitente athesoras ira para ti. Notese bien esta palabra: *Secundũ duritiã tuam.* Y diganme; vn cuchillo enmohecido,

y em-

y embotado donde se azicala, y se aguza? En la dureza devna piedra se amuela de tal manera, q̃ reluze como vn rayo, y corta cõ vn filo penetrante. Viendo pues el pecador, que tiene Dios el cuchillo de su ira tan embotado, y tan mohoso, y q̃ busca dõde amolarlo, ofrecele la dureza de su coraçon empedernido, como quiẽ dize: Aqui Señor, en la piedra, y en la dureza de aqueste mi coraçõ podeys muy biẽ aguzar, y dar penetrãtes filos al cuchillo, cõ q̃ me amenazays. Esso es lo q̃ quiere dezir: *Secundũ duritiã tuã, & impœnitẽs corthesaurizas tibi iram.* Y es dezir: Dios de suyo mismo no tiene sino bondad, y paciencia, y longanimidad, y benignidad para traerte a penitencia: essa es la fuerça de aquel, *Eius*, quando dize: *Bonitatis eius, & patiẽtiæ, &c.* No tiene de suyo ira, sino bõdad: no tiene de suyo furor, sino paciẽcia, no tiene de suyo atropellamiento, sino longanimidad: y en cõclusion, no tiene de suyo espada, que valga para dar te vna herida: si tu no le ofrecies ses para azicalar el cuchillo, la dureza de tu empedernido coraçõ: *Secũdùm autem duritiã tuã, & impœnitens cor, &c.*

Pues aũ no se acaba aqui la locura, con q̃ el pecador le dà a Dios en las manos instrumẽtos, cõ q̃ pueda castigalle. Oygamos atentamẽte al serafico Doctor S. Buenauẽtura en el libro q̃ intitula, *Illuminationes Ecclesiæ, in Hexameron*: Donde tratando de la diuina gracia, y llamandola arbol de vida, que tiene admirables fructos, viene a dezir, que vno de ellos es la assecucion de la eterna felicidad, segun aquello, que el Apostol S. Pablo dize: *Stipendia enim peccati mors. Gratia autem Dei, vita æterna in Christo Iesu Domino nostro.* Los estipendios, y los prouechos del pecado son la muerte: mas la gracia de Dios es la vida Rom. 6

da eterna en Iesu Christo nuestro Señor; que fue de zir: En Iesu Christo no se halla sino vida eterna: y si el hombre muere, cō su pecado se diò la muerte. Pero oygamos las palabras del serafico Doctor, q̃ cō-parando el pecado con la gracia, dize ansi: *Peccatum est arbor mortis. Gratia est arbor vitæ. Stult⁹ esset, qui in horto suo plantaret arborem mortis, in qua deberet suspendi. Peccatum est arbor, in qua debet peccator suspendi.* El pecado es arbol de muerte: y la gracia es arbol de vida. Dezid me aora por amor de Dios; si passando por vn huerto viessedes al dueño del, q̃ planta vn arbolito, y lo riega, y lo cultiua cō el sudor de su rostro, y cō el trabajo de sus braços, dessẽādo verle biẽ arraigado, y biẽ crecido: y le preguntassedes: Hermano, q̃ arbol es esse, y para que efecto le crias cō tã gran cuidado? Y el respōdiesse: Señor, este arbol ha de ser para que estãdo crecido, se haga de el vna horca, en la qual me cuelgue, y ahorque la justicia: Que diriades deste hōbre, sino q̃ està loco, y sin juyzio? Esto es pues lo q̃ haze el pecador. Sino dime desuẽturado, y miserable: esse pecado de tu amãcebamiẽto, y de tu enemistad, y de tu auaricia, q̃ cō tãto sudor, y cō tã grã trabajo cultiuas, para q̃ fin quieres q̃ crezca tanto? Padre, para q̃ quando estè ya biẽ crecido mi pecado, me ahorque Dios en el, y me lleue a los infiernos. Pues no eres loco? No eres sin juyzio? Dios no tiene arbol, en q̃ pueda darte la muerte: porq̃ vn arbol q̃ tiene, q̃ es la gracia, esse es arbol de vida: y tu le crias con tu trabajo, y con tu sudor vn arbol dōde te ahorque, y te dè la muerte eterna. *Stultus esset, qui in horto suo plantaret arborem mortis, in qua deberet suspendi.*

S. Bonauen. in Hexamer. ser. 2.

Nada desto tenia Dios, porque saliò a tus casti-

caſtigos vencido, y ſin armas, y ſin inſtrumentos, cō que poder caſtigarte. Y aū ay mas que conſiderar en aqueſte vencimiento y es, que quando ſale vn hombre vencido deſpues de auer peleado mucho, ſale con los braços flacos, y caydos: y aun que le deys vos vna eſpada de penetrantes filos, ò vn rebenque cruel, a penas puede leuantar el braço para dar golpe que llague: porque quedò muy canſado, quando deſpues de larga pelea quedò vencido. Toma Chriſto el dia de oy en ſu ſacroſanta mano aquel açote, q̄ los miſmos pecadores le dan en ſus cordeles miſmos, y acomete para dalles golpes cō el. Pregunto yo ſi les diò? Reſponde Euthymio, y dize que no les diò golpe alguno, ſino que yua tras de ellos amagādo, pero no les daua: y ſi les daua, les hazia ningun mal, porque eran braços de Dios vencido aquellos ſuyos: braços de Dios canſado, y caſi muerto, q̄ ſe yua ya a morir: y an ſi no dà en eſta vida fieros golpes, ni aunque le demos noſotros inſtrumentos, y armas de eſpada, y de cuchillo, y de rebēque, y de açote, y de horca. Guardeos Dios quādo eſtè ya deſcāſado en el dia q̄ os juzgarà, como S. Pablo dixo: *Horrēdum eſt incidere in manus Dei viuētis* Horrenda coſa es el caer en las manos de Dios viuo; deſpues de reſuſcitado Chriſto a vna vida inmortal, y de todo pūto infatigable, entonces empuñarà el açote, y el rebenque de vueſtro pecado, y os darà vn golpe, con el qual os eche de ſu preſencia cō el cuerpo, y alma muertos de vn ſolo golpe, y cō vna muerte eterna.

§. II.

Y En confirmaciō de q̄ Chriſto nueſtro Redēptor no haze el dia de oy eſta ſalida, ſino muy irritado, y prouocado, deſſeo

yo

yo pōderar aquel verso de Dauid: *Secundùm multitudinem impietatum eorum expelle eos: quoniam irritauerunt te Domine.* Segū la multitud de las impiedades dellos echa los fuera, porq̃ irritaron a ti Señor. Literalissimamāte hablaua de los Gentiles idolatras, cuyos pecados atroces son las impiedades, con q̃ niegan el pio, y reuerēcial culto al verdadero Dios, irritādole mucho cō ellas. Declarólo ansi a la letra nuestro literalissimo Nicolao de Lyra, cōsiderando aqui dos puntos dignos de toda cōsideracion. El vno es la multitud de las impiedades, co q̃ los idolatras merecē ser expelidos, y echados fuera, y lexos de la presencia de la gracia đ Dios: *Secūdū multitudinē impietum eorum expelle eos.* Y otra es la causa, porq̃ Dios se halla de ellos irritado: *Quoniā irritauerunt te Domine.* Acerca de lo primero dize: *Multiplicatio peccatorū meretur exterminiū.*

Nicol. de Lyra

La multiplicaciō de los pècados, q̃ amontonā los pecadores, muy biē merecida tienē la perdiciō, y expulsiō, cō q̃ Dios los echa de si. Porq̃ el cometer vn pecado, o otro pecado, vna vez, o otra vez, no pide en Dios tāto rigor, sino paciēcia, y sufrimiēto, y longanimidad, y espera: mas muchos pecados jūtos, y ordinariamēte frequētados merecē, y pidē en Dios muy grāde ira, y furor, cō q̃ los eche lexos de si a puro açote. Y aun descubre aqui el Profeta la naturalissima bōdad de Dios, pues dize q̃ para embrauecelle es menester vna grāde multitud de impiedades juntas: que no haze Dios salida por qualquiera ofensa: muchas han de ser para obligalle a q̃ tome el açote, y q̃ castigue: y no ofēsas qualesquiera, sino ofensas, q̃ seā impiedades, y essas multiplicadas y amōtonadas, *Secūdū multitudinē impietatū eorū expelle eos.* De lo segundo, q̃ es la causa, porque Dios se irrita

irrita tanto con los Gentiles, dize este mismo Doctor: *Quoniam irritauerũt te Domine: Attribuendo veritatem tuam idolis.* Cõ lo q̃ estos te irritaron, y prouocaron tãto a q̃ los echasses fuera de tu presencia, fue el adorar sus idolos, dãdoles a ellos la estimaciõ, y la reuerencia q̃ a ti solo se deue, por ser verdadero Dios ḋ todo quãto ay criado. En todo lodemas, parece q̃ tienes paciẽcia cõ los pecadores, por mucho q̃ te ofẽdã: mas en llegãdo a este pũto de dar al idolo la adoracion, q̃ se te deue a ti por tu verdadera diuinidad, no ay mas sufrir, ni esperar, sino q̃ irritado cõtra ellos los echas fuera. *Quoniã irritauerũt te Domine.*

Supuesto todo lo dicho, biẽ deshecha quedarà vna grãde admiracion q̃ S. Iuã Chrysostomo tenia, cõsiderãdo a Christo nr̃o Redẽptor tã encendido en colera, y en enojo el dia de oy cõtra los que vẽdian, y cõprauã en el tẽplo. Admirame mucho (dize el glorioso Doctor) el ver a Christo aqui tã indignado, siẽdo an si verdad, q̃ en otras muchas ocasiones, quãdo le injuriauã, y le ofendiã, llamãdole endemoniado, y Samaritano, callò, y tuuo paciencia. Y q̃ aora sin dezille palabra mala, no se cõtẽta de tratallos con palabras rigurosas, sino q̃ toma vn açote, y cõfusa, y afrentosamẽte los saque del templo? Señor, porq̃ te embraueces tãto? Porq̃ los echas? Por la multitud de sus impiedades, cõ las quales me irritarõ. Pues Señor, las impiedades sõ las idolatrias, y pues estos no son idolatras, sino q̃ te adoran a ti Dios verdadero, para q̃ los tratas como a impios idolatras? Ahi entendereys la sobrada razõ q̃ tengo para irrtiarme contra ellos. Pues quãto a lo primero, los pecados q̃ cometen aqui en mi casa, son muy atroces, y son muchos, como lo digo por Ieremias. *Quid est, quòd dilectus meus in domo mea fecit* *Iere.* 11

Digitized by Google

cit scelera multa? Que cosa es, q̃ el amado pueblo mio hizo dẽtro de mi propria casa tã grandes, y tã defor mes pecados? Essa es la pro pria significacion de aq̃lla palabra, *scelera*. Vnos peca dos enormes, y vnas malda des feissimas: y a mas de ser los pecados tã exorbitãtes, son muchos los q̃ mi pueblo hizo dentro de mi mis ma casa, en retorno de lo mucho q̃ yo le amo. *Dilectus meus in domo mea fecit scelera multa.* Y bastaua ser el pecado de codicia de di nero, para q̃ naciessen del muchos pecados, pues el Apostol S. Pablo dize, q̃ la rayz de todos los males es la codia del dinero. *Radix omniũ malorum est cupiditas.* Y pues los Iudios le meten dentro de su casa a Dios la rayz de todos los males, la razõ le sobra para dezir, q̃ cometierõ dẽtro ẽ su casa muchos enormes pecados, y para irritarse cõ tra ellos. Mas q̃ estos peca dos fuessen impiedades, o idolatrias, de adõde cõstarà? Cõstarà biẽ claramẽte, si cõsideramos q̃ todos erã pecados de auaricia, a la qual siruen los hõbres, y adorã, no como a vn idolo solo, sino como a muchos idolos juntos, segũ dixo el mismo Apostol: *Aut auarus, quod est idolorum seruitus, &c.*

2. *Ad Tim.* 6.

Eph. 5.

Y antes de hazer las pon deraciones de la sobrada razon, q̃ tenia Christo para irritarse deste pecado de la auaricia metida dentro en su casa, quiero dezir, y ponderar la gran razon q̃ el Apol S. Pablo tuuo para llamar a la auaricia seruidumbre de idolos. Para lo qual referirè vnas palabras del glorioso Sã Iuan Chry sostomo, que tratando de la auaricia de Iudas, dize de aquesta manera. Graue mal es la auaricia, que ciega los ojos, y atapa los oydos, y haze mucho mas fieros q̃ las mismas fieras a los hõbres. No dexa co nocer conciencia, ni respe ctar amistad, ni aũ a la pro pria salud del alma dexa

Chryso. ho. 64. in Ioa.

atender, sino que sujeta a los hõbres como vn cruelissimo tyrano. Y lo que es mas graue en aquesta asperissima esclauitud, con que la auaricia sujeta a los hombres, es persuadilles q̃ la deuen dar muchas gracias, porq̃ quiere tenerlos sujetos: y de aqui nace, que quanto mas rendidos siruen los hombres a la auaricia, tanto mas alegremẽte la siruen; y ansi viene a ser de todo punto incurable aqueste mal, y de todo punto inuencible aquesta fiera. Por esso llamò San Pablo a la auarica seruidumbre de idolos. *Non tamen tam formidabilis est idololatria.* Aun quedò el Apostol en la ponderaciõ de la auaricia corto, pues sin duda es mucho mas formidable aqueste vicio, que el de la misma idolatria. Sino oyd atentamẽte. Tiene el auaro a su dinero como a su Dios: y estimalo de tal modo, q̃ no se atreue a tocarlo, ni a vsar del para cosa alguna: y si alguna vez le obliga, y fuerça la necessidad a meter la mano en el cofre para sacar dinero, se arrodilla delante del con la mayor deuocion, y con el mayor respecto del mũdo, y le parece q̃ haze vn gran sacrilegio, segun lo haze tẽblãdo. A mas desto, el idolatra gentil encierra su idolo de oro, o plata con llaues, y con candados, y primero se dexarà sacar los ojos, y el alma, que el idolo, en quien adora. Esto mismo haze de su dinero el auariento, reseruandolo, y guardandolo perpetuamente. De la arca le haze sacrario, y del aposento templo: y primero darà mil vezes su alma al diablo, que su dinero a los hombres. Esta no es idolatria? Esto no es adorar al oro? Mas dirasme tu, auariento, que no adoras al oro, ni a la plata: y yo te replicarè, que ni el idolatra adora al idolo de oro, y plata, sino al demonio, que habita, y assiste

Digitized by Google

y asiste en aquel idolo. De la misma suerte tu, aũq no adoras al oro; adoras en la presencia, y en la cudicia del oro al demonio, q̃ asi ste en essa tu alma auarienta. Peor es q̃ el demonio mismo la codicia del dinero, y mas mal haze en las almas: pues son mas los q̃ adoran a la auaricia en el dinero, que al demonio en los idolos. A los idolos no obedecen todas las cosas; pero a la auaricia todos la siruen con mucho estudio. *Quid dicit auaritia? Esto omnibus inimicus: obliuiscere naturam, contemne Deum: sacrificium mihi te ipsum offer. Dicto citiùs parent.* Quieres ver quã grãdemente es obedecida la auaricia? Pues mira bien lo que manda. Yo te mando auaro, que tengas enemistad con todos quantos viuen en el mundo: que oluides tu naturaleza misma: que desprecies a tu Dios que te criò, y te redimiò: que te me ofrezcas a mi en sacrificio viuo: y cõ ser tan espantosos, y tan terribles estos mandatos de la auaricia, *dicto citiùs parēt.* Mas està la auaricia en mãdarlo, que los auarientos en cuplirlo, y antes que ella acabe de pronunciar estos preceptos, ya ellos la obedecen: y siendo ansi verdad, que a los idolos no se les ofrecen sino bezerros, y ouejas, la auaricia quiere que le ofrezcays vuestras almas.

Hasta aqui son las palabras del glorioso san Iuan Chrysostomo, de las quales consta ya bien claramẽte, que la auaricia es vn pecado de impiedades, y de idolatrias mas feas que las de los mismos idolatras. Y supuesto esso, dezidme, que cosa era el Tẽplo de Ierusalen, sino vna casa del verdadero Dios de Israel, donde habitaua, y asistia su diuina Magestad para ser seruido, y adorado de los Israelitas? Pues meter vn idolo tan abominable, quanto lo es la auaricia, dentro del Templo de

Dios viuo: y donde los hombres deuen confessarse por sieruos de Dios, cõfessarse por sieruos de la auaricia: y donde los hombres deuen adorar a Dios, adorar a la auaricia: y donde los hõbres deuen ofrecer el alma a Dios, ofrecella a la auaricia, y al demonio: Son pecados estos que dexen tener paciencia a Christo? Tantos crimines, y tan atroces impiedades no hã de irritar a Christo, para q̃ agria, y amargamente los eche fuera del Templo? *Secundùm multitudinem impietatum eorum expelle eos, quoniam irritauerunt te Domine.* A mas no poder sale el Señor irritado, y prouocado de tã grã de multitud de impiedades.

§. III.

Dize el sacrosãto Euãgelista q̃ se acordarõ, y dierõ en la cuẽta los dicipulos, viendo a Christo tã terrible, de la Escritura de Dauid, que en persona de Christo dixo: *Zelus domus tuæ comedit me.* Señor el zelo de tu casa me come las entrañas, y està royendome el coraçon. Que bien ponderò Chrysostomo la fuerça de aqueste zelo cõ estas graues palabras! *Chryso. in hoc loco.* Auiã de acusarle poco despues los Iudios de transgressor, y quebrãtador de las fiestas, porq̃ curaua en ellas a los enfermos: Auiã de acriminar cõtra el, que no boluia por la honra de Dios: y para tenelles la respuesta de antemano aparejada, haze el dia de oy con ellos lo q̃ veys, poniendose en grandes peligros, porq̃ tocaua en los mismos ojos, y en el mismo coraçõ de los Sacerdotes del templo, tocandoles en sus interesses, y ganancias. Mas no repara Christo en el peligro, para q̃ quando le acusassen, les pudiesse responder: Quiẽ por el honor de Dios se puso en tã grã discrimẽ, como podeys dezir vosotros, q̃ va contra el ho

nor

Digitized by Google

nor de Dios? No mostrè yo enel tẽplo vn zelo tã encẽdido, como vosotros mismos experimentastes? Hablèos con solas palabras blandas? No vistes q̃ hize vn rebenque, y vn açote, y os echè fuera del templo con vn zelo, q̃ me comia el alma? *Hoc sanè non simulantis, sed nihil pro diuini Templi honore recusantis officium fuit. Hac gratia operi verba consenserunt.* Lo que yo hize entonces, no fue hecho de hombre q̃ se dissimulaua, y se fingia zeloso del honor de Dios. Ay algunos prelados, y juezes, y gouernadores, q̃ quieren fingir vn ardentissimo zelo de la honra de Dios, y del biẽ de la republica: mas como es zelo fingido, q̃ no come las entrañas, ni congoxa el coraçõ, todo para en palabritas, y en viẽdo el peligro, amaynã, y desistẽ. No hize yo ansi (dize el diuino Redemptor) sino que correspondieron las obras a las palabras. Dixeos con la lengua, que saliessedes del Templo, y con las manos hize vn açote, con el qual os echè fuera, exponiendome a los peligros de vuestra furia. Aquesto era de hombre, q̃ dissimulaua, y fingia zelo por el honor de Dios? Sientanse con vn entrañable zelo las ofensas q̃ a Dios se hazen dentro de su misma casa, y mas si son de auaricia; porque esso es meterle a Dios dentro de su misma casa, y delante de sus mismos ojos la impiedad de la idolatria.

Oyd a este proposito vna admirable Escritura de los Hechos Apostolicos, donde se refiere este de San Pablo. *Paulus autem, cùm Athenis eos expectaret, incitabatur spiritus eius in ipso, videns idololatriæ deditam ciuitatem.* Act. 17 Estaua el sagrado Apostol en Athenas esperando, y viendo aquella ciudad tan insigne, y tan populosa dada a la idolatria; excitauasele dẽtro del pecho

 aquel

aquel espiritu tan ardiente, y tan zeloso que tenia. Son muy preñadas, y muy llenas estas palabras. *Excitabatur spiritus eius in ipso.* Porque el texto Syro lee como si dixessemos: *Mœrore afficiebatur in se ipso.* Tenia el sagrado Apostol dentro de su pecho, y coraçon vna increyble tristeza, que le consumia el alma, y la vida, como lo explicò muy altamente Dionysio Carthuxano con aquestas vehementissimas palabras. *Anima ipsius intrà eum æstuabat dolore, compassione, desiderioque conuersionis errantium, & à Spiritu sancto inflammabatur ad veræ diuinitatis cultum denuntiandum.* Y quierẽ dezir: Que se le ardia el alma a San Pablo de dolor, y de cõpassion, y de desseo de ver conuertida aquella gente tan errada: inflamauale el Espiritusanto para predicar el culto de la verdadera diuinidad entre aquellos idolatras. Puso los ojos en vna ciudad tan bella, y tan famosa, en vna gente tan luzida, en vnos ingenios tã preclaros, y compadeciase mucho de ver tan grandes bienes mal logrados, y perdidos, y moriase de tristeza, y de pena, y de cõgoxa. Ay Çaragoça insigne, sin cõparacion mucho mas illustre que Athenas; por auerte engrandecido Dios cõ los mayores fauores que recibio otra nacion alguna, donde ay tan notable gente, tan illustres letras, y tã celebres ingenios! Quiẽ vee tantos valores embueltos entre vicios, y entre pecados, q̃ no se entristezca, y se duela de ti? principalmente siendo pecados de auaricia cometidos dẽtro de la Iglesia misma: porq̃ se entra ya la auaricia por los tẽplos, donde ha de ser Dios seruido, para que sea ella seruida de los Sacerdotes, y ministros del mismo Dios verdadero? Pues quiẽ te vee de los q̃ te tienen a cargo, tan entregada a esse modo de idolatria, que

Dionys. Carth. in hoc loco.

Digitized by Google

que no se encienda en cõ passion, y en desseo de remediarte? Como no sientẽ tus prelados, y tus superiores excitarseles dẽtro del pecho el espiritu, para corregirte, y enmendarte, como a San Pablo? *Incitabatur spiritus eius in ipso.*

Vatab. En vna palabra sola realçò Vatablo la ponderaciõ de todas essas, leyendo, *Incandescebat*. Que quiere dezir: Encendiase el Apostol como vn hierro puesto en la fragua, entrañando en si mismo el fuego, como se dize de Ieremias, que le ardia vn fuego en

Iere. 20 el pecho. *Factus est in corde meo quasi ignis exęstuãs, claususque in ossibus meis: & defeci, ferre non sustinens.* Hizose en mi coraçon como vn fuego muy ardiente encerrado en mis mismos huessos: y desfalleci, no pudiẽdo mas sufrir. Admirables palabras son

Hiero. lib. 4. *in c.* 20. *Ierem.* las que dize sobre este passo San Geronymo. *Conceptus animo sermo diuinus, nec ore prolatus, ardet in pectore: vnde Paulus Athenis videns idololatriæ deditam ciuitatem, tota mente feruebat.* Y es dezir, que la palabra diuina concebida dẽtro del animo, y no pronunciada por la boca, arde en el pecho como en vn fuego viuo. Y essa era la causa, porque el Apostol San Pablo, viendo a la ciudad de Athenas entregada a la idolatria, y a otros vicios, heruia en toda su alma, sin que le quedasse potencia alguna, que no se abrasasse toda. Este es el zelo del Apostol, aprendido de su sagrado maestro Iesu Christo, cuyas entrañas se mostraron el dia de oy comidas de ardiente zelo. Y por falta deste los prelados permiten graues ofensas en la casa de Dios, sin dolerse de ellas, sin encenderse por ellas, y sin salir contra ellas. Oygan la reprehension, que indignamente les da aora por el Profeta Oseas aquel Señor, que despues los condenarà por su propria boca.

Dize pues por el Profeta, quexandose de la ciudad de Galaad, y de los Sacerdotes de ella, vnas palabras, que aunque en la vulgata estan de otro tenor, el glorioso S. Theodoreto las lee cõ los setenta interpretes (que atendieron a la sustancia) en esta forma. *Absconderunt Sacerdotes viam Domini: Interfecerũt Sichima, quia iniquitatem operati sũt in domo Israel, &c.* Escondieron los Sacerdotes el camino del Señor: Mataron, y destruyeron a la ciudad de Sichen, porque obraron iniquidad en la casa de Israel. Dize pues sobre este passo el diuino Theodoreto estas formales palabras. Lo que el Profeta quiere dezir, es esto. Leui, q̃ fue el primero de los Sacerdotes, vsando de su hermano, y compañero Simeõ, que le ayudaua, arruynò, y assolò hasta los fundamentos la ciudad de los Sichimitas en vengança, y en pena del estupro cometido en su hermana Dyna. *Increpat Propheta Sacerdotes, quòd ab illis profecti, & procreati, illos (inquit) non æmulati estis: Illi enim sororem iniuria affectã vlti sunt, & pro domo paterna vehementer propugnauerũt: Vos omnibus sceleribus vltione dignis diffluentes, nec accusare quidem in me commissa facinora curastis. Quin, cũ videritis horribilia illa, & metuenda nefaria scelera, non ab vno admissa, sed ab omni Ephraim, & Iudà, perpetuo silentio transistis.* Quiere dezir este Santo (lo que no es bien q̃ oygã sin grandissimo terror los Sacerdotes, y Prelados de la Iglesia.) Que los reprehende el Profeta, porque siendo descendiẽtes, y procreados de aquel primer Sacerdote, que se llamaua Leui, y de su hermano Simeon, no los imitan en el zelo. Porque aquellos dos hermanos encendidos de este zelo tomaron mucha vẽgança de la injuria, q̃ se hizo a su hermana, y pelearon

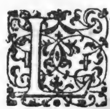
Gen. 34.
Theod. in enar. in Osea.

Google

rō por la casa de su padre vehemētissimamēte. Mas los Sacerdotes deste tiempo, que sucedierō a Leui, y à Simeō en la Iglesia, aū que veen los pecadores derramados en todos generos de atrocissimos delictos, dignos de toda vengança: ni aun para acusarlos, ni aun para reprehenderlos tienen valor, ni curan de las grauissimas insolencias cometidas contra la diuina Magestad. Mas antes viēdo los horribles, y los nefarios pecados cometidos, no de vna persona sola, mas de todo el pueblo junto, passan por ello con vn perpetuo silencio. Pues que abominacion es esta, q̃ no se halle mas zelo en los ministros de Dios, y en los que ocupan el lugar de Dios, y en los que sucedierō al sumo Sacerdote IesuChristo, viendole q̃ el dia de oy tiene el alma, y las entrañas comidas de viuo zelo por la honra de la casa de Dios? Zelese como es razon: No sea Dios ofendido, donde ha de ser adorado, y seruido de nuestras almas, y de nuestros cuerpos, y de todas nuestras potencias. No le irritemos cō la multitud de nuestras impiedades, obligādole por ellas a que nos eche fuera, y lexos de su apacible, y fauorable presencia. No le demos en las manos instrumentos, ni armas para herirnos. No le ofrezcamos cordeles, con que haga el açote de nuestra condenacion, y los lazos para los pies, y para las manos, con q̃ nos eche a las tinieblas del infierno: Mas siruamosle con reuerencia, y adoremosle con deuocion, para que ansi nos admita en su presencia, y nos conserue en su gracia, y nos traslade a su gloria, *Quam mihi, & vobis. &c.*

SERMON PARA EL MARTES DESPVES DEL DOMINGO QVARTO DE QVARESMA.

Iam die festo mediante, ascendit Iesus in Templum, & docebat. Et mirabantur Iudæi, dicentes: Quomodò hic literas scit, cùm non didicerit? Ioan. 4.



LA perfecta inteligencia del Euangelio sagrado, que tenemos oy presente, pēde de dos lineas antecedētes, q̄ la Iglesia tiene reseruadas para el otro Martes de la siguiente semana: donde dize el Euangelista q̄ vino Christo nuestro Redemptor de Galilea a Ierusalem en ocasion de la fiesta llamada de Cenopegia : pero que vino oculto, y en secreto, sin manifestarse, sino a muy pocos amigos: y de aquesta suerte anduuo dēde el primer dia de la fiesta, hasta el quarto, que era el dia de en medio, por ser fiesta de ocho dias. En medio pues de la fiesta se les presentò en el Templo a los Iudios: y quien sepa bien la causa, porque los primeros dias anduuo el Señor

Señor a sombra de tejados, y le vea presentarse al quarto dia, no dexará de admirarse mucho. Andaua oculto, porq̃ los Iudios querian matarle, y le buscauã con esse intento en los dias de esta fiesta: y en lo mejor de la fiesta, quando con mayor furor le buscan, se les aparece, y se les presenta alli de repente, el q̃ hasta entonces anduuo huyendo, y escondiẽdose de ellos. Con diuina prouidencia procede Christo en ocultarse los primeros dias, para que con la tardãça suya creciesse en sus enemigos mas el desseo de auelle a manos: porque lo que mucho se dessea, si tarda, aumenta mas el desseo. Y todo al fin resultò en manifestacion de la omnipotencia de Christo, pues quando sus enemigos mas le desseauan para quitalle la vida, y quando con mayor cuydado le buscauan con grandes murmuraciones: entonces se les planta en medio, y ninguno dellos tiene audacia para ofendelle, ni en vn pelo de la ropa. Si luego en el primer dia apareciera Christo en la fiesta, no fuera ansi tan notorio, y manifiesto el furor de los Iudios contra su santa inocencia: mas como tardò quatro dias, tuuieron harto lugar para descubrir con la gran rauia que tenian de no verle, la indignacion, con que le desseauan. Y aun del auer hecho tan gran ruido en buscarle, naciò despues en el pueblo aquella admiracion de todo el vulgo, que dezia: No es este, al que todos estos dias buscan para matalle? Aqui le tienen patente, y ha gran rato que les habla en publico, y con palabras harto pesadas, y no ay entre todos ellos vno que llegue a el, ni aun se atreua a dezille vna sola palabra. O diuina omnipotencia de Iesu Christo nuestro Señor! Para que campeasse mas de aquesta suerte, se esconde en los quatro dias: y quando con tanto tiempo declararon bien su furor, y su desseo terrible contra el, entonces se les presenta, y sin algun temor

Digitized by Google

temor empieça a predicarles, y a enseñarles. Y los que estan ã esperandole para derramar su sangre, veyslos aqui boquiabiertos de admiracion, mudando todo su furor en pasmo, y diziendo: Como sabe letras este hombre sin auerlas estudiado? A lo qual responde Christo: Mi doctrina no es mia, mas de aquel, que me embiò a predicaros. Si alguno de vosotros quisiere hazer la voluntad del que me embio, conocerà desta doctrina si es de Dios, o si yo me la compongo. Hasta aqui es la parte del Euangelio sagrado, que para el dia de oy nos ofrece sobradissima materia: mas pidamos primero a Dios el fauor de la diuina gracia por intercessiõ de la purissima Virgẽ nuestra Señora, saludandola, y diziẽdo, *Aue Maria.*

§. I.

QVando Dios nuestro Señor quiere mostrar a los hombres su diuina omnipotencia en amparar a vn santo amigo suyo, es digno de admiracion, y de gozoso asombro el ver quã grã seguridad le da en medio de los peligros, y cõ quan serena faz le haze estar mirando a sus enemigos sin temor, y sin sobresalto. Al justo, y sãto Iob le dixerõ mucho desta materia en su sacrosanta historia, y particularmente le especificarõ tres puntos muy crudos, en los quales le ampararia Dios, si era su amigo. *Eruet te in bello de manu gladij: In vastitate ridebis. Et bestias terræ nõ formidabis.* Iob, si Dios se ampara de ti, librarteha en la guerra de la mano del cuchillo. En la mayor destruycion te reiras; y a las bestias fieras de la tierra de ninguna suerte les tendras temor. Ora vamos poco a poco ponde- *Iob. 5.*

ponderando estos tres pũ tos. *In bello de manu gladij*. Libraràte Dios de la mano del cuchillo. De la mano del cuchillo? Del cuchillo de la mano auia de dezir, para hablar con propriedad: porque el cuchillo es de la mano q̃ le tiene, y le gouierna, y haze del lo que quiere; y no es la mano del cuchillo, porque el cuchillo no vsa de la mano, ni la gouierna. Mas responde el glorioso San Polichronio, que con mucha propriedad se llama aqui la mano del cuchillo: porque quiso significarse no solamente la fuerça, y la potencia del cuchillo, y de la espada: sino aun tambien, que el puñal està ya puesto al pecho para passalle de parte a parte. Porque quando el verdugo toma el cuchillo en la mano, ya el sentenciado està en lo vltimo, y no le falta sino vn punto para acabar. Y quando el homicida ayrado arranca de su puñal con furia, passa tan poquito espacio entre el arrancalle de su cinta con la mano, y el plantalle en el coraçon de su enemigo, que a penas puede apercebirse con los ojos para huyr el cuerpo a vn lado, y guardarse del fiero golpe. Pues quando ya falte tan poco para quitarte la vida, que veas al enemigo con el puñal en la mano arrancado para plantartele en el pecho; no temas, que Dios te librarà en essa pendencia de la mano del cuchillo. *Eruet te: In bello de manu gladij*. Estan los fieros Iudios encendidos en furor, esperando a Iesu Christo, para que en el mismo punto q̃ le tengan, cierren con el, y le acaben: y en esse punto ni ay puñal, ni ay cuchillo que le hiera: porque si Dios ampara a vn justo, quanto mejor se defenderà el a si mismo, para que nadie pueda llegar a ofender la humanidad

S. Polichro. in hoc loc.

manidad ſantiſsima, q̃ tiene vnida conſigo miſmo? la diuina omnipotencia la ampara, y la defiende en eſta guerra de la mano del cuchillo. O Dios, y quien no te ſirue, pues anſi guardas, y fauoreces a los tuyos? Mas que ſeguridad, y que quietud aquella del perſeguido Dauid, quando dezia: *Paraſti in conſpectu meo menſam aduerſus eos qui tribulant me?* Puſiſteme Señor Dios mio, la meſa en la preſencia, y delante de aquellos, que me atribulan: frente, a frente de ſus roſtros: eſſo quiere dezir, *Aduerſus*, como ſi dixera: Ellos ahi, y yo aqui contra ſus roſtros; ellos para matarme, y yo aſſentado a la meſa. Meſa pueſta, y aſſentado a ella, ſeguridad, y tranquilidad declara. Si; que en preſencia de mis enemigos, quando mas cerca me tienen, eſtoy yo tan deſcanſado, como ſi eſtuuieſſe aſſentado a la meſa comiendo muy a mi guſto. *Paraſti in conſpectu meo menſam aduerſus eos, qui tribulant me.* Quien no vee a Chriſto nueſtro Redempor delante de los que eſtauan con tan gran furor eſperandole para quitalle la vida, y el ſe eſtà con tan gran repoſo, como aſſentado a la meſa? El enemigo a la viſta, y Dauid delante del aſſentado muy de eſpacio a meſa pueſta, y ſin perder bocado.

Pſ. 22.

Otra apretura, de la qual libra Dios a vn Santo holgadamẽte, es la que aora ſe ſigue. *In vaſtitate ridebis.* Quando los enemigos lo diſsipen todo, entonces te reyras. En el Original Hebreo (ſegun dizẽ los que ſabẽ de el) en lugar de eſta palabra, *Ridebis*, ay otra, que ſignifica lo miſmo que ſi dixeſſemos, *Illudes*; q̃ quiere dezir; Burlartehas de tus enemigos, y haras deſprecio de ellos, como ſi fueſſe coſa de riſa, quando ellos lo diſsipen,

dissipen, y lo destruyan todo cõ furor. Con este mismo lenguage dize el Profeta Abacuc el modo de proceder de Nabucodonosor: *Ipse super omnẽ munitionem ridebit, & Tyrãni ridiculi eius erunt.* Y quiso dezir (como explica Teophylacto) De todas las municiones, y armas del contrario se reyra, y de los Tyranos, y de los poderosos hara burla, y como quien se burla, y se rie, los vencera a todos. O Christo! ò Christo! y como vẽces oy a tus enemigos, como a enemigos de burla, y risa! Que preparacion tenian hecha, que municiõ, que rauia, que furor, y que desseo de enuestirte, y atropellarte? y tienes los hechos vnos bouos con las bocas abiertas cayẽdoseles la baua. Esso no es burlarte de ellos, y hazerlos ridiculos, y objeto de toda risa? *In vastitate ridebis.* O se toma aqui el reyr senzillamente como suena, y de suerte, q̃ signifique lo mismo q̃ si dixera; Estarás tan defẽdido, y de tu siguridad tã cierto, q̃ podras reyrte a boca llena. Vltimamente se le dize de parte de Dios a vn justo, que no temerà a las bestias fieras de la tierra: *Et bestias terræ non formidabis.* Olympiodoro, y Filipo Presbytero dizen q̃ se llamaron aqui en este lugar bestias de la tierra los hombres fieros, y sanguinolentos, y crueles, cuyas costumbres son como de las mismas fieras del campo, segũ que dixo Dauid: *Increpa feras arundinis: Congregatio taurorum, &c.* Reprime Señor, a las fieras del bosque, y a los toros brauos. Y quiso dezir. Señor, a este pueblo gentil barbaro, y fiero, de cuyas cauernas salen los hombres como vnas fieras de sus bosques, y de sus cueuas para despedaçarnos. Y en otra parte dize: *Ne tradas bestijs animas confitentes tibi.* Qual si dixera (como explica el glorioso San Theodoreto) no

Habac. 1.

Theophylac.

Psa. 67.

Psa. 73

Theodore. in hoc loc.

entregues a la fiereza de los enemigos las vidas de los que confiessan tu sacro santo nombre. Y aun en el texto Hebreo entiendo q̃ se dize ansi: *Animam Turturis tuæ*. Señor, la vida de tu Tortola, la vida de vn sieruo tuyo (que qual tortolilla pura, inocente, y llorosa pide cõ gemidos que la ampares) no la entregues a sus enemigos, que son bestias, y fieras cruelissimas. Con este mismo lenguage hablò San Pablo diziendo: *Ad bestias pugnaui Ephesi*. Significando que las huuo con vnos hombres tan fieros como las mismas bestias, y fieras de las montañas. Leopardos llamò tambien el insigne Martyr San Ignacio a los soldados, que le lleuauan preso, por ser tan inexorables, tan fieros, y tan crueles, que se hazian peores cõ los beneficios. Pues de semejantes bestias fieras, quando Dios quiera ampararte, no temeras, sino que estaràs en medio de ellas con vn animo sereno, y con vn coraçon intrepido. O soberano Iesus! si a sus sieruos ampara tu diuinidad de aquesta suerte, para manifestar su omnipotencia; tu, q̃ eres el mismo omnipotẽte Dios, como te ampararàs a ti mismo en quanto eres hõbre? Aqui te veo cordero santo, en medio de estos Leones, Leopardos, Onzas Tygres, y bestias fieras, tan sin temor, con tanta siguridad, tan sin rezelo en medio de vna congregacion de toros brauos: que destos hablò Dauid, quando dixo: *Congregatio Taurorum*, como explica San Theodoreto diziendo: *Vocat Iudæorum multitudinem congregationem Taurorum ob eorum vsitatam audaciam*. Congregacion de Toros llama Dauid a la multitud de los Iudios, por la acostumbrada, y vsada audacia que tenian siempre, viẽdose que eran tantos. Y delante de tantos, y tan audaces, y tan

1. Cor. 15.

Psa. 67
S. Theodore. in hoc loc.

Digitized by Google

tan animosos Toros està Christo sin temor. Al fin Señor, eres Señor omnipotente, y muestras tu omnipotencia en presentarte a tus enemigos, quando mas furor te muestran, assistiendo en medio de ellos, hablandoles con tan alta erudicion, y cõ tal dulçura, q̃ estan suspensos, y admirados oyendo tu sabiduria celestial: *Docebat; Et mirabantur Iudæi, &c.*

§. II.

LOS muy ciegos Iudios no quieren cõsiderar que es lo que enseña Christo para seguirlo, sino de adõde lo aprẽdiò, pues no le vieron jamas cursar escuelas, ni estudios. Y verdaderamente Señores, q̃ si esta su admiracion, y consideraciõ se hiziera en ellos como deuia hazerse, fuera sin duda alguna suficiente para induzirlos a creer en Christo: porque era claro argumẽto de que Christo era Dios, el ver que sin estudiar fuesse tan sabio, y enseñasse tan altamente. Entonces fuera loable su admiraciõ: pero como persistian en su infidelidad, hizieron su admiracion inutil, y sin prouecho. No podian negar su gran doctrina, porque la veyan al ojo, y la experimentauan: Mas deuiendo de aqui mouerse para alabarla, y estimarla en sus coraçones, tratan con mucho desprecio, y preguntan como la huuo sin estudiar: y admirandose de ello, dudã si era de Dios lo que a todo humano ingenio veen q̃ excede. Todas aquestas palabras fueron de S. Chrysostomo sobre este mismo Euangelio. Pero ninguno (a mi parecer) les penetrò la malicia a los Iudios mejor que S. Pedro Chrysologo con estas graues palabras. *Mirabantur indignatione, non gratia: Stupebant liuore, non laude. Furebant, quia quod sapere non poterant superba subsellia, stans humilitas*

S. Chrysostom. hom. 48 in Ioã.

Chrysolog. ser. 48.

perducebat. Admirauanse los Iudios, viendo a Christo nuestro Redẽptor sin estudiar tan sabio. Admirauanse con indignacion, mas no con gracia: pasmauãse acardenalados de pena, mas no con alabança de lo q̃ ahi veyan: Embraueciãse con furor, por lo que ellos no sabian, ni penetrauan, con estar ansi assentados sobre aquellas altas sillas. La humildad de Christo, que estaua alli en pie delante dellos, lo traya todo tan sabido, sin q̃ ellos alcãçassen como: y cõ este modo de admiracion tan maliciosa preguntauan, y dezian: Como sabe letras este sin auerlas estudiado? Mas esto dize quien no conoce a Dios, del qual procede toda sabididuria, y nace toda virtud: esto dize quien ignora ser Christo la virtud de Dios, y la sabiduria del Padre eterno. *Infœlix Iudaicæ Gentis, & detestanda nequitia ad discutiendum semper promptior, quã ad credẽdũ.* *Diuinis virtutibus, non ad fidem, sed ad calumniam solicitè commouetur.* La infelicissima, y aborrecible malicia de aquella Iudaica gente, siempre fue mas promta, para escudriñar la magestad del Señor, contra el precepto de Salomon, que para creer. Con las diuinas virtudes se comouia, no a tener fè, sino a calumniar con mucha solicitud la admirable sabiduria de Iesu Christo. O mala generacion, *In bonis suspicax, ad noxia satis facilis, doctrinam despicit, quam miratur.* En lo mas bueno pone sospecha aquesta incredula nacion: y en lo mas malo cree con demasiada facilidad. Haze desprecio vilissimo de vna doctrina, cuya riqueza le causa tanta admiracion: y pide de adonde le vino a Christo tãto saber. O maliciosissimos pregũtadores! Andad acà. Moyses hizo muchos milagros: Elias os diò muchos documẽtos de virtud: Eliseo obrò grãdes mara-

Idem Chryso log. ser. 49.

marauillas: y nadie mouiò question de su estado de estos, ni escudriñò que personas fuessen, ni quien eran, ni de adonde venian, ni por quien obrauan tales milagros. Naide tuuo para aquellos preguntas de curiosidad tan grande, como las teneys aora vosotros para Christo: *Sed iudicatur hic solus, qui solus iudicare noluit nè puniret: Improba seueritate discutitur, qui vt largiretur veniam, nihil quæsiuit.* Solo este entre todos los demas Santos, y Profetas, q̃ hizieron marauillas, y enseñaron doctrina, solo este es de vosotros juzgado, que solo no quiso aora juzgaros, por no verse obligado a castigaros: solo este es de vosotros con seueridad interrogado, que por dar perdõ a los pecadores no quiso buscarles la vida. Y a todo esto ingratos, y desconocidos respondeys escudriñando como sabe tantas letras, no auiẽdolas aprendido? Bien le pagays escudriñandole con tal rigor la suauidad cõ que no quiere hazer inquisicion de vuestras vidas en su primera venida. De adõde tiene la sabiduria pregũtays, no auiendola estudiado? Y aun esso mismo deuiera teneros biẽ cõuencidos de q̃ es verdadero Dios, quien sabe tãto sin estudios. Mas oyd de adonde tiene la sabiduria, y las letras, pues lo preguntays.

Mea doctrina nõ est mea, sed eius qui misit me. Respõde el Señor, y dize: Mi doctrina no es mia, sino de mi padre, que me embiò a vosotros para que os la enseñasse. Soberano Señor, si es tuya, como no es tuya la doctrina q̃ enseñas? *Mea doctrina nõ est mea.* Mouiò la dificultad el glorioso S. Agustin: y asientala llanamente la sagrada Theologia. Considerese q̃ Christo es Dios, y es hombre, y de ambos modos tiene sabiduria que es suya, y no es suya. Si le cõsideramos en quanto es Dios, tiene la

misma ciencia que el eterno padre tiene: porq̃ como es vna la essencia de los dos, ansi es tābien vna la sabiduria de entrābos: mas con esta distinction; que el padre no la tiene originada de otra persona, sino de si mismo: pero el hijo la tiene del padre, que quando le engendrò ab eterno, le diò con su misma essencia, y con su mismo entendimiento su misma sabiduria. Y ansi dize muy bien Christo: mi sabiduria no es mia. Mi sabiduria la llamo, porque verdaderamente es mia, y la posseo tan propriamente como mi padre. Y digo que no es mia, porque no la tengo de mi, sino de mi padre, que me la diò engendrandome, y dandome toda su essencia, y toda su sabiduria. Esto es hablar de Christo en quanto Dios, y en quāto verbo del eterno padre. Y si le consideramos en quāto es hō-bre, digo tambien que tiene sabiduria, y ciencia, pero no vna misma con la del eterno padre: porque ansi como la naturaleza humana de Christo es diuersa de la diuina naturaleza, que el padre, y el verbo tienen; ansi lo es tambien la sabiduria, y ciencia de essa misma naturaleza humana. Pues aquesta sabiduria criada, que tiene Christo en quanto hōbre, procede, y emana de la diuinidad del Verbo, aquien està la humanidad vnida. Dios se la dà infundiendosela: y ansi dize muy bien Christo: mi sabiduria humana no es mia. Sabiduria mia la llamo, porque la posseo como propria, y la tengo en mi alma misma. Y digo que no es mia, sino de Dios que me la ha dado, y de quiē mi alma la ha recebido. Atribuye pues Christo aq̃ui a su eterno padre lo que es proprio de su diuinidad: porq̃ biē pudiera dezir: esta doctrina, y esta sabiduria, que en quanto hombre tengo, de mi mismo en quanto soy Dios,

Dios, me la tengo. Pero no quiere sino dezir, que la tiene de su padre (como notò bien San Iuan Chrysostomo) para no parecer soberuio, y para que guardando aquella humildissima modestia, enseñasse q̃ naide se ensoberuezca. Y a la verdad señores mios, mucho deue poder en los que saben, aquesta consideracion. Si Christo en quanto hombre tiene de si mismo en quãto Dios la ciencia, y la sabiduria, y cõ todo esso callando que de si mismo la tiene, se la atribuye toda al padre: yo hõbre miserabilissimo, que de mio proprio en ninguna consideracion tengo lo muy poquito que se (digo poquito, porque todo quã to puede saber vn hõbre, es poco) sino que lo tengo todo de Dios, porque blasono? Porquè me ensoberuezco, y digo: mi sabiduria, y mis letras, y mi erudicion? Oyganse sobre este punto dos escogidos lugares de dos grauissimos santos sobre otros dos de la sagrada escritura.

El primero es de S. Bernardo sobre aquel del Santo Profeta Ezequiel, que hablando del demonio dize: *Perdidisti in decore tuo sapientiã.* Perdiste desuenturado, en la hermosura tuya la sabiduria. Dize pues sobre esto San Bernardo: *Nolo decorem, qui mihi sapientiam tollat, &c.* Si en la hermosura suya perdiò la sabiduria Lucifer, no quiero yo hermosura, què me quite la sabiduria. Y si preguntas, que hermosura tã dañosa, y tã perniciosa es esta, en la qual se pierde la sabiduria? Respondote q̃ la hermosura tuya. No aduertiste, que el Profeta dixo, *In decore tuo?* Repara bien en aquel, *Tuo*, y aduierte que en siendo tuya propria la hermosura, perderas en ella la sabiduria. Por ventura no me entiendes aun: oyeme, q̃ quiero hablar mas llanamente. Cõsidera que no

Eze. 18

Berna. ser. 74. in Cãt.

no culpamos el don de la sabiduria, sino el vso de ella. Y si no me engaño, vna misma es la hermosura del Angel, y de nuestra alma: porque ella, y el sin sabiduria, q̃ son sino vna cosa informe, y ruda? Con aq̃sta hermosura pues, q̃ es la sabiduria, fue el Angel no solamente formado, sino aun hermoso tambien: *Sed perdidit eam, cùm fecit suam; vt non sit aliud in decore suo, quàm in sua sapientia perdidisse sapientiam. Proprietas in causa est, &c.* Quiere dezir: Aunque con la sabiduria quedò hermoseado el Angel, perdiola en el mismo punto, en que la hizo suya: de manera, que el perder la sabiduria en la hermosura suya, es lo mismo que auer perdido en su proprio saber la sabiduria: porque la propriedad, con que quiso apropriarsela a si mismo, essa misma propriedad fue la causa de perderla. El querer ser sabio para si: el no dar a Dios la gloria de su saber: el no dar gracias por tanta gracia, sino apropriarselo todo a su propria voluntad, aquesta ha sido la causa de auer perdido la sabiduria, que se apropriò llamandola suya propria. *Perdidisti in decore tuo sapientiam.* Y si me dixeredes que el Angel, aun que perdiò toda la gracia, no perdiò la naturaleza, ni los dotes de ella, entre los quales se reputa la sabiduria: Responde el mismo Bernardo: *Etenim sic habere, perdere est.* Es verdad que se tiene el demonio toda la sabiduria, en que le criò su Dios: pero el tenerla del modo que el la tiene, apropriandosela, y llamandola absolutamente suya, esse tenerla es lo mismo que perderla. De Abraham dize el Apostol, que si se justificò, no por la fè de Iesu Christo, sino por las obras sin consideracion de fe: *Habet gloriam, sed non apud Deum. Et ego perdidi* Iac. 2.

di quidquid habeo nõ apud Deum. Nam quid tam perditum, quàm quod extrà Deum exulat? &c. Si Abraham se justificò del modo que los Iudios piensan, sin la gracia de Iesu Christo, el tiene gloria, y honra, mas no delante de Dios. Y la gloria, que delãte de Dios no es gloria, que puede ser sino vna gloria perdida? Por perdido cuento yo todo quanto tẽgo, si no lo tengo delante de Dios, acceptandolo, y aprouandolo sus diuinos ojos con su soberano agrado. Que cosa puede auer tan perdida, como aquella q̃ fuera de Dios anda desterrada, por auerla echado Dios de si, y reprouadola? Ay de vosotros los que soys sabios en vuestros ojos mismos, y en vuestra presencia misma soys prudentes; como el Apostol
1. *Cor.* 1. S. Pablo dize, y prosigue despues diziendo: *Perdam sapientiam sapientium: Et prudentiam prudentiũ reprobabo.* Perderè (dize Dios) la sabiduria de los sabios, y reprouarè la prudẽcia de los prudentes. Quiere dezir: Aquella sabiduria, que los sabios hazen suya, y aquella prudencia, que los prudentes se atribuyen a si mismos, y se la aproprian soberuiamente sin reconocer que la recibieron de Dios, y sin darle gracias por ella: oluidados de que el mismo hijo de Dios en quanto hombre, para darles este exẽplo de humildad atribuye a su padre eterno la sabiduria, y ciencia que de si mismo se tiene en quanto es Dios, diziendo: mi doctrina no es mia, sino del padre que me embió. Oponed aora este, Mia, de Christo, con aquel, Tuyo de Lucifer: *Non est mea. In decore tuo.* Christo nuestro Señor dize que no es suya la sabiduria, y Lucifer dize que es suya.

§. III.

EL segundo Santo es S. Gregorio sobre aquel lugar de Iob, donde se dize, que despues de auer hablado Heliu muy altas cosas, le dixo Dios al Santo Iob estas palabras: *Quis est iste inuoluẽs sententias sermonibus imperitis?* Quiẽ es este que embuelue tantas sentencias con palabras tã indiscretas, y tan necias? Dize pues sobre esto San Gregorio. Quando pregũtamos, Quien es este? argumento es de que no le conocemos: y pues Dios pregunta: Quien es este q̃ embuelue sentencias? es darnos a entender que no le conoce: y el no conocer le Dios es reprouarle, como reprueua a todos los arrogantes; y para dar a entender que los reprueua, dize que no los conoce, y pregunta quien son. Mas el dezir deste soberuio, q̃ embuelue sentencias, sin dezir q̃ sentẽcias son, dà a entender que erã buenas: pero acusale luego que las emboluia con palabras necias: porque las pronunciaua arrogante, y soberuiamente: *Sermonibus imperitis.* De la impericia, y de la inexperiencia, ò ignorãcia es proprio vicio el saber lo recto no rectamente; quiero dezir, que inclinan el don celestial de la sabiduria al apetito de la terrena alabança. Porq̃ ansi como acontece muchas vezes el dezir mal las cosas buenas, y el dezir bien las cosas malas: ansi de la misma suerte este arrogante dixo las cosas rectas no rectamente, porque dixo humildes sentencias, y no las dixo cõ humildad, sino cõ soberuia, y con arrogãcia. Por lo qual represẽtò, y fue figura de todos lo que en la Iglesia apetecen la vana gloria, y creyẽdo, y persuadiendose que son peritos sobre todos los demas, son por el diuino juyzio arguydos de impericia, y de ignorancia, segun aquello q̃ el Apostol San Pablo

Iob. 38.

S. Gregor. 28. *mor.* 3.

Digitized by Google

Pablo dize: *Si quis se existimat scire aliquid, nondũ cognouit quemadmodũ oporteat eum scire.* Que fue de zir: Quien se persuade vanamẽte que es sabio, digo que ni aũ sabe el modo de saber: porque auiẽdo sido la primera necedad del Angel la soberuia del coraçon, siguese que la verdadera sabiduria del hombre ha de ser la humildad de su propria estimacion. Y si esta dexa vn hõbre, aun que sepa grandes cosas: tãto sera mas insipiente, quã to menos se sabe a si mismo. Dizese pues aqui en esta escritura, que Heliu dixo altissimas sentencias, pero embueltas entre muy necias palabras: porq̃ aun q̃ es verdad, q̃ sabia hablar de Dios, y hablaua cosas muy altas, pero la soberuia y la arrogancia, con q̃ presumia de su saber, embolnia toda aquella sabiduria entre mucha necedad. Y reprouandole Dios por esso, haze como q̃ le desconoce, y pregunta del: *Quis est iste inuoluens sententias sermonibus imperitis?* No tengo mas que dezir a los letrados, y sabios presumptuosos: porque si el ver como reprueua Dios, y como pierde toda su sabiduria, y su prudencia, quando soberuia, y arrogantemente se la atribuyen a si mismos; si esto no los reporta, no tengo mas que dezilles, sino solo representarles el exẽplo de Iesu Christo nuestro Redemptor, q̃ atribuye al padre eterno la sabiduria, que en quanto hombre, tiene de si mismo en quanto es Dios diziendo: *Doctrina mea non est mea, sed eius qui misit me.*

1. Cor. 8.

Mas para honra, y gloria de nuestro diuino saluador, y para que nosotros como redemidos suyos, y sieruos suyos tengamos gozo, y contento de oyr las alabanças de su celestial sabiduria, quiero deziros della algunas ponderaciones. Admiranse los Iudios de q̃ sea tan sabio sin auer estudia-

estudiado letras: y yo me admiro mucho que se admiren de esso vnos hombres, que trahian entre las manos las sagradas escrituras, en las quales se dize del, que su cabeça es oro puro, y que sus cabellos sõ como los mas altos pimpo-
Cant. 5. llos de las palmas. *Caput eius aurũ optimũ: Comæ ei⁹ sicut elatæ palmarum.* Este oro de la cabeça del sacro Esposo significan los Hebreos con muchos, y muy varios nombres que le dã: mas yo en aquesta ocasion solo quiero hazer memoria de dos los mas excellẽtes. El vno para explicar la substancia, y la essẽcia dese oro; y el otro para explicar la qualidad, y los accidentes que tiene: y ansi podremos bien acomodarlo a la sabiduria diuina de Christo, que es substancia, y essencia suya; y a la sabiduria humana del mismo Christo, que es qualidad, y accidente de su alma. Llamanle pues vnos de los Hebreos a este oro *Aurum Ophir*; oro del Ophir, que era vna regiõ donde se criaua vn oro purissimo de muy subidos quilates, y por extremo excellentissimo, segun consta en las historias de los sagrados libros de los Reyes. Otros le llaman *Aurum Hetem*, que significa vn oro purissima, y artifi- 3. Reg. 9.
ciosissimamente labrado, como si dixessemos en nuestra lengua, vn oro con riquissimos esmaltes, y con labores de gran primor. De suerte, que como el nõbre de *Ophir*, significa ser la substancia del oro muy excellẽte, y cẽdrada: ansi el nõbre de *Hetem*, significa ser su qualidad, y su labor excellẽtissima. Que hechuras y labores sean las de este oro significadas con este nombre de *Hetem*, bien se colige ser de corona: porque oro labrado en la cabeça, a corona rica alude. Pues dize aora la esposa: *Caput eius aurum optimum: Aurum Ophir: Aurũ Hetem.* La cabeça de mi sobe-

Digitized by Google

ſoberano eſpoſo Ieſu Chriſto es vn oro eſcogidiſsimo. Oro, que en ſu ſubſtancia es riquiſsimo, y en ſu qualidad primiſsimo. Y diziendolo mas claro, quiſo dezir: La cabeça de mi ſoberano eſpoſo Chriſto eſtà dotada de vna ſabiduria, que tiene dos excellencias ſobre todo el ſaber criado: Vna es la ſubſtãcia; y otra es la calidad. Su ſabiduria, ſi hablamos de la diuina (que realmente es la ſubſtancia, y la eſſencia del miſmo Dios) es oro riquiſsimo, y precioſiſsimo, porque es ſabiduria de Dios, y realmẽte el miſmo Dios. Su ſabiduria (ſi hablamos de la humana) es oro labrado cõ artificio, y cõ primores del miſmo Dios: porque Dios es quien a la ſantiſsima alma de Chriſto diò aquella ſabiduria tan ingenioſamente labrada, q̃ oy deſcubre, y manifieſta con admiracion de todos ſus enemigos: *Mirabantur Iudæi dicentes: Quomodo hic litteras ſcit, &c.*

Y es digno de põderar, q̃ eſte oro, anſi de la ſabiduria diuina, como de la ſabiduria humana, ſe llama aqui cabeça del ſagrado Eſpoſo Ieſu Chriſto: *Caput eius aurũ optimũ.* Para ſignificar q̃ a Chriſto nueſtro Redemptor le es tan propria, y tan natural la vna, y la otra ſabiduria, como lo es del cuerpo la cabeça. Aquellos tã venerables ancianos, q̃ delãte de aquel throno celeſtial eſtauan cõ ſus coronas de oro en ſus cabeças, como refiere S. Iuã en ſu ſagrado Apocalypſi diziẽdo, *Et in capitibus eorũ coronæ aureæ*: ſi biẽ lo cõſideramos, mucha diferẽcia auia entre ſus cabeças, y ſus coronas de oro, y coſas eran bien diſtintas las coronas de las cabeças, y las cabeças de las coronas: por lo qual podian quitarſe como ſe quitauã las coronas, quedãdoſe cõ cabeças: porq̃ la corona, ya ſe pone, ya ſe quita, ya ſe tiene, y ya no ſe tiene: y en concluſion, es coſa muy acceſſo- *Apoc. 4*

Digitized by Google

accessoria vna corona. Pero la cabeça es tan propria, y tan natural del cuerpo, q̃ no puede ser el cuerpo sin la cabeça. Aq̃sta es pues la diferencia q̃ ay entre la sabiduria de Christo, y la de todos los otros sabios; q̃ essos tienẽ el oro de la sabiduria como vna corona de oro, q̃ aunq̃ quãdo la tienẽ, los illustra, y los haze Reyes, pero al fin es cosa q̃ se quita, y que se pone: porq̃ ya saben, y ya no saben: ya son hõrados por su sabiduria, y ya son despreciados por su ignorancia. Mas Iesu Christo nuestro señor tiene la sabiduria tã propria, y tã natural, quãto lo es en el humano cuerpo la cabeça. *Caput eius aurũ optimũ.* Veys aqui pues Iudios incredulos, de adonde tiene Iesus sin estudiar la sabiduria, que oy os admira, y pasma; su sabiduria diuina es oro del *Ophir* del cielo, de aquel rico mineral del pecho del padre eterno. *Eius qui misit me* Su sabiduria humana es oro labrado de aquel soberano artifice que hizo essos esmaltes, y primores de elegancia, y de hermosura, y de erudicion tan grande, que os abona. *Eius qui misit me.* En quanto le es tan propria como al cuerpo la cabeça, la llama sabiduria suya: *Mea doctrina.* Y en quanto es, o nacida de aquel pecho del Padre eterno, o labrada de aquellas artificiosas manos de su diuinidad, dize que no es suya, sino de quien le embiò. *Non est mea, sed eius qui misit me.*

No querria apartarme aun de las riquezas deste oro. Põderemos lo q̃ dixo Salomon en sus Prouerbios. *Pretiosi spiritus vir eruditus.* El varõ erudito, y sabio tiene el resuello de su boca tan precioso, y tã rico como el oro. Y es dezir que hasta el ayre, cõ que pronuncia las palabras, es ayre de oro. El aliẽto de su boca es rico, porque aliẽta siempre sabiduria, y prudẽcia, y discreciõ. *Proue. 17.*

Y con-

Y conforme a esto se dixo en el Euangelio de san
Luc. 6. Lucas: *Bonus homo de bono thesauro suo profert bonum: ex abundantia enim cordis os loquitur*. El hõbre bueno saca bien de su buen thesoro: porque de la abũdancia del coraçon habla la boca. Y quiso dezir que el coraçon del sabio es vn thesoro riquissimo, porque alli se conciben, y se guardan las palabras de oro, y de plata antes que salgan por la boca: y quando salen, salen, *ex abũdantia cordis*; como de vna fuente que jamas se agota. Y ansi dixo diuinamente el glorioso san Gregorio, declarando aquel lugar, en que sin razon fue reprehendido el discreto,
Iob. 8. y sabio Iob, de que hablaua mucho, quando le dixo vno de sus amigos: *Vsque quo loqueris talia, & spiritus multiplex sermonis oris tui?* Hasta quando hablarás, y multiplicaràs tanto el aliento de tu boca para hablar tanto? Defendiendo pues al santo Iob S. Gregorio en este passo Gre. 8. dize, que el hombre sabio moral. por mucho, y mucho que 22. hable, no deue ser reprehendido de loquaz, ni de charlatan: porque habla de la grandissima abundancia del coraçon, y siempre le queda mucho q̃ dezir: porque tiene vna fuente continua, y vn thesoro indeficiente en el coraçõ. Pocos hallareys destos aora. Christo nuestro señor es el varõ erudito, y sabio, de cuya boca es el aliento preciosissimo. Hasta el ayre con que oy habla, es de vn oro riquissimo. Habla de la abundancia del coraçõ; y de la fuẽte de su diuinidad, de la qual procede toda su sabiduria, ansi diuina, como humana, aunque de diuerso modo. Preguntan oy los Iudios: *Vnde hic litteras scit?* De adonde tiene tanta sabiduria? Y yo les respondo, veys aqui de donde: *Ex abundantia cordis os loquitur. De thesauro suo profert bonum.*

Del

Del theſoro de diuinidad que tiene dentro de eſſa humanidad, de ahi procede toda aqueſta riqueza de ſabiduria, y de prudencia que os pone en admiracion. O ſoberano Ieſus! admiranſe los Iudios de verte anſi tan ſabio ſin eſtudiar: mas yo Señor, te adoro, y te amo enamoradiſſimo, y aficionadiſsimo a ti por tus celeſtiales hermoſuras, por tu ſabiduria, y por tu doctrina, y por la amable humildad, con que reſpõdes, atribuyẽdo, no a ti miſmo la ſabiduria que te es tan propria, ſino a tu padre celeſtial, del qual la tienes: *Mea doctrina non eſt mea, ſed eius qui, &c.*

§. IIII.

Concluyamos eſte ſermon con que Chriſto nueſtro Redemptor les dize aqui a los Iudios cõ artificioſo eſtilo la cauſa, por q̃ no conocen ſer de Dios la ſabiduria, y ciencia que en el veen tan admirados de que ſepa tanto: *Si quis voluerit voluntatem eius facere: cognoſcet de doctrina, vtrum ex Deo ſit.* Si alguno de voſotros (que aun que ſoys muchos, digo, Si alguno, y digolo con condicion, ſi alguno; porque a penas ſe hallarà entre todos voſotros vno) ſi ſe hallaſſe pues vno de todos voſotros, que quiſieſſe hazer la voluntad del padre que me embiò a enſeñar eſta doctrina, eſſe conocera claramente ſi la ſabiduria que tengo, y la doctrina que predico, es de Dios, como yo digo; ò ſi es cõtraria a Dios, como ſoſpechays voſotros. Quiſo dezilles (como explica Sã Iuan Chryſoſtomo) *Hanc amouete dubitationem, & iram, & inuidiam, & inane contra me odium: & nihil vos impedit quin cognoſcatis Dei verè verba mea eſſe. Nunc hæc vobis tenebras infundunt, & rectum, verumque iudicium corrumpunt.* Grauiſsimas palabras

S. Chryſoſt in hoc loc.

palabras son aquestas de este Santo, no solo contra los Iudios, sino aun contra nosotros tambien. Y quieren dezir: Quitad de vosotros toda essa duda, essa ira, essa embidia, esse odio cõcebido contra mi, y no tẽdreys cosa que os impida el conocer que la doctrina que os predico, es de Dios. Mas aquestas culpas vuestras os cubren el entendimiento de tinieblas, y os corrompen el juyzio para que no veays la verdad. Ay Christianos mios de mi alma, y quan cierta cosa es, que los pecados de vuestra voluntad ofuscan muchas vezes vuestro entendimiento, y no os dexan entender la doctrina que se os predica! Porque pensays que penetrays tan poco, y tan sin prouecho esta verdad de q̃ ay infierno de terribles penas, y q̃ ay juyzio de Dios tremendo, y que ay cuenta estrechissima? Porque vuestros pecados tienen a vuestra voluntad endurecida, para que no mueua, ni incline, ni aplique el entendimiento a considerar, y a ponderar essas verdades. Quereys tener vna eficacissima noticia de las penas del infierno, y de la gloria del cielo, y del juyzio de Dios, que os haga saltar las lagrimas del coraçon? Quitad de vuestra voluntad essos pecados, essas iras, esse amor del mundo, essos desseos de la tierra, que os escurecen el entendimiento. Hazed la voluntad de Dios, que es lo que da conocimiento de la diuina verdad. Porque haziẽdo la voluntad de Dios vna alma, echa de si todos los impedimentos, que la estoruauan el ver, y entender, y està dispuesta para que Dios la alumbre. Como el que tiene los ojos sanos, y abiertos, vee; no porque basta el abrirlos, (que si no ay luz, poco importa abrir los ojos) sino porque abriendo los ojos, si ay luz, vee sin impedimento alguno. Assi pues

el que haze la voluntad de Dios,no tiene estorno para entender lo que Dios le enseña, y está bien dispuesto por su parte, y luego Dios por la suya pone la luz para que vea,y entienda. Porque no hazeys almas,la volútad de Dios? Porque no guardays sus santos mandamientos? Porque cometeys tãtos pecados? Estos son los que aqui quando actualmente Dios está enseñando os, y predicandoos por medio nuestro, os tienen impedidos para no poder penetrar lo que os importa, y para no considerar con eficacia el peligro de vuestra condenacion. *Si quis voluerit voluntatem eius facere, cognoscet de doctrina.* Este es el modo de conocer la doctrina q̃ predica Christo, el obedecer a la volũntad de su eterno padre, guardãdo sus diuinos mãmiendatos.

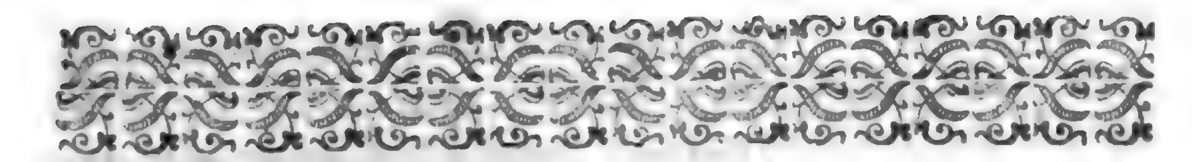
Admirable es para concluyr esta materia aquel lugar de S. Gregorio, declarando vnas palabras, cõ que el santo Iob manifestò vn gran desseo que tenia de acompañarse, *cùm Principibus, qui possident aurũ, & replent domos suas argento.* Iob. 3. Con los Principes que possen el oro, y rellenan sus casas de plata. Dize pues sobre esto S. Gregorio. Que Principes son aquestos, sino los prelados, y predicadores de la santa Iglesia, de los quales dixo Dauid, *Constitues eos Principes super omnem terram?* S. Gre. 4. mor. 28. Ps. 44. Y por el oro que se entiẽde, sino la sabiduria, de la qual dixo Salomon, que es vn tesoro digno de todo desseo, el que està puesto en la boca de vn hombre sabio? *Thesaurus desiderabilis requiescet in ore sapientis.* Pro. 21 Y dignamente se llama oro la sabiduria; porque ansi como con el oro se cõpran aquestos bienes temporales, ansi con la sabiduria se compran los celestiales, y eternos. Si la sabiduria no fuesse oro digno de toda

da estimacion, no dixerà el Angel del Apocalypsi: Apo. 3. *Suadeo tibi emere à me aurum ignitum.* Persuadote que me compres aqueste oro de fuego tan rico, y tan precioso. *Aurũ quippe emimus, cùm accepturi sapientiam, priùs obedientiam præbemus. Ad quem videlicèt, contractum benè nos quidem sapiens excitat dicens:* Eccle. 1 *Concupisti sapientiam? serua mandata: & Dominus præbebit illam tibi.* Persuadete el Angel del gran consejo Christo Iesus que le compres aquel oro encendido de su celestial sabiduria, con la qual sepas, y entiendas todas las cosas del cielo, que el te enseña: y si me dizes que con que moneda podras comprar vn oro que tanto vale? Respondote que con la obediencia a la voluntad diuina. Entonces le compramos a Christo nuestro Redemptor el oro, quando para recebir de sus diuinas manos la celestial sabiduria, le damos de la nuestra la obediencia a sus diuines mandamientos. A este genero de contracto nos excitò, y nos mouiò aquel sabio que dixo: Desseaste la sabiduria? Pues guarda los mandamientos, y los preceptos de Dios, y Dios te la darà con grandissima abundancia. O que lindo modo de contracto es el comprar la sabiduria del cielo, y el conocimiento de Dios, y la noticia de sus diuinos mysterios, al precio de la obediencia: de tal manera, que tanto entienda, y sepa de las cosas de Dios vn hombre, quanto se ofreciere obediẽte a su diuina, y sacrosanta voluntad. Y conforme a esta doctrina del glorioso S. Gregorio, no se yo que pueda hallarse escritura tan a proposito de lo que dize oy Christo en su Euãgelio: *Si quis voluerit voluntatem eius facere, cognoscet de doctrina, &c.* No mas charissimos herma-

nos mios,ſino que hagays la voluntad de Dios,guardando ſus mandamientos, para que cõ eſta buena diſpoſicion de la voluntad os alumbre el entendimiento, y os dè a conocer la importancia de vueſtra ſaluacion, y el peligro de condenaros, y os conſerue aqui en la gracia,y os lleue a la gloria,*Quam mihi,& vobis, &c.*

SERMON

Digitized by Google



SERMON PARA EL MIERCOLES DESPVES DEL DOMINGO QVARTO DE QVARESMA.

Præteriens Iesus, vidit hominem cæcum à natiuitate. Et interrogauerunt eum discipuli eius: Rabbi, quis peccauit, hic, aut parentes eius, vt cæcus nasceretur? &c. Ioa. 9.

OY nos refiere el Euãgelio sagrado vna de las mas benignas, y de las mas misericordiosas obras de Iesu Christo nuestro Redemptor, por ser hecha en aquel tiempo, en que a mayor indignacion, y a mayores justicias deuia estar irritado, y prouocado. Parase de proposito, y detiene el passo mouido de compassion para alumbrar a vn ciego, quando con vna passion cruel toman piedras en las manos los Iudios para quitalle la vida. Viene huyendo de las piedras: pẽsareys que indignado, y temeroso. Detienese a alumbrar al ciego: Veys aqui quã mal pensastes; que no viene indignado, mas piadoso: ni viene tremolando del temor de los lanchazos,

 sino

Digitized by Google

ſino ſeguro, y muy quieto. Prueuolo euidentemente, pues ſe detiene, y para en la miſma puerta del Templo, donde le quieren apedrear. Suelen ponderar aqui los Santos la admirable bondad de Chriſto, que eſtando cõ tã grãde razon ayrado por la injuria, y por la ofenſa que le hazian los Iudios, tenia humor para hazelles tã grandes bienes. Pero yo ſeñores mios, pongo mucho mas atras la admiracion. Porque el hazer miſericordias Dios, quando mas ayrado eſtà, es tan ordinario ya, y tan de antiguo, q̃ quita la admiraciõ, pues en los ſiglos paſſados le dixo vn ſanto Profeta: *Cùm iratus fueris, miſericordiæ recordaberis.* Lo que a mi me admira mucho en el caſo de oy, es, que aun dandole tan grande ocaſion de ayrarſe a Chriſto, no ſe ayre. Oyd con mucha atencion lo que San Pedro Chryſologo predicò ſobre eſte punto, tratando de las piedras que tomaron los Iudios en las manos para tirarſelas a Chriſto, como el ſanto Euangelio dize. *Tulerunt lapides, vt mitterent in eum.* Dize pues ſobre eſto el Santo. *Lapides non vt Deum occiderent: ſed ſe vnde occiderent, miſerabiles attulerunt.* Los miſerabiliſsimos, y deſuenturadiſsimos Iudios tomaron piedras en las manos; y aunque (a ſu parecer) las tomaron para matar a Chriſto con ellas, en realidad de verdad no las tomaron ſino para matarſe a ſi miſmos. Chriſto es Dios verdadero, y es Rey inmortal: pues como puede ſer cõ piedras muerto? Para matarſe ellos a ſi miſmos toman las piedras, y anſi no tiene Chriſto que temer de ſi, ſino que dolerſe, y que compadecerſe de ellos. Por eſſa razon huye, porque no ſe maten ellos a ſi miſmos tirandole a el las piedras. *Nõ timens, ſed ignoſcens, Deus peccatorẽ, cùm fugit, parcit: Deus rebellem nõ vult perdere, cùm declinat.* No huye Chriſto temiendo a ſus enemigos, ſino perdonandoles. Porque Dios, quando

Hab. 3.

Chryſolog. ſer. 131.

do huye del pecador, entonces le perdona la vida. Dios, quando declina, y se desuia de vn rebelado contra su diuina Magestad, por no perdelle lo haze, y no porque le teme. De manera, que quien saca a Christo del Templo, huyendo mas que de passo por la puerta, no es temor, porque si el no quiere, no le dañaran las piedras. Pues que mucho que detenga el passo para alumbrar al ciego? Quien le trae ansi, no es ira, ni es indignacion contra los hombres, sino clemencia, y benignidad que de ellos tiene. Pues que marauilla que estè de buen humor para hazer misericordias? Lo que a mi me admira, es ver que ni aun con tan grauissimas ofensas, como le hazen los hombres tomando piedras contra el, pueden indignarlo, ni embrauecerlo en colera cõtra si mismos. Conoced quan benigno huye dellos, en la benignidad que haze luego, alumbrandoles aquel ciego: y pidamos para tratar de aquesta bondad de Christo la lumbre de su diuina gracia, *Aue Maria*.

§. I.

TOdo pecador es ciego, si no enel cuerpo, en el alma: del modo q̃ el glorioso padre Sã Bernardo ponderò soberanamẽte, tratãdo delos ojos interiores, cõ que el alma mira, y vee las cosas espirituales, sobre aquel versito de Dauid, en q̃ dize Dios:
Ps. 45. *Vacate, & videte quoniam ego sum Deus.* Dexad toda inquietud, y cõ gran sossiego del coraçon ved, y mirad cõ vuestros ojos q̃ yo soy Dios. Sobre aq̃sto pues dize Bernardo todo lo q̃ yo refiero aqui. De aq̃ste verso de Dauid, cõ q̃ Dios habla en lo interior de vn alma para que le vea, y le mire, se ha de considerar que son tres cosas las *S. Ber. serm. 5. in Assũptio. B. Mariæ*

que impiden el ver, y el mirar a Dios. Porque los ojos de nueſtra alma ſon el entendimiento, y la inteligencia: de tal ſuerte, q̃ anſi como con los ojos corporales vemos eſta luz corporea, y todas las coſas q̃ tienen cuerpo: anſi Dios, que es vna lumbre incircũſcripta, y todas las coſas de Dios inuiſibles ſe perciben con el entendimiento de nueſtra alma. Verdad ſea, q̃ los ojos interiores, y los exteriores ſe diferẽciã; en q̃ a los exteriores, para q̃ puedan ver las coſas corporales, les es trayda la luz, y aplicada por acà fuera: mas a los ojos interiores del alma, para que puedan diſcernir, y ver las coſas eſpirituales, ſe les infunde intrinſeca, è interiormẽte la lumbre del Criador. Digo pues, q̃ a eſtos ojos interiores, y eſpirituales del alma les impiden tres coſas el ver, y el conſiderar ſus ſoberanos objetos: y quiero darme a entẽder cõ otras tres coſas que impiden, y ciegan a los ojos corporales. Bien puede ſer que los ojos de nueſtra cara eſten ſanos, y abiertos: mas porque les falta la luz exterior, y eſtan pueſtos en tinieblas, no vean coſa alguna. Por el contrario puede ſer que la luz eſtè preſente a los ojos; pero los ojos turbados con algun poco de ſangre, y de humor q̃ ſe quajò en ellos, no vean, ni puedan ver coſa alguna. Otras muchas vezes acontecerá, que ni falta la luz del cielo, ni en los ojos ay nuues quajadas, y con todo eſſo no pueden ver coſa alguna; porq̃ cayò poluo en los ojos, y les impide la viſta. Son pues los impedimentos para aqueſtos ojos corporales las tinieblas de acà fuera, el humor que ſe quajò alli dentro, y el poluo que cayò ſobre ellos.

Con eſtos ſe entenderã los impedimentos de los ojos interiores, aunque tienen otros nombres diferẽtes; porque lo que alli ſe lla-

llama tinieblas, aqui se llama pecados, y estos son los quitan la luz de la diuina gracia. Y quando estos pecados fluyen, y corren a la memoria, y en ella se cōdē san, y se quajan, son como las nuuezitas que se engē dran sobre las niñas de los ojos corporales por el corrimiento, y por el humor que se encamina alli de la cabeça. Y en conclusion, lo que es el poluo de la tierra para los ojos corporales, quando el ayre le mete en ellos; esso mismo es para los ojos espirituales del alma el cuydado de las cosas terrenales mouido con el ayre de la vanidad del mundo. De suerte, que los ojos interiores del entendimiento quedan priuados de la vista, y de la contemplacion de Dios por las tinieblas delos pecados que impiden la diuina luz, por la recordacion de essos mismos pecados, que se condensa en la memoria, y por el cuydado de las cosas terrenales. De aquella primera enfermedad se hallò turbado el Real Propheta Dauid, quando llorana, y dezia: *Dereliquit me virtus mea; & lumen oculorum meorum, & ipsum non est mecum*. De todo punto me dexò la virtud de mi alma, y la lūbre de mis ojos ya no està conmigo: por lo qual viuo en tinieblas, sin ver vn rayo de luz. Porque quando estamos destituydos de aquella luz de la gracia, ninguna otra cosa hallamos en nosotros, sino tinieblas palpables de nuestros negros pecados. De la segūda enfermedad de ojos, que es de las cataratas, y de las nunes quajadas del corrimiento, se quexaua el mismo Dauid, quando dezia: *Conuersus sum in ærūna mea, dum configitur spina*. O que miseria, y què trabajo padezco, quando me aprieta la espina: quiero dezir, la recordacion, y la memoria de los pecados cometidos: porq̄ aquel

Ps. 37.

Ps. 31.

recapacitar como fueron, y como passaron, es como vn corrimiento encaminado a los ojos, que causa mucho dolor, y quita toda la vista. Finalmente se quexaua el mismo Dauid del tercer mal de sus ojos, que es el estar ciego por el poluo que cayo en ellos, quan
Ps. 101. do dezia: *Quia cinerem tanquam panem manducabam*. Ay de mi, que en lugar del pan de la contemplacion de Dios (del qual se puede dezir, que nos le comemos por los ojos, porque en el verle, y contemplarle consiste todo el sustento, y mantenimiento de nuestra alma) en lugar pues de este pan de mis ojos tengo el poluo, y la ceniza en ellos de los cuydados del suelo, que me quitan el ver a Dios, y el contemplar en el cielo.

Quien quisiere pues ver claramente con estos ojos espirituales del alma las cosas que son de Dios, y de la gracia, y de la gloria, es necessario que los purgue, y los despeje de todos aquestos tres impedimentos: y si dessea hazerlo ansi, sepa que contra essas tres enfermedades de ojos ay tres remedios diuinos. Porque la primera enfermedad, que es de las tinieblas de los pecados, se remedia con la confession de los pecados mismos. Y la segunda enfermedad de los ojos de nuestra alma, que es la de aquellas nuues, y cataratas, que se condensan en la memoria, se remedia con la oracion continua; porque vna alma, que emplea sus pensamientos en la oracion, diuierte el corrimiento de los deleytes passados que no venga a la memoria. Y el tercer mal de los ojos, que es la ceguedad causada del poluo de los cuydados terrenos, se remedia con la quietud, y cõ el sossiego, sin ansiarse,

ni

Digitized by Google

ni congoxarse por las cosas deste mundo, pues son tan fragiles en comparacion de las eternas, y tan viles, y tan inconstantes como el poluo de la tierra. Hasta aqui ha sido el discurso del glorioso San Bernardo; del qual consta claramente lo que propuse en las primeras palabras para fundamento de la doctrina que desseo predicar; y es, que todo pecador es ciego, si no en el cuerpo, en el alma, del modo que tengo dicho. Presupuesto esso, digo aora que de dos modos son ciegos los pecadores: porque vnos son como ciegos dende su nacimiento, que nunca vieron, ni tuuieron luz: y son aquellos, que de ignorancia pecan. Vnos pecadores tan ignorantes, que ni saben, ni entienden lo que tienen obligacion de entender, y de saber: por lo qual pecan a ciegas, sin auer tenido jamas luz de sabiduria para ver, y considerar lo que hazen. De aquestos era S. Pablo, como el mismo lo afirma diziendo que de ignorancia hizo todos sus pecados: *Quia ignorans feci.* Como lo considerò muy biẽ el mismo Padre S. Bernardo en las preguntas q̃ hizo a Christo el mismo Saulo derribado, y caydo en tierra diziendo: *Quis es Domine? Ignotum enim persequebatur.* Ignoraua que aquel, a quien perseguia, fuesse hijo de Dios: y nunca tuuo luz de essa verdad, sino ignorancia muy grande. Y a ciegos semejantes inclinase facilmente la diuina misericordia para alumbrarlos, como en el mismo Saulo se vee, quando dize: *Sed misericordiam consecutus sum, quia ignorans feci.* Y aun para esso deuio de ser aquella lumbre del cielo, con que Christo le cercò por todas partes, como el sacro texto dize. *Circũfulsit eũ lux de cœlo.* Notese el termino

1. Tim. 1.

mino, *Circumfulsit*, que como las tinieblas le tenian todo cercado por todas partes, como a otro Dauid, que dixo: *Comprehẽderunt*
Ps. 39. *me iniquitates meæ, & non potui vt viderem.* Mis pecados, q̃ son tinieblas muy obscuras, me comprehendieron, y me abarcaron, y me cercarõ por todas partes, por lo qual no puedo ver cosa alguna. Pues como las tinieblas de los pecados, y de la incredulidad tenian cercado a Saulo por todas partes, para que por ninguna viesse la verdad; fue menester que la luz del cielo le cercasse para quitar el cerco de las tinieblas. Y esso quiere dezir, *Circumfulsit eũ lux de cœlo.* Luz, que aũque en los ojos corporales le cegò, le alumbrò en los ojos del alma, mouiendose a esto con mucha facilidad la misericordia de Iesu Christo, por ver q̃ Saulo era ciego dẽde su nacimiẽto, sin auer visto jamas la luz de la diuina sabiduria, por la ignorancia, que le tuuo siempre ciego. *Misericordiam cõsecutus sum, quia ignorans feci.* Y todo esto q̃ passa en vna alma ciega dende su nacimiẽto por la ignorãcia de la verdad, se significò diuinamẽte en el ciego del Euangelio sacrosanto de oy, donde se dize, que passando Christo vido a vn ciego, q̃ lo era dende su nacimiento; y fue como si dixera, q̃ el verle Christo ciego dende su nacimiento le mouiò a clemẽcia, y a piedad; como quien dize: O ciego miserabilissimo, que nunca has visto la luz; y como no sabes lo que te pierdes, ni lo sientes, ni lo lloras; tu grã miseria me mueue a grande misericordia. Esso mismo dixo el Apostol tratando de su ceguera: *Misericordiam consecutus sum, quia ignorans feci.* Que a las almas ciegas dende su nacimiento, y que nunca han visto la luz de la verdad, inclinase facilmente la diuina misericordia,

Digitized by Google

ricordia, quando las vee en tal ceguedad. *Vidit hominem cœcum à natiuitate.*

§. II.

MAs hallase entre los hombres otro linage de pecadores ciegos, q̃ aũque estan aora ciegos, y no veẽ la verdad, en vn tiẽpo vierõ muy biẽ, y tuuierõ muy buenos ojos. Y son todos aquellos, que teniã sabiduria, y entendian biẽ todo lo que era pecado, y en q̃ se ofendia a Dios: y con todo esso a ojos vistas pecaron. Y en pena de que vsaron tan mal de la buena vista del alma, la perdieron, y quedaron ciegos. Vna admirable escritura de Dauid, diuinamente explicada del glorioso padre San Agustin, nos dira bien claro este
Ps. 68. concepto. La Escritura del Real Profeta Dauid es esta. *Fiat mensa eorum coram ipsis in laqueum, & in retributiones, & in scandalum. Obscurentur oculi eorum nè videant, &c.* Habla aqui Dauid en persona de Christo nuestro Redemptor, y trata de aquella mesa de la cruz, que le pusieron los Iudios, y de la beuida de hiel, y vinagre, que en aquella mesa le siruieron, y dize (no rogando, ni desseando que sea ansi; mas profetizando, y preuiniendo que seria ansi.) La mesa que me pusieron, la cruz en que me ahelearon, y auinagraron, la culpa, que cometieron, se les conuierta en lazo puesto delante de sus ojos, para que caygan en el, que ansi lo tienen merecido en recompensa de su delicto: *In retributiones.* Repara pues San Agustin en aquellas palabras: *Coram ipsis in laqueum*, S. Aug. in hoc loco.
Y dize: Señor, si el lazo està delante de sus ojos, no caeran en el: porque aun los paxaritos, con ser tan simples, si veen el lazo, y la red delante de sus ojos, se guardan de caer, como

Prou. 1. como dixo muy bien el sabio: *Frustra iacitur rete ante oculos pěnatorum.* En vano, y sin prouecho està echada la red delante de los ojos de las aues; porque si ellas la veen, se guardan de caer en ella. Pues quãto mejor se guardaràn de caer los hombres de discurso, y de razõ en vn lazo, que les està armado delante de sus mismos ojos, para que caygã en el? *Corã ipsis in laqueũ, & in scandalum.* Y aũ essa es la necedad de los pecadores; que siendo hõbres de razon, hazẽ lo q̃ no harà vn simple animalito. Delante de tus mismos ojos tienes el cruel lazo, que el demonio te armò para entramparte, y viendole con tus ojos, y entendiendo que es lazo, metes en el los pies, y las manos, y la gargãta para que te ahogue el diablo. Son grauissimas las palabras, con que trata desto san Augustin. *Quare ergo bonam ipsis? Sufficeret, fiat mensa eorum in muscipulam. Sunt tales, qui iniquitatem suam nouerunt: & in ea pertinacissimè perseuerant. &c.* Porque dixo Dauid, que estuuiesse el cepo delante de los ojos de tales pecadores? Bastàra dezir que les siruiesse de cepo, en q̃ cayessen. Pero ellos son tales, que conociendo su iniquidad, y viendo con sus mismos ojos el cepo, metieron en el los pies, y perseueraron en el pertinacissimamente. Perniciosos son en demasia los pecadores, de quien dize el mismo Dauid, que desciendan al infierno viuos: *Descendant in infernum viuentes.* Y en otro psalmo dize, tratando de los crueles perseguidores: *Fortè viuos deglutissent nos.* Si Dios no nos ayudàra, por vẽtura nos engulleran, y nos tragàran viuos. *Quid est viuos? Consentientes illis, & scientes quia hæc eis consentire non debeamus.* Que quiere dezir Dauid, quando dize q̃ nuesPs. 54. Ps. 123.

nuestros enemigos los demonios, si Dios no nos ayudàra, nos tragàran viuos? Es dezir que nos tragàran, consintiendo nosotros en q̃ nos tragassen, y sabiẽdo q̃ es gran pecado el consentir q̃ se nos trague el demonio. El estar vn hombre viuo espiritualmẽte en el alma, es el tener facultad, y libertad en su aluedrio para defẽderse del demonio, si quisiere; o para dexarse engullir del: y el cõsentir en q̃ el demonio le trague, sabiendo que es grã pecado el consentir en q̃ le trague, esso es tragarse lo viuo el diablo: y el baxar viuos al infierno, es baxar a los tormẽtos eternos de su proprio consentimiẽto, y sabiẽdolo ciertamẽte.

Pues pecadores que a ojos vistas pecan, y meten la garganta en este lazo, y consientẽ en que los trague el demonio, viẽdo la horrible ferocidad de su garganta, que merecẽ pecadores semejantes? *Obscurentur oculi eorum ne videant.* En pena de que vsaron tan mal de la buena vista que tenian, escurezcanseles sus ojos, y quedẽ de todo punto ciegos, y no veã mas la luz. Ay quantos de aquestos ciegos tiene el mundo el dia de oy! No sabiades vos, (pues soys letrado, y por vẽtura Theologo, y por vẽtura versado en la sagrada escritura, y por vẽtura alũbrado de Dios en exercicios de oracion, y de contẽplacion) no sabiades vos que la ocasion es lazo armado del diablo? Pues para que metistes en esse lazo la garganta de vuestra alma? Para que distes vuestro consentimiẽto en que el demonio os tragasse viuo? No vistes bien claramente la crueldad, y la fortaleza, con que el lazo de vn pecado aprieta al alma? No vistes biẽ claramente la terribilidad de aquellos dientes, y la ferocidad de aquel ardiente buche del demonio? Pues para q̃ os metistes a ojos

ojos viſtas en tal lazo, y en tal garganta? Mereceys muy bien que Dios permita (como permite ya) que perdays la viſta de los ojos de vueſtra alma: y ſi antes pecauades cõ vn poco de temor, porq̃ veyades claramẽte vueſtra condenaciõ; aora pequeys con mucha temeridad precipitado, porq̃ pecays a ciegas, ſin diſcurſo, ſin conſideraciõ, y ſin juyzio q̃ os reporte, ni os detenga. A los ſemejantes ciegos con dificultad ſe mueue la diuina, y ſoberana mageſtad para alũbrarlos, porq̃ tienen mas deſmerecida la luz, ſegũ q̃ lo ponderò el miſmo San Aguſtin ſobre aquella peticiõ q̃ hizo Dauid a Dios diziendole, y ſuplicãdole: Apiadate de mi Señor, *Secundùm magnam miſericordiam tuam. Quærant paruã miſericordiam tuam, qui neſciendo peccauerunt.* Señor, buſquen, y pidan pequeña miſericordia los que pecaron de ignorancia: porq̃ el pecar de ignorancia ſera miſeria pequeña, q̃ con pequeña miſericordia podra muy bien remediarſe. Mas yo, q̃ ſabia muy bien (por ſer Profeta alumbrado, y exercitado en tu diuina, y ſacroſanta ley) yo, q̃ ſabia quan graue pecado es el adulterio, y el homicidio en vn hõbre eſpiritual, y fauorecido, y regalado de Dios; yo que ſabia, y entendia muy biẽ todo eſto, grauiſsima culpa cometi, grandiſsima es mi miſeria, y anſi he meneſter vna gran miſericordia. Apiadate de mi, *Secundùm magnam miſericordiam tuam.*

Pſ. 50. S. Aug. in hoc loco.

Conforme a todo eſto es la doctrina que enſeña el glorioſo San Gregorio, declarando aquel lugar del ſagrado libro de Iob, donde hablando de los q̃ teniendo lumbre de fe, viuen contrarios a lo q̃ ella enſeña, ſe dizen eſtas palabras. *Quaſi impios percuſſit eos in loco videntium.* Como a impios los matarà Dios en el lugar de los q̃ veen. *Iob. 34.*

Digitized by Google

veen. Dize pues sobre esto S. Gregorio, q̃ en la sagrada escritura se llaman impios propriamente los infieles, que niegã la piedad del diuino culto al verdadero Dios: de los quales dize Dauid: *Non resurgẽt impij in iudicio*. A mas de esto, se llama lugar de los que veen, la Iglesia santa; porque los que estan en ella, estan para ver espiritualmente la verdadera lũbre del cielo, que es el verdadero Dios. De adonde es, q̃ el mismo Dios dixo vn dia a Moysen: Vn lugar ay cerca de mi, y tu estaràs en el sobre vna piedra, quãdo passe por alli mi magestad, y yo harè de manera, que me veas las espaldas. Por aquel lugar se entiende la sãta Iglesia; por aq̃lla piedra se entiende Christo; y por Moysen se entiẽde la multitud de aquel pueblo Israelitico, que no creyò al Señor, quãdo predicaua aqui en la tierra. Està pues en la piedra viẽdo, y mirando las espaldas

S. Gre. 25. mor. 10.

Psa. 1.

Exo. 33

de Iesu Christo que passò ya adelante: porq̃ despues de la passion, y ascensiõ de Christo, q̃ fue el passar de este mundo al Padre, el pueblo, q̃ està en la Iglesia Catholica, mereciò recebir su fè: y si bien es verdad, que no viò a Christo por la cara, porque no alcançò aquel tiẽpo de su sagrada presencia; al menos conocele, y veele por las espaldas, porq̃ le vee, y le conoce despues que passo adelante. Siendo pues ansi verdad, q̃ la Iglesia santa es el lugar de los q̃ veen, porq̃ este es el lugar, dõde alũbra Dios a los fieles para q̃ le veã, como passò por ellos; quãdo en este lugar, donde se veen tales objetos, viuen los Christianos como si no viessẽ tal cosa, de que modo sera biẽ q̃ los trate Dios, aunque mas seã Christianos, y puestos en tal lugar? *Quasi impios percussit eos in loco vidẽtium.* Que los mate Dios, no como a Christianos, ni como a Catholicos alũbrados cõ

F la

la fe para ver tales myſterios,ſino como a infieles,y como a impios, que le negaron ſiempre la adoracion : y en la hora de la muerte no haga Dios diferencia entre el Turco impio , que negò a ſu hijo la deuida reuerencia,y entre el Chriſtiano Catholico , que le creyò,y adorò por verdadero hijo de ſu Dios , quando el creer en el no anduuo acompañado con el viuir conforme a la lumbre de la fe.Hombres,q̃ cõ las palabras cõfieſſan conocer a Dios,y cõ las obras le niegan (como el Apoſtol dize)q̃ merecẽ? *Quaſi impios percuſsit eos in loco videntium.Ibi quippe ſtabant,vbi Deum videre videbantur.Ibi tenebras dilexerunt,vbi lumen veritatis aſpicitur. Et quamuis apertos habuerunt oculos in fide,tenuerunt tamẽ eos clauſos in opere.&c.* Alli eſtauan, donde parece que veyan a Dios. Alli amaron las tinieblas,donde la lumbre de la verdad es viſta. Y

Ad Timo.1.

aunque tenian los ojos abiertos quanto a la fe,los tenian cerrados quanto a las obras.De adonde es lo que ſe dize de Iudea, que ſus veladores eran ciegos.*Speculatores eius cæci.* Porque no veyan por obra lo que veyan por profeſſion. Y de aqui es tambien lo que ſe eſcriue de Balaam,que caya teniendo los ojos abiertos. *Qui cadens apertos habet oculos.* Y es dezir , que teniendo los ojos del entendimiento abiertos para ver, y conſiderar,y entender la voluntad de Dios , con todo eſſo caya con las obras malas, y con los pecados que cometia contra la diuina voluntad tan viſta,y tan conocida de el.Pues vnos hõbres,q̃ cõ los ojos abiertos caẽ:vnos hõbres q̃ en lugar de la luz,donde ſe veen las coſas diuinas, viuen como ſi no las vieſſen,como merecẽ ſer tratados de Dios, ſino como los impios,que nunca jamas le adoraron? *Quaſi impios percuſsit eos in loco*

Iſai.56

Num. 24.

Digitized by Google

loco videntium. Si ya no quiere dezir,que os dexarà, y os permitirà caer en vna ceguera tan grande como la de los impios Turcos, y hereges,perdiendo de todo punto essa lumbre de la fe, en pena de que abusastes della, y que seays ciegos como ellos,y que pequeys como ellos, y que os condeneys como ellos: porque hombres que han visto bien, y cayeron como si no vieran, no merecen la misericordia, con que se mueue Dios para alumbrar a los que caen de ignorancia, sin auer visto la luz de la verdad,como ciegos, q̃ lo son de su nacimiento. *Vidit hominẽ cæcũ à natiuitate.* Dõde dize san Chrysostomo: *Diligenter eum intuitus est.* Que le mirò diligentissimamente, como que se le yuan a el los ojos para darselos llenos de cõpassiõ, y de piedad.

S. Chrysost. hõ. 55. in Ioan.

§. 3.

DE aqui tomarõ ocasion los sacrosantos discipulos para hazelle a Christo esta pregũta. *Quis peccauit, hic, aut parentes eius, vt cæcus nasceretur?* Maestro soberano, dezidnos,porq̃ pecados naciera este hõbre ciego; por los suyos, o por los de sus padres? Aquesta pregunta de los Dicipulos(como dizen comunmẽte los Doctores) tiene parte de sabiduria, y tiene parte de ignorancia. De sabiduria tiene el presuponer, que da Dios castigos, y penas, y trabajos a los hombres por pecados,ansi suyos proprios,como de sus padres. Lo primero cõstarà en vna graue doctrina, que el mismo S. Iuan Chrysostomo extensamẽte escriuio, declarando el titulo de aquel psalmo de Dauid, q̃ dize. *Psalmus Dauid, cùm fugeret à facie Absalõ filij sui.* Psalmo de Dauid,que lo compuso en aquella ocasion, quando salia huyẽdo de Absalõ su hijo para q̃ no le matasse. Pues sobre essa historia põdera mucho este santo, que

Titul. Ps. 3. 2. Reg. 15.

Chrys. in hoc loco.

Digitized by Google

que llegasse vn Rey como Dauid a padecer de su hijo proprio tã amado, y tan querido vna tã grande persecuciõ. Y señalãdo la causa viene a dezir, q̃ llanamẽte eran las penas de sus pecados, que tenian cõ ellos muy buena correspõdẽcia: *Fugiebat filiũ suũ Dauid, quoniã castitatem fugerat. Fugiebat filiũ, quoniã matrimoniũ pudicum violauerat. Fugiebat filiũ, quoniã legem Dei, quæ dicit, Non occides, non adulterabis, fugerat.* Huya de su proprio hijo Dauid en pena de la culpa q̃ el cometiò huyẽdo de la castidad. Huye de su proprio hijo, porq̃ violò el matrimonio limpio, y casto, y engẽdrò hijo de muger agena. Huye de su hijo, porq̃ huyò de aquella diuina ley, q̃ mãda no matar al proximo, ni adulterar cõ la muger agena. Dà Dios las penas siẽpre muy correspondientes a las culpas: y pues la culpa de Dauid fue, q̃ introduxo en su propria casa la cordera agena matãdole su pastor; sea la pena, q̃ el cordero de su misma casa de Dauid le trate la muerte a el, q̃ es el pastor. La culpa de Dauid era, q̃ metiò en la casa agena mucha guerra, y dissensiõ. Pues sea la pena correspondiẽte, que en su misma casa se incite, y se leuante sangriẽta guerra cõtra el. Ansi se lo dixo el mismo Dios: *Ecce ego suscitabo aduers⁹ te mala de domo tua.* 2. Reg. 12. Aduierte, q̃ yo muy de proposito, y de pẽsado suscitarè cõtra ti mil males, q̃ nacerã de tu misma casa. *Non aliunde, nec foris, sed ex domo tua: vnde est fons peccati, illinc est plaga supplicij.* No buscarè yo de otras partes los castigos para castigarte, ni traerè las penas de afuera. De tu misma casa sacarè todos los males q̃ hã de dar sobre ti: porque a donde està la fuente del pecado, de alli sale tambien la plaga del suplicio, y del castigo. De vna misma cepa nacen la culpa, y la pena.

Apli-

Apliquemos esto aora con las palabras, y con las sentencias mismas del mismo San Iuan Chrysostomo. Muchos son (no tienen numero) los que hasta el dia de oy tienen dentro de sus mismas casas, y padecen crueles guerras. Porque a este le haze guerra su muger, y a aquel su hijo: a vno su hermano, y a otro su criado. Cada vno de estos es afligido, y congoxado: *Et nemo subducta ratione apud se cogitat, quòd nisi peccata seminasset, non in domo sua spinæ, & tribuli succreuissent: nisi peccatorum scintillas occultasset, domus non conflagraret.* No ay vno de todos estos tã atribulados, y afligidos en sus proprias casas, que entre en razon consigo mismo, y diga: Si yo en mi casa no sembràra aquella mala semilla de mis pecados, no me nacieran las espinas, y los abrojos que me lastiman tãto. Si yo no ocultàra, y metiera dentro de mi casa las centellas de mis culpas, no se encendieran las llamas de tan ardientes penas, como son las que la abrasan por todas las quatro esquinas. Discurre el glorioso Santo por todos estos que padecen dentro de sus mismas casas tan grandes tribulaciones en pena de sus pecados, y comiença del q̃ las padece de su propria muger, y dize desta manera: *Vxor tecum bellũ gerit, ingresso tanquam fera occurrit, linguam tanquam gladiũ acuit.* Trae guerra cõtra ti tu propria muger, y de tal suerte, q̃ ansi como te siente entrar por casa, sale al encuẽtro para recebirte como vna fiera cruelissima, y aguza su lẽgua cõtra ti como vn cuchillo azicalado. Que cosa puede imaginarse tã molesta para ti, como el ver q̃ aquella, a quiẽ Dios te diò para ayudadora, essa te es aduersa, y contraria, y enemiga? Pero que sera lo que en tal caso deues pensar, y cõsiderar dẽtro en ti mismo?

Te ipsum examina: Nunquid in iuuentute, in mulierem noui quid attentaris, &c. Examinate a ti mismo, quando te veas de tu propria muger tan fatigado: entra en tu cōciencia, piēsa, y cōsidera biē, si a caso en tu juuentud, y en tu mocedad la congoxaste a ella cō agrauios, y cō infidelidades; y cree q̄ por aquella culpa padeces aora essa pena: y q̄ la llaga q̄ tu heziste en la muger, se cura con la muger misma, la qual haze contigo oficio de Cirujano, y aun no de Cirujano, sino de hierro, y instrumēto cruelissimo. Y si bien es verdad, que ella, quando con su penetrante lengua te corta, y te abre el coraçon, no sabe lo que haze: pero Dios, que es el medico, y vsa de ella como de instrumento, sabe bien lo que pretende. Y como el hierro del Cirujano no sabe lo que haze en el enfermo, pero la salud, que por el hierro conseguirà el enfermo, es bien notoria al medico: ansi, aunque ni la muger que te lastima, ni tu, que eres lastimado, sepays la causa de las llagas, Dios, que es medico, sabe muy bien lo que haze. Por tus pecados cometidos con las mugeres agenas te dà Dios la muger propria tan incōportable, y tan terrible. Remitome a todo lo demas que San Chrysostomo prosigue en este passo, por no alargar demasiado este discurso: y quede esto ansi assentado; q̄ suele dar Dios trabajos, y castigos a los hōbres por sus pecados proprios, y ansi preguntarō biē los sacro santos discipulos, si este hōbre auia nacido ciego por sus pecados. Porque si bien es verdad, q̄ antes de nacer no pudo cometer algun pecado, mas bastaua el ser concebido en pecado original para merecer no solamēte esta pena del nacer ciego, sino aun tambien la de nacer muerto, y condenado a no ver eternamente la luz.

Resta

Resta aora que consideremos como suele dar Dios trabajos, y tribulaciones a los hijos por peca dos de los padres. Para lo qual es admirable lo que se dize en el sagrado libro de Iob., tratando de vn hõbre injusto, y pecador: *Filij eius atterẽtur egestate,* Los hijos de tal pecador seran molidos, y quebrantados de la hambre. Donde se ha de considerar, que a mas de q̃ la hãbre dexa a vn hombre como molido, y hecho poluos, segun le tiene seco, y consumido; a mas desto la palabra del sacro texto, *Atterentur*, en su original Hebreo se escriue con vn termino, que significa muchas cosas biẽ notables. La primera es vna grande opresion; significando que la hãbre, y la necessidad auia de traer los hijos de vn ricazo peca dor a tan grande extremo de miseria, q̃ como esclauos vilissimos fuessen cruelissmamente oprimidos, y apremiados de vilissimos

Iob. 20

señores, como se vee en la translacion de los setenta Interpretes, y en la exposicion de Nicetas, y biẽ claramente en S. Iuan Chrysostomo, el qual põdera muy biẽ quan grãde calamidad sea que los hijos de nobles padres vengan a ser esclauos de vilissimos señores. Y quando los padres veen de aqueste modo tratados alos hijos de sus entrañas, es para ellos dolor, y tormẽto cruelissimo. Porque quando los padres veen a sus hijos acoceados, ofendidos, y maltratados de todo el mundo, pierden toda la esperança de proseguir su linage, y de prospe rar sus dias: y para atormẽtar Dios desta suerte a este rico soberuio, de quien se trata en esta escritura, dize el Espiritu santo: *Filij eius atterentur egestate.* Lo segundo digo, que aquella palabra, *Atterentur*, ajuntandola con la otra que se sigue, *Egestate*, significa la debilitacion de todas las fuerças del cuer-

po, la amarillez del rostro, el desmayo del coraçon, el caimiento de la misma alma: Que en essa misma significacion dixo en otra parte Ionadab al congoxado Amon: *Quare sic attenuaris macie fili Regis per singulos dies?* Que es esto que te vas secando, y consumiendo a mas andar de cada dia mas, y mas? Pues quan graue dolor sera para los padres ver a los hijos engendrados, y nacidos de sus entrañas, de aquesta suerte tan flacos, y tan macilentos, secos, y consumidos de hambre, desmayados, y caydos de flaqueza? Esta es aquella lamentacion de Ieremias, quando con tiernas lagrymas dixo: *Melius fuit occisis gladio, quàm interfectis fame: quoniam isti extabuerunt consumpti à sterilitate terræ. Manus mulierum misericordium coxerunt filios suos.* Mucho mejor les fue a los q̃ murieron degollados, y atrauesados de los cuchillos, que a los que murieron de hambre, y se secaron, y se cõsumieron poco a poco. De lo qual se mouierõ las manos de las mugeres misericordiosas para comerse a sus proprios hijos. Notable cosa por cierto, que la sagrada Escritura llame mugeres misericordiosas a las que en tal ocasiõ de hambre mataron a sus proprios hijos (no por que lo fuesse) mas porque a ellas las parecia que era genero de misericordia el quitalles cõ sus proprias manos la vida, antes que el verlos morir consumiendose, y secandose de hambre: y pues no podian socorrerles cõ el pan, piedad las parecia el socorrelles cõ el cuchilo. Pregunto yo q̃ pecados cometieron niños tan inocentes para que padezcan tal angustia, como ponderò el mismo Profeta diziendo: *Adhæsit lingua lactãtis ad palatũ eius in siti: Paruuli petierunt panẽ, & non erat qui frangeret eis?* Pegose la

2. Reg. 13.

Thren. 4.

Ibidem

là lengua del niño que era de teta, a su paladar de pura sed; porque en el pecho de su madre no hallaua que chupar, y los niños pequeñitos pidieron pan, y no auia quien se les diesse. Si fueran varones grãdes, pecados podian tener para morir de essa manera: pero vnos niños, que aun tomauan el pecho, y otros, que aun no podian comer pan con corteza, si no se les desmenuçauan, y partian, que pudieron pecar, para que ansi pereciessen en tan terrible castigo?

Para castigar a sus padres lo hizo, y lo dispuso Dios ansi, como es doctrina de San Iuan Chrysostomo sobre aquel lugar del Genesis, dõde se dize, que para tomar Noe vengança de los insultos de Chan, diò vna gran maldicion, que cayesse, no sobre el mismo Chan, mas sobre su hijo Chanaan. *Neque hoc absque ratione factum est; quia pater non minorem poenam, & cruciatum habuit quàm filius. Grauius enim est videre filios supplicio affici, quàm si ipsi parentes ijs fiant obnoxij.* No sin mucha razon maldixo Noe al hijo de Chan, no auiendo pecado sino el padre: porque el padre no sentiria menos pena, ni menos dolor que el hijo en las congoxas del hijo mismo. Mas graue es de sufrir para vn padre el tormento que padece el hijo, q̃ si el mismo padre lo padeciesse. Siendo pues ansi verdad, quando quiere Dios castigar los pecados graues de vn padre, en ninguna parte puede herirle, que tã graue dolor le cause, como hiriendole en el hijo. Y pues Dios lo platica ansi, sabiamente pregũtaron los sacrosantos disci pulos, si auia nacido ciego aqueste hombre por pecados de sus padres.

Gen. 9. Chrysostom. hom. 29

***

§. IIII.

PEro digamos aora lo que tiene de ignorãcia esta pregunta: y es el persuadirse los dicipulos, y el presuponer como cosa assentada, y cierta, que solamente por pecados da Dios las enfermedades, y los trabajos a los hombres: Pues (como notò san Chrysostomo en aquel lugar de Dauid perseguido de Absalon) el inocentissimo Ioseph sin pecado alguno padecio persecucion de sus hermanos, y el santo Iob sin auer cometido culpas padecio las graues penas de sus enfermedades, y de sus oprobrios, y de sus muchas tribulaciones: porq̃ otras causas se sabe Dios, y se tiene ocultas en su secreto juyzio para afligir a los hombres, y mientras Dios no las manifieste, no las podemos saber, como se dize en el libro del mismo Iob: *Iob. 11.* *Vtinam Deus loqueretur tecum, & aperiret labia sua tibi, vt ostenderet tibi secreta sapientiæ.* Oxala que Dios se dignasse de hablar contigo, y de abrirte a ti sus diuinos labios, para mostrarte los secretos de su diuina sabiduria. Son admirables palabras, las que sobre estas escriue el glorioso San Gregorio. *S.Greg. 10. moral. 3.* *Quid autem Dei labia, nisi iudicia eius accipimus? Clausis nanque labijs vox premitur, & sensus tacentis ignoratur. Apertis autem sermo dum promitur, animus loquẽtis innuitur. Labia itaque sua Deus aperit, cùm voluntatem suam hominibus per aperta iudicia ostendit. Quasi enim reserato ore loquitur, cùm remota obscuritate dispositionis intimæ renuit occultare quod vult. Nam velut clausis labijs sensum nobis suum non indicat, cũ per occulta iudicia, cur quid faciat, celat.* Quiere dezir; que por los labios de Dios se han de entender sus juyzios. Y es la metaphora marauillosa. Porque ansi como quando

vn

vn hõbre tiene los labios cerrados, està la voz reprimida, y se ignora el sentido que en su mente tiene el que calla; como por el contrario quando con los labios abiertos se pronuncian las palabras, se manifiesta el animo del q̃ habla; ansi (en su modo) dezimos que abre Dios sus labios, quando nos muestra a los hombres su diuina voluntad por sus juyzios abiertos, y patẽtes. Porque quã do quita la obscuridad de la intima disposicion, con que su santa voluntad dispone de nuestras cosas, entonces es lo mismo que si abriesse la boca, y despleg asse los labios para dezir su intencion. Mas quando por sus juyzios ocultos esconde, y encubre la causa, y la razon de lo que haze, esso es lo mismo que si cerrasse los labios, y reprimiesse la voz para no dar a entender que es lo que siente. Pues conforme a esto dize esta santa escritura: *Vtinam Deus loquer etur tecum, & aperiret labia sua tibi, vt ostenderet tibi secreta sapientię.* Y fue como si dixera: oxala que Dios se dignasse de descubrirte, y de manifestarte sus muy ocultos juyzios: y las causas, y razones q̃ tiene para hazer lo que no alcanças, ni entiendes. En el Euangelio sacrosanto de oy se digna Christo nuestro Redẽptor de abrir sus labios, y manifestar los muy secretos juyzios, porque su diuina Magestad dispuso que naciesse ciego aqueste hombre. Y ansi les dize: *Neq; hic peccauit, neque parentes eius, sed vt manifestentur opera Dei in illo.* Y fue dezir: Ni por los pecados suyos, ni por los pecados de sus padres nacio aqueste hombre ciego; aunque es verdad, que algunas vezes doy por los vnos, y por los otros pecados semejantes enfermedades: sino que nacio ciego para que en el se manifiesten las omnipotentes obras de Dios. De suerte, que

que la causa final, porque quiso Dios que este hombre naciesse ciego, fue por q̃ quiso tener ocasiõ en q̃ Christo nuestro Redemptor mostrasse ser Dios verdadero: porque el dar ojos a quien nunca jamas los tuuo, ya se vee que es obra de solo Dios. Y aun por esso dixo Christo (como notò bien San Iuan Chrysostomo) no, *Vt manifestentur opera mea*: sino que dixo, *vt manifestentur opera Dei*; para que quando hiziesse la obra, se aduirtiesse que siendo obra de Dios, era Dios el q̃ la hazia. Declaremos esto con vna clara escritura, y sea aquella de San Pablo, que tratando de Pharaon escriue aquestas palabras:

Rom.9. Exo.9. *Dicit enim scriptura Pharaoni: Quia in hoc ipsum excitaui te, vt ostendam in te virtutem meam: & vt annuncietur nomen meum in vniuersa terra.* Dize la santa Escritura, que dixo Dios nuestro Señor a Pharaon: Para que piensas que te excitè yo, sino para mostrar en ti mi virtud, y mi omnipotencia, y para que mi nombre sea sonado, y conocido en toda la tierra? Aquella palabra, *Excitaui te*, vnos dizen que significa el auelle criado; otros el auelle librado de la muerte tantas vezes merecida: otros, el auelle cõseruado en su reyno, y en su grandeza: y todo viene a proposito, como si mas claro dixera: Para esse fin te criè, para esso te librè de la muerte, y para esso te conseruo, para que seas ocasion de mostrar lo que yo puedo. Porque siendo tu tan pertinaz, y tan rebelde, y perseuerando en no querer dar a mi pueblo libertad, me ocasiones mucho a q̃ haga marauillas manifestadoras de mi diuinidad, y q̃ hazen por todo el mũdo famoso, y celebre este mi nombre. Pues ansi como Pharaõ fue hecho, y conseruado en Egypto para q̃ en el mostrasse Dios su omnipotencia: ansi este ciego

ciego fue engẽdrado, y nacido ciego, para q̃ dandole Christo despues los ojos que le faltauan, formandoselos del barro, se manifestasse que Christo conocidamente era el omnipotente Dios, que formò de barro al hombre.

Por cierto que el lo mostrò marauillosissimamente, escupiendo en la tierra, y haziendo de su saliua, y del poluo vnos barritos q̃ le siruieron de ojos al ciego. Concluyo con dos palabras del diuino Chrysologo sobre aquellas, con q̃ S. Marcos escriue la vista q̃ diò Christo a otro ciego escupiendole en los ojos: *Dominico sputo vacuas oculorũ replet lacunas; diuino ore luciferam dat saliuam, &c.* Con el escupo sagrado llena Dios las lagunas vazias de aquel ciego: de la diuina boca dà Christo nuestro Señor vna saliua, q̃ trae en si la luz del cielo, para que bañados con las gotas del sacrosanto rocio los ojos del pecador, sean

Marc. 8.
Chrysolog. ser. vltim.

con el perdõ abiertos despues que los cerrò la culpa. Quien dudarà ya de aqui adelante, en que puedan reuiuir con el rocio diuino todos los cuerpos secos de los muertos; viendo el dia de oy, que vna pequeñita gota de la saliua de Christo resuscita à alegre luz subitamente los secos ojos de vn ciego? De aqui es lo que Isaias dize: *Exurgent mortui, & resurgent qui in monumentis sunt, & lætabuntur qui sunt in terra. Ros enim qui abs te est, sanitas est illis.* Los muertos se leuantaràn, y los que estan en los monumentos, resuscitaràn, y los que estan en la tierra cõuertidos en triste poluo, se alegraràn, Porque el rocio, que de ti procede, es para ellos vida, y salud: *Quod est pluuia semini, hoc resurrectu ris Dominicus imber.* Lo que es la pluuia del cielo para la semilla, que està embuelta en la tierra, esso es para los que estan

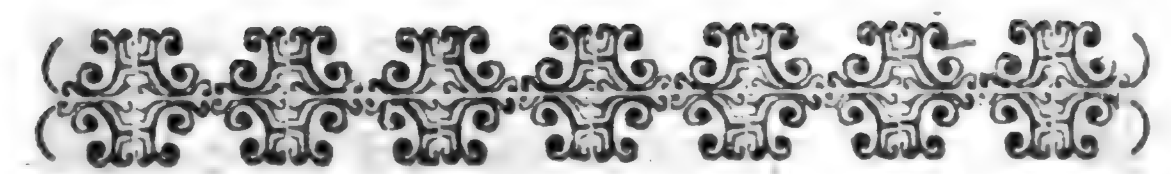
Isa. 26.

eſtan en las ſepulturas, el rocio de aquella boca de Dios: porq̃ como el grano muerto en la tierra reuiue, y renace con la pluuia; anſi con vna palabra de la boca de Dios reuiuiran, y renaceran todos los muertos. Quien podra ya pues de aqui a delãte poner duda en q̃ Ieſu Chriſto cõ la palabra de ſu boca reſuſcite a los muertos; ſi aun cõ ſolamẽte la ſaliua dà vida, y luz a vn ciego, que nunca jamas tuuo ojos? Por cierto Señor diuino, q̃ tu manifieſtas bien en la obra que hazes con eſte ciego, ſer ſu verdadero Dios, y criador omnipotente. Yo te reconozco, y te reuerencio, y te adoro como a tal: y te ſuplico alumbres mi alma, para que te vea a ti, meditando, y contẽplando en tu hermoſura, y me conſerues la viſta, para q̃ no la pierda jamas, ſino que del verte aqui con la gracia, paſſe a verte deſpues perpetuamente en la gloria, *Quam mihi, & vobis, &c.*

***

SERMON

Digitized by Google



SERMON PARA EL IVEVES DES-PVES DEL QVARTO DOMINGO DE QVARESMA.

Ibat Iesus in Ciuitatem, quæ vocatur Naim: Et ibant cum illo discipuli eius, & turba copiosa. Cùm autem appropinquaret portæ Ciuitatis: Ecce defunctus efferebatur, filius vnicus matri suæ, &c. Lucæ 7.

ES admirable la historia q̃ el sacrosanto Euangelio nos ofrece en este dia para sujeto, y materia del Sermon que predicamos. Despues que Christo sanò en la Ciudad de Cafarnau al criado del Centurion, endreçò su camino para la Ciudad de Naim, de la prouincia de Galilea, plantada a la raiz del monte Hermon, distante dos mil passos del Thabor, como escriue San Geronymo. Andauan tambien con Christo sus sacrosantos discipulos, y otra gran multitud de gentes que le seguian. Circunstancia, que la nota el Euangelista para enseñar que tuuo muchos testigos el milagro que aqui se escriue. Y fue, que llegan-

S. Hieron. in Epitaphio Paulæ.

llegãdo ya Christo a entrar por la puerta de la Ciudad, encontrò con vn difunto, que le sacauan ya por la misma puerta; y aunque parece que cuenta el Euangelista sagrado este encuentro, como si fuera a caso, y sin pensar, se ha de dezir, que sin duda sucediò por soberano consejo, de tal suerte, que Christo vino entonces, quando sabia que el muerto auia de llegar a aquel puesto, ò mouiò los animos de los viuos, para que sacassen al muerto entonces, quando su diuina magestad llegaua cerquita de la Ciudad. Aumentauase la grandeza del milagro, resuscitando al muerto, quando le lleuauan ya a la sepul tura, para que naide pudiera dezir, que no auia sido verdaderamẽte muerto. Acrecentauase tambien la opi nion de Christo entre los hombres, resuscitandole, no entre paredes, ni en presencia de pocos en su casa, sino a la puerta de la Ciudad, donde ay siẽpre gran concurso, particularissimamente en las Ciudades de los Iudios, q̃ tenian a sus puertas las audiencias, y a essa causa estauan alli de ordinario los mas nobles de la Ciudad. Pues en este lugar tan publico, y tan frequentado se encontrarõ la vida, y la muerte, Christo, y vn moçuelo difunto hijo vnico de su madre, que era viuda, y con tristes lagrymas le acompañaua a la sepultura. Vidola el Señor viuda, y llorosa, y sin otro hijo que la consolasse: mouiose a misericordia, y consolò sus lastimas diziendola: No llores mas. Tocò el feretro: pararon los que le lleuauã, llamò con imperio, y voz al mãcebo muerto, como quiẽ dize: Yo, que mãdo en la vida, y en la muerte: yo, que llamo a las cosas que no son, como si fuessen: yo, que hizè oyr mi voz a vnos huessos secos del campo, y vnirse vnos cõ otros: yo te mando que resucites: *Tibi dico, Surge.* Endreçò el moçuelo el cuerpo, assentose en el escaño, hablò dando manifiestas señales de su verdadera vida, y

resurreccion,

Digitized by Google

resurreccion,diolo Christo a su madre : adoraron todos los circunstantes con deuocion, y reuerencia a Christo,engrandeciendo a Dios, por auerse leuantado tan gran Profeta en Israel,en el qual visitò,y consolò Dios a su amado pueblo.Esto es lo que cōtiene el Euangelio sagrado,mas pidamos para predicar sobre ello,el fauor de la diuina gracia por intercessión de la purissima Virgen,*Aue Maria.*

§. I.

ABiertos,y atentos ojos nos pide para ver a vn moço, jouen, y de pocos años muerto, el Euangelista San Lucas:porque nos importa mucho a los oluidados de la muerte, y confiados de la edad robusta, ver muerto a vn robusto moço en lo mas florido de sus años. Para la qual consideracion me parecio admirable aquel lugar del sagrado libro de Iob, donde hablando de vn pecador, se dizen estas palabras. *Deuoret pulchritudinem cutis eius, & consumat brachia illius primogenita mors.* Deuore la hermosura de su piel, y consuma sus braços la primogenita muerte. Todas son graues palabras: y empeçando de las vltimas, quiero explicar a que llamò muerte primo genita. Para lo qual presupōgo, que los Hebreos no leen como nosotros: *Primogenita mors*, mas leen con tal estilo, que significan lo mismo que si dixessemos, *Primogenitus mortis*, que quiere dezir, el principe, y el principio de la muerte, que sin duda alguna es el demonio, como explicò Filipo Presbytero.Porque ansi como Christo nuestro Redemptor se llama en la sagra-

Iob.18

Philip. in hoc loco.

da Escritura, *Primogenitus mortuorũ*, q̃ quiere dezir, Principe de los muertos resucitados, y principio de la resurreccion: y se llama, *Primogenitus omnis creaturæ*. No porque sea la primera criatura, y tenga por hermanas suyas menores a todas las demas criaturas, como blasfemò el perfido Arrio so color de hõrar a IesuChristo: sino que se llama primogenito de toda criatura, porque es el principe, y el principio de todas ellas, como se declara luego el Apostol diziendo: *Quoniã in ipso cõdita sunt vniuersa*. Digo pues, que ansi como Christo nuestro Señor se llama el primogenito de los muertos resucitados, y el primogenito de todas las criaturas; ansi el demonio se llama el primogenito de la muerte, que quiere dezir el Principe, y el principio de toda nuestra perdicion; porque el introduxo al pecado en este mundo, y por el pecado entrò la muerte. Y ansi el demonio para mostrar el gran poderio que tiene sobre nosotros, està soberuio, y vfano quã do morimos, mostrando su principado en nuestra muerte, y atribuyendose para si la gloria de tan grã de hazaña, quanto lo es la muerte del hõbre, a quien Dios criò inmortal. El es quien quita toda la hermosura del rostro: el es quien quebranta, y muele la robustez de los braços mas gallardos, y mas fuertes, *Primogenitus mortis*.

Otros expositores entienden que primogenito de la muerte se llama vn dolor grauissimo, y mortifero, que a la ineuitable, y cierta muerte precede siempre, como hijo engẽdrado de ella. Por lo qual dixo agudamente Cayetano: *Primum quod gignit mors in animis nostris, est mœror. Quilibet enim tristatur cogitans se moriturum*. Lo primero que la muerte engendra *Caiet. in hoc loco.*

en

en nuestros animos, es vn temor muy triste; porque qualquiera hombre se entristece mucho, pensando que ha de morir. Y no es tristeza como quiera, la q̃ se engẽdra de la muerte, mas qual la pintò Salomon diziendo: *Spiritus tristis exiccat ossa.* Que el espiritu triste pone a vn hombre en los huessos secos, y como no ay tristeza igual a la de la muerte, ansi nunca està vn hombre tan seco, como quando muere. Pues aqueste primogenito de la muerte, que es el temor de ella tristissimo, deuora, y dissipa toda la hermosura de la juuentud, y consume todos sus huessos. *Ecce defunctus.* Veys aqui vn moço gallardo, que lo deuorò este primogenito de la muerte. Otros llamã primogenito de la muerte a la primera enfermedad: porq̃ como las enfermedades nacẽ, y procedẽ de aquella pena de muerte pronunciada cõtra el linage humano, siguese bien, q̃ la primera enfermedad sea el primogenito suyo. Y es lastimoso caso, quando de la primera enfermedad muere algũ hõbre en sus primeros años. Esta se llamò entre los antiguos, *Purpurea mors.* Muerte purpurea, que de solo, y del primer golpe mata, como dexè dicho en el segundo Viernes. Al fin es la mas acerba maldicion, que podria darse a vn hõbre, el dezir: Vaya de la primera. Conforme a esto quien duda, sino que el primogenito de la muerte deuorò a este moço? *Adolescens.* En tiernos años muere, y de la primera enfermedad se va de aquesta vida, sin dexarte cõfiãça a ti, moço gallardo, de q̃ por gozar buena salud, y no auer estado enfermo, aun viuiras mucho. No podria ser que muriesses de la primera enfermedad, y que el primogenito de la muerte cõsumiesse el valor robusto

Digitized by Google

de essos braços, y dissipasse todo el buen parecer de esse tu rostro? *Ecce defunctus*.

Mas estando en el espiritu de nuestro vulgato interprete, q̃ no lee como los Hebreos, *Primogenitus mortis*, sino q̃ dize, *Primogenita mors*, es mas vehemente el significado, y mucho mas mysterioso. Primogenito se llama vn hijo, porq̃ como es el primero en nacimiẽto, ansi lo es tambiẽ en dignidad, y en derecho de primogenitura; y sobre todo en fortaleza, y en robustez del cuerpo, porq̃ es engendrado de los padres, quando eran mas robustos, mas vigorosos, y mas valiẽtes. Y cõforme a esto, sin duda alguna se llama muerte primogenita aquella, que es mas robusta, mas fuerte, y mas valerosa: la que con mayor impetu acomete, y con mayor fuerça quebrãta la robustez de vn gallardo moço. Muerte, q̃ como primogenita del demonio, se lleua lo mejor del mundo, lo mas bien parado, y lo mas luzido. Persuades te tu, q̃ por ser moço robusto, estas mas libre y exẽpto de la muerte: y engañas te mucho, pues por el mismo caso q̃ eres lo mejor, y mas biẽ parado del linage humano, perteneces a la primogenitura de la muerte, q̃ es el primer hijo engendrado del pecado. Abre los ojos, y mira vn moço muerto en su mas florida edad. *Ecce defunctus*; que la muerte primogenita le deuorò. *Deuoret pulchritudinẽ cutis eius, & cõsumat brachia illius primogenita mors*. Vltimamente, sabemos q̃ el hõbre por ser pecador, es mortal: de modo, q̃ el mismo se engẽdrò la muerte para si mismo pecado. De dõde es, q̃ quãdo el hõbre en su florida, y loçana edad muriere, aq̃lla muerte sera su primogenita, y por consiguiẽte sera muerte valerosa, terrible, y dura. Porque quando es

muerte

Digitized by Google

muerte nacida devejez, no causa tanto dolor. Diuinamente lo dixo el Sabio: *O mors, quàm amara est memoria tua homini pacem habenti in sustantijs suis; viro quieto, & cuius viæ directæ sunt in omnibus, & adhuc valenti capere cibum.* O muerte, muerte, quan amarga es tu memoria para vnhombre, que goza en paz de la substancia de su hazienda, y de sus bienes, y de sus deleytes, y de sus regalos, cuyos caminos todos son prosperos, cuya salud es robusta, y que come, y beue con mucho gusto! Amarga muerte es aquesta. Mas por el contrario la muerte de vn hombre viejo, y mal afortunado se describe en el mismo libro con estas graues palabras. *O mors! bonum est iudicium tuum homini indigenti, & qui minoratur viribus, defecto ætate.* O muerte, muerte! y quan buena es tu sentencia para vn hombre necessitado, menesteroso, flaco, y sin fuerças, cuya edad està ya descaecida, y cansada! A q̃ buena hora vienes muerte para vn hombre semejante! no eres terrible, mas amable, y desseada. La muerte, que amarga mucho, es aquella, que acomete, y enuiste a vn moço fuerte, y le quebranta los braços, y le tuerce el cuello, y le deshaze el robre. Aquesta es pues la muerte primogenita del hombre, que se la engendrò el mismo hombre para si luego en su primera edad. *Ecce defunctus*

Ecclef. 41.

Ecclef. 30.

Miren pues tal genero de muerte la riza que haze en este hombre moço. *Deuorat pulchritudinem cutis eius.* Destruye, y dissipa, y tragase toda la hermosura de su estirado, y lustroso cuero, y de su piel hermosamente atezada: aquel color tan hermoso de vn rostro en sus tiernos años: aquella cara de flores de vna donzella en su mas florida edad: toda aquessa belleza, toda la

arruyna en breue rato la muerte, y la consume, y se la traga toda en vn momẽto. Mas no solo en la hermosura haze tan fieros destrozos; tambien los haze en la fortaleza, como se significa en essas otras palabras: *Consumat brachia illius.* Como quien dize: No solamente destruye la hermosura exterior del buen color esparcido por toda la piel del cuerpo: sino q̃ aun tambien quebranta, y muele aquella interior fortaleza de los huessos de sus braços. Conocida frase es de escritura, llamar braço a la fortaleza, como se vee en la de Dauid, quando di-
Ps. 36. ze: *Brachia peccatorum cõterentur.* Los braços de los pecadores, quiero dezir, la fortaleza, y las fuerças de todo su poder, y robre, seran molidas, y desmenuzadas, y hechas poluo. Esso es pues lo que la muerte haze en vn moço valeroso; que le quiebra los braços, y le muele los huessos, y le quita el animo, y le enflaqueze el robre, y le dexa hecho vn tronco sin mouimiento, sin color, sin hermosura, sin fortaleza, y sin brio; *Ecce defũctus. Ecce.* Abra vuestros ojos Dios, ò moços desuanecidos, para que veays la vanidad de vuestra vida, con que facilidad queda deshecha, y de todo punto dissipada, y destruyda *Ecce defunctus efferebatur, &c.*

§. II.

DIGO que abra Dios nuestros ojos para ver, y considerar este espectaculo; porque si el no los abre, en vano os le muestro yo muerto en el feretro. Oydme con atencion lo que dizen algunos Santos dignos de ser bien creydos, sobre aqueste pũ-
to. Y sea el primero san Pe- *Mar. 8*
dro Chrysologo, conside- *Chryso*
rando, y ponderando vnas *log. ser.*
palabras que dixo vn cie- *vltim.*
go, quando Christo nuestro Redemptor le abriò los ojos. Preguntòle el Señor

Digitized by Google

ñor si vehia alguna cosa. Y no se lo preguntò, por que lo ignorasse el q̃ vee los mas ocultos pensamiẽtos de vn coraçon, sino para que en la respuesta que daua el ciego a su diuina pregunta, conociessen los presentes, y passasse a los futuros, que la cura desta ceguedad no era simple, y sẽzilla, sino mystica, y mysteriosa. Respondio pues el alumbrado ciego, y dixo: Si Señor mio, ya veo. Que es lo que vees? *Video homines vt arbores ambulantes*. Señor, veo vnos hõbres que andan, y passan como arboles. Que es lo que dizes ciego? Aun deues de estarte ciego, o tu vista es loca, y rebuelta, segun dizes disparates. Los hombres vees q̃ sean como arboles? Y que siendo como arboles, andan, y caminan? *Quare sicut arbores, non vt columnę: neque stantes, sed ambulantes?* Si me dixeras tu que vees los hombres al talle de vnas columnas leuantadas, y erigidas, fuertes, y constantes, a pie firme, paresciẽrame que dezias biẽ: pero el dezirme que vees los hombres como vnos arboles, que estienden a todas partes sus ramas, pareceme disparate. Y ya q̃ te parecieron arboles los hombres, si me dixeras q̃ estauan quedos, como lo estan los arboles plantados, y arraygados en la tierra, sin andar, y sin mouerse, dixeras algo; mas dezir que andan, y que passan como los arboles? De quando acà andan los arboles? Pues q̃ dizes? Desatinas? No desatina, que le ha dado Dios la vista, y como cõ vista dada de Dios vee muy bien todas las cosas como ellas son en realidad de verdad. *Quia post curam Christi viderat, quòd homines velut arbores transirent in hoc sęculo, non manerent: temporalem plãtationem germinis humani esse in hac vita mox videt, quẽ curauerit Christus.* Despues q̃ Chri-

sto nuestro Redẽptor le curò los ciegos ojos, vido q̃ los hõbres en este mundo passan, y caminan como arboles, y no estan como columnas. Que es ver a vn arbol en primauera vestido de hermosas flores con briosos tallos, y vastagos: y en el estio loçano, y cargado de rica fruta: y luego mas adelante en la primera escarcha que cae, quando se acaba el Otoño, como se marchita, y se desnuda, y queda en sus ramos tristes lacio, y muerto. Pues ansi passan los hombres en la vida deste siglo? Que es ver vn moço gallardo en la primauera de su edad, quando se viste de flores, y de biçarria, a vna enfermedad de calenturas, y a vn gusano q̃ le da, o a vn mal ayre, quã presto se queda marchito, y seco. *Ecce defunctus.* Veysle aqui. Mas quien le vera del modo que es, sino aquel, aquien Dios abra los ojos? Que los hombres, y todo el linage humano no son en aquesta vida sino como vnos arboles plantados, que con tanta facilidad se agostan; esto solamente aquel lo vee, aquien Christo nuestro Redemptor alumbra, quitandole la ceguera de la falsa opinion, en que tiene a los contentos, y deleytes desta vida, pensando que son constantes, no siendo sino caducos, y transitorios. Ciego viue vn hombre moço, si piensa que por ser moço, tiene la vida mas asegurada en este mundo. Alumbrele Dios para que vea el espectaculo del moço muerto, que le muestra el Euangelista, *Ecce defunctus efferebatur.*

Sea el segundo santo S. Augustin sobre aquel lugar de Dauid: *Quoniam ad uena ego sum apud te, & peregrinus, sicut omnes patres mei.* Señor mio, yo soy de lante de ti aduenedizo, y peregrino, como lo fueron todos mis padres. Pregunta pues sobre esto san Augustin, que cosa es Ps. 38.

ser

S. Aug. in hoc loco. ser aduenedizo, y peregrino? Y responde, que el viuir aqui; *vnde migraturus sum, non vbi perpetuò mansurus.* El viuir aora aqui, de adonde tengo de passar mas adelante, y no donde tengo de permanecer perpetuamēte, esso es ser aduenedizo, y peregrino. Aquel puesto, donde para siempre he de viuir, aquel se llame mi casa; que en este, de adonde tengo de salir tan presto, no estoy sino como peregrino, y aduenedizo. Pero que casa es aquella, a donde hemos de passar para viuir de assiento dende aquesta, en que tan de passo nos alojamos? Reconocedla, como os la mostrò S. Pablo *2. Cori. 5.* diziendo: *Domum non manufactam, æternam in cœlis.* Vna casa no hecha de manos como aquesta, mas vna casa eterna en aquellos cielos, que hizo Dios con vna palabra sola de su boca omnipotente. Luego, si es eterna aquella casa, y aquella habitacion del cielo, quando llegaremos a ella, no seremos ya peregrinos: porque como no seras peregrino en vna morada eterna? *Hic autem, vbi dicturus est Dominus domus: Migra: Et quando dicturus est; nescis, paratus esto.* Mas aqui en el mūdo hermano mio, dōde viues, no en casa propria de assiēto, y de possession, sino en casa agena hospedado de passo, y el señor de ella te ha de dezir: Sal de mi casa, y anda, ve tu camino: y no sabes quando te despedira el que te tiene por huesped: En verdad que te conuiene estar muy aparejado, porque no tienes dia siguro, y quādo menos pensares, te diran que vazies la casa, pues no es tuya. *Nec succenseas ei, quia cùm vult, dicit, Migra. Non enim cautionem tibi fecit: & placito quodā se obstrinxit: & conductor domus accessisti certa pensione ad certum tempus. Quando vult dominus*

Digitized by Google

nus eius, migraturus es. Note indignes contra el Señor de la casa, por razõ de que quando bien le parece, te dize que te vayas de ella. Sino dime, entraste algun dia con tu Dios en tal cõcierto, y en tal pacto, que te alquilasse la casa deste mundo por tantos, o tantos años? Distele para esse efecto alguna cãtidad? Obligastele a q̃ no pudiesse quitartela antes del plaço concertado entre los dos? Graciosamente, y sin obligacion alguna te dio la posada aqui como a passajero, y viandante: y si oy en este dia te dixere que te vayas a tu casa, pues la tienes de assiento, y de propriedad en el otro mundo, ningun agrauio te haze.

De suerte, que no por ser moço vn hombre, ni porque ha poco que viue en este mundo, deue assegurarse que viuira en el aun largos años. Considere que està en casa agena, y q̃ no tiene obligado con algun pacto, y concierto al Señor della, y que puede echarle mañana, y aun oy, si le da gusto: y con essa inquietud estè siempre aprestado, cõ el hatillo de su conciencia hecho para partirse a su propria casa, que es la del otro mundo. Y es digno de ponderar el modo, con que el hombre deue tenerse por peregrino en el mundo, para q̃ Dios, que es el Señor de aquesta casa, le tenga en ella cõ gusto, y cõ buena gracia el poco tiempo de su hospicio, y no le despida con indignacion en breue rato. *Quoniam aduena ego sum apud te. Apud te* (dize Agustino) delante de ti soy peregrino, quiero dezir, q̃ lo soy en tu gracia, y en tu amistad. *Apud diabolum cùm essem inquilinus eram, sed malum Dominum habebam. Nunc autem iam quidem apud te.* Antes, quando yo viuia en pecado, era peregrino del demonio, y tenia muy mal Señor: mas aora que viuo

en

en gracia,y en amiſtad de Dios , ſoy peregrino de Dios;para buen Señor camino. Digo pues aora yo ſobre todo eſto: Si a mas de que como peregrino,y como aduenedizo viue el hombre en eſte mundo, tiene indignado al proprio Señor deſta caſa,que ſeguridad ſe promete en ella?No vee que le prouoca a que le eche de ſu caſa,y a que le deſpida con indignacion, y con furor? A mi parecer, para alcançar de Dios los hombres muchos dias de poſada en eſta caſa del mundo,auian de procurar ſu gracia,y ganarle la voluntad con mil ſeruicios:y quando en eſſa amiſtad, y gracia le haga ſalir deſta caſa,el le lleuará a otra mejor , donde eternamente deſcanſe. Mas el ofender con tantas inſolencias a Dios,que es dueño deſta caſa,donde nos hoſpedamos como aduenedizos, no es claro que irritamos ſu ira para que nos eche de aqui mas preſto con la maldicion, y nos lleue,no a nueſtra caſa , que es la bienauenturança, mas fuera della en aquel pueſto calamitoſo que ſe dize,*In tenebras exteriores* , fuera de la caſa de Dios , en aquel deſierto horrible del infierno,donde no ay ſino fieras crueles? *Aduena ego ſum apud te*. Peregrino tuyo ſoy (dize Dauid) en gracia tuya viuo,y cõ agrado tuyo eſtoy hoſpedado para poco tiẽpo en tu caſa. Mas al fin como peregrino eſtoy eſperando q̃ me mãdes yr a mi caſa. Y quã do tu me lo mandáres,luego en los primeros dias,y en los primeros años de mi edad , no me hazes agrauio. Que agrauio le haze Dios a eſte moço que oy lleuan a enterrar,mandandole vaziar tan preſto la poſada , y mas ſi ſiendo como era , hijo de viuda criado en regalo, y diſolució de malas coſtumbres, tenia a Dios ofendido,y prouocado?Auia de tener

Dios

Dios en su casa muchos dias a vn huesped inquieto? A vn peregrino altera do? A vn aduenedizo atre uido, pendenciero, espada chin, tahur, y deshonesto? Vaya de casa, y luego, luego, lleuenle de aqui de aquesta vida sin detenimiẽ to alguno. *Ecce defunctus efferebatur.*

§. III.

LA ira, con que presta mente lleua Dios de aqueste mundo a vn moço que le ofende mucho, pienso que estarà bien põ derada con lo que el Profeta Ieremias dize, hablan do de la desolacion de Iu dea. *Facta est terra eorum in desolationem à facie iræ columbæ.* Quedò assolada toda la tierra a la presencia de la paloma, que vino sobre ella. Y si bien es ver dad, que san Geronymo entendio por la paloma a Nabucodonosor, que le embiò Dios del palomar de Babylonia a Ierusalẽ, y a Iudea a buscar mantenimiento, y ceuo hurtado, como van essas palomas a los agenos cãpos a comer se el grano: mas otros muchos Doctores de los Hebreos dizen que el mismo Dios se llama aqui paloma. Porque aunque es en si mansuetissimo, pero irritado, y prouocado tiene vna ira terrible. Y como entre todas las aues es la paloma la que con mayor celeridad, y presteza buela, y llega a dõde camina, Ansi Dios ayrado contra el pecador acelera el buelo, y viene sobre el apresuradamẽte bolando, como paloma. Y que se persuada vn moço insolẽte, que ofendiendo, y prouocando tanto a Dios, ha de tardar su ira en venir sobre el? *A facie iræ colũbæ*, Como paloma buela para ti: en vn punto llegarà la muerte: no enuejeceran tus años. Y que la velocidad de paloma, con q̃ viene Dios, sea para quitarte la vida presto, deduzese bien

Ierem. 25.

Hiero. in hoc loco.

bien claro de otras versiones: porque donde la vulgata dize, *A facie columbæ*, Rabi Salomon traslada, *A facie gladij inebriantis*, significando que el pecador ha de quedar destruydo del cuchillo de la ira de Dios, que le beuerà la sangre hasta embriagarse della. Y Rabi Dauid traslada, *A facie spoliantis*; qual si dixera: Que la volocidad de paloma precipitada, con que Dios se arrojarà sobre vosotros, serà para con aguda, y penetrante espada daros la muerte, y despojaros de todas vuestras galas, y de todos vuestros deleytes, y contentamientos vanos. Tal trata oy Dios a este moçuelo; que le assuela, y le destruye, que le quita la salud, y la vida tan gallarda, que le despoja de her mosura, de galas, y de fortaleza: y para esso vino sobre el cõ tanta velocidad, y cõ buelo tã apresurado, que no le dexò mucho gozar en este mundo. Mocito se le lleua en los primeros años, y para esso nos pide oy atentos ojos el Euangelista diziendo: *Ecce defunctus efferebatur*.

Y cierto que es bien importante para reportar las insolencias de los moços, mostrarles tal espectaculo, porque la adolescencia, y juuentud es tan desenfrenada de suyo, que necessita de todo esse reporte, y freno: *Adolescens, tibi dico*. Muy gran memoria se haze en el libro del santo Iob de los pecados de la adolescẽcia, y de la mocedad, q̃ se meten en los huessos. *Ossa eius implebuntur vitijs adolescentiæ*. Por los quales vicios entiẽde Olympiodoro los vicios de la luxuria, para la qual se inclina mucho toda aquesta edad loçana, como lo dixo Aristoteles con estas verdaderissimas palabras. *Adolescentium vitam in libidine, & perturbatione consumi, atq; ad fœdũ amorẽ esse propensos*. Iob.20. Aristo. 8.Ethi. c.6.

Digitized by Google

pensos. Magna enim pars fœdi amoris in perturbatione, & voluptate ponitur. Y quiere dezir: que la vida de los moços en luxurias, y en perturbaciones se consume toda, y se acaba presto; porq̃ son propensos, e inclinados al impurissimo, y feissimo amor, del qual la mayor parte cõsiste en perturbaciones del alma, y en deleytes del cuerpo. Mas yo tengo para mi que los vicios de la adolescencia, y juuentud tan ponderados en este passo, son muchos mas. Todos aquellos, q̃ con vna ciega, y muy fragante cudicia se cometen. Porque junto con la feruiente edad hierue la sangre, y se enciende la ira, y arde la codicia, y se hincha la soberuia, embraueze la gula, y se precipita la ignorancia, y no ay cosa, en q̃ no busquen deleyte. El sabio, hablando con vn moço, le aconseja, y dize: *Aufer iram à corde tuo, & amoue malitiã à carne tua. Adolescentia enim, & voluptas vana sunt.* Quita de tu coraçon la ira, y la malicia de tu carne, porque la adolescencia, y el deleyte son cosas vanas; y por vnas cosas, q̃ tan vanas son, no es bien que el coraçon tome tanta ira, ni la carne tenga tanta malicia. Dõde por la ira entiẽde el sabio qualquiera desenfrenada passion del animo, que por el feruor de la sangre se excita con mayor facilidad en la juuentud: y malicia de la carne llama a las acciones deshonestas, y libidinosas. O que bien pintò Aristoteles la causa de la mutabilidad que tiene vn hombre moço en aficionar su voluntad, ya a vna, ya a otra cosa! *Iuuenum amicitiæ ob voluptatem constant: viuunt enim cum affectu, & id maximè sequuntur, quod est sibi ipsis iucundum, & præsens, & simul cum eo quod ipsos afficit voluptate, amicitia ipsa mutatur.*

Eccles. 11.

Aristo. vbi sup.

Digitized by Google

tatur. Qua propter amant, & citò desistunt, eadem die propositum sæpe mutantes. Aora entenderan señoras, el credito que han de dar a essos moçuelos, que tan aficionados se representã. Notè me biẽ las palabras de Aristoteles. Las amistades de los moços constan no mas que de deleyte, porque viuen con afecto, y con aficion; y aquello siguen no mas, que para su gusto es grato, y presente. No tratã ellos, ni rezã (como dezimos) sino đ cuerpo presente, y en boluiẽdo las espaldas a lo q̃ amauan, se oluidan, y se mudã luego. Como haya alguna mudança en lo que aman, se muda su amor tambien: De tal suerte, q̃ si te amauan hermosa, y moça, en viendote fea, y vieja, te aboreçen: Si te amauan rica, en viendote pobre, huyen de ti. De aqui les naçe el amar con impetu, y el desistir a lo mejor. En vn mismo dia les acõtece el mudar cien voluntades.

No es menos elegante lo que dize de aquesta edad el gloriosissimo San. Ambrosio, constituyendola en medio de la niñez, y de la vejez con estas graues palabras. *Habet pueritia innocentiam, senectus prudentiam.* Tiene la niñez grande inocencia; porque vn niño es inocẽtico, y sin malicia alguna. La vejez tiene prudencia, porque siempre son los viejos muy astutos, y prudentes, como los que tienen mas larga experiencia de las cosas. Y aun la juuentud, que està vezina a la adolescencia, tiene mucho de virtud. *Bonæ existimationis intuitum, & verecundiam delinquendi.* Vn jouẽ, q̃ camina ya para varon cerca de los treynta años, tiene vn parecer muy bueno, con el qual da a los que le miran, materia de pensar muy biẽ, porque tiene vergueça de pecar, y de delinquir en cosas torpes:

Ambr. lib. 1. de Interpellati. Iob. c. 7

buena

buena, y honesta edad es la juuentud, inocẽte, y pura la niñez: prudente, y experimẽtada la vejez. Mas la adolescencia, que corre desde los quinze años, que miserable cosa! *Adolescentia sola est inualida viribus, infirma consilijs, vitio calens, fastidiosa monitoribus, illecebrosa delicijs.* La adolescencia sola entre todas las quatro edades del hombre es la desualida en fuerças, la enferma en sus consejos, la feruiente en vicios, la enfadosa a sus amonestadores, la regalada en sus delicias. Mas en que vicios no se despeña, y precipita aquesta edad desenfrenada? Luego de mucha importancia es para enfrenarla, el representar delante de sus ojos vn espectaculo como este de vn moço muerto en lo florido, y gallardo de su adolescencia. *Adolescens, tibi dico: Ecce defunctus*. A ti lo digo moçuelo, pon los ojos en este de tu edad, que le lleuan a la sepultura.

§. IIII.

Y Porque siẽpre estoy, y persisto en lo que importa hazelle a vn moço fuerça con la de este espectaculo tan funesto, le repito esta palabra, *Ecce.* Y sobre todo lo dicho della apoyò vna doctrina marauillosa del glorioso San Bernardo, en vn sermon que intitula, (de vn demasiado engaño de aquesta presente vida) donde dize estas palabras. Verdadera es la sentencia del santo Iob, que dezia ser tentacion la vida del hombre sobre la tierra. Porque aquesta vida es toda falaz, y engañosa, y no acostumbra a engañar ansi senzillamente; pues para engañar de muchos modos a los hombres, muda el rostro, muda la voz, y las palabras. Aora afirma, y aora niega, y no tiene ver-

Berna. ser. 1. de diuer.
Iob. 7.

verguēça alguna de cōtra dezirse en breue rato. De su quantidad, y duracion habla a diuersos hombres diuersas cosas, y aun tambien a vn mismo, y solo hombre le habla en diuersos tiempos de diuersos modos. *Modò enim se breuem esse causatur, modò simul ad longiorem.* Es cosa de oyr la variedad, con que esta vida mortal le habla a vn hombre. Aora se le està quexando de que es vida muy breue, y corta: aora dissimulando su breuedad, se vende por muy larga, y prolixa, segun la ocasion en que halla al hombre: *Cùm peccare delectat adhuc, gemit altiùs pro breuitate sua.* Quando esta vida vee a vn hombre moço, que tiene todo su gusto, y deleyte puesto en pecar, gime, y llora con el, representandosele muy breue para tantos gustos, y contentamientos, como se podrian gozar en este mundo: Dizele que siente mucho el no ser mas larga para darle a gozar mas deleytes. Y no es falsa la breuedad, por cuya causa està llorando, mas es falso, y engañoso aquesse llanto, pues haze con tan gran tristeza memoria de lo que con alegria, y gozo deue referir. Porque sin duda alguna es grande bien para el que perseuera en mal, que ponga a sus vicios fin la necessidad de la muerte, pues no le pone modo, ni limite la voluntad. Conuienele mucho al que siempre muere en el alma, morir tambien con el cuerpo, aunque mejor le fuera no auer nacido. Y verdaderamente hablando, la memoria de la breuedad de aquesta vida, mas auia de ser remedio, que incentiuo de pecados, como dize el Sabio: *Memorare nouissima tua, & in æternum non peccabis.* Acuerdate de tus fines, ten memoria de la muerte, y no pecaràs jamas. Pero hazenlo Eccl.4.

muy al contrario aora los hombres, porque el considerar que su vida ha de ser breue, les sirue de incentiuo para pecar mas a priessa, y entregarse mas a los deleytes, y lloran por que se les ha de acabar el tiempo de la vida a lo mejor. Y si de tal manera reyna en ti el pecado, si de tal modo te deleyta el ser su esclauo, que te duele mucho el poco tiempo, en que le has de seruir; y si de tal manera desseas alargar tu vida, por quantos caminos te sea possible; aduierte, y cõsidera esta verdad: *Velis, nolis, non longè est finis eius: sed tu, fateor, longè es à regno Dei, & firmissimum pepigisse videris cũ morte fœdus, pactum cum inferno.* Quieras, ô no quieras, no està muy lexos de ti el fin de tu vida, aunque tu, confiesso que estas muy lexos del Reyno de la gloria. No parece sino que heziste vn firmissimo concierto con la muerte, y vn inuiolable pacto cõ el infierno, de que tu has de ser siempre suyo, y el ha de ser siempre tuyo.

De manera, que a los hõbres deliciosos, y lasciuos, que se entregan todos a deleytes corporales, se les representa breue la vida, para que carnalmente se duelan de ver que tienen tan poco tiempo concedido para pecar, y con esto se incitan a pecar con vehemencia, a imitacion de su principe el demonio, del qual se dize, que se dà priessa a hazer mal con indignacion, y con dolor, porque sabe que tiene poco tiempo cõcedido para emplearse en esto: *Sciens quia modicum tempus habet.* Ansi lo dizen tambien aquestos subditos suyos: *Manducemus, & bibamus, cras enim moriemur.* Comamos, y beuamos, que mañana moriremos. Y ansi es verdad, como lo dizen, que mañana moriran, y mañana les responderan la justicia, y la sentẽcia de sus delictos.

Apoc.

Sap. 2.

Que

Que no tienen aqui ciudad permaneciente por vna parte, y por otra nõ hallaron el camino que va a la ciudad de la gloriosa habitacion del cielo, como el Real Profeta Dauid
Psal. 106. lo dize: *Viam ciuitatis habitaculi non inuenerunt.* Y es lo peor, que quanto mas se aceleran a pecar, mas se enloquecen, y mas furiosos se hazen. Veys aqui pues Christianos mios, los hombres, a quien la vida deste mundo se representa breue: a los que dessean pecar, para q̃ pequen mucho en poco tiempo. Mas si acontece que estos mismos hombres, a quiẽ se representò breue la vida, atemorizados de la muerte, q̃ se acerca ya, y del juyzio que los espanta, tienẽ horror, y quieren enmendarse, y corregirse, luego essa misma vida se les representa larga. Dissimula su breuedad, y finge mucho numero de años. Mas con q̃ intencion, y con que fin? *Vt securè se posse putent, non modicam adhuc partem consumere in peccatis, quòd reliqua longa sit, & sufficiat ad agendam pœnitentiam pro peccato.* A los que tratañ de conuertirse, y de boluerse a Dios, se les representa larga esta vida, para que siguramente piensen que ay tiempo para todo, y que pueden dar aora muy gran parte de la vida a los pecados, quedandoles aun otra muy grande parte para hazer penitencia de ellos. Mas ansi como a aquellos, a quien la vida se representò breue, les sucede lo que temian, que es morir con breuedad; y aun otra cosa mas graue de la que temian, pues no solamente se les passò con velocidad el tiempo de los deleytes, y pecados, sino que les sucede tambien, no el tiempo, mas la eternidad de los tormentos infernales: ansi a estos, a quien la vida se les ofrece larga, pacifica, y sigura, les sobre-

uiene vna repentina muerte, sin que les dexe partir los dias por medio del modo que confiauan, dando la vna metad a los pecados, y la otra a la penitencia. Ansi se les profetizò quien dixo: *Viri sanguinum, & dolosi non dimidiabunt dies suos.* No les concedera Dios nuestro Señor tal gracia, ni tal fauor, que puedan partir sus dias como lo cuentan, dando parte a los pecados, en confiança de que daran despues otra parte a la penitencia. Para todos tenemos el desengaño en este moço difunto: *Adolescens, tibi dico. Ecce defunctus.* Mira este moço que se le acabò la vida en las vanidades de la juuentud, sin que le quedasse el tiempo tan desseado de la vejez, para hazer alguna penitencia de sus muchas liuiandades. *Ecce defunctus efferebatur.* *Psalm.*

***

§. V.

F*ILIVS vnicus matri suę, & hęc vidua erat.* Era hijo vnico de su madre, y essa era viuda. Ay hijos de viudas, criados sin disciplina, y sin correccion del padre, que es el que suele atender con el esfuerço varonil a doctrinaros; sino criados de sola madre, que de ordinario es delicada, y tierna, y en qualquiera açote, q̃ os dà, piensa que os mata. Ni aun palabras que sean asperas, sabe daros vuestra madre, por no teneros delante de sus ojos con pena. Pocos hijos tienen madres, qual la tuuo Salomon en Bersabe, despues de muerto su padre David, la qual supo ajuntar con el amor la disciplina, y la correccion, como se vee en lo que el mismo escriue diziendo: *Verba Lamuelis Regis. Visio, qua erudiuit eũ mater sua. Quid dilecte mi? Quid dilecte vteri mei? Quid dilecte* *Pro. 31*

dilecte votorum meorum? Ne dederis mulieribus substantiam tuam. Tuuo muchos nombres Salo-mon, y vno de ellos fue Lamuel: Y escriue el mismo aqui la enseñança, y la doctrina, con que le corrigiò, y le reprehendiò su madre. Y esso quiere dezir, *Visio, qua erudiuit eum mater sua.* Donde se llama vision la doctrina que diò a su hijo; porque Bersabe, segun la exposicion de autores graues, tuuo espiritu de profecia, y con esse pudo ver antes que aconteciesse, lo q̃ auia de ser de su hijo Salomon dado a mugeres: y ansi tomò ella la mano para corregille del modo que significa aquella palabra, *Erudiui*, que es dar a entender vn grande estudio, que aquella prudentissima matrona puso en doctrinar su hijo, como quien le sabia muy bien la inclinacion: y vna correccion, y disciplina de rigor, con que le enseñaua, y le instruya en la virtud. Y las palabras, que para este fin le dixo, son admirables. Que es esto amado mio? (Mirẽ la dulçura de madre junto con el rigor de maestra.) Que es esto amado mio? Que amado de mis entrañas? Que amor de mis dessseos? No dès a la mugeres la substancia de tu hazienda, y de tu vida. Nicolao de Lyra con otros graues Autores refiere sobre este punto vna tradicion de los Hebreos marauillosa, y es, que reprehendiò con este termino Bersabe a su hijo Salomon: porque la primera noche de sus bodas celebradas con la hija de Pharaon, se oluidò de Dios nuestro Señor de tal manera, que se hizo por su oluido vna notabilissima falta con la soberana, y diuina Magestad. Porque acostumbrando todas las noches del mundo, sin dispensacion alguna acostarse con las llaues

Nicol. de Lyr. Arboreus, & Dionys.

del templo,y del ſantuario debaxo de la almohada de ſu cabeça; aquella noche hizo lo miſmo: y deteniendoſe en la cama demaſiadamente por la mañana, naide ſe atreuio a entrar para pedir las llaues del templo: por lo qual dexò de ofrecerſe a Dios aquel dia el ſacrificio matutino, que ſe ofrecia todas las mañanas a ſu diuina Mageſtad. Falta para con Dios tan grande en aquel tiempo,como lo ſeria aora, ſi eſta Ciudad ſe quedaſſe vn dia ſin miſſa. Sabiẽdo pues Berſabe la gran falta que ſe hizo por la demaſia,con que Salomon ſu hijo ſe entregaua a los deleites, entrò a la cama donde eſtaua,dandole eſta reprehenſion de madre,y de maeſtra. *Quid dilecte mi? &c.* Como quien dize. Ay hijo mio, y como me lleuo ya delante de mis ojos el fin, en que han de parar tus laſciuas inclinaciones! Ay quan bien preuiſto tengo que mugeres traſtornaràn tu buen juyzio,para que faltes en la adoracion, y en la reuerencia,y en el diuino culto que deues a tu verdadero Dios. Mira que culpa tan graue en el dia de tus bodas,no ofrecerſe ſacrificio a Dios, ni aun abrirſe el templo tampoco, ni aun acordarte del. Creeme hijo mio,y no te entregues a eſſe amor deſordenado, oluidandote de tu Dios. Eſta era buena viuda,que al hijo, cuyo padre era difunto, ni aun en el dia de ſus bodas le perdonó la reprehenſion que merecian ſus deſcuydos. Y ſi aun con todo eſſo ſalio tan mal corregido, y tan mal morigerado Salomõ, que haran ſeñoras viudas, vueſtros hijos,ſi ellos ſon mal inclinados y no hallan en ſus madres correccion, ni enſeñança, ni doctrina, ni reprehenſion? Hijos de viudas peligroſos viuen:y mas ſi el hijo de la viuda es vnico,y ſolo para los ojos,y para el coraçon de ſu madre, que no tiene

Digitized by Google

mas que aquel, como suce dio en aquesta historia. *Filius vnicus matris sue; & hec vidua erat.*

Bien mostro esta madre el grande amor con que le amaua, en las muchas lagrimas que por el vertia: cõlas quales mouio a Christo a misericordia, para que la cõsolasse, y la dixesse, *Noli flere*, no llores mas: que fue dezir. Del desordenado amor, con q̃ amauas a tu hijo, procedẽ aquestas lagrimas. No pue do dexar de referir aqui vna importante doctrina del glorioso S. Chrysostomo, que hablando con vna madre desconsoladissima por la muerte de sus hijos, la dize aquestas palabras. Muger, ignoras acaso aquella historia de Iob? No te acuerdas de las palabras q̃ dezia en la cruda muerte de sus charissimos hijos? Palabras fueron, que con inumerables coronas ciñeron su sacrosanta cabeça y mas suaue, y sonoramente que con muchas Citaras le aclamaron, y celebraron. No consideras su calamidad, y aquel nueuo naufragio, y aquella lamentable, y nunca vista, ni oyda tragedia? Que tu perdiste, quando mucho vn hijo: mas que sean dos, y sean tres: pero el santo Iob teniendo muchos, los perdio repentinamente todos. Y no fueron sus entrañas rõpidas poco a poco con algun leue dolor, sino que subitamente le fue quitado todo el fructo de su vientre: y no por la comun ley de naturaleza, ni por vejez, mas por vna muy violenta, y aun no madura muerte: y todos juntos de vna vez, y no estando presente el padre, para que si quiera cõ las vltimas palabras, que oyesse hablar a sus hijos, recibiesse algun consuelo de vna tan amarga muerte. Mas impẽsadamẽte, sin sabiduria del padre sõ todos los hijos muertos siruiendoles de sepultura la casa en q̃ a la sazon comian, cayendose toda so-

Chryso sto. hõ. 28. in 1. Corin. 10.

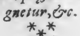
bre ellos. Y no solo el ser muerte anticipada, sino aun otras muchas cosas atormentauan mucho el coraçon del santo padre, quales eran el considerar que todos morian en la flor de su edad, todos adornados de virtudes, todos vnidos, y hermanados con amor del coraçon: y sobre todo esto consideraua que padecia aquesta calamidad, sin hallar en su conciencia culpa alguna. Que si se hallàra con pecados, consolarase, entendiendo que padecia, y satisfazia a Dios por ellos. Mas hallandose inocente, padecer vnos tã graues infortunios, y ver que no moria con ellos (que fuera de gran consuelo para el padre morir al lado de sus caros hijos) cada vna destas cosas por si sola era bastante para causalle graue dolor. Pues todas jũtas quan graue tempestad serian? Y en toda essa tempestad no salen de su coraçon por su boca otras palabras, sino bendiciones infinitas para Dios: *Dominus dedit, Dominus abstulit, &c.* Y aunque se vido tan apurado de trabajos por vna parte, y adornado por otra de grandissimas virtudes, no dixo indignadamente lo que suelen dezir otros de coraçon apretado. Para esso criè yo mis hijos en seruicio, y en temor de Dios? Para esso abri las puertas de mi casa a los pobres, y a los huerfanos, y a los desnudos, para que Dios me pague en esta moneda? Nada desto dixo el Santo: mas en lugar de essas palabras pronunciò otras mucho mejores que todo sacrificio. Y aunque rompiò sus vestiduras, y rayò a nauaja el cabello de su cabeça, no te admires, porque al fin, era padre, y padre amantissimo, y deuia comouerse de natural misericordia. No se niega pues a la que es madre, el natural sentimiento: solamente se le pide que se consuele con la clemencia

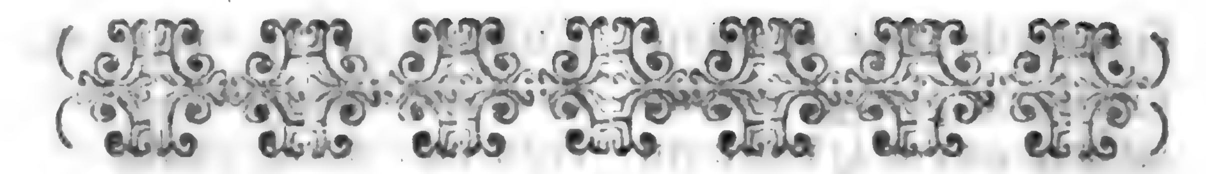
Iob. 1.

Digitized by Google

mencia de Dios. Mouiose Christo a piedad viendo las lagrimas de la triste viuda; resuscitole a su hijo, y diosele para que le gozasse en paz. Y quãdo a ti no te resuscite los hijos, que se te murieron, puede por otros mil modos consolarte su diuina misericordia.

Assigura tu esperança en su diuina clemencia, y pidele para total consuelo tuyo, que te dè la gracia aqui, y despues te lleue a la gloria, *Quam mihi, & vobis prestare dignetur, &c.*





SERMON PARA EL VIERNES DES- PVES DEL QVARTO DOMINGO DE QVARESMA.

Erat quidam languens Lazarus à Bethania, de castello Mariæ, & Marthæ sororum eius. Miserunt ergo sorores eius ad eum, dicẽtes. Domine, ecce quem amas, infirmatur, &c. Ioan. 11.

LA enfermedad, y la muerte, y la resurreccion de Lazaro tenemos el dia de oy para gran consuelo nuestro en el Euangelio sacrosanto. Y notò sobre essa historia vna admirable delicadeza el ingeniosissimo San Pedro Chrysologo: y es, que llegando Christo nuestro Redemptor cerca de adonde Lazaro estaua muerto, y tratando con su hermana Martha del caso por largo rato de tiẽpo, no quiso su diuina magestad mouerse a resuscitar el muerto, hasta que fue Martha a Maria, y la llamò, y la tràxo a donde estaua Christo esperando: y en viniẽdo Maria, obrò la resurreccion tan milagrosa. Señalando pues la razon que

Digitized by Google

que tuuo Christo para que Martha fuesse a Maria, y Maria viniesse a Christo, y Christo resuscitasse a Lazaro, dize este Santo: *Mittitur ad Mariam, quia sine Maria nec fugari mors poterat, nec vita poterat reparari. Veniat Maria, veniat materni nominis baiula, &c.* Es Martha embiada a Maria en este caso, porque sin Maria, ni la muerte podia ser ahuyentada, ni reparada la vida. Venga, venga aqui Maria: Venga la que trae el nombre sacrosanto de la purissima Virgen madre del diuino Redemptor: Para que ya que la misma Virgen en persona no se halla aqui presente, se halle al menos su nombre, y a la presencia de su nombre sacrosanto se le restituya al muerto Lazaro la vida, y se entienda que por auer nacido Christo de sus entrañas purissimas, es reparada la vida que perdiò todo el linage humano. Tambien nos ha de venir de la misma Virgẽ para predicar aquesta historia el fauor de la diuina gracia. Pidamosselo humildemẽte, saludãdola primero, y diziẽdo, *Aue Maria.*

Chrysolog. ser. 64.

§. I.

ES tan dura de sufrir la corrupciõ de la muerte, su tristeza tan inconsolable, sus carceles tan obscuras, y sus prisiones tan fuertes, que si no es con la esperança, y con la certeza de la resurreccion, desespera vn hõbre, y se quita el mismo cõ su desesperacion, lo que, ni aun la misma muerte puede quitalle, que es el viuir eternamente. Estemos en este punto, que es del diuino Chrysologo, el qual cõ diuino ingenio ponderò quanto le importa a vn Christiano la esperança, y la certeza de la infalible resurreccion, para librarse de la tyrania de la muerte, que atiende a desesperarle.

rarle. Funda pues vn admirable diſcurſo acerca de eſta materia el ſacroſanto Doctor ſobre aquel lugar del Apoſtol, que eſcriuiendo a los Corinthios les dize aqueſtas palabras:
1. Cor. 15. *Notum autem vobis facio, fratres, Euangeliũ quod prædicaui vobis, quod & accepiſtis, in quo & ſtatis, per quod & ſaluamini: Qua ratione prædicauerim vobis, ſi tenetis, niſi fruſtra credidiſtis. Tradidi enim vobis in primis, quod & accepi: quoniam Chriſtus mortuus eſt pro peccatis noſtris ſecundùm ſcripturas: Et quia ſepultus eſt, & quia reſurrexit, &c.* Notorio hago a voſotros hermanos mios chariſsimos, el Euangelio que os prediquè, y recebiſtes, en el qual eſtays aora, y por el qual os ſaluays. Del modo que os le prediquè, deueys tenelle voſotros firmemẽte en vueſtros pechos, ſi ya no es, que ſin cauſa, y ſin fructo, y ſin prouecho le creiſtes. Lo primero que en el os enſeñè, es lo primero que yo ſupe, y crey: y es, q̃ Chriſto nueſtro Señor murió por nueſtros pecados, como las ſagradas Eſcrituras lo tenian bien preuenido; y fue ſepultado, y reſuſcitò al tercero dia conforme a las eſcrituras. Y ſi Chriſto reſuſcitò de entre los muertos, como ſe hallan algunos entre voſotros que digan, y que afirmen: No ay reſurreccion de muertos? Si no ay reſurreccion de muertos, ſiguese que ni Ieſu Chriſto reſuſcitò tampoco. Y ſi Ieſu Chriſto no reſuſcitò, nueſtra predicacion es vana, y nueſtra fè ſin prouecho: Creed, creed pues firmemente que Ieſu Chriſto reſuſcitò, y que reſuſcitarán tambien todos los muertos. Todas eſtas ſon palabras del glorioſo Apoſtol San Pablo, de las quales tomò eſte Santo buena ocaſion para tratar de la importancia de la reſurreccion con tan alto, y ſubido eſtilo, como entẽderà quiẽ

oiga

Digitized by Google

oiga atento este discurso referido con sus palabras mismas.

Chryso log. ser. 118. *Quoniam tota spes fidei christianæ in resurrectione cōstituta est mortuorum, ne quisquam de ea ausus sit dubitare, Beati Pauli asserentis eam auctoritate, rebus, exemplis, latissimam recitari vobis fecimus hodie lectionē.* Por quanto es ansi verdad, q̄ toda la esperança de la fè Christiana consiste en la resurreccion de los muertos, por esso, para que naide se atreua a dudar en ella, recitè en vuestra presēcia toda aquesta liciō tan larga, y tā prolixa de S. Pablo: El qual cō suma authoridad, y cō exēplos raros afirma, y prueua que verdaderamente ay resurrecciō de los muertos. A la qual licion del Santo Apostol, por ser tan admirable, y tā fecūda, no halla nuestra indigna, y esteril lengua que pueda añadir de nueuo. Mas porq̄ vuestro amor, y vuestra charidad siēpre pide a nuestro oficio seruidūbre, sernos forçoso el repetir muchas vezes aq̄stas palabras mismas de S. Pablo, inculcandolas aqui vehementissimamente con el ardor de essa misma resurreccion, q̄ el nos trata: *Fratres, semper de resurrectione libet dicere, iugiter de resurrectione delectat audire, quia mori nunquā libet, viuere semper delectat.* Hermanos, siēpre es muy gustoso el hablar de resurreccion, deleyta mucho el oyr de resurrecciō cōtinuamēte: y la causa de esto es, porq̄ el morir nunca es gustoso, mas el viuir siēpre deleyta. Resuene pues en nuestra boca siempre la resurrecciō: siēpre la resurreccion sea admitida al oydo de nuestra alma, para que la muerte, q̄ tiene siēpre sitiados nuestros sentidos, leuāte el cerco, y cō todo su temor, y cō todos sus lamentos se vaya huyendo de nosotros. Para no sentir el labrador el pesadissimo trabajo de la açada, ni el

el congoxado sudor del cuerpo, que es lo q̃ haze? Contar en medio de sus trabajos los abundantes fructos de la tierra que le fatiga, y le cansa tanto. Para no temer el marinero los naufragios de las enbrauecidas ondas, y los discrimines, y peligros del ayrado mar, que es lo q̃ haze? Cantar, quando està engolfado, la tranquilidad del puerto, a q̃ camina. El soldado, para no temer las heridas de la guerra, ni tener pauor de las espadas enemigas, q̃ es lo que haze? Cantar las grandes victorias, y los triumphos, y los despojos. *Vnde resurrectionem mente, ore, oculis spectet, cantet, cogitet Christianus: vt totam mortis possit despicere, & calcare formidinem.* De la misma suerte que el labrador, el marinero, y el soldado, deue el Christiano con su mente, con su boca, y cõ sus ojos mirar, cantar, y meditar la resurreccion, para q̃ pueda despreciar, y hollar todo el pauor de la muerte. La muerte hermanos mios, es señora de la desesperacion, es madre de la incredulidad es hermana de la corrupciõ, es engẽdradora del infierno, es esposa del demonio, y es reyna de todos los males. La qual impugna, y haze guerra a todo el linage de los hombres, cõ tal orden, que primeramente embia delãte de si a la murmuradora desesperacion, para que te persuada aquestas cosas: *Homo, cur tua perdis tempora?* Hombre, para q̃ pierdes tus tiẽpos, y tus años en el ayre? Ya luego viene mi señora la muerte para boluer tu vida en nada, y cõsumiẽdo tu carne, y tus huessos cõ pudrimiẽto, hara q̃ como antes de engẽdrado no eras, ansi despues de muerto no seas mas, ni quede de ti cosa alguna. *Redde ergo debita ante mortẽ moriturus citò tibi, ætatib⁹ tuis: Da lusib⁹ infãtiã, da delicijs adolescentiã*

tiã, da voluptatibus iuuẽtu tem, da senectutem mihi, nè sine causa de spe cogites desperatus. Creeme (dize la desesperacion a vn hombre para desesperarle) y pues has de morir muy presto, buelue, y restituye antes q̃ mueras, todo lo q̃ deues a ti mismo, y a tus edades. Trata de disponer de tus cosas, da tu niñez a los juegos, pues se les deues, da tu adolescencia a los regalos, da tu juuentud a los deleytes, y a mi, que soy la desesperacion, dame tu vejez, q̃ con essa me cõtento: y no te canses mas en pensar tener de aqui adelante esperança alguna de viuir. Desespera para siempre, y persuadete q̃ muerto vna vez, ya no ay mas vida. Aquesto es lo q̃ la murmuradora, y blasfema desesperacion embiada de la cruel muerte persuade a vn hõbre. Y luego embia la muerte tras de su esclaua la desesperaciõ, a su hija, q̃ es la incredulidad, para q̃ le haga al hõbre aq̃stas amenazas. *Quasi non moriturus, quasi euasurus mortem, sic de vita disponis. Homo, te decipit fides, tu fidei credis, quæ vt tollat præsentia, futura promittit, & vt auferat quæ sunt ante mortem, nescio quæ inuisibilia pollicetur esse post mortem.* Hombre, ansi dispones de tu vida, como si no huuiesses de morir, para nunca mas boluer a tener vida, y como si huuiesses de escapar de la muerte, para viuir despues de muerto? Necio, mira q̃ la fe te engaña, y tu hazes cõfiança de la fe. Mira q̃ para quitarte los presentes bienes, te promete otros futuros: y para priuarte de lo q̃ puedes gozar antes de la muerte, te promete no se q̃ cosas inuisibles para despues q̃ seas muerto. Dime, quien vino jamas de allà para q̃ pueda hazer verdadero todo aq̃sso? Quiẽ, q̃ sea sabio, creerà cosas de tãtos siglos prometidas, y nũca jamas cũplidas? Creeme que mañana *Isa. 22*

moriras

moriras para nunca mas viuir: Come, y beue, y huelgate dos dias q̃ tienes de vida. Esto es lo q̃ la incredulidad hija de la muerte quiere persuadir a vn hombre, y para esse efecto la embiò su cruel madre. La qual embia luego tras la incredulidad, q̃ es hija suya, a su hermana carnal la corrupcion (hermana es de la muerte la corrupciõ de aqueste cuerpo) y esta viene para el hõbre cõ tã grã furor, q̃ acometiendole a sus aspectos, y a sus ojos, los trae, y los lleua, y los ocupa mostrãdole en las sepulturas aq̃llas horrẽdas carceles, dõde està sus antipassados irremediablemẽte encarcelados, presos, y atados cõ las prisiones, y con los lazos de la muerte, y para cõturbar cõ grã pauor a los hõbres, y a todos sus sẽtidos, derrama de aquellos muertos vn pudrimiento asquerosissimo, reguelda de aq̃el estomago corrõpido de los sepulcros vn hedor incõportable, y descubre para vn solo cuerpo de hombre muerto inumerables verdugos, q̃ son gusanos sin cuento, q̃ le estan royendo las entrañas, y cõsumiendole hasta los huessos. Todo aquesto representa la corrupciõ hermana de la cruel muerte al hõbre, para que desespere de mas viuir despues de muerto vna vez: y crea que en la muerte acaba de todo punto, y con este pensamiento se dè todo a los deleytes, y a los vicios el poco tiempo que viue.

De manera, que con la desesperacion, y con la incredulidad, y con la corrupcion haze la muerte guerra al hombre. O muerte cruel enemiga de nuestras almas! con q̃ puedo yo librarme de tus terribles persecuciones, y salir de tus cõflictos victorioso, sino es cõ la firmissima esperãça de la gloriosa resurreciõ, y cõ el creer firmemẽte, q̃ si aora muero, resuscitarè despues, y viuirè para nunca mas morir? Esto es

(dize

dize Chrysologo) lo que S. Pablo enseña aqui, quãdo dize: *Notum vobis facio fratres,&c.* Esto os notifico yo hermanos mios, que tornareys a viuir despues de muertos. *Dei largitas victurum, nõ moriturum indicat.* La misera, y la escasa muerte dize que no viuiras: mas la liberalidad, y la largueza de Dios no anuncia muerte, sino vida. El Euangelio, que os notifico, es Euangelio de resurreccion: y del modo que os le notifico, deueys tenelle muy firmemẽte, si ya no es que le creystes sin causa. *Nisi frustra credidistis. Non solùm fratres, sine causa credidit, sed & sine causa vixit, qui se ad hoc solùm natum credidit, vt periret.* Por cierto hermanos mios, que dixo muy bien S. Pablo, que sin para que cree en el Euangelio, quien no cree q̃ ha de resucitar: pero yo diria aũ mas; q̃ no solo cree sin para que, sino que aun tãbien viue sin para q̃, quien piensa que nacio no mas de para morir, y perecer. Necio, de adõde sacas que pereces para siempre? De que mueres? De que te encierran atado en vn sepulcro? De que te pudres embuelto en mil hedores? *Homo, quid tibi oritur, quod non occidat?* Necio de ti, dime que te nace, que no muera primero? Y que se te muere, que no te reuiua? El dia nace por la mañana, y aunque en la tarde muere, resucita a la otra mañana. Viene el verano, acabase el inuierno, y buelue a reuiuir en la siguiẽte primauera. Los elementos mismos, y todas las criaturas te predican resurrecion. Toma vn grano de trigo, miralo sin sentido, sin mouimiento, caua la tierra, hazle vn sepulcro, sepultalo, y veras que muere; y que con el humor se hincha, y que con la podredumbre se corrompe, y a poco tiempo le veras, que todo quanto la desespera-

Digitized by Google

cion, y la incredulidad, y la corrupcion te persuadian en tu muerte, todo esso lo haze mentiroso lo que en este granito de trigo passa, porque reviue, y reuerdece, crece, espiga, grana, y se saçona, no tanto para que comas, quanto para que sepas, entiẽdas, y confies que ay resurreccion de muertos. Veys aqui charissimos Christianos mios, bien representada deste Santo la importancia de la resurreccion. Y para que la fe de que los muertos resucitã, quède firme en los Christianos, y con essa lleuen bien las infelicissimas miserias de la muerte, ninguna cosa puede ser tã a proposito, como la muerte, y resurreccion de Lazaro. Porque para el mal, que puede causar su muerte con la desesperacion en sus hermanas, dize Christo nuestro Redemptor: *Resurget frater tuus.* Y cõ esso queda Martha esperando q̃ seria ansi, aunque muy tarde. *Scio quia resurget in resurrectione in nouissimo die.* Para q̃ la incredulidad no las precipite, ni las despeñe, dize Christo: *Ego sum resurrectio, & vita. Credis hoc?* Y cõ esto cree Martha, y dize: *Vtiq; Domine, ego credidi.* Y finalmente, para que la corrupcion, y hediondez del muerto no las haga perder la esperãça de la resurreccion, quando ellas le dizẽ, *Iam fœtet*, haze quitar la piedra, y dãdo vna voz lo resucita. Veys aqui biẽ cõfirmado q̃ ay resurrecciõ. Tratemos aora como fue el caso.

§. II.

ERat quidã languens Lazarus, &c. Estaua enfermo Lazaro, y viendo sus dos hermanas Martha, y Maria q̃ la enfermedad apretaua mucho, despacharon a toda diligencia, vn proprio a Iesu Christo, dandole razon de su trabajo con solas estas palabras: *Domine, ecce quem amas,* *in-*

Digitized by Google

infirmatur. Señor, mira que el que amas, està enfermo. Palabras breues sõ aquestas de las dos hermanas afligidas, pero escritas con muchas lagrimas. Y persuadome, que pudieran muy bien dezir en este caso, lo que en otro semejante dixo, quien escriuia con mucha angustia otra razon tan breue como aquesta, segun la refiere Ouidio.

Ouid. epist. 3.

Quascumque aspicies, lachrymæ fecère lituras;
Sed tamen hæ lachrymæ pondera vocis habent.

Los borrones q̃ veras en aquestas breues letras, nuestras lagrimas los hizierõ, cayẽdo a hilos sobre ellas al tiempo del escriuillas. Pero no importa q̃ las lagrimas ayan borrado lo que las letras dezian, pues lo dizen estas lagrimas mucho mas claramente que las letras mismas. Ellas dizen q̃ nuestro coraçon se aflige, y nuestra alma se cõgoxa de ver tan enfermo al que tu amas tãto. Tambiẽ sera a proposito para explicar el afecto, con que las santas hermanas escribieron esta carta, y el afecto, con q̃ Christo nuestro Señor aficionado a Lazaro responde, aquella carta q̃ el glorioso S. Bernardo escriue, respondiẽdo a otra de vn grande amigo suyo. *Epistola, quã misisti, affectũ tuum redolet: mouet meum. Et doleo, quòd (pro vt moueor) non possum rescribere. Tu verò pro schedulæ breuitate, affectum non æstimes, quem nulla sui prolixitate explicare posset oratio, &c.* En aquesta carta de Bernardo hallo vnas palabras muy proprias para el afecto de las dos hermanas, y otras para el afecto de Christo. Para ellas son admirables el dezir: No hagas estimacion del afecto, con que escriuimos, por la breuedad de aquesta carta; porque si cõ

S. Ber. epi. 201.

prolixidad de razones, y de palabras se huuiera de explicar el afecto, con q̃ escriuimos, ninguna oraciõ, por larga, y por prolixa q̃ fuera, pudiera dar a entender la menor parte. Para Christo nuestro Redemptor sera muy proprio el dezir: La carta que me embiastes, me huele bien al afecto con que la escriuistes: y mueue tãbien mi afecto. No pẽseys q̃ recebi el despacho đ vuestra aficiõ, sin mouerme a grã ternura. Pero estoy con gran dolor de q̃ no puedo responder cõforme a lo q̃ me mouio vuestra aficion. Porq̃ en realidad de verdad me compadezco mucho de veros tã afligidas: mas porque conuiene el dexar q̃ la enfermedad passe adelante, y que vuestro hermano muera, presupuesta essa ordinacion de la diuina voluntad, no se puede passar por otro vado, ni yo puedo responder sino dexando a la muerte que haga aora su oficio. Otras palabras prosigue el glorioso San Bernardo, que no seran menos proprias para declarar lo que amaua Christo a Lazaro. *Sicut mater vnicũ amat filium, ita te diligebã hærentẽ lateri meo, placentẽ cordi meo, diligã & absentẽ, ne solatiũ meũ ex te, & nõ te videar dilexisse.* Con aquel amor q̃ vna madre ama a su hijo vnico, te amaua yo a ti, quando te tuue presente a mi lado cõ tã grãde gusto de mi coraçõ. Mas tãbien te àmo aora, q̃ estas ausente, para no dar muestras de q̃ no te amaua a ti, sino al consuelo q̃ de ti tenia. Pareceme que Martha, y Magdalena representan esto mismo a Christo, quãdo le dizen: *Ecce quẽ amas, infirmatur.* Qual si dixerã: Pues le amauas presente, no dexes de amalle ausente, porq̃ sera dar muestras de q̃ no le amauas a el, sino al gusto que tenias de tenerle en tu cõpañia. Esto es quanto a la breuedad deaquesta carta.

Pero

Digitized by Google

Pero otro gran mysterio digno de toda ponderacion es el no representar a Christo otra razõ para socorrer a Lazaro, sino el amor, con que su diuina Magestad le amaua. Para lo qual me parecio admirable la doctrina, que enseñó San Iuan Chrysostomo sobre aquel lugar de San Pablo, que escriuiendo a los Thessalonicẽses, les dize aquestas palabras. *Cùm possemus vobis oneri esse, vt Christi Apostoli: Sed facti sumus paruuli in medio vestrùm, tanquàm si nutrix foueat filios suos, &c.* Bien pudieramos como Apostoles, que somos de IesuChristo, seros de alguna molestia, y carga: mas no quisimos, sino estar entre vosotros con vna gran de humildad, y como està la madre, que regala, y acaricia a sus hijuelos. Sobre aquestas palabras pues del diuino Apostol enseña Sã Iuan Chrysostomo vna admirable propriedad del verdadero amor, valiendose de la comparacion que trae el Apostol, comparandose con la madre, q̃ cria, y regala a sus caros hijos: y dize desta manera. *Num adulatur nutrix, vt gloriã inde adquirat? Num pecunias à paruulis exigit filiolis? An molesta illis est, & onerosa?* Pregunto yo: Por ventura la madre que cria a vn niño, quando le dize dulçuras, y palabras de regalo, dizeselas lisonjeandole, para que el niño la dè en retorno alguna gloria vana deste mundo? Por vẽtura pide la madre al hijo, quando le tiene pẽdiente de sus pechos, que le pague cõ dineros la leche, con que le cria, y que si no se la paga, se la negarà de todo punto? Por ventura la madre es para el niño que tiene en su regaço, molesta, ni cansada, ni onerosa? No, mas todo quanto por el niño haze la madre, todo procede de amor, y no puede proceder de interesses pretendidos. Pues esso es lo q̃ yo hize entre

1. Thessalo. 2.

Chrys. in hoc loco.

vosotros (dize el Apostol San Pablo) que nunca pretẽdi seruiros de ministro en el Euangelio sagrado por interesse alguno, que de vosotros pretendiesse, ni de honra, ni de estimaciõ, ni de aplauso, sino mouido de puro amor: y nunca os represente que me estuuiessedes obligados en la menor cosa del mũdo. Aquesta es la primera, y principal excelencia del verdadero amor (dize san Chrysostomo.) *Qui amat, nec præcipere vult, nec imperare, sed gratiam habet magis, si ipsi imperetur, & præcipiatur. Beneficiũ magis impendere, quàm accipere cupit. Nec aliter affectus est, quàm veluti si desiderium suum nondum impleuerit. Vult prior beneficia impendere, & tamen non prior hæc facere, sed magis tanquàm posterior reddere.* Excelente lugar por cierto. Y quiere dezir: El que de veras ama, no quiere mandar, porque mucho mas gracioso, y apacible le es el ser mandado. Dessea hazer beneficios al migo mucho mas que recebillos del: y por muchos beneficios q̃ haga, siempre le parece que se queda su voluntad con los desseos tan solamente, sin auerlos cũplido, y manifestado con las obras. Y lo que mas realça, y sube mucho de pũto a la verdadera amistad, es, q̃ el verdadero amigo dessea ser siẽpre el primero en hazer bien a la persona amada; mas no quiere dar muestras de q̃ es primero, sino q̃ es postrero, y que si haze biẽ al amigo, es porque el amigo le tiene ya obligado. Y danos luego este Santo por exemplo al mismo Dios, diziendo de su sacrosanto amor vna de las mas altas ponderaciones, q̃ yo he leydo en mi vida. Y es la que aqui se sigue. *Id quod & Deus cum hominibus fecit. Largiturus erat pro nobis filium suum: Sed nè videretur gratis illum largiri, sed cum nobis*

nobis ita debere, præcepit Abrahæ vt filium suum daret. Auia de darnos Dios su amantissimo hijo, y para no parecer que nos le daua de gracia, y sin obligacion alguna, le pidio primero al santo Abraham el suyo: para que despues pudiesse Abraham dezir: Si Dios me da su hijo, deuiamelo ya, porque le di yo antes el mio: y de aquessa suerte pareciesse poco, o nada, aq̃l dõ tã infinito, q̃ daua Dios a los hombres.

O verdadero amador de nuestras almas! y como reprehẽdes muy biẽ cõ esto las imperfecciones del amor, con q̃ te amamos! Lo muy poquito q̃ hazemos por amor de ti, querriamos q̃ pareciesse inmẽso, y te lo represẽtamos todas las horas, pidiẽdote el premio de ello; y tu, Señor admirable, lo mas q̃ puedes dar (cõ poder tãto) nos das, y das lo de tal manera, q̃ parezca poco, y esso deuido ya por otros titulos. Biẽ se vee dõde ay verdadero amor. Porq̃ dõde no amamos de veras, los pequeños beneficios q̃ hezimos, exageramos, y engrãdecemos: mas dõde amamos cõ fineza, los muy grãdes desminuymos, y los muy patẽtes escõdemos, para no dar a entẽder, q̃ cõ ellos como cõ cadenas tenemos obligado al amigo, a quiẽ hezimos el biẽ. Quãdo vno ama de veras, nũca jamas le parece q̃ tiene obligado al q̃ ama, por mucho q̃ aya hecho en su seruicio: y si ha de alcãçar del alguna cosa, nunca la pide cõ titulo de obligaciõ, ni de deuda: mas cõ titulo de beneplacito, y de amor. O discretissimas, ò verdaderissimas amantes de Iesu Christo nr̃o Señor Martha, y Maria Magdalena: pues pedis a Christo la salud de vuestro hermano cõ solo el titulo del amor diziendo: *Domine, ecce quẽ amas infirmatur.* Respõdedme por el amor de Iesu Christo, que alegays, a vna pregunta mia? Donde estan

aquellos tã agradables seruicios hechos con tan grã frequencia a Christo en vuestra casa? Donde aquel hospicio de tan singular regalo? Martha, porque no le representas aquella solicitud tã conocida del mismo Christo en tantas cosas como adereçauas, y preuenias para seruirle, como el lo manifestò diziendo: *Martha, Martha solicita es, & turbaris erga plurima?* Maria Magdalena, porque no alegas de tu derecho, y de tu justicia, con lo que honraste a Christo, vngiendole con tan precioso vnguento los pies, y enxugandoselos con tus cabellos? Aun el mismo Euangelista San Iuan parece que quiso alegar esso por ti, pues para dezir quiẽ era el enfermo, por el qual se suplicaua a Christo, dize que era hermano de aquella Maria, *Quæ vnxit Dominum vnguento, & extersit pedes eius capillis suis, cuius frater Lazarus infirmabatur*. Como quien dize: *Si* de esta, que tanto hizo por Christo, es hermano el que està enfermo, parece que tiene Christo vna como obligacion de darle vida, y salud. Dezidme pues aora ambas a dos: donde estan estos regalos, y seruicios? Porque no los representays? Porque no alegays con ellos? La razon es señores mios, porque nunca siruieron ellas a IesuChristo nuestro Señor por interesses, sino mouidas de puro amor. Por mucho que tengan hecho en su seruicio, las parece que se quedò su volũtad con los desseos frustrados, y sin conseguir lo que desseauan. Todo lo que hizieron por seruille, lo ocultan, y lo disminuyen, y lo deshazen, para que ni parezca, ni se vea: y si algo se descubre, dizen que lo hizieron obligadas, y que lo deuian ya por otros titulos anteriores. En ninguna obligacion piensan tener puesto al Señor, antes confiessan que si algo ha de ha

zer

zer para el consuelo de ellas, ha de ser mouiendose de solo amor, y de solo el beneplacito de su libre voluntad: *Domine, ecce quem amas, infirmatur.*

Mas que cosa es, que pretendiendo yo declarar el amor que tenia Christo a Lazaro, y a sus hermanas, entremezcle sin pensarlo, el amor, con q̃ estas santas amauan a su diuina Magestad? Que ha de ser, sino q̃ el amarnos Dios, es causa de q̃ le amemos nosotros, y como a primera causa independente de todas la supliquemos por solo su santo amor? Ea, yo quiero dezir mas claro el amor que tenia Christo a Lazaro, y a sus dos hermanas, como lo dize el Euangelista, quando refiere el despacho que Christo recibio de ellas. *Diligebat autem Iesus Martham, & sororem eius Mariam, & Lazarum.* Y por el amor que les tenia, determinò de venir (aunque no hasta el quarto dia) para darles algun consuelo. Y viendole sus discipulos cõ aquella determinacion, dixeronle: Maestro, aora queriã los Iudios apedrearte, y quieres tornar a meterte otra vez entre ellos? Ponderemos sobre este punto otra segunda excelencia, que el mismo San Iuan Chrysostomo ponderò sobre las palabras, que inmediatamẽte prosiguio el Apostol en el lugar citado diziendo. *Ita desiderantes vos, cupidè volebamus tradere vobis non solùm Euangelium Dei, sed etiã animas nostras: Quoniam charissimi nobis facti estis.* Soys tan charissimos nuestros, y es tanto el amor, con que nuestro coraçon os ama, que desseamos mucho daros, no solamente la doctrina del Euangelio, mas aun las almas tambiẽ, y las vidas que gozamos. Dize pues sobre esto San Chrysostomo. Preciosa es la doctrina que el Apostol da a los que ama, pero el ofrecer por ellos la

1. Thess salo. 2. Chryso. vbi sup.

vida es mas dificultoso. Mas dificultades ha de hauer para quien mucho ama? Aquesta es la razon, porque no reparamos ni en la vida, ni en la muerte. *Quoniam charissimi nobis facti estis.* La doctrina del Euangelio os la enseñamos, porq̃ nos lo manda Dios ansi: pero el daros las almas, y el ofrecer las vidas por vosotros a los discrimines de la muerte, procede del vehementissimo amor, cõ que os amamos; porq̃ tal ha de ser quien de veras ama, que si le piden la vida, y puede darla, no repare en la muerte,

O soberano Christo verdadero amante de los hombres, y vnico maestro de la verdadera amistad! Amas tanto a Lazaro, a Martha, y a Maria, que no contento con darles la doctrina de tu Euangelio, atropellas los peligros de la muerte por su amor. Aora querian apedrearte los Iudios, *Nunc*, aun se estan cõ las piedras en las manos, y cõ la ira en el coraçon, y quieres meterte por entremedio de ellos, por venir a consolar a los q̃ amas? Este si q̃ es verdadero amor. Iustissimamente por cierto reprehendio Seneca a vn Epicuro, porq̃ dixo: yo busco los amigos para q̃ me ayuden en mis trabajos, y en mis enfermedades me consuelen. O mal amigo (dize Seneca) *Ego antea amicum quærerem, quem consolarer, cui benefacerem, cuius necessitatibus prouiderem.* Tu buscas amigos que te den cõsuelo, y te hagan bien: mas yo antes buscaria amigos, a quien dar cõsuelo, y a quien hazer beneficios. Y el mismo. S. Iuan Chrysostomo en otro lugar refiere q̃ fue reprehendido S. Basilio, porq̃ sin pedirselo se auia puesto en muy vrgẽtes peligros, por librar dellos a vn muy grãde amigo suyo, y q̃ respondio entonçes el santo: *Aliter amare non didici, nisi vt meam vitam in discrimen*

Seneca.

Chrysost. lib. 2. de Sacerdo.

men adducam, dum periclitantem amicum aliquem seruare opus est. Yo ni se, ni aprendi jamas otro modo de amar, sino poniẽdo la vida en los peligros, quãdo el amigo està puesto en ellos, para librarle: y si no, dezidme otro modo de amar, q̃ sea amar de veras. Puntualissimamẽte es esta la historia del Euangelio. Quiere Christo nuestro Redemptor meterse por los peligros de la muerte, para sacar de ellos a Lazaro: y haziendole cargo de esso sus discipulos, por el furor, con q̃ le esperauan los Iudios, respondio: *Lazarus amicus noster dormit.* Si nuestro amigo Lazaro està muerto, sera biẽ q̃ le dexemos ansi por no vernos en peligro? Yo no se tal modo de amar, ni lo enseño en mi escuela. Bien se (dize Chrysostomo) que trato de vna materia, que no asienta bien en los entendimientos de todos. Y la razon es, porq̃ hablo de vna cosa q̃ assiste tan solamente en el cielo, y no se halla en la tierra. Si yo quiesse daros razon de vna planta que se cria en la Etiopia, y que vos nunca la vistes, no podria hallar palabras para explicalla de suerte, que la entendiessedes vos. Ansi digo, que me canso en vano predicando os las excellencias del verdadero amor, porque este es vna plãta, q̃ no se halla en la tierra, sino en el cielo. Ya se subio a la gloria Christo, que es el arbol de la verdadera amistad, y el que por amor de Lazaro, de Martha, y de Maria se ponia a los peligros de la misma muerte. Ea, sigamosle, que mouido del amor que le representaron las dos hermanas, se va ya determinado para visitar a Lazaro.

§. III.

Venit itaque Iesus, & inuenit eum quatuor dies iam in monumento habentem. Vino el Señor, y hallò

hallô que Lazaro estaua ya de quatro dias enterrado en el sepulcro. Mas esperen, y hagamos la cuenta bien. El dia, en que recibio Christo el despacho, se estuuo quedo, y el siguiente dia tambien, que sõ dos dias. Al tercero dia partio, y al quarto llega, y dize el Euangelista, q̃ estaua ya Lazaro muerto, y enterrado de quatro dias: Luego a essa a cuenta, el mismo dia, en que hizierõ el despacho, murio. Si; porque si bien es verdad, que para lo que andaua Christo a pie, era jornada de dos dias, mas para el proprio que despacharon a toda diligencia, a penas era jornada de vn dia. Y segun esto, aun no biẽ despacharon las hermanas, quando se les murio el enfermo. Pues valgame Dios mugeres, porque no despachastes antes? Que espe rauades? Que se os muriesse entre las manos? Pues veysle ahi muerto del todo. Dos respuestas puede tener aquesta dificultad. La primera es, que tardaron, por persuadirse que la enfermedad seria nada, y que luego estaria bueno: y quando menos pensaron, apretò la enfermedad de tal manera, que quando quisieron pedir fauor, ya era tarde. Aqueste es comun error entre todos los Christianos. Caeys enfermo de vnas calenturas, y dezys, y os dizen que no sera nada, que trateys de diuertiros, y no penseys en cosas de tanta pena, como sõ el cõfessaros, y el comulgaros, y el hazer testamento, y el restituyr la hazienda, y la hora: y estando en esto, sobreuiene a deshora vn accidente, y congoxandose todos dizen: Llamen, llamen al confessor, trayganle los Sacramentos. Y antes que llegue el confessor, o es muerto ya el enfermo, o està fuera de juyzio, o si se confiessa, es de tal modo, que se pone duda en su saluacion, y en dos palabras acaba. O muertes

muertes arrebatadas por negligencias, y por descuydos, quan peligrofas que foys! Almas,oyd.por amor de Dios vn efcogido lugar del fagrado libro de Iob. *Si repentè interroget, quis refpondebit ei?* Si de repente hiziere Dios el interrogatorio a vna alma,y fubitamente quifiere tomarle cuenta de fu vida,quando ella menos pẽfaua en darfela, quien le podra refpõder? Que quã do a vn hombre fe le concede efpacio, y tiempo de penitencia(como nota fobre efte lugar fanto Thomas)puede,recebido el faludable remedio de la penitencia,refponder conftãtemente a la acufacion de qualquier crimen en el diuino juyzio; y quando fue re interrogado:como matafte? Refponderà,anfi es verdad,que matè,pero cõfefsè con lagrimas mi homicidio,y arrepentime cõ dolor, hize penitencia, y fatisfize los daños. Como fornicafte? Anfi es verdad

Iob. 9.

S. Tho. in hoc loco.

Señor, pero caftiguè mi carne por el delicto, y apartème del pecado. Bien refpondes,y bien fe te conoce que te dieron tiempo de penfar en lo que auias de refponder: como al mal mayordomo del Euangelio, q̃ amenazado cõ q̃ auiã de tomarle cuẽta,viendo q̃ le dauan tiempo,dixo dentro en fi mifmo: *Ait intra fe. Scio quid faciam.* Tomò confejo de las buenas obras q̃ deuia hazer. Mas fi te coge la muerte de repente, quando menos penfauas en hazer de tus pecados penitẽcia, y fi de repente haze Dios contra ti la acufaciõ, que refponderas? *Si repentè interroget, quis refpondebit?* Creedme hermanos mios, y luego en el principio de la enfermedad tratad de cõponer vueftra alma con Dios, y de penfar en la refpuefta que aueys de darle en el juyzio, y no efpereys el punto crudo,y arrebatado de vn accidente mortal.

La ſegunda reſpueſta, que podemos dar a la dificultad que propuſimos, es, que ſin duda alguna las dos hermanas luego en el miſmo punto, en que Lazaro enfermò, deſpacharon el auiſo a Chriſto; pero la enfermedad vino cõ tanta malicia, q̃ ſin deſcuydo, y ſin culpa ſe les murio entre las manos en breue tiempo. Porq̃ es tan peligroſa, y tan delicada, y tan de vidrio la vida del hombre, que ſe quiebra, y ſe rompe en vn punto con vna ſubita deſgracia, ſin ſaber como. No ſon meneſter muy largas, y prolixas enfermedades, para q̃ el hombre mas fuerte, y mas robuſto muera. Oyd por amor de Dios cõ atencion otro lugar del miſmo Iob, q̃ afligido de enfermedades, y dolores dixo
Iob. 7. aqueſtas palabras. *Deſperaui, nequaquam vltra iam viuam: Parce mihi, nihil enim ſunt dies mei.* Deleſperè, no viuirè ya mas: perdoname ſeñor, porque ſon mis dias nada. Son myſteriosas palabras. *Deſperaui.* Quiere dezir: ya no tengo eſperança de viuir. Y ſi le preguntays porque? Reſponde: *Nequaquam vltra iam viuam.* Que fue como ſi dixera, ſegun ſe vee en los ſetenta Interpretes: *Non enim in ſempiternum viuam.* Si q̃ no tẽgo de viuir yo eternamente en el ſuelo. No es infalible q̃ he de morir, pues no es mi vida inmortal, ni eterna? Pues ſi tengo de morir neceſſariamẽte, como puedo tener eſperança de viuir? *Deſperaui &c.* Hombre diuertido, y derramado en las vanidades del mundo, eres eterno? Eres inmortal? Eres incorruptible? Piẽſo que pienſas que ſi, ſegun confias ſiempre viuir, ſin perder jamas la eſperança de q̃ viuiras. Pues mira q̃ de confiado moriras: *Nequaquàm vltra iam viuam*: Que pues no has de viuir eternamente, lo q̃ no es eterno, ſino fragiliſsimo,

Digitized by Google

mo, y delicadissimo, bien presto se acabarà. Oye quã presto. *Parce mihi, nihil enim sunt dies mei.* Perdona me señor, porq̃ son mis dias nada. Quiero declarar primero como son los dias de la vida del hombre nada. *Vana est enim vita mea* (dizen los setenta Interpretes) Mi vida es vana, es facil, es caduca, no tiene consistencia, es vna apariencia engañosa, y falsa: porque (como dixo
Ps. 38. muy bien Dauid) *In imagine pertrãsit homo.* Que el hõbre passa la vida en imagen, y en figura, y en semejança: y es dezir, que la vida del hombre no tiene sino imagen, y representacion de vida, porque ni es verdadera, ni es solida. Notad bien quan dende el principio del mundo nos enseña Dios esta verdad, y no queremos abrir los ojos para conocella. Al primer hijo que pario Eua, le llamò Cain, que quiere dezir possession, como su misma madre dixo: *Possedi hominẽ per Deum.* Gen. 4. Y para significarnos luego q̃ tal es la vida q̃ possee el hõbre, llamò al segundo hijo, Abel, q̃ quiere dezir, *Breuitas.* De manera, q̃ en el mismo nombre q̃ le dieron sus padres, significaron q̃ ninguna confiãça teniã de ver en el propagado su linage. Y ansi digo, q̃ Abel no solo fue el primer dechado de los muertos, sino aun tambien de los viuos. O Abeles, moçuelos desuanecidos, q̃ pensays que son vuestros loçanos dias? *Nihil enim sunt dies mei.* Dias vanos, inconstantes, y sin firmeza, dias que se deshazẽ, y se passan en vn punto. Como ponen vuestros insipiẽtes padres en vosotros tan assigurada la esperãça de q̃ veran propagado, y estendido su linage, si vuestros dias son tan vanos, y tan faciles en deshazerse? Oyd aora el engaze de las palabras del santo Iob. *Parce mihi, nihil enim sunt dies mei.*

Digitized by Google

Señor, perdoname. Porq̃ razon? Porque son nada mis dias. Pues essa ha de ser la causa del pedirle a Dios perdõ? Dos sentidos tiene aquella palabra, *Parce.* Vno es, que pide perdõ a Dios de sus pecados; y ansi quiere dezir: Señor, si no me perdonas luego, quando me perdonaras? Mis dias son inconstantes, deshazersehã en vn pũto, quando yo menos pẽsare: y si me lleua la muerte sin auerme tu perdonado, despues de muerto vna vez, no serà ya hora de pedir perdon. Perdoname pues aora luego, y presto, q̃ se me acaba la vida. *Parce mihi, nihil enim sunt dies mei.* El otro sentido es; q̃ aquella palabra, *Parce,* significa cessar, y desistir, y alçar la mano de lo començado. Y como Dios auia empeçado, y proseguia en darle al santo Iob tan grãdes enfermedades, dizele el santo: Baste, baste ya Señor, no me cargues mas de enfermedades, que sin ellas morire harto presto, pues los dias de la vida humana son tan vanos, y tan fragiles, que en vn soplo se deshazen. No son menester para morir tantas llagas, como tengo, tantas fiebres, tantos dolores, que sin nada de esso morirè biẽ presto, aunque me sienta robusto, y con salud. Hermano mio, piensas que no has de morir, sino de vna enfermedad de muchos dias padecida en vna cama para que te saçone, y te madure? Piensas que no has de morir sino a leche de almendras? Piensas que no vendra la muerte, sino despues de tenerte ya muy viejo, y muy prostrada la vida? Ayer estaua Lazaro bueno, robusto, y sano, y en vn dia enferma, y muere, y quando viene Christo a el, le halla ya de quatro dias sepultado, hediondo, y asqueroso.

Concluyamos este sermon cõ vna doctrina que es de grandissimo consuelo, enseñada de S. Bernardo:

do: el qual entiēde por Lazaro encerrado de quatro dias al pecador q̄ haze ya penitencia de sus pecados. Y ansi habla con Christo nuestro Redemptor, y le dize aquestas palabras. Busca Señor diuino, dōde pusieron a Lazaro, porq̄ està encerrado, tendido, atado, y con vna piedra encima. Està en el sepulchro de su conciencia, atado cō los lazos de la disciplina, y cargado cō el graue peso de la penitencia, y le falta la fortaleza de la charidad para poder sufrir tanto peso. Y a mas de esto Señor, està hediondo ya, porq̄ ha quatro dias que le enterraron. Sin duda q̄ desseays saber q̄ Lazaro es este. Digo que es el pecador que murió ya para el pecado; de manera, q̄ para todo lo q̄ es pecar, està ya muerto, por el proposito firme q̄ tiene de nunca mas pecar. Este se abrió vna sepultura para si mismo dētro de su mismo coraçon, y se sepultò en ella; considerādo las abhominaciones, y los pecados de su cōciencia, y quatro dias ha ya que està enterrado. El primer dia es el temor de Dios, que amaneciendo en nuestros coraçones, y alumbrandonos, es el dia, en q̄ morimos para todo lo q̄ es pecar, y somos enterrados en nuestra misma conciencia. El segū do dia es el trabajo de la contienda; porq̄ luego en los principios de nuestra conuersion suele leuantar se mas encendida la tentacion de nuestras malas costumbres, y a penas puedē extinguirse las saetas de fuego, q̄ nos arroja el demonio. El tercero dia es el dolor q̄ tiene vna alma, recapacitando cō amargura todos sus años passados, y no trabaja tanto en euitar los daños futuros, quanto en llorar por los passados. El quarto dia es el de la verguença, y cōfusion horrible, de que està cubierta vna alma miserable, quādo demasiadamente, y con demasiada confusiō cōsidera

S. Ber. serm. 4 in Assumpt. B. Mariæ.

K quan-

quantos, y quã graues son los pecados q̃ ha cometido. Aquesta alma ninguna cosa dissimula, sino q̃ juzga, agraua, y exagera todos los males q̃ hizo, y siendo para si duro juez, no se perdona en cosa alguna. Vtilissimo rigor por cierto, y crueldad digna de misericordia, q̃ facilmẽte cõcilia para si a la diuina gracia: *Veruntamẽ Lazare, veni foras: nè in tãto fætore diutiùs immoreris. Caro putrida putredini proxima est: Et qui confunditur vehemẽtiùs, & tabescit, propè est vt desperet.* Ea Lazaro, ven acà fuera, no te detengas mas en tãto hedor. Por q̃ la carne pudrida està cerca de cõuertirse en la missma podredumbre, y el q̃ se confunde de sus pecados cõ demasiada vehemẽcia, muy cerca està de desesperar. Y ansi Lazaro, sal acà

Psa. 41 fuera: *Abyssus abyssum inuocat: Abyssus luminis, & misericordiæ abyssum miseriæ, & tenebrarũ.* Vn abysmo llama a otro abysmo. El abysmo de la lumbre, y de la misericordia de Dios llama al abysmo de tu miseria, y de tus tinieblas. Mayor es la bondad de Dios, q̃ toda tu iniquidad, y donde abunda el pecado tuyo, sobreabũda la gracia suya: *Lazare, veni foras.* Hasta quãdo te detiene la neblina de tu conciencia? Hasta quãdo te compungiras con tristeza tã demasiada? Sal fuera de tu conciẽcia tenebrosa, y miserable, y respira en la luz de mis diuinas misericordias. Esto es lo q̃ leyste en el Profeta: *Infrænabo os tuũ laude mea, ne pereas.* Yo enfrenarè tu boca cõ mi alabãça, Isa. 4
para q̃ no te precipites, y desesperes. Y para que salgas, digo que quiten la piedra, y q̃ te desaten. Mas si la piedra es la penitencia, parece q̃ el quitar la piedra es dezille al hombre, q̃ no haga mas penitẽcia. Pero no es ansi; q̃ no se quita la penitencia, quanto a lo q̃ es penitẽcia, sino quanto a lo q̃ es ser tan pesada, q̃

 tenga

Digitized by Google

tẽga al alma oprimida, sin que pueda respirar. O quã propriamente hablaua de aquesta resurrecciõ de vn pecador muerto el Rey Dauid, quando dezia: *Non derelinques animã meã in inferno: nec dabis sanctum tuum videre corruptionẽ.* No dexaràs a mi alma en el infierno, quiero dezir, en mi tenebrosa conciencia, que es vna carcel, y vn infierno para mi alma, quãdo se detiene alli considerando sus pecados. Ni permitiras q̃ este Santo tuyo (tuyo digo porque le santificas tu, y no suyo, porque no se santifica el a si mismo) pues este, a quien tu santificas con tu diuina gracia, no le permitiras q̃ vea la corrupcion; aunque estaua ya tan cerca de ella, que empeçaua ya a heder. Quiero dezir, que estaua ya bien cerca de desesperar. Pero sacastele tu con vna diuina voz diziẽdole: *Lazare, veni foras.* A lo qual responde el: *Notas mihi fecisti vias vitæ, adimplebis me lætitia cũ vultu tuo.* Enseñaste me los caminos de la vida, para q̃ saliesse de la muerte, y alegrasteme con la luz de tu diuino rostro, quando con tu voz sacaste mi alma de las tinieblas de mi conciẽcia, cuya abominable cara me espantaua mucho, adõde pudiesse ver, y contemplar la hermosura de tu bõdad, y la belleza de tu misericordia: *Clamauit voce magna Lazare, veni foras. Magna vtique voce, non tam sono clamosa, quã pietate, & virtute magnifica.* O grande voz! Grande, no tanto en el son clamorosa, quanto en la piedad, y en la potencia magnifica. Que en la voz de Christo andã iguales la potencia, y la piedad. Leuantate cõ esta voz, y sal adonde gozes la alegria de la gracia, y el gozo de la gloria, *Quam mihi, & vobis præstare dignetur, &c.*

Psa. 15

Ibidẽ.

SERMON PARA EL SABADO DESPVES DEL QVARTO DOMINGO DE QVARESMA.

Ego ſum lux mundi. Qui ſequitur me, non ambulat in tenebris: Sed habebit lumen vitæ, &c. Ioan. 8.

EN el Euangelio ſacroſanto de oy dize Chriſto nueſtro Redemptor a la multitud de los Iudios: Yo ſoy la luz del mundo. Quien me ſigue a mi, no anda en tinieblas, mas tendra lumbre de vida. Y ſi bien cõſideramos, quiẽ ſigue a Chriſto (ſi bien es verdad que no anda en tinieblas) mas no ſe puede negar, ſino que anda en ſombras. Y aũ le conuiene, y le importa el andar anſi: porque Chriſto es luz de tan inmenſos reſplandores, que ſi no fuere templandoſe con algunas ſombras, ni aun el Aguila mas caudal de todo el linage humano puede hazer cara a ſus rayos. Penſamiento es eſte delicadiſsimo del melifluo Padre San Bernardo, tratando de como Chriſto nueſtro Señor alumbraua el entendimiẽto de los ſagrados diſcipulos, diziendo deſta manera. Quando pudieran ellos mirar a la pura luz, ſi el verbo no ſe les diera en carne,

Berna. ſer. 6. in Aſcẽ. Domini.

carne, y el Sol en nuue, y la candela en linterna. De lo qual hablaua Ieremias, quando dixo: *Spiritus oris nostri Christus Dominus: in vmbra tua viuemus in gentibus*. A la sombra de Christo viuiremos entre las gentes; q̃ fue dezir; a la sombra de la humanidad gozaremos de la luz de su diuinidad. De a donde es lo q̃ el Angel dixo a la Virgẽ nuestra Señora, q̃ la virtud del Altissimo la haria sombra: *Virtus Altissimi obumbrabit tibi. Ne vehementiori reuerberata splendore, ad cãdidissimam illã lucem, purissimumq; fulgorem diuinitatis, etiam illius aquilę posset acies hebetari*. El Espiritu santo fue menester que hiziesse sombra a la Virgen en aquel punto, en que el diuino Verbo encarnaua en sus entrañas, para que no aconteciesse, que reuerberada con resplãdor mas vehemente de lo que puede lleuar la naturaleza criada; palpitasse la vista de aquella Aguila tã admirable, que es la Virgẽ sacratissima, puesta delante de vna luz tan candidissima, y de vn resplãdor tã purissimo, como es la diuinidad del Verbo. Pues si la Aguila mas real, y mas generosa necessitò para poder ver esta luz, de q̃ con alguna sombra se templasse; nosotros, que el dia de oy aspiramos a mirar el resplandeciente aspecto de Iesu Christo nuestro Señor, luz admirable de todo el mundo, si bien es verdad, que mirandole a la cara, y siguiendole, no andaremos en tinieblas; pero con todo esso necessitamos de andar en sombras, y que sean las del fauor de la diuina gracia. Pidamossela por medio de la misma Virgen, saludandola primero, y diziendo,

Aue Maria.

***

Thren. 4.

Luc. 1.

§. I.

NO será de poca luz para ver la que oy descubre Iesu Christo nuestro Redẽptor en el presente Euãgelio de S. Iuan, aquellas tã luciferas palabras, que el mismo Sã Iuan escriue en vna de sus Epistolas, diziendo de aquesta suerte: *Hæc est an-*
1.Ioã.1 *nunciatio, quam audiuimus ab eo, & annuntiamus vobis: Quoniam Deus lux est. Et tenebræ in eo non sunt vllæ. Si dixerimus, quoniã societatem habemus cũ eo, & in tenebris ambulamus, mentimur, & veritatem nõ facimus.* Aquesta es la anũciacion que oymos de su misma boca, y que nosotros de la nuestra os anunciamos aora: Que Dios es luz, y en el ningunas tinieblas se hallã. Si dixeremos que le tenemos compañia, y andamos en tinieblas, mentimos, y no dezimos verdad; porque si Dios es luz, como lo es, limpia de todas tinieblas, como pueden los que andan en su compañia, andar a escuras, y por caminos tenebrosos? Grauissimas palabras son todas aquestas de San Iuan, y es bien que muy de proposito se expliquen, y se ponderen: *Hæc est annunciatio quam audiuimus ab eo.* Llamase anunciacion aqui lo q̃ es anunciado, y traydo a nuestra noticia: como quando se dixo de Christo que seria la esperança de las gentes; quiso dezir, q̃ seria el esperado de todos. Pues ansi de la misma suerte aqui, quando dize San Iuan: Esta es la anunciacion que oymos, quiere dezir: Esto es lo que nos anunciò, y nos dixo, y oymos de su boca. Pero de quien habla, y de quien dize q̃ oyeron estas cosas anunciadas? *Ab eo.* En los antecedẽtes versos tratò clarissimamente de Iesu Christo

Digitized by Google

Christo nuestro Señor, y a esse significa aora cõ aquel pronõbre, *Eo. Audiuimus ab eo.* Y fue como si dixera: De la misma boca de Iesu Christo, que es la sabiduria misma, y el verbo mismo, y la palabra misma de la misma vida eterna; de la misma boca del oymos esto que os anunciamos aora. Y que es? *Quoniam Deus lux est.* Que Dios es luz. Oygamos sobre este passo al glorioso S. Agustin, que habla diuinamente: *Adhuc lucem quidem nominauit, sed obscura sunt verba. Bonum est nobis, vt ipsa lux, quam nominauit, illustret corda nostra, & videamus quid dixit.* Quiere dezir: Aunque son palabras de luz las q̃ dize aqui S. Iuan, son muy escuras, y seria vn grande bien para nosotros, que la misma luz, de que el haze mencion aqui, illustrasse nuestros coraçones, para que veamos, y entẽdamos que quiere dezir, q̃ Dios es luz, y q̃ en el no ay tinieblas. Y o veo que el Sol es luz, y que la Luna es luz, y vna antorcha encẽdida es luz: pues por vẽtura he de entender yo que Dios es Sol, ò es Luna, ò es antorcha, quando me dize S. Iuã que Dios es luz? De ningũ modo entiendas tal (dize Agustino) mas entiende otra cosa mucho mayor que toda la luz del cielo, mucho mas excellente, y mucho mas soberana, y tanto, quanto excede el criador a la criatura, y la diuina sabiduria a lo q̃ fue hecho por ella. Pues q̃ me quierẽ dezir, quando me dizen q̃ Dios es luz? Que en su propria essencia, y en su propria naturaleza, y en su proprio ser es vna diuina lumbre, q̃ alũbra a todos los hõbres q̃ vienẽ en este mundo. Y aunq̃ el mismo Christo llama a algunos de los hombres Santos luz del mundo; y aunque los Angeles tambien se llamã estrellas de la mañana, es con mucha diferencia: por q̃ Dios es luz verdadera,

Augus. trac. 1. in Epi. 1. Ioã.

como el mismo Euangelista dize, y no porq̃ las otras luzes sean falsas: mas porq̃ Dios es naturalissima, y essencialissimamente luz, lo que no tienen las otras. O porque la razõ de luz corporea trasladada a Dios en metaphora, y en comparacion, la exercita segun modo espiritual, mejor q̃ essa misma luz, que nos alumbra a los ojos corporales; como quando el mismo Christo llamò a su sagrada carne verdadero manjar, porq̃ haze los oficios del manjar cõ mucha mas excellencia en el alma, que el mãjar mismo en el cuerpo. Pues ansi tambien se llama verdadera luz, porq̃ no alũbra tambien la luz deste sol al cuerpo, como alumbra Dios a la alma, no solamente con la noticia del entendimiẽto, sino aun principalmente con la gracia, que dada, y recebida en el baptismo, se llama illuminacion. De suerte, q̃ Dios verdaderissima, y essencialissimamente es luz, no material, como la que alumbra a nuestros ojos corporales, sino espiritual, y diuina para alumbrar a nuestra alma.

Y deuese aqui notar, q̃ en esta santa Escritura, quã do dize S. Iuan, que Dios es luz, aq̃lla palabra, *Deus*, supone aqui por todas, y cada vna de las tres diuinas personas. Que el eterno Padre es luz, y se llama, *Pater luminum*: Y el Hijo soberano es luz, y se llama, *Candor lucis æternę*: Y el Espiritu santo es luz, y se llama, *Lumen cordium*. La luz de vn cuerpo luminoso, como lo es el Sol, nos representa al Padre: essa misma luz diffusa, y derramada en vn espacio representa al Hijo: y el resplandor de essa misma luz representa al Espiritusanto. Y aun el diuino Dionysio declara la Trinidad de las diuinas personas con el simile de tres luzes, que llenan de resplandor vn aposento con vna indistincta distinccion. Distincciõ tienen,

Hebr.

S. Dionys. de diuinis nomi. cap. 2.

nen, porque son tres luzes distinctas, pero no es distinccion distincta; porque el resplãdor de todas tres, con que està alumbrado, y claro el aposento, no es muchos resplandores distinctos, sino vn solo resplãdor de tres luzes distinctas. Y otros ingeniosissimos Doctores consideran que este nombre, y esta palabra (luz) en todas las tres lenguas principales, Hebrea, Griega, y Latina, no tiene mas que tres letras, L. V. Z. La primera significa al Padre, la segunda al Hijo, la tercera al Espiritu santo, y todas essas tres letras hazen vn solo nombre de luz; porque todas las tres personas diuinas son vna sola essẽcia, y luz. Mas aũque esto es ansi verdad, se ha de dezir, que con vna particular razon conuiene al Hijo el ser luz: *Lumen de lumine. Erat lux vera*: Por quanto es produzido, y engendrado del Padre por el entendimiento, y es palabra diuina, por
Ioan. 1.

la qual se haze toda manifestacion, y toda declaracion. De adonde es, que de Iesu Christo nuestro Señor se alegraron como de luz los santos: Zacharias en su cantico diziendo: *Illuminare his qui in tenebris, & in vmbra mortis sedent*: Y Simeõ en el suyo, quando dixo: *Lumen ad reuelationem gentium.* Pues dize San Iuan aora: Aquesta verdad, de que Dios trino, y vno sea luz de nuestras almas, y cõ particular razon el Hijo, de la boca del mismo Hijo lo oymos: *Haec est annunciatio, quam audiuimus ab eo.* Porque en la ocasion, que en el Euangelio sacrosanto de oy refiero, le oymos dezir, *Ego sum lux mundi.* Yo soy luz naturalissima, y essentialissimamẽte. Luz verdadera, que exercito en las almas los effectos de la luz, mejor q̃ los exercita en los cuerpos el Sol del mundo.
Luc. 1.
Luc. 1.

 §. II.

§. II.

ESta es (dize Agustino) aquella luz soberana, de la qual dixo Dauid hablando con Dios vn dia: *Quoniam apud te est fons vitæ, & in lumine tuo videbimus lumen.* En ti señor, està la fuente de la vida, y en tu lumbre vemos la lumbre. Notese bien que dos cosas ajuntò el Profeta en este verso: fuente de vida, y lumbre; para que se vea la admirable correspondencia que tiene con el Euangelio sacrosanto, donde Christo se llama lumbre, y vida, diziendo que quien le sigue, no andarà jamas en las tinieblas, sino que tendra lumbre de vida. En los vsos corporales vna cosa es la lumbre, y otra cosa es la fuente: a la fuente busca la gargãta, y a la lũbre buscã los ojos. Quãdo tenemos sed, buscamos la fuente; y quando estamos en tinieblas, buscamos la luz: y si por ventura es denoche, quando padecemos la sed, encendemos vna lumbre para venir a la fuente. No es ansi en nuestro señor IesuCristo: lo que en el es lumbre, esso mismo es fuente, y lo que en el es fuente, esso mismo es lũbre: y el que emana para que beuas, esse mismo luze para que veas. *Quoniam apud te est fons vitæ, & in lumine tuo videbimus lumen.* Que *lumen? Lumẽ vitæ. Fons vitæ.* Veys aqui la luz, de la qual dize el señor, *Ego sum lux mundi. Qui sequitur me, non ambulat in tenebris.* Ea, sigue aquesse otro sol del cielo, a ver si no andaràs en tinieblas? Naciendo se va de ti. El anda con su curso apresurado al Occidente. Y tu por ventura caminas al Oriẽte: y si le sigues al Occidẽte, dõde el camina, te dexa a lo mejor en muy obscuras tienieblas. De manera, que quando no quieras tu dexarle a el, el te dexa a ti, lleuado de la necessidad de su natural curso,

Ps. 34. August. tract. 34. in Ioan.

so. Nuestro Señor Iesu Christo no es ansi:porque en el entretanto que cubierto con la lumbre de la carne no aparecia en todas las cosas, todas las tenia posseydas por la potēcia de su sabiduria. Tu Dios, ò alma Christiana, en todas partes està todo. *Non ab illo facias casum: Nunquam à te ipse facit occasum.* No te apartes tu de Dios, que Dios nunca jamas se trasmontarà, ni se desparecera de ti:siguele siempre, y nunca andaràs en tinieblas, y tendras lumbre de vida.

En dos verbos que dize Christo aqui, trocò y variò los tiempos mysteriosamente: porque hablando del q̃ le sigue, habla de tiempo presente, y dize, *Qui sequitur me.* Y hablando del premio, que conseguirà el que le sigue, habla de tiempo futuro diziendo, *Habebit lumen vitæ.* De manera, que en lo que deuemos hazer nosotros, que es el seguirle, puso el tiempo presente, dandonos a entender, que aora sin esperar a lo por venir, deuemos seguir a Christo: y en lo que promete a quien le sigue, que es el gozar la lumbre de la vida eterna, puso el tiēpo futuro, para significarnos, que el premio de la bienauēturança ha de ser en la otra vida. Sigue aora, y despues gozaràs. Sigue aora por fe, y despues gozaràs por clara especie: Que aora (como el Apostol dixo (*per fidem ambulamus*; mas quando tengamos lumbre de vida, quando lleguemos a aquella vision clara, quando esta noche de la presente vida se acabe, entonces tendremos vna especie impressa, y expressa, y clara de Dios. De aquel dia, que ha de salir, dixo el Profeta gozoso: *Manè astabo tibi, & vi debo.* En la mañana estarè delante de ti, y te verè. En la noche estaua sin duda, y a escuras, y en tinieblas quien dezia: En la maña-

2.Cori. 5.

Psal. 5.

na

na verè: Como quien dize: Passada la obscura noche deste siglo, passados los errores de las tentaciones, vencido aquel Leonazo, que rugiendo, y bramando toda la noche nos cerca por todas partes, buscando a quien deuore. O si viniesse ya la mañana, para que con la luz vea a mi Dios! *Manè astabo tibi, & videbo.* Aora hermanos mios, que pensays que es lo que al presente tiempo pertenece? Lo que Dauid dixo en otra parte: *Lauabo per singulas noctes lectum meum, lachrymis meis stratum meum rigabo.* Lauarè todas las noches mi cama, y regarè con lagrimas mi estrado. Todas las noches llorarè, ardiendo en los desseos de aquesta diuina luz que espero. O que palabras tan admirables dize aqui S. Augustin! *Per singulas noctes flebo: desiderio lucis ardebo.* Si lloras tanto, que puedas con tus lagrimas lauar tu cama, y regar tu estrado, en que fuego arderàs, que no se apague con tanta agua? Y si en fuego ardes, no viues tan en tinieblas, que no tengas mucha luz para cõsolarte. Pues que cõtraposiciones son aquestas; llorar tanta agua, y arder en tanto fuego? Arder en tãto fuego, y quexarse de la escuridad, y de las tinieblas de la noche, y llorar tãto por verse a escuras? *Per singulas noctes flebo: Desiderio lucis ardebo.* Es el mysterio (a lo que yo puedo barruntar de la mente de S. Augustin) que el desseo de la luz de la vida eterna, es vn fuego que se ceua, y se mantiene de las lagrimas, y en siendo desseo de luz, siguese que no es possession de luz, y ansi es fuego sin luz, porq̃ es desseo de luz, el qual arde en tan grãde escuridad, que aun el mismo, q̃ dessea la luz, no puede ver su desseo, ni su llanto, por ver la luz, y por esso le dize a Dios en otro Psalmo: *Ante te omne desiderium meũ: & gemitus meus à te non est abscon-*

1. Pet. 5.

Psa. 6.

Pro. 37

absconditus. Como quien dize: Mi desseo Dios de mi alma, està delante de ti, y mi gemido no se esconde de ti. Tu sabes lo que desseo, y tu vees bien lo que llòro, porque yo no lo puedo ver. O si no, querra dezir: No tengo que manifestarte mis desseos, y mis llantos, con las diligencias que me manifiesto para los hombres. Ansi es verdad, que si desseas pan para tu casa, preguntas: Quien tiene pan? Y desseando llegar a lo que desseas, manifiestas tu desseo a quien no lo sabe. Lo mismo es quando desseas oro, y plata, y contentamientos deste mundo; que buscando lo q̃ desseas, manifiestas tus desseos. Lo contrario te sucede, quando desseas a Dios: porq̃ si le desseas, quiẽ vee tus dessеos, sino el mismo Dios q̃ desseas? A quien pides el Dios q̃ has menester, sino al mismo Dios, q̃ se te ha de dar el asi mismo?

Estienda pues el alma sus desseos, y con vn senò mas capaz dessee comprehender lo que ni los ojos veen, ni las orejas oyen, ni en el coraçon humano sube, como el Apostol dize. 1. Corin. 2. Dessearse puede, apetecer se puede, suspirarse puede por el: mas dignamẽte pensarse, y dignamẽte explicarse no es possible. Luego, hermanos mios, quãdo nos dize Christo, q̃ quien le sigue aora de presente, tẽdra lumbre de vida despues en lo futuro, por esta lumbre de vida entienda todo aquel bien, q̃ no puede dignamente explicarse: y pues en estas palabras es vno lo q̃ nos manda, y es otro lo q̃ nos promete; *faciamus quod iussit, nè impudenti fronte desideremus quod promisit*. Hagamos lo q̃ nos manda aora, q̃ es el seguirle, para q̃ no nos acõtezca, q̃ con rostro desuergonçado desseemos lo q̃ nos prometio: porq̃ sin duda es mucha desuergueça el dessear aq̃lla lumbre de la vida eterna, q̃ promete Christo

Christo a quiẽ le sigue, no siguiendole. No nos diga Christo en el juyzio, despreciãdonos: Hezistes lo q̃ os mandè, para pedir lo q̃ os prometi? Pues q̃ es lo q̃ me mandastes Señor? Que me siguiesses. Consejo de vida es el que me pediste: y de q̃ vida, sino de aquella, de quien me dixo Dauid:
Psa. 35 *Apud te est fons vitæ?* Pues porq̃ no tomaste mi consejo? Acuerdate de aquel moçuelo, q̃ pidiẽdo a Christo cõsejo, oyò de su sacrosãta
Matt. 19. boca esta respuesta: Anda, vè, y vẽde todo lo q̃ tienes, y dandole todo a los pobres, ven, y sigueme. Apartose de alli el moçuelo triste, y lloroso, y no quiso seguir a Christo. Buscò vn maestro bueno, pregũtò al Doctor, y al sabio, y despreciò a quiẽ como Doctor, y maestro de la vida le enseñaua. Triste se fue, ligado cõ sus codicias: triste se fue cõ pesada carga de auaricia sobre sus ombros. Trabajado andaua, acalorado, y encendido: y a quien le quiso quitar la carga tan molesta, que traya, y darle vna refeccion de gran regalo, no quiso seguir, aunq̃ le llamaua para q̃ le siguiesse: mas dexoselo, y apartose del, y fuesse triste. Y aũ por esso se fue triste, porq̃ se fue de la luz a las tinieblas. Sigamos pues a Iesu Christo, rompamos las cadenas, y los grillos que nos detienẽ el passo. Mas quiẽ sera idoneo, y poderoso para romper vnas prisiones tan fuertes, como son las que nos impidẽ el seguir a Christo, si el mismo Christo no nos ayudàre: del qual dixo Dauid: *Dñs soluit cõpeditos, Dominus erigit elisos. Et quid sequuntur soluti, & erecti, nisi lumen, à quo audiunt: Ego sum lux mundi; qui me sequitur, non ambulabit in tenebris, quia Dominus illuminat cæcos?* El Señor desata, y suelta a los q̃ tienẽ sus pies impedidos con las prisiones: El Señor leuanta a los caydos. Mas los q̃ estan ya sueltos, y leuantados, Psal. 148.

dos, adonde andan, y q̃ es lo que siguen, sino aquella lumbre diuina, a la qual oyen dezir en el Euangelio de oy: yo soy la luz del mundo, y quien me sigue a mi, no andara en tinieblas, porq̃ yo soy aquel Señor, de quiẽ dize el mismo Dauid, que el Señor alumbra a los ojos ciegos?

§. III.

AVn dize mas S. Iuan para darnos a entender quã suma luz es Dios, *Quoniã Deus lux est, & tenebræ in eo nõ sunt vllæ.* Es Dios vna luz tã clara, y tã purissima, q̃ ningunas sombras, ni tinieblas admite en si, paraq̃ escurezcã algo sus resplãdores: de ninguna perfeccion carece, y de toda imperfeccion està muy lexos. Todo es vn purissimo, y simplicissimo acto, como el Apostol Santiago
Iac. 1. dize: *Apud quem non est trãsmutatio, nec vicissitudinis obumbratio.* Es vna inuariable substãcia, en quiẽ la luz, y las tinieblas no se succeden a vezes. Es vn purissimo espiritu, y vn resplandor tan penetrante, q̃ ni puede pecar, ni puede ignorar cosa alguna. Toda criatura, por mas perfecta que sea, necessariamente ha de tener con la luz de su ser alguna mezcla de tinieblas: porq̃ siendo criatura, tuuo su principio en nada, y va a parar su fin en nada, siendo ansi, que de su proprio peso se va a no ser, si Dios no la conseruare. Es potencial, quiero dezir, que puede ser lo que aun no es: Es mudable, es limitada, es finita, y por el mismo caso es imperfecta, y esso es tener tinieblas, que mitiguen los resplandores. Diuinamẽte lo dixo el Angelico Doctor Santo Thomas sobre vn lugar de San *1. Ad*
Pablo, donde se dize que *Tim. 6.*
Dios habita vna luz inaccessible: *Lucem habitat inaccessibilem.* La luz en estas cosas sensibles es el principio de ver: de adonde es, que todo aquello, por

S. Tho. in cap. 6. 1. Ad Timot. lect. 3.

por lo qual es conocida alguna cosa, se llama en su modo luz: y pues qualquiera cosa es conocida por su propria forma, y segun el ser actual que tiene, siguese, que quanto tiene de forma, y de acto, tanto tiene de luz. *Res ergo, quæ sunt actus quidã, sed non purus, lucentia sunt: sed non lux. Sed diuina essentia, quæ est actus purus, est ipsa lux.* Las cosas, que son actuadas, pero no son puros actos, bien es verdad, q̃ luzen; pero no son luz. Mas la diuina essẽcia, como sea acto purissimo, que actualmente tiene todo su ser, es la misma luz. De adonde es, que del mayor santo entre los nacidos de las mugeres, que fue San Iuan Baptista, se dize, q̃ no era luz: *Non erat ille lux.* Mas del diuino Verbo se dize, que era luz verdadera.

Ioã. 1.

Yo tengo para mi que en estas graues palabras de San Iuan, donde se dize q̃ en Dios no ay tinieblas algunas, se excluye la fealdad de las costumbres, y las fealdades de las doctrinas, que ya entonces empeçauã a tomar fuerça cõtra la verdad, no solo en las escuelas de los Philosofos Gentiles, mas aun tambien en algunos de los Christianos, que dauan ya en ser Hereges. De los Gẽtiles afirma muchas vezes San Pablo, que andauan cõ el entendimiento escurecido, y tenebroso: y en este sentido (como explica San Geronymo) entiende aqui San Iuan q̃ en Dios no ay algunas tinieblas. Porque las lumbres de todos los demas tienen alguna mancha de algun defecto, ò pecado; por lo qual, aunque son llamados luz del mundo los Apostoles, pero nũca se dixo dellos que estan de todas tinieblas limpios. Solo Dios, que es infinito, puede a si mismo con infinito modo comprehender se; y por esso no ay para el tinieblas en su diuino ser, porque lo penetra, y lo cõprehende todo: Pero todas

Ad Roman. 1. *Hier.* 2 *contra Pelag.*

todas las demas criaturas intelectuales, aunque entre ellas entre el alma santisima de IesuChristo nuestro Señor, tienen quanto a este modo de conocer a Dios, vn cierto genero de tinieblas: porq̃ no tienen infinita lumbre de gloria, ni puedẽ con infinito modo conocer, y comprehẽder a Dios, como el se conoce, y se cõprehende a si mismo. Tienẽ limitaciõ, y tienẽ termino en todo quãto es su ser criado, y esso es tener obscuridad, y tener tinieblas. Verdad sea, q̃ en el alma sacratissima de IesuChristo nuestro Señor no se reputa esto, ni se cuẽta por imperfeccion, por quãto es cosa, q̃ necessariamẽte se cõsigue a la naturaleza criada: q̃ en siendo criatura, ha de ser finita, y limitada, y a essa limitaciõ, y a esse fin llamò S. Iuan aqui tinieblas: y de essas dize que està Dios libre, y ageno. *Quoniam Deus lux est, & tenebræ in eo non sunt vllæ.*

Que altamente tratò el glorioso san Dionysio de aqueste punto diziendo: *Caligo diuina lux est, tum inuisibilis, propter eximiam, & substantiæ supereminẽtem claritatem; tum inaccessibilis pro immensa supersubstantialis luminis ex se manantis copia. Ad hanc pertingit, & absorbetur quisquis Deum nosse, ac videre meruerit.* Quiere dezir: que la luz diuina de la essencia, y del ser de Dios, para nosotros de puro ser luz, es niebla. Porque es inuisible, y es inaccessible. Inuisible, por la grandeza, y por la excelẽcia, y por la sobreeminente claridad de su diuina substancia. Inaccessible, por la inmensa copia de la sobresubstãcial lumbre, que de ella emana. A esta luz inuisible, è inaccessible llega, y alcança el que mereciere conocer, y ver a Dios, y sera sorbido, y anegado de ella: porque tan infinito, y tan inmenso pielago de luz absorbe *S.Dion. epist. 5.*

Digitized by Google

en si a todo el ser, de quiẽ le està mirando. Tan lexos està de comprehender, y de absorber en si el bienauenturado aquella luz de la diuina essencia, q̃ antes biẽ queda en ella comprehendido, absorto, anegado, y sumergido todo en la luz. Esto es pues el no tener Dios en si algunas tinieblas. Y el soberano estilo, con que San Iuan afirma de Dios que es luz, y niega que tenga tinieblas, esse estilo nos enseña aquellos dos modos de Theologia, con que conocemos a Dios: vna, que afirma lo que es Dios, diziendo: *Quoniam Deus lux est*: y otra, que niega lo que no es Dios, diziendo: *Et tenebræ in eo non sunt vllæ*. La que afirma lo que es Dios, es como el arte de la pintura, que va añadiendo colores a colores, vnos, y otros hasta dexar bella, y perfectamẽte acabada vna imagẽ: Mas la Theologia, q̃ niega lo que Dios no es, es como el arte de la escultura, q̃ va quitando siempre del madero, hasta que dexa la figura en su deuida perfeccion. Ansi pues en su modo, el que niega algo de Dios, diziendo, q̃ ni es Angel, ni es hõbre, ni es Sol, ni es cielo, &c. dize tacitamẽte, q̃ es otra cosa infinitamente mejor q̃ todas las cosas criadas: y ansi cõfiessasu infinida 1 mucho mejor, que quiẽ afirma de Dios muchas bellezas, diziendo que es vna substancia bellissima, inmensissima, incomprehẽsible, &c. Que se yo aora lo que es essa substancia tan ponderada, y tan engrandecida? Mejor se lo que no es Dios, que lo que es: y mejor lo conozco, viendo q̃ no puedo verle, ni comprehenderle lo que es, como dixo diuinamente San Dionysio en el lugar citado: *Eo ipso quòd nec videt, nec cognoscit, Deo visionem, omnemque cognitionem transcendenti familiariùs iungitur; hoc ipsum nosciens,* S.Dion. vbi sup.

scens, quòd post, & super omnia est, quæ in sensum cadunt. Quiere dezir: q̃ por el mismo caso, y por la misma razon que el bienauenturado en el cielo ni vee, ni conoce con modo infinito, y cōprehēsiuo a Dios, sino q̃ conoce del, q̃ sobrepuja, y q̃ trāsciēde a toda vision, y a todo conocimiēto criado; por la misma razon se vne mas familiarmēte con Dios, y entiende q̃ es sobre todas las cosas, q̃ pueden ser cōprehendidas del entendimiēto criado; y exclama con el Profeta

Ps. 138. Dauid diziendo: *Mirabilis facta est scientia tua ex me*. O Señor, quan admirable es para mi la ciencia, y el conocimiento de tu diuino ser! Hazeseme fuerte, y defiendeseme de tal manera, que ni puedo, ni podrè jamas comprehenderte. Pues de aqueste modo es luz nuestro soberano Redemptor, y celestial maestro IesuChristo, por ser Verbo del eterno padre, y tener su misma essēcia, y su misma naturaleza diuina. Luz infinitissima. *Quoniam Deus lux est. Ego sum lux mundi*. Luz purissima, sin mezcla alguna de tinieblas; *& tenebræ in eo non sunt vllæ*. De adonde es, que quien le sigue, nunca jamas anda en tinieblas, como el mismo lo dize, *Qui sequitur me, non ambulat in tenebris*.

§. IIII.

TAmbiē podemos dezir, q̃ Christo nuestro Señor es luz limpia de todas tinieblas, porq̃ es libre de toda culpa, cōforme a lo q̃ prosigue aqui S. Iuan diziēdo: *Si dixerimus, quoniam societatem habemus cū eo, & in tenebris ambulamus, mentimur*. Si dixeremos, q̃ nos acōpañamos cō Dios, y por otra parte andamos en tinieblas, mētimos, y no dezimos verdad. Singulares palabras son todas las q̃ sobre estas de S. Iuan escriuio S. Agustin, ajuntādolas con las antecedētes, *S. Aug. trac. 1. in epis. Ioann.*

L 2 por

por la dependencia que tienẽ. Conoceremos(dize el Santo)que luz es Dios, si nos acercaremos a ella, para ser de ella alũbrados. Porque nosotros somos tinieblas,y si fueremos iluminados de ella,podemos ser luz;y no ser delante de ella confundidos, los que de nosotros mismos nos confundimos.Quien es el que se confunde de si mismo?El que se conoce pecador.Quien es el que de aquellaluz no se confunde? El que es alumbrado de ella. Y quien es de ella alumbrado? El que se vee entenebrecido en sus pecados, y desseando ser iluminado de ella, se acerca a ella conforme a lo que
Ps.33. dize Dauid: *Accedite ad eum,& illuminamini,& facies vestræ non confundentur.* Y no te auergonçaràs de aquella luz admirable, si quando ella te descubre feo, te desplaze a ti tu fealdad,para que apercibas su hermosura.Esto es pues lo que quiere enseñarnos san Iuan en las antecedentes, y en las siguiẽtes palabras: Que si Dios es luz, y no se halla en el tinieblas, y si nosotros deuemos estar en compañia suya, segun lo que el mismo Apostol santo dixo aqui: *Et societas nostra sit cum Patre,& Filio eius IesuChristo*; manifiesta cosa es, que deuemos quitar todas tinieblas de nosotros: porque las tinieblas con la luz que cõpañia pueden tener? San Pablo lo dize claro: *Quæ* 2.Cor.6
societas luci ad tenebras? Luego,si por vna parte,q̃ estàs cõ Dios acompañado,y por otra parte andas en tinieblas,y de pecados; siendo Dios luz tan purissima,y echando de si todas tinieblas, mientes en lo que dizes. Diga pues el hombre dentro de si mismo: Que harè? De a donde puedo ser luz? En pecados,yen maldades viuo: vna desesperaciõ,y grã tristeza acomete a mi alma; que harè?No ay saluacion para mi, sino que sea

estando

estando en compañia de Dios: Dios es luz, y en el no ay tinieblas: Tinieblas son mis pecados,como el Apostol S. Pablo dize, llamando a los demonios,*Rectores tenebrarum harum.* Y quiso dezir que los demonios son los q̃ rigen, y gouiernan,y mandan a los pecadores; y q̃ pecados, y tinieblas todo es vna misma cosa. Pues q̃ haremos hermanos, si tan sumamente es necessario el estar en cõpañia de Dios? Porq̃ no ay otra esperança de la vida eterna: y si Dios es tan suma luz, que no admite tinieblas: y si nuestros pecados son las tinieblas, que aq̃lla diuina luz mas aborrece, q̃ haremos? Dexar los pecados, acercarnos a Dios, para que su luz nos ilumine: porque de otra manera, si dixeremos que tenemos compañia con Dios, y anduuieremos en tinieblas, a boca llena mentimos. Hasta aqui son las palabras del glorioso S. Agustin.

Ephe. 6

A las quales podriamos añadir, que la luz nace para los Iustos en la tierra de Iesen, y que los pecadores estan con el demonio, como los Gitanos con Pharaon en vnas tinieblas palpables; y (como dize Iob.) *Ipsi rebelles sunt lumini; nesciunt vias eius, non reuertuntur per semitas eius.* Los pecadores rematados se rebelan contra la diuina luz, y no saben sus caminos; y aun que andan perdidos, apartandose de la luz, no quieren boluer a tomar los senderos de la luz. Y aun que es verdad (como dize el mismo San Iuan en su Euangelio) que la diuina luz luze en las tinieblas de los pecadores, aparejada, quanto es de parte suya, para alumbrarlos, mas tambien es verdad lo q̃ prosiguio diziendo, que las tinieblas de los pecadores no comprehendieron la luz diuina: y es dezir, que ni la abraçaron, ni la admitieron.

Iob. 24

Ioan. 1.

Digitized by Google

Pienſan que ſe eſconden a la lũbre de los diuinos ojos, y anſi deſpreciã a Dios, y ni aun a la lumbre de la natural razon reſponden, mas deleytanſe con las tinieblas exteriores. Aborrecẽ la luz, porq̃ ſon malas ſus obras, y buſcan para hazellas la obſcuridad: y hombres pueſtos en obſcura noche, a que pueden ſer perſuadidos, ſino a lo que dixo Ouidio?

Ouid.

Nox, & amor, vinumque nihil moderabile ſuadent,
Illa pudore vacat, liber amorque metu.

La noche, y el amor, y el vino ſon tres coſas, que nũca jamas perſuaden coſa moderada, ni honeſta: porque la noche es ſin verguẽça, el vino, y el amor ſin miedo. Acomodada es para crimines la noche, y particularmente para crimines feos, y torpes. Pues quien anſi anda en tinieblas, como puede dezir q̃ eſtà acõpañado con Dios? Declaro aun mas que coſa ſea andar en tinieblas: y digo que es andar en mal; como el andar en medio de la ſombra de la muerte, quiere dezir andar en grauiſsimos peligros, y en vn temor tan grande, que eſcurece toda alegria. O (como lo explica San Gregorio) en el oluido del conocimiẽto, y del amor de Dios, y en pecado mortal: porque la condenacion eterna, a la qual eſtà cerca el pecado, es muerte eterna, ſegun lo entiende San Geronymo. O es el pecado mortal ſombra de la condenacion, y muerte eterna ſegun el modo de hablar de los Hebreos, q̃ entienden por la ſombra la imagen de alguna coſa, por quanto en la ſombra de vn cuerpo eſtà la imagen, y figura del miſmo cuerpo. Anſi pues el pecado mortal es ſombra de la condenacion, y de la muerte eterna, porque en el

S. Gre. 4. mor.

S. Hier. in c. 9. Iſaiæ.

el està la imagẽ, y la figura del mismo infierno. Pues como puede dezir que està en compañia de Dios, quien anda en tales sombras, y tinieblas? Acabo de ponderar en dos palabras lo que es andar en tinieblas. Algunas vezes se dize de los pecadores en la sagrada Escritura,
Luc. 1. q̃ estan assentados en las tinieblas, y en la sombra de la muerte: mas aqui en este lugar no se dize que estan assentados, sino que andan en las tinieblas: *Et in tenebris ambulamus.* Que puede ser la diferẽcia? Biẽ facil es de entender. Porq̃ para declarar la grã pureza, y negligẽcia de los pecadores, la ociosidad, y cessació de toda buena obra, y la perniciosa quietud, cõ q̃ muy de proposito se estã en sus pecados, para esto es muy buen modo de hablar, dezir que estàn assentados en el mal, como en cathedra de pestilencia. O se dize que se estan alli assentados; porque como estan en tinieblas tan obscuras, no sabẽ dõde se estàn, ni saben donde se vayan, y ansi se dexan estar alli perdidos. Mas para significar como los pecadores lleuan siempre el mal cabo adelante, y que prosiguen siẽpre en lo peor, mas, y mas de cada dia, para esso se dize muy bien, que andan siempre en las tinieblas. *Et in tenebris ambulamus.* Y es dezir que nos metemos mas adentro en las tinieblas de la condenacion eterna, quanto mas adentro entramos en los pecados. Detente pecador perdido, no entres tã adentro, no passes tan adelante, no andes tanto en tinieblas; que si te metes mucho, daras en vn laberyntho mas enredoso que el de Creta, en vnas tinieblas eternas de vn infierno, de adonde nunca jamas salgas.

Oye quàn peligroso sea el camino que lleuas en compañia de todos los demas pecadores: *Fiant*

via illorum tenebræ, & lubricum: & Angelus Domini persequens eos. Sean los caminos de los pecadores tinieblas, y resualadero, y el Angel del Señor vẽga tras dellos persiguiẽdolos. Diganos San Agustin lo que ay en este camino. *Horrenda via Tenebras solũ quis non horreat? Lubricum solùm quis non caueat? In tenebris, & lubrico quà is? Vbi pedem figis? Sunt ista mala magnæ pœnę hominum. Tenebræ est ignorantia; lubricum est luxuria.* Horrendo camino es este. Quãdo no fuera mas que tinieblas, deuiera causar muy grande horror: y quando no fuera tenebroso, solo el ser resualadizo deuia poner a vn hombre en gran cuydado: pues siendo juntamente resualadizo, y tenebroso, a donde andas por el? Dõ de assentaràs el pie seguro? Tinieblas son las ignorancias, y el no saber considerar tu perdicion: resualadero, y precipicio es la luxuria, y andar por vn camino tan resualadizo, y cõ tan grandes tinieblas, como no te causa horror? Podra ser q̃ te espante el tercer mal q̃ se sigue a estos dos: *Et Angelus Domini persequens eos.* El Angel del Señor, no el bueno, sino el malo, que es el demonio, viene tras ti persiguiendote, y dandote de empellones. Quãdo en vn lugar resualadizo, y peligroso se halla vn hombre en tinieblas, y en mouiendo el pie, resuala, y cae, estàse alli caydo, esperando que amanezca para con la luz del dia ver dõde està, y por donde ha de assentar los pies. Mas aqui no puede ser: porque quando el pecador, que està en el camino tenebroso de sus pecados, resuala, y cae, si quiere esperar la luz, y estarse en el entretanto quedo, y sin pecar, el demonio, que le viene de tras, le da empellones, y le echa mas adẽtro en las tinieblas. Miserable de ti, que a empellones

Ps. 34.

S. Aug. in hoc loco.

llones te lleua el diablo a los infiernos, sin q̃ tu veas por donde, porque te lleua a escuras, haziendote dar caydas tan mortales. Esto es pues andar en tinieblas, de mal en peor, de vnos en otros pecados, hasta llegar al infierno. *Et in tenebris ambulamus.* No seria buena vna luz que nos alumbrasse, y nos reduxesse de tan mal camino? *Ego sum lux mundi. Qui sequitur me, non ambulat in tenebris*, dize Christo nuestro Redemptor. Quien me sigue a mi, que soy la luz del mundo, quien anda en mi compañia, no anda en las tinieblas de los pecados, ni en las escuras sombras de la muerte; no procede, ni prosigue de mal en peor, hasta llegar à aq̃lla tierra, que llamò Iob, *Terram miseriæ, & tenebrarum.* *Iob.22.* Mas quien me sigue a mi, y se acompaña conmigo, anda en luz, y prosigue en luz, y vase entrando mas, y mas adentro en la luz, hasta que guiado de la hermosa luz de la gracia, llega a la inmensa luz de la gloria, *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON PARA EL DOMINGO QVINTO, QVE ES DE PASSION.

Dicebat Iesus turbis Iudæorum, & Principibus Sacerdotum: Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico, quare non creditis mihi? Ioannis 8.

LA inocencia de su purissima alma, y la malicia de los feissimos Iudios quiere Christo nuestro Redemptor que se publique el dia de oy en su Euangelio sacrosanto: para que se vea quan dignamente se dixo de el en los Cãtares, q̃ sus labios son hermosissimos lirios, q̃ distilan la primera myrrha. *Labia eius lilia distillãtia myrrhã primam.* Donde por aquella palabra latina, *lilia*, en su original Hebreo corresponde otra, que significa lirios, y rosas, y violas, y qualesquiera otras flores bellas. Y aunque algunos dizen que se significa aqui la sabiduria, y la elegancia natural de aquellos labios de Christo: otros dizen que se significa la limpieza, y la pureza de su hermosissima inocencia. Porque quando Isaias se confessò por pecador, impuro, inmundo,

Can. 5.

do,asquerofo,amanzillado,è indigno de hablar,y de to
mar en fus labios las diuinas alabanças,que cantauan a
fu Dios los Serafines,con que termino lo dixo? *Væ mi* *Isa. 6.*
hi,quia tacui:Quia vir pollutus labijs ego fum. Y para
dezir que el pueblo,en que viuia,era impurifsimo,y lle
nifsimo de pecados feos,que es lo que dixo? *In medio*
populi polluta labia habentis ego habito. Luego,fi para
fignificar la impuridad de Ifaias,y de fu pueblo,fe di-
ze que tenian los labios fucios;bien fe figue por el con
trario,que el dezir de Chrifto que tenia labios de flo-
res bellas,y puras,fue dezir que era purifsimo, y era cã
didifsimo.Otra virtud tienen aun aqueftos fagrados la-
bios,y es,que fon bellifsimas flores, de las quales fe dif
tila la primera myrrha. Donde San Gregorio Nyffeno
dize que efta myrrha es la diuina verdad predicada, y *Grego.*
enfeñada de aquellos labios de Chrifto. La qual fe lla *Nyssè.*
ma myrrha primera;primera,porque es la primera ver *orat 14*
dad. Lenguage es bien ordinario el dezir que Dios es *in Can.*
la primera verdad:y porque los labios de IefuChrifto *Ioa. 1.*
predicaron,y dieron noticia de fu verdadera diuinidad 14.17.
al mundo,por effo fe dize bien,que diftilauan la prime
ra myrra. Y quadròle muy bien por cierto a la verdad
que Chrifto predicaua,el llamarfe myrrha:porque anfi
como efte licor preciofo,junto con fer de fuauifsimo
olor,amarga mucho al gufto:anfi de la mifma fuerte la
verdad que predicaua Chrifto,era de fuyo fuauifsima,
y tranfcendia admirablemente:pero a los malos,y a los
peruerfos amargauales terriblemente,y era para fu gu
fto eftrañamente ofenfiua. Veys aqui todo el Euange-
lio de oy epilogado. Chrifto nueftro Redemptor tan
puro,y tan limpio como vnas flores: *Labia eius lilia:* fin
macula de algun pecado: *Quis ex vobis arguet me de pec*
cato? Chrifto predica,y enfeña cõ fus purifsimos labios
diftilada

Digitized by Google

diſtilada la primera myrrha de la primera verdad, que es Dios. *Diſtillantia myrrham primam. Si veritatem dico vobis.* Y eſta verdad, aunque de ſuyo era ſuaue, y oloroſa, con todo eſſo amargò al guſto de los Iudios, y por la amargura que ſintieron, dexaron de recebilla, como ſe les prueua Chriſto con vn argumento concluyente en eſta forma, y figura. Por vna de tres razones dexa el pueblo de recebir la doctrina. O porque el predicador es vicioſo, y malo; ò porque la doctrina es falſa; ò porque los oyentes ſon hijos del diablo, y enemigos de la verdad. No dexays de recebir mi doctrina por ſer yo algun pecador, pues ſoy tan limpio como las mas puras azuzenas. Sino dezidme quien de voſotros puede arguirme de algun pecado? Ni dexais de recibir mi doctrina, porque ſea falſa, pues conſta bien claramente, que os predico la primera verdad. Reſta pues que dexays de darme credito, por q̃ eſta primera verdad, como a hijos q̃ ſoys del diablo, padre de toda mentira, os amarga al guſto, y no la podeys ſufrir. Eſto es en ſuma lo que el Euangelio ſacroſanto de oy contiene, mas pidamos para predicar ſobre el la gracia, valiendonos de la interceſsion de la puriſsima virgen, *Aue Maria.*

§. I.

BIEN ſabia el glorioſo Apoſtol San Pablo quan importãte era en el miniſtro, y predicador del Euangelio ſagrado la buena fama y el buen nombre de ſu inculpable vida, y conciencia; pues ſe refiere del en el libro de los hechos Apoſtolicos, vno tan admirable, como yo dire aora. Deſpues que en compañia de Sila hizo muy grandes milagros en la tierra, y en *Act. 16.*

la

la ciudad de Macedonia, prendieronle los Magistrados como a seductor del pueblo, y juntamente con Syla le açotaron publicamente con vulgar infamia: y ansi açotados los dos como infames, fuerõ puestos, y metidos en la carcel. Dẽtro de ella obraron tales milagros, que confusos los Magistrados, y corridos de auer afrentado ansi a hombres tan santos, mandaron al carcelero q̃ de parte suya entrasse, y les dixesse, que siempre, y quando q̃ gustassen, podian salir de la carcel, y andarse en paz libre, y sueltamẽte donde quisiessen. *Paulus autẽ dixit eis: Cæsos nos publicè, indemnatos homines Romanos miserunt in carcerem, & nunc occultè nos eijciunt? Non ita: sed veniant, & ipsi nos eijciant, &c.* Oyendo el Apostol Pablo la embaxada que trahia el carcelero de parte de los Magistrados, dixoles. (Y es de notar, q̃ siẽdo vno solo el carcelero, eran muchas las personas, a quien respondio S. Pablo: porq̃ supo q̃ los Magistrados con silencio, y ocultamẽte se pusierõ dõde pudiessen oyr lo q̃ respõdia a su embaxada: y ansi respõdio al carcelero, como quiẽ hablaua con ellos, y dixo aquestas palabras.) Açotados publicamente sin processo, y sin sentencia q̃ nos conuenciesse de algun delicto, siẽdo, comosomos hõbres Romanos de ilustre generaciõ, nos metierõ en la carcel: y aora secreta, y ocultamẽte quierẽ echarnos della? Pues no ha de ser ansi, sino q̃ essos mismos Magistrados en persona vẽgã, y cõ la publicidad q̃ nos aprisionaron, nos saquẽ de las prisiones, y del modo q̃ nos afrẽtarõ, nos honrẽ, y nos acreditẽ. Grã cõstãcia de S. Pablo, y sublime espiritu, y noble pensamiẽto: no quiere ser tenido en opinion de reo supersticioso, y sedicioso, como lo tuuiera el vulgo, si por sola gracia,

cia, y secretamente saliera de la carcel, sin publicar los mismos Magistrados su inocencia. Mirò muy bien por su fama, porque sabia que era tan necessaria para los q̃ hauian de oyrle predicar, quanto era necessaria para el mismo la buena vida, y la conciencia inmaculada, en que viuia: Pues (como dixo diuinamente S.Gregorio) *Necesse est, vt cuius vita despicitur, doctrina quoq; & prædicatio contemnatur.* Es cosa infalible, y cierta, q̃ se desestime, y se desprecie la doctrina de aq̃l predicador, cuya vida es despreciada, y desestimada. Y el glorioso S.Agustin, hablando del mismo Apostol, dixo: *Non laudem hominum pro magno sumebat Apostolus, sed illorum duorū; vnum propter seipsum sapiētissimè retinebat: alterū propter alios misericordissimè prouidebat.* Y quiso dezir q̃ no atēdia el Apostol a q̃ los hombres le alabassen como a grā cosa: mas lo q̃ el estimaua en mucho, eran aquestas dos cosas: Buena cōciencia, y buena fama: La buena conciencia para si mismo, y la buena fama para sus proximos. En atender a su buena conciencia, mostraua ser sabio, y discreto sumamente; *sapientissimè retinebat:* porque toda la sabiduria, y discrecion del hōbre es mucha ignorancia, y necedad, si no sabe guardar su alma libre de toda culpa, q̃ le pueda cōdenar a los infiernos. Mas en atender San Pablo a su buena fama, mostraua ser misericordiosissimo con los hombres; porq̃ como los hallaua miserables en pecados, y como para sacarlos de essas miserias era necessario que recibiessen su predicacion; y como para recebir su predicaciō era necessario q̃ constasse de su buena fama; por esso dixo muy bien el glorioso S Agustin, q̃ S.Pablo procedia cō misericordiosissima prouidēcia, quando boluia por su honra, y por su fama. *Misericor-*

S.Greg. hom.17 in Euāgel.

S. Aug. de bono viduitatis. c. 22.

Digitized by Google

ricordissimè prouidebat.

Y en otra parte dixo el mismo sacratissimo doctor otra sentēcia a este proposito marauillosa. *Duæ res sunt cõscientia, & fama. Cõsciētia tibi, fama proximo tuo. Qui fidens conscientiæ suæ, negligit famã suã, crudelis est.* Dos cosas son cõciencia, y fama. La cõciencia hermano mio, es vn biē q̃ le possees tu para ti mismo: porq̃ es hazer tu prouecho, quãdo miras por tu cõciēcia: mas la fama es vn bien, q̃ te lo ha dado el señor para beneficiar cõ el a tu proximo. De adõde es, q̃ si atendiendo tan solamēte a tener buena cõciēcia, no curas de tener buē nõbre, sino q̃ te cõsuelas de q̃ digan lo q̃ quisieren (como suelen dezir algunos indiscretos) y dizes: estè biē mi alma cõ Dios, y si quiera digã, q̃ soy el mayor pecador del mundo: Essa es grã crueldad; porq̃ siẽdo tu buena fama tan importante para el bien del proximo, le priuas de esse importante biē, no mirando por tu fama. Viendo pues San Pablo quan importante era la suya, y su buen nombre para que los hombres recibiessen del la doctrina del Euangelio, no se contentò con hallarse en su conciencia santo, sino q̃ quiso salir honrado de la carcel, y q̃ los mismos Magistrados, q̃ le infamaron açotãdole, y encarcelandole publicamēte, ellos mismos en persona le acreditassen sacandole de la carcel publicamente, y declarãdo a todo el mundo su inocencia. Y no siendo desta suerte, no quiere salir del calaboço, aũq̃ le echē dẽl a empellones. Esse es el mysterio q̃ tocò S. Pablo hablãdo cõ vn termino (al parecer) tan improprio para la materia q̃ trataua, diziendo: *Nunc occultè nos eÿciunt?* Ocultamente nos echan de la carcel? Glorioso Apostol, de la carcel no se echa, sino que se saca. Porque el echar es con violencia, y con repugnancia del que es echado fuera:

S. Aug. ser. 49. de diuers.

fuera:pero el ſacar es con guſto,y cõ beneplacito del q̃ ſale. Pues dime,quãdo ſe ha viſto q̃ a vn encarcelado,y oprimido en las priſiones ſea meneſter echar le fuera,reſiſtiẽdo,y repugnando el miſmo preſo? Sacar de la carcel ſe dize en la ſagrada Eſcritura: *Eduxit vinctos de carcere*: y no echar de la carcel. Pues como dizes tu q̃ te echan fuera? Porque no quiero ſalir, ſino que reſiſto, y repugno,y me defiẽdo en la carcel; porque el ſalir de ella ocultamente,no es coſa q̃ me conuiene, ni a mi,ni al Euãgelio de Chriſto. Vẽgan ellos en perſona,y echen me de aqui, ſi les hago embaraço, q̃ de otro modo no he de ſalir. Digo aora yo ſobre todo eſto. Si para el miniſtro del Euangelio de Ieſu Chriſto nueſtro Señor era tan ſumamente neceſſaria la buena fama,y la hõra,y la eſtimacion,para q̃ teniẽdo le por inculpable todo el mundo, recibieſſe bien ſu doctrina: al miſmo Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor,q̃ es la cabeça,y cuya es propria eſta doctrina, quãto le importaua el ſer tenido en buẽ cõcepto,y el ſer declarado en preſencia de todo el mũdo por inocentiſsimo, juſtiſsimo, y ſantiſsimo? Tenianle los Iudios malicioſamẽte, quã to podian, deſacreditado, tratãdole de ſedicioſo,engañador, endemoniado,y otros ſemejãtes crimines: y no contẽto Chriſto con hallarſe en ſi miſmo tã ſanto,buelue por ſu honor,y por ſu fama,y quiere q̃ cõ ſte de ella de tal ſuerte,q̃ los miſmos,q̃ le deſacreditauan,eſſos miſmos publicamẽte le acrediten,diziẽdo ſi hallan en el pecado alguno,de que puedan cõuencelle. *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Y note ſe aquella palabra, *arguet*, que quiere dezir prouar euidentemente con argumẽto,que concluya,y que conuença. Porq̃ el dezir,y el hablar a bulto es otra

coſa,

Digitized by Google

cosa, como dezian, y hablauan de Christo nuestro Señor los Phariseos, pero no con argumẽto que prouasse, y concluyesse. Y en correspondencia desto se notarà aquella palabra, cõ q̃ el Apostol boluiò por si, y por su compañero en el caso referido: *Indẽnatos. Cæsos nos publicè; indemnatos, &c.* Que fue dezir: Bien es verdad, q̃ se ha dicho, y murmurado de nosotros, q̃ somos superstíciosos, mas no se prouò en juyzio, ni se hizo de ello processo, que pudiesse conuencernos: y el açotarnos, y el encarcelarnos sin prueua, y sin conuencimiẽto es injusticia. Ansi pues dize Christo el dia de oy: Quiẽ de vosotros puede arguyrme de tal suerte, que me prueue, y me concluya, y me conuença de algun pecado? Y de aqui entendereys Señores, que el proceder de Christo en este caso no fue contra la singular modestia de su humildad, ni contra la que deue guardar qualquiera santo, huyendo siempre de alabarse el a si mismo, por ser la alabança en boca propria vilissima, y sospechosissima. Esso se entiende, quãdo vn hõbre por alcançar gloria entre los hõbres, se alaba, y se justifica: mas quãdo muestra su inocencia, por lo que es importante su buena fama para el bien de los proximos, no es cõtra la modestia, ni cõtra la humildad, sino muy cõforme a la misericordia. Misericordia excellẽtissima nos hizo Christo a los hõbres en mostrarsenos tan justo, y tan santo, pues no nos yua menos q̃ la vida eterna en recebir su doctrina, y essa no pudieramos recebilla, sino de vn hombre tan justo, y tan purissimo, y de tanta inocencia, que aun los mismos, que quisieron infamalle, no pudierõ arguille de pecado alguno. *Quis ex vobis arguet me de peccato?*

§. II.

ERa Christo nuestro Redemptor el cordero de Dios,q̃ vino para quitar los pecados de todo el mundo con la sangre que auia de derramar en la Pascua del cordero: Y como la Pascua, en que auia de ser sacrificado, estaua ya tan cercana, quiso ser visto, y reconocido, si tenia alguna mancha que le hiziesse indigno de morir por los pecados del mundo. Digamos vnas palabras de singular consuelo para nosotros en gloria, y honra de la purissima sangre de Iesu Christo nuestro señor. Seã del glorioso Apostol S. Pedro, q̃ dize desta manera. *Scientes quòd non corruptibilibus auro, vel argẽto redempti estis de vana vestra conuersatione paternæ traditionis: Sed pretioso sanguine quasi Agni immaculati Christi, & incontaminati.* Sabed Christianos charissimos, q̃ os comprò muy caros Dios, no con precio de oro, y plata coruptibles, sino cõ la preciosa sangre del inmaculado, è incontaminado cordero Iesu Christo. Quiero dezir sobre este passo algo de lo que he visto en los santos Primeramente el Angelico doctor Santo Thomas pondera mucho aquella primera palabra, *Scientes*, y dize de aqueste modo. *Scientes. Quasi diceret: Debetis timere.* Deziros el santo Apostol q̃ sepays el precio, con q̃ fuistes redemidos, fue deziros q̃ lo considereys, y q̃ lo põdereys, y que temays muchissimo. Mas q̃ hemos de temer? La cõsideracion de aquel rico precio, y el saber por quanto nos comprò Dios, mas es materia de gozo, q̃ de temor: Pues porque nos dize, q̃ quando sabemos el precio, lo temamos? Por lo q̃ dize la glossa: *Quanto maius pretium est, quo redempti estis, tantò ampliùs timere debetis, nè reuertendo in corruptelam vitiorum, Redemptoris animum offendatis.* Almas, quanto mayor, y mas subido

Ioan. 1

1. *Petri.* 1.

S. Tho. in hoc loco.

Glossa in hoc loco.

do

do es el precio, con que fuystes redemidas, tanto mas deueys temer, que boluiendo a la corrupcion de vuestros vicios, y pecados, ofendays al animo generoso de vuestro diuino Redẽptor, q̃ tan generosamente os redimiò de vuestros corruptissimos pecados. Porq̃ si el os redimio cõ inestimable precio, y vosotras, como si no le costarades nada, os le perdeys, y os le cõtaminays segunda vez, q̃ sentimiẽto es justo q̃ tẽga su coraçon? *Scientes, Scientes.* Sabed, sabed, entẽded, considerad, y ponderad el precio de vuestro rescate, y temed: porq̃ no teme el ofender a Dios, si no el q̃ no sabe, ni entiẽde, ni cõsidera, ni põdera el precio, q̃ Dios ha dado por el.

Entre en segundo lugar el glorioso san Ambrosio sobre aquel de Dauid, dõde se dize que vendiò a su pueblo Dios sin precio alguno. *Vendidisti populum* *Psa.* 43 *tuum sine pretio.* Dize pues sobre esto el santo. El contracto de vender, y de comprar, verdaderamẽte parece igual en las dos partes: *S. Amb. in hoc loc.* mas si cõsideras la aficion, y los desseos del q̃ vende, y del q̃ compra, hallaras los muy desiguales: porque quien vende, vende lo q̃ es vil, y despreciable para el: y quien compra, compra lo que es vtil, y apreciable para el. Pongamos el exemplo en los que venden, y compran esclauos. Quando vn señor vende a su esclauo, es porque està desagradado del, y porq̃ no le es vtil a su seruicio, y estima en mucho mas el dinero q̃ le dan por el. Mas por el contrario, quien le compra, sin duda alguna le cõpra, porque se agrada del, y por q̃ le parece acomodado para seruirse del, y lo estima en mucho mas q̃ el dinero que dà por el. De manera, que el que es vendido, es vendido por malo, y el que es comprado, es comprado por bueno. *Ita ergo, & Deus viliorem vendidit, potiorem emit.*

Digitized by Google

Procediendo Dios de aqueste modo, vendiò vn pueblo malo, y cōprò otro pueblo bueno. Vendiò al pueblo de los Iudios, porq̃ era esclauo vilissimo, y no podia seruirse del: y vendiolo a sus pecados de ellos, como se les dixo por Isaias. Mas al pueblo de
Isa. 50. los Christianos comprólo: y en señal de lo mucho, en que lo estimaua, diò por el, no el precio de plata, y oro, sino el de su sangre sacrosanta, como el Apostol San Pedro dize: *Non corruptibilibus auro, vel argẽto redempti estis, &c. Ergo sine pretio populus Iudæorum; pretiosus autẽ populus Christianus. Ille pretiũ non habet, quia peccatum habet: Iste in pretio est, cui peccatum remissum est.* Bien se sigue de lo dicho, que el pueblo de los Iudios fue vn pueblo sin precio, y sin valor; y que el pueblo de los Christianos es vn pueblo preciosissimo. Aquel es pueblo sin precio, porq̃ es vn pueblo pudrido en su pecado; mas este es pueblo preciosissimo, porq̃ le quitò Dios el pecado. De adonde es lo q̃ el Apostol S. Pablo dize a los hijos de la Iglesia: *Pretio empti estis, nolite fieri serui hominum.* Con grã precio soys cõprados; no querays ser de aqui adelãte sieruos, ni esclauos de los hõbres. Y si te aconsejan que no seas esclauo de los hombres, ni pierdas tu propria libertad, quanto con mayor razon te aconsejaran que no te hagas esclauo del pecado, ni del demonio, sino q̃ siruas solamẽte a aquel Señor, que te comprò cõ su propria charidad, y con su preciosa sangre? Y para q̃ veas quan preciosa es su sangre sacrosanta, aduierte que es sangre del cordero de Dios inmaculado, è incõtaminado. Miren le biẽ sus mismos enemigos, si le hallan alguna mancha. *Pretioso sanguine, quasi Agni immaculati Christi, & incontaminati.*
1. Cor. 7.

Oygamos a S. Bernardo aora

aora sobre aquellas palabras, que S. Iuan Baptista dixo, señalando a Christo con el dedo, quando le vido venir a baptizarse en el Iordan: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mũdi.* Dize pues sobre esto S. Bernardo. Admirable cosa es, que despues de tan diuino testimonio, como diò S. Iuã de Christo, quisiesse Christo ser baptizado de S. Iuan. Tiembla S. Iuã: mas que mucho es que tiemble de baptizar a su Dios vn hombre, y q̃ no ose tocarle en el remolino de la cabeça, siendo cabeça tan adorada de los Angeles, tan reuerenciada de las potestades, y tan tremenda para los principados? Baptizado quieres ser Iesus diuino? Mas para que fin? Por ventura necessita de medicina el q̃ està sano, y de alimpiamiento el que es la missma limpieza? De adonde puedes tu tener pecado, para q̃ te sea necessario el baptizarte? Por vẽtura tienes pecado por la parte de tu padre? Padre tienes, pero es Dios tu padre, y tu eres su igual, Dios de Dios, y lumbre de lumbre: de manera, q̃ procedes, y naces del, lũbre purissima, y Dios purissimo. Pues tienes el pecado a caso por la parte de la madre? No es possible. Madre tienes verdaderamẽte, pero es virgẽ tu madre. Pues q̃ pecado podias tu contraer de vna madre, q̃ sin pecado te cõcibiò, y te pariò, quedando salua siempre su entereza? *Quã maculam habere potest Agnus sine macula?* Que mãzilla puede tener el Cordero sin manzilla? Yo, yo (dize S. Iuã) deuo ser baptizado de ti, y tu vienes a mi que te baptize? Mas al fin baptizó S. Iuan a Christo, y obedeciole: *Baptizauit Agnũ Dei, & aquas lauit. Nos abluti sumus, non ille; quia nobis lauandis aquæ cognoscuntur ablutæ.* O dulce ponderacion de la pureza de Christo! Baptizò S. Iuã al Cordero de Dios, no para lauar al Cordero

Ioan. 1. S. Bern. ser. 1. in Epiphan. Domin.

Matt. 9. Marc. 2. Luc. 5. Ioan. 13

Ioan. 1.

con las aguas, sino para lauar las aguas cõ el Cordero: porq̃ el Cordero era tã limpio, q̃ en su cõparacion no eran limpias las chrystalinas corrientes del Iordã, y se alimpiaron con la limpieza del Cordero q̃ las tocò. Nosotros somos lauados, quando baptizaron al Cordero, no fue lauado el Cordero: porque para lauarnos a nosotros, fuerõ lauadas las aguas q̃ tocarõ al
Ioan.1 Cordero: *Ecce Agnus Dei.* Mas podia ser q̃ no diesses entero credito a S.Iuã, diziendo q̃ es hõbre, y q̃ por ser pariẽte de IesuChristo, podria ser su testimonio sospechoso para ti. Blasfemarias en esso: pero oye otro testimonio mucho mayor q̃ el de S.Iuan, y sea el
Matt. 3. de la paloma, que en esta misma ocasion descendiò
Marc. 1. sobre la cabeça del Saluador: *Nec incongruè ad indi*
Luc.3. *candũ Agnũ Dei venit colũ*
Ioan.1 *ba: Quia nihil melius Agno cõuenit, quã columba. Quod Agnus in animalibus, hoc columba in auibus est. Sũma vtriusque innocẽtia: sũma mansuetudo: summa simplicitas. Quid enim sic alienũ ab omni malitia, sicut Agnus, & columba?* No sin gran congruidad vino la paloma del cielo, para mostrar al Cordero de Dios: porq̃ no ay cosa q̃ le quadre, ni le conuenga al Cordero, mejor q̃ la paloma. Lo q̃ es el cordero en los animales, esso es en las aues la paloma. De ambos a dos es la inocẽcia suma, y la mãsedũbre suma, y la simplicidad suma. Que cosa puede hallarse, ni imaginarse tan agena de toda malicia, como el Cordero; y la paloma? Dignissimamente por cierto, para mostrar al Cordero de Dios inocẽtissimo, y purissimo, descẽdiò la inocentissima, y purissima paloma. Digo pues q̃ es vn cordero tan inmaculado, porq̃ no tenia macula de algun pecado actual: es incontaminado, porq̃ nunca jamas le contaminò el pecado original, q̃ se transfunde en todo el linage humano:

mano: Deste cordero tan puro es la sangre preciosissima, cõ que Dios nos redimiò. *Pretioso sãguine, quasi Agni immaculati Christi, & incõtaminati.* Y para que conste de su inocẽcia, y de su pureza, sale el dia de oy en publico, para q̃ le examinen sus mayores enemigos, a los quales dize, *Quis ex vobis arguet me de peccato?*

Quiero concluyr este concepto con vnas graues palabras del Angelico Doctor Santo Thomas, q̃ ponderãdo lo q̃ deuemos estimar vna sangre tan purissima, nos representa lo que Christo nos estimò, pues por nosotros diò sangre tã pura, y tã preciosa: *Et quia carè empti, ideò magis dilecti, sicut mercator diligit res, quas carè emit.* Son palabras q̃ se dizen en persona de Iesu Christo, como si dixesse: Pues tan caro os comprè, señal es q̃ os amo mucho, como el mercader, q̃ ama mucho las cosas q̃ cõprò por caro precio.

S.Tho. vbi sup.

Y es lastima digna de q̃ se llore cõ sangre, almas charissimas, el ver quã poco os estimays vosotras, siẽdo de Dios tan estimadas, y cõ tã subido precio redemidas. Biẽ pudiera hablar de suyo el Angelico Doctor en este passo, auiẽdole dado Dios tan abundãtemẽte la sabiduria, y ciẽcia de los Sãtos, como a otro Iacob, del qual se dize: *Dedit illi sciẽtiam sanctorũ.* Mas por el mismo caso q̃ tenia la sabiduria, y ciencia de los santos, quiso hablar aqui con las palabras, y con el sentimiẽto de los santos. Primeramẽte cõ las de Hugo varon santissimo, q̃ hablando del precio, cõ q̃ fue redemida su alma, dixo: *Ex hoc iam mihi vilis esse non potero, ex quo Deo tãtũ placui, vt se mori permitteret, nè me perderet.* Hasta aqui me tuue en poco, y me parecia tener la mayor vileza del mũdo: mas despues q̃ Dios me estima en tanto, que dà por mi la sangre de su Cordero inocẽtissimo, quiero

Sap. 10

Digitized by Google

eſtimarme, y no enuilecer me. Almas, como os eſtimays tan poco, eſtimando os tanto Dios? Porq̃ os enuileceys, ſiendo para Dios tan caras? Porq̃ os dexays perder en el eſtiercol de tã horribles culpas, cõprãdo os Dios cõ la ſangre de ſu diuino Cordero, q̃ es ſuma mente precioſa, y ſumamẽ te pura, y sãta: *Pretioſo ſan guine Agni immaculati.* El ſegundo Autor q̃ cita, es S. Aguſtin, q̃ hablando a eſte propoſito miſmo dixo: *O quanta infælicitas! quã lugenda peruerſitas, cũ quiſq; luxurioſus propter delectationem libidinis vnius momenti animam ſuam, quam Chriſtus ſanguine ſuo redemit, diabolo vendit!* O quã grande infelicidad! quan lamentable peruerſidad, pues por vna momẽtanea delectacion vendes al demonio el alma, que Chriſto cõprò con aquella ſangre precioſa del Cordero inmaculado! Mira ſu precio, mira ſu valor, mira ſu limpieza, mira ſu inocẽcia, juzguenla ſus miſmos enemigos, que para eſſo ſe les preſenta Chriſto: *Quis ex vobis arguet me de peccato?*

§. III.

PRoſigue Chriſto, y dize: *Si veritatem dico, quare non creditis mihi?* Por falta de mi vida no dexays de recebir mi doctrina, porque es vida inculpable. Pues por falta de la miſma doctrina tampoco, porque es la verdad miſma: y q̃ la verdad predicada deſta ſuerte no ſea de voſotros recebida? Que es eſto? A la letra es lo q̃ dezia Iob: *Quare detraxiſtis ſermonibus veritatis, cùm è vobis nullus ſit qui poſsit arguere me?* Que no auiendo entre voſotros vno, que me pueda arguyr de pecado, y ſiendo mis palabras, palabras de verdad, ſeays detrahedores de ella? *Quare detraxiſtis?* dize Iob, y Chriſto: *Quare non creditis?* Pero notad que la palabra, de que vſa Iob, es myſte-

Iob. 6.

mysteriosa: *Detraxistis sermonibus veritatis?* Y significa vna oposicion maldita, que hazen a la verdad los malos, oponiendose cõtra ella, ofendiẽdose de solo verla; y ansi la detraen, y la vituperã, y la tratã mal. *Augus.* Todo lo significò Agustino leyendo ansi estas palabras: *Vt video, praua veri hominis verba dicitis.* A lo queyo veo, condenays por malas, y peruersas las palabras de vn hombre que habla verdad. Y esta es doblada malicia: Que, Señor, conocer la verdad, y no abraçalla, malo es; pero q̃ a mas de no abraçalla, la calumnien, y la vltrajen, y la vituperen, es dos vezes malo. Lo mismo dixo *Olymp.* Olympiodoro en este passo: *Grauis multis accidit veritas. Hoc ipsum vobis euenit: idcircò mea ipsa verba, quamuis vera sint, tanquam flagitiosa, ac nullius pretij repudiatis.* A muchos les es graue, y muy pesada la verdad; lo mismo os sucediò a vosotros (dize a sus detractores Iob.) y esta es la razon, porque, con ser mis palabras tan verdaderas, las repudiays, como si fuessen de ningũ precio, y las llamays abominables, y flagiciosas. Señores, yo no puedo pensar que tenga la verdad, porque pueda ser aborrecida. Y ansi pregunta muy bien Christo nuestro Redemptor como lleno de admiracion: *Quare non creditis?* Y Iob cõ mucho assombro: *Quare detraxistis sermonibus veritatis?* Odio, y aborrecimiẽto cõtra la verdad? Que es la verdad? Por essa palabra, q̃ està en Iob, *Veritatis*, està en su original Hebreo otra, que significa lo mismo q̃ la iucundidad, y apacibilidad de vn camino deleytoso, ameno, florido, llano, y de recreo: Porq̃ verdaderamente los caminos de la verdad son todos amables, jocundos, y apacibles. Y q̃ con todo esto sea la verdad aborrecida? Que si fuesse aborrecer

 a la

a la mentira, estaria muy en su punto el aborrecimiẽto; porque los caminos de la mentira son caminos del diablo, que fue el primer mentiroso; son vnos despeñaderos, por donde despeñò al linage humano: son torcidos, son asperos, son peligrosos. Estos son los q̃ se aurian de aborrecer; pero los caminos de la verdad, que son caminos de Dios de suyo tan apacibles, porque son aborrecidos? *Quare detraxistis sermonibus veritatis?* Señores, yo no hallo otra respuesta, sino la q̃ el mismo Christo señala: *Qui ex Dèo est, verba Dei audit; propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis.* El que es de Dios, oye la verdad de sus palabras; por esso no la oys uosotros, porque no soys de Dios, sino del diablo: y como el se ofende de la verdad, ansi tambien vosotros. De suerte, que el ser aborecida la verdad, no es porque en si sea aborrecible; que no es sino muy amable. Aborrecida es de vosotros, porque como hijos del demonio, teneys en ella vn enemigo aborrecible, y ansi altercays contra ella, y porfiays tenacissimamente contra ella.

Oyd señores, a este proposito vn lugar marauilloso de S. Pablo, que escriuiendo a los Romanos, y tratando de los idolatras, dize que està Dios contra ellos terribilissimamente ayrado, porque detienẽ la verdad en injusticia. *Quì veritatẽ Dei in iniustitia detinent.* No quiso dezir aqui el Apostol (como se suele dezir) que detenian los hombres dentro de su entendimiento la verdad, sin dexarla salir del entendimiento a la voluntad, para viuir conforme a la verdad q̃ entendian. Ansi explicò S. Anselmo estas palabras. Y aunq̃ es mucha verdad, q̃ ay en el mundo muchos Christianos, q̃ tienen de aquesse modo presa a la verdad, y detenida en el entendimiento: pero (salua

Rom. 1.

Ansel.

Digitized by Google

(salua la paz de todos) no hablò de esso San Pablo: porque trataua de los Philosofos idolatras, en cuyo entendimiento nunca jamas entrò la verdadera noticia del verdadero Dios: y ansi no la pudieron detener presa en el entendimiento. Quiso pues dezir San Pablo, que los idolatras, sintiẽdo a la verdad q̃ venia a entrarseles por los ojos, y sentidos, la deteniã para que no entrasse, y la echauan lexos que no llegasse. Como? Las criaturas todas de cielo, y tierra clamauan, y dauan testimonio de que el verdadero Dios no era alguna de las criaturas, q̃ estos adorauan, sino el criador, y primera causa de todas ellas. Este testimonio tan verdadero, q̃ de Dios dauan las criaturas, venia seles a entrar por los sentidos, porque (como dize aqui mismo el Apostol) por las criaturas se viene en noticia del Criador: y era tanta la malicia de aquellos Filosofos Gentiles, que en sintiendo cerca de sus sentidos esse testimonio, que de la verdad dauan las criaturas, lo detenian q̃ no passasse adelante, ni entrasse en sus entendimientos, y diuertianse a dar injustamente a las criaturas la adoracion que deuian al verdadero Dios aclamado de todas ellas. Esto es, *Veritatẽ Dei in iniustitia detinent.* Casi a este mismo talle era el pecado de los Iudios. *Si veritatem dico, quare non creditis?* Nunca les entrò la verdad, q̃ Christo predicaua, en el entendimiento; nunca lo conocieron; q̃ si le conocieran, no le crucificaran: Pero el no entralles la verdad en el entendimiẽto, fue porq̃ quãdo ellos la sentiã venir, la detenian no dexandola passar, ni dandola entrada. Verdad sea, que se diferenciaron de los idolatras en esto: En q̃ los idolatras detenian la verdad en injusticia; los Iudios no. Injusticia grande era dar a las criaturas

criaturas la adoració, que se deue a Dios; y pues con essa injusta adoració dada a los Idolos detenian a la verdad, que no passasse al entendimiento, bien dize que detienen la verdad en injusticia. *Veritatem Dei in iniustitia detinent.* Pero los Iudios, aunque detenian la verdad, que Christo les enseñaua, no dauan la adoracion a las criaturas, sino al verdadero Dios Criador de cielo, y tierra. Errauan en no confessallo trino en personas, y vno en essencia, y no admitiendo por la segunda persona a Christo; y en este error detenian la verdad que no passasse.

Otro lugar de San Pablo desseo mucho dezir, para que de los dos pueda sacar vna doctrina importante. Y es de la misma carta a los Romanos, dōde
Rom. 2. dize: *Qui sunt ex contentione, & qui nō acquiescunt veritati, credunt autem iniquitati.* Ay vnos hombres contenciosos, que no dan a la verdad consentimiento, y creen a la iniquidad. Quiso dezir (como explica San Anselmo.) Hōbres, *Ansel.*
que impugnan la verdad, y defienden sus errores no con razon, sino con pertinacia. O si no (como dize Origenes) se llaman contēciosos aquellos, que tienē por ley su gusto, y esso defiendē cō quantas fuerças tienē, sin dar a la verdad lugar. Almas, quātas vezes os succede oponeros cōtra la verdad de la doctrina, q̄ se os predica, cō mucha mas malicia, q̄ los Idolatras? Si, porq̄ sabeys, q̄ si la verdad q̄ oys, entra en vuestro entendimiēto, aueys de viuir cōforme a ella, apartādoos de peçar, y por no tener dētro de vuestros pechos verdad, q̄ os obligue a viuir biē, la deteneys en sintiēdo la venir de la boca del predicador derecha a vuestros coraçones, los diuertys al vicio, y al pecado, estoruādo el passo a la doctrina, y cerrando la puerta a la verdad. Aqui os la dexays donde

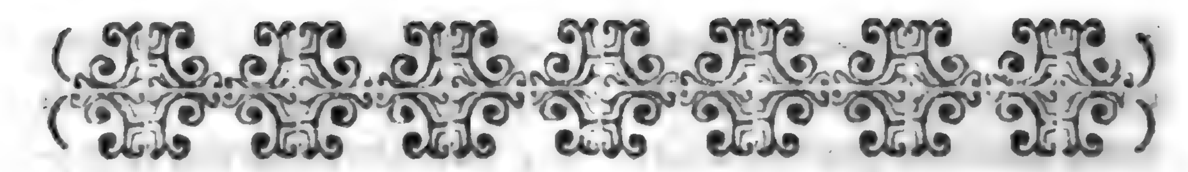
Digitized by Google

dódc os la predicã, y aunq̃ ella os ſiga, la opugnays, ſe guys vueſtros guſtos, eſſos teneys por ley. Y ſi alguna vez teneys dentro en vueſtro coraçõ doctrina, q̃ os reporte, y os detenga, parece q̃ teneys de ella vn peſar terrible, y q̃ eſtays arrepentidos de auer creydo. Quiero orar por voſotros cõ el miſmo Apoſtol en la miſma carta a los Romanos: *Deus autẽ ſpei repleat vos omni gaudio, & pace in credendo.* Siruaſe Dios de daros en lo q̃ creyſtes, con tento, y gozo. Quãdo vno guſta mucho de lo q̃ tiene, y ſiente de tenello regozijo, guardalo cõ gran firmeza, y cõ mucha perſeuerancia. Si voſotros teneys gozo, y alegria de la doctrina q̃ creyſtes, y recebiſtes, cõſeruareys la, y guardareys la. Pero ay Chriſtianos, que parece q̃ les peſa de auer creydo, ſegun les peſa el viuir conforme a lo q̃ creen. Fè poſſeyda con tal diſguſto cerca eſtà de deſamparalla. Dete Dios tan grãde guſto en ella, que por no perder tu guſto, no pierdas la fè, ni la doctrina, ni la verdad, ni la gracia, ni la gloria, *Quam mihi, & vobis, &c.*

Rom. 15

SERMON

Digitized by Google



SERMON PARA EL LVNES DESPVES DEL DOMINGO DE PASSION.

Miserunt Principes, & Pharisæi ministros, vt apprehenderent Iesum. Dixit ergo eis Iesus: Adhuc modicum tempus vobiscum sum, &c. Ioannis 7.

LO que el sacrosanto Euangelio de oy refiere, hermanos mios charissimos, no es mas (ò por mejor dezir) no es menos que el marauilloso efecto de la predicacion de Iesu Christo nuestro Redemptor en los coraçones, y en las almas de vnos ministros de justicia, que vinieron a prenderle embiados de los Principes, y de los Sacerdotes. Hallaronle predicando tal doctrina, que la llama dignamente el mismo Christo agua, y licor de la diuina fuente del cielo: y ofreciala a los sedientos con aquella copa de oro de su sacrosanta boca, al tiempo, en que los Esbirros llegaron para prendelle. Estaua en medio del templo mas viua, y mas verdaderamente, que aquella estatua de Tantalo significada de S. Geronymo en muchos lugares, donde dize que Apolonio beuiò de la famosa

S. Hieron. in Amos Proph. & in epist. ad Pauli.

mosa fuente de Tantalo. Y quiso dezir lo que escriuiò tambien Philostrato, y es, que beuio Apolonio de la fuente de la sabiduria hallada en la antiguedad entre los Indios. Estaua (dize este Autor) en aquel mismo lugar, donde Iarchas, y Apolonio en presencia de otros sabios tenian sus discretissimos, y eruditissimos coloquios, vna estatua de Tantalo notada con su rotulo, y sobre escrito: y era semejante a vn hombre, que estaua dando a otros muy sedientos vna copa llena de vn licor regaladissimo. Y no porque beuiessen mucho los sedientos, se agotaua el licor de aquella copa: *In quam humor distillat incorruptibilis potioni, quæ phialã mensura nunquam excedit.* Distilauase del cielo en aquella copa vn licor de vna beuida incorruptible, de tal modo, que la copa por mucho q̃ beuiesse el sediento de ella, nunca menguaua, ni se vaziaua jamas, mas antes bien estaua siempre llena de aquella fuente que caya del cielo en ella. Y lo que en essa estatua se significaua (dize Philostrato) es esto: *Existimare enim opus est Tantalum dicendi facultate non caruisse: Cùmque ipsam hominibus communicaret, increpitum à Poetis fuisse, quòd nectar hominibus bibendum dedisset.* Es necessario el pensar, para entender este punto, que Tantalo tuuo vna gran facundia en el dezir, y fue muy sabio en el hablar, sin que jamas le faltassen las corrientes de la eloquencia. Y porque comunicò a los hombres la sabiduria, y la elegancia que tenia, leuantaron de aqui conceptos los Poetas para dezir delicadamente, que diò Tantalo a los hombres el nectar, y el licor, y la beuida del cielo. Mas que comparacion podra tener toda la facundia de Tantalo con la de Christo nuestro Señor? Diganlo aquestos mismos ministros, que viniendo oy a prendelle, y oyendole hablar dixeron: *Nunquam sic locutus est homo.* La sabiduria

Philostratus lib. 3. de vita Apolloniÿ. ca. 7. & 10

Ioan. 7.

duria de Iesu Christo no es fingido,mas verdaderissimo licor del cielo; porque de aquella fuente celestial, que es la diuinidad del Verbo, cae en la copa de oro de su sacrosanta boca vn arroyo de sabiduria,que la tiene siẽpre llena,por mucho que beua de ella el mas sediento del mundo, a quien el mismo Christo està llamando, y
Ioã.7. diziendo: *Si quis sitit, veniat ad me, & bibat.* Y como llegaron a gustar de esta beuida los ministros, que venian a prendelle, quedaron de su dulçura presos, y trocados los coraçones,y mudados los pensamientos, y los animos: porque esta diuina fuente es fuente de diuinos encantamentos. Si yo acertasse a daros la a gustar el dia de oy, pienso que trocaria los coraçones mas apartados de Christo, en los mas enamorados de su celestial dulçura. Mas pidamos para esto el fauor de la diuina gracia por intercession de la purissima Virgen nuestra Señora, *Aue Maria.*

§. I.

Diuinamẽte se dize, y sobre todo humano estilo se pondera en la sagrada Escritura del libro del Santo Iob,lo que Dios nuestro Señor sabe oponerse con incontrastable omnipotencia a todas las traças de los pecadores, que pretenden hazelle guerra. Y las pala-
Iob. 5. bras, con que se trata este punto, son aquestas: *Qui dissipat cogitationes malignorum, nè possint implere manus eorum quod cœperant.* Dissipa Dios, y destruye los pensamiẽtos de los malignos, para que no puedan cumplir sus manos lo que començaron ya. Lo que en suma quiere dezir, es lo que declara S.Grego- S. Gre. 6. mor. 11.
rio diziendo: *Reproborũ mentes peruersis cogitationibus*

nibus ſemper inuigilant; ſed plerumque eis superna diſpoſitio obuiat: & quamuis prauitatem conſilij, nec fracti aduerſitatibus corrigant; tamen nè contra bonos præualeant, eorum vires refrænat, &c. Quiere dezir: que las almas de los pecadores reprouados ſiempre, y perpetuamente ſe deſuelan en peruerſos penſamientos: pero muchas vezes ſe les opone, y les reſiſte, y les haze encuentro la ſoberana diſpoſicion de Dios: y aunque es verdad, q̃ los peruerſos, ni aun quando eſtan rompidos, y desbaratados, corrigen la peruerſidad de ſus conſejos, mas con todo eſſo Dios refrena, y reprime todas ſus fuerças, para q̃ no preualezcan contra los buenos. Y es mucho de põderar el admirable juyzio, con q̃ procede Dios en eſte caſo; y es, q̃ los malignos carezcan del efecto de ſus malos penſamientos, ſin poder ponellos por obra; y con todo eſſo quedan en ſus conciẽcias tã culpados, y tã reos a la ſentencia de la diuina juſticia, como ſi en efecto executàran lo que intentaron. De manera, que el tener malos penſamiẽtos, y nefandas traças, es moſtrar lo que de ſu parte hazen mas el no poder cumplir lo que penſaron, es defender Dios a aquellos juſtos, contra los quales penſaron mal. Aqueſtas ſon las palabras del glorioſo San Gregorio en declaracion de eſſa eſcritura que propuſe. Pero es declaracion ſumaria, y conuiene que ſe explique eſta eſcritura mas extenſa, y difuſamente.

Qui diſsipat cogitationes malignorum. Eſta palabra, *malignorum*, en ſu fuente Hebrea ſignifica vnos hombres malicioſos, mal intẽcionados, cuya de prauada volũtad perpetua mente eſtà empleada en males deſſeados contra el proximo, como ſe vee en aquel lugar de Dauid, que

tratando de ellos dize: *Super populum tuum malignauerunt consilium.* Palabras que San Geronymo las traslada en esta forma: *Contra populum tuum nequiter tractauerunt.* Malignaron consejo sobre tu pueblo, y quiero dezir, que trataron contra el embidiosissimos, y maliciosissimos consejos para destruylle, y perdelle. Esta es pues la propria significació de la palabra, *malignorum;* con la qual cõuiene, y quadra muy bien la de aquella otra, que se le ajuntò diziẽdo: *Cogitationes malignorum.* Porque no significa en su original vnos senzillos, y synceros pensamiẽtos, sino vnas inuenciones fabricadas, vnos dolos, y engaños concebidos en el animo, y vnas maquinaciones muy biẽ traçadas, y forjadas en daño del proximo, como se vee en aquel otro Psalmo de David: *Aduersum me omnes cogitationes eorum in malum.* Cõtra mi, y para mal mio son todos los pensamientos de estos malignos. Y luego declara el mismo que pensamientos eran, diziendo: *In habitabunt, & abscõdent: ipsi calcaneum meum obseruabũt.* Habitan conmigo, y escõdẽ de mi sus traças: mirãme en todos mis passos donde ando, para cogerme a manos, y estos son sus pensamientos. Conforme a esto bien clara es de entender ya aquesta escritura: *Qui dissipat cogitationes malignorum.* Los pẽsamientos atraydorados, las maquinas, las inuenciones, las maliciosas traças q̃ los hombres maliciosos, maquinadores, y mal intẽcionados tienen contra el justo, dissipales Dios marauillosamente: Quiero dezir; haze que seã frustrados, que seã irritos, y q̃ no cõsigan el pretendido fin. Esso quiere dezir, *dissipat*: porque de la palabra original, que corresponde a esta, se dize en otro lugar de la sagrada Escritura:

Ps. 8.
Hiero. in hoc loco.
Ibidem
Ps. 55.

rà *Peto vt venias, & irritum facias fœdus.* Pidote Señor, que vengas, y hagas irrito, y nullo el concierto, y pacto que tienes hecho con el Reyno de Israel. Esso es pues lo que haze Dios diuinamente; anullar todas las maquinaciones de los malignos. *Dissipat cogitationes malignorum.*

3. Reg. 15.

Resta aora dezir de que modo las deshaze, y las anulla. Dase muy bien a entender con las palabras q̃ aqui se siguen: *Nè possint implere manus eorum quod cœperant.* Haze Dios que los pensamientos de los malignos no lleguen al desseado, y pretẽdido fin, como aquello de Isaias. *Irrita faciẽs signa Diuinorum, & Ariolos in furorẽ auertens, conuertens sapiẽtes retrorsum, & scientiã eorum stultam faciens.* Deshizo Dios los hechos de los adiuinos, y agoreros; sacó los mẽtirosos de tal suerte, q̃ de puro corridos boluierõ las espaldas. Tãbien lo dixo elegantemẽte Dauid. *Dominus dissipat consilia gentium: reprobat autem cogitationes populorũ, & reprobat consilia Principum.* El Señor dissipa el consejo de las gentes, y reprueua los pensamientos de los Principes, y de los pueblos, porque sacan dolos a todos mẽtirosos, y frustrados del pretendido fin, manifiesta quanto le desagradan, y quan contrarios son a su diuina voluntad. Muy de otro modo son los pensamiẽtos, y las traças del mismo Dios. Otro fin, y otro sucesso tienẽ sus cõsejos: *Consiliũ autem Domini in æternũ manet: & cogitationes eius in generationem, & generationem.* Sale Dios cõ todo lo q̃ piensa, da prospero sucesso, y fin a todo lo q̃ en su consejo determina: y la razon desto es; porque su diuina sabiduria (como dixo Salomon) llega, y alcança de vn estremo a otro estremo con irresistible fortaleza. Dos estre-

Isa. 44

Ps. 32.

Ibidem

N 2 mos

Digitized by Google

mos tiene qualquiera cosa que se ha de hazer. Vno es el pensamiento, y la inuenciō de los medios, y la eleccion, y la disposicion de ellos. Otro es la consecucion, y el sucesso, y el fin de aquello que se pretende. Ambas dos cosas tiene Dios, y por esso sale cō todo quāto piēsa, y determina, como se dize biē clara mēte en aq̃l sagrado cantico:
1. Reg. 2. *Deus scientiarum Dominus est, & ipsi præparantur cogitationes.* Dios es el Señor de las ciencias, y para el se preparan los pensamientos: quiero dezir, que se confirman, y se establecen, y se asseguran, para que nunca jamas salgan frustrados, como en la edicion Tigurina se dize claro; que siempre llegan a cumplimiento perfecto los conatos, y las traças de Dios: y no tiene que fingir su diuina Magestad pretextos, ni escusaciones para dezir: por esto, o por esso otro dexè de conseguir mi pensamiento, como en su elegantissima version explicò Symacho: *Non sunt apud eum prætextus, & excusationes.* Los hombres si, que necessitan de esso; porque como no salen contra Dios cō cosa, en q̃ pongan mano, es necessario que busquen, y forjen escusas diziendo: O Señor, bien encaminado yua el negocio, ya casi, casi estuuo a punto de concluyrse conforme se desseaua, sino que succedio este caso fortuito, y aquel obstaculo impēsado. Mas dezid lo que quisieredes, q̃ al fin vosotros bolueys con vuestras manos vazias, quando pensauades trahellas llenas de la desseada, y pretendida presa. Al fin no pudieron nada. *Nè possint implere manus.*

Los setenta interpretes vertieron, y trasladaron: *Et non facient manus eorum veritatem.* Y fue dezir: Hizo Dios que les mintiesse el braço. Prome-

Digitized by Google

Prometiale su braço que haria marauillas en cumplir sus pensamientos, y al fin les salio el braço mentiroso, y las manos bueluē vazias. Cōsideradme q̄ corridos, que auergonçados, que confusos, y que comiendose de rauia sus proprias carnes. Aquello que san Pedro, y Santiago
Jaco. 4. dizen, tomandolo de Salomon: *Deus superbis resistit*, Los setenta Interpretes lo traduzen: *Deludet illusores*. Burla Dios, y dexa corridos a los que le hazen punta, y quieren reirse del. Bien podria Dios, luego que el soberuio intenta, y traça vn crimen contra su diuina Magestad, perdelle, y destruylle en vn momento: mas no quiere, sino que permite passe adelante, y le dexa que haga buenas diligencias, y q̄ ya casi, casi comience a cōseguir su intēto, para que quitandoselo de la mano, quando ya la alarga a hazer la presa, lo dexe burlado, y auergonçado, y mordiendose de pura rauia. *Ne possint implere manus eorum quod cœperant*. Todo esto sucedio a la letra en el caso que nos representa el Euāgelio. Los Principes, y los Fariseos, como hombres malignos, y mal intencionados, traçan, piensan, y maquinan de prender a Christo. Embian para esse efecto muchos ministros de justicia. Dios por otra parte traça, piensa, y determina, q̄ viua Christo aun mas tiempo. Qual de aquestos dos pensamientos os parece q̄ tendra su efecto? Dissipa Dios el pensamiento de essos Principes, reprueualo, frustralo, y anullalo todo, priuandolos del desseado fin: y aunque pudiera luego en los principios cōfundillos, dexalos que hagan su junta, que tengan de su consejo, que hagan eleccion de los ministros, que les ponderen quanto importa el prendelle, que les manden lo traygan aprisionado, que los embiē

de hecho: y quãdo ya eſtan eſperando ver las manos de ſus miniſtros llenas de la deſſeada preſa, veẽ los q̃ ſe bueluen con las manos vazias; y de pura rauia de ver anſi fruſtrados ſus deſſeos, tratan muy mal de palabras a los miniſtros. Y Chriſto nueſtro ſeñor ſale con ſu penſamiento, y con ſu traça de viuir aun mas entre los hombres, haſta que guſte de ſer preſo, y muerto diziendo: *Adhuc modicum tempus vobiſcum ſum.*

§. II.

QVerria aora yo ſeñores mios, ponderar aqui en eſte Euangelio tres ſingulariſsimos puntos que piden ponderacion. Vno ſera de parte de los Iudios que embian a prender a Chriſto, y eſte es de gran malicia, y gran locura: otro es de parte de los miniſtros que ſon embiados para prender a Chriſto, y eſſe es de iluminacion para conocer, y cõfeſſar la virtud q̃ experimentaron en Chriſto: otro es de parte del miſmo Chriſto, y es de bõdad, y de potẽcia inexplicable. Al viuo me parece q̃ ſe halla retratada toda aqueſta hiſtoria del Euãgelio repartida en aq̃ſtos trespũtos referidos, en aq̃lla otra hiſtoria de Eliſeo, cõforme nos la refiere el glorioſo S. Iuã Chryſoſtomo, cuyas sõ eſtas palabras. En los tiẽpos del ſantiſsimo Eliſeo leuãtarõ los de Syria cruda guerra cõtra los Iſraelitas, y en eſta guerra tẽdierõ los enemigos muchas aſſechanças por el cãpo, prepararõ muchos engaños, diſpuſieron cõ mucha diſimulaciõ ſus emboſcadas, para q̃ el pueblo de Dios no tãto cõ guerra, quãto cõ engaños fueſſe vencido. El ſanto Eliſeo (q̃ a la ſazon hazia ſu vida heremitica en lo mas alto de vn mõte) ſabia todas eſtas aſſechãças, y auiſaua de ſecreto al Rey de Iſrael de todas ellas, y con eſto las euitaua todas el Iſraelita, y el Syro ſe embrauecia mucho, viẽdo que ſus traças

Chryſ. ſer. de Heliſeo, & Syrorũ inſidijs de tectis. tõ. 1.

4. Reg. 6.

çaс

ças eran descubiertas. Iūtò todo su exercito, y con vn furor terrible començo a dezir: Quiē de vosotros ha sido tan gran traydor para su Rey, q̄ descubra al enemigo todas mis maquinas de guerra, ardides, y estratagemas? Responden ellos: Señor, en tu campo no ay traydores. Ahy en lo mas alto de esse monte està vn Propheta santissimo que se dize Eliseo: Esse sabe todos tus pensamiētos, y vee todas tus intenciones, y las reuela al de Israel. *Tunc itaq; Syriæ Rex mittit exercitus, multitudines aggregat, armatos instigat, vt circundato monte hominem Dei adduceret sibi.* Ayrado contra Eliseo el Rey de Syria, porque les sabia sus pensamientos, ajunta compañias de Soldados, arma exercitos: y armados los instiga, los solicita, los exorta, diziendo quanto sera de su seruicio, y gusto, que cercando todo el monte, le prendan aquel hombre de Dios, y se lo traygan preso. Pero burlose assi mismo el enemigo, y tuuo vn consejo harto loco, y necio. *Si enim Heliseum non hominem Dei putauit, cur multitudinem misit? Aut si Dei hominem sciuit, cur eum contra se armatum Dei virtutem nesciuit?* Respondeme Rey insensato. Si piensas que Eliseo no es hombre de Dios, sino hombre de por hai, y hōbre ordniario como todos los de mas, para q̄ embias exercitos, armados contra el? Y si sabes q̄ es hombre de Dios, como no sabes que son pocos todos los exercitos del mundo para prēdelle, teniēdole Dios armado cō su diuina omnipotencia? Si es hombre vulgar, muy pocos soldados sobrā para prēdelle, estādo tan sin armas: y si es hōbre de Dios, q̄ puede cō tra el todo tu exercito? Quiē te sabe los pēsamientos, y las traças del coraçō, no podra escaparse de la que aora hazes contra el, si te tiene algun temor?

Todo esto digo yo a los Iudios en este dia. Embrauecense contra Christo, porque les sabe los pensamientos, y les saca a plaça los coraçones, y las malicias concebidas. Embian ministros que le prendan con poderes Reales. Necios, hombre que os sabe los pensamientos, no veys que es hombre de Dios? Y si veys que es hombre de Dios, como pẽsays que los ministros embiados cõ vuestras armas podrã prender al que Dios ampara? Y si no le teneys por hombre de Dios, para que embiays tantos ministros? Vno solo es bien sobrado para prender a vn hombre tan flaco, como vosotros pensays que es Christo. El que os sabe todos los pensamientos, no sabra el q̃ teneys aora de prendelle, para guardarse de vosotros, si es que ha menester, y le importa el guardarse? Quan en vano sõ vuestras persecuciones! Admirable es la sentencia que la discretissima Abigail dixo, dando bendiciones a Dauid. *Si surrexerit aliquando homo persequens te, vel quærens animam tuam, erit anima Domini mei custodita, quasi in fasciculo viuentium apud Dominum* Deum *tuum. Porrò inimicorum tuorum anima rotabitur quasi in impetu.* 1. Reg. 25. Si algun hombre en algũ tiempo se leuantare contra ti, haziendote persecuciones, y buscandote la vida para quitartela, no ayas Rey mio, miedo alguno, porque tu vida estarà tan guardada como en el hazezillo de los viuientes delante de tu Dios: y por el contrario, la vida de tus enemigos andara rodando con impetu. Notemos aquella palabra, *In fasciculo viuentium.* Tiene Dios a sus Santos, y a sus justos atados en vn manojo, y hazezillo, para que no se le derramen dõ de otros puedã cogerlos. Guardalos, recogelos, defiendelos, conserua los viuos;

uos, y a essos Sãtos ansi cõ seruados en la vida llamò Abigail hazezillo de los viuientes. O(como los setenta Interpretes dan a entender)la vida, y alma del hombre està dentro deste cuerpo como atada, para que no se derrame, ni se pierda: y quando son los hombres malos, no cura Dios de conseruarlos, mas dexa que se desaten, y que perezcan. Pero quãdo son justos, y santos, tiẽne muy gran cuydado, de que la vida no se les suelte, ni el alma se les desate: y tienese el mismo Dios siẽpre delãte de sus ojos el hazezillo destos viuientes, para guardarlo con su assistencia diuina. *In fasciculo viuentiũ apud Dominũ Deum tuũ.* Otra palabra desta discreta muger, es la que aora se sigue. La vida de los que te perseguian, andarà rodãdo cõ vn impetu muy ciego de vna rueda, q̃ cae de vn alto mõte encontrãdo en peñas, y en barrancos, dõde se haze pedaços. *Rotabitur quasi in impetu.* Y es lo que el mismo Dauid dixo, que los pusiesse Dios como vna rueda: *Deus meus, pone illos vt rotam.* Ps. 82. Para que sepan que cosa es leuantarse contra el justo, que tu tienes tan guardado, defendiendole, y cõ seruandole la vida. O y se leuantan contra Iesu Christo nuestro Señor los Principes, y los Fariseos persiguiendole la vida. Pero como la tiene Dios conseruada en el hazezillo de los viuientes, como al mas principal de todos ellos, no pueden contra el sus enemigos; y en pena de su atreuimiento ruedan por vn monte abaxo de ciega desesperacion. En vano se arman contra el, sin fructo le embiã ministros que le prendan. Mas boluamos con San Chrysostomo a la historia de Eliseo, para q̃ pues dexamos bien ponderada la malicia de los Iudios con la del Rey Assyrio, ponderemos la potencia, y virtud de Christo cõ

la que dio a su santo Eliseo.

Cercaron pues los soldados por todo el monte a Eliseo, *Non vt Dei hominem captiuarent, sed per eũ ipsi captiui in Samariam deuenissent.* Obsidiaron a Eliseo los soldados, y no para que ellos le prendiessen a el, sino para q̃ el los prendiesse a ellos. Porque sucedio ansi, que los soldados quedaron ciegos, y baxando Eliseo a ellos les dixo: Ciegos a quiẽ buscays? A Eliseo buscamos. Pues seguidme a mi, q̃ yo os guiare adõde el està. Lleualos sin q̃ ellos sepan donde, y entralos por Samaria ciudad de los Israelitas. *O virtus admirabilis Dei! ducuntur captiui qui Prophetam venerant captiuare: detinẽtur vt rei, qui Dei hominẽ voluerant detinere.* O virtud admirable de Dios! Veys aqui que son lleuados captiuos los q̃ vinierõ a captiuar a este Profeta: y son aprisionados como reos, los q̃ vinieron a aprisionar al Santo. El Profeta excelentissimo, sin pelear vẽce, y sin sangre es victorioso, y sin espada es triumfador. Porque luego que estuuieron los soldados dentro de la ciudad, se cerraron todas las puertas. Ajuntase todo el pueblo, viene apresurado el Rey, admiranse todos los Israelitas de ver sin pelea, y sin sangre tantos enemigos presos, y vencidos. Entonces abre Eliseo los ojos de aquellos presos, para q̃ vean, y conozcan donde estan. Y viendose donde ni sabian, ni pensauan, quedan atonitos. Dixo entonces el Rey de Samaria a Eliseo: Padre, matarelos? Muerã. Y respõdio el Profeta: *Non percuties quos nõ in pugna cœpisti, sed appone illis panem, & aquam. Mãducent, & bibant, & eant in regionem suam.* No los mat[e]s Rey, pues no los aprisionaste en guerra. Antes digo, q̃ les des de refrescar, porq̃ vienẽ fatigados, y cansados: y despues que huuie-

Chrys. vbi sup.

4. Reg. 6.

huuierē refociladose, bueluanse en paz a quien los embio a prenderme. Pues valgame Dios Profeta santo: dos cosas me admiran mucho aqui. La vna, que a enemigos como aquestos, que vinieron a prenderte, digas que seā sueltos, para que se bueluan libres. Tomemos vengança de ellos. Mueran. No, no (dize Eliseo. (*Alia est enim conditio belli, alia est virtus Dei. Aliùs est ordo pugnantis, alia est causa virtutes, & signa monstrantis.* No pienses que aquestos presos son como los que en justa guerra suelen ser aprisionados: porque vna es la condicion de la guerra, y otra es la virtud de Dios. Vno es el orden del que pelea, y otra es la causa del que descubre potencias, y marauillas. En la guerra quitase la salud, temese el cuchillo, y tratanse las armas: pero en los portentos, y milagros, atiendese a la vtilidad de la vida. Alli

Chrys. vbi sup.

ay temor, aqui admiraciō: alli miedo, aqui gloria: alli el pauor quebranta al hombre; aqui el culto de Dios le causa gozo: alli el efecto de la victoria es matança de enemigos, aqui la ostension de los milagros predica de Dios la omnipotencia. Y pues estos no son presos por batalla, sino por milagro, dexalos que bueluā libres a quien los embiò para prēderme. *Intercipitur enim virtus, si virtutis relator extinguitur. Discant qui nesciunt, referant qui senserūt: Pergant ad suos, indicēt virtutes* Dei. Mira Rey, q̄ no les mates; porq̄ la virtud de Dios q̄ obrò en ellos tal milagro, se ataja, si ellos, que han de ser los relatores de ella, quedā muertos. Frustrado queda entre nosotros el milagro, si estos, q̄ auian de publicalle, mueren. Sepanlo los que no lo saben; narrenlo estos que lo sintieron, y experimentaron. Anden a los suyos, bueluan

a los proprios, y digan a vozes la omnipotencia de Dios. Ora pues, sea ansi,q̃ no mueran, sino que buel-uan viuos a quien los embio a prenderte: pero el dalles de refrescar, esto es lo segundo, y lo que mas me admira. Pues como, por el trabajo que tomaron de venir a aprisionarte, quieres que se les dè refresco? Si (dize Eliseo) para dexarlos mas admirados. *Mirantnr, & stupent, sibi pro morte victum, conuiuiũ pro pœna offerri.* Admirauanse los soldados, que vinieron a prender a Eliseo, viendo que por la merecida muerte les era dado el regalo de vna refeccion gustosa.

Todo esto sucedio a la letra en los ministros que vinieron oy a prender a IesuChristo. Cercanle por todas partes, no para prenderle a el, mas para que el los prenda a ellos, aunque de diferente modo que Eliseo. Porque Eliseo los prendio cegandolos para que no viessen donde yuã; y Christo los prẽdio alumbrandolos, para que viessẽ quan errados andauan en perseguirle. *Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen semitis meis*, dixo Dauid. Señor, tu diuina palabra es la que me alumbra, para que vea donde assiento los pies, y porque caminos ando. Tambien alumbra a mis ojos: *Præceptum Domini lucidum illuminans oculos*. Con esto los prẽde Christo: porque viniendo ciegos, les alumbrò las almas cõ la doctrina que les predicò, y les aficionò las voluntades, y les captiuò los coraçones. De aquel tan elegante Gorgias fingieron los Poetas, que tenia de sus labios pendiẽtes vnas cadenillas, con que prendia, quando hablaua, a todos quantos le oyan. Essa fue ficcion. Pero es mucha verdad, q̃ Christo dexa de sus sagrados labios presos a estos que venian a prendelle. O gran potencia de Christo!

Ps. 118

Ps. 18

Oyd

Digitized by Google

Oyd aora la bondad. Señor, presos los tienes ya a los que venian a prenderte. Vengate aora de ellos, quitales la vida, pues tã me recida tiene la muerte su atreuimiento. No, no (dize Christo) bueluan a quien los embiò, para que a vozes digan mi omnipotencia. Quien contarà la marauilla que hago en ellos, prẽdiendo sus coraçones, si aqui los dexo muertos? Viuan, y bueluanse a Ierusalem: Sea ansi Señor, vayanse luego. No, no, que llegaron fatigados, y sediẽtos; demos les primero de beuer. *Si quis sitit, veniat ad me, & bibat*, les dize, quando ya los tiene conuertidos. El alma que tenga sed de la diuina fuente, beua, y refresquese. Hazelo Christo ansi por dos respectos: El vno, para que viendo ellos, que por la muerte que merecian, les daua tal regalo, conozcan su bondad, y su benignidad, y se admiren de ella: El otro, para q̃ esforçados, y animados con tal refeccion puedan boluer, y dezir con voz valiente lo q̃ Christo hiziera con ellos. Ansi succedio a la letra. Digamos lo cõ lo que resta de la historia de Eliseo en San Chrysostomo. Entraron los ministros, q̃ embiàra el Rey de Syria a prender a Eliseo por medio de su gente, confessando la virtud de Dios en su Profeta. *Fit tunc Propheta sanctissimus, gloriosus in suis, gloriosior in alienis. Exhibet suis signa virtutum, & alienis causas exhibet gloriarũ.* Hizose entonces el Profeta glorioso entre los suyos, y mas glorioso en los estraños. Entre los suyos dio señales de potencia, y entre los estraños causas de gloria; porq̃ dende entonces quedò aclamado, y conocido: y de todo esto se priuaua, si murieran sus enemigos. Que era ver señores, a los ministros que vinieron a prẽder a Christo, entrar por Ierusalem aclamando, y celebrando

lebrando la omnipotencia de Christo, las marauillas de Christo, y la bondad de Christo? Llegan a los Principes, y Sacerdotes, que estauan con los ojos tamaños, mirando si les trahian el preso, y quãdo pensaron oyr la vozeria, con que dixeran, muera, muera, oyen que aclaman, *Nunquam sic locutus est homo.* Turbanse los Principes, y dizen: porque no le prendistes? Y responden ellos: porque nos prendiò el primero los coraçones: allà le dexamos nuestras voluntades presas de su dezir diuino, de su doctrina celestial, de su bondad, de su potencia. Con esto se acredita Christo mas, y de todo aqueste credito se priuàra, si quitàra la vida, y no dexàra boluer libres a los que vinieron a prẽdelle. Sus mismos enemigos lo acreditan.

(?)

§. III.

DEsseo mucho ponderar en lo que me resta del sermon, la soberana omnipotencia, y la eficacia de la palabra de Dios, y de la predicacion de Christo, que conuirtio en vn pũto a vnos hõbres tan mal dispuestos. Que disposicion podian traher, si venian a prẽdelle? Mas la palabra de Dios, quãdo Dios quiere, ella misma se trahe consigo la disposicion, como diuinamente põderò el glorioso padre S. Bernardo en vn sermõ q̃ intitula. *De multiplici vtilitate verbi Dei:* Sermõ de la multiplicada vtilidad, que trahe cõsigo el oyr la palabra de Dios. En aqueste sermon pues, dize de aquesta manera. Oyga la palabra de Dios el pecador, y se cõturbarà su coraçõ, y se estremecerà su alma carnal. Porq̃ la palabra viua, y eficaz de Dios escudriña los mas intimos secretos de las entrañas, y los

Berna. ser. 24. de diuer.

los pensamiẽtos mas ocultos. De adonde es, q̃ aunque estes muerto en pecado, si oyeres la voz del hijo de Dios, viuiras sin duda: porque la palabra que el habla, es espiritu, y es vida. Si estuuiere tu coraçon endurecido, acuerdate de la escriptura que di-
Ps. 147. ze: *Emittet verbum suum, & liquefaciet ea.* Embiarà Dios la palabra de su boca, y derretirà la dureça del coraçõ, como derrite el fuego la cera. Ansi lo experimentò la esposa, quando dixo que se derritio su alma en oyendo hablar a su amado: *Anima mea lique-*
Cãt. 5. *facta est, vt dilectus locutus est.* Si estuuieres tibio, y temes ser vomitado, por lo q̃ S. Iuã te dize en su sacro Apocalypsi, no te apartes de la palabra de Dios, y ella te inflamarà, porque es palabra encendida. Si lloras las tinieblas de la ignorancia, oye diligẽtissimamente lo que el Señor Dios habla en ti, y sera antorcha encendida para tus pies su palabra, y lumbre para tus sendas. Otras muchas vtilidades de la palabra de Dios refiere aqui San Bernardo, y dexo yo de referirlas, porque pertenecen a los que oyen la palabra de Dios con buena disposicion: y pondero las que he referido, porque son vtilidades, que la palabra de Dios trahe aun à los q̃ la oyen con tan mala disposiciõ, como es el tener las almas muertas en pecado, y el tener los coraçones endurecidos, y el tener las voluntades frias, y el tener los entẽdimiẽtos ciegos. Todos estos males se remedian cõ la palabra de Dios, que alumbra, q̃ inflama, q̃ enternece q̃ derrite, q̃ viuifica, y da espiritu a la alma q̃ està mas muerta. Todo esto se vee el dia de oy en vnos hombres, q̃ venian a prender a Christo, y quedaron de la palabra de Christo iluminados, y cõuertidos. Mas veamos en especie, y en parti-

Digitized by Google

cular que palabras fueron las que dixo Christo a estos hombres.

Adhuc modicum tempus vobiscum sum: & vado ad eum, qui misit me. Quaeretis me, & non inuenietis. Aun estarè vn poco de tiempo entre vosotros, y acabado esse, yo me yre al Padre que me embio. Buscareysme entonces, y no me hallareys. Piadosa exposicion es la q̃ apuntò Theophylato a estas palabras. Vosotros andays por quitarme de vuestros ojos, y yo no quiero sino andar entre vosotros predicãdo os, y enseñado os, para si quisieredes, conuertiros. Quando vosotros soys para conmigo tã crueles, que quereys prenderme, y darme muerte, soy yo tan piadoso para cõ vosotros, q̃ quiero estar libre entre vosotros para daros vida. Y si en este breue tiẽpo, q̃ entre vosotros viuo, no os aprouecharedes de mi doctrina, despues me buscareys, y no me hallareys. Christianos mios, cõ vosotros quiero hablar aora. El poco tiẽpo de vida q̃ teneys (q̃ por mi fe no puede ser mucho) està Christo entre vosotros predicãdo os, y mouiẽdo os a penitẽcia; si en esse breue tiempo no os aprouechays de sus diuinos llamamientos, asseguro os, q̃ venga tiẽpo en que le busqueys vosotros, y no le halleys. No digo despues de muertos, porq̃ esso es cosa cierta de fe, q̃ no halla a Christo fauorable quiẽ le busca despues đ muerto. Digo pues, q̃ aũ en esta vida viene tiẽpo, en q̃ busca a Dios vna alma, y no le halla. Porque si bien es verdad, que todo el tiempo desta vida es tiẽpo de hallar a Dios, esso es buscandolo como deue ser buscado; y en pena de q̃ no lo quisistes oyr, quãdo os llamaua, permite q̃ le busqueys mal, y ansi no le halleys. Desto tenemos vna escritura muy admirable, donde la esposa dize, que despues de auer llama-

llamado muy grã rato a la puerta ſu eſpoſo,y ella empereçado de abrille, al fin ſe leuantò: *At ille declinauerat, atque tranſierat. Anima mea liquefacta eſt, vt locutus eſt, quæſiui, & nõ inueni illum.* Abri la puerta,y viendo q̃ ya mi eſpoſo ſe auia ydo,y q̃ no parecia en toda la calle,pensò ſalirſeme de ſentimiẽto el alma, como el lo dixo. Buſquèle, y no le hallè. Tres coſas ay aqui muy dignas de conſiderar. La primera, q̃ llamãdo cõ tãta inſtãcia el diuino Eſpoſo,para que le abran la puerta,ſe vaya de ella, quãdo ya deſpues de muchos ruegos ſe leuãta la eſpoſa a abrille. Està muy pueſto en razõ, q̃ Dios no llama a la puerta de vueſtra alma, por lo q̃ a Dios le importa entrar en ella; porq̃ ninguna neceſsidad tiene de vos; por el biẽ de vueſtra alma llama; y pues ella es tan ingrata,y tã deſcortes,en no querer abrir a tantos llamamientos de Dios la puerta, muy biẽ es

Cant. 5

q̃ tengays de tan grã culpa conocimiento;y eſſe lo tẽdreys,quãdo vieredes que Dios ſe fue.Como ſupierades la ofenſa q̃ a Dios hezistes,ſi el no moſtràra enojo de ella? Y para moſtrar enojo,q̃ pudo hazer tã a propoſito,como boluer las eſpaldas, y deſparecerſe? Y aũ de aqui ſacareys vos la cõſequẽcia.Poco le importaua a Dios el eſperarme, quãdo anſi ſe fue.A mi me importaua mucho,y en pena de q̃ no quiſe gozar del biẽ,q̃ ſe me venia a caſa,juſto es q̃ ſe me vaya. Lo ſegundo q̃ ay de ponderaciõ aqui, es aquella palabra, *Anima mea liquefacta eſt, vt locutus eſt.* Deshizoſeme el alma, como el dixo. S. Aponio con muchos de los demas doctos Rabinos dizẽ, que quãdo el eſpoſo llamaua a la puerta, y ella empereçaua,buſcando razones para no leuantarſe, la amenazaua el diuino Eſpoſo diziendo: Abreme aora, que yo llamo, y no me enojes, por

O que

que te aſiguro, q̃ ſi aora, q̃ llamo yo, no me abres la puerta, me yrè lexos de aqui, y a tã ocultas partes, q̃ quãdo quiſieres gozarme, no me hallaràs. Abreme, q̃ te peſarà mucho deſpues, ſi no me abrieres aora; mira q̃ tendras muy gran pena, y dolor, quando no me halles, de q̃ me fuy por culpa tuya. Como me lo dixo, quando llamò el Eſpoſo, anſi me ſucediò a la letra, (dize la Eſpoſa) *Animamea liquefacta eſt, vt locutus eſt.* Leuãtème, abri la puerta, auiaſe ya deſparecido, pensè caerme muerta de dolor. Bien me lo dixo mi Eſpoſo, ſi le creyera yo. Almas, quando Dios eſtà llamãdo a las puertas devueſtros coraçones, para q̃ dexeys entrar ſu gracia, y ſalgan vueſtras culpas; quãdo en el Sermon, y en otras mil ocaſiones sẽtys a Dios que llama para cõuertiros, no podeys negar, ſino que juntamente con eſſos llamamientos, y toques interiores ſentys vnas como amenazas, con q̃ Dios eſtà diziendo a cada vna de voſotras: Conuiertete aora q̃ te llamo, goza de mis diuinas gracias aora que te las ofrezco tan copioſas: mira q̃ ſi aora no me recibes, no me hallaras, quando quiſieres, y tendras de ello tan gran dolor, y pena, q̃ te comeras de rauia, viẽdo que fue culpa tuya, y no mia el no gozarme: no mia, porq̃ yo muchiſsimas vezes llamè; ſino tuya, porque a tãtos llamamientos eſtuuiſte ſiempre rebelde. Mira en que hora te lo digo, q̃ eſſo te darà tormento. Anſi ſucede, como lo dize Dios; que lo q̃ mas ſiente vn alma, quando buelue ſobre ſi, es el conſiderar q̃ por ſu culpa eſtà ſin Dios. A, como ſucede del modo q̃ el melo dixo, quando me llamaua! *Anima mea liquefacta eſt, vt locutus eſt.* Lo tercero que aqui deue põderarſe, es lo vltimo q̃ dize: *Quæſiui, & non inueni.* Buſquèle, y no le hallè. *Quæretis me, & non inuenietis.* Pues

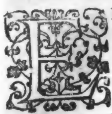
Pues valgame Dios, puede auer alma, que busque a Dios, y no le halle? Si (dize el diuino Bernardo) porq̃ algunas almas le buscã en mal tiẽpo, negligẽtemẽte, y en lugares, donde el no està, como la misma Esposa lo dize, q̃ le buscò en su cama por las noches, y no le hallò: *In lectulo meo quæsiui per noctes, & non inueni.* Sobre las quales palabras refiere otras muy admirables el glorioso S. Theodoreto en el Comentario de los tres Santos Padres, y Doctores excellẽtissimos de la Iglesia: *In lectulo meo, in carne, videlicet, mea, in qua propter voluptatẽ, per noctes ignorãtiæ videbar conquiescere, quæsiui.* En mi carne, como en vna cama mullida, y regalada se acuesta el alma del pecador cõ gustos, y cõ deleytes, los quales traẽ siempre cõsigo noche obscura de ignorãcia: y harta ignorancia es la de vna alma, q̃ piensa hallar a Dios en la cama de sus regalos. Por

S. Ber.

experiẽcia sabe la Esposa, q̃ anda muy lexos Dios de los deleytes de la carne, dõde ella le buscaua. Permite pues Dios en cõclusion, q̃ en pena de no auer querido aprouecharse el alma de la exortaciõ de Dios, le busque despues, donde el no està, y con tinieblas de ignorancia, para que no le halle. Almas, aun està Dios vn poco de tiẽpo cõ vosotras, amonestãdoos, y predicandoos. Oyd con mucha atenciõ su diuina palabra, q̃ es poderosa para daros buena disposiciõ, quãdo no la tengays. Recebid las diuinas inspiraciones, cõ que os habla Dios al coraçon. Mirad que, *Nunquã sic locutus est homo.* Ningũ hombre hablò jamas como habla Iesu Christo, prẽdiẽdo cõ sus palabras los mas libres coraçones, y cõuirtiẽdolos a su dulçura. El nos cõuierta, y nos lleue la volũtad aficionada, y presa, y nos conserue en su gracia, y nos lleue a su gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON PARA EL MARTES DESPVES DEL DOMINGO DE PASSION.

Ambulabat Iesus in Galilæam. Non enim volebat in Iudæam ambulare: Quia quærebant eum Iudæi interficere, &c. Ioannis 7.



EN el Euangelio sacrosanto de oy se nos refiere aquella historia del mysterioso retiro, con q̃ Iesu Christo nuestro Redemptor anduuo en la Prouincia de Galilea, retirado de Iudea, porque le buscauan los Iudios, y le desseauã, y le querian para quitalle la vida. Donde se me representò vna historia de la sagrada Escriptura, que sin duda fue figura al viuo de lo que en esta ocasiõ sucederia. Quando Esau quiso matar a Iacob, dize el sacrosanto Texto, que Rebeca vino muy bien en que Iacob se fuesse huyẽdo, y se ausentasse del furor de su hermano. Y el glorioso padre San Ambrosio, tratando desta materia, dize dos cosas notables. La primera es el afecto de paciencia, cõ que Iacob se fue huyendo, y desterrado, y dizelo con estas graues palabras: *Dicamus ad Rebeccam, quemadmodum*

Gen. 27
S. Amb. li. 2. de Iacob, & vita beata. cap. 3.

admodum prouidendum sit, nè inuidia iracundiam excitet, iracundia in parricidium prorruat. Veniat Rebecca, hoc est, induatur patientia; bona custos innocentiæ suadeat, vt iræ locum demus. Itaque patientia nec exilium reformidat, sed impigrè suscipit: non tam vt periculum salutis, quã vt incentiuum sceleris declinetur. Son admirables palabras, y lo que quieren dezir, es esto. Presupuesto que los dos hermanos estan en tan vrgente peligro, el vno de perder la vida, y el otro de cometer parricidio, venga la prudentissima Rebeca, y prouea de lo que se ha de hazer en este caso, para que ni la embidia de Esau despierte a su iracundia, ni su iracundia prorrumpa furiosamente en el crimen del parricidio. Venga Rebeca (quiero dezir) la paciencia, que es buena guarda, y custodia de la inocencia; y persuadale a Iacob que dè lugar a la ira de su hermano, y se ausente del. O rara virtud! La paciencia no teme al destierro, mas recibele sin pereza, y sin detenimiento alguno, no tanto por declinar el peligro de la propria vida, quanto por euitar el incentiuo del delicto, y del pecado de Esau. Los Iudios hermanos de Iesu Christo quieren quitarle la vida: y Christo nuestro Señor, dando lugar a la ira, y al furor de sus sacrilegas manos, se vale de su prudentissima paciencia, y se sale desterrado de Iudea à la region de los Galileos; no tanto por escapar del peligro en que su vida estaua, quanto por quitar a los Iudios la ocasion de tan graue delicto, y crimen. Lo segundo que notò sobre aquella historia San Ambrosio, es el afecto, con que *Ambr.* la madre de Iacob vino bien en su destierro. Y dizelo *vbi su.* en esta forma: *Mater quoque pia abesse sibi dilectissimum filium tolerat, plus ei collatura quem læsit, vtrique tamen consulens: vt alterum immunem à periculo,*

alterum integrum præstaret à crimine. La madre piadosissima toleró, y lleuó bien el destierro del amantissimo hijo, con todo el ardiente amor que le tenia, y mostró bien ser piadosa, en que a costa del dolor de sus entrañas hizo por el vno, y por el otro hijo, guardãdo al vno del peligro de la muerte, y conseruando al otro entero, y libre del pecado del parricidio. O madre piadosissima! y quan soberanamente figuraste a la sacratissima Virgen nuestra Señora, que en la ocasion referida del sacrosanto Euangelio, toleró, y lleuó muy bien, que su amantissimo hijo Iesus se fuesse ansi huyendo, y desterrado del furor de los Iudios: mouiendose para esso, no solamente por el amor, que a su sacrosanto hijo tenia, y por el desseo de poner su vida en saluo: sino aun tambien por el amor, y por el desseo de que los Iudios no se perdiessen cometiendo tã graue crimen. Mas pidamos para tratar desto a la misma gloriosa Virgen, que nos alcance el fauor de la diuina gracia, saludandola, y diziendo, *Aue Maria.*

§. I.

QVien viera en vna ocasion al glorioso Apostol S. Pablo salirse huyendo mas que de passo de la Ciudad de Thesalonica, ausentandose de los encruelecidos Thesalonicenses, como se refiere en aquel sacrosanto libro de los hechos Apostolicos: Quien le viera entonces, pudierale preguntar, y dezir: Pablo diuino, porque huyes? A lo qual respondiera el santo: Porque me quieren matar estos crueles. Y si tornaras a preguntarle, y dezirle: Que es lo que heziste tu en esta Ciudad, para q̃ sus moradores se indignassen tanto

Actuũ. 17.

tanto contra ti, q̃ quieran darte la muerte, y te obliguen a salirte huyendo de sus terminos, y districtos? Si aquesto le preguntarades, pudiera dezir el santo Apostol: Si quereys saber lo q̃ hize en esta Ciudad, para q̃ ansi juzgueys si tenian sus moradores razon para querer echarme del mundo, dad conmigo vna breue buelta por lo q̃ despues les escriuire, quando esten mas sossegados. *Nã si scitis, fratres, introitum nostrum ad vos, quia non inanis fuit.* Si no estays de ello ignorantes, biẽ sabeys vosotros, hermanos mios Thesalonicenses (mas o q̃ piedad tã rara de S. Pablo! a los q̃ ayer quisieron darle la muerte, llama oy hermanos suyos charissimos) bien sabeys vosotros hermanos mios Thesalonicenses, q̃ mi entrada en vuestra Ciudad, y en vuestra tierra no fue en vazio. El Angelico doctor Santo Thomas lo explica de aquesta suerte. *Non fuit inanis, idest, vacuus, sed plenus.* No fue en vazio la entrada del Apostol en Thesalonica, mas antes fue entrada llena. Y entenderse ha por el termino, con q̃ la Sagrada escritura trata de la formacion del mũdo diziendo: *Terra autẽ erat inanis, & vacua.* Y quiere dezir, que la tierra entonces estaua toda vazia de hermosura, de flores, de plantas, y de todo el bien que despues tuuo. Pues no fue tal mi entrada (dize el Apostol S. Pablo) ni fue tal mi habitacion entre vosotros: mas antes fue llenissima de fructos, y de prouechos. Mas q̃ prouechos, y q̃ fructos? En vna palabra sola lo dexò dicho el Apostol: *Euangelium nostrũ nõ fuit ad vos in sermone tantum, sed & in virtute, & in Spiritusancto, & in plenitudine multa.* El Euangelio que os prediquè, no fue en palabras solo, sino en virtud, y en Espiritu santo, y en mucha plenitud. En virtud de mi vida

1. Ad Thes. 1. (margin)

S. Tho. in hoc loco. (margin)

Gen. 1. (margin)

1. Ad Thes. 1. (margin)

Digitized by Google

buena, exemplar, justa, y santa: ò en virtud poderosa de Dios, con la qual tan grãdes marauillas, y milagros hize entre vosotros: y en plenitud del Espiritusanto, que tan llenamente se os diò a vosotros, siendo Gẽtiles, como a los mismos Iudios. Todo aqueste fructo, y prouecho redũdò en vuestra Ciudad, del auer entrado yo en ella; q̃ no fue entrada vazia, *Quia non inanis fuit.*

O quiso dezir (como explica el mismo Doctor Angelico) *Non inanis fuit, id est, mobilis, sed stabilis.* No fue entrada mouediza, inconstante, voltaria, y facil: mas fue constante, y estable: porque aunque padeci muchos trabajos, y muchas persecuciones por respecto de predicaros, no por esso huy el cuerpo, ni el alma, ni desisti de mi proposito començado. *Doctrina viri per patientiam noscitur*, dize el Sabio Salomon en los prouerbios. La doctrina del varon se conoce por lo que el padece en predicarla: Que si padece mucho por ella, ella es buena, y santa; y si por no padecer, desiste de ella, dà mucho que sospechar, que no deue de ser muy buena. Dauid dixo tambien, tratando de los predicadores del Euangelio: *Benè patientes erunt, vt annuncient.* Padeceran bien, y valerosamente por anunciar, y predicar la doctrina del cielo al mundo. Donde el glorioso San Agustin tocò vna grã ponderacion, leyendo en lugar de aquel (*benè patientes*) *trãquilli sunt, vt annũcient.* Y es el mysterio; que auiẽdo los llamado en las palabras antecedentes Cedro, y Palma, que estan plantados en la casa del Señor; aora dà a entẽder que no por las tempestades de las persecuciones ceden, ni desistẽ de la diuina predicacion del Euangelio, ni se mueuen facilmente, sino q̃ persisten cõ mucha tranquilidad, y gran firmeza, como

S. Tho. vbi sup.
Pro. 19.
Psa. 91
S. Aug. in hoc loc.

Digitized by Google

como el Cedro, y como la Palma, que no se mueuen a la tempestad de los furiosos vientos. Tal fue pues la assistencia de San Pablo en Thessalonica, segun esta exposiciõ del Angelico Doctor Santo Thomas: *Quia non inanis fuit; id est, mobilis, sed stabilis.* Estuuo como vna palma, y como vn Cedro, constãte, y sin mouerse, solo por anunciar, y predicar el Euangelio, por ser el principal de aquellos, de quien dixo Dauid, *Benè patientes erunt, vt annuncient.* O por ventura quiso dezir Dauid, que los pacientes, y sufridos, que lleuan con gran constancia las persecuciones, estos son los escogidos de Dios para predicar su celestial doctrina; porque cõ el padecer por ella con tan gran constancia, la dexan mucho bien calificada. De adonde es, q̃ S. Chrysostomo ponderò en este lugar del glorioso Apostol San Pablo, la memoria, que el mismo Apostol haze de los que, (predicando el en Thessalonica) recibieron su doctrina, y padecieron por ella muchas persecuciones a imitacion del mismo Apostol, y aun del mismo Iesu Christo: *Et vos imitatores nostri facti estis, & Domini, excipientes verbũ in tribulatione multa, &c.* 1. Ad Thes. 1. Imitadores mios fuystes, y de Christo nuestro Señor tambien, recibiendo su doctrina en tan grande tribulacion, como contra mi, y contra vosotros se leuantò en essa Ciudad; pues a vosotros, y a mi nos persiguieron tanto por ella. Dize pues sobre esto San Iuan Chrysostomo. Notable cosa; que al mismo punto, en que estos recibieron la doctrina del Euangelio, luego en el mismo punto Dios permitiò que se leuantassen contra ellos terribles persecuciones: *Nè quis prædicationem hanc Euangelij, temerè, & quadam assentatione consistere diceret;*

Chrysostom. hom. 1. in hanc Epist.

& vt feruorem istorum probaret, ac declararet: quodque nõ humana fuerit persuasio, sed virtus Dei, quę credentium animis ita persuasit, vt ad mille quoque mortes parati essent &c. El motiuo, que tuuo Dios para permitir que se leuantasse contra los que recibieron el Euangelio, tan grande persecucion, fue para que ninguno pensasse que aquella predicacion consistia en alguna temeridad, o afecto humano, sino en la virtud diuina. Traçòlo tambien ansi su soberana prouidencia, para manifestar el gran feruor de aquellos primeros creyentes, y que no fue humana persuasion, sino diuina virtud, la que pudo persuadirles que padeciessen mil muertes primero, que desistiessen de la doctrina; cosa que no pudieran hazerla, si la doctrina que recibieron, no estuuiera en ellos fuerte, y constantemente arraygada. Esto pues (dize S. Pablo) a imitacion mia lo hezistes, y lo padecistes, porque yo tuue esso mismo; que entrè en vuestra Ciudad a predicar el Euangelio: y por muchas persecuciones que padeci, no desisti jamas de lo començado, ni temi muertes, ni cuchillos, ni furias. No fue entrada moble, flaca, y de poca fortaleza: vosotros mismos lo sabeys: *Scitis introitum nostrum ad vos, quia non inanis fuit.*

Sacadme Christianos mios, de todo lo q̃ oystes aqui, dos puntos, y sacaremos de ellos vna grande admiracion. El primero es los grandes bienes, que San Pablo hizo en la Ciudad de Thessalonica con su predicacion, con sus milagros, con sus virtudes, y con toda la plenitud del Espiritusanto. Y que vna Ciudad, donde tantos bienes hizo el Apostol, le persiga tanto, que le obligue a que se salga huyendo de ella, porq̃ le quierẽ quitar la vida? Ay Ciudad ingra-

ingratissima! Ciudad desconocidissima! Que si este robàra tus casas, y matàra tus moradores, y escandalizàra tus vezinos: mas edificaua los con su exemplo, dauales vida eterna con su doctrina, y vida temporal con sus milagros, y enriquecia sus almas con la plenitud del Espiritusanto: y que en pago de tanto bien le trates tan grande mal, como es darle la muerte, y le obligues a que se ausente de ti, y se vaya huyendo? A quien no admira? A quien no espanta? esto puede responderos el glorioso Apostol San Pablo, si le preguntaredes que hizo en esta Ciudad, porque le quieran quitar la vida? Que les curò sus enfermos, y los rellenò de inmensos bienes temporales, y espirituales. El segundo punto, y que mayor admiracion me causa, es, que auiendo ponderado el Apostol tanto la gran constancia que tuuo en padecer por predicar el Euangelio a esta Ciudad, aora lleno de temor, y estremecido se salga huyendo della por no morir. Pablo diuino, no dizes que a imitacion tuya padecieron tus dicipulos tribulaciones, sin que por ellas desistiessen de la doctrina que recibieron, y que en esto confirmaron ser la doctrina del cielo? Pues como tu aora desistes de la predicacion en esta tierra, y huyes las persecuciones de esta Ciudad? Eres el exemplo de padecer, y flaqueas? No vees que diran que no es de Dios lo que predicas, pues por temores humanos huyes el cuerpo, y desistes?

La respuesta a todo esto consiste en vna palabra, que el Apostol dixo aqui: *Imitatores nostri facti estis, & Domini.* Aueys imitado en el padecer, no solo a mi; sino aun tambien a nuestro señor Iesu Cristo. Sobre lo qual pregunta

gunta el glorioso San Iuan Chrysostomo, en que imitaron a Christo los Thessalonicenses? Y responde, que en padecer muchas aflicciones con muchos gozos del alma. Gozauase tanto Christo nuestro Redemptor del padecer por nosotros, que llamò a su passion gloria, y se la pidiò como gloria a su eterno Padre, quãdo dixo: *Glorifica me Pater*. Y con todo esso vemos que Christo nuestro Señor huye en muchas ocasiones de la muerte: no porque desista de lo començado; no porque buelua atras en el padecer por lo que predica, ni porque estè arrepentido de auer dado principio a su passion (pues la ama como a su gloria) mas huye, porque conuiene aguardar a morir para otra ocasion mejor. Pues ansi el glorioso Apostol San Pablo, aunque huye aora, no es porque haga contra la constancia que mostrò en esta misma Ciudad: mas porque importaua aun mucho su vida. Y ansi dize el sagrado Doctor San Iuan Chrysostomo: *Duo fiebant. Et illorum furor extinguebatur: & prædicatio alijs in locis crescebat*. Dos cosas se hazian bien importantes, huyendo desta ciudad el Apostol San Pablo: Vna, que se daua lugar a la ira de los enemigos, para que se aplacassen con la ausencia; y otra, que su predicacion hiziesse fructo en otras partes. Veys aqui deshecha ya la admiracion de porque huye el Apostol San Pablo aora, auiendose mostrado antes tan constante. Pero aquella primera admiracion de como los Thessalonicenses quisierõ dalle la muerte, auiendoles hecho el tanto bien, siempre se està en pie, y no hallo que responder a ella.

Chryso stom. vbi sup.

Ioã. 12

Soberano Señor mio, Christo

Christo de mi alma, y de mi vida, quien te vea salir huyendo de la tierra de Iudea, y andar tan retirado por la Prouincia de Galilea, si preguntare porque huyes de essa suerte? Responde tu Euangelista, y tu amado Discipulo S. Iuan: *Ambulabat Iesus in Galilæam: Non enim volebat in Iudæã ambulare: quia quærebant eum Iudæi interficere.* Andauase Iesus por Galilea retirado, y no queria andar por la tierra de Iudea, porque los Iudios le querian quitar la vida. Pues diuino Señor, q̃ heziste tu en aquesta tierra, para que ansi quieran darte la muerte? Porque te persiguen? Porque di la vista a vn ciego, que nació de las entrañas de su madre ciego, despues de auerles alumbrado a otros muchos ciegos: porque les curè infinitos enfermos: porque les resuscitè muchos muertos: porque les daua gracia del cielo: porque les hazia muchos bienes. Pues por esso quieren matarte? Ay gente ingrata! Ay gente sacrilega! Mas dime Señor del cielo, y de la tierra, por esso huyes, y te escondes? No eres tu el exemplo de la paciencia, de la fortaleza, y de la constancia? Temores son poderosos para hazerte boluer atras? Miedos te hazen desistir de la predicacion de tu Euangelio? Es couardia essa? No; que como sufriò otras persecuciones, y sufrira despues la muerte en vna Cruz, sufriera aora esta, si conuiniera: mas no conuiene. Guarda el padecer, y el morir para otra ocasion mejor. Consiguieronse en la huyda de Christo, mejor que en la de San Pablo, aquellos dos grãdes bienes notados de San Chrysostomo. Mitigauase con su ausencia el furor de sus enemigos, y hazia fructo su predicacion en otras partes; corria toda la tierra de Galilea predicando, enseñando,

y obrando tantas marauillas, que mouidos de ellas los ſuyos, le dezian: *Trãſi*
Ioan.7. *hinc*. Que haze aqui vn hombre tan milagroſo en aqueſte rinconcito de Galilea? Manifieſtate al mundo; ve a donde ay mas gentes: ſepã todos lo que eres. Eſte es pues (a lo q̃ yo entiendo) el myſterio del retirarſe Chriſto de Iudea en Galilea; aplacar la ira de los enemigos cõ la auſencia, y hazer bien con la preſencia en otras partes.

§. II.

ERat autem in proximo dies feſtus Iudæorum, &c. Eſtando pues el Señor retirado de aqueſte modo, y por las razones dichas, ſucedio, que venia muy cerca la fieſta de los Iudios llamada entre ellos Scenopegia, la qual no podia celebrarſe ſino en el templo de Ieruſalẽ: y a eſſa ocaſion ſus deudos, y ſus parientes, ſus cõſanguineos, y ſus compatriotas (a quien llama hermanos de Chriſto el Euãgeliſta) eſtando para yrſe a celebrar la fieſta, dixeronle que vinieſſe el tambien a ella: y las razones, Ioan.7.
con que quiſieron perſuadirſelo, fuerõ eſtas: *Tranſi hinc, & vade in Iudæam, vt diſcipuli tui videant opera tua, quæ facis*. Y fue como ſi dixeran; Aqui, en eſte rinconcito de Galilea obras grandes marauillas, como todos vemos: anda, vete a Iudea, y obra alli otras ſemejantes, para que los Diſcipulos, que alli tienes, y ſeguidores de tu doctrina veã lo que noſotros vimos aqui: Y añaden aun mas diziendo: *Nemo quippè in occulto quidquam facit: & quærit ipſe in palã eſſe. Si hæc facis, manifeſta teipſum mũdo*. Quien buſca ſer celebre, y famoſo, no haze en lugares ocultos, y retirados ſus obras; y pues tu deſſeas ſer tenido, y reputado del mũdo, para que hazes tus marauillas

Digitized by Google

uillas en la angostura de Galilea, donde no ay gente docta, ni de entẽdimiento? Passate a los Iudios, y obra entre ellos todos aquestos prodigios, para acreditarte con ellos; que aquel es lugar celeberrimo, y alli concurre toda la multitud de los sabios, particularmente en la fiesta, que se ofrece aora. Vete allà, y conozca todo el mundo lo que eres. Esto es lo que al Señor dixerõ sus parientes, sus amigos, y sus cõpatriotas: mas con que intenciõ lo dixessen, no es facil de declarar, por la mucha variedad de los Doctores. S. Agustin dize, que mouidos estos de ambicion quisieron induzir, y solicitar a Christo para las glorias vanas del mundo, pareciẽdoles que todo el credito, que ganasse Christo, redundaria en ellos como en tã proprios suyos; y que señalandolos con el dedo, diria estimandolos todo el mũdo: Aquestos son los parientes de aquel gran predicador, y de aquel hombre tan famoso. Lo mismo significò el glorioso san Cyrilo, afirmando que le persuadieron a la ambicion, y a la gloria vana del mundo. De lo qual consta bien claro, que ellos eran ambiciosos, y creyeron q̃ Christo nuestro Redemptor tambien lo era, pues ansi le hablauan en lenguaje de vanagloria.

Aug. tract. 28. in Ioan.

Cyril. lib. 4. ca. 32.

Digamos sobre esto aora alguna cosa que nos importe a nosotros. Hermanos mios, querria (si Dios me hiziesse fauor de alumbrar mi espiritu) persuadiros cõ eficacia a que despreciceys la gloria vana del mundo, y dexeys estos afectos de querer ser estimados, y tenidos entre los hombres. Porque es este vn vicio tan tyrano, que me persuado son muy pocos los que del se libran, pues cada vno en su estado procura subir a otro mayor, y a mas alta estimacion. Quiero pues tomar

S. Cry. to. 5.

por

por guia para este pensamiento al glorioso San Iuan Chrysostomo en vn diuino Sermon que predicò, y escriuiò, intitulandole, *De vana gloria, & ambitione.* Suyo sera quanto di è en este discurso. Ansi como los embrauecidos vientos leuantados en el trãquilo, y sossegado mar, le alborotan de tal suerte, que rebueluen con las ondas las arenas: ansi la ambicion, y vana gloria, quando se leuantan en el alma, la rebueluen toda, y la conturban. Ciega la vista del alma el furor de la vana gloria. Y llamala furor este glorioso Santo, por la grãde furia, y fuerça, con que se apodera del coraçon. Que el despreciar las riquezas en muchas personas se halla, y con mucha facilidad: mas despreciar el honor, y la estimacion, q̃ los hombres nos ofrecen, necessita de gran trabajo, y de mucha sabiduria. Ha de ser vna alma Angelica, y q̃ llegue a tocar ya en lo mas alto del cielo, para despreciar la gloria, y la opinion de los hõbres. Creedme, que no ay vicio tan tyrano. Pues dezidnos glorioso Santo, que remedio podra auer contra enemigo tan fiero? *In cœlum si respiciamus. Si Deum ante oculos habeamus; si de terrenis maiorem capiamus cogitationem, &c.* Mira al cielo, que es eterno, y que lo pierdes por vna vanidad tan momentanea. Lleua a Dios delante de los ojos. Piẽsa de las cosas terrenas de diferente modo q̃ hasta aora pensaste. Mira, quando te venga el desseo de la gloria deste mundo, piẽsa, y cõsidera que la alcãçaste, y que has llegado ya al fin de la vida, y q̃ se acaba todo. Piensa, quando apeteces la gloria deste mundo, que no se puede alcançar sin muy notables peligros, y con esso la despreciaras. Del querer ser estimados los hombres, nacẽ los enemigos de su prosperidad, los embidiosos, los emulos,

S. Chrysostom. tom. 5.

los,las persecuciones,y por todo esto ha de passar el que quiere alcançar gloria en esta vida. Veyslo aqui biẽ claro en el Euangelio de oy. Saben estos q̃ Christo està odiado de los Iudios, y que de embidia quieren quitarle la vida: y dizenle que por honrarse, y acreditarse venga entre los enemigos de su gloria,aunque sea cõ peligro manifiesto de la muerte. Ansi es,q̃ quien quiere ser estimado,siempre trae colgada de vn hilo la vida; porq̃ no puede recebir la honra, sino entre los q̃ le embidian,y persiguen. Piẽsa pues en los peligros,y despreciaràs la honra.

Chryso. vbi sup. Dize aũ mas Chrysostomo: Quãdo hizieres algo bueno, y apetecieres ser visto de los hõbres, piensa en q̃ Dios vee,y mira lo q̃ hazes, y con esto se apagarà aq̃l encẽdido desseo de que te vean, y honren. De que sirue la alabança, y honra de los hombres? Los hombres, aunque te alaben aora, luego de ahi a poco tiempo te acusan, o te embidian, o te reprehenden: *Deus autem non ita,sed gaudet nostra laudans merita.* Nunca embidia Dios nuestros merecimientos,ni los alaba aora, ni los desprecia despues,sino que con grã de gusto los alaba, y los premia siempre. A mas de esto; Si hablaste bien, y discretamẽte,y aplaudierõ,y alabaron tu discreto hablar los hombres, dime, que prouecho sacas dello? Si los que te alaban,se aprouecharon de tus razones sabias, y con tus buenos sermones enmendaron sus erradas vidas,muy justo es que te gozes, no de que te alaban, mas de su buena mudança: pero si los que te alaban de grande predicador, perseuerã en sus vicios, y alabandote a ti,ningun fruto saçan para si de tu doctrina, no te gozes, mas entristecete viendo su condenacion. Soberano Señor mio, co-

mo te alaban los de Galilea de las grandes marauillas, y de los altos sermones q̃ en ella hazes! mas quan poco cõtento, y quã mucho dolor tienes de sus loas! Si ellos, alabandote de lo que hazes, y dizes, se aprouecharàn recibiendo tu fè, y enmendando su incredulidad, tuuieras gran de alegria, no de q̃ te alabassen a ti, mas de que se aprouechassẽ a si mismos: pero alabandote de lo q̃ hazes, estanse siempre incredulos, como dize el Euangelista: *Neq; enim fratres eius credebant in eũ.* Pues q̃ gusto podria Christo tener enlas alabãças de vnos hõbres incredulos?

Vltimamẽte dize Chrysostomo: Tienes gloria de que eres pio? Pues mira; si eres verdaderamente pio, y tu conciencia no te reprehende de pecado, justo es q̃ estes glorioso, no de q̃ te vean los hombres pio, sino de q̃ lo eres. Y si siendo pecador, desseas ser estimado como bueno entre los hombres, no solamente no te conuiene tener contento, mas aun deurias gimiendo, y llorãdo pensar en aquel tremendo dia del juyzio, donde se manifestaràn los pechos, y las conciencias de todos a vista del cielo, y tierra. Hõbre ambicioso, dime, q̃ tiene de bueno el ser en aquessas calles, y por essas plaças reuerenciado, y señalado? Bueltes a tu casa, quedas te en ella solo, y no parece ya cosa alguna de todo tu honor, porque se deshizo todo como el humo esparcido por el ayre. Pues que locura es esta; q̃ apetezcamos tanto la aclamacion, y el aplauso de los hombres? *In hoc æquamur Deo, quòd ab hominibus ille gloriæ non indigeat.* Noten se bien estas palabras del santo. En esto igualamos a Dios los hombres; que como Dios no necessita de la gloria, y honra humana, ansi tampoco nosotros. Quando apetezcas estimacion del

pueblo, di dentro en tu coraçon: Igual serè a Dios en esto, si desprecio esta gloria humana, y luego la despreciaràs. Soberano Redemptor, poco tenian de tu diuinidad concebido, los q̃ te importunauan a q̃ procurasses gloria entre los hõbres. Quãdo no fueras mas q̃ solo hombre, no necessitauas de essa gloria, quantimas, siendo Dios verdadero? Como ellos apetecian tanto el ser tenidos, y estimados de los hõbres, pensarõ q̃ eras tu de essa misma cõdiciõ, y ansi te dizen q̃ te passes a Iudea, y q̃ hagas alli tus marauillas, y prediques tus sermones. Concluyo este pẽsamiẽto cõ dos palabras
Ps. 91. Aug. in hoc loco
de S. Agustin sobre aq̃llas de Dauid: *Bonũ est confiteri Dño: & psallere nomini tuo, Altissime.* Entõces cãtas Psalmos al nõbre de Dios Altissimo, quãdo en todo lo q̃ dizes, y hazes, buscas su gloria, y no la tuya, y engrãdeces su nõbre, y no el tuyo. Y para q̃ a esto te aficiones, cõsidera, q̃ si tu buscas el nõbre, y la aclamaciõ de Dios, el buscarà tãbien el tuyo: como por el cõtrario, si tu fueres negligẽte en alabar el nõbre de Dios, quitarà Dios de todo punto, y borrarà tu nõbre. Sabida es aq̃lla historia de los sagrados dicipulos, q̃ viniẽdo de predicar, y auiẽdo obrado muchos milagros, y lãçado los demonios en el nõbre de IesuChristo, y blasonando dello dixerõ: *Ecce nobis dæmia subiecta sunt.* Luc. 10. Y viẽdo Christo q̃ se gozauan mucho en aq̃lla gloria de la predicaciõ del Euãgelio, y q̃ se engreyã della, y q̃ se yuã por sus passos cõtados a ser soberuios, quiso detenerles para q̃ no pereciessen: y porq̃ por otra parte atendian a la gloria del nombre de IesuChristo, atribuyendo a el las marauillas que obrauan, respondeles el Señor de tal manera, que reportandolos de la arrogancia, con q̃ se engreyã en su propria estimacion,

Digitized by Google

macion, los estima, y les engrandece el nombre. *Nolite gaudere in hoc: Gaudete autem quòd nomina vestra scripta sunt in cœlo.* No os gozeys tanto enel poder q̃ teneys sobre los demonios: mas gozaos de q̃ vuestros nombres estã en el cielo escritos. *Ecce vbi habes nomen, si tu nomẽ Dei non negligas. Psalle ergo nomini Dei, vt fixũ sit apud Deum nomen tuum.* Mira, cõsidera, y pondera bien donde tienes tu, engrandecido tu nõbre, si no fueres negligẽte en engrãdecer el nõbre de Dios. En el cielo, y en el mismo Dios tienes tu nõbre, y tu aclamaciõ, tu aplauso, y tu gloria; si buscares tu la gloria, el aplauso, y la aclamacion del nombre deDios. Engrandece pues en todo quanto hazes, y dizes, al nõbre del Altissimo Dios, si quieres tener en Dios assigurado tu nombre. Mira q̃ es vna lepra horrible esta de la propria estimaciõ, y de la jactancia, como põderò muy bien S. Bernardo, aconsejandonos juntamẽte q̃ nos lauemos della en el Iordan de la humildad descension de Christo, q̃ nũca jamas quiso su gloria propria, mas la de su Padre eterno; por lo qual, quando le persuadierõ sus pariẽtes q̃ saliesse en publico, y se mostrasse al mũdo, y a los doctos, respondio cõ tãta humildad, desuiandose de la estimaciõ, y de la gloria vana del mundo.

Mai.11 *Berna. ser.3 de Resurrectio. Domi.*

§. III.

EL glorioso S. Iuã Chrysostomo dize q̃ le acusauã de dos culpas en las palabras q̃ le dixerõ, persuadiẽdole q̃ se mostrasse. Vna era de ambicioso, y de arrogante; otra de pusilanime, y temeroso. Pareciales q̃ por vna parte apetecia Christo el ser celebre, y afamado entre los hombres, y que por otra parte temia mucho a los Iudios, y q̃ ansi andaua como entre dos aguas de ambiciõ, y de temor fluctuando, y perplexo. Cõforme a esto

S. Chry. in hoc loco.

esto le quisieron dezir: Como se compadecen el dessear ser estimado, y el tener tantos temores? En tãto q̃ temas, y seas couarde, y pusilanime, no te acreditaràs como desseas.
Euthy. Euthymio dize tambien otra intencion bien diferente, y es, que quisieron lleuarle a trato, y a traycion, para q̃ los Iudios le echassẽ mano, y le quitassẽ la vida. Otros dizẽ (y deue ser lo mas cierto) q̃ como ellos estauã incredulos, y aunq̃ vierõ en Christo nuestro Redemptor, y oyerõ del tantas marauillas, no creyerõ q̃ las hazia en virtud de Dios, sino en virtud del demonio; y para q̃ se aueriguasse la verdad, q̃rian lleuarle a trato, y entregarle en mano de los Iudios de Ierusalem, que eran doctos, y sabios, para que ellos le examinassen, y viessen que cosa era. De todas estas tres exposiciones se colige bien quanto desprecio hizierõ de Christo nuestro Redemptor sus mismos deudos, y parientes, que en el Euangelio de oy se llaman hermanos suyos, porque le eran consanguineos, y parientes muy cercanos. Cõforme a la primera exposicion le dixeron vnas palabras tan pesadas, como fueron el tratarle de ambicioso, y de pusilanime. Conforme a la segunda, quisierõ entregalle al examen de sus mismos enemigos; y conforme a la tercera quisieron entregalle a quien le diesse la muerte. O soberano Señor, y Redemptor de mi alma! en todas partes ay angustias, y cõgoxas para ti. En Iudea quieren quitarte la vida los Iudios, q̃ te son estraños. En Galilea eres menospreciado de los proprios, y aun tus mismos parientes quieren a traycion entregarte. Todo el mundo està puesto en amargura para ti. Pues q̃ mucho sera, q̃ para mi estè puesto en amargura todo el mũdo? Y que deuo

yo hazer, quando en todo el mundo, y en todas las partes del hallo amargura. Ora bien; materia es esta de consuelo general, pues tan generalmente padecemos descon suelo en este mundo todos los hombres. Oygamos atentamente al glorioso San Agustin sobre
Ps. 85. aquel lugar de Dauid: *Lætifica animam serui tui: quoniam ad te Domine, animam meam leuaui. Quoniã tu Dñe, suauis, & mitis.* Alegra Señor, al alma deste tu sieruo; porque leuantè mi alma a ti: y leuantèla a ti, porque tu eres suaue. Dize pues sobre este passo el glorioso S. Agustin todas aquestas palabras. Y oyganse quietamẽte, porque son de gran consuelo. Alegra Señor, mi alma, porque la leuantè a ti. *In terra enim erat: & in terra amaritudinem sentiebat, nè in amaritudine contabesceret: Ne omnem tuæ gratiæ suauitatẽ amitteret. Leuaui eam ad te: Iucunda eam apud te. Solus enim tu es iucunditas: amaritudine plenus est mundus.* Quiere dezir: Mi alma estaua en la tierra, y en la tierra sentia mucha amargura: mas para que no se me pudriesse en la amargura de la tierra, y para que no perdiesse toda la suauidad de tu diuina gracia, leuantèla a ti. Alegrala en ti, porque solo tu eres alegre, y gozoso: el mundo todo quãto es, todo està lleno de amargura. Y lo que yo mucho pondero en las palabras de S. Agustin al proposito del Euangelio de oy, es el dezir (como dize) que en este Psalmo habla Iesu Christo nuestro Redemptor como cabeça exortando a todo el cuerpo mystico de su Iglesia, y a todos sus miembros, que leuanten el coraçon, y el alma a Dios; porque en el mundo, ni aun para el mismo Christo huuo sino amargura en todas partes. Oygan, oygan pues las palabras

Aug. in hoc loco.

Digitized by Google

palabras del mismo Christo, y leuanten al cielo lo que està mal en la tierra. En el cielo no puede pudrirse el coraçon leuantado a Dios, como se pudre teniendole en la tierra. Pero es vn caso lastimoso; que quando tienes el trigo en alguna parte baxa, y humeda, donde se pudre, para que no se pudra, ni se pierda, le leuantas a otra parte mas alta: y pudriendose tu coraçon, y tu alma en las amarguras de la tierra, no la quieres leuantar al cielo, sino tenertela cayda en la podredumbre, y corrupcion del suelo. Preguntaràsme a caso, como podras leuantar tu coraçon al cielo? Con que cuerdas, con que maquinas, y cõ q̃ escalas? Mas respõdo a esso, q̃ las gradas son tus afectos, y el camino es tu volũtad; de manera, q̃ amando subes, y estãdote en la tierra, estàs en el cielo, si amas a Dios; porq̃ el coraçon no se leuãta a lo alto como el cuerpo. Para leuãtarse el cuerpo, ha de mudar de lugar; mas para leuantarse el coraçon muda de voluntad.

Prosigue aun S. Agustin declarando aun mas la razon, porque se ha de leuantar aun el alma a Dios, y pondera las palabras que prosigue Dauid diziendo: *Quoniã tu Dñe, suauis, & mitis.* Y fue como si dixera: La razõ, porque yo leuantè a ti mi alma, y porque deues alegrarla tu, es porq̃ tu eres suaue. *Tãquã tędio affect⁹ ex amaritudine terrenorũ indulcari voluit: & quæsiuit fontẽ dulcedinis: & in terra nõ inuenit. Quàcũq; enim se vertebat, scandala, tribulationes, timores, tẽtationes inuentebat, &c.* Estaua el alma de Dauid llena de enfado por la amargura que hallaua en todas las cosas terrenas, y desseaua mucho endulçarse: para lo qual andaua buscando la fuente de la dulçura, y no la hallò en toda *Augu. vbi sup.*

la tierra: porq̃ a qualquiera parte que se boluia, no hallaua sino escandalos, tribulaciones, temores, sospechas, y tentaciones. De que hõbre ay seguridad? De que hombre cierta alegria? Ni aun de si mismo puede tener el hombre seguridad, quantimas de los otros? Porque, o son buenos, o sõ malos. Si son malos, es necessario el padecer por ellos, aunque se ha de esperar que podran mudarse con el fauor de Dios algun dia. Y si son buenos, conuiene mucho el amarlos; pero quien los podra amar sin temor de que se muden, y de buenos que son, se hagan malos? De manera, que la malicia de los malos causa amargura en el alma: y la solicitud, y el temor de que no caygã los buenos, amarga aun mucho mas al alma. *Quòcumque ergo cor se conuerterit, in terrenis rebus amaritudinem inuenit. Vnde dulcescat non habet, nisi leuet se ad Deum. Quoniam tu Domine, suauis.* A qual quiera parte que se buelua el coraçon, halla amargura en las cosas terrenales, y no tiene parte alguna, de la qual pueda endulçarse vn poco, si no leuantare el alma a Dios, que es la fuẽte de la suauidad, y de la dulçura. Lindo engaze, y encadenamiento de causas, y de razones es el que pone aqui Dauid, repitiendo dos vezes aquel termino causal, *quoniam*. Notese bien la buena correspondencia. *Lætifica animam serui tui: quoniam ad te Domine, animam meam leuaui. Quoniã tu Domine, suauis.* Esto es dezir: La razon, porque deues alegrar mi alma, es porque la leuantè a ti. Y la razon, porque yo la leuantè a ti, es porque tu eres suaue. Y pues yo en cõfiança de tu diuina dulçura leuantè mi alma a ti, alegrala tu, pues no puedo hallar en toda quanta es la tierra, cosa q̃ no sea muy

muy amarga, y llenissima de tristeza, y de congoxa. Ni aũ para el mismo Christo ay en este mundo sino amargura en los estraños, y en los proprios, y en todas partes.

Mas ay tristes de nosotros, que estamos, y viuimos en amargura de nuestra alma, y no lo aduertimos, ni lo entendemos, y por esso no leuantamos nuestra alma a Dios. Oygamos a San Gregorio so-

Iob 3. bre aquel lugar de Iob:

S. Gre. *Quare misero data est lux,*

5. mor. *& vita his qui in amaritu*

3. *dine animæ sunt?* Para que se da la luz al miserable, y la vida a los que estan en amargura del alma? En amargura del alma estan todos los escogidos, que o no cessan de castigar llorando lo que pecaron; ò se atormentan con gran tristeza, porque estan lexos de la gloriosa vision de Dios. Del coraçon de

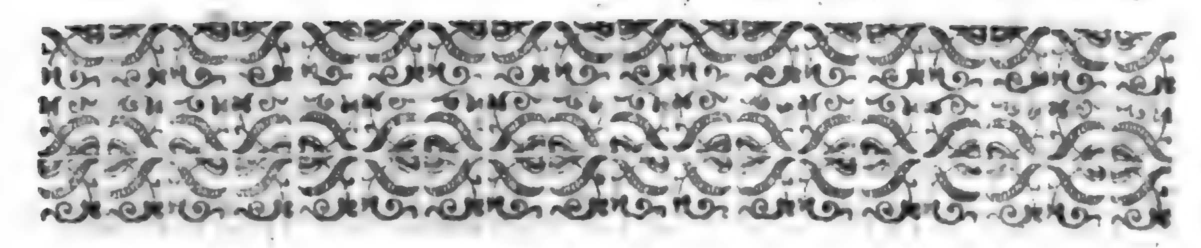
Pro. 14 los quales dixo Salomon: *Cor, quod nouit amaritudinem animæ suæ, in gaudio eius non miscebitur extraneus.* El coraçon que conoce la amargura de su alma, tiempo vendra, en que se goze. De manera, que ay coraçon que conoce la amargura de su alma; y ay coraçon que no la conoce. *In amaritudine namq; sunt & corda reproborum: Quia ipsis etiam prauis suis desiderijs affliguntur: sed eandem amaritudinem nesciunt, quia pensare quòd tolerant, sponte sua excæcati non possunt.* Tambien estan puestos en amargura los coraçones de los pecadores reprouados, como los coraçones de los justos escogidos; porque tambien los malos padecen mucha afliccion en sus peruersos desseos: pero es la diferencia, que los Iustos saben, entienden, y ponderan la amargura en que viuen, desterrados de la gloria en este mal mundo: mas los pecadores reprouados ignorã, y no saben la amargura misma que padecen; por-

Digitized by Google

que ciegos, y ofuſcados de ſu propria voluntad, no pueden penſar, ni conſiderar, ni tolerar lo que padecen, cõ ſer tanto, que en ninguna parte del mũdo hallan ſino amargura, congoxas, anſias, y triſtezas. No ay alegria ſino en ſolo Dios. Leuantemos a Dios nueſtra alma, y nueſtro coraçon, para que el nos alegre con ſu infinita ſuauidad, y con ſu inmenſa dulçura, y dandonos la aqui a guſtar en los arroyos de ſu diuina gracia, nos la dè deſpues de lleno en lleno con el torrente, y raudal impetuoſo de la gloria, *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON

Digitized by Google



SERMON PARA EL MIERCOLES DESPVES DEL DOMINGO DE PASSION.

Facta sunt Encænia in Ierosolymis: & Hiems erat. Et ambulabat Iesus in Templo, in porticu Salomonis. Circumdederunt ergo eum Iudæi, & dicebant ei, &c. Ioan. 10.

CElebrauase en Ierusalem la fiesta de las Encenias, que era de la renouaciõ del Templo, y celebrauase en inuierno, y en tiempo que hazia frio. Y auiendo venido Christo nuestro Redemptor muy por la mañana a la celebridad de aq̃lla fiesta, passeauase en el soportal del Templo. Y sin duda alguna, que el Euangelista quiso darnos la razon, y señalarnos la causa porque se passeaua Christo, preuiniẽdonos cõ q̃ era inuierno; como quiẽ dize: Hazia grã frio, y como Christo nuestro Señor andaua tã pobremẽte vestido, sentia mucho el rigor, y la aspereza de aq̃l inuierno; y para tomar algũ calor

lor cõ el exercicio, y mouimiẽto de ſu cuerpo, quiſo paſ ſearſe en el ſoportal del Templo. Y ua viniẽdo la gẽte, y viẽdole los Iudios q̃ ſe paſſeaua, mancomunados, y cõ ſpirados cõtra el le cercaron por todas partes. Y el mo tiuo q̃ tuuieron para cercalle anſi, pienſo que lo ſigni ficò bien claro el Euãgeliſta en aquella palabra de illacion, y conſequencia, *Ergo*, *Circumdederunt ergo eum Iudæi.* Como quien dize: Por eſſo le cercaron, porq̃ ſe paſſeaua para que no ſe paſſeaſſe, ſino que eſtuuieſſe quedo en vna parte, y anſi pudieſſen dezille todo quanto deſſeauan, y le tuuieſſen cerrado el paſſo, para que no ſe les fueſſe ſin reſponderles. Ay diuino Saluador, y quan cercado eſtàs aora! No pudo tu Euangeliſta declarar la gran rauia de tus enemigos con otro termino mejor, que con dezir que te cercaron Iudios. *Circumdederunt ergo eum Iudæi.* Si te cercàran Señor, como ſuelen cercar los hijos a ſu padre en la meſa para recebir del el ſuſtento, y como cercan los pimpollos a la
Pſ. 129. oliua, en cuya rayz brotan, y nacen, chupando de ella la ſubſtancia, como lo dixo Dauid: *Filij tui ſicut nouellæ oliuarum in circuitu menſæ tuæ:* anſi pudieron cercarte en contorno todos para recebir de ti (oliua del cielo, y padre piadoſiſsimo) el ſuſtento de las almas en eſſa meſa tan abaſtecida de tu doctrina, y predicacion. Pero di
Pſ. 68. xo de ellos muy bien el miſmo Dauid. *Fiat menſa eorũ coram ipſis in laqueum, & in retributiones, & in ſcandalum.* La meſa que les tienes pueſta de la ſagrada Eſcritura, ſe les buelua en lazo, y en cayda; q̃ (bien lo tienẽ merecido) en retribuciõ, y en pena de ſus pecados, pues te cercaron el dia de oy, no para buẽ fin, mas para mal ſucceſſo. *Circumdederunt ergo eum Iudæi.* Cercaronle por todas partes para tenelle a ſu ſaluo, y abriẽdo ſus ſacrilegas bocas con gran grita, y con vozeria, le habla ron

Digitized by Google

ron de tropel,como suelen ladrar los perros al velocissimo cieruo, quando le cogen los passos, y le amenazan ya con los venablos los caçadores. *Circumdederunt me canes multi: & concilium malignantium obsedit me.* Si ya no dire mejor, que le cercaron por todas partes aquellas malditas lenguas,de cada vna de las quales pudo dezir, *Sicut nouacula acuta fecisti dolum.* Como vna nauaja afilada heziste engaño. Quando el Baruero con titulo de afeytaros os deguella, entonces haze engaño su nauaja: y ansi era la lengua de cada vno destos; que en las preguntas mostraua tener desseos de saber si Christo era el embiado de Dios,mas no querian sino quitalle la vida,y para esso le cercã de tal manera, que parecia estar el Señor dentro de vna rueda de cruelissimas nauajas. Dixeronle pues: Hasta quando traeras nuestra alma suspensa, y colgada como de vn hilo? Si tu eres Christo,dilo clara,y descubiertamente. Respondioles Iesus,y dixo: Bien claro lo digo yo, y no lo creeys vosotros. Las obras que yo hago,dan bien claro testimonio de mi persona. Mas vosotros no me creeys,porque no soys de mis ouejas. Al fin,parò la cõuersacion,en que los Iudios tomaron piedras para apedrealle, diziendo que blasfemaua haziendose hijo de Dios. Pidamos para tratar desto el fauor de la diuina gracia por intercession de la purissima Virgen nuestra Señora, *Aue Maria.*

Ps. 21.

Ps. 51.

§. I

HARTO mal caso es, quando se passea Dios delante del pecador en tiempo frio. Y mucho peor es el caso, quãdo se passea Dios delante del pecador en tiempo

Digitized by Google

tiẽpo frio, y el pecador le haze cara, y le detiene para q̃ no se passee, ni se mueua. Oygamos con atenciõ lo que succedio a nuestros primeros padres enel mismo punto, en q̃ pecaron. Dize el sacrosanto texto, q̃ despues de auer pecado, oyerõ la voz de Dios q̃ se passeaua en el parayso al ayre, despues del medio dia: y q̃ como oyessen la voz del Señor, q̃ se passeaua a tal hora, se escõdierõ Adã, y Eua de la cara del Señor en la arboleda del
Gen. 3. parayso. *Et cùm audissent vocem Domini Dei deambulantis in paradiso ad auràm post meridiem, abscondit se Adam, & vxor eius à facie Domini Dei in medio ligni paradisi.* Desseo aora dezir lo que sobre esta Escritura he visto en los sagrados Doctores. Y primeramẽte digo que el glorioso S. Gregorio mouiò sobre ella dos dudas delicadissimas, y respondio a ellas delicadissimamente. La primera duda cõ su respuesta es la que aora refiero. *Quid est enim, quòd post peccatum hominis in paradiso* Dominus *iam nõ stat, sed deãbulat, nisi* ꝙ *irruente culpa se à corde hominis amotũ demõstrat?* Grego. 28. moral. 2. Que cosa es, q̃ despues de auer pecado el hõbre, ya no està Dios en el parayso (como solia) q̃do, y quieto, sino mouiendose, y passeãdose, y andãdo de aqui para alli? Que ha de ser, sino q̃ quiere mostrar, como le sacò del coraçon del hõbre la culpa, q̃ sobreuino, y metio en su coraçon el hombre mismo: y mostrar como Dios fuera del coraçõ del hõbre parece q̃ no tiene quietud, ni halla en parte alguna reposo, y por esso da tãtas bueltas, anda, y se passea? *Deambulantis in paradiso.* Y es lo que ponderò tambien con singular espiritu Iansenio sobre aquel lugar de la Sabiduria, donde habla Salomon del Espiritu de Dios, y dize: *Effugiet fictum, & corripietur à superueniente iniquitate.* Sap. 1.

Digitized by Google

quitate. Y es dezir, que se sale huyendo, y triste, de verse ansi desechado por la iniquidad que sobreuiene, y es con su diuina bondad incompatible en vn mismo coraçon. Por lo qual dixo el glorioso Apostol San Pablo: *Nolite contristare Spiritum sanctum Dei*. Que no queramos entristecer al Espiritusanto de Dios. Y entonces le entristecemos, quando metiendo en el coraçon, donde le teniamos, y dando entrada al pecado, le obligamos a que salga, y fuera de nuestro pecho ande sin algun reposo dando bueltas.

Ephe. 4.

Mas sin traer de otras escrituras las ponderaciones desta verdad, quiero dezir las que sobre esta misma escriuiò con ardiente espiritu Hugo de Sancto Victore. Sus palabras son las que aqui se siguen sobre el passearse de Dios, como el sacro texto dize, que se passeaua en el parayso. *Non ambulauit, sed deambulauit. Quid est deambulauit? Huc, & illuc quasi errabundus, & vagus in directum non vadens: sed per gens quòcumque, hoc est, deambulauit. Et quare sic ita deambulare voluit? Vt talem se ostenderet foris, qualis intus esse cœperat. Iam enim mota erat veritas, & fluctuabat, vt recederet à corde peccatoris. Imò veritas stabat, & peccatrix conscientia fluctuabat: & ideò veritas foris deambulabat, quia intùs peccator à veritate fluctuabat. Deambulabat tamen, & non discedebat, neque abijt in directum elongans quasi irreuocabilis, nec reuersura ampliùs: sed propè gyrans, & iuxtà deambulans abijt, & non abijt; modò vadens, & modò rediẽs: & magno quodam incendio æstuans; quasi nolens sedem suam deserere, nec valens pollutam mansionẽ sustinere.* O que palabras tan admirables! si supiesse yo traduzillas con la fuerça, y pro-

Hugo de San. Vict. ho mil. 8. in Eccle siasten.

ac redire velle indicat, si fortè inuitetur, vt veniat, &c. La soberana bondad se duele (a lo que nos dà à entender) de verse tan ofendida, y violentamente echada del alma del pecador: y dà muestras de q̃ querria boluer, si el pecador la llamasse, y combidasse: y por esso da tantas bueltas yendo para bolnerse, y boluiendose para yrse. O infelicissimo Adã! donde està tu pensamiento? Donde clauaste tu alma, para poder sufrir estas cosas que delante de tus ojos passan? O duro, endurecido, y obstinado! no te pudo enternecer tan gran de benignidad, tan grande flama, tan vehementissimo ardor de charidad, para que te derritiesses, y corriesses en pos de Dios? Hasta aqui fueron las palabras del deuotissimo Hugo, con las quales quedan ya bien ponderadas estas dos cosas: Vna, que passeãdose Dios en el parayso, quiso mostrar como le sacò, y le echò del coraçon del hombre la culpa, q̃ sobreuino: y la otra, que passeandose Dios, quiso mostrar como fuera del coraçon del hombre parece que no tiene quietud, ni halla reposo; y por esso anda, y desanda, como el sacro Texto dize: *Deambulantis in paradiso.*

Mas digamos ya la segunda duda, y respuesta, q̃ el glorioso Padre S. Gregorio tuuo sobre esta escritura en las palabras siguiẽtes, donde se dize, que el passearse Dios era al ayre despues del medio dia: *Ad auram post meridiem.* Dize pues sobre esto San Gregorio: *Quid est quòd ad auram post meridiem, nisi quòd lux feruentior veritatis absceßerat, & peccatricem animã culpæ suæ frigora constringebãt?* Que cosa es, que el passearse Dios en el parayso sea al ayre, y despues del medio dia, quando ya era tarde, como pondera bien San Ambrosio? Mas que *Gen. 3. Grego. vbi sup.*

ha de ser, sino que la luz mas feruorosa, y mas ardiente de la verdad auia ya declinado, y apartadose del entendimiento de Adam, y que a la alma del pecador la tenian ya encogida los frios de su culpa, y de su pecado? Al tiempo del medio dia, como es la luz mas clara, ansi es tambien mas ardiente; pero quando viene ya la tarde, y se trasmonta, y se traspone el Sol, faltan la luz, y el calor a vn mismo punto, y leuãtase vn ayrezito frio. El passearse pues Dios en el parayso a tal hora, y cõ tal ayre, era vn manifiesto significar q̃ hazia frio, porque se le puso al hombre el Sol de la verdad, y se le passò el calor de la charidad, y corria el ayre frio de la culpa. Reprehẽdio pues el señor a nuestro Padre Adam passeandose; para dalle a entender al ciego, no solamente con vozes, sino aun tãbien con acciones, su miserable estado; para que en las vozes, con q̃ le hablaua Dios, oyesse lo que auia cometido, y en el passearse de Dios mirasse la incostancia de su mutabilidad despues de auer perdido el estado, y la consistencia de la eternidad: y por el ayre frio aduirtiesse, q̃ expellido ya de su alma el calor de la charidad, sucedio en ella el frio de la culpa, y por la declinacion del Sol entendiesse que caminaua ya a las tinieblas de la muerte eterna. Todas estas son palabras del gloriosissimo S. Gregorio, y cõsta de ellas bien claro lo primero que propuse en el principio, q̃ es mal caso, quando se passea Dios por delante de los pecadores en tiempo frio, dandoles vozes, y hablandoles q̃ le oigan. *Cum audissent vocem Domini Dei deambulantis in paradiso.*

Tambiẽ se passea Christo el dia de oy en el sacrosanto Templo (que es otro parayso) delante de los Iudios al ayre frio. *Hiems*

Hiems erat: & deambulabat Iesus in templo. Que cosa es señor, q̃ te passeas, y mudas puestos, y das bueltas, yendo, y viniendo, andando, y desandando? Mas que ha de ser, sino dalles a entender a los Iudios, que andas fuera de su coraçon con gran dolor, y sentimiento, y sin ningun reposo, porque tus delicias son estar en ellos, como tu mismo lo dizes por boca de Salo-
Pro. 8. mon: *Et deliciæ meæ esse cum filijs hominum?* Tambien les das a entender passeandote, que perdieron ellos la quietud del alma, y la consistencia de la eternidad por sus pecados. Que cosa es Señor, que te passeas al frio, sino dalles a entender que perdieron de todo punto el calor de la charidad por el pecado, y tenian las almas frias, y les faltaua el Sol de la justicia, y la lumbre de la gracia, y el feruor de la charidad? Mal caso es al fin, y mucho mal ay, quando se passea Dios al frio delante de los Iudios.

§. II.

PEro es mucho peor que los Iudios le hagan cara, quando se passea delante de ellos, y que le cerquen por todas partes para q̃ no se passee, ni ande. *Circũdederũt ergo eum Iudæi.* No lo hizieron ansi nuestros primeros padres, pues dize dellos el texto, que como oyessen la voz de Dios, que se passeaua al ayre frio, se escondieron de su rostro en medio de la arboleda del parayso. Sobre lo qual dixo el diuino Ambrosio estas palabras: *Habent remedium qui se absconderunt. Nam qui absconditur, erubescit: Qui erubescit, conuertitur, sicut scriptum est: Confundantur, & conuertantur omnes valde velociter.* Remedio tienen sin duda los pecadores, q̃ se escondẽ des- *Ambr. lib. de Parad. cap. 14.* *Psal. 6*

Q 2 pues

pues de auer pecado. Porq̃ quien se esconde, verguença tiene: Y quien tiené verguença, se conuierte a Dios, como lo escriuiò Dauid en aquel Psalmo, dõde dixo: Confundanse de verguença, y conuiertanse todos velocissimamente. Primero dixo que se auergonçassen, y despues que se cõuirtiessen; porque el auergonçarse es causa del conuertirse, y no causa q̃ obre tarde, y pereçosamente su efecto, sino con grandissima velocidad: *Valde velociter*. Y no en vno, ò en otro pecador, sino en todos los q̃ despues de auer pecado, se confunden de auer pecado: *Omnes, omnes. Confundantur, & conuertantur omnes valde velociter.* Siendo pues ansi, que nuestros primeros padres se escõdieron de verguença, quando sintierõ q̃ se passeaua Dios, aun teniã remedio, y esperanças ciertas dauan, y prometian de q̃ se conuertirian presto a Dios. Mas los Iudios, q̃ el dia de oy no se esconden de la cara de su Dios, q̃ se passea delãte de ellos, sino q̃ le hazen cara, y le cercã, y le atajan los passos, bien lexos estã de auergonçarse, y de conuertirse: y miẽtras no se auerguençen tanto, q̃ de verguẽça se escõdan, no tienen remedio alguno, ni pueden dar esperança de que se conuertiran a Dios. Desesperado caso es por cierto el ver a vn hombre, y a vna muger, que ni se confunde, ni se auerguença de su mal viuir, ni delante de Dios, ni delante de los hombres, sino q̃ à los hombres, y al mismo Dios haze frente, sin querer auergonçarse, como el Propheta Ieremias dize: *Frons mulieris meretricis facta est tibi: Noluisti erubescere.* *Iere.3.*

No es de menos importancia lo q̃ el glorioso San Iuã Chrysostomo põderò sobre este passo de la sagrada Escritura del Genesis, preguntando como se ha de entender, que Dios se *Chryso stom. hom.17 in Gen.*

se passeasse en el parayso, siendo ansi verdad, que Dios es vn purissimo espiritu, y no tiene pies para andar, ni cuerpo para mouerse, ni lugar que estè vazio de su inmensa magestad? Pues quien lo llena todo, como podia passearse en vn jardin? Responde el Doctor sagrado: *Voluit illos hæc tali modo sentire, vt in magno mentis angore constituerentur.* Es verdad, que Dios, siendo vn espiritu inmenso, no puede yr, ni venir passeandose: mas quiso que nuestros primeros padres lo concibiessen, y lo entendiessen ansi, para que se congoxassen cõ vna angustia del alma apretadissima, como en efecto succediò. Porque pareciẽdoles a ellos que se passeaua Dios muy pensatiuo, y que passeandose les hablaua, començaron a esconderse. Y fue el caso, q̃ luego en entrando el pecado en su conciẽcia, entrò tambien la confusion, y la verguença, y de puro auergõçados, y confusos se escondieron, y le dexarõ a Dios bien despejada la plaça, para que se passeasse: y en esso fueron discretos. Mas los Iudios desuergõçados, que viendo passear a Dios el dia de oy, no se escõdẽ, sino que le cercan en contorno, para q̃ no se passee, a mas de ser desuergonçados en no esconderse de su presencia, fuerõ tambiẽ indiscretissimos en atajalle el passeo. Porq̃ si Christo tenia frio (como en realidad le tenia entonces) el passearse era para con el mouimiento tomar algun calor, y estar mas suelto, desatado, y agil: porque el frio ata, y encoge al cuerpo humano, y el calor le suelta, y le desata. Y literalissimamente hablando, se ha de entender, que por razõ de q̃ hazia frio, y Christo estaua encogido, quiso passearse, para desentomecerse, y tomar algun calor en su cuerpo delicado, y mal vestido; y ellos no le dexaron, ni

ni le permitieron acalorarse.

Mas notemos el espiritu que podia auer en esto, con vn lugar admirable del glorioso San Agustin sobre aquel del Rey David: *Ante faciem frigoris eius quis sustinebit?* Delante de la cara de frio, que muestra Dios, quien podra subsistir, ni tener cõsistencia alguna? Admiròse pues grandemente (y con gran razon) San Agustin, de que tenga frio Dios, y muestre cara de frio. Y ansi pregunta, y responde de aquesta suerte: *Vnde est eius frigus? Ecce deserit peccatorem: ecce non vocat: ecce non aperit sensum: ecce non infundit gratiam.* De adonde le vino a Dios el tener frio? Y que cara de frio es esta, delãte de la qual no ay quien pueda subsistir? El dexar Dios de su mano a vn pecador: el no llamarle para si: el no abrirle su entendimiento para que entienda, y pondère su perdicion: el no infundirle la gracia para santificarle el alma: este es el frio de Dios, y esta es la cara de frio, con que Dios està mirando a vn pecador: y el no calentarte a ti, quando te mira su cara, esso es mirarte cõ vna cara de frio. Y delãte de este frio quien puede tener subsistencia? Pon los ojos en San Pablo, y veras que està diziendo a los Romanos: Veo otra ley en los miembros de mi cuerpo, que repugna a la ley de mi alma, y me trae captiuo en la ley del pecado, que està en mi carne. Ay infeliz, y miserable hombre! quien me librarà del cuerpo de aquesta muerte? *Ecce frigesco. ecce congelasco. Quo calore soluar, vt curram?* Ay que me enfrio! Ay que me yelo! Con que calor me desatarè, para poder andar? Quien puede resistir a la fuerça de tanto frio? Y quien se podra librar? O quien me librarà del? *Gratia Dei per Iesum Christum Dominum nostrũ.*

Ps. 147

Aug. in hoc loc.

Rom. 7.

Esta

Esta es la cara del calor, q̃ tiene Dios; la gracia, con q̃ nos mira por Iesu Christo nuestro Señor: y dichosa el alma, a quien mira Dios con esta cara acalorada, y encendida de charidad, y de amor. Pero triste, y desdichada el alma, a quiẽ mira Dios con aquella cara de frio, de su desamparo, y de su disfauor, sin calentarla, y sin mouerla. Escondieronse pues nuestros primeros padres de aquesta cara de frio, con que les hablaua Dios, por no poderla sufrir. *Abscondit se Adam, & vxor eius à facie Domini Dei:* Porque, *ante faciem frigoris eius quis sustinebit?* Y dexaronle a Dios bien ancha plaça, para que passeandose, tomasse con el mouimiento algun calor, y los mirasse ya con el rostro acalorado, y encendido, encendiendolos, y acalorandolos Pero los Iudios temerarios hizieron cara a la cara de frio de su Dios, y detuuieronle para que no se passeasse, ni tomasse calor alguno, con que mostrarseles fauorable. *Circũ dederunt ergo eum Iudæi.*

Gen. 3.

Y porque nosotros no quedemos sin doctrina en este passo, oygamos a San Ambrosio lo que dize del passearse Dios en el parayso: *Quæ est ambulatio Dei, qui vbique presens est? Sed puto deambulationem quandam esse Dei per diuinarũ seriem scripturarum.* Que andar es el de Dios, y que passear de aqui para alli, siendo ansi verdad, que està presente en todas partes? Mas (a lo q̃ yo pienso) el passèo de Dios es por el orden de las diuinas escrituras, en las quales està Dios presente, pues nos dizen ellas que Dios vee todas las cosas, y que los ojos del Señor estan sobre los justos, y que Christo nuestro Redemptor sabia los pensamiẽtos: y quando destas cosas tratamos, entonces conocemos que se passea Dios; y sentimoslo estando escõdidos, porque

Ambr. vbi sup.

Digitized by Google

el pecador en acabando de pecar, y en sintiendo a Dios, huye, no a dõde pueda esconderse de Dios, sino a donde querria esconderse, porque dessea mucho meterse, y ocultarse dentro de su cõciencia missma, y q̃ no se veã sus obras a la luz. Estando pues ansi escondido el pecador, oye la voz de Dios, que se passea a la tarde: y es dezir q̃ conoce tarde su culpa, y que viene tarde a su rostro la verguença de los errores passados; siendo ansi verdad, que el conocimiẽto, y la verguença dellos deuieran auer venido no tan tarde, sino tan temprano, que pudieran preuenir a los errores, para que no se hizieran: porque quando la concupiscencia hierue en la carne, y el alma es combatida en las passiones del cuerpo, entonces no piensa el entendimiento del pecador en Dios, ni lo oye que se passea en las diuinas escrituras, y en las almas de cada vno, como el mismo Dios lo dize: *Inter eos ambulabo: & ero illorum Deus.* Mas quando buelue al sentido del alma el temor de la diuina potestad, entonces nos auergõçamos los pecadores, y dessseamos mucho escondernos, y puestos en los pensamientos intimos de nuestros delictos, y pecados, nos emboscamos en la espessura de las culpas, que cometimos. Ea pues almas pecadoras, escondidas dentro en vosotras mismas, demasiado tarde es ya: oyd la voz de Dios que se passea por el orden destas santas escrituras, que se os predican esta Quaresma, yendo, y viniendo vna, y otra vez con vno, y otro sermon: y aunque tan tarde, conuertios a Dios, y no seays como los Iudios, que ni aun tarde se conuirtieron. Oyd con mucha atencion lo que dixerõ a Christo, teniendole ansi cercado para que no se passeasse. Leuit. 26.

***

§.III.

§. III.

Vo vsque animã nostram tollis? Si tu es Christus, dic nobis palàm. Hasta quando suspenderàs nuestra alma? Si tu eres Christo esperado, y dessea do del mundo, dinoslo biẽ claramente. Y pudiera dezir Christo: Pues al cabo de tanta predicacion, y de tantos milagros salys con que hable claro? O quan bien prophetizò, y preuino devosotros vuestro Propheta Isaias (como lo notò despues el Apostol S. Pablo) lo que aora manifestays! *Cæteri verò excæcati sunt* (dize el Apostol sagrado) *sicut scriptum est: Dedit illis Deus spiritum compunctionis: oculos vt nõ videant, & aures vt non audiãt, vsque in hodiernũ diẽ.* Exceptados aquellos pocos Iudios, que tenia Dios escogidos, y conseguyda ya su eleccion, todos los demas quedaron ciegos, como està escrito en Isaias, diziendo que les

Rom. 11 *Isa.* 29 *ex Hieron.*

diò a estos Dios espiritu de compunccion: ojos para que no vean, y orejas para que no oygan, y ansi se estan hasta el dia de oy, despues de tanta predicacion, y despues de tantos milagros. Detengamonos vn poco en esta santa escritura, declaremos, y ponderemos que quiere dezir aqui tener espiritu de compuncciõ los obstinados Iudios. Es muy vario, y diferente el sentir de los Doctores sagrados. Y primeramente S. Iuan Chrysostomo dize, que espiritu de compunccion es vn espiritu de enclauamiento en el pecar, para no desasirse, ni desprenderse jamas de sus pecados, sino assigurarse, y aferrarse siempre en pecar: *Compungi siquidem nihil est aliud, quàm quasi incusso clauo, ad aliquid infigi, solideque compingi.* Son las palabras del Santo, y quieren dezir, que el compungir es lo mismo que enclauar, para assigurar con

Chryso stom. hom. 19 *ad Roman.*

con vn fuerte clauo metido hasta la cabeça, lo que quereys que estè aferrado, y sin mouerse en alguna parte. Y en essa significacion (aun que para efecto biẽ contrario) dixo Dauid en vn Psalmo: *Vt cantet tibi gloria mea, & non*
Ps. 29. *compungar: Domine Deus meus, in æternũ confitebor tibi.* Concedeme señor, q̃ mi gloria te cante a ti, y no sea compungido. *Non compungar. Hoc est, non im mutabor: non desistam.* El compungirse mi alma en tus diuinas alabãças, es asigurarse en ellas para no mudarse jamas a otros afectos, ni desistir de los comẽçados eternamente. Pues ansi como Dauid tenia el alma clauada en la piedad de Dios, y en la alabança de Dios, para no mouerse de alli con facilidad: ansi por el contrario, los Iudios tenian el alma clauada en el pecado de aborrecer a Christo, para no apartarse de el jamas, ni mouerse de el eternamente: y para mostrar san Pablo la tenacidad, y la immutabilidad, con que estauan asigurados en su dureza, lo dixo con esse termino; que tenian espiritu de compuncion. Ay pecadores asigurados! pecadores enclauados! Y a que mayor miseria puede llegar vna alma, que a estar tan afirmada en su pecado, como si estuuiesse alli enclauada con vnos clauos fortissimos? Alma desuenturadissima, que no puedo mouerte, ni aun con tanta fuerça, como hago en tantos dias, con tan gran sudor, y cansãcio para desasirte de tus culpas; mas que siẽpre estàs en ellas afirmada: y como Dauid pedia a Dios, q̃ Ps. 118.
cõ los clauos de su temor enclauasse, y assigurasse sus carnes, para que no se mouiessen de la gracia al pecado; tu por el cõtrario, con los clauos de su temeridad enclauaste, y assiguraste tu coraçon en el pecado, para que no se mue-

na

ua del, ni se aparte: este sudor, y este cansancio, y esta fuerça que hago para mouerte, sean tu condenacion, si no te mueues, pues quedas bien conuencida de que tienes como los Iudios, espiritu de compũcion, que es espiritu de enclauamiento, para no apartarte de pecar.

El Glorioso S. Anselmo lo explica ya de otro modo: Porque, aunque es verdad, que por espiritu de compuncion entiende como vn clauo en el alma: pero no clauo, que la tenga sin mouerse, sino clauo, que la punce, y la estimule para que corra, y se precipite. *Dedit illis Deus, id est, iustè permisit, vt illi haberent spiritum compunctionis, id est, spiritum malignum, quo compũgerentur, & stimularentur ad malum.* Demanera, que ansi como a vn toro, quando le van picando, o a vn cauallo, quando le arriman el acicate, le hazen correr precipitadamente: ansi los Iudios pessimos tenian vn espiritu maligno, que era como vn aguijon, con el qual les iua picando el diablo, para que en materia de pecar corriessen inquietissimamente, sin tener jamas sossiego. Alma desuenturadissima, esse despeñarte aora a vn pecado, y luego a otro: essa inquietud, con que sin reposo alguno siempre pecas, no da claro testimonio de q̃ el demonio anda picandote para q̃ peques corriendo, y sin parar? A punto llegaste ya, que no puedes reposar en vn pecado, sin que passes luego a otro, porque el demonio te pica. Ay miserable! camina, corre, y date priessa, que bien presto llegaràs a la perpetua muerte. *Stimulus autem mortis peccatum*. El pecado es estimulo, y espuela, con que la muerte estimulada aguija, y corre para venirse a ti: tu lleuas tãbien estimulo, que te haze caminar, y correr para la

S. Ansel mus in hoc loc.

1. Corin 15.

la muerte; mira quan presto os encõtrareys los dos. Miserable de ti, que a espuela batida quieres yrte a los infiernos, espoleandote tu misma para caminar mas que de passo pecando, y para llegar mas presto al cabo de toda tu perdicion. Esso es tener espiritu de cõpuncciõ, segun dize San Anselmo. Y en tercero lugar, oygamos lo que dize Hesichio, que por espiritu de compunccion entiende vna quietud, y vn gran sossiego en el pecar, sin alteracion alguna. Y no anduuo lexos desto el glorioso Doctor San Geronymo, pues dize que es vn sueño profundo: y en profundo sueño no duerme vn hombre sino con mucha quietud, y gran reposo; que quien tiene sobre salto, duerme inquieto, y a penas cierra los ojos. Tales estauan los coraçones de los Iudios en su infidelidad, y en su pecado, como en vn letargo profundo, y con vn sossiego tan grande, que no tenian inquietud alguna de no creer en Iesu Christo: Y diran el dia de oy que traen suspensa, y colgada el alma de vn hilo, y atormentada con las ansias de saber si Christo era su Redemptor. Ellos mintieron; que sin pena alguna estauan de saber esta verdad. Y lo que dixo Dauid: *Potasti nos vino compunctionis*, quiso dezir (segun trasladan los setenta Interpretes) *potasti nos vino soporifero*. Distenos de beuer hasta no mas, de vn vino, que nos causò profundo sueño, tanto, que ni vemos, ni oymos. Ansi estauan los miserables como embriagos dormidos, que ni veyan a Christo con el entendimiento, ni le oyan con la voluntad. Mas para que me cànso con ellos? Alma Christiana, que embriaguez es esta? Que sueño tan profundo? Que reposo en tus pecados? Sera possible, que tantas vezes, como predicò a los Iudios Christo

Hesich.

Hiero. in c. 29. Isaiæ.

Psa. 59

Digitized by Google

Dios la verdad de q̃ era el Redemptor del mundo, tantas vezes, y aun muchas mas te prediquè a ti, que viues en peligro de condenarte para ſiempre; que eſtàs en la juriſdicciõ, y en el poder del diablo, que viues en la deſgracia, y en la indignacion de Dios; que tienes ya el infierno abierto para recebirte en ſus eternos fuegos, ſi no te dueles de tus pecados, y el cielo tambiẽ abierto para admitirte en ſu eterna gloria, ſi te conuiertes a Dios; que ay juyzio eſpantoſo; y que eſtà la muerte cerca: y que a todo eſto eſtès como dormida, y como embriaga, y que ni acabes de entendello, ni de penetrallo; ni te eſpantes, ni te inquietes, ſino q̃ con tan gran repoſo te eſtès en tu malicia, como en vn letargo? Pareceſme a los Iudios en el tener eſpiritu de compuncion. Deſpierta, recuerda, abre los ojos.

Sea la quarta expoſiciõ deſta eſcriptura del Apoſtol, la que trae S. Cypriano; el qual por eſpiritu de compuncciõ entiende vna como inſenſibilidad de los pecadores, que llegan a q̃ como inſenſibles no ſientẽ ya; y ſus palabras ſon aqueſtas: *Iniuſtè ſibi placentes, & tranſpunctæ mentis alienationes dementes, Dei præcepta contemnunt, medelam vulneris negligunt, agere pœnitentiam nolunt. Ante admiſſum facinus improuidi: poſt facinus obſtinati.* Cypri. ſer. de oratio. Dñica. Los que injuſtamẽte ſe agradan de ſus pecados, y eſtan como cõ vn enagenamiẽto de alma atraueſſada enloquecidos, deſprecian los mandamiẽtos de Dios, no hazen caſo de la ſaludable medicina de ſus llagas, no quierẽ hazer penitẽcia de ſus culpas; antes de cometer el pecado ſõ impro uidos para guardarſe; deſpues de auelle cometido, ſõ obſtinados, y empederni dos para arrepẽtirſe. Pudo ſe pintar mas miſerable eſtado? *Hinc illis pertuſa mẽs & he-* Idem Cypri. lib. 1. Ep. 3.

& bebes animus, & ſenſus alienus eſt. Ira Dei eſt non intelligere delicta, ne ſequatur pœnitētia, ſicut ſcriptū eſt: Dedit illis Deus ſpiritū compunctionis. De aqui es(dize Cypriano)que tienen eſtos la mente, y el alma como agujerada, y el coraçon entorpecido, y el ſentido enagenado; y q̃ no conozca el hombre quan graue mal es eſte? Alma, ira es de Dios que no conozcas tus pecados, para q̃ no conociendolos, no hagas penitencia: y eſſe es el eſpiritu de compuncion, en que permitiò Dios caer a los Iudios, para que ni entendieſſen, ni creyeſſen la verdad q̃ predicaua Chriſto, por ſus grauiſsimos delictos, y pecados: *Dedit illis Deus ſpiritum compunctionis, &c.* Que ſueño? Que ceguera? Que embriaguez? Que enagenamiento? Eſtraño caſo era el ver vnos hombres como aquellos, tan ciegos, tan entontecidos, tan batido el ſeſo con mil vàguedos de cabeça, que teniendo a los ojos la luz de Chriſto, ſus palabras, ſu doctrina, y ſus obras, q̃ como rayos viuos declarauan, y ſeñalauan ſer Ieſu Chriſto el verdadero Sol de Iuſticia: Los ſepulchros abiertos ſe hazian lẽguas, teſtificando aqueſta verdad: los demonios miſmos dauan vozes en ſu fauor, y temblauan en ſu presencia, y ſalẽ los Iudios aora diziendole a IeſuChriſto, que hable claro, y les diga abiertamente lo que es: *Si tu es Chriſtus, dic nobis palàm.*

Iſai. vbi ſup.

Mas concluyamos con lo que Chriſto les reſpondiò diziẽdo: *Loquor vobis, & nõ creditis.* Y fue como ſi dixera: No queda por mi, mas por voſotros, el no creer ſi ſoy Chriſto. Hermanos mios chariſsimos, con voſotros quiero hablar aora. Conſideradme q̃ dize Chriſto de preſente, y no de tiempo paſſado: *Loquor vobis.* Aora os hablo, y os digo claramẽte la verdad: porque en materia de

hablaros

hablaros al coraçon,paraq̃ obedezcays a su ley, y os conuirtays de vuestros pecados,es tan continuo,y tã perseuerante, que siempre està hablandoos sin cessàr: *Loquor vobis*. Y aunq̃ soys rebeldes, y cõtumaces,no por esso os priua de su diuina palabra. Oyd sobre esto a San Bernardo,declarando aquello de Dauid: *Semel locutus est Deus*.Vna
Psa. 61 vez sola hablò Dios. Mas como hablò vna sola vez, pues sabemos que hablò en el principio del mundo a nuestros primeros padres muchas vezes, y despues a los Prophetas,y vltimamente(como S.Pablo dize) hablò en su Hijo a los hombres? Pues como dize Dauid, q̃ hablò Dios sola vna vez?*Semel locutus*
Heb. 1. *Berna. ser. 5. de diuer.* *est Deus.Semel vtique,quia semper: vna enim, & non interpollata, sed continua, & perpetua locutio.* Vna vez hablò Dios, y no mas: porque dende que empeçò a hablar a los hombres, no cerrò jamas la boca, ni callò: mas antes siempre està hablandoles con vna habla nũca interrumpida, ni interpolada, mas continuada perpetuamente. Y si quereys saber que es lo q̃ sin cessar les dize,respõdo: *Reuocat autem peccatores ad cor; de cordis errore redarguit, &c.* Lo que les dize a los pecadores,es que bueluã a sus proprios coraçones, fuera de los quales andan: Y aun porq̃ andan fuera de sus coraçones, no oyen lo que les habla, y les dize Dios: porq̃ Dios nunca habla sino al coraçon, conforme lo enseño por Isaias diziendo: *Loquimini ad cor Ierusalẽ.* *Isaiæ. 40.* Hablad al coraçon de Ierusalem. Notad bien que dize, Ierusalem, y no dize, Babylonia: significando q̃ habla a las almas espirituales,que tratan del cielo, y no a las carnales,que tratã de la Babylonia deste mundo: porque el alma carnal anda muy lexos de su coraçon por las veredas de la carne: y la causa porque se sale

sale de su coraçon, es, por que no gusta de oyr las vozes, que en esse mismo coraçon dà Dios continuamente; y por no oyrlas, se sale del. Quiere el alma carnal alegrarse en el mal que haze, y gozarse en cosas pessimas, y en culpas graues: y como oye a Dios, que està hablandola al coraçon, reprouando essos contentamientos illicitos, aborreciendolos, arguyendolos, y condenandolos, huye de su diuina voz, y escondese como otro Adam preuaricador, que en oyendo la voz de Dios, q̃ le reprehendia por su pecado, huyò a esconderse. O alma miserabilissima! pues yo te juro que vendra tiempo, en q̃ oyras la voz de Christo, aunque no quieras, y aun sera voz bien diferente: *Vt audias vocem iudicij, quæ vocem consilij contempsisti*. No quieres oyr aora lo que en tu coraçon te habla Dios, aconsejandote que te conuiertas? Oyras despues lo que en el tribunal de su juyzio te hablarà, condenandote a perpetuo infierno: *Loquor vobis. Ecce enim quid loquitur Deus, Agite (inquit) pœnitētiam: Et dissimulant multi, & contiuent aures suas*. Siempre està hablando os Dios al coraçon: y lo que habla, no es mas de esto: Conuertios de vuestros pecados, hazed de ellos penitencia. Mas ay, quantos de vosotros atapays las orejas del alma, y dezys, *Durus est hic sermo?* Dura palabra es esta que nos habla Dios: fuerte cosa es el tratar de hazer penitencia. Y porq̃ continuamente os habla Dios tales palabras en vuestro coraçon, os salys fuera de todo el, y andays vagueando: *Redite præuaricatores ad cor*. Bolued peruersos preuaricadores de la diuina ley, bolued a vuestro coraçon, para que podays oyr las vozes que alli dentro da Dios de cōtino, y las palabras que habla, que son palabras de vida

Prou. 2

Ioan. 6.

Isa. 46.

vida eterna. Mirad (dize Bernardo) quan dignamente dize Christo en el Euãgelio de oy: Habloòs, y no me creeys, porq̃ no soys de mis ouejas; que mis ouejas oyen, y conocen muy bien mi voz. Y en cõsonancia de esso dixo Dauid: *Oues pascuæ eius. Hodie si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda*
Ps. 40. *vestra.* Ouejas de la dehesa de Dios, en aquesto mostrays ser suyas, en que si oy en este dia oyeredes su voz, y su palabra, no endurezcays vuestros coraçones para no oyrla. Reparad mucho en aquella palabra, *Hodiè,* que significa la presente vida deste mũdo. Pues mucho mejor, y mucho mas saludable es, almas charissimas, el oyr en esta vida lo que habla Dios a nuestros coraçones, aconsejandonos, consolandonos, amonestandonos, enseñandonos, y quando mucho, arguyendonos, y reprehendiendonos. Mucho mejor es el oyrle esto aora, que el oyrle despues en la otra vida lo que dira tan amarga, tan funebre, y tan tenebrosamente, juzgandonos con tanta indignacion, embraueciendose con tan ardiente furor, y vengandose, y condenandonos a perpetuo infierno. Creedme, y pues Dios siempre està hablandoos, oydle; que se indigna mucho de que hable tanto, y tan bien, y no acepteys sus palabras, ni gusteys de sus persuasiones. *Loquor vobis, & nõ creditis.* O soberano Señor, que no obstante nuestra dureza, perseueras siẽpre en hablarnos; hablanos de tal manera, que nos ablandes, nos enternezcas, nos calientes, y nos enferuorizes, fauoreciendonos con tu gracia, y lleuãdonos a tu gloria, *Quam mihi & vobis, &c.*

(?)

R SER-

SERMON PARA EL IVEVES DESPVES DEL DOMINGO DE PASSION.

Rogabat Iesum quidam Pharisæus, vt manducaret cum illo. Et ingressus domum Pharisæi, discubuit. Et ecce mulier, &c. Luc. 7.

Ve IesuChristo nuestro Señor viniesse a vn grā banquete, y banquete de vn Fariseo, por ventura admirarà mucho al oyēte (dize el diuino Chrysologo.) Mas deshagase su admiraciō, sabiēdo que es lo que en tal combite quiere, y pretende Christo. *Pharisæi domum Christus intrauit, non accepturus iudaicos cibos, sed diuinam misericordiam largiturus: Neque accubuit, pocula saporata melle, floribus odorata sumpturus; sed pœnitentis lachrymas ex ipsis oculorum fontibus potaturus. Deus delinquentium gemitus esurit, sitit lachrymas peccatorū.* Entrò Christo en la casa del Fariseo, no para recebir mājares Iudaicos, mas para dar diuina misericordia. Ni se recostò a la mesa para tomar los vinos adobados, y saboreados de dulçura, y enramados de flores; mas para beuer

Chrysolog. ser. 93.

beuer las lagrimas de vna muger penitente en las mismas fuētes de sus ojos: porque Dios tiene grande hambre de los gemidos de los delinquētes, y mucha sed de las lagrimas de los pecadores. Y en manifestacion de que no buscaua Christo otro regalo, notese bien lo que el mismo Christo ordena. Puesto a la mesa, *Ecce mulier, quæ erat in ciuitate peccatrix.* Que fue dezir: Veys aqui lo q̃ se le siruio a Christo en la mesa. *Quid ibi quærit mulier non vocata?* Que busca en este combite vna muger no combidada? Vna muger no conocida (o para mejor dezir) vna muger mal conocida, cargada de llātos, llena de lagrimas, clamorosa en los gemidos, como se entra ansi por casa agena, y rōpiēdo por tanta gente, no para hasta la misma mesa, haziēdo de la casa de alegria casa de lamēto, y llanto? *Fratres, non rogata venit illa, sed iussa.* Hermanos, aq̃lla muger no vino al cōbite rogada del Fariseo, como vino Christo rogado; mas vino mandada del mismo Christo. Aquel la hizo presentar alli, que la mandò yr de alli absuelta de sus pecados en virtud de vna celestial sentencia. El la mandò venir para que le sirua en la mesa. Mas que seruicios? *Denique pœnitentiæ ponit mensam, fercula compunctionis apponit, pœnam doloris infert, potum lachrymis temperat in mensura.* Al fin, puso Magdalena a Christo la mesa de la penitencia, dale la silla de la compuncion, traele el pan del dolor, y preparale la beuida de las lagrimas. Aqueste es el combite que dessea Christo: en el qual no falta musica de celestial recreo. *Ad delicias deitatis totas totam pulsat cordis sui, & corporis symphoniam: organi planctibus dat clamorem, citharam per suspiria longa modulatur, gemitus aptat in fistulam, & dum pectus ipsam conscientiam arguens, sæpe percutit facit placitura Deo cymbala personare.* Ponderacion es admirable

ble la que haze este Santo aqui, pues dize, que para dar a la Diuinidad de Christo (no a la humanidad, mas a la Diuinad) todas las delicias que podia dessear, se hizo toda quanta era Maria Magdalena, mil instrumentos de musica en el cuerpo, y en el coraçon: y es dezir, que todo el gusto de Dios se satisfaze en todo el empleo de la pecadora conuertida. Hizo pues la Magdalena de sus clamores, organos; de sus largos suspiros, citaras; de sus gemidos, flautillas; y hiriendo muchas vezes con fuertes golpes su pecho para arguir, y reprehender su conciencia; hazia sonar las campanitas de sus entrañas con vn sonido agradable, y apacible para Dios. Mas no se leuanta Christo de la mesa sin hazer la cuenta con el huesped, ni sin pagar el seruicio a la muger que tan bien le sirue. *Dum taliter apportat diuinis oculis cibos, totas misericordię copias sic reportat.* Presentãdo esta muger, y siruiendo a los diuinos ojos tales manjares, recibe en premio de sus seruicios todas las copias de la diuina misericordia; que como ella dedicò todos sus afectos a Christo; Christo la da en retorno todo el tesoro de sus diuinas misericordias, pues la embia en paz cõ vna indulgẽcia plenaria. No ha sido poco resumir tan larga historia en vn tan breue preambulo. Pidamos para tratalla con extension, el fauor de la diuina gracia por medio de la Virgen nuestra Señora, *Aue Maria.*

§. I

DE gran recreo han de ser para todos los q̃ tienen leuantado a la fragrãcia de los olores espirituales el buen olfato del alma, aquellas palabras, que la soberana Esposa

Esposa dize en los Cantares: *Dum esset rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suum*. Estando el Rey en su recuesto, dio el nardo mio su olor. No presumo de mi mismo, q̃ traygo para este dia alguna escritura rara, y exquisita; mas presumo de la escritura misma, que siendo (como es) vn nardo celestial, nacido del mismo pecho de Dios, y a las corrientes de su diuina sabiduria, no le pueden agostar, ni marchitar, por mas que le manoseen, y le traygan siempre entre las manos todos los predicadores del mundo: porque antes el tratalle mas, es ocasion para esparzir de el mayor fragrancia, y nueua suauidad con nueuo tacto. Dire el olor que en ella sintieron los Doctores de la sagrada Escritura, y aplicarèle al presente caso, del modo que Dios me fauoreciere: esten atentos. Primeramente Bernardo notando la connexion, y el engaze de estas palabras con las otras antecedentes, dize: *Hoc responsum quod dedit, vbi increpata est à sponso*. Aquestas palabras son la respuesta, que la Esposa dio, quando se vido reprehendida de su Diuino Esposo. Obliganos con aquesto el Santo a que veamos, y cõsideremos en que ocasion, y por que causa la reprehendio el Esposo, y que palabras de reprehension la dixo. Todo se hallarà en el mismo capitulo, y pocos renglones antes, quando el Esposo la dixo: *Si ignoras te, ò pulcherrima mulierũ, egredere, & abi post vestigia gregum, & pasce hœdos tuos iuxta tabernacula pastorum*. Si te ignoras, o la mas hermosa de las mugeres, sal fuera, y vete empos de los vestigios de los rebaños, y apacienta tus cabritos cerca de los tabernaculos de los pastores. Quiso dezir (como el mismo Bernardo explica) alma, que me tienes con tu

Cant. 1

Berna. ser. 42. in Can.

Cant. 1.

Berna. ser. 35. in Can.

ignorancia ofendido, sal fuera de ti misma, fuera de tu mismo coraçõ, porque eres alma indigna de aquella tan familiar, y tan suaue contemplacion de las cosas celestiales, intelligibles, y diuinas. Sal fuera de mi santuario, que es tu pecho, donde solias gozar de los secretos, y sagrados sentimientos de la verdad, y sabiduria de tu Dios, y anda allá como vna bestia tras las bestias. Apacienta, y repasta tus sentidos torpes en los gustos de la carne animal, y bruta, q̃ aquessos son tus cabritos. *Hædos quippè, qui peccatum significant, & in iudicio collocandi sunt à sinistris, dicit vagos, & petulantes corporis sensus, per quos peccatum, tanquam mors per fenestras, intrauit ad animam.* Los cabritos, (que significan los pecados, y en el dia del juyzio hã de ser puestos a la mano yzquierda de Dios) son los inquietos, los pedigueños, los descomedidos, y luxuriosos sentidos corporales, por los quales como por vẽtanas entrò la muerte en el alma. Por lo qual se sigue luego el dezilla q̃ los repaste, y los regale cerca de los tabernaculos, y de las cabañas de los pastores. *Iuxta tabernacula pastorum. Non enim supra, sicut agni, sed iuxta tabernacula pastorum hædi pascuntur.* Pastores son los Patriarcas, y los Profetas, y los otros santos: sus tabernaculos son sus cuerpos terrenales, donde sus almas se aluergan como en choças, y en cabañas. Mas aq̃stos santos no apacientan, ni repastan sus pẽsamientos, ni deleytan sus desseos cerca de essos tabernaculos del cuerpo, sino sobre ellos acullà riba en el cielo. No atiendẽ a los deleytes, q̃ en la carne se pretenden, mas a los gustos, y a los regalos que en la gloria espera el alma, y aq̃sse es el delicioso pasto de los corderos de Dios, q̃ son los santos pẽsamien-

samientos, y desseos. Mas los cabritos, q̃ son los pensamiẽtos carnales, y luxuriosos del alma pecadora, no se apaciẽtã, ni se repastã sobre aquestas cabañas de la carne en las delicias de la gloria, sino cerca đ ellas: *Circa tabernacula pastorũ; in omnib⁹, videlicet, bonis sensibilibus huius mundi, (quæ est regio corporũ) sumunt, vnde sua desideria nõ tam satient, quàm irritent.* Cerca de aquestos terrenos cuerpos, en todos los bienes sẽsuales de aq̃ste mundo (q̃ es la region de los cuerpos, y sẽtidos) ahy repasta, y deleyta vna alma carnal sus carnales pensamiẽtos, tomando de alli, no con q̃ pueda saciar sus desseos, mas cõ que los irrite mas, y los enciẽda, y los prouoque mas.

Aquesta es señores mios, la reprehẽsiõ q̃ da Dios a vna alma pecadora, y aquesta sin duda alguna es la q̃ deuio de dar a la de Maria Magdalena, quando tratò de cõuertilla. Alma carnal, (q̃ fuera de ti misma andas perdida) q̃ cosa mas fuera del espiritu celestial, q̃ la carne hecha de tierra? Y pues andas toda en la carne, toda andas fuera de ti misma, deleytãdote en torpezas, y repastando esse rebaño de pẽsamientos lasciuos, cerca de las cabañas de los santos, en los deleytes sensuales, q̃ estan cerca de los cuerpos, y de los sẽtidos, y en las delicias de la carne: Si sõ figura de los pecados de la deshonestidad los cabritos, *Ecce mulier, quę erat in ciuitate peccatrix.* Veys aqui vna muger pecadora en aquesta especie de pecados. Pastora de vn grã rebaño de pẽsamiẽtos lasciuos apacẽtados en carnales gustos; q̃ perdiciõ es aquesta tuya? Põderemosla biẽ, y tòme cada vna de las almas que me oye, para si misma la põderacion: *Egredere, & abi post vestigia gregum.* No se cõtenta con dezilla que anda fuera de si misma; mas aun dize que su

ſu andar es deſpues de todas las beſtias. Ay Dios! que caſo tã triſte, que vna criatura tan egregia, y tan illuſtre como el alma, quã do eſtaua en gracia, pecan do deſpues, ſe hizo como vna de las beſtias inſipientes, y pecando aun mas aora, le haze tan vil, que ya no anda entre las beſtias, como vna de ellas, ſino de tras, y deſpues de todas, como la mas vil, y miſerable. *Poſt.* Alma, que andauas delante de todas las criaturas irracionales, como la mas noble de todas en el lugar primero, y mas principal, aora andas ya la poſtrera, como la mas vil, y el lugar mas infimo, y mas vltimo es el tuyo. Mira ſi no es peor tu ſuerte, q̃ la ſuya. El dia, en que murieres, ſeras condenado a fuego eterno pecador maldito; coſa que no padeceran las beſtias. Y es coſa cierta, q̃ ſera peor el conſeruar vn ſer atormentado eternamente en los infiernos (qual le tẽdras en cuerpo, y alma) que perder de todo pũto el ſer, como le pierden las beſtias. Oye a la miſma verdad, q̃ es lo q̃ dize, tratando de vn condenado a los infiernos: *Melius ei fuerat, ſi natus nõ fuiſſet homo ille.* O quã to mejor le fuera, ſi no huuiera nacido hõbre aquel condenado! *Non vtique ſi natus non fuiſset omnino, ſed ſi natus non fuiſset homo; ſed (verbi gratia) aut pecus, aut alia quępiã creatura: quæ, quoniã iudicium non haberet, ad iudicium non veniret, ac per hoc nec ad ſupplicium.* No digo q̃ le fuera mejor el no auer nacido, abſolutamente, ſi no q̃ le fuera mejor el no auer nacido hõbre, *Si natus non fuiſſet homo*, ſi huuiera nacido leon, o cauallo, o lobo, o qualquiera otra de las beſtias, y criaturas, que no fuera hõbre: porque no ſiendo hombre dotado de juyzio, ni viniera al juyzio de Dios, ni del ſaliera condenado al tormento eterno.

Marc. 14.

Sepa

Sepa pues el alma racio nal, quando se haze cõpañera de los animales brutos en gozar deleytes carnales, q̃ vendra tiẽpo, en que no le acompañaràn las bestias, y los animales brutos a sufrir tormentos infernales. Que aora son los animales del campo tus compañeros en los gustos sensuales, y con ellos andas igual, y semejante a ellos: mas despues que mueras, no andaràs con ellos, ni entre ellos como vno de ellos, mas andaràs despues de todos ellos, pues no sintiendo ya ellos dolor alguno, tu quedaràs para siempre expuesta a eternos dolores. Sale pues el hombre pecador de aquesta vida, y vase solitario despues de los rebaños de las bestias compañeras, que eran suyas en el deleyte, quando sin ellas solo es encerrado en los infiernos para siempre. No te parece a ti que tiene el postrer lugar, y la peor suerte aquel, que atado de pies, y manos es echado en las tinieblas exteriores? Verdaderamẽte Mat. 8 22. 25. serã los vltimos males del pecador peores que los primeros, pues siendo los primeros el ser igual a las bestias, y andar entre ellas, los postreros seran el ser postrero, y vltimo de todas ellas, mas miserable, mas vil, mas desdichado. Porque si bien es verdad, que el ser (aun que sea de hombre condenado) absolutamente en razon de ente sea mejor q̃ el no ser; mas respectiuamente hablando, en razon de ser atormentado, peor es, que el no ser. Y ansi la muerte del hõbre, que se cõdena al infierno, es peor que la de vna bestia, q̃ cõ la muerte se acaba, y le fuera mucho mejor (quanto a esto) no auer nacido hõbre, sino bestia. *Ecce mulier peccatrix.* Mirad que perdicion la de aquesta pecadora, y como se la põderaria Christo hablando la al alma, y diziendola en

Digitized by Google

los sermones que la predicaria para conuertilla. Muger desuenturada, que en vn tiempo eras la mas illustre, y la mas noble de todas las criaturas irracionales, y ocupauas el mejor lugar delante de todas ellas: y aora eres compañera de ellas, pues como vna de ellas atiendes a deleytar los sentidos de tu cuerpo en los deleytes carnales: mira que vendra muy presto el dia, en que sera peor tu suerte que la suya, pues ellas acabarán con la muerte todos sus deleytes, y tu daràs principio en tu muerte a vnos tormentos, que no se acabarán jamas. O conuierte te a mi, o vete despues de todas ellas, como mas vil que todas ellas, sola sin ellas a los infiernos, *Egredere, & abi post*, como la criatura mas desuenturada. Aquesta es pues señores mios, la reprehension que dio el sagrado Esposo al alma que le ofendio con la ignorancia, y con la insipiencia, en que se hizo igual, y semejante a las bestias sin conocimiento alguno. *Si ignoras te, egredere, & abi, &c.* Mas pues vimos ya la reprehension, veamos el efecto que hizo, y la respuesta que dio la Esposa reprehendida.

§. II.

DVM esset Rex in accubitu suo, &c. *Hoc responsum quod dedit, vbi increpata est à Sponso; non tamen Sponso, sed eius sodalibus* Aduertid (dize Bernardo) que la respuesta de su reprehension no la dio al mismo Esposo, que la auia reprehendido, mas diola a sus amigos, y compañeros de el, como se colige bien claramente de sus palabras mismas de ella. Porque si hablàra cõ el mismo Esposo, dixera en segunda persona; estando tu Rey mio, recostado. Mas pues no hablò si no de tercera persona dizien do: Berna. ser. 42.

do: Estando el Rey recostado; consta que no hablaua con el, aunque hablaua de el. Pues porque razon, auiendola el reprehendido, no le responde a el, sino que responde a sus amigos? Es el mysterio; que auiendola reprehendido el Esposo conforme le parecio que conuenia, auiendola estremecido, y aterrado con tan grande espanto, auiendola zaherido, y dado en rostro con vnas tan feas culpas, *comperta ex suffusione genarum verecundia*, viendola con sus mexillas bañadas, y sonroxadas de verguença, buelue de ella el rostro a otra parte, y dexala a sus espaldas llena de confusion; apartase de alli, para que ella mas libremente pueda hablar, y dezir sus sentimientos: y para que si estaua mas descaecida de lo que conuiniesse, la confortassen los consuelos de los que alli quedauan con ella. Cosa que el mismo Esposo por si mismo quiso tambien hazella. Porque para dar muy claro testimonio de lo mucho que se agradò quando la vido matizada de verguença, y que acceptaua la reprehension como muy justa, y que dignamente la sentia dentro de su coraçon; no quiso el diuino Esposo ausentarse de ella, antes que de la abundancia de su coraçon prorrumpiesse en vozes de alabança, ponderando la belleza de sus dos mexillas sonroxadas con el hermoso rosicler de la verguença, y enriquezidas con las perlas de sus ojos, que corrian hechas sartas por el rostro lleno de arreboles de verguença. Y ponderando tambien la accion del cuello, no erguido, ni descollado con bizarria briosa, mas rendido, y humillado por la mucha confusion hasta la tierra, dize: *Pulchre sunt*

ſunt genæ tuæ ſicut Turtu ris: collum tuum ſicut moni lia. Tanto como aqueſto enamora a Dios el ver al alma pecadora cõ tan grã verguença, que para que pueda hablar, es meneſter que Dios ſe aparte, porq̃ en la preſencia ſuya no podra hablar de gran verguença, ni dezir ſus ſentimientos.

Hablò pues Maria Magdalena, y dixo, *Dum eſſet Rex in accubitu ſuo:* Ay, lo que me aconteciò eſtando el Rey del cielo recoſtado en la meſa del Fariſeo! Mas aqueſtas palabras no las dize en la preſencia de Chriſto: porque en acabando de reprehender a ſu alma Chriſto en vn ſermon, y viendola ya en ſu roſtro llena de tanta verguença, y confuſion; porque la que viniera en trage de ramera, haziendo frẽte a los ojos de todo el mundo ſin modeſtia, ni honeſtidad alguna; ya a la reprehenſion de Chriſto ſe confunde, y cubre con el manto el roſtro, que eſtaua ya bien cubierto de verguença: y agradado de ella el Señor, alabandola, ſe va, y la dexa, para que ella pueda hablar con Martha, y con Lazaro hermanos ſuyos, y amigos de IeſuChriſto, como les hablò diziendoles ſus ſentimiẽtos. Y aunque ſe viene en buſca de IeſuChriſto, que ſe le fue, no oſſa paſſar delante de ſus ojos; quedaſe a las eſpaldas, inclina humil de la ceruiz, arrojaſe a los pies, llora ſobre ellos, enxugalos con la maçorca de ſu dorada cabellera, beſalos, y vngelos, ſiempre llena de verguença ſin hablar palabra ſenſible, aunque mentalmente diria en ſu coraçon aquellas de Eſdras: *Deus meus, confundor, & erubeſco leuare faciem meam ad te.* 1. Eſd. 9. Dios mio, confundome, y verguença tengo de leuantar a ti mi roſtro. O quan bien parece la verguença en vna alma, que

que ha ofendido a Dios. *Sicut fragmen mali punici, ita genæ tuæ.* Como el casco de la granada, ansi son tus dos mexillas, dize Dios a vna alma conuertida: El casco de la granada es roxo; y quando las mexillas del alma son de aquesse color, agradan a Dios sumamente. Por el qual color entiende el glorioso San Gregorio Nysseno, aquel, que de pura verguença sale al rostro, el qual (como explicò tambien Theodoreto) se comparò dignamente al casco de la granada; porque ansi como aquella corteza encierra, y encubre los granos sin dexarlos salir a fuera; ansi la verguença encierra dentro de la boca las palabras sin dexar salir, ni aun sola vna. De adonde es, que las dos mexillas matizadas de verguença con la boca cerrada, son como vna granada cerrada por todas partes cõ su corteza bañada de color roxo. *Sicut cortex mali punici.* Ansi lee Theodoreto. Y el diuino Nazianzeno, tratando de las mugeres que profanamente se adornan, dize: *Vnicus color in mulieribus amabilis est: nimirũ rubor ille, quem pudor gignit.* Ea señoras, solamente aquel color es en las mugeres grato, y amable a Dios, y a los hombres, que procede de vna honestissima verguença; que esse otro, de que vsan para parecer bien, es aborrecible. *Vnicus color.* Y si queremos saber la razon, porque agrada tanto a Dios el sonroxado de la verguença, y el arrebol de la confusion; Respondo con Aristoteles, que por ser vn miedo causado de la fealdad de la culpa cometida. De adonde es, que nuestros primeros padres luego en pecando, y en sintiendo a Dios se hallarõ auergonçados, y de pura verguença se cubrierõ, y se escondierõ, como el sacro texto dize, llamãdo

Cant.4. *Grego. Nysse. hom. 7. in Can. Theod. in hoc loco.* *Grego. Naziã. oratio. aduers. mulier. ambitiosè se ornantes.* *Arist.4 Ethi. c 9.*

Digitized by Google

do el mismo Adam temor a la verguença que tenia de verse despues de auer pecado en la presencia de Dios. *Vocem tuam audiui in paradiso, & timui eo quòd nudus essem.* Y aun el mismo Aristoteles en otro lugar dize, que vna matrona quiso hablar en cierta ocasiō a Alceo Poeta Lyrico, y que no pudiēdo hablalle de verguença, y confusion, la dixo entōces Alceo: *Si laudabile esset quod dicere volebas, non debes erubescere: sed ideo erubescis, quia turpe erat.* Si loable, y virtuoso fuera lo que quisieras hablar conmigo, no tenias para que tener verguēça; mas pues la tienes tan grande, que de verguença no puedes abrir la boca, ni hablar palabra, dicho se està que es torpe, y feo.

Gen. 3.

Arist. 1 Rhet. c. 9.

Ay Maria Magdalena! quando te veo a los pies, y à las espaldas de Christo llena de tanta verguença, que ni ossas parecer delante de sus ojos, ni puedes hablar palabra, no puedo sino pensar, y dezir, que si aquello que querias tratar con Christo, huuiera sido loable, y virtuoso, no tenias para que auergonçar te tanto: mas pues tu verguença, y confusion es tan grande, sin duda son casos feos los que quisieras dezir. Dixeras tu (si pudieras) Señor, pequè contra ti abominablemēte: mucho ofendi a tu bondad: no tienen mis culpas numero, ni su fealdad ponderacion: soy la mayor pecadora del mundo; soy la mas vil de tus criaturas. Esto quisieras dezille: pero como es todo tan feo, no puedes dezillo de confusion, y de verguēça; y ansi tienes todas aquestas palabras dentro de la boca cerrada, y sonroxadas las mexillas de verguença: *Sicut cortex mali punici.* Admirables cosas dize de esta virtud de la verguença el diuino Ambrosio; y al proposito de lo que tenemos oy presente

Ca.

séte, hize entre todas eleccion de las siguientes. *In ipso canendi genere, prima disciplina verecundia est, imo etiam in omni vsu loquendi, vt sensim quis aut psallere, aut canere, aut postremò loqui incipiat, vt verecunda principia commendent processum, silentium quoque ipsum, in quo est reliquarum virtutum ocium, maximus actus verecundiæ est.* Aun en los q̃ aprenden a cantar (principalmente si son mugeres) lo primero que se enseña, es que se cante con verguença, para que los principios vergonçosos den hermosura, y alabãça a los medios hasta los fines. Y finalmente el silencio, en el qual consiste el ocio, y la quietud, y el descanso de todas las virtudes, es el acto mayor, y mas principal de la verguença. Y al fin, si el callar procede de infancia inhabil para hablar, ò si procede de arrogancia que se dedigna de hablaros, es el callar afrentoso: mas si procede de verguença, es loable; y quando a vna muger la digan que calla, porque no sabe hablar, ni tiene entendimiento, es mucha afrenta: mas quando la dizen que calla de verguença, es grã de alabança, y gloria. *Tacebat in periculis Susanna, & grauius verecundiæ, quàm vitæ damnum esse putabat; nec arbitrabatur periculo pudoris tuendã salutem. Deo soli loquebatur, cui poterat casta verecundia eloqui: refugiebat ora intueri virorum. Est enim & in oculis verecundia, &c.* Altissima ponderaciõ de la virtud de la verguẽça es esta de San Ambrosio, mas ella se lo merece todo. Callaua (dize el Santo) en los peligros Susana, porque juzgaua por mayor, y por mas graue el daño de perder la verguẽça, que de perder la vida: y la parecia q̃ cõ peligro de la verguẽça, ni aũ la vida se ha de defender. Hablaua a solo Dios en su interior,

Ambro. lib. 1. de offi. c. 18

Dan. 13

terior, al qual, aun que sea Dios de infinita Magestad, le puede hablar dignamente la honestissima verguença. Rehuya aquella Santa el rostro de los hōbres; porque tambien ay en los ojos, como en las mexillas verguença, para que ni quiera ver, ni ser vista la muger que honestamente es vergonçosa.

Prosigue el santo diziendo: *In ipsa quoque oratione nostra multùm verecundia placet, multùm conciliat gratiæ apud Deum nostrũ, &c.* En la oracion q̃ hazemos a Dios, agrada mucho tābiẽ a sus diuinos ojos la verguença, y nos alcança de su coraçon grã multitud de gracia. Y principalmente a las mugeres
1.Tim. 2. mandò el Apostol san Pablo, que con gran verguẽça hiziessen sus oraciones a Dios, de tal manera, que la verguença vaya delante de la oracion guiandola, para que la oraciõ del alma pecadora no se glorie, sino que como cubierta con el manto, y color de la verguença, *quò plus defert verecundiæ de recordatione delicti, eò vberiorem mereatur gratiã.* Quãto mas tiene de verguença en el recuerdo de sus pecados, tanto mayor, y mas abundante gracia merezca. Todo aquesto que dixo a qui san Ambrosio, es admirable para la ocasion presente de Maria Magdalena. Porque si aun el cantar en las mugeres ha de empeçar en verguẽça, aunque lo que se canta sea honestissimo; el llorar cosas deshonestas, y afrentosas, con que verguença era biẽ que lo principiasse la Magdalena, para dar con tan buen principio hermosura, y valor a todo el acto de su conuersion, y de su llanto, y de su penitencia a los pies de Christo, besandolos, y alimpiandolos, y vngiendolos? Y si el silencio es el acto mayor de la verguença; que mucho que calle tanto a los pies de Christo vna pecadora

Digitized by Google

pecadora que viene de sus pecados tan confusa? Y pues su callar procede, no de ignorante muger, ni de lengua que no sabia hablar (porque en el tiempo de sus diuertimientos era alabada de su agudeza en las conuersaciones, y en las parlerias) sino que procedia su callar solamente de verguença; que alabança, y que gloria no merece su silencio? Y si Susana callò en el falso testimonio, porque tenia verguença de hablar en materia de deshonestidad, aun para defensa suya; que mucho que calle tanto la Magdalena de verguença, y confusion, no pudiendose defender, por ser verdad inuincible que era muger pecadora? Y si en los ojos ay verguença tambien como en las mexillas, no ay que admirarnos de que Maria Magdalena se ponga a las espaldas, sin tener animo para ver, ni para ser vista de Christo nuestro Redemptor. Y en cõclusion, si la verguença en la oraciõ merece de Dios nuestro Señor mucha gracia, en su lugar estaua, que la cõcediesse Christo muy larga a vna pecadora, que tan llena estaua de verguença por sus pecados. Al fin lo estaua tanto, que no podia hablar: y para que pudiesse dezir el caso, y su sentimiento, fue menester que Christo la embiasse en paz, y ella en saliendo, viendose libre de la presencia de aquel, que tan gran verguença, y silencio la causò; tomò aliẽto, y empeçò a contar el caso en esta forma.

§. III.

DVM *esset Rex in accubitu suo.* Ponderò diuinamente el glorioso Padre San Bernardo, que le llamò Rey, y no esposo; y da la razon diziendo: *Regem nominat; nam sponsum interim territa increpatione, non audet.* *Berna. ser. 42. in Cãt.*

S

det. Llamale Rey; porque como està aun aterrada, y estremecida de la reprehension tan agria, no tiene audacia para dezille esposo, que es nombre de amorosa llaneza. Mas aduierte muy bien el Santo, que con todo lo que le llama Rey (por no atreuerse a llamarle esposo) con todo esso no desconfia del, porque le vee Rey recostado. *Rex in accubitu suo*. Si desseamos saber que recuesto sea aqueste del diuino Rey, podriamos responder con el presente Euangelio, dõde se dize, que se recostò Christo nuestro Redemptor en la mesa del Fariseo, y que luego en sabiẽdo la Magdalena que Christo estaua ansi recostado, se vino a el: *Vt cognouit quòd Iesus accubuit in domo Simonis, &c.* Digamos sobre este punto lo que siente el glorioso San Pedro Chrysologo. Pondera el Santo, que conociò esta muger dos cosas, con las quales se alentò mucho su esperança. La primera es, *Quòd accubuit*, que estaua Iesu Christo nuestro Redemptor recostado. Y si recostado supo que estaua, en que podia dudar para venirse a el confiadissima? *Non ad stantem, non ad sedentem audet venire peccatrix: Deus cùm stat, corripit: cùm sedet, iudicat: prostratis coniacet, cùm decumbit.* Chryso log ser. 93. No tiene audacia, ni animo la pecadora para venir a Christo, quando Christo està en pie, ò està assentado: mas quando està Christo recostado, entonces se anima, y llega sin detenimiento alguno. Porque sabe, que quando Dios nuestro Señor està en pie, corrige, y reprehende asperamente; y que quando està assentado, juzga, y sentencia rigurosamente: mas quando està recostado, es que està caydo con los caydos para consolarlos, y leuantarlos.

los. Conociendo pues la Magdalena que Christo estaua ansi recostado, conociò la dignacion con que se derribaua a los derribados peccadores, amorosa, y humanamente. Y con esso se vino a el, y se derribò a sus pies: *Vt cognouit quòd Iesus accubuit.* Lo segundo que conociò, era que aqueste recuesto le tenia Christo nuestro Redemptor en casa de vn Phariseo, que se dezia Simon Leproso: *In domo Simonis Leprosi.* Y con este conocimiento acabò de animarse su confiança, porque fue conocimiento de la clemencia grande de Christo. Notense bien las palabras de este Santo: *Inclinem ad miserandum supernam didicit maiestatem: & ideo credidit, quòd esset ad veniam sibi promptus, qui Pharisæi venerat tã promptus ad mensam.* Conociò que aquella Magestad de Christo nuestro Redemptor, a quien llamaua Rey la Esposa en su recuesto, con ser vna magestad tan soberana, y tan diuina, era naturalmente inclinada a misericordia, y piedad con los pecadores, por lo qual creyò que sin duda alguna la perdonaria a ella aquel Rey, que se dignò de ser huesped de vn Phariseo. Hizo su cuenta alumbrada de Dios, y dixo: Quien a la mesa de vn Phariseo de aquellos que le tratan la muerte, viene tan prompto, tambien serà prompto en concederme el perdon de mis pecados a mi, que llòro por ellos arrepentida, y que le àmo ardientemente: *Vt cognouit quòd Iesus accubuit in domo Simonis.*

Mas no està aun bien ponderada a mi contento la clemencia, y benignidad, que en aqueste diuino Rey conociò la Magdalena. Oygamos al glorioso Padre San Bernardo, como declara la grandeza de este recuesto de

Christo nuestro Redemptor: *Dum esset Rex in accubitu suo. Accubitus Regis sinus est Patris: quia semper in Patre Filius. Nec dubites Regem hunc esse clementem, cui perennis accubitus est paternæ benignitatis diuersorium. Meritò clamor humilium ascendit ad eum, cui fons pietatis est mansio, cui familiaris suauitas, cui substantialis, vel potiùs consubstantialis bonitas est: Cui ideo totum quod est, de Patre est, vt nihil prorsùs in Regia maiestate, nisi paternũ humilium trepidatio suspicetur.* El recuesto del Rey diuino Iesu Christo es el seno de su Padre eterno; porque siempre està en el Padre el Hijo. Y no dudes que sea clemente, y piadosissimo vn Rey, cuyo perpetuo recuesto es el palacio de la paterna benignidad. Dignissima, y justissimamente por cierto sube el clamor de los humildes a vn Rey, cuya mansion es la fuente de la piedad, y para el qual es familiar la suauidad, y la bondad le es substancial, que no le es accessoria, como a los hombres, sino que es su misma substancia; y su mismo ser es la bondad que con su Padre tiene para los hombres. Al fin digamos lo todo en vna palabra. Todo quanto es el ser de Christo nuestro Redemptor (en quanto es Dios) todo es el mismo ser de su Padre, y no tiene otro ser, ni otra naturaleza, ni otra essencia, ni otra substancia, para que en aquella Real magestad que concebimos, quando oymos llamarle Rey, no sospeche el temor, ni el tiemblo de los humildes, que ay cosa alguna que no sea paternal, amorosa, y suaue.

Bern. vbi sup.

Tiembla mucho vna alma pecadora, quando vee que el Rey de magestad soberana; sospecha que es riguroso, y terrible; pues

pues para que no tiemble de su Magestad, ni sospeche que en ella ay cosa q̃ no sea de padre, sepa que no tiene otro ser sino el de su Padre, y que està siempre recostado en el paterno pecho, q̃ es todo misericordia: *Dum esset Rex in accubitu suo.* De adõde es, q̃ aunque Maria Magdalena le considera Rey del cielo, y de la tierra, y aunque por ser ella tan pecadora, no ossa llamar esposo suyo a vn Rey tan soberano; con todo esso no desconfia, porque le conoce al fin Rey reclinado, que quiere dezir Rey amoroso, blando, afable, y piadoso. Porque ora sea su recuesto el pecho del eterno Padre, ora sea la mesa de vn Fariseo pecador, de qualquier modo descubre afabilidad, y blandura inmensa.

Por lo qual me parece a mi, que aunque el dia de oy en la Iglesia es tan famosa, y tan celebre la conuersion de Maria Magdalena a Christo, deue ser mucho mas celebrada (si bien se considera) la conuersion de Christo a Maria Magdalena. Ponderemos vnas palabras de San Pedro Chrysologo sobre aquellas de Dauid: *Conuertere Domine, & eripe animam meam.* Conuiertete Señor, y salua mi alma. *Homo Deo, reus iudici, addictus sic loquitur cognitori? Conuertere Dñe. Homo peccat, & Deus cõuertitur?* Que lenguage es este de Dauid? El hombre le dize a Dios que se conuierta? El reo al Iuez? El entregado, al conocedor de su causa? Si le dixera Dios al hõbre: Hombre, cõuiertete, era bien dicho; porque el hombre peca, y el hombre se ha de conuertir; pero que peque el hombre, y le diga a Dios, Señor conuiertete? *Ita fratres.* Ansi es hermanos mios, y muy en el caso està Dauid *Conuertere Domine. Vnde? Vbi? De Deo in hominem; de Domino in seruũ, de iudice*

Psa. 6. Chryso log ser. 45.

Digitized by Google

in patrem: vt pium conuersio te demonstret, quem potestas terribilem comminatur. Conuiertete Señor. Bueluete. Mas de donde, adonde? y de que, en que? Conuiertete de Dios en hombre, sin que dexes de ser Dios; de Señor en sieruo, de Iuez en Padre; para que la buelta, y la conuersion muestren que es piadoso aquel, a quien la potestad mostraua que era terrible, amenazandonos con tu terribilidad. Aquesta es pues la admirable conuersion de Christo a Maria Magdalena, de la qual hablò sin duda el Euãgelista San Lucas, quando refiriẽdo la historia de oy dixo de Christo, *Conuersus ad mulierem, dicit Simoni*: Conuertido, y buelto Christo a la Magdalena habla con Simon. Mysterio, que lo ponderò el mismo Chrysologo diziendo: *Quid est quòd conuersus ad mulierem, Simoni loquitur Christus? Quia cum pœnitentem respicit, arguit oblatrantem.* Que cosa es, que boluiendole Christo a la Magdalena, no habla con ella, sino con el Fariseo? Que ha de ser, sino que mirando Christo a la penitente, reprehende al ladrador? Llorana a los pies de Christo la pecadora; el Fariseo està ladrando como vn perro, y murmurando de ella entre diẽtes; y Christo conuertido, y buelto a ella, y agradado de sus lagrimas, la defiende de quien la murmura; porque de Iuez suyo se conuirtiò en defensor suyo, en aduogado suyo, y en protector suyo: para que vea, y experimente quan acertadamente confiò en el diuino Rey, sin aterrarse, ni detenerse por la grandeza de su Magestad, supuesto que era Magestad reclinada, y en casa de vn Fariseo: *Dum esset Rex in accubitu suo.*

Chryso log. ser. 49.

Llegò pues Maria Magdalena al Rey del cielo en aquessa forma recostado, y alimpiandole primero con

con sus cabellos los pies, regandolos con sus lagrimas, y besandolos con sus labios, vngioselos con el oloroso vnguento del Nardo que traya preuenido, y preparado, el qual esparzio muy gran fragrancia: y esso es lo que prosiguiò la esposa diziendo, *Nardus mea dedit odorem suum.* Detengamonos vn poco al olor de aqueste nardo. El ingenioso Origenes dize, que en algunos exemplares antiguos se leen estas palabras: *Nardus mea dedit odorem eius.* Y fue como si dixera: El vnguento confeccionado del nardo, con que yo vngi al Rey del cielo, diò, no aquel olor natural, que de suyo proprio se tiene el nardo: sino el olor del mismo Rey, a quien yo vngi con el nardo. Porque boluiò para mi el vnguento con vn nueuo, y admirable olor, que tomò de auer tocado los pies del Rey diuino, de tal modo, que ya no olia al nardo, mas olia al Rey, que por su gran fragrancia, y suauidad sobrepujò, y venciò a la del mismo nardo. Y sacando de aqui el espiritu este Doctor, y aplicandolo al presente caso dize; Pongamos los ojos en Maria Magdalena, de la qual dize el Euangelio que traxo vn vaso de vnguento muy precioso, y confeccionado del nardo, cõ el qual vngio los pies de Christo, y enxugãdolos despues cõ sus cabellos, recuperaua, y atraya para si misma por los cabellos el vnguento de los pies de Christo con vna nueua virtud, y no virtud de nardino vnguento, mas virtud del mismo Christo, que con su contacto santissimo dió al vnguento vn olor, y vna suauidad muy admirable: *Et imposuit capiti suo, non tam nardi, quam Christi fragrantiam.* Por lo qual dize ella con gran razon: Mi vnguento empleado en los pies de Christo, buelue a

Orige. lib. quatuor homiliarum. hom. 2.

mi cabeça con nueuo olor del mismo Christo, y a donde quiera que voy, voy oliendo a Christo, como el Apostol San Pablo dixo de si: *Christi bonus odor sumus in omni loco.* Y aun conforme a este sentir de Origenes, me parece lo que el diuino Bernardo dixo en este lugar: *Odor deuotio est, odor bona opinio est, quæ ad omnes peruenit, vt Christi sis bonus odor in omni loco, spectabilis omnibus, amabilis omnibus.* El olor del nardo de Maria Magdalena es la deuocion con que vnge a Christo, y la buena opinion q̃ de su santa penitencia se esparziò por todo el mundo. La que antes con sus pecados era la hediondez, y corrupcion de vna ciudad, ya con su penitencia es el recreo, y la fragrancia de toda la tierra, y de todo el cielo, pues en todas partes huele ya Maria Magdalena a Christo. *Christi bonus odor.* Antes olia

2. Cor. 2
Berna. vbi su.

Magdalena muy mal, porque olia a infame, y a publica pecadora; mas aora huele ya a Christo honestissimo, santissimo, y purissimo: porque quitada con la penitencia toda la corrupcion del alma, atrae para si la honestidad de Christo, y la santidad de Christo, y huele ya a la pureza de Christo. *Spectabilis omnibus, amabilis omnibus.* La que antes era fea, y abominable para los ojos de todos, por ser tan gran pecadora, ya (gracias a Dios) tiene vn aspecto de marauilloso agrado para todos, por ser tan gran penitente. La que antes era de Dios, y de sus santos aborrecida por sus muchas abominaciones, ya es sumamente amable para Dios nuestro Señor, y para los Santos por sus arrepentimientos tan encendidos de amor diuino. O que suaue olor esparze ya el vnguento, y el nardo de Maria Magdalena, despues que vngiò los pies del

Digitized by Google

del Rey sagrado estando en su recuesto! *Nardus mea dedit odorem eius.*

§. IIII.

MAs dexemos la trãslacion, y exposicion de Origenes, y estemonos en el sentido llano de nuestra licion vulgata que dize: *Odorem suum*, y oygamos otra vez a San Bernardo: *Est nardus humilis herba, quam & calidæ ferunt esse naturæ hi, qui herbarum vires curiosiùs explorarunt: & ideo per hanc videor mihi non inconuenienter hoc loco virtutem humilitatis accipere, sed quæ sancti amoris vaporibus flagret.* Es el nardo vna yeruezita muy humilde, y pequeña, de naturaleza calida, segun dizen los herbolarios, que experimentaron las virtudes de las yeruas. Por lo qual me parece a mi, que significò en este lugar el nardo la virtud de la humildad: mas no humildad como quiera; sino humildad encendida, y ardiente con los calores de la charidad, y del amor diuino. Y dixelo assi, porque ay dos modos de humildad. Vna que nos nace del conocimiento de la verdad de nuestros pecados; y otra que se informa de charidad, y amor diuino, como largamente pondèro en el sermon de la purificaciõ de nuestra Señora. Digo aora, que ambos a dos modos de humildad resplandecen diuinamente en Maria Magdalena. Humildad nacida de verdad; porque los resplandores de la verdad la alumbran para que vea dentro de si misma tantos pecados, tantas miserias, tantas fealdades, y viendose tal se humilla dentro de si misma, y assi misma se juzga por el alma mas pecadora, y mas digna del infierno. Mas no para su humildad en esso, porque tambien tie-

Berna. ser. 42. in Cãt.

ne humildad nacida de la aficion, y del amor q̃ tiene a la verdad, pues se humilla en publico, y gusta de q̃ todos la conozcan por la q̃ ella misma se conoce. Publicamente llora, publicamente confiessa, publicamente haze penitencia, porq̃ publicamẽte de a las almas pecadoras buẽ exemplo. Que de los peca dores rehazes, y obstinados, no es biẽ se sepan los pecados, porq̃ escandalizan, y hazen pecar; mas de los pecadores cõuertidos tã de veras, como la Mag dalena, cõuiene q̃ los sepa todo el mundo, porq̃ edifican, y mueuen acompun ciõ, y a cõfiança. Humilla se pues en la presencia de todo el mundo por afecto de charidad, y de amor ardiente, aquella que por la fuerça de la verdad estaua dentro de si misma humillada. Y aquessa humildad ardiente, y feruorosa de amor es el suauissimo nar do q̃ tan bien le huele al Rey diuino, como la esposa pondera aqui: ***Nardus mea dedit odorem suum.*** Y si preguntas como pudo esta muger pecadora humillarse con tal modo de humildad charitatiua a imitacion de Christo, q̃ es, *humilis corde*, humilde de coraçõ, y de voluntad, y de aficion; siendo ansi tã grande pecadora, que aun que le pese a su voluntad, y aun que no quiera, la hu milla su entẽdimiento cõ la noticia cierta, y verdadera de sus pecados? Respondo con el consejo que dio S. Bernardo aqui aun pecador diziendo: *Adhibe voluntatem, & fac de necessitate virtutem.* Si dentro de ti mismo estuuieres ya humillado con aquella necessaria, e ineuitable hu mildad, que nace del conocimiento verdadero de tus pecados, aconsejote, q̃ cõ el entẽdimiento ajũtes tambiẽ la volũtad, y hagas de la necessidad virtud: y pues vees q̃ no puedes dexar de humillarte, porq̃ te cõpelle a esso tu entendimien-

Math. 11.

miento, humillate de voluntad, y dile a Dios q̃ cõ mucho gusto, y con ardiẽte affecto de tu voluntad te humillas por su amor. Aquesta fue pues señores mios, la discrecion de Maria Magdalena; que supo hazer de la necessidad virtud, y tan gran virtud, quãto era grãde la necessidad. Porque viendose humillada en su interior, cõ la grã fuerça de la verdad que la acusaua, y la conuencia en su entendimiẽto, se humillò por voluntad, y por amor de IesuChristo, y se encendio en charidad de tal manera, que aquellos actos de tan humilde llorar, y gemir no se atribuyẽ tanto al conocimiẽto, y a la compuncion de sus pecados (que verdaderamẽte la arguyan, y humillauan) quanto al ardor de la charidad, y del amor de Dios que la inflamauan: *Quoniam dilexit multùm*,

De manera, q̃ humildad nacida de amor, inflamada de dilecciõ, y ardiente de charidad, essa es el nardo tã oloroso de la esposa: *Nardus mea dedit odorẽ suum.* Y aun dize mas S. Bernardo en ponderacion de este buen olor vnas palabras, q̃ a ninguna otra persona pueden pertenecer mas propriamente que a Maria Magdalena. *Bonus humilitatis odor, qui de hac valle plorationis ascendens, perfusis circumquaq; vicinis regionibus, ipsum quoq. Regium accubitũ grata suauitate respergat.* Buẽ olor el de la humildad affectuosa, que subiendo de aqueste valle de lagrimas, y de llantos, y dexando en cerco, y en cõtorno bañadas de suauidad todas las vezinas regiones, llega a esparzir de agradable fragancia hasta el mismo celestial recuesto del diuino Rey recostado en el seno de su padre. Notense bien las palabras: *De hac valle plorationis ascendens.* Valle de lagrimas es aquel suelo, donde està cayda, y llorando tan continuamẽte

Bern. vbi sup.

te Maria Magdalena, y diziendo en su coraçon sin duda alguna aquellos versos que San Gregorio Nazianzeno dixo llorando las calamidades de su alma en vna oracion muy tierna.

Grego. Naziãzeni. orat. 4. (quæ est de animæ suæ calamitatib⁹) carmen lugubre.

Heu miser! heu quàm dira fero? quæ carmina nostris
AEqua malis? luctus quis satis esse queat?
Effigies perijt nam mihi sancta Dei.
Sed caro me depressit humi, nec lumina quiuit
Conijcere in lucem mens onerata luto.
Mille quidem in medio voluuntur pectore curæ,
Dum vaga mens varias gaudet obire vias:
Quæ Christum procul eijciunt. Namq; ipse recusat
Iungi animæ, quæ se dat quoque mœcha alijs.

Admirables versos por cierto, y no parecen sino compuestos en persona de Maria Magdalena. Ay miserable de mi! Ay, quan crueles desuẽturas padezco! Que versos, ni que endechas serã iguales a mis males? Que llanto, ni q̃ lagrimas podran tener suficiente correspondencia a mis graues daños? Ninguno llorò al consorte de su regalado thalamo, ni el esposo a la muerta esposa, ni la esposa a su difunto esposo. Ninguno llorò a sus padres, ni a los tristes hados de sus hijos con tan justo sentimiento, quanto lo es el que yo tengo, llorando las desuenturas, y calamidades de mi alma. Ay triste caso! que pereciò en mi la effigie sãta de mi Dios. Que Dios a Imagẽ suya hizo mi alma, para q̃ aspirasse al cielo: mas la carne me apesgò, y me deprimiò a la tierra, sin que pudiesse mi alma leuantar los ojos para ver la luz del cielo, por hallarse tan agrauada, y tan embuelta en el lodo. Mil cuydados se rebueluen en medio de mi pecho,

pecho, viendo a mi alma inquieta, vagueando por varios caminos, que arrojan lexos de mi a Christo; porq̃ el es tan puro, y limpio, que recusa mucho el ajuntarse a vna alma, que en pecados de fornicaciõ, y de deshonestidad se dió a otros para pecar. Con aquestas lagrimas pues se humilla Magdalena, y haze vn valle de lagrimas, del qual sube hasta el cielo, y hasta el mismo pecho del Padre eterno (donde está recostado el Rey su Hijo) el olor del nardo de su humildad ardiente. O lagrimas dichosissimas (dize el glorioso San Pedro Chrysologo) quan grã de es vuestra virtud! Las lagrimas de los pecadores riegan el cielo, lauan la tierra, apagan el infierno, y borran la sentencia dada por diuina promulgacion contra todo genero de pecador. Y en demonstraciõ de aquesta verdad, veremos que Maria Magdalena tras las lagrimas que vierte sobre los pies de Christo, imprime luego en ellos los osculos, y los besos de amor. *Osculabatur pedes eius. Praecesserant interuenientes lachrymae, vt oscula deuota sequerentur: Quia lachrymae satisfactionis sunt documentum; oscula sunt reconciliationis indicia.* Precedieron las intercessoras lagrimas, para que se siguiesse luego tras de ellas los deuotos osculos; porque las lagrimas interuienen de tal suerte entre Dios, y el alma pecadora, que como las lagrymas vayan delante, pueden seguirse luego tras de ellas sin detenimiento alguno, y sin temor alguno los osculos. De manera, que las lagrymas son documento de la satisfaccion, donde es enseñada el alma pecadora lo que deue hazer para satisfazer por sus pecados a Dios, que es llorar, y verter lagrimas: pero los osculos, y los besos son indicios de

Chryso log. ser. 93.

de recõciliacion, y de vna nueua amiſtad cõſeguida por las lagrimas. De a dõde es, q̃ Maria Magdalena, como recõciliada ya, y reſtituyda en la antigua paz de ſu Dios, oye del q̃ la embia en paz, *Vade in pace*. Que ya tus amoroſas, y ardiẽtes lagrimas me ſatisfizierõ toda la deuda; y los oſculos que de ti recibo, ſon argumento, y ſeñal de q̃ te reſtituyo a mi paz. *Vade in pace*. Haſta q̃ oyò eſtas palabras la Magdalena, perſeuerò en beſar, y vngir los pies de Chriſto con lagrimas, como lo proteſtò en ſu nõbre la eſpoſa, ſegũ cõſidera Origenes.

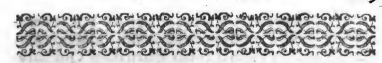
Origenes vbi ſup.

Concluyamos eſte ſermõ cõ ſu aduertencia, q̃ es admirable. Dize q̃ aquellas palabras, *Dũ eſſet Rex*, en algunos de los exẽplares antiguos ſe leen, *Donec ſit Rex in accubitu ſuo, &c.* Como ſi dixera proteſtãdo la diuina eſpoſa. Haſta q̃ el Rey eſtè en ſu recueſto, no tẽdre yo gozo cũplido, ni ceſſarè de eſparzir el nardo de mis lagrimas ſobre ſus pies. Pregunta aora eſte autor, y reſpõde ingenioſamẽte diziendo: Qual es el recueſto del diuino Rey, ſino el alma que el criò, y adornò para ſi miſmo, y para ſu deſcãſo? Mas entretanto que eſta es pequeñita en ſus deſſeos, y tiene poca intelligẽcia de ſu bondad; y poco amor, y es imperfecta, no puede ſer recueſto acomodado para vn Rey tan grãde, y tan admirable. Por lo qual dize ella, conociẽdoſe tan angoſta, y aſpirando a las anchuras de Dios: *Donec ſit Rex in accubitu ſuo, &c.* Haſta q̃ yo me enſanche tãto, y me dilàte, y me haga tan capaz en mis affectos, q̃ el Rey del cielo con toda ſu grandeza pueda reclinarſe, y ſe recline en mi amoroſamente, no puedo tener contento, ni me leuantarè jamas de ſus pies, ni ceſſarè de regarlos. Quiero dezir las palabras miſmas de Origenes, para quien las deſſèe ponderar

rar mejor de lo q̃ yo las pódèro. *Habet ergo Rex iste in illa anima, quæ iam ad perfectum venerit, recubitum suum, si tamen non sit in ea aliquod vitium, sed plena sit sanctitate, plena pietate, fide, charitate, pace, omnibusq; virtutibus &c.* Tiene el soberano Rey su agradable recuesto, y apazible reclinatorio en aquella alma, que llegò ya a perfecto estado, y no tiene en si vicio alguno, mas antes està llena de santidad, llena de piedad, de fè, de charidad, de paz, y de todas las virtudes. Entonces se deleyta mucho Dios de reclinarse en ella. A esta alma dixo Christo, q̃ vienen su Padre, y el, para hazer mansion en ella, y para cenar cõ ella; y dõde Christo cena cõ su Padre eterno, y haze mansiõ, ya se vee q̃ es su recuesto. O bienauẽturada la anchura del alma, donde el Padre, y el Hijo, cõ el Espiritusanto se reclinan, cenan, y descansan! Con que delicias, y con que riquezas piensas q̃ son regalados tales combidados en tal mesa, donde se reclinan, y se recuestan? *Pax primus cibus est. &c.* El primer seruicio (quiero dezir el principal, y el mas gustoso) q̃ alli se les sirue, es la paz del coraçon; luego la humildad, la paciencia, la mansedumbre, la blandura; y lo que es de mayor suauidad, sin duda alguna, es la pureza del coraçõ. *Charitas autẽ in hoc cõuiuio principalem obtinet locum.* Sobre todo digo que la charidad, y el amor tiene en aqueste cõbite el principal asiento, y lugar. Protesta pues vna alma cõuertida a Dios de sus pecados, y dize: *Donec sit Rex in accubitu suo. &c.* hasta q̃ el Rey del cielo haga de mi alma reclinatorio para su diuina grandeza, y se recline en ella a su gusto para cenar con la persona del Padre, y del Espiritusanto tambien, q̃ es la paz, y el amor de Padre, y de Hijo; hasta enton-

entõces no ſerè vẽturoſa, ni ceſſarè de llorar mis deſ uenturas; ni me leuantarè de eſte ſuelo, ni dexarè aqueſtos pies, haſta que cõ ellos èntre el Rey en mi coraçõ, y cène conmigo, y me dè en primer regalo ſu gozoſa, y ſu dulce paz. *Donec ſit Rex in accubitu ſuo.* A eſſo reſpõde Chriſto: *Vade in pace.* Como quien dize: Ea, q̃ ya el Rey ſe reclinò en tu alma, porq̃ te traxo en vn punto a la mayor perfeccion, q̃ es el amarle con ardiente charidad; enſanchò tu ſeno, y dilatò tu coraçon, y eſtendiò tu voluntad cõ ſus afectos, y deſ ſeos, y amores, tãto, q̃ eres capaz de la grandeza de Dios trino, y vno; y te adornò tan ricamente, que ſe reclina en ti con gran regalo la grandeza inmenſa de ſu ſoberana Mageſtad: *Vade in pace*: No te deſpido, ni te ècho de mi, mas antes bien quiero dezirte, que te vayas conmigo, y que me lleues contigo, porque yo no ſolamẽte ſoy Rey pacifico, ſino que aun ſoy tu miſma paz; y anſi, diziendote q̃ te vayas en paz, te digo q̃ te vayas conmigo, y que me lleues ſiempre en tu alma cõ guſtoſa paz, con afectuoſa charidad, con ardiente amor, y con gracia, haſta que llegues a la gloria, *Quam mihi, & vobis præſtare dignetur, &c.*

SERMON



SERMON PARA EL VIERNES DESPVES DEL DOMINGO DE PASSION.

Collegerunt Pontifices, & Pharisæi concilium aduersus Iesum, & diceb ãt: Quid facimus, quia hic homo multa signa facit? &c. Ioan. 11.

ESPVES que Christo nuestro Redẽptor resuscitò a Lazaro; y despues q̃ de los Iudios (q̃ viniero͂ a Martha, y Magdalena en aquella ocasion, viendo el milagro de Christo) se conuirtiero͂ muchos a el; dize el Euangelista san Iuan, que otros incredulos se fueron a los Fariseos refiriendoles lo que Christo hiziera con Lazaro, para ganar con esto las voluntades de los Fariseos, mostrando que conuenian con ellos en sentir muy mal de Christo, y de las obras q̃ hazia, como notò muy bien San Cyrillo. O (como notò Ruperto) narraron este milagro para comouer, y encender mas la embidia de los Fariseos contra Christo; como succedio a la letra, pues se mouieron de aqui a juntar concilio, y a entrar en el rauiando de embidia, y diziendo: Que hazemos, Cyrill. Ruper.

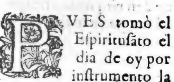
 que

que este hombre haze muchos milagros? Y si le dexamos que prosiga en ellos,nos perdemos. Entran reprehendiendose a si mismos,como quien dize: Que hazemos?Que negligencia es la nuestra? Porque no tenemos mas prouidencia para en lo futuro?Mas en la razon que tenian para dudar, estaua clara la consulta de lo que dudauan,y deuian hazer con Christo.Porque si del hazer Christo muchos milagros se mouieron a preguntar que harian con Christo,y a tratallo en su consejo,no estaua bien respondido,que quiẽ hazia tantos milagros, era el Messias prometido,y era el hijo de Dios, y que lo que deuian hazer,era creer en el,y adorarle? Ansi es verdad;mas cegados con la embidia concluyen contra su mismo argumento: Y vno de ellos que presidia en el consejo,por ser Pontifice de aquel año, y se dezia Cayfas,con voz de mucha arrogancia dixo: Vosotros, como hombres que soys particulares,no entendeys lo que cõuiene hazer en este caso: Pero yo,que soy Pontifice, alũbrandome Dios mas que a vosotros, facilmente veo lo hazedero. Conuiene os a vosotros mucho que muera vno solo,para que toda la gente no perezca.La primera palabra que les dize,es:Conuiene os a vosotros,para cõ titulo,y so color de bien comun,comouerlos a todos cõ tra Christo. Y no dize que muera Iesus, por no dar muestras de q̃ hablaua mouido de odio contra el: mas dize que muera vno,sin dezir,este,ni aquel; como quien dize:Si el caso lo pide ansi,que muera vno , o mueran todos,mas vale que muera vno,sea el que fuere: Principal mente si esse vno,y solo,es sedicioso , qual conocemos todos que es Iesus,reboluedor de pueblos . Este vno,y solo pues conuiene que muera,para que no perezca toda la gente;como quien dize: Natural es el amor,con que vno ama a su patria,y a la gente de su nacion tanto como

Digitized by Google

como a si mismo: y el dexarla perecer de todo punto, porque no muera vn hombre solo, es crueldad. Aquesto dixo Cayfas, y no lo dixo de suyo, sino que por ser Pontifice de aquel año, y Presidẽte de aquel concilio, se dignò Dios de profetizar por su indigna boca, y dezir que para la saluacion de todo el mundo importaua, y era necessaria la muerte de IesuChristo, que era solo el que podia saluarnos. Dende entonces pues quedò assentado, y decretado entre los del consejo, que IesuChristo nuestro Señor muriesse, y no buscauan ya sino ocasion para prendelle, acusalle, y condenalle. Y sabiendo Christo nuestro Señor lo que passaua, retiròse, y andaua oculto, y a escondidas, no porque su potencia desfalleciesse, y faltasse (como ponderò diuinamente Agustino) con la qual (si quisiera) conuersàra publicamẽte entre los Iudios, sin recebir de ellos daño alguno: mas hizolo ansi para dar exemplo a sus discipulos, que en semejantes ocasiones huyessen, y se consolassen con que IesuChristo huyò por amor de ellos. Aquesto es lo que contiene la letra del Euangelio. Pidamos para predicar sobre ella, el fauor de la diuina gracia por medio, y por intercession de la purissima Virgen, saludandola, y diziendo, *Aue Maria*.

§. I.



PVES tomò el Espiritusãto el dia de oy por instrumento la sacrilega boca de Cayfas, para profetizar quan importante era que muriesse Christo; muy a proposito sera otra boca blasfema, por medio de la qual Dios nuestro Señor le profetize a Cayfas, y a todo su cõcilio su desuẽturada muerte. Aquel soberuio, y

arrogante Eliphaz Thèmanites, que contra el santo Iob dezia blasfemias, dixo entre otras vna; que aũque en respecto de Iob era blasfemia, ella en si fue vna verdad diuina, y en respecto del concilio Iudaico, en que oy preside Caifas, profecia certissima. Oyd. *Rugitus leonis, & vox leænæ, & dentes catulorum leonum contriti sunt.* El rugido del leon, la voz de la leona, y los dientes de los cachorrillos leonzitos quebrados, y molidos quedan. San Agustin, San Gregorio, S. Polichronio, Philipo, y el Venerable Beda, todos dizen que en estas palabras las huuo Elifaz contra el santo Iob: y ansi compara a Iob con el leon que brama, tratandolo de inhumano, y de cruel contra sus subditos; a su muger la compara con la leona que brama, por las rigurosas palabras que hablò: a sus hijos los llamò leonzillos, cuyos dientes, y fuerças quedarõ deshechas, y molidas, quando cayò sobre ellos la casa, dexandolos atortuxados; que hijos de leon, y de leona esse fin auian de hazer, y no menos desuenturadamente auian de acabar sus padres, como si dixera en dos palabras: El graue, y horrido rugir de este leonazo, la atrocissima, y cruelissima voz de esta leona, los terribles dientes de estos leonzillos, todo està ya acabado: ni dientes, ni vozes, ni rugidos, ya no ay cosa; dexando a vna parte (como dixe) que en respecto de Iob, y de su familia fue esta blasfemia; pero en respecto de la familia de vn Tyrano con ningunas otras palabras pudo mejor dezirse lo que en ella passa, pues vemos que en muchos otros lugares de la Escriptura se pinta de la misma suerte el Principe tyrano, leon, su muger, leona,

Iob. 4.

Aug. Grego. Beda. &c.

los hijos leonzillos. El Profeta Nahum, hablãdo
Nah.2. del Rey Assyrio dize: *Leo cœpit sufficienter catulis suis, & necauit leænis suis.* El leon, que era el Rey, hizo en quanto quiso, presa para sus leonzillos, que son sus hijos, caçandoles muchas ciudades, y prouincias, y para las leonas, que eran sus mugeres, hizo crueles robos, y muertes. Pudo pintarse mejor la Republica de vn tyrano? Mas para que no busquemos otras, que la que oy tenemos congregada en Ierusalem, mirad que dixo de
Eze.19 ella el Profeta Ezechiel. *Et tu assume planctum super Principes Israel, & dices: quare mater tua leæna inter leones cubauit; in medio leunculorum enutriuit catulos suos?* Y tu Profeta mio, llora sobre essos Principes de Israel, lloralos, lamentalos amargamente, y diles: Porque la leona de vuestra madre se acostò ansi entre leones, y en medio de leonzillos criò sus hijos? Quiso dezir, que la Synagoga era cruel leona, sus Principes leones fieros, y sus hijos leonzillos animosos. Pues señor, porque tengo de llorar yo a estos leones, leona, y leonzillos? Porque lo son. Que a gẽte tan cruel da la por perdida, y acabada. Bien puedes llorallos como a muertos; que la ira de Dios los acabarà muy presto por sus crueldades, y se acabaran del todo. Esso es lo que dize Eliphaz: *Rugitus leonis, & vox leænæ, & dentes catulorum leonum contriti sunt.* Consideradme aquella Synagoga de Ierusalem hecha vna leona braua contra Christo nuestro Señor el dia de oy: sus hijos los Iudios hechos vnos leonzillos con dientes, y vñas amoladas de crueldad contra Christo: su Principe, y Presidente Cayfas hecho vn

leonazo, rugiendo contra el Saluador, y pronunciando sentencia de muerte contra el. Y consideradme el desuenturado fin que luego sobreuiene en todos ellos por su crueldad, y vereys quan bien se dixo de ellos: *Rugitus leonis, & vox leænæ, & dentes catulorum leonum contriti sunt.* Donde estan aquellos rugidos de Cayfas, *Expedit, vt vnus moriatur?* Donde aquellas vozes de la Synagoga, *quid facimus?* Donde aquellos dientes de los Iudios, *Crucifigatur?* *Cõtriti sunt.* Acabaronse miserablemente; que Republica tyrana no puede durar.

Mat. 27. *Mar.* 15. *Lucæ.* 23. *Ioã.* 19.

Esperen, que ay mucho mas que dezir aun aqui en este lugar de Iob, *Rugitus leonis. Liberatus sum de ore leonis* (dixo el Apostol San Pablo) librème de la boca del leon: quiso dezir, de la crueldad de Neron; que vn Principe cruel es vn leon contra los Iustos. Que mas viuo retrato de vn Principe Tyrano, que vn leon? San Basilio en su Hexameron descriue la tyrania del leõ con estas palabras. *Vna cum leone animositas, & ad incandescentiam iræ propensio illi agnata est; vita solitaria, expers societatis ad ea, quæ genus subeunt idem; velut enim tyrannus quidam animantium rationis expertium pares honores, congressionesq; cum cæteris non acceptat.* Anda con el leon junta vna animosidad estraña; para encenderse en ira tiene vna propension naturalissima; haze vna vida solitaria, sin acompañarse con fieras del mismo genero; porque como vn tyrano de todos los animales, no quiere acompañarse con otros que tengan igual honor, y dominio. Que mejor se pudo pintar la condicion de este leon tyrano, que preside en el Concilio de Ieru-

2. *ad Timot.* 4.

Basil. hom. 9. *in Hexame.*

Digitized by Google

Ierusalem? Tiene el leon tyrano animosidad. Que mayor animo que el de Cayfas, pues a todos los que querian contradezir en el Concilio la muerte del Saluador, los trata de ignorantes, y tontos (*Vos nescitis quidquam, nec cogitatis,*) sin temor de que hombres tan principales ofendidos le tracen muerte? Que mayor animo, que sentenciar a vn hombre justo, de cuya parte era todo el pueblo, sin temor de que se amotinasse contra el la turba? Si tiene el leon natural inclinacion a encenderse en colera, veys aqui a Cayfas en medio de este Concilio tan colerico, y ayrado, que no solo contra Christo pronuncia sentencia, sino contra los mismos del Consejo habla furioso, tratandolos con palabras tan terribles, no menos que de necios: *Vos nescitis.* Si el leon haze vida solitaria, por no ver junto a su lado otro que sea de igual honor, y señorio; este leonazo desseoso de que no vengan Principes Romanos, y se les alcen con el señorio del pueblo, dize que muera Christo nuestro Redemptor. Este no es leon que brama? *Rugitus leonis.* Que mas? El rugir es proprio de leon; y quando se atribuye a otros, es para significar su mucha ferocidad. *Dominus de excelso rugiet.* (dize Ieremias) el Señor darà de lo alto de su cielo rugidos como leon: quiso dezir, mostrarà vn furor terrrible. Quando con mayor terribilidad brama el leon, es en dos ocasiones; vna, quando la hambre le fatiga: y ansi dixo san Pedro, hablando del demonio: *Tanquam leo rugiens circuit quærens quem deuoret,* Busca el demonio almas, en quien se ceue, qual suele el leon hābriento cō rugidos buscar

Ierem. 25.

1. *Petri.* 5.

Basil. vbi sup. la triste oueja. Y a este proposito dize el glorioso San Basilio en el lugar citado, que es tan fuerte, y poderoso el bramido del leon, quando con hambre busca la caça, que por muy lexos que esten los animales que persigue, con solo vn bramido los mata. La segunda ocasion, en que suele rugir terriblemente el leon, es quando ya se arroja a la presa, y la tiene entre las vñas. *Quomodo si rugiat* Isa. 33. *leo, & catulus leonis super prædam suam* (dize Isaias) como quando braman el leon, y los cachorrillos sobre la caça, ansi bramarà sobre vosotros Dios. Plutar. Y dixo Plutarcho, escriuiendo de la industria de los animales, que quando los leonzillos jouenes hizieron presa, rugen para que los leones ancianos vengan a ella. Conforme a todo esto quiso dezir aqui Eliphaz, *Rugitus leonis*: El tyrano como vn leon brama, quando hambrientamente persigue: con sola su voz mata a los inocentes, y quando ya tiene cerca de si la presa, y caça, entonces brama tambien. A Cayfas, quando anduuo el diablo tan hambriento de almas, buscando como leon oueja a quien deuore, como anduuiste tu contra el inocentissimo Cordero de Dios hambriento de su sangre, y de su vida? Con solo vn bramido le matas. Con solo que tu boca le condena, es preso, y muerto. Y los demas Iudios quando hizieron presa en el, rugieron, y bramaron, llamando a los leonazos ancianos, pidiendo a los Principes, que viniendo sobre esta inocente oueja la deuorassen.

Mas. *Rugitus leonis*. Tomad para vosotros señores de la Republica, que presidis en ella, y juzgays sus causas, esta aduertencia. En los Magistrados,

Digitized by Google

gistrados, y Iuezes no solo es condenada la boca sangrienta, las crueles vñas, y la rapiña de los inculpables inocentes, sino aun tambien la voz terrible, y horrisona: que aunque no sean mas de vozes, es bien que no sean rigurosas como las del leon que ruge. No es biẽ que mostreys semblante ayrado, aunque pare en solo esso: Que muchas vezes vsays de la dignidad imprudente, y soberuiamente, y tratays al pueblo con palabras arrogantes, y mostrays a los subditos vn afecto de leõ. Amenazallos con dientes de terribilidad, y todo esse hablar con aspereza, espantar con vozes, y mostrar los dientes, està aqui condenado. *Rugitus leonis, vox leænæ, & dentes catulorum.* Dixo diuinamente Salomon
Prou. 8 en los Prouerbios: *Leo rugiens, & vrsus esuriens: Princeps impius super populum suum.* Que pensays que es vn Principe iracundo, vn Presidente ayrado en vn consejo? leon que ruge, y osso que perece de hambre. Notad que hizo igual la voz del leon con los dientes del osso hãbriento: porque vn hablar ayrado del Presidente haze tanto mal, como las vñas, y los dientes del osso. Que vñas mas crueles para Christo? que dientes mas terribles que las ayradas vozes de Cayfas en el concilio de los Iudios? En el mismo libro de los Prouerbios dize el mismo Salomon: *Sicut fremitus leonis, ita & ira Regis.* La voz, y *Proue.* 19.
el rostro ayrado del Principe es como quando el leon rechina los dientes. Dize Aristoteles que el leon tiene en la frente sobre los ojos, y narizes vna piel rugada, y feroz, como vna nuue negra; no tiene el rostro sereno, sino nublado, feroz, y rugada la frente. Esta es propriamente la condicion

de los Principes sober-uios como leones, que en sus consejos estan ayrados,y con la frente rugada se dedignan de los consejeros que tienen. Y voten lo que quisieren los pocos consejeros que son discordes, que el con sus camaradas ya tiene hecho su negocio,y con rugada frente escucha,y con vozes arrogantes desprecia,como el leon, que rugada la frente, y caydos en tierra los ojos, apechuga,y atropella.Quien viera a Cayfas (mas no lo quisiera ver por todo el mundo)presidiendo en su concilio con aquella frente de leon rugada de colera proponer contra Iesus la muerte,y porque hallò algunos votos contrarios,hablar contra el despreciando soberuiamente su parecer , *vos nescitis quidquam* (que suele auer de estas descomposiciones en los consejos)y como estos votos contrarios eran pocos,y los mas esta uā de su parte; con los ojos caydos a la tierra, *Oculos suos statuerunt declinare in terram: susceperunt me sicut leo, &c.* con el semblante ayrado, y con la rugada frente rechina los dientes contra Christo: *Sicut fremitus leonis, ita & ira Regis.*Guarde Dios señores,vuestra Republica de semejātes Principes,y gouiernenla siempre por su santo amor Presidentes de sereno rostro, *& sicut ros* (añade Salomon) *& sicut ros super herbam,ita & hilaritas Regis.*Como el rocio sobre las yeruas,ansi es la alegre cara, y apacible rostro del Prelado en la Republica. Vn buen rostro, y vnos ojos alegres del Prelado son perlas para los subditos.Este es el semblāte que deueys mostrar los que soys padres de la Republica: con esta serenidad de rostro deueys presidir,y asistir en vuestros consejos, no con esta iracundia de leon,y rugada frente

Ps.16.
Proue. 19.

frente de Cayfas, que brama contra Christo nuestro Señor, diziendo que muera, *Rugitus leonis*, Que mas?

Vox leænæ. Dexemos el leon que es el Presidente; digamos vna palabra de la leona, que es la Synagoga, *vox leænæ*. Todos los naturales dizen, que las leonas son mucho mas ferozes, y mucho mas crueles que los leones. Y Eliano particularmẽte dixo de Semiramis Reyna de Syria, que no quando mataua algun leon, sino quando daua caça a alguna leona, estaua muy contenta, por ser mayor hazaña vencer vna leona que vn leon. Vistes quan terrible fue el leon de Cayfas contra la inocencia de Christo? Pues no tiene que ver con la terribilidad que contra el mismo Christo tuuo esta leona de la Synagoga. Esta fue la cruel, esta la acusadora, esta la sangrienta, esta la que vozeó contra su vida, y en su muerte, esta la q̃ se bañó toda en su sangre, *Sanguis eius super nos*. A, leona sangrienta! *vox leænæ*. La palabra original Hebrea significa vozes articuladas, vozes confusas, estrepito, y ruydo. Que mas viuamente pudo pintar las vozes de esta leona que vozea oy en este cõcilio? *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?* Vozes articuladas, y vozes confusas son aquestas. Articuladas, porque claramente dizen que muera Christo. Confusas, porque no se entienden. Quien ha de entender que quiere dezir, Muera vn hombre que tantos milagros haze? Esta no es confusion? Quien ha de entender, ni formar concepto de que el hazer milagros sea suficiente causa para matalle? Y aquel ruydo, aquel estruendo, aquel bullicio, aquella vozeria, gritando que muera Christo? A, leona

Eliano.

leona cruelissima, mil vezes mas cruel que el leon mismo!

§. II.

COllegerunt *Pontifices, & Pharisæi concilium.* Iuntos, y hermanados andan Pontifices, que eran los Principes Eclesiasticos; y Fariseos, que eran los Principes seglares. Si fuera para bien, loable cosa era el ser concordes, y bien auenidos los braços Eclesiastico, y seglar. Señores, todo el bien de la Republica, y ciudad consiste, en que andeys (como por la bondad de Dios andays) hermanados, y pacificos los que gouernays lo temporal, y los que regis lo Eclesiastico. No digo esto mas de para que se conserue, y se aliente en seruicio de Dios nuestro Señor aquesta paz. Oyd al glorioso padre San Bernardo, explicando aquellas palabras que la Esposa dixo en los Cantares: *Lectulus noster floridus: tigna domorum nostrarum cedrina, laquearia nostra cypressina.* Soberano Esposo, nuestra camilla es de flores, el enmaderado de nuestras casas de cedro, los zaquizamies, y artesonados de cypres. *Sponsum inuitat ad requiem* (dize el glorioso Bernardo) combida la Esposa a su querido Esposo a que descanse, y que repose alli con ella. Y para mouelle a que se quede, y no se vaya, muestrale la cama de flores en aposétos, cuyos enmaderados son de cedro, y cuyos zaquizamis son de cypres. Que pensays que es esto? Vna breuissima, y elegantissima descripcion de toda la Iglesia Catholica, cuyo Esposo es Christo nuestro Redemptor, en la qual ay cama de flores, y enmaderado de cedro, y artesonados de cypres. Como? *In Ecclesia quidem lectum, in quo*

Can. 1. Berna. ser. 46. in Can.

Digitized by Google

quo quiescitur, claustra existimo esse, & monasteria, in quibus quietè à curis viuitur seculi; & solicitudinibus vitæ. En el retraymiento, y retiro de las Religiones està la cama de flores. La cama es para descansar en reposado, y muy quieto sueño. No puede el alma reposar con tal descanso en el sueño de la contemplacion, si no es retirandose al retrete de la religion, donde no ay bullicio del mundo; fuera de alli no ay cama, sino trabajo, y solicitud. Dexemos esso, y passemos a lo que es a mi proposito. Los enmaderados del aposento de la Iglesia quien son? *Conuentus intellige Christianorum; quòd bi, qui in sublimitate positi sunt Christiani vtique vtriusque ordinis Principes, quasi tigna parietes, iustis impositis legibus fortiter stringunt.* Las Republicas Christianas, essos son los aposentos de la Iglesia; y las vigas grandes que atrauiesan de vna pared a otra, son los Principes, y superiores del vno, y otro estado, Eclesiastico, y secular. De que siruen las vigas grandes en vn edificio? Señor, de que atrauesando de vna a otra pared, sustenten aquella parte de la obra asida con esta, y esta con aquella, para que ansi estè firme el edificio; que si no, vendrase todo al suelo. Pues esso es lo que hazen los superiores de vno, y otro estado; atar con justas leyes, y assegurar el vn lado de la Iglesia, que es lo seglar, con el otro lado, que es lo Eclesiastico; y ansi se conserue seguro, y fuerte el edificio de la Iglesia Catholica; porque en desprendiẽdose este madero de aquella pared, y aq̃l de esta, en apartandose el Principe Eclesiastico de la pared seglar, y el Principe secular de la pared Eclesiastica, dad por arruynada la

la Republica Christiana, peligroso està su edificio. Señores,quereys queDios repose en vuestra ciudad, y descanse en vuestra Republica, y no se vaya de vuestra casa? Pues mostradle como la esposa,vn edificio, y vna habitacion que tenga los maderos biẽ engazados, porque si andan desasidos,no entrarà vn punto en ella. No seria mucha indiscrecion de vn hombre meterse a viuir,y reposar en vn aposento,cuyos maderos estan de las paredes desprẽdidos? Señor,dormid aqui. Señor no quiero, que se cae todo. Pues quereys vosotros, que si el aposento de vuestra Republica, tiene los superiores de los dos estados desasidos de la vna, y otra pared, viua,y descanse entre vosotros? El se guardarà.

Esperad aun mas. *Laquearia verò,quæ à tignis firmiter pendent, & domos insigniter ornant,&c.* Los artesonados, bultos,y labores que firmemente penden de los maderos atrauesados,y insignemẽte adornan el edificio, què pensays que son, sino los oficios, dignidades, y costumbres del bien instituydo Clero, que han de sustentarse, y assegurarse en el fauor, y patrocinio de los Principes de la Republica,que les han de conseruar sus institutos, sus costumbres,sus oficios,sus dignidades? *Quomodo nãq; stabunt ordines clericorũ, & administrationes eorũ, si non Principum, tanquã tignorũ beneficio, & munificentia sustentẽtur,& protegantur potentia?* Como han de tener firmeza las ordenes, y obseruancias de los Clerigos, y sus ministerios santos, si no los sustenta el beneficio de los Principes, y los ampara su potencia? Teneys obligacion señores,de amparar todas estas vuestras Iglesias, de sustentar todos estos Eclesiasticos,de fauorecer sus institutos, de

Berna. vbi sup.

Digitized by Google

de conseruar sus dignidades, porque todas essas cosas son bultos hermosos que adornan la techumbre de la Iglesia, y penden de los maderos que son los Principes. Vltimamente quiero deziros las condiciones del vno, y otro estado, Notad que dixo la Esposa, que el enmaderado era de cedro, y el adorno de cipres. *Tigna domorũ nostrarũ cedrina, laqueria nostra cipresina.* El cedro (dize San Bernardo) es incorruptible, es odorifero, es alto; porque los superiores ansi del vno, como del otro Estado han de ser altos, mirando, y tocando en el cielo: han de ser odoriferos, que huela muy bien su fe, su conuersaciõ, y su vida. Han de ser incorruptibles, constantes, y fuertes. Al fin cedros, *ligna domorum nostrarum cedrina.* Las mismas propriedades tiene el cipres; que es odorifero, que es incorruptible, que mira al cielo: porque en la clerezia, no es bien que aya quien no mire al cielo en todo, quien no dè muy buen olor de vida muy exemplar, quien no sea constante, y firme en la virtud. Esta negra, y maldita Republica de Ierusalem no tenia de todo esto mas de la conueniencia, y hermandad entre los Principes, y personas del vno, y otro estado, congregados ambos a dos en vn cõcilio para mirar lo que conuenia a su Republica. *Collegerũt Põtifices, & Pharisæi.* Mas como era para tan maldita determinaciõ toda essa vnion, fue para que vnidos pereciessen. No fue vnion de cedros altos, porque no miraron al cielo en sus consejos, ni a Dios; miraron al suelo, y por respectos de la tierra condenã a Christo a muerte. Iuezes corrompidos, que se dexaron lleuar de la passion, hombres de malissimo olor de infidelidad, de incredulidad, de perfidia, como auia de habitar

Digitized by Google

bitar Dios en vn edificio tan ruyn,y endemoniado? Ya que Dios charissimos hermanos, os dio essa conueniencia,y encadenamiẽto pacifico de vno, y otro estado, si quereys que habite Dios en vuestra casa, sed vosotros en vuestros consejos incorruptos, en vuestras determinaciones, altos,mirando al cielo cõ buen olor de virtud; no imiteys vna tan maldita junta de Principes, y Fariseos,*aduersus Iesum.*

§. 3

QVid facimus? acusauanse ellos mismos de negligentes, y dezian;este hõbre haze grandes marauillas, con ellas lleua tras si la gente, si le dexamos ansi,vendran los Romanos, pensando que alçamos contra ellos Rey, y tomarnos han toda nuestra tierra, y haziendose del todo señores de ella, nos dexaran sin señorio. Para que no suceda esto, conuiene q̃ muera Christo. *Expedit vt vnus moriatur homo, nè tota gens pereat.* A necios inicos! Por aqui os perdistes: la misma traça q̃ tomastes para defẽderos, essa misma sera para acabaros. Para q̃ no os quitẽ vuestra tierra los Romanos, os parece muy acertado quitar la vida a Christo? Pues porq̃ quitays la vida a Christo, vendran Romanos, y os quitaran la tierra, y la vida. Señores, pensays que con pecados, y con injusticias se conseruan las Republicas? pues sabed que por essos las destruye Dios. *Qui apprehẽdit sapiẽtes in astutia sua, & consilia prauorũ dissipat*, dize el libro de Iob: Dios prẽde a los sabios de este mundo en su misma astucia, y disipa el consejo, o concilio de los torcidos, y deprauados. Palabras son comunes a este proposito; mas oydlas con atencion, que son marauillosas. *Qui apprehendit.* En el Hebreo està la palabra. *Iob. 5*

Lacad.

Lacad, y significa lo mismo que tomar por fuerça de guerra, como suelē tomarse las Ciudades, entrãdolas a fuego, y a sangre. Pues de essa suerte apprehende Dios a los astutos de este mundo. Como? *In astutia sua*, en su misma astucia: Quiere dezir, con sus mismas traças, y cō sus mismas armas entra por ellos, y les da muerte. Con que armas hizierō guerra a Christo los Iudios? Con la muerte. Pues con essa muerte de Christo entrarà Dios su ciudad a sangre, y fuego. Por auer quitado la vida a Christo, tomarō los Romanos su ciudad, y la assolàron del todo. De otra manera: *Apprehendit sapientes in astutia sua. Apprehendit*, significa aquel abrahonamiēto de los delinquentes amarrados, como se dize en los Prouer-
Pro. 5. bios de Salomon: *Iniquitates suæ capiunt impium: & funibus peccatorum suorum constringitur.* Sus iniquidades le tienē preso al impio, y sus pecados le tienen amarrado. Vino la justicia de Dios sobre Ierusalem: hallò a estos Iudios abrahonados con esta graue culpa de auer quitado la vida a Christo; hallòlos presos en esse delicto: sentencialos, y castigalos con muerte. No podeys negar la culpa, pues ella misma es la cadena cō que estays presos, *Apprehēditin ast utia sua.* A, Iuezes inicos! prēdiendo a Christo quedastes presos; abrahonandole quedastes abrahonados; sentenciandole quedastes sentenciados. Mirad que camino lleua de ser su muerte vuestra libertad, y ganancia. Mas. La palabra, *Apprehendit*, puede significar aquel modo de prender que tienen los caçadores, con redes, y lazos: Que con sus mismas astucias, y traças les haze Dios a los malos, lazos, y redes para prendellos, *Apprehēdit in astutia sua. Propter dolos* Psa. 72.
posuisti eis: deiecisti eos, dū alleuarentur. Por los do-

 los,

los, y engaños suyos. Quiere dezir; en sus engaños mismos los engañaste, alli les paraste lazos: y quando yuan a bolar, y leuantarse, los heziste caer en la red, y en el lazo. Suelen los caçadores poner en las redes ceuo, con el qual prenden a las simples aues: de suerte, que alli donde pensauan recebir regalo, alli mismo pierdẽ la vida. Esto les sucediò a los Iudios; q̃ cõ la misma astucia, con q̃ ellos quisieron matar a Christo, les hizo Dios vn lazo, les armò vna trampa en que cayeron. Vieron en la muerte de Christo el ceuo de sus intereses; parecioles q̃ muriendo Christo, ganauan señorio, y honor; y ahi mismo, donde pensaron gozar de honor, de señorio, y de intereses, ahi lo perdieron todo, y la ciudad, y las vidas: *Qui apprehendit sapientes in astutia sua: & consilium prauorum dissipat.* Dissipa el cõsejo, y concilio de los malignissimos Iuezes, y consejeros. Notad el termino, *prauorum. Consilium prauorum.* En el Hebreo està con vn termino que significa aq̃l torcer su cuerpo, ya a vna parte, ya a otra; que haze vno que cõ otro lucha, intentando mas por arte, y maña, q̃ por valor, y fuerça derriballo. Esso tuuieron con Christo los Iudios; que le derribaron cõ astucias, con engaños torcidamente: no porq̃ pudiessen ellos engañar a Christo, sino porque procedieron con el, como si pudieran engañarle, torciendole las palabras, y las obras. Tales eran estos consejeros: mirad si anda todo bien torcido, y engañoso: con titulo de que conuiene, con titulo de que le và su libertad al pueblo, dan cõ Christo en tierra. Pues concilio de semejantes cõsejeros torcidos dissipalo Dios: *Consiliũ prauorũ dissipat.* Que quiere dezir q̃ lo dissipa? Bien puede ser que significa el echar a mal los consejeros, el destruillos,

Digitized by Google

struillos,el dalles sus merecidas penas.Pero bien mirado, el termino Hebreo (segũ algunos doctos dizẽ) significa aq̃lla accelerada determinacion de los consejeros arrojados,que precipitadamente se arrojan, y sin pesar las cosas las determinan.Permite Dios,q̃ quando los Iuezes son malos, hagan semejantes determinaciones precipitadas, imprudẽtes, y necias. Ea Señores, mirese mucho en esto,no se hagã determinaciones arrebatadas, sino con mucha madureza, y cõ mucha quietud, despues de muy bien pensadas las diuinas leyes, la voluntad de Dios, y la rectitud de la justicia.

Concluyr quiero el sermon con las palabras del Presidente de este concilio, no por ser palabras suyas,mas por ser palabras de Dios, que se dignò de hablar por la indigna boca de este Põtifice malo, por ser Pontifice,para dezir la importancia de la muerte de Iesu Christo: *Expedit vobis vt vnus moriatur, &c.* Conuiene,y es necessario que muera Christo, para que no perezca el mũdo.Quiero dezir para esto vn admirable discurso del glorioso San Athanasio en el sermon que intitula, de la Encarnacion del diuino Verbo,y de su corporal venida a nosotros, donde trata muchas causas de la venida del Verbo al mundo, y pone en primer lugar la que yo refiero aqui cõ sus palabras. Al diuino Verbo tocaua reduzir a incorruptibilidad lo que era ya corruptible, y dar por todos al Padre lo que era justo. Porque siendo(como era) Verbo del Padre,y sobre todas las criasuras su yas: *Meritò etiam solus omnia recuperare potuit, & idoneus fuit, qui pro omnibus pateretur, ac apud patrẽ intercederet.* Solo el diuino Verbo,por ser Verbo diuino, pudo recuperar todas las cosas perdidas, y solo el era idoneo para padecer,

Athan. de incarnat. Verbi. eiusque corporali ad nos aduentu, post principium.

cer, y morir por todos, y de interceder por todos al Padre. Y ansi dize bien Cayfas (aunque con mala intencion) conuiene que vno solo muera, porque solo vno puede morir para redimir a todo el mundo. Aquesta es pues (dize Athanasio) la primera causa de la venida del Verbo: que como vido morir, y perecer al linage humano, y señorearse sobre el la muerte, con la fuerça, y eficacia de la corrupcion tyranicamente (como estaua ansi establecido por el pecado del hombre) y considerando que era absurda cosa el abrogar aquesta ley antes que fuesse cumplida, apiadandose del linage humano, y doliendose de nuestra flaqueza, se abatiò a nuestra corrupcion, sin poder ya mas sufrir la tyrania de la muerte, ni que la criatura suya totalmente pereciesse, ni que la obra de su Padre en la formacion del hõbre se mal lograsse; y por esso tomò de nuestra carne de las entrañas purissimas de vna Virgen. Tomãdo pues de nosotros cuerpo semejãte al nuestro en la passibilidad, sacrificò por todos nosotros a su eterno Padre en la muerte lo mismo q̃ de nosotros tomò: para que muriendo todos en el, se executasse la ley de la muerte, y resuscitando todos en el, viuiessemos todos. Tenia el Verbo por cierto, que la corrupcion no cessaria en los hõbres de otro modo, sino muriẽdo todos, y como el era inmortal, è incapaz de la muerte, tomò de nosotros cuerpo que pudiesse morir, para que siendo participãte del Verbo, y muriẽdo, fuesse suficiente, y plenissima satisfacciõ por todos: y por razon del mismo Verbo, al qual estaua vnido, perseuerasse incorruptible, y ansi de alli adelante cessasse en todos por la gracia de la resurreccion la muerte De manera, que dende entonces la corru-

Digitized by Google

corrupcion de la muerte no tiene ya en los hõbres lugar, por razon de aquel diuino Verbo que habita entre ellos. Porque ansi como vn gran Rey, quando entra en vna Ciudad muy grande, y haze en ella su domicilio, queda aquella ciudad en grande honor, y no se atreuen ya los enemigos, ni los ladrones a hazer en ella ruynas, ni destrozos, sino que la respectã todos por respecto de la casa, y de la habitacion del Rey; Ansi de la misma suerte sucediò en el Rey de todos los Reyes. Que como el llegò a nuestra patria, y constituyò su domicilio en vn cuerpo semejante al nuestro, luego dende entõces cessaron las assechanzas de los enemigos, y fue ahuyentada la podredumbre de la muerte, que hasta entonces preualeciera contra los mortales: *Periјsset enim planè mortale genus, nisi omnium Dominus, & Saluator Dei filius pertendisset ad extrema mortis.* Pereciera llanamente (como dixo por boca de Cayfas el mismo Dios) pereciera de todo punto todo el linage humano, si el Señor, y saluador de todos, y el Hijo de Dios no se alargàra hasta los vltimos estremos, y abatimientos mas baxos de la muerte. Confirma esto Athanasio con muchos, y singularissimos lugares de San Pablo. Vno de los quales es el dezir, que gustò la muerte por todos. Y otro; *Decebat enim eum, propter quem omnia, & per quem omnia, &c.* Y es dezir, q̃ no era obra de otro alguno, sino de solo el diuino Verbo (por quien fueron hechas todas las cosas) el librar al hombre de la corrupcion de la muerte. Porque como tomò de los hõbres la muerte fuerças contra los mismos hõbres, conuenia que de hõbre tomasse la vida fuerça contra la muerte. Y esso es lo q̃ se dize aqui de Christo: *Expedit vobis, &c.* Cõuiene Heb. 2.

uiene que vno ſolo muera. Muera, muera ſolo Chriſto, porque el ſolo puede librarnos de la muerte a todos. Soberano Redemptor, dignate de morir por todos, que nos và a todos la vida en que tu ſolo mueras. Los Iudios te condenan el dia de oy en ſu concilio a muerte con titulo de que conuiene a todos. El diuino Conſiſtorio lo tiene anſi decretado con titulo de que conuiene à todos. Todos te lo ſuplicamos con titulo de que nos conuiene a todos. Accepta lo tu Señor, y loa aqueſta ſentencia con titulo de q̃ nos importa a todos. No te retires Señor, ni te defiendas; porque ſi tu no quieres morir, quien puede traerte a la muerte? Ven de tu voluntad amoroſa, entregate en las manos de los Iudios, muere por noſotros, para que con tu muerte nos dès a todos vida de gracia en eſte mundo, y en el otro de gloria, *Quam mihi, & vobis, &c.*

SER-

SERMON PARA EL SABADO DESPVES DEL DOMINGO DE PASSION.

Cogitauerunt Principes Sacerdotum, vt & Lazarum interficerent: quia multi propter illum abibant ex Iudæis, & credebant in Iesum, &c. Ioan. 12.

EN el Euangelio ſacroſanto de oy nos refiere el Euangeliſta San Iuan vnos malditos penſamientos, que los Principes de los Sacerdotes tuuieron de matar a Lazaro tambiẽ como a Ieſus. Donde (dixo Euthymio) a Chriſto determinaron matar con pretexto, y ſo color de que quebrantaua la fieſta del Sabado, y ſe hazia ygual a Dios, y lleuaua muchos tras ſi, creyendo lo que enſeñaua. Mas a Lazaro porque razon, y porque cauſa quieren matarle? Es a caſo, porque reſuſcitò? Pero que crimen es el auer reſuſcitado, para que por el tengan penſamiento de quitalle otra vez la vida? Al fin ſe declaran bien, que ſu motiuo es todo embidia, y que embidiauan no ſolamente al autor de los beneficios, ſino aun tambien a todos los que recebian los beneficios. De ahi procedio el *Euthy.*

echar fuera de la Synagoga al ciego alũbrado de Christo, y el querer matar a Lazaro resuscitado de Christo. Mordialos tambien el considerar, que instando ya la fiesta de la Pascua, mucha multitud de gente la dexaua, y se andaua toda tras Christo. Aunque yo me persuado, que no atendieron ellos tanto a la solemnidad de la fiesta, quanto a borrar la memoria del milagro, matando a Lazaro, por ver que mouidos de su resurreccion venian para Christo grandes concursos de gente, y creyan muchos por essa causa en Iesu Christo. Pensamiento era aqueste de estremada, y gran locura. Mas de quando acà la embidia no es loca, y ciega? *O stulta cogitatio, & cæca sæuitia!* (dize el glorioso Agustino) *Dominus Christus, qui suscitare potuit mortuum, non posset occisum? &c.* O pensamiento loco, y necio! O crueldad ciega, y desatinada! El Señor Christo, que pudo resuscitar a Lazaro muerto de su natural enfermedad, no pudiera resuscitarle muerto de la violencia de vuestras manos, y del furor de vuestra ira? Quando dierades la muerte à Lazaro, quitaradesle a Christo la potestad de resuscitarle? Si os parece vna cosa el ser muerto de enfermedad, y otra cosa el ser muerto con violencia, vereys a Christo en el vno, y otro caso omnipotente, resuscitando a Lazaro muerto de enfermedad, y resuscitandose a si mismo muerto con la ferocidad de vuestra crueldad sacrilega. Aquesta es pues la materia, que del Euangelio de oy tomè para argumento, y materia de este Sermon, dexando lo restante de el para sujeto, y assumpto del Sermon que se ha de predicar mañana en la fiesta de los Ramos. Mas pidamos para oy el fauor de la diuina gracia por intercession de la gloriosa Virgen, saludandola primero, y diziendo, *Aue Maria.*

Auguf. tra. 50. in Ioã.

§. I.

§. I.

INsaciable ha sido siempre la sed q̃ tienẽ los embidiosos por la sangre, y vida de aquellos, a quien embidian; y con ninguna muerte acaban de satisfazerse, ni de assegurarse. Ansi le pareciò a vno de los mas sabios, de los mas prudẽtes, y de los mas Sãtos varones, q̃ tuuo la antiguedad, y fue el Sãto Patriarcha Ioseph, en caso tan raro, y tan exquisito de la dureza, y del rigor con que tratàra a sus hermanos en Egypto, quã do ellos le adoraron; y el los conociò, segun dize el sacro Texto: *Cùmque adorassent eum fratres sui, & agnouisset eos, quasi ad alienos duri⁹ loquebatur.* Ellos le adorauan a el humildemente sin conocelle, y el les hablaua a ellos (conociendolos) mas duramẽte, q̃ si hablàra a hõbres estraños, q̃ fueran de otra sangre, y de otra nacion: pues (como põderò Iosepho en sus antiguedades) les negò la facultad de cõprar el trigo q̃ buscauan para remediar la hãbre q̃ se padecia en la tierra, y en la casa de su padre, y los mãdò prender por espias, y les dixo, q̃ sin duda alguna se auian ajuntado de varias, y de diferentes partes, y q̃ fingiã ser todos hermanos, no siẽ dolo: porq̃ no parecia cosa creyble, q̃ vn hõbre particular, y ordinario, como deziã que era su padre, huuiesse no solamente engendrado, mas aun tambiẽ criado, y mantenido tantos, y tan lucidos hijos, siẽdo aquessa vna felicidad, q̃ ni aun a los Reyes les acõtecia sino raras vezes; y q̃ ansi tenia por cierto que eran camarada, y gauilla de gẽte inquieta, foragida, y mal intencionada. Cõ toda aq̃sta dureza tratò a sus hermanos Ioseph. Y aun que en otras ocasiones tẽgo señaladas ya otras razones de ella, quiero en la presẽte ocasiõ põderar otra admirable, q̃ la escriuiò el

Gen. 42

Ioseph. 1. anti.

Ioseph. vbi sup.

Digitized by Google

el mismo Iosepho en este mismo lugar diziendo: *Id verò faciebat ille, vt de patre suo cognosceret: præsertim verò quid de fratre suo Benjamin esset factum. Solicitus enim erat, nè fortè & ipsum, quemadmodum & se perdere voluerant, de medio sustulissent.* Trataualos Ioseph tan duramente cõ aquesta intencion, y para aqueste fin de sacalles en q̃ punto estaua la vida, y la hazienda, y la casa de su Padre: quiso saber por este modo como andauan las cosas despues que viuia ausente de ellos: y principalissimamẽte quiso saber que se auia hecho de su hermanito Benjamin: porque le daua grande cuydado, y le solicitaua mucho el sospechar si acaso aurian muerto a Benjamin, como quisieron perderle a el. Conocialos embidiosos, y furiosos, y ansi sospechaua de ellos otro segundo parricidio tan malo como el primero q̃ intentaron, y cõ mucho mas graues palabras tomadas (a mi parecer) del glorioso san Iuan Chrysostomo, dixo, y ponderò este mismo caso el diuino Theodoreto en el libro de las questiones q̃ hizo sobre el Genesis. *Memor Ioseph eorũ, quę in ipsum miserant: cùm non videret Benjamin vnà cũ ipsis venisse, suspicatus est tale quidpiam etiã in illum eos perpetrasse.* Acordauase Ioseph de las cosas tã crueles, tã impias, y tan feroces, q̃ con el vsarõ sus hermanos, y viẽdolos, q̃ no trayã consigo a Benjamin, luego le dio vna mala espina de sospecha en el coraçõ, si auriã hecho otro tãto cõtra el niño Bẽjamin. Conocio prudẽtemẽte ser tal el ingenio de los embidiosos, y tal la sed q̃ tienẽ de la inocẽte sangre, q̃ de vna gran fiereza dan en otra mayor, sin quietarse, y sin satisfazerse en el furor de su sangriẽta embidia. Y como descẽdiẽtes, q̃ eran de aq̃llos hermanos de Ioseph los embidiosos Iudios de Ieru-

Chrysosto. hom. 64. in Gen.

Theod. quæst. 100 in Genes.

Ierusalē, cō vna insaciable sed no se cōtentā de auer cōdenado a muerte a Iesu Christo nuestro Señor, sino que aun quieren tābien quitar al resuscitado Lazaro la vida, por ver q̄ su resurrectiō cōuertia, y atraya mucha gente a q̄ creyesse en IesuChristo, y recibiesse su fe. *Cogitauerūt vt & Lazarū interficerēt.* Notese, y pōderese aq̄lla dictiō (Et) cuyo romāce es aqueste. Tābien a Lazaro quierē matar oy aquellos que ayer dezian, que con que solo Christo muriesse, quē daua toda la gēte de su naciō, y desu sangre remediada. Ayer dezian, *Expedit vobis vt vnus moriatur homo*, basta q̄ muera vno solo, viuā todos los demas; y oy dizē q̄ seā ya dos los muertos, y que muera no solamente IesuChristo, sino aun tābien Lazaro: *Vt & Lazarum interficerent.* Y aun mañana dirā q̄ muera Esteuā; y esse otro dia querrā q̄ mueran muchos millares de discipulos de Christo: porque la ardiente embidia que a Christo, y a su Euangelio tienen, les incita, y les comueue a cortar todas las ramas, que nacen del como de trōco, y rayz.

Pero antes que passemos a tratar desu embidia, y de otras cosas biē importantes contra aquesta gran fiereza de los impios homicidios, cōsideremos atētamente aquella palabrita del sacrosanto Euangelio, *Cogitauerunt.* Dieron los Principes de los Sacerdotes en aqueste pensamiento de matar tambien a Lazaro. Pensaronlo. O maldito pensamiento! Admirable es la doctrina, que el glorioso Padre san Bernardo predicò en vn sermon de los Cātares sobre aquesta materia de los pēsamiētos malos, y principalmēte quando son de sangre y de furor. Quanto a lo primero pues señala el Santo la gran diferencia que ay entre los pensamientos buenos, y los pensamientos malos: porque los buenos *Berna. ser. 32. in Cāt.*

pen-

pensamientos no nacē del coraçon del hombre, sino que se oyen en su coraçon. De la boca de Dios nacen, que està con ellos hablando al coraçon, y ansi, aunque los oye el coraçon, no nacen del coraçon, sino de Dios. El glorioso Apostol San Pablo lo dixo biē claramente escriuiēdo a los Corinthios: *Non quòd sufficientes simus cogitare aliquid à nobis, quasi ex nobis: sed sufficientia nostra ex Deo est.*
2.Cor:3
Que no somos nosotros suficientes para tener de nosotros mismos algun pensamiento bueno, como nacido de nosotros mismos: mas toda la suficiencia q̄ tenemos en materia de pēsar bien, toda es de Dios, q̄ nos habla al coraçon los pensamiētos buenos. Por el contrario los pensamiētos malos son nacidos, y originados del coraçō proprio del hōbre, segun q̄ lo dixo Christo por San Matheo: *De corde exeunt cogitationes malæ.* Aduierte
Matt. 15.
pues San Bernardo, y dize: *Cū ergo mala in corde versamus, nostra cogitatio est: si bona, Dei sermo est. Illa cor nostrū dicit, hæc audit. Audiam (ait) quid loquatur in me Dominus Deus, &c.* Psa.84
Quando reboluemos cosas malas acullà dentro en nuestro coraçon, pensāmiēto es nuestro proprio. Mas quādo pensamos en cosas buenas, voz, y palabra es de Dios q̄ nos està hablādo al coraçō. Aq̄llos pēsamiētos malos palabras son interiores, q̄ nuestro coraçon las dize, las pronuncia, y las habla: Mas los pēsamiētos buenos son palabras q̄ no las habla nuestro coraçon, porque no sabe el hablar esse lēguage, sino q̄ las oye a Dios q̄ le està hablādo en lo interior, segun lo entēdiò Dauid, quādo nos dixo en el Psalmo: oyrè q̄ es lo q̄ habla Dios en mi. Y luego en el mismo pūto, declarando q̄ es lo q̄ habla Dios dētro del hōbre con aq̄llos buenos pēsamiētos, q̄ pronuncia en el coraçō, prosi-

Digitized by Google

Ibid. prosiguiò Dauid, y dixo: *Quoniam loquetur pacẽ in plebem suam.* Mas q̃ auia de hablar Dios al coraçon humano sino paz, charidad, y amor para su pueblo? De manera, q̃ la paz, la piedad, la justicia, y la charidad Dios la habla dẽtro en nosotros, y no podemos nosotros hablar en nuestros coraçones mismos cosas tan buenas, sino q̃ tan solamẽte las oymos, quando las habla Dios en nosotros. Y por el cõtrario los homicidios, las sediciones, las guerras, y en conclusion todas las cosas destruydoras de la paz, de la charidad, y del amor, de nosotros mismos se nacen, y no las oymos en nuestro coraçon, que nos las diga Dios, sino que nosotros las dezimos, y las hablamos, y Dios las oye, que es el escudriñador de los coraçones para oyr el pẽsamiẽto mas oculto. Conforme a esta doctrina del glorioso San Bernardo biẽ se dexa entender ya quã lexos esta ua el coraçon de los Iudios de oyr hablar a Dios: porque de Dios no se oye otra cosa en el coraçon humano, sino la paz, la charidad, y el amor para con todo su pueblo: y en el coraçon de aquestos impios, y sacrilegos no se trata de otra cosa, que de guerras, de homicidios, de rancores, y de muertes: ayer contra Christo, y oy cõtra Lazaro: *Cogitauerunt, vt & Lazarum interficerent.*

Mas aduierto aun (dize Bernardo) vn punto bien importante, y no poco dificultoso en materia de pẽsamientos. Y es, que algunos pẽsamiẽtos malos son tan malos, y tan peruersos, q̃ no puedẽ ser nacidos, ni originados de nuestro coraçõ, cõ ser nuestro coraçõ el seminario, y la rayz de los pensamiẽtos malos. Algun pensamiento ay tã malo, que aunque se siente, y se oye en el coraçon, no es palabra dicha del coraçõ, ni es pacto suyo, sino que la mete alli el demonio, como

como le metio en el cora-
Ioã. 13 çon de Iudas, ſegun lo di-
ze ſan Iuan: *Cùm diabolus iam miſiſſet in cor, vt tra-*
Pſal. *deret eum Iudas*. Y el San-
77. to Rey Dauid dixo en vn Pſalmo, que los malos Angeles arrojan al coraçon penſamientos tan malditos: *Immiſsiones per Angelos malos*. Pero quien ſera (dize eſte ſanto) tan deſuelado, y tan diligente obſeruador de ſus internos mouimientos, que pueda conocer quales ſon de ſu miſmo coraçon nacidos, y quales ſon en ſu coraçon cauſados, y arrojados de las manos del Demonio? Quiẽ ſera tan diſcreto, y tan ſabio, que pueda, y ſepa diſcernir, *Inter morbũ mẽtis, & morſum ſerpentis?* Ay vnos penſamientos malos que ſon natural enfermedad del alma; y ay otros penſamientos malos que ſon picadas, y mordeduras de aquella infernal ſerpiente, que muerde. Y pica en el coraçon; y cierto que es de admirar el ver que vn mal penſamiento, ſiendo picada de vna biuora tan ponçoñoſa, quanto lo es el miſmo diablo, cauſe deleyte en el coraçon del hombre, que ſe regala, y ſe recrea en vn penſamiento malo; deuiendo ſentir mas pena, y mayor dolor que ſi le mordieſſe vn Baſiliſco: y como vna muger mordida, y picada de vna Biuora en el pie ſe leuanta en alto con vn grito, que llega haſta las nuues; anſi en ſintiendo vn mal penſamiento en ſu coraçõ, deuria dar grandes vozes de dolor, y de ſentimiento, diziendo que le picò en el miſmo coraçon la biuora del infierno, y que el miſmo diablo la mordio. Pero no lo haze anſi, ſino q̃ ſe deleyta vna hora, y muchas horas en penſamientos tan malos, que quando no ſean picadas de la ſerpiente ſon enfermedad de la miſma alma, que deuen cauſar le pena, y no contentamiento, ni guſto. Mas eſtemos en las palabras del

Digitized by Google

del glorioso S. Bernardo.

Quien podra aora discernir en materia tan dificultosa; quãdo pienso yo mal por vn mal de coraçon, y por vna enfermedad que tengo de mi naturaleza misma, o quando pienso mal por vna mala picada que me dio en el coraçon aquella maldita biuora? Y o pienso, y me persuado, que a ninguno de los mortales le sera pusible el tener aquesta gran discrecion, y sabiduria, si alumbrado del Espiritu santo no recibe especial don; porque don muy especial del Espiritu santo es el saber discernir entre los espiritus, conociendolos, como el Apostol San Pablo dixo contando entre los dones del Espiritu sãto aqueste, q̃
1.Cor. 12. se intitula, *Discretio Spirituum.* Sin aqueste especial don, por mas que vn hombre guarde con toda su diligencia el coraçon, segun que se lo aconseja el Sabio, diziendo, *Omni custo-*
Pro. 4. *dia serua cor tuum:* y por mas que quiera aduertir con toda su atencion todas las cosas que dentro de si se mueuen, no podra aun con todo esso conocer qual es el mal natiuo, y de su propria naturaleza, y qual es el mal sẽbrado por malicia del demonio. Por lo qual dezia Dauid: *Delicta quis intelligit?* Señor, Ps. 18.
quien puede entender los delictos, y los males de su coraçon de adonde vienẽ; si son natiuos, y del mismo coraçon, o si son sobresembrados del demonio? Y aunque es mucha verdad, que le importa muy poco al hombre saber de donde le viene el mal; si sabe q̃ tiene mal, y trata de curarse, suplicando a Dios, que de adonde quiera que le vino el mal pensamiẽto, le libre del, cõforme a la oracion que Dauid hizo aqui mismo diziendo, *Delicta quis intelligit? ab occultis meis munda me, & ab alienis parce seruo tuo;* Señor, yo no puedo entender de adonde se originan los de-

lictos de mi coraçon, si de mi mismo, ò si del demonio. Mas sea de adonde fuere, no cuydo de esso, sino que de los vnos, y de los otros me alimpies: *Ab occultis meis.* De aqllos pensamiẽtos ocultos mios proprios, que de mio, y de mi propria cosecha me los tẽgo: y de los agenos, *Et ab alienis*, de aquellos, que agena mano sembrò en mi pecho. Todas aquestas son palabras de San Bernardo, q̃ las dixo el glorioso Santo, ponderando la mucha dificultad que tiene el conocer los pensamiẽtos malos, si nacen del mismo coraçon, ò si los mete el demonio en el.

Mas sin contradezir al Santo, diria yo conforme a lo que el mismo dize en otra parte, q̃ el Espiritu santo enseña a su Iglesia, y a sus sieruos con vn don muy especial, quando los pensamiẽtos malos son nacidos del proprio coraçõ, y quando son arrojados del demonio. Porque pensamientos de ira, de furor, y de homicidio, ya se vee que son saetas salidas del carcax, y de la Aljaua de aquel que es homicida dende el principio del mũdo. Saetas digo encendidas en el fuego de la embidia de aquel infernal espiritu, que con su aliento haze arder las ascuas de los furores, y de las iras, y de las muertes, soplãdolas, y alentandolas, como dize el Santo Iob. Arroja pues el demonio estas saetas de fuego al coraçon de los hombres, y dõde ellas hallan disposicion de sequedad, prẽden muy facilmẽte, como prendieron, y se ceuaron en el coraçon de Iudas. Tales fuerõ los mal ditos pensamientos de los Iudios, sacados del Aljaua de Sathanas, y arrojados a sus coraçones, y hallandolos dispuestos prendieron luego, y salieron las llamaradas por la boca. *Iob.* 41

***

§. II.

§. II.

AVN no quedo bien contento de la ponderacion q̃ he dado a esta palabra, *Cogitauerunt*. No fue solo pẽsamiento, q̃ cada vno de ellos tuuo dentro de si mismo, mas pẽsamiento expressado, y sacado a fuera del pecho, tratandolo en su cõcilio cõ tanta publicidad, como trataro el de IesuChristo nuestro Redẽptor. De suyo se es biẽ graue crimẽ el homicidio, como ponderarè mas adelãte: pues q̃ sera si se le allega la circunstãcia tan agrauante de la publicidad con q̃ se trata? Dixo diuinamente el Angelico Doctor santo Thomas tratando de esta materia: *Occultatio (quę simplex est circunstãtia peccati) diminuit peccatum; tum quia signum verecundiæ est, tum quia tollit scandalum*. La ocultacion, y el encubrimiento del pecado (q̃ es vna simple circunstancia del) disminuye mucho al pecado por dos razones. La primera, porque el pecar ocultamente es señal de gran verguença: y la segunda, porque el pecar en escondido quita el escandalo en publico. Luego por el contrario, la publicidad con q̃ se trata vn crimen, y tan graue crimen, quanto lo es el quitar la vida a dos personas tan santas, como eran Christo, y Lazaro, y por tan injustas causas, como se alegan contra ellos: a Christo, porq̃ hazia mucho milagros: *quia hic homo multa signa facit*: y a Lazaro, porque muchos se yuan por el en seguimiento de Christo: *Quia multi abibant propter illum*: todo aquesto ya se vee, q̃ carece de verguẽça, y q̃ està lleno de escandalo. Tambien dixo S. Ambrosio tratãdo de esta materia: *Tolerabilior est, si lateat culpa, quàm si culpæ vsurpetur authoritas*. Mas tolerable es la culpa, quãdo està oculta, y escondida, q̃ quando publicamẽte se le da autoridad,

S. Tho. 2. 2. q. 66. ar. 3. ad 1.

Ambr. lib. 1. de Abraha. 1. 7.

Digitized by Google

ridad, porque es cosa intolerable authorizar a vn pecado, para q̃ con authoridad salga en publico. Pues que quieran los Principes de los sacerdotes dar en su cõcilio autoridad a vna tã graue culpa, como era el quitar la vida a IesuChristo, y a Lazaro, como puede tolerarse? Cõsideremos, y ponderemos bien, q̃ no qualesquiera gentes de aquel pueblo dierõ en aq̃ste pensamiẽto de matar tã biẽ a Lazaro, mas los Principes de los sacerdotes. *Cogitauerunt Principes sacerdotum.* Aquessos son los q̃ tratan en su concilio, y consejo tan impias atrocidades, authorizandolas cõ el acuerdo, y con la graue determinacion de su cõcilio. Determinaciõ de concilio fue, para q̃ fuesse mas authorizada. O graue caso, que por ningun camino se puede hallar circunstancia, que le desminuya en cosa alguna, y se hallan infinitas, que le agrauan!

Acuerdome que el homicidio de Dauid, quando mandò matar a Vrias, es de muchas maneras disminuido en la estimacion de los Doctores sagrados, y muy en particular por no hauer sido perpetrado de animo fiero, y cruel; porque antes bien era naturalmente benigno: sino de otras circunstãcias exteriores, q̃ disminuyen mucho la culpa. Por lo qual dixo biẽ diuinamẽte S. Tehodoreto: *Adulteriũ conciliauit cupiditas: sed homicidium suasit pudor.* Al adulterio le atraxo a Dauid la concupicencia, y la cudicia de la muy lasciua carne, que la tuuo inclinada, y propensa a esso: mas el homicidio persuadioselo la verguẽça, Porque como se encaminaua ya el adulterio a manifestarse cõ el preñado de Bersabe, y el animo de Dauid era tã noble, y tã generoso, tenia por graue afrenta, q̃ se supiesse del tan feo caso: y por no padecer tã graue verguença, se abalançò a q̃ muriesse Vrias, mas *Theod.*

Digitized by Google

mas no porque el de suyo fuesse hombre sanguinolẽto, ni cruel, como discretamente se lo dixo Abigail, quãdo le vido que se detuuo de quitar la vida a Naual Carmelo. *Viuit Dominus, & viuit anima tua, qui prohibuit te ne venires in sanguinẽ, & saluauit animã tuã tibi*: Esto es dezir: el Señor Dios, q̃ es el autor de la vida, te prohibio, y te detuuo q̃ no viniesses, ni llegasses a derramar la sangre de mi marido, y tu ofensor: y en aquesso hizo Dios mucho por ti, pues te guardò tu vida para ti mismo. Qual si mas claro dixera. Yo se q̃ eres muy humano, y q̃ guardas la sangre, y la vida de los otros, como si fuesse la tuya propria, y dexãdo saluo, y viuo al q̃ te ofendio, cuentas q̃ ati mismo te dexaste viuo, y saluo. Y vn poco mas adelãte le dixo otras palabras no menos admirables, segũ q̃ estã en los setẽta Interpretes. *Nõ erit tibi hoc abominatio, & scandalũ domino meo, offendere sanguinẽ innoxium gratis, & seruare manũ domino meo sibi.* No tẽdras, o Rey Dauid, aquesta ignominia a cuestas de auer ofendido la inocente sangre de balde, sin razõ, y sin causa. Guardaste muy biẽ para el Señor, y para ti mismo tu mano. Quiso dezir: No era biẽ Dauid, que tu inuicta, y poderosa mano se eneruasse, y se enflaqueciesse matando al inocente en paz, sino q̃ guardasses la fortaleza de tu valeroso braço para las justas guerras, y matanças de los enemigos. Hablò con gran discreciõ aquesta muger discreta: porque es cosa bien ordinaria, y conocida, q̃ aquestos homicidas atraydorados, q̃ en la paz matã los hombres, y presumẽ de valiẽtes, en la guerra son gallinas, y lebronazos timidos: porque la sangre inocente, que derramã aqui en la paz, les tiene enflaquecido el braço para la justa guerra: y por el cõtrario los soldados valero

ſos,generoſos, y nobles ſõ acullà en la guerra mas terribles, y feroces que los leones miſmos: mas en la paz,y en la ciudad ſon humaniſsimos,vrbaniſsimos, dotados de grã modeſtia, y de mucha quietud , ſin enojar a vna moſca. Y de aqueſſa generoſidad alabò a Dauid Abigail, diziendo ,q̃ ſi bien acullà en la guerra era terrible , en la paz era quieto, y no tenia cõdicion de hõbre ſangriẽto.Fue pues (como veniamos diziendo) contra toda ſu condiciõ mouido al homicidio de Vrias;y por la mucha verguẽça que tenia de ſu delicto,y por no eſcãdalizar cõlapublicidad del caſo,tratò q̃ Vrias murieſſe cauteloſa, y ocultamẽte,ſin q̃ ſe entẽdieſſe la intẽciõ. Y aunq̃ fue graue pecado, y merecia por el perpeptuo infierno,ſi no ſe arrepintiera,y llorara tãto; pero al fin diſminuyoſe mucho con aq̃ueſta circũſtancia de pecar ocultamẽte cõ verguẽça,y ſin eſcandalo.Mas los Principes,y los ſeñores de aq̃ſte ſiglo,y de aq̃ſta Era,en q̃viuimos, quierẽ dar autoridad a los pecados de adulterio,y de homicidio;tratãdolos publicamẽte.Señores,quiẽ ha dado autoridad, y hõroſo ſer al infame amãcebamiẽto,y adulterio,ſino losPrincipes,y los poderoſos,que publicamente viuẽ amancebados,y publicamẽte ſõ adulteros, autorizãdo cõ eſto al adulterio, y al amancebamiẽto de tal ſuerte,q̃ ſe tiene ya por autoridad el viuir amãcebados, y adulteros, ſin verguẽça, y cõ eſcandalo?Lo miſmo digo del pecado del homicidio;q̃ eſtà muy autorizado; porque quieren darle autoridad,y valor los Principes,y los ſeñores,agrauãdoſe mucho con aqueſtas circunſtancias la grauedad del homicidio. *Cogitauerũt PrincipesSacerdotũ,vt & Lazarũ interficerẽt.*Pẽſamiẽto fue de Principes, y Principes de Sacerdotes ajũtados en vn cõcilio,que

rer

rer dar autoridad a vn tan gran sacrilegio, y a vn pecado tan graue como era el quitar la vida a Iesu Christo, y a Lazaro.

Tiene aun otra circunstancia este pecado de los Iudios, y es el querer quitar la vida a Lazaro por auersela dado Christo. Para cuya ponderacion me parecen admirables vnas palabras que dixo en cierta ocasion el Rey Dauid, hablando cõ la Magestad de Dios nuestro Señor en

Ps. 10. esta forma. *Quoniam quæ perfecisti, destruxerunt: iustus autem quid fecit? Dominus in templo sancto suo: Dominus in cœlo sedes eius. Oculi eius in pauperem respiciunt: palpebræ eius interrogãt filios hominum, &c.* En los versos antecedentes dixo que los pecadores tenian aparejadas sus saetas para tirarselas, y bol uiendose luego a Dios le dize: Señor, lo que tu perfeccionaste, quieren ellos destruyrlo, por el mismo caso que tu lo perfeccionaste. Y dize S. Theodoreto que dixo aquesto Dauid quãdo Saul, y los suyos le perseguian para matarle, y el ponia su confiança en Dios. Y aduierte el Santo diziendo: *Congruit autem omnibus, qui iniuria in hunc afficiuntur, & in Deo spem collocant.* Que pertenece este Psalmo a todos los que siendo fauorecidos de Dios, y teniẽdo puesta en el la confiança, son perseguidos de los malos. Quiso pues dezir Dauid, segũ explica este Santo. *A tua gratia regnandi electionẽ suscepi, illi autem destruere conantur contra tuã sententiam armati.* De tu gracia Señor, me vino la elecciõ para reynar, de ti recebi el bien, y la dignidad: pero ellos armados contra tu determinacion quierẽ destruyrme a mi, no mas de porque tu me sublimaste. Esto es lo que ellos intentan, y pretenden contra mi; pero el justo juez que hizo? *Iustus autem quid fecit?* Que ha de hazer assentado

Theod. in hunc Psalm.

tado en aquella silla de diuina Mageſtad,ſino poner los ojos en el pobre perſeguido para defenderle ſolamente con mirarle:y hazer interrogatorios,y cargos con las peſtañas de ſus ojos a los malos que le perſiguen? Y conforme a eſta expoſicion del diuino Theodoreto podriamos aplicar eſtas palabras del Real Profeta Dauid a Lazaro, que hablando con IeſuChriſto nueſtro Redemptor le dize: Señor, los Iudios preparan ya en la aljaua de ſu penſamiento las ſaetas de las perſecuciones para quitarme la vida, mouidos de que tu me la diſte pefectamente reſucitandome. Pero tu Señor Dios mio, tan juſto en todas tus coſas, que es lo que hazes, ſino mirarme a mi para ſuſtentar mi vida con tus ojos,y mirarlos a ellos en ſus malos penſamientos para condenarlos?

Pero no es de deſpreciar la expoſicion que dio a eſta eſcrititura el doctiſſimo Nicolao de Lyra, el qual dize que Dauid no hablaua de ſi miſmo, mas de Achimelech aborrecido de Saul, y de todos los ſuyos, porque era amigo de Dauid, y fauorecido de Dios. Y anſi quiſo dezir: *Quem tu perfeciſti, deſtruxerunt: Iuſtus autem quid fecit?* Al buen Achimelech, que tu puſiſte en vn eſtado perfecto, a eſſe por el miſmo caſo que le perfeccionaſte tu, quiſieron ellos deſtruyrle. Y todo eſto era *in odium Dauid*, por el odio, y aborrecimiento que tenian a Dauid. *Iuſtus autem quid fecit?* Que mal hizo el buen Achimelech, para que ſe embraueciessen tanto contra el? Ninguno. Si le perſiguen, no es mas de porque tu Dios mio, le puſiſte en perfeccion, y porque era mi amigo. Conforme a eſta expoſicion diria yo,

Nicol. de Lyra.

yo, que Christo nuestro Señor en quanto hombre se quexa al eterno Padre, y a la Diuinidad del Verbo diziendo: Al que tu perfeccionaste, restituyendole la vida, y resucitandole despues de quatro dias muerto, a esse intentan destruyr por el mismo caso, que es amigo mio, y fauorecido tuyo. Pero el, que hizo de mal, para que le quieran quitar la vida? Terrible es la enemistad, que los malos enseñados de su padre el demonio tienen contra aquellos, que Dios pone en perfeccion. En el mismo punto, en que acabò Dios de formar a nuestros primeros padres, y de constituyrlos en tan gran felicidad, luego estuuo alli el demonio tan embidioso de la perfeccion del hombre, quanto de la amistad que Dios le hazia, y por ambos dos motiuos le persiguio hasta destruyrle. Luego tuuo èl demonio vn hombre que le imitò, y fue el maldito Cain, el qual no mas de porque Dios puso sus ojos con soberano agrado en Abel, y en su sacrificio hõrandole, y aprouandole, por solo esso se mueue el desalmado Cain a quitar la vida a Abel. Y en conclusiõ bastale a vn sieruo de Dios el ser fauorecido de su diuina bondad, y constituydo en perfeccion, para tener grandes enemigos que le persigan con intẽcion de destruylle, sin que el les aya hecho daño alguno. *Quoniam quem tu perfecisti, destruxerunt: Iustus autem quid fecit?* Ps. 10.

§. III.

QVERRIA aora yo, y desseo mucho (pues me obliga la ocasion, y me fuerça la necessidad de nuestros tiempos) declarar alguna parte de la inexplicable grauedad del homicidio, pecado horrẽdo, y a-

troz, crimen, y delicto incõportable. Primeramente conel glorioso San Iuã Chrysostomo, declarando aquestas palabras, con que en el sagrado texto del Genesis prohibe Dios el homicidio, diziẽdo aquestas palabras. *Quicumque effuderit humanum sanguinẽ, fundetur sanguis illius: ad imaginem quippè Dei factus est homo.* Quien derramare sangre humana, cuẽte que tambien la suya ha de ser en pena de su pecado derramada: porque es muy graue culpa; que no ha de quedar sin graue pẽna el quitar la vida a vn hombre que es viua imagen de Dios. Sobre aquestas palabras pues dize el diuino Chrysostomo las q̃ yo refiero aqui, rogando (como el rogò) que se cõsideren, y se piensen atentamente. *Cogita obsecro, quantus hic terror verbo adstructus est.* Pondera en tu pẽsamiẽto (yo te lo ruego encarecidissimamẽte) quan gran terror se causò

Gen. 9.

Chrys. hom. 27 in Gen.

con las palabras que dize Dios en esta santa Escritura, diziendo, y representandote dos cosas. La vna, que la sangre que derramas quando matas, es sangre humana: y la otra, que el hombre a quien matas, es vna imagen de Dios. Como quien dize: Quãdo no te mueua a no matarle, ni te aparte de tan mal proposito el ver que es de vna misma sangre, y de vna misma naturaleza humana contigo; sino que siẽdo todo quanto eres, impiamente flagicioso, no lo conoces cõ la passion; alo menos considera que es formado a imagẽ de Dios con tan grande estudio de las manos del mismo Dios, y adornado de tan grandes prerrogatiuas: y que le hizo Dios superior, y prelado de todas las criaturas irracionales, y con aquesta consideracion te quietaras de vna tan nefanda voluntad, que te trae siempre inquieto, y alborotado. Pues que sera aora (dize

(dize eſte Santo) ſi ay hom bre aqui, que hizo no ſola vna, mas muchas muertes de hõbres? Si por vna muer te ſola ſe indigna tanto Dios, y amenaza cõ penas tan terribles, q̃ hara por muchas muertes? Que hara contra los Iudios, q̃ no contẽtos con determinar ſe de quitar la vida a Chri to ayer, pienſan oy en qui tarla tambien a Lazaro, y mañana efectuaran el qui-tarſela a San Eſteuan, y a innumerables diſcipulos de IeſuChriſto?

Philon lib. de ſpecia. lib. leg.

No es menos graue lo que Philon eſcriuio ſobre eſte punto en el libro que intitula de las eſpeciales leyes, con eſtas graues palabras. Quiẽ mata a vn hõ bre, llamaſe comunmẽte homicida; mas verdadera mẽte no auia de llamarſe ſino ſacrilego, porq̃ perpe trò vn muy graue ſacrilegio quitando al mundo vna coſa precioſiſsima, y ſacratiſsima, pues no ay otra que ſea tan ſemejante a Dios, como aq̃ſte ſello hermoſiſsimo, expreſſo, y eſtampado de vn molde diuiniſsimo, y hermoſiſsimo, forjado a imitaciõ de la Idea del miſmo Dios. Luego qualquiera homicida deue ſer punido, y caſtigado con titulo de impio, de ſacrilego, y no ſolo de homicida. Todas ſon palabras de Philon. Con las quales, y con las de ſan Iuan Chryſoſtomo hago yo ponderacion del crimẽ de los Iudios, y digo de aqueſta ſuerte. Si el quitar la vida a vn hombre es ſacrilegio, y es impiedad, por ſer el hombre hecho a imagen de Dios; el quitar la vida a Chriſto, que no es hecho a imagen de Dios, ſino que es la imagẽ miſma del Padre (por ſer ſu eterno verbo, y figura de ſu diuina ſubſtancia) q̃ ſacrilegio, y que impiedad ſera? Y el no contentarſe con querer quitar la vida a IeſuChriſto, ſino el tratar de quitarſela tambien a Lazaro, que era particular hechura de Chriſto, por

auelle resucitado, quanto agraua la malicia?

No puede mejor encarecerse la atrocidad de aqueste crimen, q̃ con lo que dixo Dios al ferocissimo Cain, quando matò a su hermano Abel. *Gen. 4.* *Maledictus eris super terram, quæ aperuit os suum, & suscepit sanguinem fratris tui de manu tua.* Maldito seras Cain sobre la tierra, la qual abrio su boca para recebir de la mano tuya la sangre de tu hermano. Digno es de ponderar que de Dios boca a la tierra, y abierta para recebir la sangre de Abel muerto a manos de su hermano. Y ponderòlo muy bien Filipo Presbytero sobre aquel lugar del santo Iob, que tratando de la asquerosidad de sus carnes podridas, y hediondas dixo: *Iob. 9.* *Abominabuntur me vestimenta mea.* Mis vestiduras mismas abominaran de mi, y tendran horror de ajuntarse a mi cuerpo. Dize pues sobre este passo este Doctor, que fue vna excessiua ponderacion de quan feo, y abominable estaua el cuerpo de Iob, pues aun las vestiduras (con ser cosas insensibles) parece que sentian horror de llegarse a tocar sus carnes. *Vbi aliquarum rerum excessus est, dicuntur aliquando in scripturis sentire insensibilia.* Quando las sagradas escrituras quieren tratar de algun muy grande excesso, dizen que tienen del hasta las cosas insensibles grã sentimiento. Y de muchos exemplos que trae para prueua de esta verdad, es vno el de la sãgre de Abel, pues dize el sagrado texto que la tierra abrio su boca para recebilla de la mano del cruelissimo Cain. *Aperuit os suum, & suscepit, &c.* Abrio la tierra su boca, y como cõ vn sẽtido de dolor, y de piedad lamia, y chupaua aquella sangre para que no se perdiesse, ni la pisassen las bestias; tanta es la atrocidad del homi-

homicidio, que aun la insensible tierra muestra tener sentimiento,y entrañable dolor de vn excesso tã feo. Pues q̃ sera el homicidio que los Iudios trataron ayer contra IesuChristo nuestro Señor,y oy cõtra el resucitado Lazaro? *Cogitauerunt vt & Lazarum interficerent.*

Y pues tenemos entre las manos esta sagrada escritura de la muerte que Cain dio a su hermano Abel, saquemos de vna palabrita de ella la grauedad, y la atrocidad de aq̃ste crimen del homicidio, aun mas calificadamente que en todo lo passado. *Maledictus eris super terram.* Maldito seras Cain sobre la tierra,pues tal pecado cometiste. Pregunta aqui san Iuan Chrysostomo;qual fue mayor pecado; el de nuestro Padre Adam,quando quebrantò el diuino precepto en el parayso;o el de Cain,quãdo matò a Abel? En gran confusiõ os puse, y podra

Chrys. hõ. 19. in Gen.

ser q̃ de primera instancia os parezca mucho mayor el pecado de Adã, q̃ el de Cain:pero miradlo mejor, y entẽdereys q̃ el de Cain fue de mayor atrocidad.Si no mirad la sentencia,y el castigo de la vna, y de la otra culpa. Que furor,y q̃ indignacion mostrò Dios contra Adã viendose del ofendido? *Maledicta terra in opere tuo.* Maldita sea la tierra en todo quãto trabajares,y cultiuares en ella. Y a Cain q̃ le dixo Dios, quãdo matò a su hermano? *Maledictus eris super terrã* Maldito seras sobre la tierra No aduertistes (dize Chrysostomo) q̃ la maldiciõ,quãdo hablaua Dios cõ Adã,no cayo sobre el mismo Adã, mas sobre la tierra q̃ Adã auia de cultiuar? *Maledicta terra in opere tuo.*No te maldigo a ti,pero a la tierra, y a la labor q̃ en ella hizierẽ tus manos. Mas quãdo habla cõtra Cain, sobre el mismo Cain echaDios su maldiciõ diziẽdole: *Maledict[9] eris su-*

Gen. 3.

ſuper terram. No maldigo a la tierra, mas maldigo te a ti, homicida de tu miſmo hermano, que me prouocaſte mas con tu homicidio, que me prouocò tu padre con ſu delicto: pues por mucho que eſtuue ayrado contra el, no tuue furor para maldezille a el, ſino que ſe me cayò en la tierra la maldicion ſin hazer golpe en ſu perſona: mas tu me indignaſte tanto, que te maldigo, y con mi maldicion te arrojo de mi preſencia. Luego ſi el furor de Dios contra Cain es mayor que contra Adam, bien ſe ſigue, que el pecado de Adã no fue tan graue como el homicidio de Cain. Mas ſe enoja Dios contra quiẽ derrama ſangre inocente, que contra el que al miſmo Dios directamente ofende: y aunque el pecado de Adam, en quanto ſe trãsfunde en todos ſus deſcendientes, es pecado mas extenſo que el pecado de Cain, porque ſe eſtiende mucho mas: pero el pecado de Cain fue mas intenſo en la malicia, como lo mueſtra bien el caſtigo tã auentajado, y el furor de Dios tanto mas encendido, y mas ardiente. Quien es aora el que no ſe atierra de matar a ſu hermano, ſino el que es tan malo, tan furioſo, y tan precipitado como vn Cain? *Maledictus eris ſuper terram.*

Eſperen aun mas aora, que no eſtà a mi contento, y guſto põderado aqueſte crimen. Proſigamos en el diſcurſo del glorioſo Sã Iuan Chryſoſtomo. Preſupueſto que el pecado de Cain fue mucho mayor, y mucho mas malicioſo que el de Adam, como ſe infiere de que lo caſtiga Dios con mucho mayor rigor; que pecado os parece que podemos comparar al de Cain, que ſea ſu igual? Si hallaredes en la ſagrada Eſcritura algun crimen q̃ ſea caſtigado de Dios con la miſma pena que el de

Cain,

Cain,aquesse sera su igual. Pues poned aora los ojos en el castigo q̃ hizo Dios, y en la sentencia que pronunciò contra la infernal serpiente, quando hizo pecar al primer hombre.
Gen. 3. *Maledictus es inter omnia animentia, & bestias terræ.* Maldito seas entre todos los animales,y entre todas las bestias de la tierra. No aduertistes q̃ dio vn mismo castigo Dios, y pronunciò igual sentēcia contra el demonio,y contra Cain?Luego sin duda que los pecados,y los delictos de ambos a dos fuerõ iguales. Si que lo fueron; porq̃ ansi como el demonio mouido de embidia,y de odio no pudo sufrir,ni lleuar bien tan grandes beneficios como Dios hazia al hombre,y de ahi se estimulò,y se prouocò a engañarle para quitalle la vida: ansi de la misma suerte Cain viendo a Dios nuestro Señor tã beneuolo para con Abel, lleno de embidia,y de diabolico furor se mouio,y se incitò el a si mismo para matalle. Lo mismo hizo el demonio siruiendose de Cain,q̃ siruiendose de la serpiente; porque con la serpiente dio muerte a Adam,y con Cain dio muerte a Abel:y pues la serpiente, y Cain cometen vn mismo crimẽ, desele vna misma pena a los dos. Maldito el vno,y maldito el otro para siempre.Digo aora yo,que si el pecado de Cain fue tã parecido,y tan semejante al pecado del demonio, que le falta al pecado de los Iudios para ser como el pecado del demonio mismo? No fue Christo sin comparacion mas justo que Abel,y su sangre mas inocente? Y si Cain quitò de embidia la vida al inocente Abel, Pilato no conocio que de pura embidia dauan la muerte los Iudios a IesuChristo? Y el Euangelio sacrosanto de oy no dize que de ardiente embidia quisieron matar a Lazaro, porque

era

era su resurreccion vn grã motiuo para yrse mucha gente en seguimiento de IesuChristo? Luego tan parecido es el pecado de los Iudios, y tan semejante es al pecado del demonio, como lo fue el pecado de Cain. Y si el pecado de Cain, por parecerse tanto al del demonio, merece la misma pena; los Iudios, que en su pecar fuerõ Caines, y demonios, la misma pena merecen. Y lo mismo digo tambien de los Christianos, que de embidia, y de rauioso furor quitan las vidas, y dan cruelissimas muertes a sus proximos, sin considerar que todos los demas pecadores condenados tienen sus ciertas diferencias de penas en el infierno, con que son diferẽciados de los demonios: mas los homicidas, y derramadores de la sangre de sus hermanos, con el mismo furor son arrojados de Dios a los infiernos, que los demonios mismos, y cõ el mismo modo de tormento atormentados.

§. IIII.

CONforme a esto sera lo que escriue, y pondera san Agustin sobre aquel lugar de S. Iuan, donde dixo Christo nuestro Redemptor a los Iudios: *Vos ex patre diabolo estis: & desideria patris vestri vultis facere. Ille homicida erat ab initio.* Ioan. 8. Vosotros soys hijos del mismo diablo, y el es vuestro padre, y quereys hazer lo que el dessea. *Ecce* (dize Agustino) *vnde filij eius, quia talia desideratis: non quia de illo nati estis.* Augus. tract. 42. in Ioann. Veys aqui de adonde soys hijos del diablo, no porque nacistes del, mas porque le imitays en los desseos, y quereys poner en obra lo q̃ el dessea mucho. Mas sepamos que desseos son los del demonio (dize Agustino) y responde con las palabras de Christo: *Ille homicida erat ab initio.* Aquestos son los desseos del demonio

dende el principio del mundo ; perpetrar cruelissimos homicidios, y quitar la vida a los fauorecidos de Dios. Tuuo el demonio grandissima embidia al hõbre, y mouido de ella se reuistio de vna serpiẽte, y hablò a la muger, y de la muger enuenenò, y apestò al hõbre, y de alli murieron el hombre, y la muger. *Ergo ille homicida erat ab initio. Videte genus homicidij fratres. Homicida dicitur diabolus.* Biẽ se sigue de lo dicho, q̃ el demonio es el primer homicida, y q̃ descienden del, si no por naturaleza, por imitacion todos los hombres homicidas. Considerad biẽ el linage del homicidio, y de que padre procedẽ los homicidas, *Vos ex patre diabolo estis.* Y deuese mucho notar (dize el Doctor sacrosanto) q̃ el demonio no vino armado con espada, ni con hierro para el hõbre, mas tan solamente le matò con vna palabra mala q̃ sembrò por sus orejas. De adonde es, que aun q̃ no hizieres mas de persuadir a tu hermano q̃ cometa algun pecado, deues llamarte homicida, porq̃ le mataste con las armas de tu lengua, y de tus dientes, segun lo dixo Dauid en vn Psalmo: *Filij hominũ dentes eorum arma, & sagittæ: & lingua eorum gladus acutus.* Pues si el persuadir mal es matar, y la lẽgua, los dientes, y las palabras con q̃ se persuade el mal, son armas, saetas, y espadas penetrantes, quanto con mayor razon, y con mayor grauedad se llamarã homicidas hijos del demonio mismo los q̃ metẽ manos en las vidas de los hombres, dandoles muerte? *Vos ex patre diabolo estis: & desideria patris vestri vultis facere.* El diablo tiene el desseo, y vosotros le efectuays: y ansi digo q̃ excedeys al demonio mismo, pues hazeys con vuestras manos lo que el nunca hizo con las suyas: por lo qual me pareceys dignissi-

Ps. 56.

Digitized by Google

dignissimos de que en el infierno excedan vuestros tormentos a los suyos. Y si os indignays contra los Iudios, porque dessearon matar a Lazaro; los que no solamente desseays, sino que efectuays los homicidios, ved la indignacion que cōtra vosotros deuen tener el cielo, y la tierra, los Angeles, y los hombres, y todas las criaturas.

Aduiertāse dos palabras del mismo S. Agustin sobre aquesse mismo verso de David *Filij hominū; dentes eorum arma, & sagittæ, & lingua eorū gladi⁹ acutus.* Dōde cōparando a los Iudios en la muerte de Iesu Christo con Pilato q̄ pronunciò la sentēcia, dize de aq̄sta manera. *Noli attendere inermes manus, sed os armatū. Inde gladius processit, quo Christus occideretur. quomodo, & de ore Christi, vnde & Iudæi occiderētur.* Si quieres ver como quitarō la vida a Iesu Christo nuestro Señor los ferocissimos Iudios, no les mires a las manos desarmadas, mas mirales a la boca armada terriblemēte; porq̄ sus dientes fueron saetas enerboladas, y su lēgua fue espada aguda cōtra Christo. Ansi les salio a ellos la espada de la boca contra Christo, como le saldra a Christo de la boca la espada cōtra ellos. En su sacro santo Apocalypsi dize el Euāgelista S. Iuan q̄ vido a vn Angel, q̄ representaua a Christo, y q̄ de su boca procedia vna espada por la vna, y otra parte muy aguda. *Et de ore eius gladius vtraq; parte acutus exibat. Habet enim ille gladiū bis acutū occidētis, & diuidētis. Et resurgēs percussit eos, & diuisit ab eis quos faceret fideles suos, &c.* Tiene Christo en su sagrada boca vna espada dos vezes aguda, para hazer dos golpes, y dos suertes admirables. Vna de matar, y otra de diuidir. Resuscitando matò a los Iudios; y diuidio, y apartò de los prescitos, y reprouos a los predestina-

Ps. 56. Aug. in hunc Psalm.

Apoc. 1

destinados para su fè,y para su gracia. De manera, que les correspondẽ a los Iudios en la boca de Iesu-Christo las mismas armas, con q̃ su boca de ellos se armò para quitarle a el la vida. Con la lengua le mataron para tres dias,y cõ la lengua los mata para vna eternidad,condenandolos al infierno. De todo lo qual hago yo la ponderacion que deurian hazer, si tuuiessen juyzio los homicidas. Si el matar con la lẽgua,y con los dientes, pidiendo que sea muerto el inocente,es vn delicto tan graue, que haze al mismo Dios de su misma lengua espàda para hazer justicia, y tomar vengança de los Iudios q̃ gritaron, y dixeron: Muera Christo,y muera Lazaro tambien: q̃ serà del homicida, que no solo con la lẽgua pide la muerte de su hermano, y de su proximo,sino que aũ tambien con sus mismas manos le saca el alma, y se tiñe todo en su sangre?

Oyd vn alto concepto del diuino Ambrosio acerca de esta materia, q̃ si no soys mucho mas fieros que las mismas fieras, es suficiẽte para quitaros la fiereza. Es el lugar de aqueste Santo sobre aquel del Genesis,donde dixo Dios: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Hagamos al hõbre a Imagen,y semejãça nuestra, dize el eterno Padre, al Hijo,y al Espiritu santo. Considerando pues S.Ambrosio,que el aspecto, y el semblante humano es hechura,y obra de Dios, reprehende terriblemente a vna muger, que cõ afeytes adultera, y borra el rostro que Dios la diò. Y despues de auer bien põderado la grauedad de la ofensa que se haze a Dios en adulterar el rostro, que es obra suya, prosigue de aqueste modo: *Quòd si graue est adulterare opus Dei; quid de illis dicemus, qui interficiunt opus Dei,qui humanũ sanguinem fundũt, qui vitam,* Gen. 1. Ambr. lib. 6. Hexa. cap. 8.

tam, quam Deus donauit, extorquent? Si es graue crimen adulterar la obra de Dios, q̃ es el humano rostro; que diremos de aquellos que matan a esta obra de Dios, y derraman la humana sangre, y quitan con tormento la vida que le ha dado Dios tan dulcemente? Que diremos de aquellos q̃ dizen: *Tollamus iustũ, quia inutilis est nobis?* Quitemos del mundo al justo, porque es inutil para nosotros, y se pierden, y se mal logran por nuestras pretensiones. Soberanamẽte dixo Christo, como lo refiere S. Matheo. *Vulpes foueas habent, & volucres cœli nidos: filius autem hominis non habet vbi caput suum reclinet.* Las raposas tienen cueuas, y las aues del cielo nidos: mas el hõbre no tiene donde recline su cabeça para descansar vn poco. Lamentable caso es, que las zorras se guarezcan, y se escondan en la cueua, y el hombre no se guarezca, sino que perezca en vna cueua. *Homo non absconditur in fouea, sed decipitur. Fouea verò os hominis est: fouea alta est pectus hominis, vbi sunt noxia, & fraudulenta consilia, malæ cogitationes &c.* Cueua es la boca de vn hombre q̃ habla sangrientamente: cueua es alta, y profunda el pecho de vn hombre, donde estan los fraudulentos, los nociuos consejos, y los pensamientos malos. Tu andas sẽzillamẽte, y descuydado, y el otro te apareja en su boca, y en su coraçõ vna alta cueua. En medio de los lazos andas (como dixo Dios en el Eclesiastico) los quales escõdieron para ti tus enemigos. Mira pues a todas partes, para q̃ puedas huyr como la Cebra de las redes, y como el aue del lazo. La Cebra se aparta de las redes con la viuacidad aguda de sus ojos, y la aue euita los lazos, si bolare para lo alto; porque en las partes superiores no pueden tenderse redes, ni escon-

Sap. 2.
Mat. 8.
Pro. 22.
Eclc. 9.

conderse lazos. Quiero dezir, que solo puede escaparse de los peligros que ay entre los hombres, el q̃ se sube a los cielos. Mas de que te admiras que vn hõbre sea engañado de otro, si el mismo IesuChristo no halla coraçon de hombre en quien pueda descansar? Notense bien estas palabras que se siguẽ del glorioso sanAmbrosio, y ponderense como merecen. *Et ille quidem talem hominem fecit, inquo caput suum reclinaret. Sed postea quàm in pectore nostro non requies proximi cœpit esse, sed fouea; postea quàm alter alteri nectere cœpit insidias, quem iuuare deberet, caput suum Christus auertit à nobis Noli igitur esse fraudulentus, crudelis, immitis, vt in te Christus caput reclinet, &c.* Hizo Dios al hombre tal, que pudiesse reclinar en el su sacrosanta cabeca para descansar con gran recreo; mas despues que en nuestro pecho empeçò a faltar el descanso de nuestro proximo, por auerse conuertido en cueua de trayciones contra el; despues que vno empeçò a entretexer contra otro sus assechãzas, deuiẽdole ayudar, y fauorecer, apartò Christo de nosotros su sacrosanta cabeça, por no poder reclinarla en coraçones tan duros, q̃ en vez de dalle descanso, le fatiguen. No quieras pues ser fraudulento, ni cruel, ni terrible, para que recline Christo su soberana cabeça en ti. Al fin consta bien claramente de la sagrada Escritura, que auiẽdo hecho Dios las bestias fieras de la mar, y de la tierra, no descansò: y en formando al hombre a imagen, y semejança suya, dize el sacrosanto Texto q̃ descansò, *Requieuit Deus, &c.* Y si quieres saber en quien descansa, oye lo que el mismo dize por su Profeta Isaias. *Super quem requiescam, nisi super humilẽ, & quietum?* Sobre quien descansarè yo, sino que sea *Gen. 1.* *Isai. 66*

sobre el humilde, y quieto coraçon? Aconsejote pues que seas humilde, quieto, y pacifico, para que descã se Dios en los tiernos, amorosos, y blandos afectos de tu voluntad. El soberano Señor, que no descansò en las bestias, mucho menos descansarà en vn coraçon bestial. Porque animos bestiales son, y fieras son reuestidas de forma de hombres aquellos, de quien dize Christo en su Euangelio, que vienen para nosotros en vestidura de ouejas, y en lo interior son lobos robadores. En aquestos pues de ningun modo descansa la sacrosanta cabeça de Iesu Christo nuestro Señor, que es su diuinidad gloriosa: mas descansa en los coraçones humanos, y en los pechos benignos, y en los animos blandos, y mansuetos, q̃ el hizo a Imagen, y semejança de su mansedumbre, de su benignidad, y de su amor. Hasta aqui son las palabras del glorioso San Ambrosio. De las quales infiero yo, retocandolas dende el principio, quan terrible indignacion es la de Dios contra los impios Iudios. Porque si el adulterar el rostro humano, borrandole la figura que le diò el mismo Dios es tan graue pecado; que diremos de los que quieren quitar la vida a Iesu Christo nuestro Señor, y tambien a Lazaro resuscitado del mismo Christo? O coraçones no coraçones humanos, sino cueuas de fieras llenas de trayciones, de machinas, y de pensamientos malos contra Iesu Christo, y contra Lazaro! No ay que admirarnos de que Lazaro no halle descanso en aquestos pechos, pues ni aun el mismo Christo le halla: para Christo, y para Lazaro tambiẽ son pechos duros, y coraçones crueles. O animos bestiales, y mas fieros que las mismas fieras! Como descansarà en vosotros aquel Señor, que ni descansò en los peces de la mar,

Mat. 7

ni

ni en las bestias de la tierra, sino en el hõbre hecho a Imagen, y semejança de su amorosa mansedumbre? No digo mas, Christianos mios, sino que a imitacion de Christo, y de Lazaro tolereys, y sufrays el andar entre animos tan crueles, y tã fieros. Y vosotros los que soys fieros, y crueles, mitigad essa fiereza, y aplacad essa crueldad. No sean vuestros animos cueuas de trayciones, y de sangriẽtos pensamientos contra vuestros proximos: mas sean cueuas donde descansen, y nidos donde se defiendan: y en conclusion, mereced con vuestra blandura, y mansedumbre que recline Dios su cabeça en vuestros pechos, y que descanse en ellos, pues interessays en esso tanto por ser cabeça, que viene llena del rocio de los cielos distilãdo gracia, y gloria, *Quam mihi, & vobis præstare dignetur, &c.*

Digitized by Google

SERMON PARA EL DOMINGO DE LOS RAMOS

Cùm appropinquaßet Iesus Ierosolymis, & venisset Bethphage ad montem Oliueti: Tunc misit duos Discipulos suos, &c. Matth. 21.

COn solemne aplauso, con admirable triumpho, y con glorioso passeo entra Christo el dia de oy por la Ciudad de Ierusalem aclamado, y aplaudido de todo el mundo, que a vna voz le intitulan Rey suyo, Saluador suyo, y Dios suyo, diziendo: *Hosannà filio Dauid. Benedictus qui venit in nomine Domini. Hosannà in altissimis.* La palabra, *Hosannà*, es Hebrea, y significa lo mismo que si dixessemos: Salua aora; como lo explica Santes Pagnino. Pero ay alguna duda entre los expositores de la sagrada escriptura; para quiẽ pedia el pueblo a Dios saluació, y prosperidad; para el mismo pueblo, ò para su nueuo Rey? A los vnos les parece q̃ pedia el pueblo para si mismo saluació, y prosperidad, y q̃ se la pedia al nueuo Rey q̃ aclamaua, y recebia. Conforme a lo qual se entẽderan las palabras de aq̃sta suerte: *Hosannà in altissimis*: Salua nos tu Rey soberano, en las alturas. Y la palabra, *in altissimis*, puede tener dos sentidos. El primero es: Saluanos

Digitized by Google

uanos tu,q̃ viues en los altos cielos. Y si preguntamos a la turba, y multitud de las gentes,q̃ tales palabras dizen: como viue en las alturas de los cielos vuestro Rey,si le teneys aqui en lo baxo de la tierra? Respõden sin entenderse: *Hosannà in altissimis.* En la tierra le tenemos, y en las alturas tambiẽ,porq̃ es hõbre, y es Dios. Como hõbre està en la tierra:y como Dios està con particular magestad en los altissimos cielos.Pues tu,q̃ aunq̃ como hõbre viues cõ los hõbres, como Dios tienes tu Solio,y tu magestad sobre los altos Choros de los Angeles, saluanos aora q̃ te aclamamos,y te recebimos por nuestro Rey:*Hosãnà in altissimis*.El segũdo sẽtido es:Saluanos en las alturas del cielo,danos aquella salud,aq̃lla prosperidad,y aq̃lla gloria de los altissimos espiritus,pues eres Rey,y Señor absoluto de ella:*Hosannà in altissimis.*

A otros les pareciò q̃ no pedian los pueblos salud, y prosperidad para si mismos en aq̃sta ocasiõ, mas q̃ la pediã para su Rey,y Messias Christo:como si dixerã a vna voz: viua el Rey: prosperele Dios q̃ habita en los altos cielos muchos siglos ; en aq̃lla misma forma, cõ q̃ todo aq̃ste pueblo aclamò a Salomõ el dia de su coronacion diziendo:*Viuat Rex Salomõ*. Qual de aq̃stas dos expossiciones sea la mas legitima,diria yo que ambas a dos cõ ygualdad lo deuẽ ser;q̃ pediã a Dios los pueblos prosperasse a Christo en su Reyno,y pediã tãbiẽ a Christo los saluasse a ellos. Cõ aq̃ste triumpho tã grãde entra Christo el dia de oy a reynar en Ierusalẽ sin q̃ puedã impedirselo,ni estoruarselo sus enemigos: porque se auia de cumplir aqui la profecia de Dauid,q̃ dixo: *Dominare in medio inimicorum tuorũ.* En cuya cõfirmaciõ se ha de aduertir,q̃ el glorioso triumfo de Christo,y su real passeo empeçò dende Bethphage , q̃ era vna heredad, vna huerta,y vn jardin muy agradable,y apacible de los Sa-

3.*Reg.* 1.

Psalm. 109.

cerdotes de Ierusalẽ, que erã los enemigos mortales de Christo. Pues ver ellos con sus ojos, q̃ la multitud del pueblo les desgaje sus mas estimados arboles, sus mas preciosas palmas, y sus mas ricas oliuas, para hazer a costa suya, y mal q̃ les pesasse, tã solẽne fiesta a Christo tan odiado, y tan aborrecido de ellos; ver todo aquesto los enemigos de Christo, y no podello impedir, cumplimiẽto es de aq̃lla profecia, y ostentaciõ de la diuina omnipotencia de Christo, q̃ en medio de sus enemigos se enseñorea de todo, y se muestra Rey de todo. Adoremosle nosotros, recibamosle por nuestro Rey, y pidamosle para tratar los mysterios de aq̃ste dia el fauor de la diuina gracia por medio de la Virgen diziẽdo, *Aue Maria.*

§. I.

Exquisito, extraordinario, y nũca visto es el modo q̃ la Iglesia santa tiene el dia de oy en la celebridad del diuino oficio: pero no sin causa es tã nueuo, tã extraordinario, y tan exquisito su modo de proceder, como diuinamẽte pondera S. Bernardo en las primeras palabras del primer sermõ q̃ predicò en aq̃ste dia: *Nõ sine causa spiritũ sponsi pariter, & Dei sui habẽs Ecclesia, processionẽ hodie noua quadã, & mira cõiũctione addidit passioni. Nã processio plausũ habet, passio plãctũ.* No sin grã causa la Iglesia, q̃ tiene en su coraçõ el espiritu del q̃ jũtamẽte es su esposo, y su Dios, ajũtò el dia de oy cõ vna tã admirable, y tã nueua cõunccion la processiõ de los Ramos, y la passion de Christo en vna misma solẽnidad, y en vn mismo oficio. Y digo q̃ la jũta, y la vnion de aq̃stos dos estremos es nueua, y admirable: porq̃ la processiõ tiene aplauso, hõra, y gloria muy exquisita; mas la passiõ tiene afrẽta, llãto, y tristeza nũca vista. Pues como pudo la Iglesia guiada del mismo espiritu

Berna. serm. 1. huius diei.

espiritu de su Dios, y de su esposo ajũtar el dia de oy vnos estremos tã distantes cõ tã admirable, y tã nueua vniõ sin grãde causa? *Nõ sine causa* (dize Bernardo) y procediendo a declarar la grã causa, q̃ para esto tuuo la Iglesia, dize de aq̃sta manera. Porq̃ el ministro del Euãgelio (como el Apostol
Rom. 1 dixo) es deudor de doctrina a todas diferẽcias de gẽtes: y porq̃ en la Iglesia de Dios ay vnas almas seglares entregadas a los negocios del mũdo; y otras espiritua les dadas a la consideraciõ del cielo, por esso es biẽ q̃ a las vnas, y a las otras digamos, y declaremos el mysterio de ajuntar la Iglesia cõ la passiõ llorosa de Christo la gloriosa, y alegre procession de las Palmas, y de los Ramos. Y comẽçãdo de los q̃ tã aficionados estays a las glorias, a las prosperidades, y a las grandezas de aq̃ste mũdo, cõforme al estylo del mismo Apostol, q̃
1. Cor. 15. dize: *Nõ pri⁹ quod spirituale, sed quod animale:* Primero es lo animal de los sẽtidos en el hõbre, y despues lo espiritual del alma, y del coraçõ: guardãdo pues este orden, y empeçãdo de los mundanos, les dize el Sãto estas palabras: *Videat saeculari anima; videat, & intelligat: quoniam extrema gaudij luct⁹ occupat.* Pro. 14. Vea el alma seglar, q̃ hasta aora es tuuo ciega; vea, y entiẽda, si hasta aora estuuo sin entendimiento; q̃ los extremos del gozo, y de la alegria sõ ocupados cõ llãto, y cõ tristeza (como dixo Salomõ) porq̃ pẽsar q̃ la alegria del mũdo ha de ser siẽpre alegria, y que no ha de tener muy presto vn fin lloroso, es pensamiento de necios: por lo qual el Saluador del mundo (q̃ en todas las demas cosas quiso ser el exẽplar, y el maestro no solamẽte cõ palabras, sino principal, y primeramente con obras, como S. Lucas dize: Actum. 1. *Coepit facere, & docere*) quiso tambiẽ dar a los hõbres en su misma carne humana vna experiencia manifiesta

Digitized by Google

fiesta de lo que auia dicho
Isa.40. por Isaias: *Omnis caro fœnũ: & omnis gloria eius tãquã flos fœni*. Toda carne, (quiero dezir) todo hõbre es como el heno del campo, y toda su gloria es como la flor del heno. Esto pues q̃ de palabra auia dicho por boca de su Profeta el Señor, quiso de obra manifestallo en su misma carne: y por esso quiso ser primero sublimado con la gloria de aquestas palmas, y de aquestos ramos, y luego humillado cõ la ignominia de su passion: para q̃ ansi veas vn heno aora verde, y luego marchito, vn hõbre tã alegre como vna flor por la mañana entre los ramos, y luego tã marchito como la flor al medio dia en la cruz. Sale en el mes de mayo la muy hermosa amapola por la mañana entre las hojas verdes tã rutilante como vna estrella; y al tiẽpo del medio dia, quãdo el Sol cõ sus ardiẽtes rayos hiere, y abrasa la tierra, tuerce la amapola el cuello, inclina la cabeça, y cae lacia, y marchita: de la misma suerte Christo entra el dia de oy entre las verdes hojas de los ramos como vna hermosa flor por la mañana: mas esperad vn breue rato, y vereysle en la passiõ, q̃ a la hora del medio dia, cõ el ardiente calor de los tormentos inclina la cabeça, y queda marchito, y agostado, seco de sed, y lleno de fealdad. *Inclinato capite tradidit spiritũ.* Quiere pues Christo mostrar cõ *Ioã.19* la experiẽcia en si mismo, q̃ toda carne mortal (aunque sea aq̃lla carne, q̃ el diuino verbo vnio consigo) toda es como el heno del campo, y q̃ toda gloria tẽporal, (aunque sea la que en este mũdo se dio a Christo) por el mismo caso q̃ es gloria tẽporal, y prosperidad de aqueste siglo, es como la flor del heno. *Omnis caro fœnũ: & omnis gloria eius tanquam flos fœni.*

De adõde saca Bernardo vna admirable cõsequẽcia, y bien

y biẽ importãte a todos los q̃ tienẽ su aficiõ puesta en el mũdo. *Quis ergo sperare iã debeat in incerto gloriæ tẽporalis, cũ videat in ipso quoq; qui peccatũ nõ fecit, creatore temporũ, & cõdito re vniuersitatis, post exalta tionẽ tantã, tantã nihilomi nùs humiliationem sequi?* Quiẽ puede pues cõfiar de aquiadelãte en lo incierto de la gloria tẽporal de aq̃s te siglo: viendo en el mismo Criador de los tiẽpos, con ser verdad q̃ nunca jamas pecò (despues de vna tã grãde gloria) como enes ta procesiõ recibe, vn aba timiẽto tã grãde como en su pasiõ le postra? Aquesto de no gozar en el mun do prosperidad; y si la goza el hõbre, q̃ sea breue, y con vn sucesso triste, es pe na de su pecado: porq̃ antes de pecar el hõbre, era señor de todo el mundo, y gozaua de gloriosa prospe ridad, y gozàra de ella siẽpre sin abatimiẽto alguno, si no pecàra: mas como pecò tã ingratamẽte, cayò de la magestad, y de la grãdeza prospera en la aduersidad; y en el abatimiento afrentoso: pena es todo de su culpa. Y si Christo (q̃ jamas tuuo pecado, ni aun le pudo tener tãpoco) despues de ser leuãtado a vna gloria tan alta, cae en vn oprobrio tan afrentoso: tu pecador miserable, q̃ segu ridad te prometes en las prosperidades, y en las glo rias de aqueste mundo? A mas de esto, el sucesso vario de prosperidades, y aduersidades en este mũdo nace, y procede de la suc cesiõ de los tiẽpos, q̃ no tienẽ cõsistẽcia, sino q̃ perpetuamẽte fluyen, y corrẽ. Que si vn hõbre en el tiẽpo de su prosperidad pudiesse echar vn clauo al tiẽpo, asiguraria con el su gloria: pero como està sujeto al tiẽpo, se va passando toda su prosperidad. Pues si Christo (q̃ es el criador de los tiempos, y no està sujeto a ellos) passa cõ tã grã preste za de la prosperidad, y de la gloria a la aduersidad, y

a la ignominia; q̃ esperas tu miserable, estãdo sujeto al tiẽpo, y passãdote, como el se passa? Esta es pues la cõse quẽcia de Bernardo quãdo dize. *Quis ergo sperare iam debeat in incerto gloriæ tẽporalis; cùm videat in ipso quoq; qui peccatũ nõ fecit, &c.* Sin tener Christo peca do, y con ser el criador de los tiẽpos, passa de vna tan alta exaltaciõ a vn tan pro fũdo abatimiẽto. Pues quiẽ esperarà de aqui adelante en vna gloria tan incierta como es la tẽporal? Que su cesso esperas de ella, sino la mẽtable, y triste, y q̃ esse no tardarà, sino que vẽdra muy presto? En la misma ciudad, de la misma gẽte, y a vn mismo tiẽpo es Christo aora hõrado, y aclamado cõ gloriosa processiõ, y cõ diuinas alabanças; y lue go en muy breue espacio de tiẽpo es cõ oprobrios, y cõ tormẽtos interrogado, y al fin es reputado entre ladrones sediciosos, como vno, y el mas famoso de ellos. O flor hermosa, y ale gre! Quã presto te entristeciste, y marchitaste! *Hic est trãsitoriæ finis lætitiæ: hic fructus gloriæ tẽporalis.* Aqueste es el fin, en q̃ viene presto a parar la alegria trãsitoria deste mũdo: aqste es el fructo q̃ se coge de aquessa flor de la gloria temporal. Mirad aora, y conoced porq̃ andays perdidos, anhelãdo, y beuiẽdo el viẽto. Por loqual pedia a Dios prudẽtemẽte Dauid diziẽdo: *Vt cãtet tibi gloria mea & nõ cõpungar (id est) processionẽ habeat, quã passio nõ sequatur.* Psa. 29. Suplicote Señor, q̃ mi gloria te cãte loores a ti, y yo no sea cõpungido. Quiero dezir: veame yo en vna processiõ de glori tã admirable, y de prosperidad tã assigurada, q̃ no se siga tras de ella la aduersidad, ni la ignominia de la passiõ afrẽtosa. Queda pues biẽ cõcluydo en el discurso de S. Bernardo, q̃ toda carne mortal, aunq̃ sea la de Christo, sin excepciõ alguna es heno, y yerua del cãpo: y q̃ toda gloria tẽporal

aunque

Digitized by Google

aunque sea la de Christo, es como la flor del heno, que en vn punto se marchita: *Omnis caro fœnum: & omnis gloria eius tanquam flos agri.* Y aqueste es el mysterio que la Iglesia santa incluye para los hombres del siglo, ajuntando la passion tan afrentosa de Christo con la processiõ gloriosa de las Palmas, y de los Ramos.

Isai. vbi sup.

Desseo aora yo realçar este pensamiento, y põderarlo aun en vosotros mucho mas que en IesuChristo, con vnas graues palabras del Sagrado libro de Iob, donde tratando del heno, y del junquillo florido, y verde dize: *Cùm adhuc sit in flore, nec carpatur manu, ante omnes herbas arescit.* Aun se està el junco en flor, y nadie le maltrata con las manos, quãdo ya se seca antes que todas las yeruas. Delicada flor por cierto. Oyd por amor de Dios vn presupuesto, para que assiente mejor la ponderacion de lo que intento. El florido junco, de quien se haze aqui mencion, seruia en la antiguedad (por ser de tanta hermosura) para hazer guirnaldas, y coronar las cabeças de los Dioses: y es vna flor la suya, que de ninguna suerte haze semilla. Lo vno, y lo otro dixo Plinio: *Semine nullo esse, aut vsu eius alio, quàm floris ad Deos coronandos.* Ninguna semilla haze el jũco, ni ay del otro vso que el de sus flores para coronar los Dioses. De suerte, que aquesta flor parece que trae consigo olor de diuinidad por ser corona de Dioses. Pues tomãdo la grandeza que mas diuina parece: tomad la gloria del mundo, que con mayor magestad campea, aunque sea la grãdeza, y la gloria q̃ recibe oy Christo entre los Ramos; que toda ella se va como la flor del junquillo. Pues q̃ tiene aq̃sta yerua? Oyd con mucha atencion su mucha fragilidad: *Cùm adhuc sit in flore, nec carpatur*

Iob. 8.

Plin. lib. 13. cap. 11.

tur manu, ante omnes herbas arescit. Aun se està en su flor, y en su mayor loçania, sin esperar tiempo, y sin ser trayda entre las manos se seca, y se agosta luego. Si despues de auer estado algunos dias loçana, con la succession del tiempo se agostasse, y se marchitasse, no seria de espantar; pero que se marchite quando aun està en su mayor pujança la flor, *Cùm adhuc sit in flore*, y q̃ sea casi en vn mismo tiempo, y en vn mismo dia el florecer, y el quedarse lacia, a quiẽ no admira? Y si el marchitarse ansi tã presto, fuesse porque la traen entre las manos palpujandola, y manuseandola, no seria de admiraciõ el marchitarse; porque al fin qual quiera flor es delicada, y las manos con su calor tratandola, y apretandola, es cosa cierta el enmustiarla: pero que sin tocarla con la mano en su mayor loçania se marchite, y se agoste antes que todas las yeruas: *Cùm adhuc sit in flore, nec carpatur manu*, demasiada delicadeza es esta. Digo pues aora yo, ambiciosos de la gloria temporal, y de la grandeza de aqueste siglo, que a Christo nuestro Señor se le marchitasse an si tan presto la bellissima flor de su prosperidad, y de su aclamacion, y de su passeo, no me espanto; porq̃ truxeron entre las manos aquesta hermosa flor los cruelissimos sayones manoseandola con furor, y cõ indecencia grande: y vna flor tan delicada, con tan malos tratamiẽtos no era mucho que tan presto se agostasse. Mas vuestra prosperidad, vuestra gloria, y vuestra grandeza es vna flor tan valadi, tan fragil, y tan inconstante, que sin manos de perseguidores, sin tormentos, y sin oprobrios se seca, se deshaze, y se desparece sin saber como. El hombre que era ayer mas estimado, era mas prospero, y era mas rico, sin enemigos, sin persecuciones,

ciones, sin arrastramiẽtos, y al fin sin saber, como le vemos el dia de oy sin grãdeza, sin prosperidad, sin aclamacion, y sin haziẽda. Es como la flor del junco, q̃ aun se está en su mayor loçania, y sin maltratalle con las manos se seca, y se marchita con breuedad. Pues a essa yerua, y a essa flor se compara todo hombre, y toda gloria del siglo: *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius tanquã flos agri.* Aquesto es en cõclusiõ lo que a todos los amadores de las glorias de aqueste siglo se os puede dezir de la jũta que el dia de oy se halla entre la gloriosa procession de Christo, y su afrentosa passion. *Isa.40.*

§. II.

MAs a los espirituales que tratan cosas del cielo, y aspiran a la gloria, y tienen sus pensamientos, y sus desseos puestos en Dios; otro diferente docũmẽto se les deue dar, dize Bernardo: *Vobis autẽ charissimi, tanquam spiritualibus spiritualia comparantes, in processione quidẽ cælestis patriæ repræsentamus gloriam, in passione monstramus viam.* *Berna. vbi sup.* A vosotras, almas carissimas, y amantissimas, como a espirituales que soys, damos espirituales comparaciones. Sabed que en la procession tan alegre, y tã gozosa de las Palmas, y de los Ramos se os representa aquella gloria de la patria celestial, para la qual somos criados. y en la passiõ tan afrentosa, y tã llena de tormentos se os muestra el camino por dõde se va a aquella gloria. Porque si lleuada de celestiales dessseos, y pensamientos, vino a tu alma en aquesta procession la consideraciõ de aquella alegria futura, y de aquel gozo tan grande que posseeremos, quando seamos arrebatados en los ayres (como el Apostol S. Pablo dize) para recebir en procession triumfante

a Christo: si con toda tu aficion desseas ver aquel dia, quando sera recebido en la celestial Ierusalem el Redemptor del mundo, q̃ como cabeça con todo el sagrado cuerpo de la Iglesia de los justos lleuarà la corona, y el triumpho de la victoria, aplaudiendole, no ya las populares turbas, mas las virtudes Angelicas, clamando por todas partes los pueblos del vno, y del otro testamento, viejo, y nueuo: *Benedictus qui venit in nomine Domini.* Matt. 21. Pues si en aquesta processiõ terrena se te ha representado como a espiritual, y deuoto, aquella otra procession del cielo, y te diò desseo de llegar a el; para que sepas aora el camino, por donde has de andar, te enseñamos luego la passion, la Cruz, y la muerte. *Hæc est enim via vitæ, tribulatio præsens, via gloriæ, via ciuitatis habitaculi, via regni.* La tribulaciõ presente, y el padecer en aqueste mundo es el camino de la vida; que por la muerte temporal se va a la vida eterna. Aquesse es el camino de la gloria, el camino de la ciudad, donde està nuestra habitacion, y morada eterna; el camino del Reyno, donde seremos Reyes no de magestades trãsitorias, como aquestas del suelo, que se agotã en breue rato, como las flores del heno, sino que seremos Reyes de magestades, y de grandezas eternas.

Y si quieres ver claramente como la Cruz, la Passion, y la muerte es el camino, por dõde se llega al Reyno; mira lo que dixo aquel ladron conuertido a Christo en la Cruz, y padeciendo en su compañia: *Domine, memento mei, dum veneris in regnũ tuũ.* Luc. 23. Acuerdate de mi Señor, quando llegares a tu Reyno. Aduiertase bien el termino (que es biẽ digno de aduertirse) *Dum veneris in Regnum,* Quando llegares al Reyno. Palabra es esta, que

que no se dize,sino al que anda,y camina para alguna parte; que entonces le encomẽdamos el negocio que nos importa, y le dezimos: pues caminays a la Corte,quando llegaredes allá,hareys aq̃sto por mi. Y el dezir estas palabras a quiẽ,ni camina,ni anda,seria vn gran disparate:porque no llega a la Corte,sino quien anda, y camina. Pues dime aora ladron, si Christo está enclauado de pies, y de manos en la cruz sin mouer pie para andar,como le dizes lo q̃ no se puede dezir, sino a quiẽ anda,ycamina? Que passos le vees q̃ de para dezille q̃ se acuerde de ti,quãdo llegare a su reyno? Por ventura,con el dolor del tormento,y con la cõgoxa de la muerte tienes la vista de los ojos trastrocada,y se te antoja q̃ andã los pies que estan enclauados, sin mouerse? Responde diuinamẽte S.Bernardo: *Euntem in regnum videt,quò cùm peruenisset, sui memorem esse rogauit.* En el caso está el ladron,prudentissimamente habló. Vido a Christo nuestro Señor q̃ andaua,y que caminaua para su reyno,porque el camino para la gloria es aquel sendero estrecho de la cruz, y los passos,con que se anda este camino, son los passos de la passion que en aquella cruz padecen: y como vido el ladron q̃ aceleraua Christo tãto los passos de su passiõ en aquella cruz, dixole discretamente: Señor,al passo que andas padeciẽdo en essa cruz, muy presto llegaras a tu reyno, porq̃ esse es el camino, y le andas cõ mucha priesa. Pues quando a tu reyno llegues, suplico te no me oluides. *Memento mei,dũ veneris in regnum tuum.* Y fue el ladron tan dichoso,que anduuo el mismo camino, pues por cruz, por tormento,y por muerte llegò tambien al parayso. Y aun aduierte mas Sã Bernardo otro punto de consuelo,diziẽdo aquestas

Z pala-

palabras. *Sed si vis nosse quàm compendiosa via eadẽ die meruit cùm domino esse in pradiso; tolerabilem proinde reddit passionis laborem gloria processionis.* No solamente es camino de la gloria, y del Reyno Celestial el padecer tribulacion, sino que es camino muy breue, y es atajo muy corto: y si quieres saber quanto, digote que el mismo dia en que se puso este ladron en camino, llegò cõ Christo al parayso como se lo prometiera Christo diziẽdole: *Hodie mecũ eris in paradiso.* Como quiẽ dize, oy en aqueste dia partimos, y oy en aqueste dia llegaremos, porque la cruz es camino breue de la gloria: los q̃ parten de este mũdo por otras sẽdas, y por otros caminos, no llegan tã presto al cielo: rodeã mucho, y detienense en el purgatorio: mas los que parten de aquesta vida por el camino de la cruz, y de la passiõ, sin detenimiẽto alguno llegã al cielo el mismo dia ẽn q̃ partierõ del mũdo. *Hodie mecum eris in paradiso.* En la qual cõsideraciõ haze la gloria de la processiõ, a q̃ aspiramos, tolerable, y facil de lleuar el trabajo de la passiõ q̃ padecemos: porq̃ para quien ama, no ay cosa dificultosa: y si amas mucho la gloria de aquella processiõ del cielo, no te parecera dificil el andar por el camino de la cruz, y de la passiõ. No te admires q̃ en la processiõ presẽte de los ramos q̃ aora viste, diga yo q̃ se represẽta la processiõ de la gloria; pues en la vna, y en la otra es vno mismo el recebido, y aclamado, aũq̃ cõ grã diferencia. Porq̃ en aquesta procession del sue lo entra Christo nuestro Redemptor assentado en vn jumentillo irracional: mas en aquella procession del cielo, si bien es verdad que no le faltarà a Christo jumento, pero sera racional, y sera discreto, y prudente. Ansi lo significò David, quando hablando con su Dios le dixo: *Vt iumentum* *Psa.72.*

tū factus sum apud te: & ego semper tecum. Y q̃ hablasse aqui Dauid de la processiō, con que entrarà Christo despues de celebrado el juyzio con sus santos en el cielo, dase a entender biē claramente en lo que prosigue luego: *Tenuisti manū dexteram meam, & in voluntate tua deduxisti me: & cum gloria suscepisti me.* Que fue como si dixera: yo soy el racional jumētillo, con que entraràs aclamado por la gloriosa Ierusalem del cielo; tu me guiaràs a tu voluntad, y me recebiras cō gloria. O q̃ procession tan admirable! O que triumfo tā celestial! O que glorioso passeo! Dōde no la turba popular esparcirà por el suelo ramos de arboles, ni vestiduras pobres; mas aquellos sātos quatro animales de de Ezechiel, y del Apocalypsi tenderā sus alas de oro para q̃ sobre ellas pise Christo: y los veinte y quatro ancianos echarā sus coronas ricas delāte el trono, y de los pies del celestial Cordero: y todo quāto tēdrā de gloria, y de hermosura los Angeles, todo se lo atribuyran a Christo.

No puedo dexar de referir aqui vna admirable cōsideraciō del gloriosissimo S. Bernardo, q̃ notò tres diferēcias de seruicios q̃ se le hizierō a Christo en aquesta processiō. El primero fue del jumentillo, en q̃ venia assentado: El segūdo de los q̃ tendiā sus vestiduras por el suelo, para q̃ pisasse en ellas: El tercero de los q̃ cortauā ramos de los arboles para hazelle fiesta. Qual de aquestos tres seruicios juzgays por mas excelēte? No echais de ver q̃ el de el jumētillo? Si; porque todos los demas siruen a Christo, o cō vestiduras, o cō ramos, sin molestia, y sin ofrecimiēto de si mismos: mas el jumentillo sirue a Christo por si mismo, y traele sobre si, y està mas cerca de Christo. Considerad pues los tres estados, y las tres ordenes de la Iglesia. Los se-

 gla-

glares siruen a Christo sujetandole, y ofreciendo por el, no los cuerpos, sino las cosas que estan cerca de los cuerpos, y son necessarias para los cuerpos: quiero dezir, q̃ siruẽ a Dios dando a los pobres el vestido, y la comida de los bienes terrenales. Los prelados de la Iglesia, y los ministros del Euangelio desgajan, y cortan ramos de los arboles, quando predican, y enseñan las virtudes de los Sãtos, la fe, y la obediencia de Abraham, la castidad de Ioseph, la mansedumbre de Moysen: porque todos aquestos Santos son vnos arboles de la huerta de Dios; y el tomar virtudes de ellos para dar al pueblo, es desgajar essos arboles para la gloria, y honra de Christo. Mas los Eclesiasticos, y los Religiosos siruen a Christo, como el Apostol San Pablo dize, y manda: *Glorificantes, & portantes Deum in corporibus vestris:* Glorificãdo, y lleuando a Dios sobre sus cuerpos en peso, de tal manera, q̃ no tan solamente en lo espiritual del alma, sino aũ tambiẽ en lo animal del cuerpo traygã a Christo, sujetãdole los mouimiẽtos de la carne para que el la guie, y la lleue como a aq̃lla besteçuela, en que entrò assentado. De manera, que qualquiera de aquestos tres estados, si atẽdiere a su ministerio con la fidelidad q̃ es justo, se halla en la procession del Saluador, y entra cõ el en la ciudad santa del cielo. Porque tres fueron los que el santo Profeta vido que auian de saluarse: El primero era Noe, que cortaua ramos de los arboles para hazer la fabrica de la Arca. El segundo era Daniel, q̃ en la vileza de la comida, y en el trabajo de la abstinẽcia estaua hecho vn jumẽto para lleuar sobre si al Saluador del mũdo. Y el tercero fue Iob, q̃ dispensaua tan santamente la substancia, y la hazienda de aqueste mũdo, repelãdo los vellones

1.Cor. 6

vellones de sus ouejas para vestir, y calentar a los pobres, que perecian de frio. Todos los tres estados siruen a Christo en la procession: mas si quereys saber qual de los tres estados le sirue mas propinqua mente, y a qual de los tres le està mas cerca Iesus, creo yo que facilmẽte podeys todos aduertirlo. Al estado de la religion (que trae sobre su cuerpo el dulce peso de Iesus) a esse le està mas cerca, y mas vezina la salud, y la saluacion de Iesus. Mas acompañadle todos, y seruidle todos, desseosos de llegar con el, y de entrar cõ el en aquella procession del cielo. Pero aduertid, q̃ el camino por donde se anda, y se llega a la procession tan desseada de la gloria, es la passion, y la cruz: y aqueste es el mysterio que para las personas espirituales tiene la Iglesia en la admirable jũta que haze de la passion, y muerte de Christo tan lastimosa, y tã triste, con la procession de los Ramos tan alegre, y tan gozosa.

§. III.

PRofetizada tenia aquesta entrada de Christo por la ciudad de Ierusalem aquel Profeta que dixo (como lo refiere oy San Matheo) *Dicite filiæ Sion: ecce Rex tuus venit tibi mansuetus.* Dezidle a la hija de Sion: Mira tu Rey, que viene pa ra ti mansuetissimo. Admirables palabras son, y dessseo mucho ponderarlas to das. *Ecce Rex tuus.* Rey llama de Israel a Christo, para que se vea quan contra la voluntad de Dios, y cõtra la verdad de las profecias dixerõ de ahi a quatro dias los Iudios, que no tenian ellos otro Rey, sino al Cesar. Si le tienes pueblo rebelado, *Ecce Rex tuus.* Rey es, y no tyrano; como lo muestra en la mansedumbre, y en la humanidad

grande, cō q̃ viene para ti. *Venit tibi māſuetus* El tyrano es muy biē repreſentado en el leon, como dexamos bien ponderado en el ſermon del cōcilio: mas el Rey ſe repreſenta diuinamente en el hombre, en cuya eſpecie ſe moſtrò Dios a Ezechiel ſobre aquella carroça de tan grāde mageſtad; ſignificādo q̃ el Rey ha de ſer humano, como elegātemente dixo Filipo Rey, ſegun eſcriue Eſtobeo: *Oportet meminiſſe Regē, quòd homo exiſtens poteſtatem adeptus ſit diuinā, vt res honeſtas, & diuinas inſtituat, ſermone autē humano vtatur.* Importa mucho q̃ el Rey haga memoria, y ſe acuerde que ſiēdo hombre alcanço diuina poteſtad para que inſtituya las coſas honeſtas, y diuinas: y ſobre todo deue aduertir, que deue vſar de palabras humanas llenas de benignidad, y de blandura. Como hombre ſe ha de moſtrar, y no como leon. Mas mejor lo ponderò, y

Stobeus ſerm. 48.

con mayor elegancia Seneca diziendo: *Homine quid aliorum amantius? Quid mitius, dū in recto animi habitu eſt? Homo in adiutoriū mutuum generatus eſt, vt proſit, & aliorū commodis impēdere ſe paratus eſt.* En el libro de la Ira eſcriuio aqueſtas palabras Seneca, para dar a entender quan lexos ha de eſtar del Principe, y del Rey eſta paſsion. Mas noteſe bien ſus palabras. Que coſa ay mas dotada de amor en todas quantas Dios criò, que el hombre? Que coſa mas manſueta, ni mas benigna que el, quando conſiſte en la rectitud del animo, y de la generoſidad que Dios le dio? El hombre fue engendrado, y criado de propoſito para ayudar, y aprouechar a otros. Luego conforme a eſto, dezir que el Rey ha de ſer hombre, es dezir que ha de ſer todo humano, todo benigno, todo amable, todo manſuetiſsimo, y todo para el biē comun de todos. Aqueſſo es

Seneca li. 1. de Ira. c. 5

Digitized by Google

es pues lo q̃ el Profeta,y el Euãgelista dizen de Christo: *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus.* Para ti viene,y no viene para si: para tus comodidades,y no para las suyas. Y vna de las cosas que alabò Dios mucho en el Rey Salomon, fue aquella que le dixo: *Quia non postulasti tibi.* No pediste para ti riquezas, ni magestades, ni potencia;mas sabiduria,y discrecion para aprouechar, y beneficiar al pueblo. Todo aq̃sto tiene vnRey,si es humano,ytodo se significa en la figura de hõbre;pues (como dizeSeneca)es nacido de proposito para darse el a si mismo en comodidades de los otros hõbres.

Dion. Chryso. orat. 1. de regno. Y Dion Chrysostomo dixo a este mismo proposito vnas diuinas palabras. *Quem par est tã esse humanũ,quã eũ, qui quãplurimorũ hominũ rector est? Graue est enim,si alterius generis, & ferarũ Principes vestrarum subiditis sint beneuolẽtiores, quàm Rex,qui hominibus mansuetis, & eiusdẽ generis imperat.* A quiẽ le estarà tan bien el ser humano,como al q̃ es gouernador, Principe, y Rey de muchos hombres? Grauissimo caso seria,si los Principes,y los Reyes de las bestias fieras fuessen para sus subditos mas beneuolos,y mas blãdos, que lo es vn Rey, vn Principe, y vn Emperador de hõbres mãsuetos. La põderaciõ està en su pũto: porq̃ no se puede tolerar q̃ las bestias fieras tengan Principes,y Reyes de su linage tan beneuolos, y los hõbres tẽgan Reyes de su mismo genero tan inhumanos. Del toro(a quiẽ Homero llamò Rey, y Principe de todos los animales, q̃ llamamos comunmẽte ganados: *Taurus vt armentis præstat lõgè omnibus vnus.*) De aq̃ste escriue Alexandro vna excelencia loable,y es,q̃ nunca por causa suya propria vsa de su fortaleza, como el leõ,y el jauali,y el aguila,q̃ persiguen a los otros *Home. Iliad. 2.*

animales para ſuſtentarſe de ellos. *Taurus autem manifeſtè ad regis imaginem factus eſt. Regnat enim inter ſui generis animantia cum beneuolentia, & ſolicitudine: cùm quod præcedat ad Paſcua; tum quòd beſtia apparente non fugiat, ſed pro toto armento propugnet.* Bien diferente es el toro de todos los animales, pues todos ellos andan buſcando ſus intereſſes proprios: mas el toro manifieſtamente es criado a imagen, y ſemejança de vn Rey: porque reyna entre los animales de ſu genero con beneuolencia, y con ſolicitud; ya precediẽdo, y guiando ſus rebaños a los paſtos, ya haziendo cara ſin boluer el roſtro a los leones peleando para defender todo el ganado, y todo el rebaño en que preſide. Luego bien dixo Chryſoſtomo, q̃ ſeria muy graue coſa, ſi los Principes de las beſtias, qual lo es el toro, fueſſen mas beneuolos que el Rey, que el Principe de los hombres. Y en confirmacion de todo aqueſto veremos que en la Eſcritura del Geneſis (ſegun ſe vee en la tranſlacion de los ſetenta Interpretes) ſe cõpara el Principe de Sichẽ al mas hermoſo, y fuerte toro; al qual dize que jarretaron Simeon, y Leui hijos del Patriacha Iacob. Y a mas de eſto el ſanto Ioſeph (que ſiendo Principe de Egypto, era vna figura al viuo de Chriſto nueſtro Señor) es comparado tambien con el primogenito del toro; ſignificando que en ſu principado, y reyno tenia todas las beneuolencias, y benignidades que tiene el toro para con ſu rebaño. Mas quiẽ las tuuo tan grandes como Chriſto nueſtro Redemptor para ſu reyno? *Ecce Rex tuus venit tibi manſuetus.* No vſa Chriſto de ſu fortaleza, aunque la tiene diuina, y omnipotente para ſuſtentarſe como los otros Reyes, que para ſu meſa eſplendida, y para ſus

Gene. 44.

Deute. 33.

sus grandezas de oro,y plata,y magestad arman exercitos poderosos,y derramã sangre, arrebatan reynos, y prouincias,y en conclusion son Leones,y Aguilas que de rapiña se sustentã. Nuestro soberano Rey IesuChristo no es ansi, mas antes reyna entre los hombres como el toro en sus rebaños, guiandolos a los pastos de la bienauenturãça, y defendiendolos de aquel leon del infierno, q̃ rugiendo,y bramando nos cerca por todas partes, buscando a quiẽ deuore,y trague, contra el qual se opone el sacrosanto toro IesuChristo, y primero muere desangrado, y es alanceado, que buelua el rostro al leon, *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus.*

Vna admirable exortacion digna de ser con toda atencion oyda hizo el glorioso San Gregorio Nazianzeno a vn Principe Christiano con estas graues palabras. *Cùm Christo imperium geris; cum Christo munus hoc administras. Ab illo gladium accepisti, non tam vt eo vtaris, quàm vt mineris; ac terreas. Imago Dei es: verum imaginem quoque Dei Regis. Flectat te naturæ cognatio: moueat te exemplar tuum; ad Deum te adiunge, non ad mundi Principem; ad benignum Dominum, non ad acerbum tyrannum, &c.* Aduierte Principe, y Rey, que lleuas vn mismo imperio con Christo,y que administras con Christo aqueste oficio. De el recebiste la espada, nõ tanto para vsar de ella hiriendo, quanto para amenazar, y aterrar con ella, no mas que empuñandola: aduierte que eres imagẽ de Dios,y no solo q̃ eres imagẽ de Dios, sino tãbiẽ q̃ riges,y gouiernas a vna imagẽ del mismo Dios. Inclinete a blandura el parentesco de la naturaleza que tienes con tus vassallos: mueuate el exemplar diuino, q̃ delante de

Grego. Naziã. ora. 17.

tus ojos está puesto para q̃
Ioan.8. le imites; ajũtate a Dios en el gouierno, y en el señorio; no te ajuntes al Principe de aqueste mundo: allegate al Señor benigno, no te allegues al tyrano acerbo, q̃ es homicida dende el principio del mũdo: el dio la herida penetrante al primer hombre con la transgresion del diuino mandato, y le desterrò a vna vida mise-
Gen. 3. rable. Mas a ti, o hombre de Dios, venga en tu mente quien te formò, a donde eres llamado, quantas, y quan grandes cosas tienes en tus manos, de quantos titulos eres obligado, de quien recebiste la razon, la ley, y los Profetas, de quien el conocimiento, y la noticia que tienes de Dios, y el no desconfiar de recebir los eternos bienes que estan puestos en esperança. *Quòcirca Dei humanitatem, & misericordiam æmulare. Nihil tam diuinum homo habet, quàm benignitatem, ac beficentiam. Licet tibi nullo labore Deum fieri noli diuinitatis consequendæ occasionem abijcere.* Toma Rey, este consejo, y en el señorio de tu Reyno imita la humanidad, y la misericordia del Rey diuino. No puede tener vn Rey humano cosa tan diuina como es la benignidad, y la beneficencia. Mira que te es licito el hazerte Dios sin que te cueste trabajo: no quieras perder vna tan buena ocasion como tienes para alcançar diuinidad, y para ser Dios en la tierra. Otros derraman sus riquezas para agradar a Dios; otros macerando, y enflaqueziendo su carne la sujetan al espiritu, y muriẽdo por IesuChristo, se quitan totalmente, y se abstraen del mundo. Otros consagran sus charissimas prendas a Dios, como de Abraham oyste dezir, que *Gen.22* vn solo hijo que tenia, diuinamente prometido para populosa succesion

de

de su linage, se lo ofrecio a Dios con mayor gusto que lo auia recebido del. Pues ninguna de aquestas cosas te pedimos a ti para agradar sumamente a Dios. *Pro omnibus hoc vnum offer, nempè benignitatem*. Por todas aquellas cosas que ofrecen otros a Dios nuestro Señor, ofrecele tu vna sola, que es la benignidad para con los subditos, que con essa se deleytara Dios mas que con todas las otras juntas. El don proprio, el don vazio de toda macula, el don de Dios que combida, y atrae para si la liberalidad, y la munificencia de Dios, es la benignidad, y la mansedumbre que muestra vn Rey cō sus vassallos, a imitacion de IesuChristo, que el dia de oy entra a reynar mansuetissimo, y afabilissimo, como el Profeta, y el Euangelista nos le muestran, y señalan con el dedo diziendo: *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus.*

Y no penseys que es fingida, ni dissimulada la mā sedumbre de nuestro admirable Rey en su entrada, como suele ser fingida la que en el principio de sus Reynos suelen mostrar los Reyes de la tierra. Oyganse con atencion vnas palabras del diuino Ambrosio tratando desta materia con estas graues palabras. Algunos de los que quieren reynar, suelen mostrarse mas blandos, y mas remissos para parecer mas buenos, y mas afables. *Sed nihil simulatum, & fictum veræ virtutis esse certum est; quim etiam diuturnum esse non solet. In principio vernat, in processu tanquam flosculus dissipatur, & soluitur: quod autem verum, ac sincerum, alta radice fundatur*. Ninguna cosa dissimulada, ni fingida es de verdadera virtud, y esso es muy cierto: y tambien lo es, que siendo fingida, y dissimulada, no puede ser permaneciē te

S.Amb. lib. 2. de offi. c.22.

te, ni perseuerar muchos dias. En los principios resplãdece como vnas flores, mas con el processo del tiẽpo se dissipa, y se deshaze como la vedija del copo que buela por el ayre. No tiene mas consistencia la afabilidad fingida, y la mãsedumbre dissimulada: mas la que es verdadera, y sincera, tiene muy altas las rayzes, y està muy bien fundada para perseuerar perpetuamente. De lo qual se pueden dar muchos exemplos, mas digamos solo vno que nos diga bien claramente quan inconstante es la mansedumbre
2. Reg. 14. dissimulada, y fingida con estudio. Sea el exemplo Absalon hijo del Rey Dauid tan hermoso, y tan bello que no tuuo semejante en todo el Reyno de Israel: porque de la planta del pie hasta el remolino de la cabeça no se hallaua en el manzilla que le afeasse, sino hermosura, y belleza de admirable agrado, y despejo. Este hizo para si carroças de magestad que las tirassen cauallos, y señalò cincuenta varones nobles, q̃ fuessen delante del acompañandole. Leuantauase por 2. Reg. 15. la mañana, y poniase delãte de la puerta del palacio de su padre en medio de la calle: y viendo a algun vassallo que venia a pedir justicia, acercauasele, y deziale blandamente: De que ciudad eres tu? Y respõdiẽdole el vassallo, y dãdole razon de los pleytos a que venia, deziale Absalon: Iusticia tienes por cierto; mas que quieres, que no ay quien quiera oyrte para satisfazerte? O quien me diera el dia de oy, que fuera yo tu juez! Que contentos despacharia yo a todos los negociantes! Que cosa es, que el Rey Dauid mi padre no dè, ni constituya quien conozca de estas causas? Como no se compadece de los gastos, y trabajos de los vassallos? Con aquestas

ſtas blandas palabras vntaua a los pretendientes: y allegandoſe ellos para adorarle, eſtendia las manos, y abraçaualos, y beſaualos dulcemente. Con aqueſta induſtria atraxo para ſi los coraçones de todos; porque las blanduras, y los regalos que les dezia, les tocauã en lo interior de las entrañas de tal ſuerte, que ſentian gran conſuelo. Mouieronſe pues de aqui para hazer eleccion de ſu manſedumbre, ſin conſiderar que era grata, y apacible para poco tiempo. Mas paſſada vna muy breue dilacion, no pudieron tolerarle, ni ſufrirle; y anſi le alancearon, y le cubrieron de piedras. Aqueſte es el fin que tiene la manſedumbre fingida del que por verſe Rey, y Principe, finge, y diſsimula benignidad. Mas nueſtro Rey ſoberano, y nueſtro diuino Principe IeſuChriſto tiene la benignidad, y la manſedumbre tan verdadera, y tan natural, que ſu miſmo ſer es la miſma benignidad, la miſma clemencia, y la miſma bondad; y anſi es por eſſencia manſuetiſsimo. *Ecce Rex tuus venit tibi*. Que ſea muy bien venido vn Rey de tanta clemencia. *Benedictus qui venit in nomine Domini*. Recibamosle, y aclamemosle con afectos del coraçon para que nos ſalue, pues viene para ſaluarnos, dandonos aqui ſu gracia, y deſpues ſu gloria, *Quam mihi, & vibis, &c.*

***

SERMON

Digitized by Google

SERMON PARA EL LVNES DE LA SEMANA SANTA.

Ante sex dies Paschæ venit Iesus Bethaniam, vbi Lazarus fuerat mortuus, quem suscitauit Iesus. Fecerunt autem ei cœnam ibi, &c. Ioannis 18.

REfiere el Euangelista S. Iuã la ocasiõ, en q̃ IesuChristo nuestro Señor vino tal dia como oy a Bethania, y lo q̃ en ella sucedio, diziẽdo: Seys dias antes de la Pascua, en q̃ auia Christo de morir, vino a Bethania, donde Lazaro fuera muerto, y resucitado. Y sin duda haze mencion aqui S. Iuã del milagro de la resurreciõ de Lazaro, para señalar la causa porq̃ vino a Bethania, y no a Ierusalẽ, y porq̃ fue en Bethania cõ tãta honra, y cõ tan gran regalo recebido. Todo lo explicò cõ vn, *Ergo*, diziẽdo en depẽdẽcia de lo antecedẽte: *Iesus ergo ante sex dies Paschæ, &c.* Qual si dixera: Como los Põtifices huuiessẽ ya dado ordẽ para prẽder a Christo, apartose de Ierusalẽ dõde le tratauã ya la muerte, y vinose a Bethania, dõde le teniã grã volũtad, y mucho amor por el fauor de auer resucitado a Lazaro. Luego q̃ llegò, le hizierõ vna grã cena. Y no dize el Euangelista quiẽ la hizo; por lo qual quedò lugar para sentir de varios modos acerca del gasto de ella. S. Chrysostomo dize, q̃ la dierõ las dos hermanas de

Chrys. homil. 64. in Ioan.

Digitized by Google

de Lazaro:y no es cõtra eſſo q̃ ſe hizieſſe en caſa đ Simõ Leproſo;porq̃ como era cena ſolẽne, y opulenta,dõde auiã de cõcurrir muchas perſonas principales, deuierõ de buſcar lugar muy anchuroſo,ydeſpejado,qual lo era aq̃lla caſa de Simõ,q̃ eſtaria alli vezino , y ſeria deudo de Lazaro,y de ſus hermanas.O por vẽtura dierõ la cena los del gouierno,y regimiẽto de Bethania de comũ conſentimiento de ſus moradores,q̃ todos por la aficiõ q̃ teniã a Chriſto,tratarõ q̃ ſe le dieſſe aquel regalo en mueſtras de agradecimiẽto de la reſurrecciõ de Lazaro.Y anſi las perſonas q̃ teniã mas parte en el fauor de Chriſto,ſe moſtrarõ mas agradecidas,y eſſas fuerõ Martha,y Magdalena. De las quales aq̃lla ſeruia en la meſa;y eſta vngia a Chriſto cõ precioſo vnguẽto los pies, alimpiãdoſelos primero cõ los cabellos de ſu cabeça. Y rõpiendo al fin el vaſo de alabaſtro,derramò lo q̃ reſtaua del vnguẽto,ſobre la cabeça ſacroſãta de Ieſus, y llenoſe toda la caſa del olor,y de la fragrãcia del vnguento. Diole al traydor Iudas el olor en las narizes, y por alli ſacò el grã precio del vnguẽto,y tuuo muy grã dolor de q̃ no ſe guardàra,y ſe lo dieran a el, como ſoliã darſele todas las coſas q̃ le ofrecian aChriſto ſus deuotos.Porq̃ los malos ſuelen cõ eſpecie de virtud diſsimular el vicio;finge el ladrõ,y auariẽto Iudas entrañas de miſericordia para con los pobres,y dize:No pudiera ſer vendido aqueſte vnguento en trecientos reales, y darſe el dinero a pobres?Aduierte luego el Euangeliſta que no dixo eſtas palabras Iudas porque tuuieſſe algun afecto de piedad para con los pobres, ſino porq̃ era ladron,y eſtaua acoſtũbrado a hurtar de las limoſnas q̃ a Chriſto eran ofrecidas,y rauiaua por la ocaſiõ del hurto q̃ ſe le yua de entre las manos.Salio entõces el Señor a defẽder a la Magdalena,diziẽdo.Dexala,

no la murmures, q̃ como està mi muerte tan cerca, cuentame ya por muerto, y como a muerto me vnge. El D. Serafico S. Buenauentura dize, q̃ aunq̃ aquesta cena fue en casa de Simõ Leproso, se estuuo Christo nuestro Señor todos los seys dias siguiẽtes q̃ corrierõ hasta su muerte, en casa de Martha, y Magdalena, dõde estaua
S. Bon. in med. vitæ Christ. c. 70. tãbiẽ la Vírgẽ sacrosanta madre de IesuChristo. Y mueue nuestra cõsideracion el Santo, diziẽdo: *Conspice ergo ipsam Dominã, quæ stat timore perterrita de dilectissimo filio suo, nec se ab illo vllo tẽpore separabat.* Mira, y cõsidera a la Reyna del cielo, q̃ estaua toda estremecida de temor por respecto de su amantissimo hijo, de cuya muerte andaua muy sospechosa, y no ossaua, ni podia apartarse del vn punto. Y quando Christo, defendiẽdo a Maria Magdalena de la maldita murmuracion del traydor Iudas, dixo que lo hazia en preuẽcion de su muerte, y sepultura, q̃ sentiria el ansioso coraçon de su madre sacrosanta oyendole nõbrar tan claramẽte su muerte? No seria esta palabra vna espada de dos filos q̃ atrauessaria el alma de la ternissima Virgen con dolor incõsolable? Por aquel dolor q̃ padecio, la supliquemos nos alcance para tratar desta materia el fauor de la diuina gracia, *Aue Maria*

§. I.

DIgnissimo es de toda consideraciõ el ver q̃ despues de conuertida a Christo nuestro Redẽptor la Magdalena, a penas la hallaremos, sino apegada inseparablemente a sus sacrosantos pies, sin apartarse dellos. Y (a mi parecer) son proprias para esta santa aquellas palabras del Rey Dauid: *Mihi autem adhærere Deo bonũ est.* O q̃ bueno es para mi el apegarme a mi Dios! Essa es la propria significacion de aquella palabra, *adhærere*, apegarse, *Ps. 72.*

apegarse, y vnirse fuertemẽte. Pues el apegarme a Dios desta suerte es grãde bien para mi. Y explicãdo S. Agustin quan grande biẽ sea aqueste, dize: *Adhærere Deo bonum est. Hoc est, totum bonũ. Vultis amplius? Doleo volentes. Fratres, quid vultis amplius? Deo adhærere nihil est melius.* Dezir Dauid que es bueno para el alma el apegarse a Dios, fue dezir, que en esso solo consiste todo el bien del alma. Y si en esso solo consiste todo el bien, que mas quereys? Duelome de vosotros, si quisieredes, y dessearedes otra cosa mas q̃ el vniros a vuestro Dios: porque todo lo demas no es bien, sino mal sumo: y solo consiste el biẽ en q̃ mi alma se apegue inseparablemente a su Dios, y se haga con el vn mismo espiritu: *Mihi autem adhærere Deo bonum est.* Y el diuino Ambrosio ponderò diuinamente el miserable estado de vna alma, q̃ desapegandose de Dios, se apegò a la tierra, y a los deleytes della, como lo significò Dauid bien claramente en aquel verso: *Adhæsit pauimẽto anima mea, &c.* Pegòse mi alma al suelo, y quedò vnida con el. Dize pues sobre esto San Ambrosio: Por el suelo se ha de entender aqui la tierra, y por la tierra se hã de entender los gustos, y contentamientos deste cuerpo fabricado de la tierra. Presupuesto esso se ha de entẽder, q̃ aquestas vozes, y palabras son del que haziendo penitẽcia, se acuerda de la felicidad de aquel tiẽpo, en que su alma estuuo apegada, y vnida con su Dios; y al presente la tiene apegada, y vnida alos deleytes corporales: *Adhæsit pauimento anima mea.* Como quien dize: Yo me acuerdo de aquel tiẽpo, en q̃ viuia vnida, y apegada a la bondad de mi Dios, entrañada en sus recreos, y arraygada en sus diuinos contentamientos: y aora por mi desdicha me veo

S. Aug. in hoc loc.

Ps. 118

S. Amb. in hunc Psalm. enarratione 4.

Aa pegada

pegada al ſuelo,y entrañada en la tierra deſte cuerpo, oprimida, y apeſgada del cuidado,y de la ſolicitud de los deleytes corporales. O que tiẽpo aquel, en el qual eſtaua mi alma
2.*Cor.* arrebatada como S.Pablo
12. en Dios, ſin poder diſcernir ſi eſtaua en el cuerpo,ò fuera del! Pudieramoſle preguntar al Santo Apoſtol, como pudo ignorar ſi ſubiò ſu alma con el cuerpo, ò ſin el cuerpo al tercer cielo, ſiendo coſa tan facil de diſcernir? Porque ſiendo el cuerpo peſado, neceſſariamente parece q̃ auia de ſentir el alma gran peſadumbre en leuantalle haſta el cielo: Y el no ſentilla era argumẽto de que ſubia el alma ſin cuerpo. Reſpondeſe, que quando vna alma ſe vne, y apega a Dios, eſtà en ſu Dios tan agena de ſentir la peſadumbre, y grauedad del cuerpo,que no puede juzgar por ella,ſi eſtà dẽtro,ò fuera del cuerpo. Pues de aquel lugar tã eminẽte, dõde fue S.Pablo arrebatado con tan gran recreo de ſu alma, para vnirſe con ſu Dios tan ſin eſtoruo,ni impedimento alguno de ſu cuerpo, q̃ no pudo juzgar ſi eſtaua,ò no enel cuerpo; de aquel lugar tã eminẽte, y tan dichoſo cayò Adam: y acordãdoſe de aq̃lla felicidad paſſada, y cõparãdola cõ la preſẽte calamidad de tener ſu alma vnida, y pegada a la tierra,dize cõ lagrimas triſtes: *Adhæſit pauimento anima mea.* Ay de mi,q̃ mi alma eſtuuo vn tiẽpo apegada,y vnida a la hermoſura de Dios:y aora eſtà apegada, y vnida a la fealdad del ſuelo, y al abatimiento de la tierra! Aora entiendo,y conozco quan bueno es para mi el apegarme a mi Dios: *Mihi autem adhærere Deo bonũ eſt.*

Pero digamos aora,como puede el alma vnirſe,y ajuntarſe a ſu Dios de tal manera,q̃ no ſe aparte del jamas,pues le importa tanto el eſtarſe vnida inſeparablemẽte con el. Oygamos a San

a San Bernardo lo q̃ dize ſobre eſte verſo. Pondera primeramẽte la dificultad grande que tiene el vnirſe dos extremos tan diſtãtes, y tan diuerſos, como ſon nueſtra alma, y nueſtro Dios diziendo: *Quomodo poßunt tã diuerſa cõiungi?* Mas no perdays la cõfiãça; q̃ aunque inmediatamẽte no puede el alma ajuntarſe, y aſsigurarſe en Dios, ſera poſsible, q̃ por algũ medio ſe haga aqueſta vnion, y yo os darè tres, vno mejor q̃ otro, y el vltimo de todos ſera el mas excellente: *Et primũ accipite funes; ſecundùm clauos; tertium gluten. Primum aſtringit fortiter, & durè; ſecundum fortiùs, & duriùs: tertium ſuauiter, & ſecurè.* El primero modo de vnirſe con Dios el alma es por medio de unos cordeles, que la aten con el, y la aſsiguren. El ſegundo es por medio de vnos clauos, que la enclauẽ, y la afirmẽ en Dios. El tercero es por medio de vn betũ, que la apegue, y la ajunte inſeparablemẽte con Dios. El primero, q̃ es de los cordeles, ata fuertemente, pero duramente a la alma con Dios; porque al fin aprietan mucho los cordeles, y cauſan muy graue pena, y dolor. El ſegundo, que es de los clauos, ya aſsigura mas a la alma en Dios; porque mas ſiguro eſtà lo que ſe enclaua con clauos, que lo que ſe ata cõ cordeles. Mas anſi como los clauos te aſsiguran mas en Dios, anſi te cauſan tambien mayor dolor: porque mayor ſentimiento tiene quien eſtà enclauado con clauos, que quien eſtà atado con cordeles. El tercero, q̃ es el del betũ, es mas fuerte, y mas ſiguro que todos, pero es ſuaue, ſin dolor, y ſin pena. Que ſea fuerte, es coſa cierta; porq̃ ay eſpecie de betun, que vnirà dos piedras duras de tal modo, que ya no parezcã dos, ſino vna ſola. Y que ſea ſin dolor, es coſa clara; porque como no ay clauos que atrauieſſen, ni ay cordeles,

Berna. ſer.4. de diue.

deles que aprieten,sin dolor,y sin pena se haze aquesta vnion.

Sabed aora pues, que los cordeles,con que vna alma se ata, y se assigura en Dios para no dessasirse del,ni apartarse de su gracia, y amistad, son la verguença del pecado, y la hermosura de la virtud. Porque quando a vna alma la tienta mucho el demonio para que peque,luego se le representa la verguença,y la infamia del pecado por vna parte, y por otra la hermosura de la virtud, y el agrado de la honestidad, y la memoria de las diuinas promessas. Y cō aquestas consideraciones, como con fuertes cordeles està la alma atada en Dios para no apartarse del pecando: *Durum profectò vinculum,& molestum: sed & periculosum nimis, & quod diu tenere non possit. Siquidem putrescunt funes, & pudoris vinculum, aut obliuiscimur, aut abrumpimus citò.* Durissimo lazo,y muy molesto es el de aquestos cordeles, y juntamente es peligroso, porque no puede tenernos mucho tiēpo assigurados en Dios,sin que nos caygamos del. Que es mucho el peso de la tentacion para vna cuerda tan delicada, quanto lo es la de la verguença.Pudrense con mucha facilidad estos cordeles,que nos atauā cō Dios, para que no cayessemos en pecado; y de los lazos, y vinculos de la verguença, ò nos oluidamos presto, ò los rōpemos presto.Dime miserabilissima, y desuenturadissima muger, en los principios de tus desuentu ras, no es mucha verdad, que se te representaua como perdias tu honor, y te infamauas a ti misma, y a todo tu linage? No te detuuiste con esso vn poco para no pecar? Pero quan poco fue? Porque tus malas inclinaciones pesauan mucho, y con esse peso rompiste las cuerdas de la verguença, y cayste de

Digitized by Google

de tu Dios en los braços de vn demonio, y en el profundo del miſerable eſtado en q̃ viues, y no aciertas ya a añudar la cuerda de la verguença para tornar a aſsigurarte en Dios.

Vamos al ſegundo modo de vnirſe con Dios el alma por medio de vnos clauos, que ſon aquellos temores de las penas del infierno, que Dios tiene preparadas para aquellos que le ofenden. Porque quando vna alma es tentada, y conſidera aquel infierno de fuego que jamas ſe acaba, entonces ſe le atrauieſſan como clauos los temores, y no oſa pecar, ni apartarſe de Dios. Por eſſo dixo Dauid: *Confige timore tuo carnes meas.* Enclauame Señor, aqueſtas carnes cõ los clauos de tu temor, para que no ſe vayan de ti, ſino que eſten contigo crucificadas, y enclauadas. Sobre las quales palabras dixo otras bien admirables el diuino Ambroſio:

Pſ. 118.

Carnes animæ ſunt carnales cogitationes. Configat has carnes timor Domini, & iudiciorum eius, & ſeruituti redigat. Quòd ſi carnes iſtæ reijciunt clauos diuini timoris, haud dubiè dicitur: non permanebit ſpiritus meus in his hominib⁹, quoniã carnes ſunt. Aunque el alma es eſpiritu, tambien ſe tiene ſus ciertos modos de carnes, y aqueſtas ſon ſus penſamientos carnales. Enclauẽ pues aqueſtas carnes los clauos del temor de Dios, y de ſus juyzios eſpantoſos. Mas ſi aqueſtas carnes rebatieren, y echaren de ſi eſtos clauos de los diuinos temores, no permanecera la vnion del eſpiritu de Dios con eſtas carnes. Mas aqueſtos clauos de temor ſuelen ſacarſe con otros clauos de conſuelo, y de guſto temporal muy facilmente. Porque quando a vna alma deſtas perdidas la halla el demonio enclauada cõ el temor de la muerte,

S. Amb. in hunc locum. Enarratione 5.

del juyzio, y del infierno; diuiertela de essos temores, representala sus deleytes, por los quales dexa ella los temores, y desenclauandose, y desprẽdiendose de de la gracia, y de la amistad de Dios, cae en vn gran profundo de pecados.

Resta pues ya el tercer modo de vnirse con Dios el alma, que es el de la liga de la charidad, y del betun del diuino amor, el qual nos pega a Dios tan suauissima, como sigurissimamẽte, y haze al alma vn mismo espiritu con Dios. Suauissima, y sigurissimamẽte digo. Suauissimamẽte, porque la charidad, ni es cordel que apriete, ni es clauo que atrauiesse, sino vnguẽto, que vnge, y que regala. Sigurissimamente, porque nos haze con Dios vna misma cosa, para no poder apartarnos de su diuina bondad. Por esso dixo Isaias:

Isa.41. *Glutino bonũ est.* Que bueno es el betun de la charidad, y del amor de Dios! Es tan bueno, que en su comparacion, aquellos otros dos modos de ajuntar se el alma con Dios, aunq̃ no son malos, son graues, y incomparables. Por lo qual aquellos misericordiosos ojos, que conocen bien nuestro figmento, a ninguno de los que se han de saluar, dexa en el primero, que es el de los cordeles, sin passar presto a assigurarle con el segundo, q̃ es el de los clauos Y ni aũ alli le dexa sin assiguralle presto con el tercero, que es el betun de la charidad, y del amor. Porque en el primero estamos cõ los cordeles de la verguença apretados, y a penas los podemos sufrir vna hora: En el segundo aprouechamos con los clauos del temor, y de la esperança: Mas en el tercero nos perficionamos con el amor, y con la charidad de Iesu Christo. En mysterio de lo qual veremos que Christo primeramente fue atado, y ligado con cordeles, quãdo le pren-

prendieron en el huerto: Despues fue crucificado cō vnos clauos muy fuertes: y vltimamēte fue vntado cō vna glutinosa vnciō de vnguētos, y de especies aromaticas. Y aū se deue aduertir, q̄ en los cordeles, y en los clauos a penas perseuerò por el espacio de vn dia. Mas en los vnguentos preciosos perseuerò los tres dias de su muerte, y resuscitò vngido: para darnos a entēder q̄ a sus amados no los dexa mucho rato en los cordeles tan apretados, ni en los clauos tan fuertes, sino q̄ los vnge luego cō la vncion de su diuiuina misericordia, para q̄ crucificados ellos al mundo, y el mūdo a ellos, resuscitenya cō nueuo espiritu, y digan: *Quis nos separabit à charitate Dei?* Quien podra apartarnos de la charidad de Dios, despues q̄ cō el betun del diuino amor estamos cō el pegados? Mirad si es sumo bien del alma el apegarse a Dios de aq̄sta suerte, y si tuuo gran razon el Rey Dauid para dezir: *Mihi autē adhærere Deo bonum est.*

Rom. 8

Dichosissima Maria Magdalena, q̄ constante, y q̄ cōtinua te veo, despues de cōuertida a Christo en besar, y en vngir sus sacrosantos pies, sin saber, ni poder apartarte dellos! Casi todas las vezes, en q̄ haze mēciō de ti el Euāgelio, te representa a los pies de Christo. Que es esto, sino q̄ te apegaste a ellos en tu conuersiō con el amor, y cō la charidad tan fuertemēte, q̄ no ay quien pueda apartarte, ni separarte de Christo? *Dilexit multùm.* No pudierō los cordeles de la verguēça detenerte mucho tiēpo asigurada en Dios, pues al fin fin los rōpiste, y pecaste sin verguença. Tāpoco perseueraste mucho tiēpo en Dios, enclauada cō los clauos del temor, q̄ las penas del infierno atrauessauā en tu coraçon, para que no te apartasses de Dios: porque fue muy facil el diuertir aquessos temores con los

deleytes que pretendias. Pero el amor, con que te conuertiste a Christo, y la charidad con que le amaste, te assiguraron de tal suerte en el, que no ay poder apartarte, ni diuidirte de su seruicio. Almas, a quien ni las cuerdas de la verguença, ni los clauos del temor pudieron detener para que no cayessedes del seruicio de Dios en aquessa esclauitud de Sathanas: si supiessedes hazer tal modo de amoroso betun, si supiessedes amar cõ tal charidad a Christo, que os vniessedes con el, para que el amor pudiesse, lo que ni puede la verguença, ni puede el temor tampoco, seria grande la suerte, y la dicha vuestra.

§. II.

Y Ya q̃ en esto os doy por exẽplar a la gloriosa Magdalena, considerad atentamẽte las tres vezes q̃ se empleò en vngir a Christo. La primera, en el combite del Phariseo, que fue el dia de su conuersiõ dichosa. La segunda, en la cena de Simon Leproso, q̃ fue la q̃ el sacrosanto Euangelio de oy refiere. La tercera, en el sepulchro, porq̃ estando Christo sepultado, comprò preciosos vnguentos para venir a vngille. En la primera vnció le vngió los pies tan solamẽte; en la segunda le vngiò los pies, y la cabeça: y en la tercera le quiso vngir todo el cuerpo; para q̃ se vea, que siempre yua de aumẽto el feruoroso seruicio, y el amor de la Magdalena para cõ Christo nuestro Señor, dende el primer passo que anduuo el dia de su cõuersiõ. Y aquestos tres vnguẽtos (a mi parecer) quedarã biẽ põderados con lo q̃ el glorioso Padre S. Bernardo dixo en vn sermon que intitula, *De tribus vnguentis spiritualibus*. Dõde diò vna singular exposicion a vnas palabras de los Cantares que dizen: *Meliora sunt vbera tua vino* Cant. 1. *fragran-*

fragrantia vnguentis optimis. La comun expoſiciõ deſtas palabras, es q̃ la diuina Eſpoſa alabò los pechos del ſagrado Eſpoſo: Mas la ſingular expoſicion de San Bernardo es que el Eſpoſo alabò los pechos de la Eſpoſa deſpues que ella le pidiò a el los regalos de ſu ſacroſanta boca, diziendo: *Oſculetur me oſculo oris ſui.* A lo qual reſpondiò el: *Quia meliora ſunt vbera tua vino, fragrãtia vnguẽtis optimis.* Y fue dezir: Tu deſſeauas que llegaſſe Dios a ti con abraço, y oſculo de diuino Eſpoſo, que es el amor, y la gracia del Eſpiritu ſanto. Pues en tus pechos conoceras que ya llegò Dios a ti. Porque el eſtar anſi tan llena, como eſtas, de diuino amor, y de tan abundante eſpiritu, ſeñal manifieſta es, que tu ſoberano Eſpoſo llegò a ti, y te dexò fecunda. Los pechos tan leuantados, y tan llenos ſon argumento de la eſpiritual preñez de tu alma. Y de

Berna. ſer. 10. *in Cãt.*

lo que yo los hallo muy llenos, es de vnos ſuauiſſimos vnguentos: *Fragrãtia vnguentis optimis.* Todo eſtà en que Dios llegue a vna alma con la gracia de ſu ſoberano eſpiritu, como llegò a la de Maria Magdalena, que cõ eſſo ſe hallaria en ſu coraçon tanta abundancia de celeſtiales vnguẽtos, q̃ pudieſſe vngir tres vezes los pies, la cabeça, y todo el ſagrado cuerpo de Chriſto nueſtro Señor. Tres ſon pues (dize Bernardo) los odoriferos vnguẽtos, que en los pechos de vna alma pecadora ſe hallã, deſpues que Dios la cõuirtiò, y llegò a ella: *Eſt vnguentũ cõtritionis; & eſt vnguentũ deuotionis: eſt vnguentum pietatis. Primũ pungitiuum dolorem faciens. Secũdum temperatiuum, dolorem leniẽs. Tertium ſanatiuum, etiam morbum expellẽs.* Vnguẽto muy oloroſo de contriciõ es el primero. El ſegundo es de deuocion. Y el tercero de piedad. El primero

Berna. ſer. 10. *&* 12. *in Cãt. & ſer.* 56. *par uo.*

Digitized by Google

es pungitiuo, que punza con viuo dolor el coraçon. El segundo es temperatiuo, que mitiga, y remite el dolor de la alma. El tercero es sanatiuo, que quita todo dolor, y sana toda enfermedad. Digamos de cada vno vn poco.

Vna alma, q̃ se halla enredada en muchas culpas, sabe confeccionar vn oloroso vnguento de contricion, de arrepentimiento, y de dolor. Notese bien el termino (cõtriciõ) que quiere dezir vna cosa molida, y hecha poluos. Recoge pues el alma pecadora dentro de la dureza de su coraçon (que la sirue de almirez) todas las especies de sus pecados, y alli los muele cõ la cõtriciõ, y arrepentimiento, y los haze heruir, y los cueze con el fuego de la penitencia en la olla de su mismo pecho atribulado, de tal manera, que diga con el
Ps. 38. profeta Dauid: *Concaluit cor meum intra me: & in meditatione mea exardescet ignis.* Calentoseme el coraçon dentro de mi mismo, y en la meditacion de mis pecados se encendio el vehementissimo fuego de mi penitẽcia: y de aq̃ste modo se haze el suaue vnguẽto de la cõtriciõ de mis pecados. Y si pregũtares, para que? Respõdo que para vngir con el los pies de Christo, como otra Magdalena. Y aunque sea vnguento, que se haze, y se confecciona de pecados, no te parezca indigno de los sacrosantos pies de Christo: que no es sino muy digno, y muy precioso: porque se figurò en aquel, con que Maria Magdalena vngio los pies del Saluador del mundo: del qual nos dize el Euangelio: *Domus impleta est ex odore vnguenti.* Toda la casa queda llena de aquel suaue olor. De las manos de vna pecadora se distilaua, y en las extremas partes del sacrosanto cuerpo de Christo (q̃ sõ los pies) caia: mas ni el distilarse de vnas manos

manos tan pecadoras, ni el caer en vnos pies tã araſtrados, arguyen poco valor, y poco precio en el vnguento, pues fue el olor tã grande, que por ahi ſacô Iudas que deuia de valer mas de trecientas monedas, porq̃ ſe llenò de ſu fragrancia toda la caſa. Si conſideramos de quãta ſuauidad que da rociada en la cõuerſion de vna alma pecadora toda la Igleſia, conoceremos quan rico es el vnguẽto de ſu contricion. Haſta el miſmo cielo llega ſu olor de vida: Haſta los miſmos Angeles recrea, pues dize Chriſto que ſe gozan mucho los Angeles en el cielo con la penitencia de vn pecador conuertido aqui en la tierra. Aqueſte es pues el primer vnguento de la alma que pecò; dolor, y cõtricion de ſus pecados, y en aqueſto ſe emplea; en vngir los pies de Chriſto. Gozaos penitentes, puſilanimes confortaos; a voſotros digo, los que eſtays recien cõuertidos de vueſtros pecados a Dios. Seguramẽte diſtilen vueſtras manos la amargura de la myrrha para vna vnciõ tã ſaludable. Seguramẽte podeys; porq̃ no deſpreciarà Dios vn coraçõ cõtrito, y humillado. No es vil, ni deſpreciable la vncion q̃ ſe haze en los pies de Chriſto con las lagrimas del dolor, y de la penitencia: pues ſu fragrancia no ſolamente prouoca a los hõbres a correcciõ, ſino que tambien combida a los Angeles a la alegria.

El ſegundo vnguẽto es de deuocion. Y eſte ſe cõfecciona de eſpecies aromaticas mas precioſas, y mas ricas, y q̃ no las tenemos tan a la mano, como aquellas, de que hezimos el primero. Porque el primero ſe haze de pecados cometidos. Y quien es el que no halla en ſi miſmo, y en los huertos de ſu miſmo coraçõ muy facilmẽte las eſpecies, deq̃ ſe haze el vnguẽto de la contricion? Quiẽ no tiene muy ala mano ſiẽpre q̃ quiere, las ini-

qui-

quidades, y los pecados q̃ ha de llorar? Pero el segundo vnguento se haze, y se confecciona de los beneficios recebidos: y estos ya se vee, que no se cogen en nuestra tierra, sino que vienen del cielo, como el Apostol Santiago dize: *Omne datum optimum, & omne donum perfectum desursum est, descendens à patre luminum.* De aquellas Indias del cielo vienen las especies aromaticas de los beneficios soberanos. Dichosa pues el alma, q̃ recoge ante los ojos de su coraçon todos los beneficios q̃ de Dios ha recebido, con hazimiento de gracias, y puestos en el vaso de su pecho los muele con su meditacion, y los cueze cõ el fuego de vnos desseos santos, y los rocia con el olio de la alegria, y haze con ellos vn licor mas rico, y mas precioso q̃ el primero, para vngir, no ya los pies de Christo, sino su cabeça sacrosanta. Leemos el dia de oy que la Magdalena vngio, no solamente los los pies, sino tambien la cabeça de Christo nuestro Señor. Sabed aora, que (como San Pablo dixo) la cabeça de Christo nuestro Señor es Dios: *Caput Christi Deus. Proculdubio caput vngit, qui gratias agit: quoniam Deum tangit, non hominem &c.* La cabeça le vnge a Christo, quien de los beneficios recebidos le haze gracias con deuocion, porq̃ essas gracias, a Dios tocan, y no a hõbre. Porq̃ si biẽ es verdad, que Christo es Dios, y hõbre; pero todos los bienes nos vienẽ del enquãto es Dios, aũq̃ nos los administra en quanto es hombre. Aquesta es pues la cabeça q̃ vngimos con el vnguento de la deuocion confeccionado de los beneficios recebidos. Y ponderese la diferencia que ay de la cabeça a los pies de Christo: q̃ essa misma diferencia se halla en proporcion, entre aquel vnguẽto de cõtriciõ con q̃ le vngimos los pies,

Iac 1.

2. Cor. 11.

Digitized by Google

y aqueſte de deuocion,cõ que le vngimos la cabeça. *Peccatrix ergo ad pedes, iuſta ad vngendum caput accedit.* En tanto que el alalma es pecadora, llegue a vngir los pies de Chriſto con las lagrimas, y con el vnguento de la contriciõ, del dolor,y de la penitencia: y quando ya ſea perdonada, juſta,y ſanta, llegue a vngirle la cabeça con el vnguento de la deuocion,dandole gracias,y alabandole por los beneficios recebidos.

Conſiderando eſtoy Señores,a MariaMagdalena, y lleno de admiraciõ,viendo la grã familiaridad,y la animoſa audacia cõ que ſe ſube de los pies a la cabeça del Señor, auiendo ſido vna tan grã pecadora. Mas de que me admiro ſi es pecadora perdonada, y ſantificada, pues quando Dios perdona, y sãtifica a vna alma,nũca la dà en roſtro cõ q̃ la perdonò para que cõ eſto ſe detenga. Dixolo diuinamente el glorioſo San Auguſtin: *Sic Deus ex toto indulſit, & tam liberaliter omnem donauit iniuriam, vt iam nõ dãnet vlciſcẽdo, nec confundat improperando, nec minùs diligat imputando.* De tal manera perdonò Dios de todo punto, y tan liberalmẽte remitiò las injurias,que ya no condena tomando vengança, ni confunde zahiriendo,ni ama menos imputando los delictos. Otros ay que perdonan de tal ſuerte, que ninguna vengança toman, pero dan en roſtro a cada paſſo, y zahierẽ põderãdo q̃ hizieron mucho en perdonaros. Otros ay q̃ aũque no digã palabra de las ofenſas que les heziſtes, os las guardan en el animo, y os aman mucho menos. Por lo qual no es perfecto el perdon que nos conceden, ni los vnos, ni los otros. Mas la diuina bondad es tã benigna, que nos perdona del todo, y liberaliſsimamente ſin zaherirnos, ſin vengarſe, y ſin amarnos menos de lo que nos

S. Aug. lib. de diligẽ. Deo. cap. 12. tom 9.

Digitized by Google

nos amaua antes que le ofendiessemos. Aquesta es la causa pues, porque Maria Magdalena, aun con auer sido tan grande pecadora, se allega sin detenimiento alguno a los pies de IesuChristo, y de los pies no se encoge de subir a la cabeça: porq̃ sabe q̃ la perdonó, y la admitio en su amistad con tan estrecho afecto de amor, como si nunca jamas estuuiera ofédido de ella. Tan grande es la confiança, que la gracia, y la charidad de Dios da a vna alma, que con audacia, y osadia de vn santo amor no se detiene de subir dende los pies humildes de Christo (en donde estaua humillada, y contrita) hasta la cabeça de su diuinidad, dõde está gozosa, y alegre, vngiẽdole suaue mente con el vnguento de las diuinas alabanças por los beneficios que ha recebido. Demanera, que miẽtras se siente el alma, y se halla pecadora, ha de estar perseuerante en los pies de Christo vngiendolos con las lagrimas del dolor, que es la primera vncion, y es el primer vnguento. Mas en sintiendose justificada, y santificada con la charidad, y con el amor de Dios, el mismo amor de Dios le da vna audacia marauillosa para subir hasta la cabeça, que es la diuinidad de Christo, vngiendola con muchas gracias, y loores que le dize por los beneficios que la hizo, sufriendola, y tolerandola tantos tiempos en tan grauissimos delictos, y pecados; conuirtiendola, y atrayendola a su gracia, y a su amistad; regalandola, y agasajandola con sus diuinos fauores. Demanera, q̃ la primera vncion se haze a los pies de Christo: porque siendo (como es) vncion de coraçon humillado, perteneze a los humildes pies de la humildissima humanidad de Christo. Mas la segunda vncion se haze en la cabeça sacrosanta de Iesu Christo, porque

porque ſiendo (como es) vncion de diuinas alabanças, perteneze a la diuinidad de nueſtro Señor Ieſu Chriſto;y el alabarle, y el darle gracias con afectos de deuocion, eſſo es vngirle la cabeça como Maria Magdalena.

§. III.

NO puedo dexar de referir aqui vna aduertencia, y vn celeſtial diſcurſo del glorioſo San Bernardo para celeſtial cõſuelo de algunas almas, a las quales la conſideracion de ſus pecados cometidos en otros tiẽpos, tiene aora en el preſente demaſiadamente encogidas para llegar a vngir con eſte vnguento de amoroſa deuocion la cabeça ſoberana de nueſtro Señor IeſuChriſto.Notenſe bien las palabras del melifluo San Bernardo, que ſon todas las ſiguientes. Veys aqui el precioſo vnguento q̃ propuſe a vueſtros ojos, con el qual no ſe dedigna de ſer tocada aquella ſacra cabeça, que es a los Principados,y a las Poteſtades del cielo tan tremenda: antes bien lo juzga, y lo tiene por inſignia de honor diuino, como nos lo dize por Dauid: *Sacrificium laudis honorificabit me.* Por lo qual me parece a mi, que el confeccionar aqueſta vncion no perteneze a la alma, que es de coraçon pobre, mendigo, y puſilanime: porque las eſpecies aromaticas,de que ſe confecciona aqueſte vnguento,ſolamente las poſſee la conciencia,que goza de la libertad del eſpiritu, y de la pureza del coraçon.Porque el alma que es de puſilanime, y de poca fè, ſe encoge, y ſe aprieta mucho con la poquedad del bien que tiene: y por la gran pobreza que padece, no puede darſe con gozoſa ocioſidad a las diuinas alabanças, ò a la contemplacion de los beneficios, por los quales ha de ſer Dios

Bern. ſerm. 10. in Cãt.

Pſ. 64.

Dios alabado. Y si alguna vez se esfuerça para leuantarse a esta deuocion, luego al mismo punto es reuocada a sus miserias, y es cōpellida de su propria necessidad a comprimir su esperança. Y si me preguntaredes la causa de aquesta tan gran miseria, dirè lo que (si no me engaño) experimentays en vosotros mismos. De dos causas me parece a mi que suele acōtecer aquesta enfermedad. y desconfiança del alma: *Aut de nouitate videlicèt, conuersionis, aut certè de conuersationis tepore.* La desconfiança, que vna alma tiene para llegar a vngir con vnguento de deuocion la cabeça de la diuinidad a Christo, ò procede de que el alma es nueua, y ha poco tiempo que se cōuirtiò a Christo: ò procede de la tibieça, y frialdad de su conuersacion, y trato con Dios, aunque aya mucho tiempo que se conuirtiò a el de sus pecados. Lo vno, y lo otro arroja, y abate a la conciencia, y la inquieta, quando, ò por el poco tiempo de su conuersion, ò por la mucha tibieça de su conuersacion no siente aun muertas las antiguas passiones; por lo qual tiene necessidad de ocuparse en arrancar del huerto de su coraçō las espinas de sus iniquidades, y las hortigas de sus codicias, de tal suerte, que ocupada siempre en esto, no puede darse a la deuocion de las diuinas alabanças: *Quid enim? Qui laborat in gemitu suo, poterit ne simul, & in Dei laudibus exultare? Quonam modo in ore gemētis, & plāgentis sonabit pariter illud Isaiæ, gratiarū scilicèt, actio, & vox laudis?* Quien trabaja en sus gemidos, y en sus llantos, podrà por ventura juntamente alegrarse en las alabanças de Dios? En la boca de quien gime, y de quien llora, como podra juntamente resonar aquella cancion de Isaias, que se dize acciō de gracias, y gozosa voz

Isa. 51.

Eccl. 22.

Digitized by Google

voz de alabança? No dize *Eccl.22* el Sabio que la musica en el llanto es cosa muy importuna? Al fin el hazimiēto de gracias se ha de seguir despues del beneficio, y no ha de preceder le. Y pues el alma pecadora que viue aun en tristeza, no goza aun del beneficio, sino que necessita del, bien se sigue, q̃ aunque tiene de adonde ofrecer ruegos a Dios, pero no tiene de adonde boluelle gracias. Porque como recontarà el beneficio quien aun no lo ha recebido?

Por esso pues dixe al principio dignamēte, que no es de vna alma pobre, y mendiga el confeccionar aqueste vnguento de los beneficios recebidos para vngir la cabeça a Christo, porque no puede aquesta alma ver la luz, mientras mira a las tinieblas. Està puesta en amargura, y la triste recordaciō de sus pecados ocupa toda su memoria, y no puede juntamente admitir cosa de alegria, ni de consuelo en su coraçon. Con los tales hablò el espiritu del Profeta Dauid diziendo: *Vanum est vobis ante lucem surgere. Quod est: Frustra surgitis ad intuenda beneficia quæ delectant, nisi priùs recepto lumine consolationis de reatibus, qui conturbant.* *Ps.126.* En vano os leuantays vosotros antes de la luz (dize Dauid) y quiso dezir: En vano os leuantays a mirar la luz de los diuinos beneficios, que deleytā mucho a las almas, si primero no recibieredes la lūbre de la cōsolaciō de los pecados passados, q̃ al presēte os cō turban tanto. Luego bien dicho està, que el cōfeccionar aqueste vnguento de diuinas alabanças para vngir la cabeça a Christo, no lo puede hazer vna alma pobre, y oprimida de sus pecados, y de sus malas inclinaciones: sino vna alma rica de deuocion, y de buē espiritu, cuya conciencia no està inquieta, ni aterra-

Digitized by Google

da con el horror de ſus pecados, ſino que con la abũdancia de ſu deuocion ſe leuanta de los pies de Christo, donde eſtuuo vn rato cayda, y vngiendolos con el vnguento de la contricion de ſus pecados, ſe ſube haſta la cabeça de la diuinidad de Chriſto, vngiendola dulcemente con el vnguento de las diuinas alabanças, y de las deuotas gracias, confeccionado de los diuinos beneficios. Aqueſto es pues lo q̃ haze el dia de oy la dichoſa Magdalena ſubiendoſe de los pies, dexandolos bien vngidos, a la cabeça ſagrada, vngiendola blandamente con aquel afecto que ſignificò S. Iuan Chryſoſtomo diziendo: *Maria autem nõ miniſtrabat, ſed diſcipula hic etiam erat, & ſpiritualibus afficiebatur. Neq; cõmuni vacabat miniſterio, ſed ſoli Ieſu honorem impendit: neque tanquam homini adeſt, ſed tanquam Deo.* Y es dezir que Marta adminiſtraua, y ſeruia en la meſa a Chriſto: Mas Maria Magdalena no adminiſtraua, ſino que oya como diſcipula las palabras de IeſuCriſto, ſintiendo en ſu coraçon eſpirituales afectos. Tan ſolamente atendia a honrar a IeſuChriſto, aſiſtiendole no como a hõbre, mas como a Dios: porque ſu meditaciou ſe auia perfeccionado ya tanto, y paſſado tan adelante, que no ſe detenia en la humanidad de IeſuChriſto, ſino que llegaua a la miſma diuinidad que es el fin de toda nueſtra meditacion, para el qual ſe ordenan como medios todos los otros objetos, aunque ſea el de la humanidad de Chriſto, en la qual no ſe ha de detener el alma mucho tiempo, ſino paſſar a la diuinidad, como quien ſube de los pies a la cabeça para vngirla con el vnguento de las diuinas alabanças.

Chryſo. hõ. 64. in Ioã.

El olor de aqueſte vnguento mouio al maldito Iudas para murmurar del,

del, con titulo de q̃ le alabaua, diziendo: porq̃ no ſe vendio aq̃ſte vnguẽto por trecientas monedas ricas, ſiẽdo como es, tã rico, y tan precioſo? Sobre las quales palabras dixo otras marauillosas el diuino Ambroſio preſuponiẽdo q̃ el precio de aquel vnguento era el precio de la Cruz, y de la muerte de IeſuChriſto, como el miſmo lo ſignificò diziendo que le vngio la Magdalena como a muerto. Preſupueſto aqueſſo pregũta el glorioſo Santo. *Cur igitur Iudas hoc carius æſtimauit?* Que coſa es, q̃ Iudas eſtimò en tan caro precio la ſangre, y muerte de Chriſto? A lo qual reſponde el miſmo Santo diziendo: *Carius æſtimabat Dominici corporis paſsionem, vt omnes à fide pretij enormitate reuocaret.* El maldito, y traydor Iudas eſtimaua en caro precio la paſsion de IeſuChriſto para eſpantar con la careſtia, y con la grandeza del precio a los hombres, y para apartallos de la fè, cõtitulo, y ſocolor de q̃ valia mucho, y era muy cara. *Ideòque Dominus gratis ſe obtulit, ne quem reuocaret a Chriſto pauperta tis neceſsitas.* Viẽdo Chriſto la gran malicia de Iudas, que ponderaua el gran precio de ſu muerte, y de ſu paſsion para quitar el animo, y la eſperança de alcançalle, quiſo el ſeñor darſe de valde, y ofrecerſe de gracia en ſu muerte, y en ſu paſsion, para que nadie pudieſſe dezir que dexaua de gozar la paſsion, y muerte de IeſuChriſto, porque la pobreza, y neceſſidad que padecia, no le dauan facultad para dar tan grande precio como el traydor Iudas encarecio. Por la miſma razon los Patriarchas, y los Profetas le vendieron por baxo precio: y Iſaias lo dio de valde diziẽdo: *Quicumque non habetis argẽtum, venite, & emite ſine argẽto.* Los q̃ no teneys dinero, ni teneys

S.Chry. li.3. de Spiritu Sãct. ca. 18.

Iſaiæ. ca. 55.

 plata,

Digitized by Google

plata, ni oro, venid, y lleuad de valde la sangre, y la muerte de IesuChristo. Y considerando el glorioso San Ambrosio la malicia de Iudas en apreciar aqui el vnguẽto, y en vender despues aChristo, le dize aq̃stas palabras: *O Iuda proditor, vnguentum passionis eius trecentis denarijs æstimas, & passionem eius triginta denarijs vendis? Diues in æstimatione, vilis in scelere*. O Iudas traydor, el vnguẽto de la passion de Christo nuestro Redemptor aprecias, y estimas en trecientos reales, y vendes su passion por treynta? Porque la das tan barata, si la apreciaste tan cara? Tan rico en la estimacion, y tan vil en la maldad? Bien se echa de ver tu gran malicia, y que desseoso de que nadie se aprouече de la passion de Iesu Christo, la encareces, y dizes que vale muchas monedas para espantar con el precio. Mas no preualecera tu gran malicia, porque Christo nuestro Señor se da de valde, y de los inmensos beneficios que haze a vna alma muriendo de pura gracia por ella, confecciona ella vn vnguento de admirable deuocion para vngirle la cabeça, dandole infinitas gracias con singular deuocion.

Y si no hablàra Iudas con tan gran malicia, y tan peruersa intencion, no era malo el dezir que aquel vnguento precioso se empleasse en el socorro de los pobres, antes que en el mismo Christo. Para lo qual quiero concluyr este ser mon con lo que el glorioso Padre san Bernardo dixo del tercer vnguento, y de la tercera vncion de Maria Magdalena. El primer vnguento fue de contricion, compuesto de los pecados, para vngir con el dolor dellos los pies de Christo. El segundo vnguento fue de deuocion, confecciona-

do

do de diuinos beneficios, para vngir con el agradecimiento de ellos la cabeça de IeſuChriſto. Mas el tercero vnguento es mucho mejor que los dos primeros, el qual ſe llama vnguento de piedad, porque ſe compone, y ſe confecciona de las neceſsidades de los pobres, de las anſias de los oprimidos, de las perturbaciones de los triſtes, de las culpas de los delinquentes, y finalmente de todas las calamidades de los miſerables. Deſpreciables pareceran todas aqueſtas eſpecies, mas el vnguento que de ellas ſe haze, excede a todos los olores aromaticos. Y eſtimalo Chriſto en tãto, q̃ no quiere q̃ ſe emplee en ſu cuerpo muerto, mas q̃ ſe guarde para ſu cuerpo viuo. Bien ſabeys q̃ la Magdalena cõ aq̃llas otras Marias preparò vn precioſo vnguento para venir muy por la mañana, y vngir, no ſolamẽte los pies, ni ſolamente la cabeça, ſino todo el cuerpo del diuino Redẽptor. Mas no quiſo ſu Mageſtad que ſe llegaſſe a eſſo, pues anticipò la hora de ſu glorioſa reſurreccion, para que aquel vnguento ſe empleaſſe todo en los pobres, que ſon ſu cuerpo myſtico, al qual eſtima en mucho mas q̃ a ſu proprio cuerpo; pues porque el cuerpo myſtico eſcapaſſe de la muerte, entregò a la muerte el cuerpo proprio, y natural. Pues de aq̃ſte cuerpo myſtico quiere Chriſto nueſtro Redemptor que ſean vngidos los enfermos, y debilitados miembros, que ſon los pobres. De manera, q̃ aunque el primer vnguento confeccionado de la memoria de los pecados, y empleado en vngir los pies de Chriſto; y aunque el ſegundo compueſto de los diuinos beneficios, y empleado en ungir la cabeça del miſmo Chriſto, ſon vnguentos tan precioſos, mas a todo ſu precio excede el tercero, que ſe

ſe haze de las miſerias de los pobres, para vngir el cuerpo myſtico de Chriſto. Excelentiſsima vnciõ por cierto, pues en ſu cõparacion parece, que ni aun quiere Chriſto boluer los ojos para ver las otras dos, como nos lo da a en-
Mat. 9 tender diziendo: *Miſericordiam volo, & non ſacrificium.* De aqueſte precioſo vnguento ſobre todos los demas es la gran ſuauidad de los pechos de la Eſpoſa, quando los alaba Chriſto diziendo: *Fragrantia vnguentis optimis.* Cõ eſte da a Dios el alma tan admirable recreo, y guſto, que le ofrece en premio mil premios, mil riquezas, y mil teſoros aqui de gracia, y en el cielo de gloria, *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON

SERMON PARA EL MARTES DE LA SEMANA SANTA.

DE LAS LAGRIMAS DE S. PEDRO.

Conuersus Dominus respexit Petrum. Et recordatus est Petrus verbi Domini. Et egressus foras, fleuit amarè, &c. Lucæ 22.

LA negacion con que San Pedro ofendio tres vezes a IesuChristo nuestro Señor, y las lagrimas con que infinitas vezes le satisfizo llorando amargamente toda la vida, siempre que oya cantar el gallo, es la materia, y el sujeto del sermõ, a q̃ en este dia aspiramos. Para lo qual podemos biẽ prometernos confiadamẽte el fauor de la soberana Virgen, que (a mi parecer) gustarà mucho de fauorecer al santo Apostol: oygamos atentamẽte vn extraordinario punto del glorioso S. Gregorio Nazianzeno en aquella tragedia tan lamentable que escriuio en diuino metro de la passion, y muerte de IesuChristo nuestro Señor, donde nos introduze a la Virgẽ nuestra Señora, que delante de la cruz estaua con tiernas lagrimas mirando al hijo querido atrauesada del dolor que el padecia: y luego nos introduze al sagrado Apostol San Pedro, que arrepentido de la couardia, cõ que auia

Grego. Naziã. in tragœ. passionis Christi.

gitized by Google

negado a Christo,y animado con el amor de Christo, vino llorando al Caluario,inuocando con miserable llãto el auxilio de su Dios. Venia(segun pondera el sacrosanto Doctor) *vultu horrido,atq; flebili, animo saucius.* Trahia el semblante horrẽdo,y el aspecto lloroso, y el alma herida,y llagada de dolor. Daua vozes de tristeza,y conociẽdole por ellas la Virgẽ nuestra Señora, diuirtiò vn poco los ojos del hijo crucificado,y poniẽdolos dulcemente en el Apostol lloroso,le dixo aquestas palabras para consolarle,y darle esperança.

Quid Petre luges? triste,dirumque id quidem.
Quod perpetrasti,non tamen venia excidit.

Pedro,que es lo que lloras?Mas bien tienes que llorar, porque verdaderamente es triste,y cruel lo que perpetraste,y cometiste contra tu Maestro,y contra tu Dios: mas consuelate,que aunque pecaste, y aunque muere mi Hijo,no ha perecido el perdon,ni se acabò su misericordia. Y buelta luego al hijo amado con vna tierna dulçura le dize aquestas palabras:

O nate chare! o nate mi! o verbum Dei!
Peccare cùm sit insitum homini,ignoscito,
Quod Petrus in te admisit, admissum id metu
Turbæ irruentis,& frementis turbidum.

O hijo mio charissimo,nacido de mis entrañas! o verbo del eterno Padre! oye mi suplica, y acepta mi peticion,pues el pecar le es al hombre por su gran fragilidad tan metido en las entrañas,y en su viciada naturaleza,suplicote que perdones lo que Pedro ha pecado contra ti;pues a mas de q̃ el pecar le es al hombre tan proprio,pecò en aquesta ocasion de puro miedo,y del gran temor que le causò la multitud de los enemigos q̃ vinieron sobre ti con impetu,y con furor bramando

como

como leones.Introduzenos luego el Santo a Ieſu Chriſto nueſtro Señor,que aceptando la peticion de ſu ſacroſanta madre,reſponde aqueſtas palabras,

Iubeo nihil te hic anxiam,o virgo parens!
Condono Petro quidquid eſt lapſus tua,
Vel vnius cauſa:nam,& ante etiam tibi,
Es me obſequentem experta ſemper filium.

Yo mando,o Virgen,y madre mia, lo que me pides,y ninguna coſa te cõgoxe en aqueſte pueſto. Y yo perdono por amor de ti ſola a Pedro todo lo que resbalò,y cayò en eſta ocaſion.Bien ſabes tu por experiẽcia, que aun antes de aora te he ſido ſiempre muy obediente hijo.Aqueſtas ſon las palabras del ſacroſanto Doctor ſan Gregorio Nazianzeno,de las quales infiero yo, q̃ pues la Virgen fue al pie de la cruz la interceſſora de S. Pedro,y Chriſto por ſu interceſsiõ ſe inclinò tan facilmẽte a perdonar a ſu Apoſtol,por la miſma interceſsiõ de la ſoberana Virgẽ nos concedera el miſmo Chriſto para tratar de las lagrimas de ſu ſacroſanto Apoſtol el fauor de la diuina gracia,*Aue Maria.*

§. I.

TEmeridad es, y muy grande el no temer la cayda los q̃ eſtan en pie,y leuantados: preſuncion es arrogante el no ſoſpechar deſgracia en el tiempo de la ſantidad,y oluido es de la propria naturaleza el no conocer la fragilidad,y miſeria de ſi miſma para caer de la gracia a q̃ Dios la leuantò. Eſtemos en eſte punto, que es muy proprio para San Pedro, por auer fiado tanto de ſi miſmo,y por auer preſumido de ſu virtud ſin temer, y ſin ſoſpechar que era facil

la cayda, por mas que Christo Nuestro Redemptor se lo auisó, y se lo preuino. Para lo qual me parecio admirable vna doctrina del glorioso San Gregorio Magno sobre aquellas quatro palabras que entre otras muchas dize
Iob.29. Iob, refiriendo en el tiempo de sus presentes miserias las prosperidades passadas. *Si quando ridebam ad eos, non credebant.* Si alguna vez me reya a mis sieruos, y a mis criados, no dauan credito a mi risa. Sobre aquestas palabras pues, presupuesto en primer Lugar el rigurososentido de la letra, y de la historia, que el Santo Iob se trataua de tal suerte con sus sieruos, que aun quando se reya, le temian, y quãdo se ayraua, le amauan; porque ni la ira le quitaua la amabilidad, ni la risa estoruaua el temor. Presupuesto esse sentido literal, procede el Santo al Espiritu que se encierra en estas palabras, y dize de aquesta suerte. De Christo Nuestro Redemptor se ha de entender que son estas palabras, que hablando de sus escogidos dize: *Si quando ridebam ad eos, non credebant.* Si en alguna ocasion les mostraua el rostro risueño, no dauan credito a la risa. El reyrse Dios a los Santos es prosperar sus caminos, y fauorecerlos con su gracia: como por el contrario el desfauorecerlos, y dexarlos caer en aduersidad es ira de Dios, como dixo el Rey Dauid: *Ne quãdo irascatur Dominus, & pereatis de via iusta.* Luego si se muestra Dios ayrado, quando los hombres pierden el camino de la gracia, y de la santidad, será mostrarse risueño, quando a nuestras buenas obras las acompaña el fauor de la soberana gracia. Mas los electos, y escogidos de Dios, mientras viuen en este mundo, no se prometen para si la confiança de la seguridad en la gracia, con que se les muestra

Gre. 20 moral. ca.4.& 5.

Psal. 2.

Digitized by Google

muestra Dios riſueño: porque todas las horas viuen ſoſpechoſos contra las tentaciones, y temẽ las emboſcadas del enemigo oculto: y aun quando las tentaciones ceſſan, baſta ſola la ſoſpecha para que grauemente ſe turben. Quantas vezes fue para muchos graue peligro la incauta ſeguridad, para que no conocieſſen las aſſechanzas del enemigo aſtuto ſiendo tentados, ſino deſpues de ya proſtrados, caydos, y derribados, de tal ſuerte, que primero fueron deſtruydos, que aduirtieſſen el peligro por la incauta ſeguridad en que penſauan viuir. Haſe de velar pues ſiempre, para que el alma continuamente ſolicita nunca jamas ſe relaxe en la intencion de los cielos, para que no acontezca que dexando el trabajoſo exercicio ſe recueſte en los penſamientos blandos, y regalados donde la halle el demonio, y la corrompa. Siempre ſe ha de leuantar el animo a pelear contra el aduerſario. ſiempre ſe ha de tener cautela prouida contra las traycio nes ocultas del enemigo, como el Profeta Abacuc dezia. *Super cuſtodiam meam ſtabo.* Eſtare en pie deſuelado ſin deſcaecer jamas, ſobre la cuſtodia, y guarda de mi alma. De aqui es tambien lo que dezia Salomõ: *Beatus vir qui ſemper eſt pauidus: qui autem mentis eſt duræ, corruet in malum.* Bienauenturado es el varon que ſiempre eſtà temeroſo, y temblando de pauor: mas el que es de alma dura, y de coraçon inſenſible, y de animo que no teme, eſſe caera bien preſto en grandes males. Y ſobre todo es mas admirable lo que el miſmo Salomon eſcriue en los Cãtares, tratando de los que guardauan ſu lecho, y ſu eſtrado. *Vniuſcuiuſque enſis ſuper femur ſuum propter timores nocturnos.* Cada vno de ellos tiene la eſpada

Habac. 2.

Prouer. 28

Cant. 3.

da ceñida sobre su muslo por los temores nocturnos. Llamanse aqui temores de la noche los que tienẽ vna alma a las emboscadas de la tẽtacion oculta: y la espada ceñida sobre el muslo es la desuelada guarda, y custodia, que reprime, y retiene las blanduras de la carne. Pues para que el temor nocturno (que es la oculta, y repentina tentacion) no acometa, es necessario que la espada del desuelo, y la cautela estè sobre nuestro muslo reprimiẽdo los mouimientos de la carne.

Al fin los varones santos de tal suerte estan ciertos de la esperança, que siempre estẽ sopechosos de la tentacion, como se les dize Dios por boca de Dauid: *Seruite Domino in timore: & exultate ei cũ tremore.* Seruid a Dios cõ temor, y alegraos delãte del estremecidos. Admirable modo de hablar, pues encomiẽda al coraçõ humano dos afectos q̃ parecen

Psa. 2.

de todo punto incompatibles; *Exultate ei cum tremore.* Alegrarse, y estremecerse como es possible? Bien puede ser (dize el diuino Gregorio) *vt & de spe exultatio, & de suspicione nascatur tremor.* De la esperança, que los Santos tienen en Dios, y en el fauor de su diuina gracia, les nace el gozo, y la alegria del coraçon; y de la sospecha con que viuen, si caeran de la gracia, les nace el temblor, y el miedo.

De aqui es lo que dezia en otra parte el mismo Dauid: *Lætetur cor meum, vt timeat nomẽ tuum.* Alegrese mi coraçon Señor Dios mio, para que tema a tu nombre. Notese bien (dize este Santo) que no dixo Dauid, alegrese mi coraçon para que viua assegurado; sino q̃ dixo, alegrese para q̃ tema; porq̃ nunca la alegria, que se causa de la gracia, ha de assegurar el coraçon, mas antes le ha de tener perpetuamẽte temeroso, mientras viue

Ps. 85.

viue en aqueſta vida, de la qual dize el ſanto Iob, que es tentaciō, y es milicia ſobre la tierra. Acuerdanſe pues los Sãtos de todas eſtas ſentēcias de la ſagrada Eſcritura, y temen, ſin preſumir de prometerſe en ſi miſmos la certeza de la ſãtidad, y de la gracia: mas antes pueſtos entre el gozo de la eſperança, y entre el miedo de la tētaciō, cōfiã, y temen; ſon cōfortados, y titubean: certificanſe, y viuen ſoſpechoſos. Preſupueſto aqueſſo, biē ſe dize en perſona de IeſuChriſto nueſtro Redēptor, ꝗ ſi en alguna ocaſion ſe mueſtra para ſus ſieruos riſueño, ellos no dan credito a ſu riſa. *Si quando ridebam ad eos, nō credebant mihi: quia Redēptori noſtro quaſi arridenti non credimus, dum multis iam eius donis teſtãtibus, & gratiam fauoris eius accipimus: & tamē adhuc ſub eius iudicio de noſtra infirmitate titubam⁹.* Como riſueño ſe nos mueſtra nueſtro ſoberano Redēptor, quãdo ateſtiguãdo lo anſi ſus muchos dones, recebimos en nueſtras almas la gracia de ſu fauor: y con todo eſſo parece ꝗ no nos fiamos de ſu riſa, ni le damos credito; porꝗ cōſiderãdo ſus muy ſecretos juyzios, y nueſtra mucha fragilidad, eſtamos titubeando, y vacilando con el temor, y con la ſoſpecha de ſi perderemos ſus fauores, y caeremos de ſu gracia. Quereys ver quan riſueño ſe moſtraua Chriſto a S. Pablo por la ſoberana gloria: y aun con todo eſſo S. Pablo no ſe fiaua en la riſa de los fauores de Dios por el miedo de la ſoſpecha? Pues aduertid, ꝗ hablãdole ya Chriſto dende el cielo, y abriēdole interiormente los ojos, le auia moſtrado ya la omnipotēcia de ſu ſoberana mageſtad: ya el miſmo Chriſto auia dicho de el, ꝗ era vn vaſo de eleccion eſcogidiſsimo para que en el fueſſe lleuado el admirable nōbre de Ieſus por todo el mundo: ya auia ſido *Acto. 9.* arreba-

arrebatado sobre si al tercer cielo, y lleuado al parayso, donde oyera palabras de tan ocultos mysterios, q̃ no podian dezirse: y aun con todo esso lleno de temor, y de sospecha de
1.Cor.9 zia: *Castigo corpus meũ, & in seruitutẽ redigo: nè fortè aliјs prædicans, ipse reprobus efficiar.* Castigo mi cuerpo, y reduzgole en seruidũbre, para q̃ no me acõtezca, q̃ predicãdo a otros para saluarlos, sea roprouado yo, y me condene. Espãtoso modo de hablar, que despues de tã fauorecido S. Pablo de Christo nuestro Redẽptor tema el ser reprouado. *Ecce arridenti sibi diuinæ gratiæ iam credit per spem: & necdum tamen credit per securitatẽ.* Veysaqui, cõsideradlo biẽ, aduertidlo, y ponderadlo, *ecce*, q̃ la diuina gracia se le reya a S. Pablo, y aũque el creya en su risa, y se fiaua de su apacibilidad quãto a la esperãça: pero no se fiaua de ella, ni creya en su prosperidad quanto a la seguridad, y perseuerancia: por q̃ si bien es verdad, q̃ esperaua mucho en la gracia, assegurauase poco en ella, conociẽdo su propria fragilidad. Hasta aqui sõ las palabras del glorioso S. Gregorio, de las quales se haze argumẽto cõtra el Apostol S. Pedro, porq̃ viendo tan risueño el fauor de la diuina gracia, mostrandosele apacible, y fauorable en el amor q̃ le comunicaua para amar a IesuChristo, se fiò de aquesta risa, y creyò en ella de suerte, q̃ jamas tuuo temor, ni sospecha de q̃ auia de faltarle, y q̃ auia de caer. Y lo que pondera el caso, es, que Christo nuestro Redemptor se lo preuino, y auisò diziendo: Presto te faltaràn los fauores, y la risa de la gracia se te conuertira en tristeza, y llanto. Y protestando S. Pedro que no se apartaria de su lado, ni por la carcel, ni por la muerte, le replica Christo: Pues en la misma noche, en que estamos, me negaras

negaras tres vezes antes que el gallo cante. Mas perſiſtiendo el Apoſtol en ſu incauta, y peligroſa ſeguridad, primero fue derribado de ſu fragilidad tres vezes, que conocieſſe el peligro en que le tenia ſu flaqueza: Quando cãtó el gallo, boluio en ſi, y ſe acordò de lo que Chriſto le dixo, para que no ſe aſſeguraſſe tanto en los fauores de la proſperidad, ſino que temieſſe la aduerſidad, y la cayda.

No es de menos importancia la doctrina que enſeñó ſobre eſte punto el glorioſo San Bernardo, declarãdo aquellas palabras, que deſpues de conuertido perfectamente a Dios, dixo el Rey Ezechias: *Ego dixi in dimidio dierum meorum, vadam ad portas inferi. Quęſiui reſiduũ annorum meorum; dixi: non videbo Dominum Deum in terra viuentium.* Yo dixe enel medio de mis dias; Ay de mi, que me yre a las puertas del infierno. *Iſa. 38* Buſque el reſiduo de mis años, y dixe: Ay de mi, que no vere al Señor Dios en la tierra de los viuientes. Declarãdo pues el glorioſo San Bernardo todas aqueſtas palabras, dize las que yo refiero aqui. *Berna. ſer. 3. de diu.* Partio Ezechias por medio los dias de ſu viuir: y auiendo dado los primeros años a la vanidad del mundo, conuertido a Dios ſe determinò de dar a ſu ſeruicio el reſiduo de los años que le quedauan ſiruiendole haſta morir; y es digno de ponderar que vn hombre tan perfectamente conuertido a Dios, y tan reſuelto en ſeruirle, y en no ofenderte jamas, tenga tan grandes temores de yrſe al infierno, que le parezca ya que ſe entra por ſus puertas. *Vadam ad portas inferi; ac ſi diceret. Cum depoſita imagine terreſtris hominis, imaginẽ cœleſtis vellem portare, cœpi à timore, &c.* Quiſo dezir Ezechias, qual ſi mas claro

claro dixera: Quando dexada, y depuesta de todo pũto la imagẽ de hõbre terreno, y mũdano, quise trãsfigurarme (como me trãsfigurè) en la imagẽ de hombre celestial, y diuino, empece por el temor, de tal suerte, q̃ en el mismo pũto en q̃ me bolui a Dios, y aspirè al cielo, en esse mismo pũto temi el yrme a los infiernos, y de puro temor exclamè, y dixe: *vadã ad portas inferi*. Ay, q̃ me yre a los infiernos. Vozes eran de temor. Pero no era temor q̃ me hiziesse desespe rar, porq̃ antes biẽ busq̃ el residuo de mis años, para q̃ auiendo viuido hasta entõces cõtra mi, viuiesse d̃ ahi adelante para mi. *Quæsiui residuũ annorũ meorũ*. Busquè los años q̃ me faltauã para seruir cõ ellos a Dios, y busquè enel mismo Dios q̃ dize, *Sine me nihil potestis facere*. Ioã. 15 Y ansi es verdad; porq̃ sin Dios, ni pue do boluerme a Dios ni cõuertirme a Dios, porq̃ soy espiritu q̃ se va de Dios, y no puede boluerse a Dios, como el Profeta Dauid dize: *Spirit⁹ vadens, & nõ rediens*: Ps. 77. por lo qual es menester que el mismo Dios le buelua. Busquè pues el residuo de mis años: y auiendole hallado, y recebido (porque no lo niega quien me incitò a que lo buscasse) luego en el mismo punto conoci por experiencia ser verdadera la sentencia que el Sabio dixo: Eccl. *Fili, accedens ad seruitutem Dei, sta in timore, & præpara animam tuam ad tentationem*. Hijo, quando llegares a la felicidad de seruir a Dios, mirà q̃ estès firme en el temor. porq̃ aquessa felicidad puede perderse, quãto es de parte de tu fragilidad, y preparà tu alma para la tentacion, porque has de ser tentado, y combatido. Viendome pues yo apurado de tentaciones, y pareciendome que la esperança reciente que auia concebido de mi saluacion, se me acabaua de todo punto, dixe: *Non vi-*

debo Dominũ Deũ in terra viuentiũ. Ay de mi, que no verè al Señor Dios en la tierra de los viuientes: Pues de adonde te nació aqueſſe modo de deſconfiança? *Quòd vtique in abũdantia præſumpſerim. Dixi enim in abũdantia mea, non mouebor in æternum: non attendens quòd in voluntate tua, non in poteſtate mea præſtitiſti decori meo virtutem. Quamobrem auertiſti faciem tuã à me, & factus ſum conturbatus.* Quiere dezir: La raiz de adonde me nació vna tan grande cayda, y eſterilidad de virtud, fue el auer preſumido de mi miſmo en la abundancia paſſada. Porque viendome yo tan lleno, y tan abundante de fauores celeſtiales, dixe; no me mouerè eternamente de aqueſte feliz eſtado: y dixelo anſi; porque como inconſiderado no aduerti que en tu voluntad, y no en mi poteſtad ſe da la virtud, y la conſiſtencia a mi hermoſura, y a mi belleza, como lo dixo muy bien Dauid: *In voluntate tua præſtitiſti decori meo virtutem. In voluntate tua, nõ in poteſtate mea.* Pſa.29 De ſolo el beneplacito de tu voluntad pende que la hermoſura de la ſantidad de eſta mi alma tenga virtud, y fortaleza para conſeruarſe: mas no pende de mi poteſtad, porque no la tengo yo (ſiendo como ſoy tã fragil) para conſeruarme ſanto, y perfecto. Y por el miſmo caſo, que yo no aduerti, que toda mi ſantidad pẽdia de tu apacible, y riſueño roſtro, apartaſte el roſtro de mi, y luego en el miſmo punto me cõturbè, y de puro turbado cay de mi perfeccion, y de mi ſantidad en tierra. Mas muy biẽ lo mereci, porque me aſsigurè tanto en los fauores tuyos, y no temi el perderlos por la fragilidad mia. Aqueſte fue pues el caſo del ſagrado Apoſtol San Pedro; que muriò de confiado por auer dicho; en la abundãcia de los diuinos

uinos fauores, y de la gracia de Christo, que no se moueria de ella eternamẽte, ni negaria a Christo, aũque se le ofreciesse el morir con el. Pero no fue menester mas de que Christo apartasse el rostro risueño, y fauorable, para que Pedro se cõturbasse, y de turbado cayesse; y ansi se estuuo caydo, hasta que Christo tornò a mirarle con el fauorable, y risueño rostro de su gracia, como el Santo Euangelio dize: *Et conuersus Dominus respexit Petrum, &c.*

§. II.

QViero (fauorecido de Dios) referir, y ponderar la historia de la negaciõ de las lagrimas de S. Pedro: y desseo q̃ luego dende el principio nos encaminemos biẽ por ella, declinando, y desuiandonos de dos estremos, por dõde algunos andan peligrosamente. El primero es vn error vulgar, cõ q̃ muchos se persuaden q̃ S. Pedro en su negaciõ perdiò la fè de tal manera, que por entonces ni creyò en la diuinidad de Christo, q̃ antes cõfelsàra, ni en los mysterios de la piedad de Dios. Todo aq̃sto es grãde engaño; porq̃ el Apostol Sã Pedro, aunq̃ negò la fè, no la perdiò: Y bien sabẽ los Theologos quan diferentes cosas son el negar, y el perder la fè. Mas oygamos a Prudencio quan diuinamẽte lo cantò en vn Hymno muy elegante.

Prudẽtius hymno. 1.

Fleuit negator denique
Ex ore prolapsum nefas,
Cùm mens maneret innocens,
Animusque seruaret fidem.

Quiere dezir: Llorò el negador al fin el mal que de la boca se le cayò. Notese bien la elegancia

de

de aqueſte verſo: *Ex ore prolapſum nefas.* Qual ſi dixera: Aquella illicita negacion, aquella palabra tan illicitamente dicha, de la boca ſolamente ſe le cayò, no le ſaliò del coraçon: que ſi negaua con la boca, con el coraçõ creya: porq̃ en materia de la fè ſiẽpre quedò ſu alma inocẽte, ſiẽpre ſu animo guardò, y cõſeruò la fe. El ſegundo eſtremo, por dõde otros dã, es dezir q̃ S. Pedro ni pecó, ni mintio en lo q̃ dixo, ſino q̃ antes ſaluando ſiempre la verdad, hablò cõ vn lenguage ambiguo, que tenia dos ſentidos. Y los que eſto dizen, ſon notados, y reprehendidos de S. Geronymo con eſtas graues palabras. Yo sè q̃ algunos lleuados del afecto q̃ al Apoſtol S. Pedro tienen, interpretan ſu negacion diziendo, que quando dixo, no conozco a eſſe hõbre, quiſo dezir; no le conozco hombre puro, porque le conozco Dios tambiẽ. *Hoc quàm friuolum ſit, prudens lector intelligit. Sic defendunt Apoſtolum, vt Deum mendacij reum faciant.* El prudẽte, y ſabio lector entiende quã friuolo es lo q̃ eſtos dizen para eſcuſar, y defender al Apoſtol; pues defendiendolo a el, cargã a Dios, y le hazen mentiroſo. Es coſa llana: porq̃ ſi S. Pedro no negò, ſigueſe q̃ ſaliò mentiroſo Chriſto, pues le auia dicho: Antes q̃ el gallo cãte, me negaràs tres vezes: *Cerne quid dicat: Me negabis, nõ hominẽ.* Aduierte, y mira bien lo q̃ dixo Chriſto: q̃ no dixo; negaraſme hombre, ſino q̃ dixo: tres vezes me negaràs a mi. Declinando pues de aq̃ſtos dos eſtremos, quiero dar por el camino de en medio, y es, q̃ el Apoſtol pecò negãdo, mas no pecò deſcreyendo. Preſupueſto eſſo, cõſideremos la grauedad de ſu pecado, para que ſobre ella cãpee mas la miſericordia de IeſuChriſto.

Hieronymus.

Eſtaua Pedro fuera de la caſa del Pontifice a la puerta (como lo dize San

Iuan: *Petrus stabat ad ostiũ foris.* Y dos lineas antes dixo el Santo Euangelista la causa porq̃ S. Pedro estaua de aquella suerte: *Sequebatur autẽ Iesum Simõ Petrus, & aliꝰ discipulus. Discipulus autẽ ille erat notus Põtifici, & introiuit cũ Iesu.* Quiere dezir: quãdo los soldados trayan preso a Iesu Christo, venian tras del siguiendole (aunque de lexos) S. Pedro, y S. Iuan: mas con vna diferencia biẽ notada de S. Marcos; y es, q̃ S. Iuan viniendo a manos de los ministros, les dexò en ellas el lienço con q̃ venia cubierto, y se fue huyẽdo: mas S. Pedro no huyò, sino q̃ siguiò siẽpre à Christo, en lo qual fue notado de alguna temeridad por el diuino Chrysologo, explicando aquel, *Fuge*, con que el Angel dixo a S. Ioseph, que se fuesse huyẽdo a Egypto por el grã rigor de Herodes, q̃ buscaua al niño Iesus para matarle. Las palabras deste Doctor son admirables: *Christus fugit, vt nostras fugas in persecutionibus tẽperaret. Martyr comprehensus debet tenere constantiam, non cõprehensus debet fugere persequentem, &c.* Huye Christo, para que quando nosotros en nuestras persecuciones huymos, templemos el dolor, considerãdo q̃ Christo tambien huyò. El martyr, quando es preso de los tyranos, deue tener gran cõstancia en la fe de Christo: Mas quando no le aprisionaron aun, deue huyr de quiẽ le persigue, hasta que alcançado, y comprehendido perseuere constantemẽte en la fè hasta morir. Cõtra todo esto hizo San Pedro, pues perseguydo no huyò como S. Iuan, y comprehẽdido en aquel Atrio del Pontifice no tuuo constancia, sino q̃ negò a Christo. Y en otro sermon dize el mismo Chrysologo, tratando de la misma materia: *In persecutione melius est fugere, quàm negare. Denique Petrus, quia fugere noluit, abnegauit: Ioannes ne*

Ioã. 18

Chryso log. ser. 151.

Marc. 14.

ne abnegaret, aufugit. En la perſecucion mucho mejor es el huyr, que el negar. Y al fin S. Pedro, porque no quiſo huyr, negò a Chriſto: Y San Iuan por no negar a Chriſto, huyò; pues conforme a eſtas palabras de Chryſologo, parece, q̃ S Pedro queda notado de alguna temeridad. Mas yo piadoſamente con el diuino Theodoreto le eſcuſo quanto a eſta parte, y digo que no de temeridad, mas de charidad le naciò al Apoſtol el no huyr, ſino venirſe ſiguiendo a Chriſto. Notenſe bien las palabras que eſcriuiò eſte Santo en el ſermon de la charidad: *Hoc magnus quoq; Petrus ſauciatus deſiderio, nec cũ priùs quidem futuram dicidiſſet negationem, latere voluit: ſed ſatius duxit ſequens negare, quàm fugiens confiteri. Quòd enim ab amore, & non à temeritate proficiſceretur hæc conſectatio, res ipſa teſtatur. Neque enim poſt negationem in animum induxit vt magiſtrum relinqueret: ſed fleuit quidem amarè, vt docet hiſtoria; & quòd victus eſſet, ſuam deſleuit imbecillitatem: aſſedit autem vinculis amoris irretitus.*

Theodoretus orat. de charit. tom. 2. poſt ſanctorum patrũ hiſtor.

Herido de vn gran deſſeo de Chriſto nueſtro Señor el gran Apoſtol S. Pedro, no quiſo huyr, ni eſcõderſe en la priſion de Chriſto, aunque ſabia que por no huyr, le auia de negar, mas antes le pareciò mejor el negar a Chriſto ſiguiendole, que el confeſſarle huyendo. Y que el ſeguir a Chriſto le nacieſſe de mucho amor, y no de temeridad alguna, ateſtigualo el miſmo caſo acontecido; porque no propuſo en ſu animo el dexar a ſu maeſtro deſpues de auelle negado, ſino que amargamente llorò, como la Hiſtoria ſagrada enſeña; y por verſe anſi vencido, llorò ſu imbecillidad, y gran flaqueza. Y al fin, ſi ſe aſſento a la lumbre en el patio del Ponti-

fice, donde negò a Christo, assentose alli enredado, y aprisionado con los lazos, y prisiones del amor de Iesu Christo, que no le dexauan apartarse de alli, aunque entendia que el estarse alli era ocasion para negarle.

Siguiò pues por esta causa, de amor, y de charidad a su maestro: y San Iuan, que se fue huyendo, passada ya la furia de la prision, boluiò en seguimiento de Christo, y por ser tan conocido en la casa del Pontifice, pudo entrar con IesuChristo adentro. Donde notò San Iuan Chrysostomo, que lo refiriò ansi el mismo San Iuã; porque era humilde, y para que nadie pensasse que el se pintaua muy valiente, y esforçado en aquella ocasion. Y fue como si dixera: Si entrè, no fue por mi fortaleza, mas porque siendo tan conocido del Pontifice, me dexaron entrar muy facilmente en su casa: Y si San Pedro quedò a la puerta, no fue por ser menos esforçado que yo, sino porq̃ como a no conocido, no le dexaron entrar, y le dieron con la puerta en los ojos; por esso estaua pues a la puerta, y por la parte de afuera, *Stabat ad ostium foris*. Y San Iuan no viendo a Pedro dentro del patio, sospechò la causa, y llegandose a la puerta, rogò a vna mugercilla, que era portera, la abriesse, y dexasse entrar a vn amigo suyo, que estaua a fuera. Ansi lo aduierte San Cyrilo diziendo, que no se quedàra a fuera, si quien estaua a la puerta, no negàra la entrada a la gente no conocida: *Nec depulit mulierculam, licèt facilè potuisset; quia importunitatis crimini subijci nolebat.* Muy digno es de ponderar, que no diesse San Pedro (pues podia facilmente, siendo vn hombre tan robusto) vn empellon a la rapaza que le defendia la entrada, y se entrasse, aunque

Homil. 82. in Ioan.

Cyril. lib. 11. c. 40.

que

que ella mas no quiſieſſe. No lo hizo anſi;porque co mo eſtaua lleno de temor, no quiſo ſer porfiado, ni importuno, pareciendole que le acuſariã de vn gran crimen, ſi quiſiera entrar por fuerça, y a deſpecho de vna muchacha; y anſi la tuuo reſpecto,y ſe detu- uo atras, y ella cerrò la puerta, y el ſe quedò de fuera ſin mouer el pie, arrimado ſiẽpre a ſus po- ſtes. Mas dixerale yo al A- poſtol, que hazia alli, y q̃ eſperaua, pues la puerta eſtaua cerrada, y no auia orden de entrar? Porque no ſe yua de alli? Alabò Euthymio mucho a S. Pe- dro(y cõ mucha razon por cierto) de q̃ ſiẽdo excluy- do, y deſpreciado por a- quella mugercita como hõ bre no conocido, y auien- dole dado ya con la puer- ta en los ojos,y cerradoſe- la fuertemente,no ſe fueſ- ſe de alli,mas que eſperaſ- ſe por la parte de afuera. Y aunque San Iuan Chry- ſoſtomo ſe lo atribuye a temor diziendo, q̃ el auer venido haſta la puerta pro cediò del amor que tenia a Ieſu Chriſto: y que el no entrar fue del temor que tuuo,ſi enojaua a quien le defendia la entrada: aun- que ſe lo atribuye pues S. Chryſoſtomo a temor: yo con San Theodoreto quie ro atribuyrſelo al amor; y digo que, *Vinculis amoris irretitus*: Que eſtaua ahe- rrojado en aquellas puer- tas con las cadenas, y con los argollones del amor de IeſuChriſto,ſin poderſe a- partar de alli, haſta que S. Iuan, que eſtaua dentro conſiderando el dolor, cõ que S. Pedro eſtaria afue- ra, le alcançó gracia de en trar. Y entrando por los ruegos de San Iuan,mirò- le aquella moçuela cõ mu cha atencion al roſtro;por que ſiempre dan que ſoſ- pechar los que ſon intro- ducidos por interceſsio- nes, y por ruegos; y con las ſoſpechas ſon muy mi- rados al roſtro. Miròle pues la moçuela con mu-

Digitized by Google

cho estudio, y conociendole por discipulo de Iesu Christo, dixo: Y tu, no eres de los discipulos de aqueste hombre? A lo qual respondio temblando de temor: No soy tal. *Ecce columna firmissima* (dize el glorioso Agustino) *ad vnius auræ impulsum tota contremuit, &c.* Veys aqui que la columna firmissima de la Iglesia se estremece toda, sin que quede en ella parte que no tiemble por el impulso del ayrecito tã delicado, que sale de la boca de vna muchacha. Que diriades, si viessedes que vna niña con el soplo de su boca comueue, estremece, y haze temblar la mayor columna del Templo? A donde està (sagrado Apostol) aquella audacia, con que presumiendo tanto de ti mismo, le prometias a Christo el morir en su compañia? A donde aquellas palabras, con que le dixiste a Christo, quando te dixo, no puedes seguirme aora: porque no puedo yo aora seguirte? Mi vida, y mi alma pondrè por ti. Aquesto es seguir hasta la muerte al maestro, negar q̃ es su discipulo? Ansi se pone la vida por el Señor, temiendo para no ponella por el la voz de vna rapaza? Todas son palabras de Agustino: y yo tẽgo para mi, que aquesta consideracion, de que siendo piedra, y columna de la Iglesia, quedasse ansi estremecido a la voz tan delicada de vna muchacha, le deuiò de causar gran pena, despues de auer conocido su fragilidad, y gran flaqueza. Acuerdome auer leydo en Eliano entre otras varias historias, aquella de Aristides, que siendo mordido de vna Comadreja, y estandose ya muriendo por aquessa ocasion, le diò vn grãde despecho, afrentandose de que vn animalejo tan pequeño, y tan vil le diesse muerte; cosa que la lleuàra el con gran paciencia, si entre las garras, y presas de vn fiero Leõ muriera

August. tract. 113. in Ioan.

Elian.

riera deſpedaçado. Pues que de aquellos Leones tã brauos, y tan ſangrientos q̃ acometieron a Chiſto en el huerto, ſe defendieſſe San Pedro, y aun ofendieſſe a alguno de ellos con ſu alfanje, y que aora vna comadreja, y vna vil mugercita le muerda en el coraçon, y en el alma, y le haga morir eſpiritualmente con vn pecado mortal: que ſeria ſu dolor?

No es menos a eſte propoſito lo que en el ſagrado libro de los Iuezes nos refiere la eſcritura, y es aquel caſo de Abimelech, que eſtãdo en el aſſalto de Thebes, vna muger le tirò de lo alto de vna torre vn lanchazo con vn pedaço de piçarra, y le quebrò los caſcos; y afrẽtado de verſe anſi morir por mano de vna muger, llamò apreſuradamẽte a ſu paje de armas, y dixole: deſenuayna eſſa tu eſpada, y acabame de matar: *Ne fortè dicatur, quòd à fœmina interfectus ſim.* No ſe diga de mi, ſiẽdo (como ſoy) tã gran ſoldado, q̃ vna muger me matò: mata me tu, q̃ eres hõbre. Aqueſte miſmo ſeria el dolor de nueſtro Apoſtol: y tãto tenia mas porq̃ ſentir el verſe de vna flaca muger vencido, quanto mas gallardo, mas brauo, y mas valiente ſe moſtrò en el principio de la guerra; proteſtando, y prometiendo, que aunque todos enflaquecieſſen, el nunca jamas deſcaeceria: y llegandoſe a la puerta, por la qual ſe auia de acometer, y dar el valiente aſſalto de la fè, tirole vna mugercita, no vn guijarro, mas vn ſoplo, y vn ayrecito de ſu boca, vn gritillo, y vna vozecita, con la qual lo derribò, y matò ſu alma haziendole negar a Ieſu Chriſto. Al miſmo tono le negò otra ſegunda vez por otra ſegunda mugercita, que aduirtiò a los circunſtantes, y dixo: *Et hic erat cùm Ieſu Nazareno.* Tambien eſtaua aqueſte hombre en la compañia,

Iudic. 9

y en la escuela de Iesus Nazareno. Y turbado todo el Apostol de aquesta voz como de la primera, respondio con juramento aquien le pregunto si era como la muger dezia, que nunca conocio a tal hombre. De alli a poco rato sucedio tambien la tercera negacion; Porque vno de los sieruos del Pontifice pariente de aquel Esuirro, a quien quitàra Pedro la oreja, mirandole atentamente, y conociendole, dixo afirmãdose: tu de aquestos eres. Y negandolo S. Pedro, replicò el que le acusaua: como dizes que no eres dicipulo de aqueste preso? Yo note vi enel huerto con el? Donde vemos que S. Iuan descriue aqui la persona que apretò a S. Pedro tanto, para significarnos la causa, porque el negò con tanta vehemencia. Consta de los otros Euangelistas, que empeço a jurar, y anathematizar que no era discipulo de Christo: y la ocasion q̃ tuuo para esto, fue porq̃ le apretaua mucho el testimonio de aqueste hõbre que dezia, yo con mis proprios ojos te vi, y soy testigo de vista. Y sobre todo esto el gran temor que concibio viendo que aqueste testigo era pariẽte del desorejado, y sospechãdo q̃ se vẽgaria aora del, si le prouaua ser discipulo deChristo, por aquesta causa negò cõ tan grande vehemẽcia a su maestro: y quando mas engarrafado estaua en sus negaciones, y en sus juramentos falsos, echãdose milmaldiciones si conocia a Christo, buelueChristo nuestro Redẽptor su benigno rostro para el, y mirãdo amorosamẽte al q̃ ingratamẽte le negaua, cõ su vista le hizo boluer ensi: y arrepintiẽdose el Apostol de lo hecho, saliose a fuera, y llorò muy amargamẽte su pecado. *Cõuersus Dominus respexit Petrũ.* Mysteriosissimas son todas aquestas palabras q̃ dize aqui el Euangelista san Lucas, y desseo mucho

Digitized by Google

mucho yo ponderarlas todas. Ayudenme aquellos ojos del diuino Redẽptor mirandome, y fauoreciendome con ſu viſta.

§. III.

Conuerſus Dominus reſpexit Petrũ. Aqui dixo ſan Chyſoſtomo vnas diuinas palabras, que ponderan bien la clemencia, y benignidad de IeſuChriſto. *Tu autem admirare magiſtri curam, & diligentiam, quòd & captus, & ligatus diſcipulo conſulit, intuitu ſuo iacentem excitans, & ad lachrymas mouens.* Admirate tu chriſtiano, del gran cuydado, y de la gran diligencia que el Soberano maeſtro tuuo de ſu diſcipulo en vna ocaſion tan vrgente, y tan apretada. Porque eſtando preſo, y maniatado padeciendo tantas afrentas, y ſufriendo tantos tormentos, como oluidado de todo aqueſto, trata de reparar al diſcipulo caydo, excitãdole cõ el mirar de ſus diuinos ojos para q̃ ſeleuãte de la tierra, y mouiendole para q̃ llore, y vierta lagrimas por ſus pecados. Mas cuydado tuuo Chriſto de ſu Apoſtol, que de ſi miſmo: buena es la conſideracion. Mas yo quiero reparar en el termino, con que San Lucas trata de aqueſta materia. *Conuerſus Dñs reſpexit Petrũ* Boluiendo el Señor el roſtro mirò a Pedro. Con aqueſſe miſmo eſtylo hizo vna peticion el Rey Dauid a la diuina Mageſtad, ſuplicandole ſe compadecieſſe de la ruyna, y deſtruycion de ſu amada viña, que era la Synagoga. *Deus virtutum, conuertere: reſpice de cœlo, & vide, & viſita vineam iſtam.* Señor Dios de las virtudes, buelue acà tu roſtro: mira dende el cielo, y vè, y viſita eſta viña tuya. Quiſo dezir: *Conuertere*; buelue tu roſtro con miſericordia a eſte pueblo, del qual retraxiſte, y apartaſte tus fauores. *Reſpice*, mira quã deſolado.

Chryſoſto. hõ. 82. in Ioan.

Pſ. 79.

lado, y arruynado està; due lete del: *Conuertere, respice.* Aquesso es pues lo que haze cõ S. Pedro el dia de oy: *Conuersus respexit Petrum.* Boluiò su rostro al discipulo, que a vna buelta del rostro fauorable de su maestro quedò todo turbado, como lo quedan todos aquellos, de los quales aparta Dios (como dize Dauid) su cara: *Auertente autẽ te faciẽ turbabũtur.* Y aora
Ps. 103.
buelue Christo el rostro para S. Pedro: *Conuersus.* Mirale con piedad, y vele mas destruydo, y mas dissipado q̃ quisiera: *Respexit Petrum.* Y los afectos diuinos, q̃ en el coraçon de Pedro causaron aquella buelta del sagrado rostro, y aquellas miras de los fauorables ojos del Señor, estarã (a mi parecer) biẽ põderados con lo q̃ Dauid se prometiò para su pueblo, si boluia Dios el rostro a el, y le miraua: *Cõuertere, respice.* Pues para q̃ fin quieres q̃ me buelua, y q̃ mire? *Incẽsa*
Psa. 79.
igni, & suffossa: ab increpatione vultus tui peribunt. Los abrasamientos del fuego, y los socauamiẽtos q̃ se hizierõ en tu viña, se deshalan de todo punto cõ el sonido, y cõ el estruẽdo q̃ harà tu rostro, boluiẽdose para mirar tanto mal. Literalissimamente se habla aqui de los afectos que auia de hazer en nuestras almas la presencia del Hijo de Dios, viniendo al mundo. Y fue como si dixera: Señor, este tu pueblo (que es tu escogida viña, cuyas vides son las almas) abrasada està toda de fuego, y arrancada de rayz, y socauada toda su muralla. Mas el mirar de tus diuinos ojos serà vna reprehension ruydosa dada al abrasamiẽto, y ruyna, para que se vayã, y perezcan, y con solo esto quede todo el daño reparado: *Incensa igni*, que la encendieron de fuego, *Et suffossa*, que la socauaron para arrancalla: mas no importa: que como reprehẽderàs a las tempestades de la mar, y cessaran al

al punto ſus vientos, y como mandaràs a las fiebres, y ſe yran huyendo: anſi de la miſma ſuerte a eſtos deſtroços de tu viña, con ſolo vn mirar de tu diuino roſtro los dexaràs totalmente deshechos: *Ab increpatione vultus tui peribunt.*

Aqueſte es pues el efecto q̃ aquel roſtro de Chriſto buelto al Apoſtol San Pedro, y aquel mirar de ſus ojos causò en aquel abraſado, y ſocauado coraçon. Y para que mas bien declarado quede, conſideremos la doctrina que el glorioſo S. Aguſtin difuſamente enſeñò ſobre eſtos verſos de Dauid: *Incēſa igni, et ſuffoſſa, &c.* Que ſon (dize el Doctor ſacroſãto) las coſas encēdidas de fuego, y ſocauadas, q̃ a la viſta del roſtro de Chriſto ſe deſparecen? Que hã de ſer ſino los pecados? Todos los pecados nacē de vna de dos cauſas en el hombre: porque, ò nacen de amor, ò nacen de temor. Pienſe cada vno bien dentro en ſi miſmo, y pregunte a ſu coraçon ſi peca por otro algun reſpecto, que por amor, ò por temor. Proponeſete delante el guſto q̃ te prometes, ò el premio q̃ te ofrecen ſi pecares: aficionaſte a el, deſſeaſlo, amaſlo, y hazes luego el pecado por alcançar lo que amas. Mas por ventura eres tan bueno, q̃ no puedes ſer inducido a pecar con los dones que te ofrecen, ni con el deleyte que ſe te repreſenta: y entonces te amenazan de muerte, y con eſſas amenazas eres mouido de temor para pecar. Pongo por exemplo, que quiera alguno corromper tu alma, con que digas cõtra tu proximo vn falſo teſtimonio, prometiendote grandes ganancias. Acuerdaſte de Dios entonces, y dizes cõ mucho afecto: *Quid prodeſt homini ſi vniuerſum mundum lucretur; animæ verò ſuæ detrimentum patiatur?* De q̃ le aprouecha a vn hõbre el ganar a todo

el

al mundo, si padece detrimento de su alma? No me dexo yo lleuar por esse premio, que por la ganancia del dinero no he de perder yo mi alma criada para la gloria? Y viendo el que dessea conquistar tu coraçon, que no puedes ser cõ premios corrompido, muda de estilo, acometete con temor, y empieça a amenazarte cõ graues daños de destierro de heridas, y de muerte: y sucederà, q̃ alli dóde el amor, y la cudicia de los intereses no pudierõ reuẽcerte, el temor, y el miedo de los daños te hagã flaquear, y desfaecer. Mas ansi como cõtra el amor de los intereses te ocurrio aq̃lla escritura:
Mat. 16. Marc. 8. *Quid prodest homini, si vniuersum mundum lucretur. &c.* Que le aprouecha al hombre, si ganare todo el mundo, padeciendo detrimento de su alma? Ansi de la misma suerte digo, que contra el temor de la dura muerte, con que eres aterrado, te acuerdes de aquella otra escritura donde dixo Christo: *Nolite timere eos, qui occidunt corpus; animam autem non possunt occidere &c.* Matt. 10. No temays a los que matan el cuerpo, y no pueden matar al alma. No puede morir tu alma en agenas manos, sino q̃ tu mismo quieras matalla consintiendo en el pecado. Mate la agena malicia a tu carne propria, con tanto que la verdad guarde a tu alma. Mas si te apartas de la verdad, que deuias tener constante, lleuado, y atropellado del temor, quien puede ser tan grande enemigo tuyo, como tu mismo lo eres? El enemigo furioso bien podra matar tu cuerpo, mas tu negando la verdad, en que deuias permanecer, y jurando falsamente, matas tu alma, como dize Salomõ: *Os quod mẽtitur, occidit animam.* Sap. 1. La boca que miente, haze de su lengua vn puñal, con que atrauiessa a su alma, y la mata.

Demanera hermanos mios,

Digitized by Google

mios,que el amor, y el temor ſon dos afectos que lleuan el coraçon para pecar. Los pecados hechos por amor de aqueſte mundo ſon abraſamientos del alma, como los llama Dauid: *ſuccenſa igni*. Sino dezidme,que es lo que haze el mal amor? *Amor quippe inflammat*,dize Aguſtino. El amor de aqueſte mundo inflama al alma, y enciende fuego en el coraçon, y abraſa todo el eſpiritu,demanera que los pecados hechos de amor ſon abraſamientos de fuego. *Succenſa igni*:mas los peca dos que ſe cometen, y ſe hazen de temor, ſon vnos ſocauamientos del coraçon: porque vn gran temor parece que caua al alma por debaxo de ſus rayzes profundamente, para que ſin poderſe tener, cayga en tierra. Pues aqueſſe coraçon tan ſocauado, y deſarraygado en el temor, y tan encendido, y tan abraſado con el fuego del amor de aqueſte mundo, a ſolo vn mirar del ſagrado roſtro de Chriſto, y de ſus diuinos ojos ſe deshaze todo del alma, de tal ſuerte,que ni ay mas incendio de fuego en ella,ni ay mas carcauas abiertas de temor;y eſſo es lo que dize aqui Dauid. *Incenſa igni, & ſuffoſa: ab increpatione vultus tui peribunt*. Porque aquel ſoberano roſtro, con no mas que boluerſe, y mirar,haze vn ruydo, y da vna reprehenſion tan grande a eſſos pecados de temor, y de amor,que los deſtierra lexos del alma. Haſta aqui ſon las palabras del glorioſo San Aguſtin: y la aplicacion de ellas al caſo que tenemos oy preſente, es tan facil,que ſe eſtà ya hecha. Tenia el Apoſtol San Pedro como cauada el alma de temor haſta las mas ondas rayzes; porque tantos daños,como le amenazauan en la caſa del Pontifice, donde eſtaua Chriſto padeciẽdo, todos le cauauã el alma,y le abrian las entrañas,y le ener-

enervauan la fuerça del coraçon. Que como a vn arbol de rayzes muy profundas suelen cauarle todo al derredor profundamente, para que cayga con facilidad: ansi al coraçon de Pedro tan arraygado en la fe, le socauaron con los açadones del temor, y de la muerte, q̃ le amenazaua, para que arrancado se viniesse al suelo. Mas Christo nuestro Señor solamẽte con mirarle, tornò toda la tierra a su lugar, y boluiò a cubrir aquellas fossas, y si mas abiertas de sus entrañas. Y si con el fuego de amor proprio, y de conseruar la vida dixo San Pedro con juramentos falsos vna tan grande mentira, essos fueron tambien abrasamiẽtos de esse amor desordenado: pero todo se repara cõ que el soberano rostro de Christo se buelua a el, y le mire: *Cõuersus Dominus respexit Petrum.* Miròle Christo, y el mirarle fue como vna reprehension q̃ le diò el soberano rostro, con la qual desparecieron todas aquellas culpas encẽdidas de amor proprio, y cauadas de temor: *Incensa igni, & suffossa ab increpatione vultus tui peribunt.*

Aun no quedo bien cõtento de lo dicho: Declarar quiero mejor como se hazen todos aquestos reparos en el alma de S. Pedro, con la buelta de aquel rostro, y con las miras de aquellos ojos de Christo. Y tornemos para esto al mismo S. Agustin, q̃ prosigue estas palabras. Al amor malo, y al temor malo, que te incitan a los pecados, se oponen vn buẽ temor, y vn buen amor, que te solicitã a las virtudes. *Amabas terram? ama vitam æternam. Timebas mortem? time gehennam.* Amauas a la tierra hasta aqui? Pues ama de aqui adelãte a la vida eterna. Temias a la muerte? Pues teme al infierno, y no haràs ya cosa mala por temor, ni por amor de aqueste mundo. Mira todo quanto puede darte el mundo

mundo ſi pecares, y dime ſi es tanto como puede darte Dios, ſi fueres juſto? Mira todo quanto puede amenazarte el fiero mundo ſi eres juſto; y dime ſi ſeran tantos ſus daños como los que puede hazerte Dios, ſi le ofendieres pecando? Quieres ſaber el bien que puede dar Dios a los juſtos? Pues oye lo que les dira en el dia del juyzio: *Venite benedicti Patris mei, percipite regnum, &c.* Quieres ſaber el mal, y el daño que puede hazer Dios a los pecadores? Pues oye lo que les dira en aquella miſma ocaſion: *Ite maledicti in ignē æternum.* Muy bien me parece a mi, que ninguna otra coſa deſſees tu, ſino q̄ te vaya bien: porque en aquello que amas, quieres poſſeer el bien; y en aquello que temes, quieres euitar el mal. Muy bien me parece que pretendas, y que buſques eſto: *Sed non in ea regione quæris, in qua quærendum eſt.* No vees, que no buſcas el biē en la region, donde le deues buſcar? En el cielo, y no enla tierra ſe ha de pretender, y buſcar el contentamiento, y el deleyte. En el infierno, y no en el mundo ſe han de temer los daños, y los tormentos. Apreſuras te a viuir ſin neceſsidad, y ſin moleſtia? Bueno es lo que pretendes: *Sed tolera quod non vis, vt aſſequaris quod vis.* Tolera el mal que no quieres, para que alcances el bien que quieres. Digo pues, que aquel ſoberano roſtro, que con ſolo vn mirar deshaze, y quita los pecados que proceden del temor, y del amor del mundo, trueca las ſuertes de tal modo, q̄ en lugar del amor proprio, que encendio enel alma abraſamientos malos, mete vn fuego de amor diuino, que cauſa en el coraçon incendios buenos; y en lugar del temor malo, que abria enel alma foſos profundos de flaqueza, mete vn temor bueno, que

Digitized by Google

abre en ella vna humildad profundiſsima. Y aqueſto es puntualmente lo que en el Apoſtol ſan Pedro haze aquel ſacroſanto roſtro de nueſtro Señor IeſuChriſto. Porque ſolamente con mirarle enciende en ſu pecho vn fuego de diuino amor, que abſume el abraſamiento, y el carbon negro de los pecados de amor proprio: y mete vn temor horrendo del infierno, que le quita todo el temor de la muerte temporal, y le dexa humildemente llorando ſus delictos con amargura del coraçon. De a donde le vino a Pedro tan admirable reparo en tan graues daños de ſu alma, ſino del roſtro de Chriſto, que buelto a el, y mirandole, hizo ruydo, y eſtruendo en lo interior de ſu pecho? *Ab increpatione vultus tui*. Almas encendidas, y abraſadas con el fuego de vueſtro amor deſordenado, y ſocauadas con el temor de aqueſtos daños tẽporales, que os mouieron a pecar de tantos modos, en el roſtro del Señor cõſiſte vueſtro reparo, y nueſtro bien; dezid que buelua el roſtro, y que os mire como a ſu viña, ſegũ dezia Dauid, *Conuertere: reſpice*. Que buelua el roſtro a voſotras, y que os mire como a S. Pedro. *Conuerſus Dominus reſpexit Petrum.*

§. IIII.

Parece que ya no auia mas que dezir, ni mas que ponderar en la eſcritura de Dauid. Pero noteſe, y ponderefe aquella palabra, *Ab increpatione vultus tui*. Porque en la lengua latina propriamente ſe llama increpacion aquel ſonido, y aquel eſtruendo que haze alguno mouiendoſe, y de aqui ſe transfirio a ſignificar la reprehenſion que ſe da a vno con ruydo, y con eſtrepito. Dezir pues el Rey Dauid, que boluiendo Dios ſu roſtro para vn alma, ſiente ella la incre-

increpaciõ del miſmo roſtro de Dios, es dezir que Dios, quando buelue el roſtro para mirar a una alma pecadora, haze ruydo, y eſtruendo dentro del alma miſma, con el qual ruydo, que los ojos de Dios cauſan en ella mirãdola, buelue ella ſobre ſi, y dize, que ruydo es eſte que ſiento? Quien viene para mi con tanto eſtrepito? Y vee que los ojos de Dios, y el roſtro de Dios vienẽ a ella cõ vn ruydo interior, comouiẽdola para q̃ aduierta q̃ es lo q̃ paſſa por ella. Anſi le ſucedio a San Pedro. *Conuerſus Dominus reſpexit Petrum.* boluio Chriſto Nueſtro Señor el roſtro para S. Pedro, y mirole: Mas aquel boluer el roſtro, y aquel mirar le fue cõ ruydo, y cõ eſtruẽdo, comouiẽdole las entrañas, y deſpertandole el alma para q̃ boluieſſe ſobre ſi. Y aunque la lengua de Chriſto no reprehendio al Apoſtol cõ ſonido alguno de palabras: ſus ojos mirandole, y ſu roſtro buelto a el le dieron vna reprehẽſion de mucho eſtruendo, y entrañablemente ruidoſa, cõ q̃ ſe deshizieron del los pecados. *Ab inprecatione vultus tui peribunt.* Que pena le cauſaria tã incomportable al S. Apoſtol el ver que Chriſto le miraua cõ ſus ſacroſantos ojos, y q̃ con ſu lẽgua no le dezia palabra! Noteſe bien vn lugar eſcogidiſsimo del glorioſo San Bernardo. Deſpues que la ſanta eſpoſa dixo que ſu ſoberano eſpoſo eſtaua tras la pared mirandola por las ventanas, y por las celogias: proſiguio luego diziẽdo: *En dilectus meus loquitur mihi.* Aduertid bien, que mi amado no ſolamẽte me mira, ſino que aun tambien me habla. Dize pues ſobre eſto San Bernardo: *Sanè enim ſi reſpexiſſet, & minimè locutus fuiſſet, ſuſpectus poterat eſſe ille reſpectus, nè fortè magis indignationis foret, quã dilectionis. Deniq; reſpexit Petrũ, & nõ fecit ei verbũ, & ideo fortaſsis fleuit ille, q reſpiciẽs ſe*

Cant. 2.

Berna. ſer. 57. in Can.

se, tacuerit. Hęc autem quoniam post aspectũ meruit, & affatum: non modò non flet, sed & gloriatur prę lætitia clamans: En dilectus meus loquitur mihi. Verdaderamente es ansi, que si el Esposo, mirando por las ventanas a la Esposa, no la la hablàra, pudiera ser sospechoso su mirar, y pudiera ella creer que el mirar la sin hablarla era mas de indignacion, que de amor. Al fin sabemos que a Pedro le mirò Christo en la passion, y que no le hablò palabra. Y aun por ventura nacio de alli, que san Pedro llorasse tanto, y tan amargamente, porque vio que mirandole Christo callò. Pero la Esposa, que a mas de mirarla Christo, mereciò tambien que la hablasse, no solamente no llora, mas antes bien està gloriosa, y de pura alegria clama, vozea, y dize: Ea, que mi amado me habla. No aduiertes (dize Bernardo) como las miras de los ojos de Dios, siendo siempre vnas mismas, no son siempre de vna misma eficacia en todos, mas se conforman con los merecimientos de cada vno de aquellos, a quien mirã, imprimiendo en vnos temor, y en otros consolacion, y seguridad? Mirando a la tierra la haze estremecer, como dize el Rey Dauid: *Qui respicit terrã, & facit eam tremere.* Mas mirando a la purissima Virgen Maria, la infundio de gracia, y de gozo, como ella misma lo significò diziendo: *Respexit humilitatẽ ancillę suę: ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* Luc. 1. Mirò Dios la humildad de aquesta esclaua suya, y de aqui me llamaràn bienauenturada todas las generaciones. Aquestas (dize Bernardo) no son palabras de quien llora, o està temblando, sino de quien està llena de gozo. Mirò de la misma suerte en este passo a la Esposa, y no se estremeciò, ni llorò ella como san

edro

Pedro: *Quia non sapiebat terram, sicut ille.* No dixe arriba con Dauid, que quãdo mira Dios a la tierra, la haze temblar? *Respicit terram, & facit eam tremere.* Pues quando mira a la esposa, no la haze temblar, como haze temblar a Pedro quando le mira, porque ella no sabe a tierra, como el, ni aspira a tierra, ni tiene pensamientos de tierra, ni ama los bienes de la tierra, ni teme los daños de la tierra como el. Todas estas son palabras del glorioso S. Bernardo, con las quales se confirma bien, que el sagrado Apostol S. Pedro, viendo q̃ Christo le miraua, y sin dezille palabra, conocio que aquel rostro de Christo buelto a el, y aquellos ojos de Christo mirãdole, le dauan vna ruydosa reprehension, para que en el pereciessen todos los daños que en su alma hizieron el fuego del amor proprio, y el socauamiẽto del temor. *Incensa igni & suffosa ab increpatione vultus tui peribunt.*

Quedará aũ mas ponderado con lo q̃ otros santos dixeron ponderando los efectos que en el pecho de san Pedro causò aquel rostro de Christo. Y primeramente san Ambrosio, para gran consuelo nuestro escriuio aquestas palabras. *Deniq; quos Iesus respicit, plorant delictum. Negauit primò Petrus, & non fleuit, quia non respexerat dominus. Negauit secundò; non fleuit, quia adhuc non respexerat Dominus. Negauit tertiò, & respexit Iesus, & ille amarissimè fleuit.* *Ambro. lib. 10. in Lucam.* Quiere dezir. Al fin aquellos, a quien Iesus mira, lloran amargamente sus pecados. Negò Pedro la primera vez, y no llorò, porq̃ no le auia aun mirado Iesu Christo. Negò la segunda vez, y ni aũ entonces llorò, porq̃ ni aũ entõces le miraua el Señor. Negò la tercera vez, y entõces llorò muy amargamẽte, porq̃ entonces le mirò Iesus: luego, vn alma, q̃ va precipitandose

de vn pecado a otro peca do ciegamente, no se detiene hasta que los ojos de Dios la atajan, y la hazen parar, y la enternecen, para que se resuelua en lagrimas. No es menos importante lo que dixo S. Leon. Mirò el Señor a S. Pedro, y entre las calũnias de los Sacerdotes, entre las falsedades de los testigos, entre las injurias de los que le escupian, y herian con la caña, mirò al turbado discipulo cõ aquellos mismos ojos, con que tenia ya bien preuisto que se auia de turbar: y en aquellas cosas se boluio a el la vista de la verdad, donde auia de hazerse la correcciõ, y la enmienda de su coraçõ. Quãdo le miraua Christo, le resonaua al Apostol como vna voz que le dezia: Que tienes Pedro? Que es lo que te haze retroceder? Bueluete a mirarme a mi, confia en mi, y sigueme a mi. No temas, pareciendo te que has de morir aqui; que aqueste es el tiempo de mi passion, y la hora de tu suplicio aun no es llegada. Para que temes aora lo que en otro tiempo sobre pujaràs, y venceràs? no te confunda la flaqueza que tomè. Yo estuue temblando por lo que tomè de ti, asegurate tu aora con lo que tomas de mi. Cõ aquestas razones pues de reprehension, y de ruydo interior, con que los ojos del sagrado rostro de Christo buelto al Apostol se acercaron a el, boluiò el Apostol en si, y conociendo la grauedad de su pecado se salio fuera cõfuso, y llorò cõ amargura, como dize el Euangelista: *Et egressus foras fleuit amarè*. Pregunta aqui S. Geronymo, y Beda tambien cõ el, porque no hizo S. Pedro penitencia de su pecado en el mismo patio del Pontifice, y en el mismo puesto dõde pecò? Mayor constancia, y fortaleza fuera, si en el mismo lugar, donde cometio el delicto, hiziera la penitẽcia, y si delãte de aquellos mismos

S. Leo ser. 3. de pas. Domini.

miſmos, en cuya preſencia negò a Chriſto, le confeſſà ra luego, para que anſi ſe reparàra muy bien el daño de la negacion. Mas la reſpueſta ſera, que la miſma naturaleza nueſtra trae conſigo que nos auergonçamos de hazer penitencia alli, donde no nos auergonçamos de pecar. Aunque pudo ſer que S. Pedro ſe ſalio, no tanto de flaqueza, y puſilanimidad, quanto de verguença, y confuſion que tenia al roſtro de Chriſto, viendo que con graues ojos le miraua: porque no tenia cara para mirar la de aq̃l Señor, a quiẽ auia negado, ni aun para eſtar en ſu preſencia O ſi no, digamos lo que dize S. Chryſoſtomo. *A Chriſto autem in memoriam delicti redactus, nè lachrymis proderetur, non eſt palàm auſus, ſed exiuit foras, & fleuit amarè* Como fue S. Pedro reduzido por los ojos de IeſuChriſto a la memoria de ſu delicto, pareciole, que ſi lloraua, ſe

Chryſ. hom. 86 in Mat.

deſcubria, y ſe manifeſtaua a los que auia negado ſer diſcipulo de Chriſto: y viẽdo que ya las lagrimas, ſin podellas detener, rebẽtauan por los ojos, ſalio a fuera, y llorò muy amargamente. Por cierto que nos dexò vn grande exemplo de penitencia el que tan grauemente pecò, como diuinamẽte lo aduierte S. Ambroſio con eſtas graues palabras. *Etiam lapſus ſanctorum vtilis eſt. Nihil mihi nocuit quòd negauit Petrus: profuit quòd emendauit, &c.* Aun tambien la cayda de los Santos es vtiliſsima para los pecadores; porque ninguna coſa me daño a mi que S. Pedro negaſſe a Chriſto, y mucho me aprouechò que el emendaſſe, y corrigieſſe ſu delicto. En S. Pedro aprẽdi yo a guardarme de los coloquios, y de las conuerſaciones de los hombres perfidos. San Pedro entre los Iudios negò a Chriſto, y Salomon en el trato de las muge-

Ambro. lib. 10. in Luc.

Digitized by Google

res gẽtiles fue engañado, y errò. Llorò pues Pedro amargamente para lauar con sus lagrimas su culpa. Y (como escriuio S.Clemẽte Romano) tan alta, y tan profundamente se assentò en el coraçon de Pedro el dolor de su pecado, que todo el tiempo de su vida, en oyendo cantar al gallo, se arrodillaua en tierra, y derramaua lagrimas, y pedia perdon a Dios.

Con aquesto quedarà bien rebatida la desuerguença de los hereges, q̃ para prouar que el pecador no tiene necessidad de hazer satisfaccion por sus delictos, quierẽ valerse de vnas palabras que tratando de S.Pedro, dixo aqui san Ambrosio. *Lachrymas eius lego, satisfactionẽ non lego*. Bien leo yo que S.Pedro llorasse lagrimas, pero que hiziesse satisfacciõ, no lo leo. Mas yo quiero recitar el testimonio de aqueste Santo por entero, para que se vea que està muy lexos de fauorecer a sus errores. *Petrus doluit, & fleuit, quia errauit vt homo. Non inuenio quid dixerit, inuenio quod fleuit. Lachrymas eius lego, satisfactionem non lego; sed quod defendi non potest, ablui potest. Lauant lachrymæ delictum, quod voce pudor est confiteri; & veniæ fletus consulunt, & verecũdę lachrymę sine horrore culpam loquuntur; lachrymæ crimen sine offensione verecundiæ confitentur; lachrymę veniam non postulant, sed merentur. Inueni cùr tacuit Petrus, nè tam citò veniæ petitio plus offẽderet. Ante flendum est, quã petendum. Bonæ lachrymæ, quæ lauãt culpam.* Admirable lugar por cierto, y su romance es aqueste. Doliose Pedro, y llorò, por q̃ errò como hombre. No hallo que dixesse cosa alguna, pero hallo que llorò. Leo sus lagrimas, no leo su satisfaccion: mas lo que no puede defenderse, puede lauarse. Lauan las lagrimas el delicto que no puede

Ambro. super cap. 22. Lucę.

Digitized by Google

puede confeſſarſe con la voz ſin gran verguença. Los llantos fauorecen al perdon, y las vergonçoſas lagrimas dizen la culpa ſin el horror que la diria la lengua: porque las lagrimas confieſſan el crimen ſin ofenſa de la verguença: las lagrimas no piden el perdon, ſino que lo merecen. Hallè porque callò ſan Pedro en ſu negacion, y digo q̃ fue, porque juzgò con ſu humildad que el pedir perdon tan preſto ofenderia a Chriſto mas de lo que le tenia ya ofendido. Primero ſe ha de llorar por el pecado, antes que ſe pida el perdõ por el. Punto; con que palabras pudo eſte Santo dezir mejor q̃ ſatisfizo por ſus pecados ſan Pedro? Quando dize, que lee ſus lagrimas, y no lee ſu ſatiſfaccion, quiere dezir, que no ſe eſcuſò ſan Pedro, ni ſe diſculpò, ni ſe juſtificò el a ſi miſmo, ni hablò palabra, como ſolemos hazer los hombres, q̃ quãdo tenemos enojado a vno contra noſotros: ſolemos dezir: Oydme, que yo os ſatisfarè, y el ſatisfazelle, es dezille: Señor, yo no os ofendi como penſays, por aqueſta razon, y por aquella. No dio pues ſatisfaccion ſan Pedro a Chriſto de palabras, pero dioſela de lagrimas, que ſin comparacion es mucho mejor, y mas caual. O buenas lagrimas que lauan la culpa, y ſatisfazen por ella! Almas, en voſotras miſmas teneys con que podays ſatisfazer por tantas culpas; llorad como aqueſte Apoſtol con amargura del coraçon, haſta que alcanceys de la miſericordia de Dios en eſte mundo la gracia, y deſpues la gloria, *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON PARA EL MIERCOLES DE LA SEMANA SANTA.

DE LA CONVERSION DEL buen Ladron.

Domine, memento mei, cúm veneris in regnum tuũ. Amẽ dico tibi, hodie mecum eris in paradiſo, &c. Lucæ 23.

SI nos prometiamos ayer por muy ciertos los fauores de la Virgen nueſtra Señora para tratar de las lagrimas del ſagrado Apoſtol ſan Pedro, porque (como dixo Nazianzeno) tuuo la Virgẽ grã conſuelo de ver llorar al Apoſtol tan amargamamente, y ſe mouiò a cõpaſsion de ſus amargas lagrimas, y conſolandole dulcemẽte, rogò por el a ſu hijo: el dia de oy tambiẽ podemos prometernos por muy ciertos ſus fauores para tratar de la conuerſion de aq̃l ladrõ tan dichoſo, q̃ ſe conuirtiò en la cruz a Chriſto, y cõfeſsò en la cruz a Chriſto, intitulandole Rey del reyno eterno. Dize el Serafico Doctor S. Buenauẽtura, tratando de la diſpoſiciõ, cõ q̃ en el Caluario eſtauã la cruz de Chriſto, la del ladrõ, y la puriſsima Virgen, aq̃ſtas dulces palabras: *Stabat mater iuxtà crucẽ eius, & inter crucem latronis, &c.*

Grego. Naziã.

S. Bon. in med. vitæ Chriſti c. 78.

Eſtaua

Eſtaua la Virgẽ madre entre la cruz del hijo,y la cruz del ladrõ,de tal manera,q̃ a la vna mano tenia al hijo,y a la otra al ladron. Y aunq̃ ſus ojos ſagrados mirauan atentamẽte al hijo q̃ padecia:quien duda,ſino que oyẽdo las vozes,cõ q̃ el ladrõ defendia aChriſto de las injurias,y blaſfemias que le dezia ſu cõpañero,y le intitulaua Rey del cielo,y le pedia que ſe acordaſſe del,quando llegaſſe a ſu reyno;quiẽ duda,ſino que buelta la Virgen al ladron,y mirandole dulcemẽte,le daria gracias, porque alabaua a ſu hijo en ocaſion que le blasfemaua todo el mundo,y que auiẽdole cõſolado para q̃ lleuaſſe cõ paciencia los tormentos de ſu cruz, y confiaſſe en la gran clemencia del diuino Rey que imploraua; bolueria el roſtro al hijo,y rogaria por el ladron conuertido alli a ſu lado?En aqueſta conſideracion pues fundè yo mis eſperanças de que para tratar la hiſtoria del buen ladron,nos alcançarà la Virgen el fauor de la diuina gracia.Pidamos ſe lo humildemente ſaludandola, y diziendo,*Aue Maria.*

§. I.

SAludable es el conſejo que nos dio el Apoſtol S. Pedro, auiendo nos exhortado a q̃ nos gozemos,y eſtimemos en mucho el comunicar cõ Chriſto,y participar de ſus paſſiones, padeciendo como

1.Pet.4 el.*Nemo autem veſtrum patiatur quaſi homicida, aut fur, aut maledicus, aut alienorum appetitor. Si autem vt Chriſtianus, nõ erubeſcat: glorificet autẽ Deũ in iſto nomine, &c.* Aunq̃ os exhòrto que imiteys a Chriſto enel padecer:mas tomad de mi eſte cõſejo: Ninguno de voſotros padezca como homicida, o ladron,o como maldiziente,y blasfemo,o como robador de los agenos bienes:

nes. Mas si padeciere como christiano, no se auerguence de padecer: antes bien glorifique a Dios, que le concedio el padecer, y el morir por esse nombre, y con esse titulo. Aquestas son las palabras del sagrado Apostol S. Pedro. En las quales (a mi parecer) quiso exhortarnos a q̃ euitemos todo genero de maleficios, y de pecados, para que euitemos tambien las penas, q̃ justamente está impuestas en las justas leyes por ellos. Y entre los pecados del homicidio, y de la blasfemia haze particularmente mẽciõ del latrocinio, y del hurto, por el qual, quãdo es notable, muy dignamente se impone pena de muerte. Y es pecado tã infame, y vil, q̃ para afrentar sumamẽte a Christo los Iudios, le crucificaron entre ladrones. Pues por quãto ha sido sĩepre castigado como infame vicio el ser ladron, por esto dize S. Pedro, que ninguno de nosotros padezca como ladron, que es graue infamia. Y conforme a esto bien se dexa entender lo mucho que el linage de los hombres deue al hijo de Dios, pues para redemirnos de nuestras culpas quiso morir entre ladrones no solamente como vno de ellos, sino aun como el mas famoso, y principal de todos. Para declaracion de esto pregunto, si sabeys la causa porque murió el Señor en compañia de ladrones, y en medio de ellos de tal suerte, que tenia vno a la diestra, y otro a la siniestra? El Euãgelista S. Marcos dize que quiso morir ansi, para cumplir la profecia de Isaias que dixo: *Et cùm iniquis reputatus est.* Mas bien sabemos que Christo no hizo cosa alguna, porque las profecias lo dixeron ansi, mas antes bien lo dixeron ansi las profecias, porq̃ Christo lo auia de hazer ansi. De adõde es, q̃ otra razon se ha de buscar original, por la qual desde abeterno quiso Dios morir entre la- *Isai. 5.*

Digitized by Google

ladrones tan infames. Y no solo de parte de Dios mueuo la duda, sino aun tambien de parte de Pilato, q̃ le sẽtẽció a esse genero de muerte: y es cosa cierta, q̃ no se mouio por essa profezia; porque como hombre profano, y gentil las ignoraua todas. Por lo qual me persuado, que el atendio a cubrir su iniquidad, y su injusta sentencia, considerando, que si a solo Christo crucificaua, seria facil de creer, que no por justicia, mas por los importunos ruegos de los Iudios le crucificaua. Mas crucificãdole cõ vnos hõbres tan conocidos por malos, y por infames, pareciole que todos quantos le viessen morir, juzgariã, y creeriã q̃ ansi como Iesus padecia semejante pena cõ los ladrones, ansi tã bien tenia semejantes culpas con ellos. Y no carece de similitud, q̃ los Iudios mismos le solicitassẽ a q̃ diesse tal genero de muerte a Christo, para q̃ mas ignominiosamẽte muriesse. Y q̃ muriesse no solamẽte cõ los ladrones, sino en medio de ambos a dos, persuadome q̃ fue traça de los Iudios, aunq̃ primero fue inuẽciõ de Dios. Los Iudios pretẽdian que Christo fuesse tenido, y reputado por cabeça, y por capitã de hõbres facinorosos, y por esso traçã q̃ sea crucificado en medio de ellos, para q̃ cõ esse genero de honor cõtumelioso augmẽten mucho mas la ignominia de Christo: por q̃ los capitanes de los ladrones, quãdo son presos con su gente, suelẽ ser ahorcados en medio de todos ellos, y en lugar mas eminẽte, dandoles el asiẽto de ẽ medio como a mas hõrados ladrones. Aqueste fue pues el intento de los Iudios. Para realçar la põderaciõ de la grã malicia, cõ q̃ los Iudios quisierõ que Christo muriesse entre dos ladrones, presupongamos vna aduertẽcia de Tertulia no sobre aquel lugar del Exodo,

Exodo, dōde se repitē los preceptos del Decalogo. *Non occides: Non mœchabe ris. Non furtum facies.* No mataràs. No fornicaràs. No hurtaràs. No aduertis-tes q̄ puso al pecado de la deshonestidad entre el pe cado del homicidio, y el del latrocinio? Pues oyd aora las palabras de Tertu liano. *Pompā quandā, atq; suggestū aspicio mœchiæ: inter duos apices facinorū eminētissimos sine dubio di gna concedit.* No veys a la deshonestidad, q̄ ancha, q̄ vfana, y q̄ pōposamēte tie ne su asiēto en medio de dos pecados tā infames? Si, q̄ en razō de vicio, y de pe cado se le deue a la desho nestidad el lugar de en me dio entre los dos mas infa mes, y mas horrēdos peca dos, q̄ son el del homici-dio, y el del latracinio. Pre supuesto esse lugar, presu-poned aū en vna palabra, q̄ los dos ladrones, entre los quales muere Christo, no solamēte erā ladrones q̄ hurtauā, sino aun tābien homicidas q̄ matauan, co-mo cō palabras de muchos Sātos se dira mas adelāte. Digo pues aora yo; q̄ el in tētar los Iudios q̄ muries-se IesuChristo entre dos infames, y famosos homici das, y ladrones, fue darle el mas infame lugar q̄ podia imaginar la mayor malicia del infierno: pues le pusie-rō en el lugar de la infa-me, y horrēda deshonesti-dad, q̄ es en medio de la-trocinios, y de homicidios. Cōsideradme Christianos, q̄ cōueniēcia puede auer entre la luz, y las tinieblas: entre la pureza de Iesu Christo, y el horror de la deshonestidad. Pues poner a IesuChristo, q̄ es el res-plādor purissimo, y hermo sissimo de la gloria, en el asiēto, y lugar de la torpe za, y deshonestidad infa-me (que por ser mucho mas infame q̄ el latroci-nio, y el homicidio, tiene entre los dos el lugar de en medio) ver pues a Chri sto en tal lugar, y en tal as-siento, q̄ malicia arguye en los

Exod. 20.

Tertu. lib. de pœn. c. 1

Digitized by Google

los Iudios q̃ le pusierõ alli? Aq̃ste fue pues su intento. Mas el de Dios nuestro Señor sin duda fue, q̃ la vida estuuiesse puesta en medio de los pecadores, para q̃ todos participassen de ella, si quisiessẽ. Y q̃ sea esse el mysterio, declarase cõ lo q̃ alli acõtece. Porq̃ de dos ladrones, entre los quales fue crucificado Christo nuestro Señor, el vno cree en el, y el otro blasfema. A todos los pecadores llama aquel, q̃ en medio de la tierra obra nuestra
Ps. 73. saludmuriẽdo crucificado, como dezia Dauid: *Operatus est salutẽ in medio terræ*: y el ponerse en medio de todos es para comunicarse a todos, y para atraer
Ioã. 12. a todos, como lo dixo el mismo: *Si exaltatus fuero à terra, omnia trahã ad me ipsum*. Quiso pues Christo estar en medio de dos ladrones, como para asir al vno cõ la diestra, y al otro cõ la siniestra cõ desseo, y afecto de atraellos para si: Mas en efecto trae al vno, y no trae al otro, porq̃ este no quiere venir, y aq̃l se viene de volũtad. Aquestas sõ pues las causas, y razones q̃ de vna, y otra parte concurren para q̃ Christo muriesse sin ser ladron, entre infames ladrones, como el mas famoso de ellos.

De adõde infiero yo, q̃ su sagrado Apostol S. Pedro, quãdo dize, *Nemo vestrũ patiatur vt fur*, no nos exhortò a q̃ huyessemos de la pena de los ladrones, mas de la culpa, porque esto es lo feo, y lo abominable. Mas si los tyranos quisierẽ darnos en odio de Iesu Christo infame muerte como a ladrones, no deue auergõçarse de esso el q̃ es Christiano; porq̃ (como dize Dionysio Alexãdrino) es grãde hõra la q̃ se da a vn Martyr, dãdole vna muerte semejãte a la q̃ Christo padeciò entre ladrones sin ser ladrõ; como le acõtecio a Nemesio, de quien hazen gran memoria los Martyrologios, y Eusebio con estas graues palabras de

rẽ ellos por malos; y q̃ yo muero por inocente,y por ſanto. Oyòle ſu eterno Padre,y mouiò luego la lengua del vn ladron, para q̃ a vozes dixeſſe:*Et nos quidem iuſtè,nam digna factis recipimus: hic verò nihil mali geſsit.* Noſotros dos padecemos juſtamẽte, porque recebimos las penas dignas de nueſtros hechos, y pecados, y aqueſtos ſon la cauſa porque morimos: Mas aqueſte otro tercero, que muere entre noſotros, ninguna coſa hizo mala, y ningun pecado cometiò jamas,ni muere por eſſa cauſa. Digo pues, que con la lengua de eſte ladron apartò el eterno Padre la cauſa porque moria ſu Hijo, de la cauſa porque moriã los ladrones, ſegun que lo pidiò el miſmo Chriſto diziendo: *Diſcerne cauſam meam de gente non ſancta.* La cauſa digo que apartò, mas no la pena: porque en la pena quiſo Chriſto parecerſe a los ladrones; porq̃ es gran gloria de ſu ſoberana mageſtad el abatirſe a tal muerte por el amor de los hõbres: mas en la cauſa del morir como ladron, no quiſo parecerſe a los ladrones,ſino que el eterno Padre la diſcernieſſe, y diferenciaſſe,manifeſtando a todo el mundo,que la cauſa porque ellos moriã, era el ſer ladrones; y la cauſa porque moria Chriſto, era el ſer inocẽte, y digno por ſu inocencia de redemir a los ladrones. Con eſto ſe entiende bien lo que dize aqui San Pedro:*Nemo veſtrum patiatur vt fur.* Ninguno de voſotros padezca como ladron quanto a la cauſa, que es la culpa de los latrocinios, porque el morir de eſſa ſuerte es vna infamia,que aun aparẽtemente no la quiſo tolerar IeſuChriſto nueſtro Señor,ſino que el eterno Padre declaraſſe que moria por otra cauſa.

Parece que ſe encamina todo aqueſto mas para vituperio,que para alabança del ladron,a cuyas loas,

y glorias aſpiramos en eſte dia. Mas no lo juzgueys anſi; oydme con atenciõ. Preſupongamos que vn hõbre padecieſſe infame muerte como ladron, porq̃ en realidad de verdad lo ha ſido famoſamente, y la muerte que ſe le da, es digna pena de ſus culpas: Pregunto, ſi eſte merece alguna loa, y alguna alabança por ſufrir con gran paciencia la muerte que ha merecido? Reſpondo que merece grandes loores, y es digno de muchos premios, como prueua Hugo con el exemplo del ladron, q̃ muriò al lado de Chriſto. Y las loas ſon tan grandes, q̃ S. Aguſtin le llamò martyr de Ieſu Chriſto; y eſto de parecer, y ſentencia de San Cypriano, que en muchas partes afirma auer ſido aquel ladron baptizado en ſu miſma ſangre, y auelle ſido mudada por la contricion del coraçõ la infame pena de la Cruz en vn glorioſo martyrio. Lo miſmo afirma tambiẽ el glorioſo

Auguſ. lib. 1. de anima. & lib. 3. cap. 9.

S. Geronymo. Y ſi preguntares, como pudo ſer martyrio la muerte q̃ padeciò por ſus delictos? Cõfieſſo q̃ no es facil de declarar: porque no ſe llama martyr ſino el que muere por el teſtimonio de Chriſto, y de la verdad diuina: y aunque diò aqueſte ladron grã teſtimonio de la verdadera diuinidad de Chriſto; pero no fue crucificado por aqueſſe teſtimonio, ſino por ſus latrocinios, y hurtos. Digo pues cõ breuedad, que quãdo fue oydo de los Iudios q̃ cõfeſſaua, y aclamaua a Chriſto llamandole Rey del cielo, y q̃ reprehẽdia al otro ladron blaſphemo, entonces le dierõ tambiẽ por eſſa cauſa la muerte que empeçaron a darle ya por ſus delictos: y cõ eſſe odio la proſiguieron, y le quebrantaron las piernas, y le ſacaron del cuerpo el alma; y anſi es martyr de Chriſto, aunque padece como ladron. O venturoſiſsimo ladron, que en tã breues paſſos anduuiſte tanto,

Hiero. epiſ. 58

Digitized by Google

tanto, como ponderô bien
Auguſ. S. Aguſtin: *Adductus de la-*
ſer. 144 *trocinio ad iudicem: de iu-*
de tẽp. *dice ad Crucem: de Cruce*
ad Paradiſum. De tu latro
ciuio eres traydo al Iuez,
para que juzgue tu cauſa:
del Iuez eres lleuado a la
Cruz para que mueras en
ella, como tus culpas mere
cen: de la Cruz eres lleua-
do al Parayſo para gozar
con Chriſto como ſanto
ſuyo de ſu gloria. Pues quã
do te heziſte ſanto? Por pe
cador te enclauan en vna
Cruz, y por Santo te lleua
Chriſto a la gloria, porque
en tu conuerſion ſe conuir
tiò, y ſe trocò la cauſa de
tu muerte: que ſi al princi-
pio te crucificaron por la-
drõ, crucificado ya te ator-
mentan, y te acaban de dar
la muerte, porque confieſ-
ſas a Chriſto: y quanto al
fin de tu vida podemos
muy bien dezir q̃ no mue-
res como ladrõ, mas como
Chriſtiano: Y anſi te com-
prehẽden a ti tambiẽ eſtas
palabras de S. Pedro: *Nemo
autem veſtrũ patiatur vt
fur. Si autem vt Chriſtia-
nus, non erubeſcat: glorifi-
cet autem Deum in iſto no-
mine.* No te auerguences
ladron dichoſo, de morir
en eſſa Cruz; pues mueres
ya no como ladron, mas
como Chriſtiano, y amigo
de IeſuChriſto. Glorifica a
Dios por el nombre, y ti-
tulo glorioſo, con q̃ mue-
res. Anſi lo haze el ladron,
ò (por mejor dezir) el Chri
ſtiano, que glorifica a Chri
ſto, le aclama Rey, y le
dize: *Dñe, memẽto mei, dũ
veneris in regnum tuum.*

§. II.

ADmirable es para eſ-
te punto la doctrina
de S. Gregorio ſobre aquel
lugar del Santo Iob, dõde
hablando de Dios ſe dize,
q̃ la lumbre de ſus ojos es
ſobre los terminos de la
tierra. *Subter omnes cœlos* *Iob.* 37.
*ipſe conſiderat, & lumen il
lius ſuper terminos terræ.*
Sobre eſte lugar pues dixo
el diuino Gregorio el ſen-
tido literal muy breuemẽ-
te; y es, que por gouernar
Dios las coſas grandes, y

Digitized by Google

superiores del cielo, no se embaraça, ni ocupa para no poder aduertir, y gouernar las cosas minimas de la tierra. Mas passando al sentido espiritual muy de espacio, y de proposito, dize de aquesta manera: *Vel certè termini terræ sunt fines hominũ peccatorũ. Et sæpe contingit, vt plerique Deũ deserant, & vitæ suæ tẽpora in desiderijs carnalibus expendant: sed tamẽ superna gratia respecti, in extremis suis ad Deũ redeũt, &c.* Los terminos de la tierra ciertamente son los vltimos fines de los hõbres pecadores: porq̃ al pecador le dixo Dios q̃ era tierra: Luego los fines, y estremos, en q̃ vienẽ a parar los pecadores, aquessos se llaman terminos, y fines de la tierra. Pues sobre aquestos reuerbera la luz del diuino rostro de Dios: porque muchas vezes acontece, q̃ muchos dexã a Dios, expẽdẽ, y gastan en los desseos carnales todos los tiẽpos de su vida: mas mirados de la soberana gracia (q̃ siempre mira alũbrãdo) bueluẽ se a Dios en los vltimos estremos, y remates de su vida, conocẽ los eternos Iuyzios quã grãdes son, y recapacitando en su memoria los delictos q̃ peruersamẽte cometierõ, tomã vẽgança de ellos cõ llantos: y al fin con la santidad q̃ se sigue en ellos, se les perdona toda la iniquidad passada en vna tan larga vida. Esso es pues esparcirse la lumbre de Dios sobre los terminos de la tierra: *Et lumen illius super terminos terræ.* De aqui es lo q̃ con espiritu de prophecia dixo la hermana de Moysen en aquel su glorioso cantico: *Dñs iudicabit fines terræ: quia nimirũ, anteactam vitam Deus non iudicat, quãdo posteriora peccatorũ respectu supernæ pietatis illustrat.* El Señor juzgarà los fines de la tierra: no los principios, ni los medios, sino los fines, y estremos: porque no juzga Dios la vida passada, quando cõ la vista

Grego. 27. moral. 11. *Gen. 3.* *1. Reg. 2.*

viſta de ſu ſoberana piedad illuſtra, y eſclarece los poſtreros fines, y remates de la vida de los pecadores: y vn pecador, a quien Dios alũbra en lo vltimo de ſu vida, y con eſſa lũbre ſe conuierte a Dios perfectamente, no tema toda la vida paſſada, por mas mala q̃ aya ſido, porq̃ Dios no juzga ſino los fines, y los eſtremos, en q̃ ſe acaba la vida del pecador, q̃ es tierra: *Dñs iudicabit fines terræ.* Y para dexar lo mas cõfirmado, cõſideremos lo q̃ dixo Moyſen inſpirado de Dios, al pueblo. *Primogenita aſini mutabis oue.* De todos los animales ofreceras a Dios en ſacrificio los primogenitos q̃ nacieren: ſaluo, q̃ ſi fueren primogenitos de aſno, y de jumento, los trocaras cõ vna oueja; porq̃ no quiere Dios aſnos en ſus ſantos ſacrificios, ſino ouejas en ſu lugar. *Per aſinũ quippe immunditia, per ouẽ verò innocentia deſignatur. Animi ergo primogenita oue mutare, eſt immundæ vitæ primordia in innocentiæ ſimplicitatẽ conuertere: vt poſtquã illa peccator egit, quæ vt immũda Dñs reſpicit, ea iam agẽda proferat, quę Dei ſacrificio imponat, &c.* Por el jumẽto ſe ſignifica, y da a entẽder la inmũdicia de vna vida carnal; y por la oueja ſe repreſenta biẽ la inocẽcia de vna vida inculpable. Luego trocar el primogenito de vn jumẽto por vna oueja, ſera trocar los principios de la vida inmũda, y torpe en la ſimplicidad de la inocẽcia: para q̃ deſpues q̃ el pecador tuuo aquellas inmũdicias q̃ Dios deſpreciaua tãto, ſe emplee en la ſantidad q̃ deſſea Dios por ſacrificio. Pues porq̃ el pecador ſe cõuierte deſpues de muchos pecados, y quã do ya eſtà al fin de ſu vida, es ſacado de las tinieblas; por eſſo ſe dize aqui diuinamẽte, que la lumbre de Dios ſe eſparze ſobre los fines, y terminos de la tierra: *Et lumen illius ſuper terminos terræ.*

Exo.13

Puntualissimamente es esta la historia del buẽ ladron; q̃ auiendo expẽdido toda su vida en maleficios, al estremo, y remate de la vida le alumbra Dios cõ su gracia, y le cõuierte para si: y no le juzga por los principios, ni por los medios de la vida passada, mas por los fines en q̃ acaba la vida. Trocò el dichoso ladron los primogenitos, y principios de toda la vida torpe, y bestial en q̃ auia viuido: trocòlos en la inocencia, y simplicidad de oueja: y ansi, el q̃ en el principio de su vida era despreciado de los diuinos ojos como bestia inmunda, y torpe, en los fines de la vida es recebido, y acceptado como oueja inocentissima en sacrificio muy agradable ofrecido a Dios en el altar de vna Cruz: luego ya el ladron no muere como ladrõ, mas como Christiano, y como santo, y puede muy bien gloriarse de que muere con este nombre, y no con aquel: *Nemo autem vestrum patiatur vt fur: si autem vt Christianus, non erubescat, &c.*

Mas oygamos atentamẽte de la boca de algunos santos las excellencias, y loas del venturoso ladron. Primeramente S. Agustin, declarando aquellas palabras de S. Pablo a los Romanos: *Corde enim creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem.* Y es dezir, q̃ con el coraçon creemos para justificarnos, y con la boca confessamos para saluarnos. Trae pues S. Agustin por exẽplo desta verdad al buen ladrõ, y dize del, que colgado en la Cruz en cõpañia de Christo conoció a Christo en la Cruz: y es grande excecencia suya, q̃ no auiendo conocido a Christo los demas, quãdo hazia milagros, y mostraua omnipotencia, el le conociò en la Cruz escupido, y blasfemado. Esta ua crucificado el ladron, las manos tenia apegadas al madero cõ los duros clauos, los pies traspassados, todo

Rom. 10

Augus. super Psa. 39

do el cuerpo coſido en aq̃l palo,y tan ſolamente tenia libres la lẽgua,y el coraçõ: y vſando libremẽte de ambas dos facultades; con el coraçon creya en Chriſto, y cõ la lẽgua le cõfeſſaua: y en aqueſſo cõſiſtiò ſu juſtificacion,y ſaluaciõ.Segũ dariamẽte S.Chryſoſtomo en muchos ſermones q̃ haze del ladron,y dela Cruz, dize raras excellẽcias del. La primera de las quales es,q̃ eſtando el ladron clauado por ſus pecados en tã graues penas, no tenia de ſu cuerpo algũ cuydado, mas empleaua todos ſus pẽſamiẽtos en cõfeſſar las culpas de ſu alma a Chriſto. De lo qual le reſultó lo q̃ dize la Eſcritura de Dauid: *Cõfeſsio,& pulchritudo in conſpectu eius*.La cõfeſsiõ,y la hermoſura en la preſencia de Dios ſe halla. Afeado auiã mucho a eſte ladron ſus latrocinios,y pecados: Mas la cõfeſsion q̃ haze de ellos, le hermoſea tãto,q̃ lo haze digno de entrar en el Parayſo en cõpañia de Chriſto. Cinco mil años,y mas auia q̃ el Parayſo eſtaua cerrado dende q̃ fue el hõbre echado del,y ſujetado a la muerte : mas aora el Señor,q̃ con ſu propria muerte mata a la nueſtra,abre a eſte ladrõ el Parayſo,y le mueſtra ſu amenidad glorioſa:de manera, q̃ a vn miſmo tiẽpo recebimos de Chriſto dos beneficios juntos. Vno es abrirnos el Parayſo con la llaue de ſu Cruz ; otro introduzir a vn ladron en el Parayſo abierto,porque le cõfieſſa en vna Cruz: *Hodie mecũ eris in Paradiſo*. Habla Chryſoſtomo cõ Chriſto crucificado , oyendole aqueſtas palabras , y dize: *Quid ais? Crucifixus es,clauis retineris,& Paradiſum tã facilè pollliceris? Volo(inquit)vt in cruce poſsint omnes meã inuenire virtutem, vt in ligno mea largitas demoſtretur*. Que es lo q̃ dizes Señor?Crucificado eſtas,clauos te tienen aferrado en eſſa Cruz, y prometes el Parayſo cõ tãta facilidad?

Chryſo ſto to.3 in fine.

Pſa. 95.

Digitized by Google

lidad? q̃ ha de dezir quien oyga q̃ vn crucificado promete el parayso, y la gloria a vn ladrõ? Respõde Christo: Y oquiero q̃ en mi cruz conozcã todos mi virtud, y potẽcia: Yo quiero q̃ en el madero se manifieste mi liberalidad, y largueza. Mi omnipotencia se descubre en que con la Cruz abro el Parayso: y mi largueza en que lleuo al cielo a vn ladron. Y porque la Cruz auia sido señal de ignominia hasta entonces, y por tal era tenida de todos, quiso Christo embellecer, y hermosear la infamia de la Cruz con insignes marauillas q̃ obrò en ella; no, restituyẽdo a la luz de aq̃sta vida a los muertos: no, reprimiendo los impetus ferocissimos del ayrado mar: no, lançãdo los demonios de los humanos cuerpos: En otras obras mayores hizo admirable la Cruz; y es, q̃ suspẽso de la Cruz, pẽdiẽte de los clauos, sujeto a todas injurias, y a muy afrẽtosa infamia, burlado, y escarnecido, *Latronis aduersam mentẽ valuit cõmutare, vt ex omni parte eius diuinitas sẽtiatur.* Tal qual estaua en la Cruz muriẽdo en tãtas afrentas, pudo trocar, y mudar aq̃lla alma tan aduersa del ladron, para q̃ de todas partes se siẽta, y conozca su diuinidad. A todas las criaturas aterrò dẽde la Cruz, rõpiò las piedras, partiò los guijarros, atraxo a si, y conuirtiò a la alma mucho mas dura q̃ la misma insensibilidad de los guijarros, y la adornò de suma hermosura digna de ẽtrar en el Parayso. *Hodie mecũ eris in Paradiso.* Prosigue el Sãto diziẽdo: Aũq̃ es verdad, q̃ estaua puesto vn Cherubin cõ vna espada d̃ fuego a la puerta del Parayso, cõ todo esso el Señor, q̃ sobre el fuego, sobre el infierno, sobre la vida, y sobre la muerte tiene imperio, le da a esse ladrõ potestad de entrar en el Parayso en cõpañia del mismo Christo. Y si dixeredes, y preguntaredes como no se afrẽta Christo de lleuar en

su

ſu cõpañia a vn ladrõ tã infame? Reſponde el Sãto, q̃ en el mũdo a vn Emperador, y a vn Rey le es coſa muy injurioſa, ſi haze participãte de ſus hechos a vna perſona viliſsima; mas a Chriſto no le es injuria, q̃ entrando en ſu ſagrada patria, haga cõſorte, y participãte de ſu glorioſa entrada a vn ladrõ. *Nã ſecũ eũ perduxit, non cõfundẽs, calcãtibus latronis pedibus Paradiſum, ſed honorẽ præſtans paradiſo. Honor etenim loci eſt talẽ Dñm promereri, qui et latronẽ dignũ reddiderit Paradiſo.* Quãdo ẽtrò Chriſto cõſigo al ladrõ en el Parayſo, no cõfũdiò al Parayſo, ni lo afrẽtò, ni lo injuriò cõ q̃ los pies de vn ladron hollaſſen, y piſaſsẽ ſus eſtrellas; antes biẽ hõrò mucho al Parayſo; porq̃ es grande hõra ſuya el tener vn Señor tã admirable, q̃ a los ladrones infames los haze dignos de piſar, y hollar al Parayſo. De manera, q̃ quãdo introduxo Chriſto en el reyno de los cielos a los publicanos, adulteros, y ladrones, no infamò cõ ellos aquel reyno de la gloria, como ſe infama cõ tales gẽtes aq̃ſte reyno del ſuelo; mas ampliòlo cõ hõras, moſtrã doſe el ſeñor de aq̃l reyno ſoberano tal, y tan admirable, q̃ a las perſonas indignas dignifica, y illuſtra de tal manera, q̃ puedã merecer la gloria de aq̃lla dignidad. Y como nos admiramos mas de los medicos quãdo curan con ſu arte a los enfermos mas deſeſperados: anſi es juſto q̃ nos ad miremos mas de Chriſto, quãdo dà ſalud, y juſtifica a los pecadores mas perdidos, y los haze dignos de la amenidad del parayſo. Mas diraſme aora tu; de adõde le vino tãta bienauẽturãça a eſte ladrõ? q̃ hizo para q̃ deſpues de la Cruz mereciesse el Parayſo? Quieres oyr ſu virtud? Pues mira, q̃ quando S. Pedro negaua a Chriſto en la tierra, el ladrõ le cõfeſſaua en la Cruz. Y no lo digo para acuſar en eſto al Apoſtol, mas para

Digitized by Google

ra declarar el admirable afecto del ladron. El primer discipulo de Christo no pudo tolerar las amenazas de vna fragil mugercilla, y el ladron, q̃ pēdiente de la cruz desprecia los tormentos, y vee por todas partes al pueblo circunstāte, y que vozea, y q̃ cō vna grande rauia de toda iniquidad està furioso, y con las blasfemias se inflama; no por esso teme el ladrō, ni atiende a la vileza q̃ se vee en el crucificado, sino q̃ cō los ojos de la fè passa de todas aquestas cosas, y dexados los humildes, y muy baxos pensamientos, conocio con mente purissima, y altissima al altissimo señor, y Rey de los altos cielos, y le pidio su misericordia diziendole: señor, acuerdate de mi, quando llegares a tu reyno.

§. III.

PRosiguiendo aun mas en sus ponderaciones S. Iuan Chrysostomo, dize de aquesta manera: No le dixo Christo a este ladrō, como a S. Pedro: *Sequereme*: No le dixo como a los doze Apostoles, q̃ se assentaria sobre vna silla para juzgar a los doze Tribus. *Imo nec verbo eum dignum æstimauit*. Mostrose Christo en los principios de su passiō, y de su cruz tā esquiuo para el ladrō, que ni se boluio a mirarle, ni le hablò palabra, sino q̃ antes parece q̃ se dedignaua de hablar con el. Ninguna cosa de admiraciō le descubrio, ninguna cosa le tratò del Reyno de los cielos, ninguna de los infiernos: y cō todo esso es el primero en el confessar el imperio del Reyno, y la magestad de Christo, precediendo primero las palabras que hablò, y dixo al otro ladron, que estaua al otro lado de Christo blasfemādole, y escarneciēdole. *Vidisti latronē, & latronē*. El vno, y el otro penden de la cruz: el vno, y el otro son de vna misma vida, y cōuersaciō: mas no tenian los dos vna misma alma, ni predomina *Ioan. 1.* *Mat. 19*

ua

ua en ellos vn miſmo acõtecimiẽto; ſino que el vno merece por derecho here ditario la biẽauenturança del cielo, y el otro es arrojado a las eternas penas del infierno. Y como entre los diſcipulos de Chriſto huuo tal diuerſidad, y dife rẽcia; que quãdo los onze preguntarõ al miſmo Chriſto, dõde queria q̃ le apare jaſſẽ para comer la Paſcua, el dozeno preguntaua a los Iudios, que dinero queriã darle, porq̃ les entregaſſe a Chriſto en las manos: anſi de la miſma ſuerte en el Caluario el vn ladrõ blaſfema a Chriſto, y el otro le adora: y reprehẽdiendo al q̃ blasfemaua, dize: *Neque tu times Deũ, qui in eadẽ dãnatione es?* Põderad la liber tad q̃ tenia en la cruz eſte ladrõ: ved biẽ la Filoſofia, y la prudẽcia q̃ en ſus tormentos moſtrò. Que eſtuuieſſe tã enſi, y cõ el alma tan atẽta apretado con el enclauamiẽto de la cruz, a quiẽ no admira? Y lo que mas es de admirar, q̃ no ſo

Lucæ. 22.

lo eſtuuo dentro de ſi miſmo, mas dexãdo a vna parte ſus neceſsidades proprias, pẽſaua en la vtilidad del proximo, y pẽdiẽte de la cruz ſe hazia maeſtro de ſu cõpañero, y cõ ſanas per ſuaſiones le cõbidaua a la vida eterna diziẽdo, ni tu temes a Dios? No mires q̃ eres juzgado de los terrenos juezes en el ſuelo, mas mira otros juyzios, que eſtan arriba mas eſpantoſos: q̃ acà en el juyzio terreno los juſtos sõ muchas vezes condenados injuſtamente, y los injuſtos ſon libres de todas penas: mas en aquel juyzio de Dios es todo quãto ſe haze, juſtiſsimo, y rectiſsimo leuãta alli pues tus ojos a aquel tribu nal ſupremo, teme a Dios, y eſcaparàs de ſu ſentencia eterna. Aueys viſto tal mae ſtro de la fe, qual es aqueſte ladrõ? De la cruz bolò ſubitamẽte ſu pẽſamiẽto a los cielos, y pueſto en la pena, y en el tormẽto declaraua los ſecretos del juez ſupremo; y reprimiẽdo al

otro

Digitized by Google

otro ladron blasfemo, con ardientes persuasiones le dezia: Ni aun tu temes a Dios, estando en la misma pena de muerte, y de Cruz, en que està aqueste Señor, de quien blasfemas? Por ventura no estàs tu en vna Cruz como el? Luego diziendole a el oprobrios como a hombre digno de la infamia de la Cruz, a ti mismo te los dizes, que eres dignissimo de ella: *Quid facis latro?* (dize Chrysostomo) *defendere eum volēs, participem fecisti latroni.* Que es lo que hazes ladron? Con titulo de que quieres defender a Christo, lo hazes participante de aquesse otro ladron, diziendo que ambos a dos estan en vna mis ma sentencia, y pena comprehendidos. No me passa por el pensamiento, y con las palabras que prosigo aora, me descargo, que no tengo de Christo tal sospecha: *Et nos quidem iustè; nam digna factis recipimus: hic autem nihil mali fecit?* Tan lexos estoy de reputarle en lo que reputo al que le blasfema, que antes bien le llamô Rey de los Cielos, y le suplico que se acuerde de mi, quando llegàre a su Reyno: *Domine, memento mei, dum veneris in regnū tuum.*

El glorioso S. Leon pondero tambien aquesta historia con estas graues palabras. Despues de aquel tā impio, y tā aborrecible cōtracto q̄ el traydor de Iudas hizo con los peruersos Iudios para venderles, y entregarles en sus manos al diuino Redemptor del mūdo: Despues de aquellos sacrilegos escarnecimiētos, en q̄ su sacrosanta mansedūmbre fue lleuada dēde la prision del huerto hasta el lugar del Caluario, y de la Cruz, fueron crucificados con el al vno, y al otro lado dos ladrones facinorosos: de los quales el vno, q̄ hasta aquella hora auia sido ygual, y semejante a su consorte

en

en ſaltear los caminos, en matar, y robar los hombres, pueſto en la Cruz ſe haze repentinamente confeſſor de Chriſto: y entre aquellos tormentos del alma, y del cuerpo tan acerbos, q̃ con la inſtancia, y cõ la dificultad de la muerte ſe aumẽtauã, cõ vna cõuerſion marauilloſa ſe mudò, y trocò ſubitamẽte, y dixo a Chriſto: acuerdate de mi Señor, quãdo llegàres a tu Reyno. Pregũto aora yo; q̃ exhortacion perſuadiò tan grãde fè a eſte hõbre? Que doctrina le alumbrò? Que predicador le encẽdiò? No auia viſto los milagros q̃ tenia obrados Chriſto, porq̃ ya auia ceſſado entõces la cura de los enfermos, la illuminaciõ de los ciegos, la viuificaciõ de los muertos: y cõ todo eſſo llama Señor, y cõfieſſa Rey al q̃ vee cõpañero ſuyo en vn miſmo ſuplicio, y en vna miſma infamia. Pues de adõde le naciò tan alto conocimiẽto? *Inde ergo oriebatur hoc donũ, vnde accepit fides ipſa reſponſum.* Fue vn don de Dios gracioſamẽte cõcedido, ſin q̃ tẽgays q̃ buſcarle otro origẽ, ni principio. De alli nacia pues aqueſte dõ, de adõde recibiò reſpueſta la fè del ladrõ dichoſo. Dixo el cõ grãde fè, q̃ Chriſto era Rey del cielo: y reſpõdiole Ieſus: Oy en aqueſte dia ſeras conmigo en el Parayſo. Excede aq̃ſta promeſſa a toda humana condicion: y no procedia tãto de madero de Cruz infame, quãto de throno de diuina poteſtad. De aq̃lla alteza ſe da el premio a la fè de eſte ladrõ, de la qual ſaliò la sãgre, cõ q̃ ſe borrò la obligaciõ đ todo el linage humano; y al fin no quiſo Chriſto q̃ de la forma de ſieruo humillado ſe apartaſſe en la Cruz la forma de Rey, y de omnipotente Dios, ſino que entre los tormentos, y ſuplicios de la Cruz guardò la propriedad, y la vnidad ſuya, anſi en la deidad inuiolable, como en la naturaleza paſsible; pues q̃ ẽtre tãtos oprobrios cono-

conocieſſe eſte ladron tan altamente la omnipotencia, y la Mageſtad de Christo, y la cõfeſſaſſe a vozes, no pudo proceder de otro principio vna tan grande fe, ſino de a dõde procedio el premio, con que Christo le reſponde: *Hodie mecum eris in Paradiſo*. Si ya no queremos dar otra razon ſiguiendo a San Chryſoſtomo, que hablando con el ladron le dize aqueſtas palabras: Por ventura viſte, y leyſte las Sagradas eſcrituras? Mas quando podiſte leerlas, ſi nunca jamas ceſſaſte de hazer mal? Oyſte acaſo a los Profetas? Mas quando podiſte oyrlos, eſtando ſiempre en homicidios, y en latrocinios exercitado? Oyſte algun diuino ſermon, quando acicalauas el alfange para hazer tantas matanças? Pues dime, de adonde aprendiſte, y ſupiſte tan altas coſas de Chriſto? Los Iudios, que ſupieron la ley, y leyeron los Profetas, le crucificaron, y tu, ignorãte de todas aqueſtas coſas, le llamas Rey de la gloria, viendole crucificado, y le adoras eſcarnecido? Quien te enſeñò a dezir tan altas coſas? *Non me (inquit) lex docuit, ſed Sol occultans lumen ſuum.* No me enſeñò la ley, ni me enſeñarõ los Profetas, ni las ſantas eſcrituras, ſino el Sol del cielo, ocultando, y eſcondiendo ſu luz: porque las tinieblas, y la eſcuridad del Sol me alumbran para que vea, que quien muere con tan gran triſteza, y ſentimiento de los aſtros, es el Criador de todos ellos. Bien es verdad, que le veo crucificado; mas ſiento el terremoto, y entiendo que por los Iudios parricidas ſe indignan los elementos. Todo aqueſto me prouoca a que conozca por Rey del cielo al que muere en eſta cruz. Conozcole, y confiieſſole por tal: *Domine, memento mei, dum veneris in regnum tuum.*

Aduirtio el miſmo ſanto,

to, quando no oſſò el ladron encomēdarſe a Chriſto, ni pedirle que ſe acordaſſe del, haſta que echò de ſi la carga de los pecados, confeſſandolos publicamente, y diziendo a vozes que juſtamente padecia, y que recebia las penas dignas de ſus delictos: y por eſta confeſsion de ſus pecados merecio vna confiança tan admirable, que ſin genero de detenimiento, ni de duda alguna pide deſpues de ſus latrocinios, que le den el Reyno de los cielos. Y el glorioſo San Aguſtin, declarando la peticion, dize que ſu tenor era aqueſte. Señor, quando vinieres en tu Reyno a juzgar el mundo en el dia vltimo, para entonces te ſuplico que te acuerdes de mi: y haſta entonces yo padecerè con gran paciencia los tormentos que quiſieres: porque mis pecados ſon tan grandes, que aunque padezca por ellos haſta el dia del juizio, tendrè por muy buena ſuerte, que aun entonces tengas memoria de mi para perdonarme, y lleuarme contigo al cielo. Mas para que ſe vea la liberalidad del diuino Rey, noteſe bien lo que reſponde: *Hodie mecum eris in paradiſo.* Como quien dize: No pidas a vn Rey tan grā de coſa tan poca, como es el acordarſe de ti; y para deſpues de tantos ſiglos. No me pides mas de que me acuerde de ti, quando viniere al juizio? Pues yo quiero darte mucho mas de lo que pides, y que ſea luego ſin tardança. *Tantæ fidei hodie reddo quod debeo.* A vna fè tan grāde como la tuya, oy, ſin mas dilacion quiero dar el premio que la deuo. Y el glorioſo San Iuan Chryſoſtomo, ponderando la breuedad, con que Chriſto premiò al ladron, y la circunſtancia del dia, en que le lleuò al al Paraiſo, dize: *Hodie Adam eiectus eſt de Paradiſo, & hodie latro in Paradiſum ingreditur. Exijt fur,*

Auguſ. ſup. pſa. 39. & ſer. 134 de tēp.

fur, & introit fur, &c. Oy en aqueste dia fue Adam echado del Parayso, y oy en el mismo dia ẽtra en el Parayso el Ladron: de ma nera, que sale vn ladron, y entra otro; porque Adam tambien quiso ser ladron, quando quiso hurtar la fru ta del Parayso, y en ella la sabiduria, y sciẽcia a Dios. Saliò pues del Parayso este ladron, y oy entra en el Pa rayso otro ladron. Sale del Parayso el despreciador de su salud, y entra en el Pa rayso el que en la Cruz cõ prò su salud. Por vn solo pecado fue sentẽciado A-dam, y echado del Parayso; y por sola vna voz de fè se salua aqueste ladron, y entra en el Parayso. O ad mirable suerte de hõbre! Ni aun a Abraham le fue hecha por voz promessa del Parayso. Bien es verdad, que lo heredò por fe; mas la promessa de Parayso ninguno la recibiò antes que este ladron. Escudriñad bien las escrituras del testamento viejo, y nueuo, que no hallareys quien merecieſſe antes q̃ el ladron el Parayso. Ni Abrahã, ni Isaac, ni Iacob, ni los Profetas, ni los Apostoles, sino antes de todos ellos el ladron, que entra enel Parayso el mismo dia, en que Christo: *Hodie mecum eris in Paradiso.* Y si preguntaredes la razõ, por que a vn ladron, antes que a varones tan santos se le da promessa del Parayso? respõdo desta manera: Biẽ es verdad, que Abraham creyò a Dios (como dize la Escritura) mas creyòle quando le hablaua del cie lo, y por medio de sus Santos Angeles le dezia sus ra zones, y con propria autho ridad le daua leyes. Tambien creyò a Dios Isaias; mas creyóle quando le vido sobre vn Solio excelso, y leuãtado. Tambiẽ creyò a Dios Ezechiel; mas creyò le viendole sobre los Che rubines. Creyò Moysen a Dios; mas creyole, quãdo le hablaua dende el fuego con sonido de trompeta, truenos,

truenos, y relāpagos, que mouieran, y prouocàran al mas infiel. Todas eſtas coſas digo, no para derogar, ni para abatir el merecimiento de tan grandes Santos, ſino para las loas de aquel ladron, que con ſola vna palabra mereciò el parayſo. Eſte pues vio al Saluador, no ſobre el trhono Real, no adorado en el templo, no hablando deſde el cielo, no diſponiẽdo por medio de los Angeles las coſas: mas vidole en la pena de la cruz compañero de ladrones en los tormentos, y allí le adora como en la gloria. Veele crucificado, y hazele oracion, qual ſi le viera aſſentado en los cielos. Veele condenado a muerte, y llamale Rey del cielo, y como a tal le pide mercedes. Pues vn modo de fe tan admirable, y tan exquiſita merecido tiene que Chriſto la adelante en la promeſſa del parayſo, y que le diga lo que a ninguno de los Santos dixo: *Hodie mecum eris in paradiſo.*

§. IIII.

NO es menos admirable lo que eſcriue San Ambroſio ſobre eſtas miſmas palabras que dixo Chriſto al ladron. Para perpetua condenacion de todos los Iudios es abſuelto el ladron crucificado; porque el conocio a Chriſto en los tormentos, y ellos no le conocieron en los beneficios. En ſu cruz vio el reyno de Chriſto, no auiendolo viſto Iudas en el combite de la gran cena. Por eſſo ſe ſiguio a la oracion del ladron la voz del diuino Rey, que le dixo, Oy ſeras conmigo en el parayſo. Buelueſe aqui ſan Ambroſo a hablar con el demonio, y dizele; *Tripudiabas draco, quòd Apoſtolũ ſubtraxeras Chriſto; Plus amiſiſti, quàm ſuſtuliſti; qui latronem vides in paradiſo eſſe tranſlatum. Nemo eſt qui poſſit excludi, quando receptus*

Ambro. ſuper Pſ. 39.

ptus

tus est latro. Minister tuus eò peruènit, vnde ipse deductus es. Gozoso estauas ayer, infernal dragon, por auerle quitado a Christo vn Apostol; pero mucho mas perdiste, que le quitaste; pues vees a vn ladron tuyo trasladado al Parayso. Quien puede ser excluydo de la gracia, y de la gloria, viendo a vn ladrõ tan famoso recebido en ella? Todos los grandes pecadores, que tenias por tuyos, esperan saluarse, despues que veen saluo a vn ladron. El ministro tuyo, que te seruia a ti, llegò ya al Parayso, de adonde tu fuyste echado. Oye lo que el Señor le està diziendo: *Hodie mecum eris in Paradiso. Quid est hodie? Hoc est, de nocte transisti, mecum eris in lumine. Noli tenebras formidare, quem æterna lux suscepit.* Oy seras conmigo en el Parayso. Oy en este dia. Mas que quiere dezir oy en este dia? Sin duda quiere dezir: de dia, y con luz estaràs conmigo, pues saliste ya de la noche, y de las tinieblas. No temas la escuridad, pues te recibio la luz eterna. Del traydor Iudas se dize con particular mysterio, que quando se salio del Cenaculo para vender a Christo, era de noche. *Erat autem nox.* Y quiere dezir (como explicó san Augustin) que el mismo Iudas era noche escurecida, y tenebrosa. De adonde es, que en saliendose Iudas de alli, inmediatamẽte dixo Christo. *Nunc clarificatus est filius hominis.* Como quien dize: Aora, que se fue de aqui la noche, todo es luz, y resplandor. Y de aquel rico auariento, que estaua regalandose con su alma, dize san Lucas, que le dixo vna voz del cielo: *Hac nocte repetent animam tuã abs te.* Esta noche te lleuaran el alma. Sobre lo qual dixo san Gregorio: *Anima quippè, quæ ad tenebras ducitur, non in die repeti, sed in nocte memoratur.* Quando

Ioã. 13. Aug. tract. 62. & 63. in Ioan.

Luc. 12.

Greg. 2. moral. cap. 2.

do es lleuada el alma a las tinieblas del infierno, ſe dize que es lleuada, no de dia, ſino de noche; para que con la circunſtancia del tiempo ſe declare ſu deſdicha, y ſu miſeria. Luego, conforme a todo eſto diuinamente pondera ſan Ambroſio la felicidad del buen ladron con la circunſtancia del tiempo, en que Chriſto le promete el Parayſo, diziendole, ***hodie***, eſte dia. No digo eſta noche, porque no ſeras noche eſcura, y tenebroſa, como lo fue el maldito Iudas, quando ſe apartò de mi para venderme: ***Erat autem nox***. Mas ſeràs tan claro, y tan reſplandeciente como el miſmo dia: y para ſignificartelo anſi, põgo aqueſta circunſtancia de tiempo, y digo que eſte dia eſtaràs conmigo. No ſaldrà tu alma de noche; porque no ha de ſer lleuada a las tinieblas, como la de aquel maldito rico: mas ſaldrà de dia, porque ha de yrſe conmigo a la luz de mi eterna gloria. *Hodie.* Boluamos a ſan Ambroſio, que ponderando la palabra que ſe ſigue luego, dize: *Pulchrè etiam ſubiunxit: mecũ eris in paradiſo, &c.* Hermoſamente por cierto proſiguiò Chriſto diziendo: Cõmigo eſtaràs en el Parayſo, como quien dize; pues cõmigo eſtaràs, no ay que temer que caygas del Parayſo, como cayò Adam, por no eſtar yo alli con el. Y anſi te prometo vna ſeguridad perpetua en los gozos del Parayſo. *Hodie mecum eris in Paradiſo.*

De la cõuerſiõ de eſte ladrõ tã admirable tomarõ mucha ocaſiõ los ſantos para exhortarnos a q̃ nos cõuirtamos a Dios los pecadores, cõfiados de ſu gran miſericordia, que ſin duda ſe deſcubre inmenſa aqui en aqueſte caſo. Particularmente ſan Iuan Chryſoſtomo, hablando con vn grande pecador deſconfiado de ſu ſaluacion, y no

Digitized by Google

sabiendo como conuertir se a Dios por ser tantos sus delictos, le dize aquestas palabras: *Vbi misericordia Dei imploratur, quæstio non expetitur*. No digas como te saluaràs, ni pongas en question si podras saluarte; porque donde la misericordia de Dios es implorada, no ay lugar para question, ni para duda alguna. Y si no, dime; como se saluò el ladron, que tuuo toda su vida sanguinolenta con homicidios, con persecutiones, y robos, cubierto de mil males, sin hazer penitencia de ellos: y con todo esso mira, que quando los hombres le condenã por su delicto, Dios por su confession, y penitencia le corona. No tenia vn dia de espacio para viuir; el Señor estaua ya para espirar, pendiente con duros clauos de vna cruz: y con todo esso el ladron no desespera de saluarse, mas le parece que tiene aun harto tiempo para tratar negocio tan arduo, y tan importante: y ansi confiessa a IesuChristo doliendose de su pecado, y con solo esso merece el parayso; tanta es la eficacia de la confession ayudada de la diuina misericordia. Confiessa, y confia tu; que poco rato es menester para ganar el cielo, conuirtiendose a Dios el alma con dolor. Ansi lo ponderò tambien el glorioso padre san Agustin, tratando de la mudança que haze vna voluntad, quando se conuierte a Dios. *Hæc conuersio voluntatis repentè mutauit in cruce latronem*. Aquesta conuersion de la voluntad mudò en la cruz de repente al ladron, trocandole de malo en bueno; si ya no quieres dezir blasfemamente, que Christo nuestro Señor quiso tener en el parayso vn hombre sangriento, y malo, qual lo fuera este ladron, si aquella gran mudança, y buelta de su voluntad no le

Chryso. hom. 2. super Ps. 50.

Augu. lib. 2 cõtra Cresen. Gram. c. 9.

le hiziera luego en vn momento inocente, y ſanto, para que en el miſmo dia, y del miſmo lugar, y de la miſma cruz, donde padecia por ſus pecados pena de muerte, paſſaſſe al inmortal premio de la fe. *Siue enim ad malum, ſiue ad bonum, paruo momento animus commutatur; ſed non ideò paruum eſt quod meretur*. Ora ſea para el biē, ora ſea para el mal, ſe muda el animo humano en vn muy breue momento, y poco eſpacio; mas no es poco lo que merece. Porque ſi ſe muda al mal; aunque la mudança fue en vn momento, merece eternos caſtigos: mas ſi ſe muda al bien, en vn inſtante ſe muda, y merece eternos gozos.

Y para animaros a que en breue tiempo con fieys mudaros de vn eſtado miſerabiliſsimo a vna felicidad muy admirable, conſiderad vn admirable diſcurſo del glorioſo padre San Gregorio acerca de eſta materia del ladron, tratando aqueſte alto punto: y es, que de la gracia de Chriſto nueſtro Redēptor, y de ſu grā miſericordia nos viene la ſaluacion, ſin que vn hombre pueda atribuirſela a ſi miſmo. Tratando pues de eſto, dize: *Libet inter hæc mentis oculos ad illum latronem reducere, qui de fauce leonis aſcendit crucem, de cruce paradiſum. Intueamur qualis ad patibulum venerit, & à patibulo qualis abſceſsit, &c.* Entre aqueſtas coſas que dezimos, ſerà guſtoſo el boluer los ojos del alma a aquel ladron venturoſo, que de la garganta del leon infernal, que le tenia tragado, ſubio a la cruz, y de la cruz al parayſo. S.Greg. 18. moral. 23.

Miremos, y cōſideremos que tal vino al patibulo de la cruz, y del patibulo de la cruz que tal fue lleuado al cielo.

Ff3 Vino

vino reo por la fraterna sangre que auia derramado; mas la interna gracia de Dios le mudò en la cruz subitamente: y aquel, que estaua acostumbrado a dar la muerte a su hermano, se haze ya predicador de la vida de IesuChristo. En la cruz tenian los clauos aferradas sus manos, y enclauados los pies, y ninguna cosa le quedaua libre de penas, sino la lengua, y el coraçon. Mas inspirandoselo Dios, le ofrecia todo lo que en si hallaua libre, para que (cōforme a lo que el Apostol San Pablo dixo) creyesse con el coraçon para justificarse, y confessasse con la boca para saluarse. En el coraçon fiel, y deuoto atestigua el mismo Apostol que se hallan tres excelentissimas virtudes, que son la Fe, la Esperança, y Charidad.

1. Cor. 13. *Nunc autem manent Fides, Spes, Charitas. Quas cūctas subita repletus gratia, & accepit latro, & seruauit in cruce.* Todas aquestas tres virtudes, con ser tan admirables, y tan excelentes, las recibio el ladron relleno subitamente de gracia, y las conseruò en la cruz. Tuuo fe vehementissima, pues creyò que auia de reynar eternamente aquel, que en su compañia moria crucificado entre tan grandes escarnios. Tuuo esperança cierta, y assegurada: pues pidio al diuino Rey que le diesse entrada en su reyno. Tuuo tambien charidad muy viua en su muerte; pues al otro ladròn compañero suyo, que por el mismo delicto moria en su compañia, le reprehendiò de su iniquidad, y le predicò la vida que no conocia. *Ille, qui talis ad crucem venit ex culpa, ecce qualis à cruce recedit ex gratia.* Veys aqui (consideradlo bien, para que se anime vuestra esperança) veys aqui q̄ tal se va de la cruz por la diuina gracia

cia él que vino tal a la cruz por la culpa. Tan malo,y tan peruerſo vino de tantos dias,y de tantos años acoſtumbrado a pecar, y endurecido en vicios : y en vn punto le adorna la diuina gracia de virtudes tan admirables. Luego , ningun pecador tiene que deſconfiar, por mucha que ſea la grauedad de ſus delictos , pues la diuina gracia , y la infinita miſericordia le han de ſaluar, arrepintiendoſe el de ſus pecados. No deſeſpère, aunque ſe vea ya en el vltimo trance de la vida ; pues la ſoberana gracia de Dios no ha meneſter mas que vn inſtante para hazer de vn ladron abominable vn confeſſor,vn martyr,y vn ſanto gloriofiſsimo, y digniſſimo de entrar al lado , y en compañia del miſmo Chriſto en la gloria.

Mas aduertid Chriſtianos mios , que aunque en vn momento , y en el vltimo inſtante de la vida pueda conuertirſe , y ſaluarſe el pecador,no todos los que eſperan eſſe punto para conuertirſe, y ſaluarſe , ſe conuierten, y ſe ſaluan . Dos eran los ladrones que viuieron mal haſta la muerte,y de los dos ſe ſalua el vno, y ſe condena el otro, por admirable diſpoſicion de Dios. El vno ſe ſalua,para que no deſconfies,pareciendote impoſsible el conuertirte a Dios , y el ſaluarte en la vltima hora:Mas el otro ſe condena,para que no preſumas temerariamente , pareciẽdote que en qualquiera hora te conuertiràs. El vno ſe ſalua,para que conozcas la miſericordia de Dios, que aun no deſampàra en el vltimo trance de la vida a vn tan gran- de pecador : y el otro ſe condena , para que temas la juſticia de Dios en aquel paſſo , y no guardes para entonces el boluerte, y conuertirte a ſu miſericordia Oye en confir-

Digitized by Google

macion de esta doctrina al glorioso san Bernardo sobre aquel lugar de Dauid, donde, hablando de los pecadores, dize, que se multiplicaron sus enfermedades, y que despues se aceleraron, y se apresuraron.
Psa. 14. *Multiplicatæ sunt infirmitates eorũ: postea accelerauerunt.* Notense bien las palabras de este santo. Berna. ser. 38. paruo. *Quid dissimulant homines in vita sua agere pænitentiam, & extrema de confessione præsumunt? &c.* Que dissimulã los hombres hazer en el discurso de su vida penitẽcia de sus pecados, presumiendo, y confiando en la extrema confession q̃ piẽsan hazer quando esten ya para espirar, y no antes? Como piensan q̃ en el breue espacio de vna hora tã corta, quanto lo es la del articulo de la muerte, pueden reduzirse, y recogerse todos los sentidos del alma, y todas sus potẽcias derramadas, y esparzidas cõ desseos por todo el mundo, y en varias, y en distãtes partes apegadas, y embescadas con vna muy fuerte liga? acullà en la amiga tienes la voluntad, y acullà en las riquezas tienes el coraçon: vn pensamiẽto en la dignidad que esperas, y otro en la vẽgança que apeteces; y en conclusion, no ay vicio, q̃ no lleue parte de tus cuydados, y la tenga apegada así. Pues como desapegaras, y recogeras de tantas partes tãtos pensamientos en tan breue rato? No digo yo que de los tales pecadores no salue algunos Dios: que poderoso es infinitamente para reuocar, y recoger en vn instãte todo aquesse derramamiento de tus desseos, y aficiones: mas aduierte bien lo q̃ dize por el mismo Rey Dauid en el mismo Salmo consecutiuamente. *Non congregabo conuenticula eorum de sanguinibus.* No cõgregarè yo, ni ajuntarè muchos en vno de las sangres. *Idest, qui in sanguine perseuerant, donec multiplicatis infirmitatibus deserãtur*

tur à pecatis, antequã deſerant ea, nõ magna taliũ cõuenticula cõgregabo. Quiere dezir Dios; q̃ de aq̃llos hõbres q̃ perſeueran en la ſãgre de ſus vicios, haſta q̃ multiplicadas ſus enfermedades ſeã dexados ellos de los pecados, antes q̃ ellos dexen el pecar, de aqueſtos pecadores nunca ajũta Dios muchos para ſaluarlos. *Si benè memini, in toto canone ſcripturarũ vnum latronem inuenies ſic ſaluatũ. Noli ergo huic tam periculoſæ expectationi credere temetipſũ.* Si biẽ me acuerdo yo (dize Bernardo) en todo quãto es el Canon de la ſagrada Eſcritura, no hallaràs ſino vn ladron q̃ ſe ſaluaſſe, eſperãdo el cõuertirſe al vltimo trance de la vida. No quieras pues creerte a ti miſmo, quando te perſuades, y te ſolicitas a ti miſmo, para q̃ eſperes cõuertirte en aq̃lla hora, en la qual eſtaras ya desfiuciado de la vida. Aduierte que tu conuerſion depende del diuino ſoplo del Eſpiritu ſanto: el qual (como dize Chriſto por San Iuan) ſopla donde quiere, y quando quiere, ſegun el beneplacito de ſu libre voluntad. Y ſi bien es verdad, que no le es dificultoſo el dar ſubitamente a vna alma pecadora la perfecta contricion del coraçon, que otras almas a penas alcançan en mucho tiempo: mas de adonde ſabes tu que entonces querra ſuuenirte, y fauorecerte ati aquel ſeñor, al qual aora echas de ti con tal deſprecio? Benigniſsimo es (como dize Salomon) el eſpiritu de la celeſtial ſabiduria, que es el eſpiritu de IeſuChriſto ſabiduria del Padre eterno: Mas el miſmo Salomõ afirma, q̃ con toda ſu benignidad no librarà de la ſentencia de ſus labios al maldito. *Benignus eſt enim ſpiritus ſapiẽtiæ, & nõ liberabit maledicũ à labijs ſuis.* Del maldiziẽte, y del blasfemo ſe entiende aqueſte lugar, como eſtà en la vulgata; *Ioan.3.*

Ff 5 pero

pero aqueste Santo con otros muchos, siguiendo algunos de los exemplares antiguos, lo entienden no del maldiziente, mas del maldito. Y si quereys saber (dize este Santo) quien es el pecador maldito, oyd: *Maledictus qui peccat in spe.* Maldito sea el pecador que peca en esperança de que Dios es misericordioso, y que le esperarà hasta la vltima hora de la vida, quando no pueda ya mas pecar. La esperança en la clemēcia, y en la benignidad de Dios ha de ser para despues de auer pecado, pidiendo perdon a Dios con muy gran de confiança: mas para pecar no se le ha de representar al hombre la esperança de la misericordia, sino el temor de la justicia. Y si en esperança de que Dios es piadoso, peca; el es maldito, y como a maldito no le librarà la benignidad de Christo de la sentencia terrible que sus labios pronunciaràn cōtra todos los malditos, diziendo, *Ite maledicti in ignem æternum.*

Concluyamos todo aquesto con vna breue aduertencia del glorioso san Iuan Chrysostomo, y es, que los dos ladrones fuerō retrato de los dos pueblos, Iudaico, y Gentilico. El ladron, que se conuierte, es figura del Gentil, que auiendo caminado primero en sus errores, conocio despues la verdad: mas el ladron, que perseuerò en sus culpas hasta morir, es imagen del Iudio, que anduuo con el Gentil por el camino de la maldad hasta la cruz: pero en llegando a la cruz se apartò del, y echò por otro camino. *Crux autem diuisit vtrumque.* Acontecerà que dos hombres andan juntos por vn mismo camino todo vn dia entero: y acullà en la tarde llegan a vna cruz, que diuide entre dos caminos; vno a la vna parte, y otro a la otra: y aquellos dos hombres *Chryso. vbi sup.*

bres caminantes, que anduuieron todo el dia juntos, y en amigable compañia por vn miſmo camino; en llegando a la cruz, que diuide entre dos caminos, ſe deſpiden, y tomando el vno vna ſenda, y echando el otro por otra, ſe van a diferentes partes, y llegan a diferentes pueſtos. Aqueſto es (dize Chryſoſtomo) lo que les acontece a eſtos dos ladrones, y a los dos pueblos. Haſta la cruz, por vn miſmo camino, y vna miſma jornada de malicia, de pecados, y de inſultos anduuieron ambos a dos juntamente: mas en llegando a la cruz de Chriſto (que eſla que diuide los caminos de la luz, y de las tinieblas) ahi ſe apartan, y ſe diuiden, y tomando el vno el camino de la ſaluacion; el otro echa por el ſendero de la condenacion eterna. En llegando a la cruz de Chriſto, ſe deſpiden, y apartan el Iudio, y el Gentil. Porque el Gentil, en llegando al conocimiento de la cruz de Chriſto, y del myſterio q̃ en ella obrò, dexa el camino de mano yzquierda, que es el de los pecados, por donde ſe va al infierno, y toma la ſenda de la mano derecha, que es el viuir juſtamente, y por ahi ſe va al cielo. Mas el Iudio peruerſo, que perdio el camino de la ley de Dios, y andaua errado por el deſierto tantos años, y llegando a la cruz de Chriſto, donde auia de tornar a tomar el camino Real del cielo, ahi tornò a perderſe otra vez de nueuo, teniendoſe a la mano ſinieſtra de la incredulidad, y de la contradiccion que haze ſiempre a la cruz de Chriſto: *Crux autem diuiſit vtrumque.* Almas, en llegando a la cruz, a mano derecha, y ſeguid eſſe camino: y aunque haſta eſſe punto andeys en compañia de pecadores, y vicioſos, en llegando a la cruz, dezidles ſi quieren ſeguiros por el camino

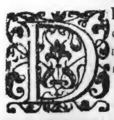
camino de mano derecha, que es el de la penitencia, y el dolor de los pecados, como el buen ladron se lo persuadia al malo: y si no quisieren seguiros, dexadlos caminar por el camino de mano yzquierda, que es el de la penitencia, y contumacia, y despidiẽdo os de su compañia, seguid este otro camino, donde os acompañarà sin dexaros jamas la gracia, hasta introduziros en la gloria, *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON

Digitized by Google

SERMON PARA EL IVEVES DE LA CENA DEL SEÑOR.

Ante diem festum Paschæ, sciens Iesus quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mundo ad Patrem; cùm dilexißet suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos, &c. Ioan. 13



E la charidad, y del amor insuperable con que Christo nuestro Redemptor nos amò hasta morir por nosotros, es la materia del sacrosanto Euangelio que tenemos oy presente. Y aunque solo en el principio haze el Euangelista mẽ cion de la altissima charidad de Christo, empleando todo lo demas en su humildad profunda, digo que toda la materia es de charidad. Porque en este caso la humildad de Christo es charidad: y ninguna otra virtud pudiera humillar a Christo tanto, si la charidad no le humillàra. Por esso exclamò con tan ardiente espiritu Ricardo Victorino, y celebrò la vitoria de la charidad de Dios diziendo: *O insuperabilis virtus charitas! quæ ipsum quoque insuperabilem superasti: & cui omnia subiecta sunt, omnibus quodammodo subiecisti: dũ victus*

Richa. de gradib. charit. c. 1.

victus amore *Deus humiliauit semetipsum formam serui accipiens,&c.* O charidad, virtud insuperable! pues aun al insuperable Dios sobrepujaste: y a aquel, a quien todas las cosas estan sujetas, le sujetaste tu de cierto modo a todas las cosas, quando vẽcido Dios de la fuerça del amor se humillò el a si mismo tomando forma de sieruo, y siruiendo, como siruio, de lauar los pies a los hombres. De manera, que no solo se humillò hasta hazerse hombre, sino aun hasta hazerse oprobrio de los hombres; y essa es obra de la charidad, que triunfò de Dios de essa manera: Pues por la demasiada charidad, con que nos amò, no pudo detener en su ira sus misericordias, sino q̃ vencido del amor cayò en el suelo, y lauò los pies a los que amaua. Y ansi es la materia toda de amor, y de charidad. Y podria dezir de ella yo lo que el mismo Ricardo dixo viendose obligado a predicar sus excelencias. Como hablarà de amor el hombre que no ama, ni siente en su coraçon la fuerça de la charidad? De las otras cosas hallase en los libros copiosissima materia para hablar; pero de esta, o està toda en lo interior del coraçon, o no se puede hallar en parte alguna: porque las dulçuras del amor no vienen a lo interior del alma de acà fuera, sino que antes salen acà fuera de lo interior del alma. De manera, que para predicar de otras materias bien aprouecharàn los libros, y los estudios; mas para predicar del amor de Dios, ni los libros, ni los estudios, sino el mismo amor puede valer: y ansi solo puede predicar de amor quiẽ ama. Y por esta razõ quisiera yo mas oyr, q̃ hablar del amor diuino. *Illum (inquam) audire vellem, qui calamum linguæ tingeret in sanguine cordis:* No quisiera yo predicar el dia de oy, sino oyr a vn predicador, que pudiera mojar la pluma de su lengua en la sangre

Idem vbi sup.

Google

gre de ſu miſmo coraçon, para eſcriuir con ſangre en el mio la materia del amor, y charidad de IeſuChriſto. Mas pidamos al miſmo nos dè gracia para ſẽtir ſu charidad, *Aue Maria.*

§. I.

SVſpenſo tengo el ſentido, el entendimiento abſorto, y el diſcurſo enagenado, eſperando en que ha de parar vna contienda de amor la mas alta q̃ ſe ha viſto, ni ſe puede ver en la tierra, ni aũ en el cielo tampoco. Chriſto nueſtro Redẽptor ſe apreſta ya para partirſe, porq̃ ſabe que es llegada ya la hora, en que ineuitablemẽte ha de paſſar de eſte mũdo al Padre q̃ le embiò. *Sciens quia venit hora eius, vt tranſeat ex hoc mundo ad Patrẽ.* Su ſagrada Eſpoſa, q̃ le vee determinado para yrſe, agarra del tan fuertemente, q̃ proteſta, y jura de no ſoltalle: *Tenui eum, nec dimittam.* Que ſe ha de hazer en eſte caſo? Anduue (dize la Igleſia) con grãdes anſias de amor buſcãdo al diuino Verbo, porq̃ auſente del tenia inconſolable llanto, y dolor. Hallèle al fin deſpues de grandes fatigas q̃ me coſtò el buſcalle: aſsime de el, tuuele fuertemẽte, y no le dexarè por quãto ay criado. *Tenui eum, nec dimittam.* Pues ſera fuerça el dexarme (dize Chriſto) porque llegò ya la hora, en que tẽgo de partirme. Y pues me ſoltò Iacob, aunq̃ me tuuo tã fuertemẽte agarrado, quãdo le dixe, *dimitte me*, q̃ me ſoltaſſe, porque era el alua ya, y ſe hazia hora de partirme, no ſera mucho que me ſueltes tu tambien, aunq̃ me tienes tan aſido, para que me vaya al Padre que me embiò, y me eſpera. Eſpere lo q̃ quiſiere, q̃ yo no te

Can. 3.

Gen. 32.

te soltarè; aunque te soltò Iacob. *Tenui, nec dimittam.* Pues no te contentaràs con lo que se contentò Iacob, quando me dixo, *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi?* Bien assido me tenia para no soltarme, mas al fin, vino a concierto conmigo, y dixo, que como yo le diesse mi bendicion, me soltaria, aunque no de otra manera. Vengamos pues a concierto. Yo te darè mi bendicion, y si quieres, mil bendiciones, y dexame que me vaya, porque es llegada la hora en que tengo de yrme al cielo, donde me espera mi Padre. O dulcissimo Bernardo! Persuadela con tus dulçuras, que tòme la bendicion, y suelte a Christo, q̃ es ya hora de partirse. No lo harà (dize este Santo) y es por de mas cansarnos en persuadirselo: porque le responde al mismo Christo: *Nolo (inquit) benedictionẽ tuam, sed te. Quid enim mihi est in cœlo, & à te quid volui super terram? Non dimittam te, nec si benedixeris mihi.* No quiero yo tu bendicion, sino a ti mismo. Tu bendicion para q̃ la quiero yo sin ti? Que puede auer en el cielo de importancia para mi, ni en la tierra que puedo yo querer sino q̃ seas tu? Digo que no te dexarè, ni aũque me des mil bendiciones; y Iacob te estimò en menos de lo que yo te estimo, y deues ser estimado, pues te dexò por vna bendicion que le diste: *Non dimittam te, nec si benedixeris mihi.*

Berna. ser. 79. in Can.

Ps. 72.

Señor, ella està fortissima, y no ay remedio que os suelte; ved lo que se ha de hazer, porque la hora es llegada, y es harto tarde, y esta noche ineuitablemente aueys de meteros en camino para llegar mañana temprano al parayso con el ladron. Sabeys Señor, que he pensado? Que pues soys omnipotente, hagays vna gran de fuerça, y os desprẽdays de

de ſus manos, que no ha de poder ella mas que vos, y ſuelto de ella la dexeys, y os vays bolando. Eſſo ſeria, ſi guſtaſſe yo de dexalla, y de apartarme de ella, y no la tuuieſſe yo tan abraçada, como me tiene. O pues Señor, de eſſa manera vos os la quereys. Si
Prou.8. (dize Bernardo) porque ſus delicias ſon eſtar cõ ella, y por el guſto q̃ tiene de eſtar con noſotros, como la Igleſia proteſta, y jura q̃ no le quiere ſoltar, anſi el tambien proteſta q̃ no ſe apartarà de entre noſotros haſta la fin del mũdo. *Ecce ego vobiſcum ſum omnibus diebus. Omnibus*; q̃ ni aun por ſolo vn dia quiero apartarme de mi Eſpoſa la Igleſia, ni aunq̃ quiera, puedo; porque el lazo es fortiſsimo: *Quid hac copula fortius* (dize el Santo) *quæ vna duorũ tam vehementi voluntate firmata eſt?* Que copula puede hallarſe tan fuerte como aqueſta, que ſe fortifica cõ la vehemente voluntad de dos, que con ſer dos, no tienen mas que vna ſola voluntad, y vn ſolo eſpiritu? Tiene la Igleſia a Chriſto, y por eſſo dize, *Tenui eum*, y Chriſto tiene a la Igleſia, y por eſſo dize ella, *Tenuiſti manum dexteram meam. Quæ tenetur, & tenet, quomodo iam cadere poteſt? Tenet fidei firmitate: Tenet deuotionis affectu. At nequaquam diù teneret, ſi non teneretur. Tenetur autem potentia, & miſericordia Domini*. Si la Igleſia tiene a Chriſto; y Chriſto la tiene a ella, como podra caer? Tienele ella a el con la firmeza de la fè, tienele con el afecto de la deuociõ. Mas ni aũ de eſſa manera podria tenelle mucho rato, ſi el no la tuuieſſe a ella. Tiene la pues con ſu omnipotencia, tienela con charidad, y miſericordia. Veys aqui ya augmẽtada la dificultad de la partida. Señor, no hablo yà con tu Eſpoſa para que te ſuelte. Contigo hablo para que la dexes, y te partas,

Matt. 28. (margin)

Pſa.72. (margin)

pues de tu parte está la mayor tenacidad, y fortaleza. Mira que es ya hora de partir, y de ninguna suerte puede escusarse la partida. Y si el amor que la tienes, no te permite dexalla, lleuatela contigo al cielo. No, que aun no es tiempo de que ella suba, y es hora de que yo me vaya: *Venit hora*, y no la quiero dexar. Como os parece, que podrian conuenirse estos imposibles? Que me vaya al cielo yo, y que no dexe a mi Iglesia, ni la lleue conmigo, como podria ser? Señor yo no lo sè; tu eres infinitamente sabio, y sabràs alguna traça. No os congoxeys. Con que yo me vaya, y me quede, no estarà bien assentado? Si Señor: pero como podra ser que te vayas, y que te quedes? Que me vaya en la litera de mi Cruz, por el passo de mi pasion, y me quede en el Sacramento del Altar. Con esso me voy al Padre que me espera, y no dexo a la Esposa que me tiene asido. Linda inuencion de tu diuino amor, y diuinamente ponderada de Agustino sobre el Euangelio de oy, reparando en aquel pũto: *Sciēs quia à Deo exiuit, & ad Deum vadit*. Salio Christo de Dios, y buelue a Dios: y del modo que vino de Dios a nosotros, de esse mismo modo buelue de nosotros a Dios. *Nec Deum, cùm inde exiret, nec nos deserens cùm rediret*. Como no dexò a su Padre, quando se vino al suelo, sino que se q̃do con el, aunque vino; ansi no dexa a su Esposa, aunque se sube al cielo, sino que se và, y se queda con ella. De manera, que el santissimo Sacramento del Altar es entre la Iglesia y Christo, lo que entre Christo, y el Padre eterno es la diuina essencia. Que como Christo, quando baxò del cielo, no dexo a su Padre, por la vnidad de la essencia; ansi, quãdo se và de la tierra, no dexa a su Esposa, por la

August. in hunc loc.

la vnion del Sacramento, que vne a la Iglesia con Christo, como cuerpo con su cabeça.

Y de aqui es (dize Agustino) que passando Christo nuestro Redemptor de este mundo al Padre, passarà tras del la Iglesia. *Spes membris in capite data est quòd essent, illo transeunte, sine dubio secutura.* Si la cabeça sube al cielo, tenga esperāça el cuerpo que subirà tambiē tras de ella, pues està vnido con ella. Tristes de los que no estā vnidos con fè, y con charidad a Christo: que estos tambien passan; porque cierta cosa es, que no quedan para siempre en esta vida; mas no passan de este mundo, sino q̄ passan con el. No os acordays de lo q̄ el mismo San Iuan dize en

1. Ioā. 2. otra parte? *Nam & mundus transit, & concupiscentia eius?* Este mundo no es constante, passase, y acabase, y con el se acaba, y se passa tambien toda su codicia. Pues de aquesse modo passan los que estā de Christo separados, y vnidos cō el mundo. Passa el mundo, y con el passan ellos. Mas la Iglesia, que està vnida con Christo sin soltalle jamas, quando passa Christo, passa ella tambien tras de el; y passa, no con el mundo, sino del mundo al Padre, como Christo: *Vt transeat ex hoc mundo ad Patrem. Aliud est transire de mundo, aliud cum mundo. Aliud ad Patrem, aliud ad hostem.* Vna cosa es passar del mundo, y otra cosa es passar con el mundo. Vna cosa es passar al Padre, y otra al enemigo. La Iglesia, como està vnida a Christo, passa con Christo de aqueste mundo, y passa al Padre, que la recibe con amorosos abraços. Mas los que no estan vnidos con Christo, sino con el mundo, passan con el mundo, y passan al enemigo infernal que los recibe despedaçandolos, y atormentandolos. Sabiēdo pues Iesu Christo nuestro Redemptor,

 que

que la hora era ya llegada, en que auia de passar de aqueste mundo al Padre, ponderemos que es lo que hizo.

Cùm dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Muchos modos de sentir tienen los santos acerca de esta palabra: *In finem dilexit eos*. Empieço por el glorioso Doctor San Agustin, que dize de esta manera. Nuestro fin es Christo, no fin, donde nos acabemos, sino fin, donde nos perficionamos. No fin, donde perezcamos, sino fin, adonde passemos para gozar del en el eternamente.

August. in hoc loco.

Pues para este fin amò a los suyos: paraque teniendolos vnidos por medio del amor consigo, passassen tras de el a el, para gozalle, como a su vltimo fin, y perfecto cumplimiẽto de todos sus desseos; esso quiere dezir: *In finem dilexit eos*. Bien veo yo (dize este Santo) q̃ estas palabras pueden tener otro sentido; y es, que nos amò Christo nuestro Redemptor hasta la muerte, y hasta el fin de su vida. Mas este modo de sentir es todo humano, y no diuino, y se haze mucho agrauio al amor de Christo, dandole ponderacion humana, y no diuina. Porque aquel Señor, que sin principio nos amò, no pudo dar fin al amor, ni aun en la misma muerte, pues tampoco el tuuo fin quando muriò. Aquel ricazo auariento, que ardia ya en los infiernos, tuuo a sus hermanos aũ despues de muerto, amor; Y pensaremos que Christo nuestro Redemptor nos amò hasta morir, como quien dize, que no passò de alli el amor? Nunca el nos amàra hasta llegar a la muerte, si en la muerte pudiera llegar su amor a tener fin. Si ya no quieras dezir, que el amarnos hasta la muerte es vn dezir: Amò nos tãto, q̃ al fin muriò por darnos la vida, q̃ (como dixo el

Ioã. 15.

el mismo) es la mayor dileccion, que se puede imaginar.

Consideremos nosotros
Eph. 3. la grandeza de este amor con S Ambrosio, declarando aquel lugar de San Pablo : *Scire etiam superemi-nentem scientiæ charitatē Christi.* Desseo (dize S. Pablo) que podays tambien saber la charidad de Christo, sobre eminēte a toda ciencia. *Scire etiam.* Aquella palabra, *etiam*, es añadiencia a los desseos passados, porque dexaua dicho: Desseo mucho q̃ podays comprehēder la longitud, la latitud, la profundidad, y la sublimidad de Dios. Y luego dize : *Scire etiam, &c.* Tambien desseo que podays saber la sobre eminēte charidad de Christo.
Ambr. in hoc loc. Y es vna gran ponderacion, como la notò el diuino Ambrosio diziendo : *Post Dei Patris infinitam, & incomprehensibilem cognitionem, & inenarrabilem clemētiam, Christi quoque nos agnoscere vult charitatem.* Y fue dezir : que aun despues de conocida ya la infinita, y la incomprehensible diuinidad del Padre, no quedarà nuestro entendimiento quieto, ni satisfecho, si no conoce tambien la charidad de IesuChristo : porq̃ esta charidad pertenece tambiē al conocimiento de la diuina ciencia : y esso quiere dezir, *Supereminentē scientiæ.* Que es sobre toda ciencia humana. Porque quien puede conocer la grandeza de esta charidad, que Dios por amor del hōbre naciesse hombre, y muriesse por los sieruos el Señor, por la criatura el Criador, por los impios el piadoso? Porque nos amò de esta manera? Tuuo de nosotros alguna necessidad? Ninguna. Pues para que nos amò? Que charidad es esta? Ay quien tēga de ella ciencia, y sepa que charidad es? *Supereminentem scientiæ charitatem.* Sobrepuja a toda ciencia, y no se puede alcançar sino cō

Digitized by Google

aquella misma ciencia, cõ que se comprehende la latitud, longitud, profundidad, y sublimidad del Padre eterno. Esto es pues lo que el Apostol San Pablo quiere que sepamos; que nuestro entendimiento es tan inualido para entẽder la charidad de Christo, como para entender la diuinidad de su Padre, por la profundidad de su amor incomprehensible; para que esta consideracion de que nos amò mas de lo que nosotros podemos entender, nos tenga siempre deuotos, y reconocidos de que por ningun modo podemos satisfazer a la deuda de su amor inestimable, y perseueremos en el hasta la muerte. *Ille enim pro magnificẽtia maiestatis suę, ea gessit pro nobis quæ sibi indigna sunt, vt & nos in quantùm possimus, ei famulemur.* Por la magnificencia de su Mageştad; hizo por nosotros cosas, que son indignas de su grandeza; porque el lauar los pies a los hombres indigna cosa es de la diuina mageştad; Mas aunque es indigna de su Mageştad, no es indigna de su charidad; como notò bien San Iuan Chrysostomo sobre aquel otro lugar, en que el Apostol San Pablo dize de la charidad, que *non inflatur, non est ambitiosa, &c.* Tan lexos està de hincharse, ni de ensoberuecerse la charidad, que antes se entrega toda a los opprobrios, sin que le parezcan oprobrios; y Iesu Christo nuestro Señor, siẽdo escupido, y abofeteado, no solo no lo tenia por afrenta, y fealdad, sino que antes lo recebia por mucha gloria. Mas no es nueuo en la charidad, pues vemos que Ionatas por el amor de Dauid sufriò que le dixesse su padre: *Fili mulieris virum vltrò rapientis, nunquid ignoro quia diligis filium Isai in confusionem tuam? &c.* Que fue dezir: Hijo de vna ramera, que se anda

1. *Cor.* 13. *Chryso sto. hõ.* 33.

2. *Reg.* 20.

andaua tras los hombres hecha vna loca; no ſe yo que amas a eſſe hijo de Iſai de baxa ſangre con afrenta tuya, y confuſion de tu linage? Mas como lleuò Ionatas por amor de Dauid eſtos oprobrios? Eſcondiòſe de verguença? *Imò verò de amore etiã gloriabatur*. No ſe auergonçò, mas tuuo a mucha gloria, que por amor de Dauid le trataſſe ſu propio padre de aquella ſuerte. Y con que el era hijo de Rey, y Dauid de baxa ſangre, fugitiuo, y deſterrado, tenia Ionatas por gran corona, y gloria el padecer por Dauid tales oprobrios. Luego, aunque las coſas que hizo, y padeciò el Hijo de Dios por el amor de hombres tan viles, y tan baxos, aunque eran coſas indignas de ſu Mageſtad; mas no lo eran de ſu charidad, la qual eſtaua glorioſa con las afrentas que padecia. Y eſto es lo que San Iuan nos dize, que nos amò haſta el fin. Qual ſi dixera lo que Santiago nos dixo: *Finem Domini vidiſtis*. Viſtes el fin, en que acabò la vida humana de Chriſto nueſtro Redemptor? La paſsion tan ignominioſa; la muerte tan doloroſa, y la Cruz tan afrentoſa? Pues haſta eſte fin amò a los ſuyos: *In finem dilexit eos*. Haſta acabar por ellos, como acabò. *Iac. 5.*

Y aunque les tuuo ſiempre eſte amor, guardò el moſtrarſeles haſta el fin por vna conſideracion altiſsima que deſſeo ponderar de Guerrico, digna de toda acceptacion, y todo guſto. *Magnus Dominus paruulos magna dilectione diligebat*. El grã Señor amaua a los pequeñitos; y aunque eran pequeñitos, los amaua no con pequeñito amor, ſino con grande, y tan grande como el miſmo que los amaua. Y la razon es, porque no los amaua mouido de lo que ellos eran, ſino mouido de lo que el miſ- *Guer. ſerm. 1. Aſcen.*

Digitized by Google

mo es, y como es tan grande, amòlos con grande amor, viendo que los tenia abstrahidos de todo el amor del mundo, y que dexada toda esperança de este siglo, pendian de solo su amor. Y es digno de ponderar, que mientras viuió con ellos corporalmẽte, no les manifestò con facilidad esse su afecto de amor: *Maturiorem se eis, quam teneriorem exhibens, sicut magistrũ decebat, & patrem.* Mostróles mas madureza que terneza, como pertenecia al que era maestro, y padre. Que el maestro, y el padre, aunque amen mucho a los discipulos, y al hijo, les encubren, y dissimulan mucho el amor, y se les muestran graues, y mas maduros, que tiernos; porque importa ansi para criallos bien, y esso es lo que hizo IesuChristo nuestro Redemptor con sus discipulos mientras viuió en el suelo con ellos, Dissimular el grande afecto de amor que les tenia, y mostralles authoridad de maestro, y padre: Y es lo que notó tambien el glorioso Padre San Bernardo, declarando aquel lugar, donde la Esposa, que es el alma perfectissima, hablando con las que empieçan la virtud, y van aprouechando en la perfeccion dixo: *Introduxit me Rex in cellam vinariam.* Que cosa es (dize el diuino Bernardo) que quando està presente el Esposo, y la Esposa, habla con el le llama tan tiernamente amado suyo: Y hablando de el con las otras almas principiantes, no le llama sino Rey? *Vt quid hoc? Quia & sponsæ amanti, atque dilectæ conueniat vti familiariùs amoris nominibus: & adolescentulis, tanquam disciplina indigentibus, opus sit reuerendo premi vocubulo maiestatis.* A la esposa, que ama ardientemente, y es amada tambien, conuiene el vsar con mayor familiaridad

Berna. ser. 49. in Cãt.

dad los nombres del tierno amor; mas a las almas que empieçan, y neceſsitan de enſeñança, neceſſitan tambien de ſer atemorizadas con el vocablo, y titulo de mageſtad, que ſolamente el oyllo las componga, y haga eſtar con reuerencia, y por eſſo es llamado Rey delante de ellas, el que para la eſpoſa ſola no ſe llama ſino amado, y querido del coraçon, y del alma. Eſſo es pues lo que pondera con admirable eſpiritu Guerrico; que aunque ſiempre amò Chriſto a ſus diſcipulos con exceſsiuo amor, ſe les occultaua: *Maturiorem ſe eis, quàm teneriorem exhibens.* Y proſigue luego diziendo.

Guerricus vbi ſupra.

Mas quando llegò la hora, en que auia de partirſe, y auſentarſe de ellos; entóces pareciò quedar vencido del tierno afecto de amor que les tenia, de tal manera, que no pudo mas diſsimular la multitud de la dulçura, que haſta entonces les auia eſcondido. Y eſſo es lo que dize San Iuan: *Cùm dilexiſſet ſuos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.* Entonces, quando llegò el fin de la vida, derramò toda la copia de ſu amor, antes que el ſe derramaſſe como agua por ſus amigos, ſegun lo tenia dicho por el Real Profeta Dauid: *Sicut aqua effuſus ſum.* Que como el agua ſe derrama toda de vn vaſo, ſin que quede coſa alguna; ò como el agua ſe derrama ſin eſtimacion alguna; anſi Ieſu Chriſto auia de derramar toda ſu ſangre, ſin q̃ le pareciesſe que hazia mucho en derramalla por nueſtro amor. Pues antes que el ſe derramaſſe todo como agua, derramò todo el amor, que haſta entonces tuuo recogido en el coraçon, ſin manifeſtar ſu grande copia. Y moſtròlo todo, en que ſe dio para comida, y beuida de ſus diſcipulos en el Sacramento admirable de ſu

Pſa. 21

cuerpo, y de su sangre. Admirable, digo. *Nescio, virtute, an charitate mirabilior.* Digo que el Sacramento de su cuerpo, y de su sangre es admirable, y no se si es mas admirable por la potencia, con que le instituyò, que por la charidad, y por el amor, con q̃ lo dio. Que no resplandece menos su amor, que su omnipotencia; ni lleua Christo mas gloria del poder instituir tan admirable Sacramento, que del querer darse en comida, y en beuida a sus dicipulos. Inuentò Christo este nueuo modo de quedarse con nosotros para consolarnos en su ausencia, para que apartandose de nosotros quanto a la vista de su cuerpo, quedasse no solamente cõ nosotros, sino aun tambien en nosotros. Y es dezir q̃ gozamos de Christo aora, mucho mas que le gozauamos, quando viuia en el mundo; y es su presencia mayor aora, que entonces. Porque entonces, aunque estaua con los discipulos, pero no estaua en los discipulos. Aora no solamente està con nosotros, sino que està en nosotros mismos por virtud del Sacramento intimamente presentissimo.

Concluye su discurso Guerrico diziendo: *Tunc velut prorsus suæ oblitus maiestatis, & velut iniuriam faciens sibi, (nisi quia gloria est charitatis humiliare se pro amicis) dignatione ineffabili Dominus, & talis Dominus pedes suorum lauit.* Entonces, quando llegò el fin de su vida humana, como oluidado totalmẽte de toda su magestad, y como haziendose injuria el asi mismo, lauò con inefable dignacion el Señor, y tal Señor los pies de sus pobres discipulos. Y digo que se hizo injuria el asi mismo, abatiendose a lauar los pies; sino queremos dezir, que no es injuria, sino gloria de la charidad el abatirse per los amigos. Y yo tengo para mi,

(y

(y pienſo que no me engaño) que Chriſto nueſtro ſeñor en quanto hizo, y padecio, atendia mas a ſatisfazer a ſu charidad, que a ſatisfazer a ſu juſticia. Porq̃ ſi ſolamẽte atendiera al redemirnos, y al ſatisfazer por nueſtros pecados, ſobraua una ſola gota de ſu precioſa ſangre. Mas la verdad es, que lo que ſobraua para ſatisfazer a ſu juſticia, no era nada para ſatisfazer a ſu miſericordia, a ſu amor a ſu charidad, y anſi hizo quãto hizo, y padecio quãto padecio, para ſaciarla ſed de ſu amor, y para dar a ſu ardiente charidad eſte refrigerio del padecer, y del morir, del lauarnos los pies, y del darſenos en el Sacramento del Altar. De manera, que no atendio ſolamente a redemirnos, ſino a redemirnos copioſiſſimamente, a librarnos perfectiſsimamente, a enriquecernos liberaliſsimamente, y a declarar ſu miſericordia, y ſu bondad abiertamente, para que la gran ſed que tenia de nueſtra ſaluacion, ſe ſaciaſſe cõ la grandeza, y multitud de los dolores. Y anſi conſta, que nueſtra redempcion tiene dos coſas; vna, que es redempcion; y otra, que es copioſsiſsima. El ſer redẽpcion es por noſotros; mas el ſer copioſsiſsima es por la charidad de Chriſto; q̃ ſi nueſtra eſclauitud pedia el ſer redemidos, la charidad de Chriſto pedia que ſe hizieſſe la redempcion con tãta copia, que pudieſſe ſatisfazer a tanto amor. No ſe puede mas dezir del amor de Chriſto.

§. III.

COEpit lauare pedes, &c. Abatioſe Chriſto al ſuelo; y empecò a lauar los pies de ſus diſcipulos. Empleo es eſte que pide los atentos ojos, que ſolicitò la Eſpoſa diziẽdo: *Ecce iſte venit ſaliens in montibus, tranſiliens colles.* Mirad, mirad con mucha atencion, que viene dexan- Cant. 2.

do

do atras los montes, y los collados. *Ecce.* Aquesta (dize Bernardo) es la venida del diuino Verbo, q̃ embiado para euangelizar a los pobres, no se dedignò de hazer el oficio que hazen los Angeles; de los quales dize San Pablo, q̃ son administradores, y seruidores embiados de Dios al suelo para que administren, y siruan a los hombres en la tierra. Pues el que era Señor, se dignò de hazerse Angel en el oficio, y el mayor de todos los Angeles. *Magni consilij Angelus.* Y el que solia embiar a los Angeles como a delegados suyos, para que nos anunciassen la saluacion, ya por si mismo desciende al suelo, y haze notoria su salud El que era sobre los Angeles, es contado ya entre los Angeles seruidores de los hõbres, como vno de los Angeles: *Dissimulans iniuriam, & accumulans gratiam.* Dissimula Christo que sea injuria de su altissima magestad seruir al hombre; haze como q̃ no es injuria, sin reparar en que es abatimiẽto; y acumula, amontona, athesora gracia, clemencia, y benignidad. Y es dezir que no haze caso de la magestad, sino de la clemencia para los hõbres. Esta es la venida pues de Christo: mas el mysterio admirable, para el qual nos pide atentos, y admirados ojos la Esposa, es que venga a seruirnos, dexãdo atras los collados. *Transiliens colles.* Y es dezir que en materia de seruir a los hombres dexa muy atras a los Angeles que los siruẽ. Que Angel siruiò jamas a hombre alguno de la manera que Christo siruio a los hombres? *Non veni ministrari, sed ministrare, & animam meã dare pro multis* No vinè yo a ser seruido, sino a seruir, y a dar mi vida por muchos. Pues ay Angel del cielo empleado en guardar, y administrar al hombre, que aya dado por el la vida? No, sino que Christo

Berna. ser. 45. in Cãt.

Heb. 1.

Psa. 97

Math.

Christo dexa atras todos los Angeles en materia de seruir al hombre. O buen seruicial, que nos siruio en la mesa su carne, para que comiessemos, y su sangre para que beuiessemos, y su vida para que fuesse el precio de todo nuestro rescate! Buen seruicial, que alegre en el espiritu, feruoroso en la charidad, y en la piedad deuoto sirue saltando por los montes, *Saliens in montibus*. Y dexando atras los collados, *Transiliens colles; idest, superat, & vincit alacritate ministrãdi*. Que sobrepuja, y vence a los Angeles en la alegria del seruir a los hombres.
Psa. 44 Al fin venia vngido de su padre con el olio de la alegria para que alegremente corriesse en el seruir a los hombres; y corrio tanto, que con ser todos los Angeles Custodios tan so-solicitos en administrarnos, quedarõ oy muy atras, pues ninguno de ellos siruio dandose en comida, y en beuida, ni lauandonos los pies, como lo haze Christo. *Cœpit lauare pedes*.

Mas para que fin laua sus pies? Oygamos a san Agustin, y veremos que para el fin que los amò, para el mismo fin los lauò. Que quiere dezir, *In finẽ dilexit eos*? Christo es nuestro vltimo fin, y el cumplimiento de todo nuestro desseo, y para este fin de que lleguemos a Christo, y gozemos de Christo en Christo, para este fin nos amò. Pues para este mismo fin nos lauò tambien los pies. Oygamos aora al Doctor Serafico S. Buenauenturà, que diuinamente hablò de esta materia en el libro que intitula, *De itineribus æternitatis*. De los caminos por donde se anda, y se và a la eternidad. Trata primero el Santo, como el fin adonde camina el alma, es la diuinidad de IesuChristo nuestro Redemptor; y el camino, por donde camina, y anda, es la humanidad del mismo Christo,

S. Bern. de sept. itin. ætern. Disti. 1

como

Auguſ. como lo dixo S.Auguſtin, declarando aquel dicho del miſmo Chriſto, *Ego*
Ioã. 14 *ſum via.* Yo quanto a la humanidad ſoy el camino, por donde ſe allega a mi diuinidad. Y de aqui es tã-
Hugo in prolog.ſup. Ange. Hierarch. bien lo que dezia Hugo, que Chriſto nueſtro ſeñor nos dio ſu carne en manjar, para que por el manjar de ſu carne nos combidaſſe al guſto de ſu diuinidad. Porque es facil de hazer la cuenta. Si el guſto de ſu humanidad es tan grande guſto, que ſera el de ſu diuinidad? De la vna, y de la otra dixo la Eſpoſa: *Comèdi fauum cum melle meo.*
Cant. 5. Comi el pan con la miel. El panal es cera Virgen, llena de dulce miel: y anſi comer el panal cõ la miel es guſtar la dulciſsima diuinidad de Chriſto en la virginea cera de ſu humanidad, donde eſtà eſcondida. De eſta dulçura eſcondida en la humanidad de
Auguſ. ſup. Ioã. Chriſto dixo Aguſtino. *O magnum penetrabile, & ſecretum dulcè!* Eſte es el gozo, de quiẽ dezia Chriſto: *Intra in gaudium Domini tui.* *Mat.* 25. Supueſto pues, que la diuinidad de Chriſto es el vltimo, intimo, y eſcondido fin para donde el alma camina, y que el camino es la diuinidad; reſta que veamos con que pies camina el alma por tal camino a tal fin. Con que pies, ſino con el entendimiento, y la voluntad? Con eſtos ſe eſtiende el alma, y camina a la eternidad. De a dõde es lo que dezia Hugo: El caminar para Dios, y el llegar haſta Dios es buſcalle ſiempre con los deſſeos, hallarle por el entendimiẽto, y tocalle con el guſto de la voluntad. *Hugo. ſup. Ang. Hier.* Y es coſa cierta, que los Eſpiritus celeſtiales ſe acercan a lo interior de Dios con el conocimiento, y cõ el amor. Mas deueſe mucho notar (dize el Dotor Serafico) q̃ los pies de nueſtro Eſpiritu, (que ſon el entendimiẽto, y la voluntad) conuiene que eſten limpios, y puros. Porque en aquel ſecreto de

Digitized by Google

de la diuinidad de Chriſto no puede entrar coſa inmuda. Y como los pies del eſpiritu tocan muchas vezes en la tierra mediante la ſenſualidad del cuerpo, pegaſeles el poluo, y barro, y anſi tienen mucha neceſsidad de lauarſe muchas vezes, como dixo

Ioã. 13 Chriſto a ſan Pedro: *Qui lotus eſt, non indiget niſi vt pedes lauet.* Y quiere dezir: Quien viue ſin pecado mortal, no tiene neceſsidad de lauarſe en la cabeça, y la razõ es, porq̃ la cabeça de el eſpiritu es la inteligencia; la qual en los varones ſantos eſtà inmediatamente vnida a Dios (como

Auguſ. lib. de ſpiri. & anima. dize ſan Aguſtin) y anſi no neceſsita de que ſe laue. Tampoco tiene neceſsidad de lauar las manos, porque las obras de ſus manos ſon obras limpias por la limpieça de la cabeça, que las ordena todas a Dios. Mas neceſsitan de lauar los pies; porque es impoſsible, que el hombre dexe de pecar venialmente alguna vez, y que no tenga algun deſorden en ſus ſentidos por la continua conſeruacion de la tierra, de la qual ſe contrahe alguna macula de impuridad en la aficion de la voluntad, y de ahi ſe ſigue alguna arruga de obſcuridad en el entendimiento. Eſte es el myſterio de lauar Chriſto los pies a ſus dicipulos para que puedan con limpios pies entrar en el intimo ſecreto de ſu diuinidad. Y de eſtos pies dixo la Eſpoſa: *Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Que fue dezir: lauè ya mis penſamientos, con los quales ſolia tocar algunas vezes en el poluo, y barro de la tierra; lauèlos con ſecretos llantos de cõpuncion para merecer entrar en la gloria; como tornare yo a enſuziallos? Todo eſto dize el Doctor Seraphico para moſtrar el fin, porque lauò los pies el Señor a ſus dicipulos; y es para que pudieſſen entrar a ſu diuinidad, que es el fin *Cãt.* 5.

de

de nuestros desseos. Mas diria yo que los pies de nuestra alma, no solo para entrar en la diuinidad de Christo nuestro Redemptor; sino aun tābien para caminar, y andar por el camino que lleua a la diuinidad han de estar limpos. El camino para la diuinidad es la humanidad; y esta es tan santa, y tan pura, que no merecen andar por ella sino los pies que merecen entrar a la diuinidad. Y es dezir en vna palabra: que para recebir la humanidad de Christo en el Santissimo Sacramento del Altar se requiere tanta limpieça de alma como para entrar en el cielo a gozar su diuinidad.

§. IIII.

EMpeçò pues a lauar los pies de sus discipulos. Mas de adonde començó? A que pies se abatiò primero? A San Chrysostomo le parece q̃ empeçaria por los de Iudas,

Y supuesto aquesso, considerad me las palabras antecedentes que el Euangelista dixo: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus.* Sabiendo Christo que el Padre eterno le diò todas las cosas en sus manos, puso las en los pies de Iudas. O Señor! O Señor! y que hecho es este? Muy bien me pareciò lo que dixo el Apostol San Pablo: *Cùm autem subiecta fuerint illi omnia, tunc & Filius ipse subÿcietur ei.* Que quando te serā sujetas en el Iuyzio vniuersal plenariamente todas las cosas; entonces tu mismo en quanto hombre, estaras tābien sujeto a los pies del Padre eterno, que las sujetò a los tuyos, como reconociēdo, que del recebiste el absoluto señorio. Pero Señor, que aora, quando sabes (como tienes de antes biē sabido) que el Padre te dio todas las cosas en tus manos, las sujetes a los pies de vn tan maldito como Iudas, a quien no asombra?

2. Cor. 15.

bra? Solo a eſſe maldito dexa de aſſombrar, por ſer tan duro. Mas ya doy en la cuenta de lo que puede ſer. Que el padre te dà en tus manos todas las coſas criadas; y entre ellas mas almas para que las ſalues, y a eſtas tu las has de traer con tus proprias manos a tu gracia: y para traer la de Iudas (ſi el quiere venir) le ofreces tus ſagradas manos. O lo hazes anſi, para que vea Iudas, que ſi ſe va de tus manos, no es porque tu lo eches dellas, pues antes le recibes en ellas; ſino porque el de ſu voluntad ſe va. Puſo pues el Señor en aquellos obſtinados pies del maldito Iudas las manos tiernas, y delicadas, como quien quiere ablandar guijarros duros; y pudieramos dezir de Chriſto aqui lo q̃ Pedro Caſtalio dixo en aquel muy elegãte Epigrãma, hablando de vno, q̃ quiſo con ſus tiernos puños ablãdar duras piedras, de lo qual reſultò no el ablandallas, ſi no el laſtimarſe, y enſagrentarſe ſus manos.

Caucaſeum crebro lapidem, qui verberat ictu,
Non iniuſtè ambas perdidit ille manus. *Petr. Caſt.*
Deſine cum duro contendere viribus Albi:
Indurata nequit mollior eſſe lues.

Quien con las palmas de ſus manos quiere ablandar la piedra del monte Caucaſo, juſtamente laſtima ſus dos manos. Ceſſa de porfiar con vna tã dura piedra del promõtorio de Phenicia: mira q̃ la endurecida peſtilencia no puede enmollecerſe, ni ablãdarſe, ni enternecerſe. Mira Chriſto ſoberano, que eſſe Iudas es vn guijarro, y vn pedernal del monte Caucaſo, y vna piedra del promontorio de los infiernos; tus manos tiernas, y delicadas laſtimas, y no lo

Hh enter-

enterneces. Mañana veras quales estan tus manos heridas, lastimadas, llenas de sangre, y el guijarro siempre duro, y obstinado: y que mucho, si el demonio estaua ya apoderado de su coraçon:, segun que el Euangelista dize: *Cùm diabolus iam misisset in cor, vt traderet eum Iudas?* Y preuinonos con esto el Euangelista antes de dezirnos que lauò Christo los pies a los discipulos, para dexar mas ponderada la humildad, y charidad de Christo nuestro Señor. Biē sabia Christo que el demonio auia ya metido en el coraçon de Iudas aquella traycion diabolica de vendelle; y con todo que lo sabe, se arrodilla a sus pies, los toma en sus manos, y los trata con ellas para si puede enternecellos, y ablandallos. Señor, si està empedernido, y obstinado, para que cansas tus manos en el? Para que porfias? Por ventura hermanos mios charissimos, cayò Iudas en esta culpa, por mas graue que sea, de modo que no pueda leuantarse della? Oyd al glorioso Apostol San Pablo, donde hablando de los mayores pecadores del mundo, que fueron los Iudios persequidores de IesuChristo, y que tan sangrientamente le dieron muerte de cruz, dize estas palabras: *Nunquid sic offenderunt, vt caderent? Absit.* Rom. 8 Por ventura, los Iudios tropeçaron de tal suerte, que cayessen para nunca mas leuantarse? No, ni por pensamiento. *Absit.* Diganos el glorioso san Iuan Chrysostomo, que es lo que quiso dezir San Pablo. Dize, que acabando de manifestar los muchissimos, y grauissimos pecados de los Iudios en las palabras antecedentes, aora en estas les da vn consuelo, como si dixera el Apostol santo: *Quod*

Quòd magna ab ipsis peccata sint, nemo est qui contradicat. Videamus autem, num talis eorum ruina, quæ nec sit curabilis, nec vllam habeat correctionem. Que sean grauissimos los pecados de los Iudios, consta a todos los que saben lo que hizieron con Christo nuestro Redemptor. Pero veamos aora si esta ruyna es tal, que ni sea curable, ni sea corregible? *Sed non est talis.* No es incurable la llaga de los Iudios Deicidas; no es incorregible; corregir se puede, y curar se puede, como fue curada, y corregida en muchos, pues de los que anduuieron en su muerte mas solicitos, mas crueles, y mas sangrientos, se conuirtieron despues. No ay pecador (aunque sea tan grande que con sus proprias manos enclaue a Christo nuestro Señor en vna cruz; aunque sea el mismo Iudas que le venda que si quiere curarse) no pueda ser curado, si quiere corregirse, no pueda ser corregido, que si quisiere enternecerse, no pueda. Que mayor consuelo para los grandes pecadores? *Nunquid sic offenderunt, vt caderent? Absit.* Que pecados podreys auer cometido, de los quales no podays ser curados? Ningunos. Veys aqui, que Iudas, con ser Iudas proditor de Christo, en cuyo coraçon tiene ya metido el diablo vna tan grande culpa, *Cùm diabolus iam misisset in cor, vt traderet eum;* Iudas con todo esso tiene cura, si el quiere ser curado; y por esso porfia Christo Señor nuestro tanto con sus tiernas manos en aquellos endurecidos pies. Mas no quiere el enternecerse, por el queda, y no por Christo. Iudas peruerso, que con tales medios note enterneces, quedate para el infierno.

Ad Roma. 11.

Venit ergo ad Simonem Petrũ. Vino Christo pues a lauar los pies a S. Pedro. Y como el humilde Apostol ignoraua este mysterio, y solamente pensaua que era vn ordinario lauatorio, para que confortados los pies se templasse el dolor causado de andar a pie (como dize san Cyrillo) y como por otra parte consideraua con fe viua la altissima Magestad de Christo, quiso impedille aqueste oficio tan humilde, y ansi le dixo, *Domine, tu mihi lauas pedes?* Dos grãdes põderaciones dixo sobre estas palabras el glorioso S. Agustin. La primera es, q̃ S. Pedro se atreuiesse a contradezir, a repugnar, y resistir a Christo nuestro Señor. Mira Apostol sacrosãto, q̃ es demasiado atreuimiẽto, quãdo el sieruo contradize al señor, y el hombre a Dios. No lo conoces ansi? Biẽ lo conoce, y lo entiẽde (dize Agustino) mas no por esso le detiene. *Quamuis it aq; magnæ fuisset audaciæ cõtradicere seruum Domino, hominem Deo: Tamen hoc Petrus facere maluit, quã perpeti vt sibi pedes lauarẽtur à Domino, & Deo.* Aũque era de grande audacia, y de mucho atreuimiẽto contradezir el sieruo al señor, y repugnar el hombre a Dios, con todo esso quiso mas S. Pedro hazer essa resistencia, y cõtradicion, q̃ permitir fuessen lauados sus pies por manos de su Señor, y de su Dios: pareciendole que era mas lleuadero el contradezir a Dios (con ser cosa tan terrible) que el ser lauado de Dios. Bien se pondera cõ esto la alteza de la cõsideraciõ, cõ q̃ S. Pedro miraua la magestad de Christo abatida a sus pies. La segũda ponderacion q̃ haze Agustino, es en el tenor de las palabras que el sagrado Apostol dixo: *Domine, tu mihi lauas pedes? Quid est, tu? Quid est, mihi? Cogitanda sunt potiùs, quã dicenda: ne fortè quod* ex

August. tract. 56. in Ioan.

ex his verbis aliquatenùs dignum concipit anima, non explicet lingua. Dixo san Pedro estremecido de pauor, viendo a Christo a sus pies: Señor, tu a mi me lauas los pies? Pregunto aora yo; que quiere dezir, Tu? Y, que quiere dezir, ami? Palabras son aquestas del glorioso Apostol san Pedro, mas para pensadas, q̃ para dichas. Porque no acontezca (dize) q̃ lo q̃ concibe de ellas en alguna manera, y dignamente nuestra alma, no pueda explicarlo la lengua, y con esso las agrauie mucho. De ma manera, que el pensamiento interior del alma bien podra ser que dignamente conciba algo de lo que en estas palabras dixo san Pedro; mas la lengua es impossible que dignamente lo diga. Luego, mejores sõ para meditadas, y contempladas, que para dichas, y predicadas estas palabras. Quien podra dezir, (aunque pueda pensar) la comparacion que el Apostol hizo de aquestos dos estremos. *Tu mihi!* Tu a mi! Tu, que eres Dios omnipotente, a mi, que soy miserable sieruo? Tu, que eres la misma santidad, a mi, que soy pecador, quieres lauar me los pies! En aquesta consideraciõ quede nuestra alma ocupada, pues nuestra lengua no puede hablar; y en aquesta meditacion del abatimiento de vn Dios tan alto perseuere siempre nuestra alma humildemente, hasta que el Señor, que se abate tanto por ella, la leuante de la tierra con la gracia, y la lleue a la gloria del cielo, *Quã mi & vobis, &c.*

SERMON PARA EL VIERNES SANTO DE LA PASSION DE IESVCHRISTO NVESTRO SEÑOR.

Paßio Domini nostri Iesu Christi.

DE dos cosas necessitamos mucho el dia de oy (charissimos hermanos mios) para celebrar como es razon, los mysterios dolorosos de la passion, y muerte de nuestro Redemptor Iesu Christo. Vna es dolor, y sentimiento. Porque seria dureza mayor que la de las mismas piedras assistir a vn espectaculo, donde las piedras se quebrantan, y se rompen, sin romperse nuestros pechos, y quebrantarse nuestros coraçones de dolor. Otra es, noticia, y conocimiento de lo que Christo nuestro Señor padecio para saluarnos. Porque no puedo yo sentir lo que a mi noticia no llegò. Luego para tener de los dolores del Redemptor el sentimiento que es razon; necessaria cosa es saber que

que dolores fueron los que padecio por mi. De lo vno, y de lo otro, de la noticia de essos dolores, y del sentimiento, con que deuemos assistir a ellos, ninguno puede darnos tanta parte, como Maria sacratissima. Porque si desseamos saber los mas viuos dolores del Saluador, que los Euangelistas con tanta breuedad trataron, quien los supo tambien como su madre sacrosanta? El glorioso padre San Anselmo dessеó muchissimo, a mas de la sumaria inteligencia que los sagrados Euangelistas dan, tener otra mas copiosa de todas las particularidades, con que todos aquellos mysterios de nuestra redempcion se efectuaron: y para esto no supo a quien mejor encomendarse, que a la sagrada Virgen nuestra Señora. Y ansi por muchos dias con muy largos ayunos, muy deuotas oraciones, y muy tiernas lagrimas la suplicò fuesse seruida de reuelalle mas extensa, y dilatadamente la passion, y muerte de su hijo dulcissimo: y apareciendosele vn dia para dar a sus desseos cumplimiento la gloriosa Virgen, dixo (como el mismo Santo escriue en el tercero tomo de sus obras, Dialogo de passione Domini:) Anselmo, tales, y tan grandes fueron los dolores que mi hijo padecio, que ninguno de los mortales podrà explicallos sin derramar copiosas lagrimas. Pero yo, como estoy glorificada ya, no estoy sujeta a llantos, ni a dolores, que me atajen: y ansi podre explicarte todo lo que saber desseas. Preguntame tu, que yo te responderè a quanto quisieres. Entonces el glorioso Santo con suma deuocion, y reuerencia preguntò, y la Virgen santissima respondia: y de las preguntas, y respuestas escriuio el mismo Santo despues aquel dialogo dulcissimo que entre los dos passò: que para predicar la passion de

Ansel. dialog. de pass. Domini tom. 3.

Digitized by Google

IesuChristo con deuocion, y sentimimiento viuo, y no se que se pueda hallar cosa tan a proposito. Luego ya tenemos que para alcançar noticia de los sentimientos,y dolores que Christo nuestro Señor padeció para saluarnos, ninguno puede valernos tanto, ni ser de tanta eficacia,como la sagrada Virgen.

Lo segundo que dixe ser necessario para assistir a este espectaçulo, es el sentimiento, y el dolor de nuestros coraçones; y en esto es cosa manifiesta, que ninguno puede darnoslo, y concedernoslo, como la serenissima Reyna de los Angeles,Madre de Dios, y Señora nuestra. Porque estuuo en essa ocasion de la passion de su hijo hecha vn mar de lagrimas; y como los rios salen del mar, ansi de Maria han de salir los arroyos de lagrimas, que deuen correr por nuestros pechos; como deuotissimamente se lo pidio el dulcissimo Bernardo en el tratado que hizo (de lamentatione Virginis) luego en el principio, donde entre otras muchas ternezas dize hablando con la Virgen sin manzilla ya glorificada, aquestas: *Vtinam dolor ille, quem tu passa es, sic inhæreat visceribus meis, sicut inhæsit tunc tuis.* Oxala Reyna del cielo, estuuiesse aora atrauessado en mis entrañas, como estuuo atrauessado por las tuyas aquel viuo dolor que padeciste en la passion de tu precioso Hijo. Oxala que el dia, en que fuyste assumpta en cuerpo, y alma al cielo para gozar eternos gozos con tu Hijo, me dexàras heredero de tus lagrimas, para que con ellas conociera yo quanta fue la amargura que tuuiste, quando a Iesus amado tuyo: (Ay de mi, y tan poco amado mio, por ser yo vn ingrato) le viste enclauado en vna cruz, inclinando la cabeça, dar su espiritu en las manos de

Berna. ser. de lamen. Virg.

su

su Padre. *Mihi tamen obsecro, lachrymas illas infunde, quas ipsa habuisti in sua passione.* Yo te suplico humildemente Señora, seas seruida de infundirme a mi aquellas lagrimas que tuuiste en su passion, pues no viues en estado que necessites de ellas, y yo viuo donde tanto me va en llorar la passion de mi Redemptor Iesus. No veys hermanos mios, como los Santos ansi para tener noticia de los dolores de Christo Señor nuestro, como para tener lagrimas de ellos acudian a la Virgen soberana, y sacrosanta? Imitemos pues nosotros a los Santos, y lleguemos con la misma peticion que nos dè conocimiento, y llanto, con la oracion acostumbrada, *Aue Maria.*

§. I.

ANtes de entrar en el discurso lamentable de la passiō de nuestro Redemptor querria hermanos mios, preueniros luego en el principio con el fin que deueys tener en assistir a ella. Porque aunque es verdad, que el dia de oy no ay pecho tan de piedra, ni diamantino que no se enternezca, se ablande, y se lastime oyendo lo que Christo Redemptor nuestro padecio, y sufrio por nuestro amor, con todo esso pienso, y tengo por muy cierto que no todos saben sacar de aquellas lastimas que tienen el fin que Dios pretende: y para que este se consiga, y alcance, me parecio teneros preuenidos con la doctrina de dos Santos grauissimos. El primero es del glorioso

Hh 5 San

Auguſ. ſer. de paſsio. Domini

San Aguſtin en vn ſermon que hizo de eſte dia, donde dize que Chriſto nueſtro Redemptor moſtrò en la cruz muy gran potencia, no reſuſcitando muertos, no imperando al mar, no echando demonios, ſino obrando alli en la cruz, donde eſtaua eſcarnecido, y deſpreciado, dos coſas marauilloſas. *In eodem enim tempore paſsionis crucifixus vniuerſam creaturam turbauit, & ſaxa diſrupit: duriorem verò lapidibus latronis animam attraxit.* En el miſmo tiempo de ſu paſsion, eſtando crucificado, y eſcupido, hizo dos coſas milagroſas: vna, que en el cielo, y en la tierra vniuerſalmente turbò las criaturas, partiendo los guijarros duros: otra, que atraxo para ſi aquella alma del ladron mucho ſin comparacion mas dura que las piedras, que con el largo vſo del pecar eſtaua empedernida, y obſtinada. Señor de mi vida, y de mi alma, anſi es por cierto, que manifieſtas la omnipotencia tuya, la eficacia de tu paſsion, y las virtudes de tu cruz en ablandar, y en conuertir el duro coraçon del pecador que a tu paſsion aſsiſte.

Almas de mi Dios chariſsimas, lo que eſte Señor pretende el dia de oy en vueſtros pechos padeciendo a viſta de vueſtros ojos, no es ſolo partillos de dolor, y ſentimiento, como partio las piedras; porque ſi en eſſo para ſolamente vueſtro enterneceros, dezidme que mas ſacareys de la paſsion de Chriſto nueſtro Señor, que ſacaron los guijarros quebrantados? Pretende romperos, y partiros el coraçon, como partio, y rompio el de aquel tan grande pecador, conuirtiendo os para ſi, ſacando os de vueſtra mala vida, arrepintien-

pintiendo os de vuestras culpas, y apartando os de todas ellas para nunca mas pecar. Con este fin, y con este intento deueys oy assistir a la passion tan dolorosa, y a la muerte tan acerba de nuestro Redemptor Iesus.

Berna. ser. 23. de diu. El segundo Santo es san Bernardo, con cuyas palabras ajuntaremos a esse fin de conuertirnos en la passion de Christo el fin de tan deuido agradecimiento al Redemptor, que tan a costa de su vida, y muerte quiso redemirnos. De este glorioso Santo en el sermon veynte y dos de los diuersos seran todas las palabras que oyreys aora.

Deues primeramente hermano mio, a Christo toda tu vida entera, pues por ella dio el la suya, y sufrio amargos tormentos para q̃ tu no los padeciesses eternos. Que puedes tu padecer aora, que te parezca duro, por aquel Señor diuino, que tan duramente padecio por ti? Mira que padecio afrentas, burlas, irrisiones, açotes, espinas, clauos, cruz, y muerte. Mira que misericordia tan indeuida, que no te la deuia Dios a ti, siẽdo tu tan grande enemigo suyo. Mira que amor tan debalde, que debalde te ama Dios, importandole a el tan poco el amarte. Mira que dulçura tan estupenda, que dignacion tan impensada; porque como podia caber en pensamiento humano, que tan dulcemente amasse Dios Señor nuestro a quien le ofendia tanto? Mira que inuicta mansedumbre ser crucificado el Rey de gloria por el esclauo vil, y despreciadissimo gusano. Que puedo yo dalle a Christo por tanto como me dio en su muerte? No es mucha verdad, que aunque se ajunten en mi todas las vidas de los hombres, y todos los dias del mundo, y todos los

los trabajos de los hijos de Adam, ſon nada en cõparacion de aquel ſagrado cuerpo digno de que ſe aſombren del los Angeles, concebido del Eſpiritu ſanto, nacido de vna Virgen, de vida inocente, de doctrina abundante, de milagros reſplandeciente? No vees que quanto ſe leuanta de la tierra el cielo, tanto excede a nueſtra vida aquella de Ieſu Chriſto, como no tiene comparacion lo que no es, con lo que tiene ſer, anſi no ſe puede comparar, ni tiene nueſtra vida proporcion con aquella vida ſantiſsima del Señor; porque ſu vida no puede ſer mas rica, y la nueſtra no puede ſer mas miſerable, y con todo eſſo por tan miſerable vida como aqueſta, da Chriſto en vna cruz con mucho guſto aquella ſuya tan precioſa: luego aunque le dieſſe a Chriſto yo todo quanto ſoy, y todo quanto puedo, no es tanto como vna eſtrellita en comparacion del Sol, como vna gota de agua en comparacion de todo el mar; como vna chinita en comparacion de vn grande monte; como vn granito en comparacion de vn monton copioſo. No tengo Señor mio diuino, que pueda darte ſino dos minutos minutiſsimos, que ſon el cuerpo, y alma, o (por mejor dezir) no tengo mas de vn minuto ſolo que es eſta voluntad, y dexare de dartela en agradecimiento de aquella voluntad tan grande con que mueres por mi, comprandome con tn valor que es infinito, a mi que ſoy tan vil, y tan poquito, q̃ ſoy nada? Porque de otra manera, ſi me tengo yo eſta voluntad ſin dartela a ti que me das tanto, con que frente, con que ojos, con que animo, con que conciencia puedo llegar a las entrañas

de tu misericordia, y atreuerme a cauar aquel fortissimo propugnaculo, que es la custodia de Israel, y sacar de alli, no las gotas, sino los rios de tu preciosa sangre por cinco arroyos caudalosos para redimirme? Con que cara tomarè yo para mi toda la sangre, vida, y muerte de aquel, a quien yo no quiero dar esta voluntad tan miserable? Esto es lo q̃ pretẽde oy Christo nuestro Señor almas charissimas, padeciendo, y muriendo a vista de vuestros ojos en vna cruz; que deys la voluntad, y el coraçon a quien para saluaros da tanto, como vereys, si estays atentas.

§. II.

HECHA ya de nuestra parte preuencion que tanto importa, no se por donde me comience a referir el discurso lamentable de la passion de nuestro Saluador. Pero comencemos con aquellas graues palabras del libro de los Cantares, que dixo el soberano Esposo. *Dixi: Ascendã in palmam.* Dixe: Subire a la palma. Diuino Esposo, a quiẽ dixiste que subirias en la palma? Y que palma es esta? Ruperto Abad, Honorio Agustudunense, y el Cardenal Hailgrino dizen que es Christo quien dixo aqui: Subire a la palma. Y que essa palma es la cruz, y a quien lo dixo, es su sagrada madre, con la qual comunicò el negocio de su passion, y muerte de afrentosa cruz antes de partirse a padecella. Mas digamoslo con formalissimas palabras de Guilhelmo. *Dixi: Ante passionem ò pia mater, intimaui tibi, quòd crucis supplicium passurus essem.* Antes de mi passion, o piadosa madre mia, te dixe que yua a morir en vna cruz, y a padecer en ella vn supplicio muy afrentoso, y vn

Cant. 7.

Ruper.

Guilhi.

vn dolor terrible. Contigo comunique mi muerte dura, que no era bien ocultalla a mi propria madre, manifestandola a mis discipulos. Platiquèla, y tratèla contigo muy estendidamente. *Dixi, ascendam in palmam.* Soberano Señor, que dixiste a tu tierna madre la dura muerte que yuas a padecer en vna Cruz, dime tu Señor: que sentimiento seria el suyo, quando tales razones la dixiste? Considerad hermanos mios, como este Doctor elegantissimo considera la diferencia que entre los discipulos, y la madre del Señor se hallaua. Porque ellos, quando Christo nuestro Redemptor les comunicaua su passion, no entendian el mysterio de ella claramente, ni sabian ponderar, por ser aun rudos, la grandeza del que auia de morir muerte tan vil. Y con todo esso tenian vn dolor tan penetrante, que les traspassaua el coraçon, y vn sentimiento tan vehemente que les clauaua el coraçon. Pues la ternissima madre, que tratando en su presencia el hijo aquesta muerte, sabia tanto ponderar el caso, y comparar la vileza de la muerte con la magestad del que moria, y los dolores de la cruz con aquel cuerpo sumamente delicado, y considerar que quien moria, era nacido de sus entrañas virginales, amado vnica, y singularissimamente de su coraçon, y de su alma como Dios que era suyo, y hijo suyo, dezidme con que sentimientos del coraçon, con que dolor del alma estaria oyendo, y escuchando a Christo Señor nuestro que la dezia: madre quedate con Dios, que me voy a morir en lo mas alto de vna afrentosa cruz? *Dixi, ascendam in palmam.*

Can. 7.

Dixo-

Dixoſelo al fin muy claramente, y al dolor que eſſas razones cauſaron en aquel materno pecho, ſe ajuntò otro terrible para ambos a dos. Porque (como eſte miſmo Autor deuoto conſidera), deſpues de eſſas palabras, con que la dio de ſu cercana muerte cuenta, la dixo para deſpedirſe de ſu preſencia aquellas otras de los Cantares: *Amici auſcultant te, fac me audire vocem tuam.* Los amigos eſtan con muy atento oydo eſcuchando ſi hablaras; oyga yo tu deſſeada voz. Dize que eſtandoſe aun la Virgen nueſtra Señora en el ſuelo, la dixo el diuino Verbo eſta razon en dos ocaſiones. La primera fue la encarnacion, donde la pidio ſu conſentimiento para obrar en ſus entrañas el myſterio, y que fue dezilla. Mira, todos los Angeles amigos de los hombres mirando a tu virginea boca, y eſperando que me hables, y me digas. *Ecce ancilla Domini, &c.* Dime eſſas deſſeadas palabras, oyga las yo de eſſa tu dulce boca, y da aqueſte conſuelo a los amigos mios, y tuyos, que las aguardan con mucho deſſeo. *Amici auſcultant te; fac me audire, &c.*

Cant. cap. 8.

Luce. 1.

Pero la ſegunda vez que dixo Chriſto nueſtro Redẽptor a ſu Sagrada Madre eſſa razon, dize que fue al tiempo de la paſſion, y muerte en que Chriſto nueſtro Señor auia de partirſe de eſte mundo al cielo. Que los Angeles amigos de los hombres deſſeauan muchiſſimo boluieſſe ya ſu ſeñor de la jornada a dõde le embiara el Padre eterno. Querian velle ya en el cielo acabada feliciſſimamente la obra de la redempcion a que viniera en eſte mundo. Mas los ſagrados diſcipulos deſſeauan mucho que no ſe les auſentaſſe, ſentian en

en el coraçon que se les fuesse, lastimauanse en el alma quando le oyan tratar de su partida: y hazia la parte de estos la sagrada Virgen, dessseando si era possible que el hijo no se les fuesse, y Christo Señor nuestro procedio con su sagrada madre de este modo: que como salió del Padre al mundo pidiendo primero a su bendita madre el consentimiento para venir; ansi aora que ha de boluer al Padre, no quiere boluer sin el consentimiento de su Madre. Y como al salir del cielo la saludò por vn Angel, aora al salir del mundo quiere por si mismo saludalla, y pedilla licencia para yrse de ella diziendola: *Attende quid amici Angeli optent, qui profectò norunt quòd te inuita nolim reuerti ad Patrem.* Porque, o piadosa madre mia, quieres detenerme aqui que no me vaya al cielo por el camino de mi muerte? Mira lo que dessean los amigos Angeles. Como ellos saben muy bien que no querrè yo de ti partirme contra tu voluntad, sin tu licencia, esperan que me la dès. *Amici auscultant te.* Dame la yo te ruego: *Fac me audire vocem tuam. Da Filio ad Patrem redeundi licentiam.* Mira con què desseo esperaron tu consentimiento, quando huue de venir a ti encarnandome, que con esse mismo desseo estan esperando aora que me dès licencia para que me vaya de ti muriendo. Dezidme aora almas charissimas, con què dolor escucharia la sagrada Virgen nuestra Señora estas razones del Hijo, que con lagrimas del coraçon se las dezia? Con que terneza le daria sus maternos braços, abraçandole, y diziendole: Hijo mijo, siempre fuyste hijo amoroso, hijo obedien-

Can. 8.

obediente, y en eſte negocio de la redempcion del mundo, que tengo yo que ver contigo? De ti, y de tu Padre eterno pende todo. Y ſi en quanto eres hombre, pende de mi en alguna coſa; yo hijo mio, te doy con gran dolor, y con mucho guſto de mi alma la licencia que me pides. Doytela con dolor, porq̃ al fin eres mi hijo; y viendo padecer a vn hijo que amo tanto, como puedo darte licencia para morir ſin deshazerme de dolor? Mas con todo eſſe dolor guſtare mucho que mueras, pues lo quiere anſi tu Padre, y mi Dios para el remedio del linage humano. Yo te doy hijo precioſo la licẽcia que me pides; pero dame tu bendicion antes que de mi te partas. Que ſeria ver al hijo, y madre deſpedirſe cõ vn abraço tierno, y que caminando Chriſto para la muerte ſe lo eſtà mirando la Virgen con ojos llenos de lagrimas, haziendo por el al Padre aquella oraciõ del Pſalmo: *Exaudiat te Dominus in die tribulationis: protegat te nomen Dei Iacob. Mittat tibi auxilium de Sancto: & de Sion tueatur te. Memor ſit omnis ſacrificij tui: & holocauſtum tuum pingue fiat. Tribuat tibi ſecundùm cor tuum: & omne conſilium tuum confirmet.* Oygate el Señor en el dia de la tribulaciõ en q̃ te vees, y en q̃ me veo amado hijo mio, ampàrete el nõbre de aq̃l Dios de Iacob. Embiete de ſu ſanto cielo auxilio, y defiendate dende aquella Siõ glorioſa Acuerdeſe de todo tu ſacrificio, y haga el holocauſto que aora le ofreceras de ti en la Cruz, muy pingue. Concedate Dios las coſas como las deſſea tu coraçõ. Cõfirme, y eſtablezca todas las determinaciones tuyas, y cõſejos q̃ heziſte de morir para redemirnos. Cõ eſta anguſtia quedò la Virgen, y no con menor ſe deſparecio de ſus ojos Chriſto, y celebrada *Pſa. 19*

Digitized by Google

con ſus diſcipulos la cena que ayer tratamos, ſe ſaliò con ellos del cenaculo, y apartandoſe Iudas por ſu camino para efectuar ſu traycion, Chriſto nueſtro Redemptor con los demas ſe fue al lugar de la oracion, que era aquel retirado huerto.

§. III.

EN el qual como hombre verdadero que era, començò a temer la muerte horrenda, que a ſu imaginacion ſe repreſentaua viuamente, de aquel miſmo modo que auia de ſer, cruel, atroz, y doloroſa, y anſi dixo;
Luc.22 *Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem.* Que (como
Euthy. explica Euthymio) quiere dezir; tan triſte eſtoy como en las congoxas, y agonias de la muerte. Y viendoſe anſi afligido, acogioſe al piadoſo Padre en vna oracion profunda que le hizo en eſta forma. Padre mio, ſi es poſsible, paſſe de mi eſte caliz tan amargo de la muerte, que tan cerca me amenaza ya. Aqui ſe admira mucho el glorioſo Padre San Bernardo, cõparando eſtas palabras que en el huerto dixo Chriſto nueſtro Redemptor, con la que deſpues dixo en la Cruz. Porque aqui en el huerto pidiò con grande inſtancia tres vezes le libraſſe el Padre de eſte caliz; y en la Cruz, donde ya lo guſtaua, y padecia, dixo: *Sitio.* Que es eſto buen Ieſus (dize el diuino Bernardo) *Antequam guſtes, petis calicem omnino auferri, & poſtquam ebibiſti, ſitis?* Antes de guſtar el caliz de la paſsion, pides a tu eterno Padre que te lo quite de delante, ſi es poſsible, porque no querrias beuello; y deſpues que obedeciſte tomandolo, quedas con tanta ſed? Por ventura es eſte vino de alegria? No, ſino vn caliz lleno de vn vino de dolor, y de amargura

Berna. trac. de Paſsio. Dñi. cap. 13.

Digitized by Google

gura ſuma, que deue engendrar en quien le beue, no ſed de mas beuelle, ſino faſtidio, y pena de auelle ya beuido. Mas (a lo que yo pienſo) Señor, pides en la oracion al Padre que quite de ti eſſe caliz de tu padecer, no porque huyas el cuerpo a la muerte, pues veniſte de tu guſto a padecella, y ſabes que ſin eſſo no tiene remedio el hombre que vienes a redimir, ſino que hazes eſta peticion para que nadie pienſe que tu verdadera humanidad por reſpecto de la vnion al diuino Verbo dexaua de ſentir las amarguras de la muerte: que muy graues, y muy viuas las ſintiò tu alma tanto, como mueſtra, pidiẽdo con tanta inſtancia al Padre te libre de los dolores fuertes de tu paſsion. Mas quando ya llegaſte a guſtar el padecer dolores en la Cruz diziendo que tienes ſed, deſcubres la grandeza del amor, con que nos amas; porque fue vn claro dezir: Hombre, aunque mi paſsion es tan acerba, que en el huerto hizo temblar a eſta mi humanidad, para que quanto pudieſſe, procuraſſe de euitalla; con todo eſſo al fin me venciò el amor, con q̃ te àmo; y ſobrepùjo a eſtos tormentos de la Cruz de tal manera, que aun tengo ſed de padecer otros mayores (ſi neceſſarios ſon) por ti. Conforme a eſto, que el glorioſo Padre San Bernardo dize; ya veys (hermanos mios) lo mucho que a nueſtro diuino Redemptor deuemos, pues padeciò con tanta ſed de padecer aũ mas vna muerte tan terrible, que aun ſolo pẽſalla, aqui en el huerto le entriſtece el alma, como ſi ya murieſſe, y le aprieta el coraçon, y le haze temblar, y pedir con oracion inſtante al Padre le libre, ſi es poſsible, de ella. Aora lo que mas me admira, es ver eſta oraciõ de Chriſto tantas vezes re repetida, y que a todas ſus

Digitized by Google

repeticiones està el eterno Padre sordo, siendo ansi verdad, q̃ oyò a Dauid, no despues de auer orado, sino quãdo actualmẽte estaua orãdo. Oyd vna doctrina de S. Chrysostomo sobre aquellas palabras: *Cùm inuocarẽ exaudiuit me* De⁹ *iustitiæ meæ.* Quando yo actualmente estaua inuocando a Dios, luego su diuina magestad, sin esperar q̃ yo acabasse mi oracion, la oyò cõ mucho gusto, se gũ lo tiene prometido por Isaias: *Te adhuc loquẽte, dicã, ecce ad sum.* Aun estaràs hablando en la oraciõ, aun no la acabaràs de pronunciar, quando te dirè yo: Aqui estoy fauoreciẽdote, y consolandote. Verdad sea (dize Chrysostomo) q̃ esto solamente lo promete Dios al justo; que a los pecadores no los oye Dios con tal presteza, segun el mismo dize: *Quando multiplicaueritis orationem, non exaudiam vos: si extenderitis manus, auertam oculos meos à vobis.* Quando multiplicaredes vuestra oracion, no la oyrè; si esten dieredes a mi las manos rogando, y suplicando, apartarè los ojos por no veros. De manera, que para ser oydo de Dios en la oraciõ, es necessario que el q̃ ora, sea justo; que siendolo, no necessita de multiplicar las oraciones; que luego en començando a orar sera oydo de Dios, como lo fue Dauid: *Cùm inuocarem, exaudiuit me Deus iustitiæ meæ.* Donde puso aquesta palabra (*Iustitiæ meæ*) para significar que por esso le oyò tan presto, porque era justo el que oraua. Pues Padre soberano, este que ora aqui en el huerto, no es mas justo que Dauid? No es mas santo q̃ Iob? Es lo sin cõparacion, porq̃ es el justo de los justos, y es el santo de los sãtos. Pues porq̃ no oyes su oraciõ, quãdo actualmẽte inuoca? Porque estàs con el inexorable tanto, que le hazes multiplicar tres vezes la oracion?

Chrysost. in Psal. 4.

Isa. 65.

Tres

Tres vezes eſtiende a ti las manos, y parece que apartas de el tus ojos por no vellas. Mas ya doy Señor mio, en la cuenta: que aunque el es juſtiſsimo, y ſantiſsimo, al fin haze aqui en eſta oracion el perſona do del pecador, y por eſſo no le oyes, aunque multiplique mas las oraciones. Ni aun le concedes en me dio de ſus congoxas lo que en medio de las ſuyas concediſte al afiigidiſsimo Dauid, ſegun que el miſmo te
Pſal. 4. ſtifica luego, *In tribulatione dilataſti mihi*. Es muy admirable lo q̃ ſobre eſta palabra dixo Chryſoſtomo conſiderando que no dixo Dauid; Gracias te doy ſeñor, porque me quitaſte la tribulacion, ſino que dixo; alabote mi Dios, porq̃ eſtã doſe en ſu ſer todas mis cõ goxas, me diſte valor para lleuallas con facilidad, y con dulçura. Eſta es la potencia de Dios muy ſoberana, dar à vna alma en me dio de affliccion anchura dilatada, con que pueda conſolarſe, y vna holgura, donde pueda como en vn anchuroſo, y muy ameno campo eſpaciarſe: que aun que el alma eſtè ſiempre dentro de ſu affliccion, no eſtà dentro de ella como en eſtrecha carcel, ni tiene el coraçon en apretura: *In tribulatione dilataſti mihi*. ibid. Diſteme tan hol gado, y dilatado eſpacio dentro de mi tribulacion, que aunque cercado de ella, tenia anchuras mi coraçon para paſſearſe. Pues diuino Señor, a tu proprio Hijo, que en tan grande tribulacion eſtà orando, ya que no le ſacas de ella, porque no le enſanchas el coraçon? Porque no le dilatas el pecho? Porque le eſtrechas, y aprietas dentro de ſu tribulacion el alma con tan terribles congoxas, que neceſsita de vn Angel que le conſuele?

***

§. IIII.

Luc.22. *Berna. ser. 1. S. Andreæ.*

A *Pparuit ei Angelus de cœlo confortans eũ.* Quiero representaros este passo con palabras del glorioso padre S. Bernardo, el qual en el sermon primero de san Andres se puso a cõsiderar este temblor, y agonia de Christo, y dize hablando con el Señor. Que mucho fuera Señor Iesus, si allegandole la hora, por la qual veniste al mundo, estuuieras intrepido, como quiẽ tiene potestad de dar su vida, si quiere dalla, y si no, tenersela de tal modo, que nadie pueda quitarsela? Pero al fin muy mas glorioso caso fue, que pues todo lo que oy se hazia, era por nosotros, que no solamente la passion del cuerpo, sino aun tambien el afecto del animo, y coraçon hiziesse por nosotros; *Et quos viuificabat mors tua, nihilominùs & trepidatio robustos, & mœstitia lætos, & tædium alacres, & turbatio quietos faceret, & desolatio consolatos.* Leo q̃ en la resuresurreccion de Lazaro se turbo el Señor, y aunque se que se turbò, no compellido de la necessidad, sino por su beneplacito: aqui en el caso de la oracion hallo mas mysterio: porque preualeciò de tal manera aquel amor mas fuerte que la muerte, que vino a consolar a Christo vn Angel. *Confortans eum. Quem eum?* Pregunto Euãgelista santo, quien es esse, a quien dizes que vn Angel conforta? No es el que para nacer penetrò sin rõpimiẽto el claustro de vna Virgen? El que con solo hazer del ojo trocò las aguas en vino? No es aquel, de cuyo tacto huye la lepra? Debaxo de cuyos pies estuuo solido el mar? A cuya voz resucitan los muertos? En cõclusion, no es este el q̃ lleua en peso todas las cosas en la virtud de su palabra, y por quien es hecho todo lo criado, y por quien subsisten todas las cria-

criaturas,y eſſe miſmo Angel? Pues como eſſe Angel le conforta? *Angelus confortans eum.Quem eum?* Quien es eſſe, a quien conforta el Angel? Que no me detendria tanto en dezir quien es, ſi no fueſſe de todo punto indicible. *confortans eum. Quem eũ?* Quien es eſte,a quien conſuela el Angel, ſino aquel, cuya mageſtad no puede caber aun en el entendimiento de eſſe miſmo Angel q̃ le conforta? *Rogo te Angele,quem conſolaris? An ignorabas quis eſſet, ad quem conſolandum veniebas?* Pregunto Angel ſagrado, a quien conſuelas? Dime,yo te ruego,ſabes a quien confortas?Por ventura ignorauas quien ſea eſte, a quien veniſte a conſolar? Mira que es conſolador de los triſtes. El miſmo dixo hablando del Eſpirituſanto a ſus diſcipulos deſconſolados,
Ioã.14. *Alium paracletum dabit vobis.* Diſcipulos mios, lloroſos, y triſtes eſtan vueſtros coraçones porque me voy, pero mi Padre os embiarà otro conſolador. Otro conſolador? Luego a mas de eſſe conſolador,que es el Eſpirituſanto, tenian ya conſolador en Chriſto los diſcipulos,y porque eſte ſe les va, les embia el Padre aquel otro conſolador. Pues ſi Chriſto es tan conſolador de triſtes como el miſmo Eſpirituſanto,dime Angel ſagrado, como le conſuelas tu? Mas al fin ya ſe lo q̃ es;que Chriſto de eſte modo conſuela a los deſconſolados,padeciendo tantos deſconſuelos,que neceſsite de vn Angel que le conſuele.Con que me conſuelo yo,ſino con que Chriſto eſtuuo por mi deſconſolado? Con que me alegro yo,ſino con q̃ Chriſto eſtuuo por mi triſte? Con que me conforto yo, ſino con que Chriſto eſtuuo por mi temblando de la muerte,y con vn temblor tan grande, que aun deſpues de confortado por el Angel

suda sangre con tan grandissima abundancia, que bañando todo su sagrado cuerpo, regò tambien la tierra.

Acuerdome que el mismo Christo llamò en cierta ocasion a esta su sangre lauatorio, con que desseaua ya lauarse: *Baptismo habeo baptizari*. En todas las naciones ha sido siempre ceremonia religiosa, que para ofrecer los sacrificios dignamente, se lauassen primero los ministros oferentes. Ansi lo confirmò Macrobio con muchos testimonios de Virgilio, como con este:

Luc.12.

Occupat Aeneas aditum, corpusque recenti
Spargit aqua. -----

Macrobius ex Virgil. lib.6.

Retirado Eneas dõde nadie llegasse a el, lauò, y rocio su cuerpo cõ vna agua caliente. No a Eneas, sino a Iesu Christo nuestro Redemptor tenemos oy retirado, donde nadie llegasse, porque se retirò de sus discipulos ocupandoles el passo con el mandamiento que les haze; que alli le esperen entre tanto que ora. Y alli, donde està ansi retirado, laua su sagrado cuerpo, no con agua calierte, como Eneas, sino con sangre hiruiente salida de sus venas. Pues Señor diuino, dime para que es este lauatorio? Para ofrecer a Dios vn digno sacrificio. Pues para esso Señor, no bastàra lauarte con agua limpia? Iob (que al uiuo fue figura tuya) cõ agua de nieue dixo que se lauaua, quando queria ofrecer sus sacrificios, como el mismo lo dize: *Si lotus fuero quasi aquis niuis*. Luego bastàra que antes de ofrecer el sacrificio que desseas, te lauàras tu con agua limpia, como es la de la nieue. Digo que no bastàra. Porque el lauarse Iob con aquellas aguas de nieue, pienso que era, no solo por lauarse con agua limpia, sino porque deuia de atender a algun particular rito, y ceremonia

Iob.9.

de

de lauarſe en aquel tiempo. Que no en todas las naciones ha ſido vna miſma el agua religioſa, con que ſe lauauan para ofrecer los ſacrificios: que vnos vſauan de agua llouida, otros de agua del mar, otros de agua de fuentes, como conſta claramẽte en aquel ſecretiſsimo colloquio q̃ refiere Euripides en ſu Tauro entre Iſigenia, y Thoa. Y el colloquio era ſobre dos hueſpedes q̃ tenian, y queriã ſacrificar los a ſus Dioſes. De los quales pregũta Thoa a Iſigenia, y Iſigenia reſpõde diziẽdo cada vna ſu Verſo.

Quid igitur agemus, dic, de iſtis hoſpitibus?
Ritum neceſsitas eſt inſtitutum colere.
Igitur in re ipſa ſacrę lotiones, & gladius tuus:
Sanctis lauacris primum ipſos lauare volo.
Fontibus aquarum fluentium aut marino rore?
Mare abluit omnia hominum peccata.

Pregunto (dixo Thoa) q̃ haremos de eſtos hueſpedes? Que podemos hazer (reſpondiò Iſigenia) ſino ſacrificallos, y ofrecellos a nueſtros Dioſes en ſacrificio, conforme al rito, y ceremonia de nueſtra religion. Anſi? Luego en eſte caſo lauatorios ſacros, y tu cuchillo lo han de hazer. Si, mas antes de ſacrificallos quiero con lauatorios ſanctos muy bien lauallos. Que lauatorios ſeran? De fuentes de aguas que corran; ò ſeran de aguas del mar? El mar es el que quita todos los pecados de los hombres, lauemoslos en el mar. No veys la variedad de lauatorios con que ſolian ſer lauados anſi los miniſtros de los ſacrificios, que auian de ofrecellos, como los miſmos que auian de ſer ſacrificados? Pues pudo ſer que fueſſe ceremonia particular de aquel tiempo, y de aquella religion de Iob

Digitized by Google

Iob.9. lauarse con aguas distiladas de la nieue, y por esso dixo: *Si lotus fuero quasi aquis niuis.* Aora dezidme hermanos charissimos (q̃ quiero tener con vosotros aqueste mismo colloquio de Euripides) Vn huesped tenemos que es Iesu Christo, alojado en nuestra casa, como el mismo dize: *Hospes eram, & collegistis me.* Dezidme pues, que haremos de este huesped? Que sea ofrecido en sacrificio al Padre eterno, segun el rito, y ceremonia de nuestra religion. Conforme a esso, antes de ser sacrificado sobre la ara de la Cruz deue ser lauado con vn lauatorio santo. Mas q̃ lauatorio? Sera de fuentes? Del mar? De aguas de nieue? No, sino de sangre, que ansi lo pide el tiempo, y religion, en q̃ este sacrificio se ofrece al Padre eterno, porque sola essa sangre haze a Christo digno oferente; y sola essa sangre lo haze digno sacrificio por los pecados del mũdo. A mas de que siendo de sangre, es de aquellas fuentes, de quien Esaias dixo: *Haurietis aquas de fontibus Saluatoris.* Isai.c. Que todo aquel sacro cuerpo esta hecho fuentes de sangre, que corren hasta la tierra. Y essa sangre es mar significado en aquel, *Mare æneũ*, Que puso en el Templo Salomon para que se lauassen los Sacerdotes; y en este mar de su sangre se quitan los pecados de todos los hõbres, y estos arroyos de sangre son aguas distiladas de nieue, porq̃ Christo es es monte libano cubierto siempre de nieues, las quales se derriten con el calor del Sol, y corren el mõte abaxo cõ impetuosos arroyos. Dale a Christo, que es el monte neuado, el calor de su charidad ardiente, y de sus congoxas mortales; deshazese en arroyos toda la sangre de su sagrado cuerpo, y sale de el con impetu hasta la tierra, para que lauandose

ſe con agua de nieue, mi alma diga: *Super niuem de albabor.* Bien lauado eſtas ya Señor, en eſſe lauatorio de tu limpia ſangre; vamos ya a ofrecer el ſacrificio, que es hora ya de ofrecello, y Dios eſtà eſperando, y el mundo tambiẽ eſpera. Alto, vamos de aqui, que bien preparado eſtàs con tal lauatorio de tal ſangre.

Pſa. 50.

§. V.

DEſpertó el Señor a ſus diſcipulos que eſtauan adormidos, diziẽdoles: *Surgite, eamus.* Alto, vamos al ſacrificio, que ya es hora. Y aun eſtaua diziendo eſſas palabras, quãdo llega Iudas con exercitos armados para prendelle, dandoles ſeñal cõ que le conozcan, diziẽdo. *Quẽcumque oſculatus fuero, ipſe eſt, tenete eum.* Y diria eſto Iudas a los ſayones cõ vna accion de mano leuantada ſeñalando: y viendole Chriſto venir de aq̃ſta

Mat. 26. Marc. 14. Ioã. 14

Matt. 26.

ſuerte, leuantaria al Padre ſu eſpiritu pidiendole con mucha afliccion que le libraſſe, *Et de manu canis vnicam meã.* Libra Señor, eſta mi vida cara, y vnica que tengo, de la mano de eſte perro. Y para q̃ veays Señores, quan juſtamente la llamò mano de perro a aquella, con que el maldito Iudas venia ſeñalando, oyd vn ſimile muy a propoſito. Salis con vn podẽco a caça de perdizes: diòle el ayre de la caça, anda la buſcando diligentemẽte, y vos con mucha atencion tras de el mirando a donde ſeñalarà. Deſcubriò el perro la caça, y en el miſmo punto pàra, y queda con la mano leuantada, como ſeñalando con ella donde aueys de hazer el tiro. El ſeñala, y vos tirays, y en haziendo el tiro, luego vos, y el perro days ſobre la caça. Eſto es lo que con Chriſto haze Iudas. Salieron los Iudios a caça del Saluador, y traen conſigo eſte podenco, y perro

Pſa. 21

de

Digitized by Google

de muestra Iudas. Diòle el ayre, y en descubriendo a Christo, quedose con la mano leuantada señalãdo, *Ipse est, tenete eum.* Y acometiendo ellos cõ impetu, quien duda, sino que acometeria el maldito perro tambien, y le daria sus bocados, y heridas? Viendo pues Christo venir los caçadores crudelissimos, y al maldito perro descubrien do, y señalando, que tal estaria el piadosissimo Iesus, esperando vn pũto como aquel? Llega Iudas, y dale vn beso de paz, con que lo entrega a dura guerra, y dize Christo: Iudas, con beso entregas a este hombre? En lo qual (como cõsidera San Ambrosio) le significò dos cosas el Señor a Iudas. La primera, q̃ era verdadero Dios, pues ansi sabia claramente lo que Iudas pensaua traer oculto, y encubierto. Iudas, a ti te pareciò que con este beso de paz viene la guerra que me hazes, tan encubierta, que no la sabrè entender.

Matt. 26.
Mar. 14.

Todo lo sè yo muy claramente, y abiertas veo ante mis ojos las trayciones de esse cerrado pecho Acaba de dar en la cuenta, y mira que sin duda es Dios quien ansi te sabe los pensamientos. Lo segundo que le significa, es que era lo que Iudas entregaua. Iudas, aunque soy Dios, como descubrò descubriẽdo tus secreto, no puedes tu entregarme en quanto Dios, porque Dios no puede ser preso, entregasme en quãto hõbre q̃ soy: *Filiũ homi nis tradis?* Y esto es argumẽto de tu mucha ingratitud, pues ẽtregas ala muet te, y vendes esta humanidad, q̃ siẽdo yo Dios tomè para darte con ella vida: *Propter te suscepi ingrate quod tradis.* Pero digamos sobre este passo lo q̃ S. Chrysostomo cõsiderò en vn sermõ del tomo 5. intitulado, *Quod ne scrutemur pauperes curiosè.* Dõ de dize todas estas palabras. Con ser verdad que Christo sabia muy bien la gran

grã maldad de Iudas;cõ todo eſſo lo tolera haſta la vltima hora: ni echò de ſi al traydor q̃ levẽdiò,ſino q̃ le abraçò,y besò. Admite en ſus ſacros labios Chriſto la boca de aq̃l maldito,q̃ tan preſto auia de derramar ſu ſãgre precioſiſsima: y para enmendalle, ſi el traydor quiſiera enmendarſe,le dize: *Iuda,oſculo filium hominis tradis*? Aquiẽ de los hõbres no enterneciera con eſtas palabras Chriſto? Aquiẽ no inclinàra cõ tal razõ?a piedad? A q̃ beſtia,ó a q̃ piedra diamãtina no comouierã tales palabras? Solo eſte miſerable no ſe enternece de ellas. Hermano (dize Chryſoſtomo) aunq̃ ſeã manos q̃ han de derramar tu ſangre, beſalas con mucho amor; pues tu Señor IeſuChriſto beſa aq̃lla deſuergõçada boca q̃ le entrego a la muerte,y cõſiderado aq̃l amoroſo beſo, cõſidera aq̃llas palabras: *Quouis oſculo molliora eſt verba affatus*. Amoroſo,y tierno fue aq̃l oſculo q̃ dio Chriſto al traydor; pero mucho mas tiernas,y amoroſas ſon las palabras q̃ le dize: porq̃ no ſe indigna cõtra el, qual ſuelẽ indignarſe cõtra ſus offenſores los hõbres. No le dixo: facinoroſo traydor y el mas perdido delos hõbres, eſtos agradecimiẽtos me hazes por tãtos beneficios como te hize? Sino q̃ le dize; Iudas, anſi entregas con beſo de paz a eſte hõbre? Notad (dize eſte Sãto) las palabras, *Iuda*. Por ſu proprio nõbre le llama; ſeñal de q̃ no eſtà cõtra el ayrado, ſino q̃ le tenia piedad, y deſſeaua reduzillo. Y el nõbre q̃ a ſi miſmo ſe dà Chriſto, ni es de maeſtro, ni es de ſeñor, ſino de hõbre no mas. No le dizẽ; diſcipulo, porq̃ vẽdes a tu maeſtro; Ni le dize, ſieruo, porq̃ entregas a tu Señor? Sino q̃ le dize: porq̃ vẽdes a eſte hõbre? y fue dezille: Iudas, quãdo no cõſideràras que ſoy yo tu maeſtro; quãdo no penſàras en q̃ ſoy yo tu Dios, y tu Señor; quando no conſideràras mas

mas de lo que como hombre, humano, y benigno hago contigo recibiendo tan humanamente el beso, cõ que me vendes, solo esto era bastante para que deshiziesses la venta, y te conuirtiesses de tu pecado. *Iuda, osculo filium hominis tradis?* Con esta señal, y permission del cielo llegaron de tropel los crudelissimos soldados con aquella furia, con que suelen enuestir los perros al delicado cieruo ya rendido: y poniendo en el las manos fieras, y sacrilegas. De que santo seran las palabras eficaces para explicar esta fiereza? Las de san Bernardo pienso que seran muy aproposito, el qual dize, que aquella profecia, *corpus meum dedi percutientibus; & genas meas vellentibus.* Di a quien hiriesse, y lastimasse aqueste delicado cuerpo mio, y mis mexillas, a quien las repelasse. Esta profecia dize el santo, que vnos la entienden de quando le repelaron

S. Ber. cap. 38. de pas.

Isai 50.

las baruas; y otros de quando le lastimaron, y arañaron con las vñas sus mexillas. Lo vno, y lo otro es gran verdad; que enuistiendo con el furiosamente, vnos le dauan fuertes golpes en su delicado cuerpo; otros le arrancauã las baruas, y otros con las fieras vñas le arañauan el rostro, bañandole todo en sangre. Ataron sus benditissimas manos atras con vnos cordeles tan apretados, que hazian rebentar las venas; *Iniecerũt manus in Iesum, & vinxerunt.* Exclamò aqui san Bernardo buelto a Christo con singular terneza, y dixo. *O Rex Regũ, & Domine Dominantium! Quid tibi & vinculis?* O Rey de Reyes, y señor de todos los señores! Y que tienen que ver contigo aquessos lazos, y prisiones? Dixeronle vna vez a vn Rey herido de vna saeta, que se dexasse atar, para que ansi pudiesse estarse quedo; porque la herida era de tal modo, q̃ a muy

Ber. 4. de pas.

a muy poco que ſe mouieſſe el cuerpo,ſe ſaldria el alma,y reſpondio: *Non decet vinciri Regem: libera ſit Regis & ſalua ſemper poteſtas.* No le eſtà biẽ a vn Rey el ſer atado, ni es decente a ſu grandeza. Libre, y ſaluo es bien que eſte perpetuamente el poder de vn Rey,aunq̃ muera al punto;no permitire q̃ aten mis manos, y mi cuerpo. Y ſi eſto dixo vn Rey de los del ſuelo; O ſoberano Rey! O Dios omnipotẽte, porque dexas atar tus reales, y diuinas manos? Quan indigna coſa es de tu grandeza,quan indecente, y quan grande injuria ſe haze a tu poder, y mageſtad con lazos, y ataduras de eſſa ſuerte! Como eres atado con tantas cuerdas,tu,q̃ ſolo tienes poder para atar, y deſatar las almas? Mas ya veo Señor, q̃ te dexaſte atar anſi para deſatarnos de las ataduras, y priſiones del pecado, y de las cadenas del infierno. Veote con los ojos de mi alma con tan fuertes ñudos apretado, y traydo como ladrõ al tribunal; veolo, y cauſame tã grãde horror,y admiracion,q̃ ſe me acabaria de todo punto el viuir, ſi claramente no conocieſſe que por tener tu coraçon primero atado cõ lazos de charidad,y amor, te dexas atar,y amarrar de aqueſta ſuerte. Mas quien pudiera abrahonarte, y apriſionarte anſi Señor, ſi no tuuieras ya atado, y preſo el coraçõ a eſta alma mia? O alma ingrata, ſi no quedas de eſta vez rendida,y preſa de amor de IeſuChriſto. Preſo va por tu amor, y maniatado aquel Señor que te crio de nada,huyẽdo por varias partes ſus diſcipulos turbados, y llegando algunos dellos a la glorioſa Virgẽ con las triſtes nueuas, del modo q̃ la miſma Virgẽ lo reuelò al glorioſo padre S. Anſelmo, la qual le dixo: Eſtaua entõces yo en caſa de mi hermana madre de S. Iuan Euãgeliſta, y llegarõ los diſcipulos cla-

clamando con grandes vozes, y derramando muchas lagrimas. O charissima, y amantissima Señora! Tu hijo, y nuestro maestro es preso ya, y no sabemos dõde le lleuan, ni que sera de su vida. Mas al fin no puede viuir gran rato segun el tratamiento que le hazen. Y aunque sabia yo (amado Anselmo) que su prision era para redimir al mũdo; cõ todo esso como madre senti atrauessar por este pecho vn cruel cuchillo de dolor. Mas antes de proseguir lo que entonces hizo la Virgen, boluamos los ojos a Iesus que viene preso, y le entran con vozeria por la Ciudad.

§. VI.

PResentaronle primeramente en casa de Annas, y si quisieredes saber porque responde San Cyrillo, que por ser Annas el principal autor de las trazas de esta prision, y el que auia prometido a Iudas el dinero si entregaua a Christo; y segun esto señores, Iudas daria orden de que viniessen presto en casa de Annas con Christo para cobrar con esto su dinero. Pidiendo que pues el cumpliera su palabra en dalles preso a Iesus, cumpliesse Annas la suya en pagalle su trabajo. Aqui fue el Señor preguntado de su dotrina, y de sus discipulos. De los discipulos callò, porque no podia dezir bien de ellos en esta ocasion. Mas de la doctrina respondiò con gran modestia: yo patentemente hablè al mundo, publicamente enseñè en la Synagoga, y prediquè en el Templo, que me preguntas a mi? Pregunta a los que me oyeron, que les pareciò de mi doctrina. Y aunque es verdad que en esto no hablò Christo sin modestia grande; con todo esso le pareciò a vn soldado de los circunstantes mucho atreuimiento, y para castigo de esso leuantò la mano armada, y descargò

cargó en el roſtro del Señor del mundo vna terrible bofetada que le eſtremecio los dientes mas ricos que perlas, y le dexò la boca llena de ſangre. O cielo! ò cielo! y como permites en el miſmo roſtro de tu Dios ofenſa como aqueſta? *Exhorreſcat cœlũ* (exclamò Chryſoſtomo) *contremiſcat terra de Chriſti patientia, & ſeruorum impudentia, adde, & de Pontificis iniuſtitia.* Eſtremezcaſe el cielo, tiemble la tierra en eſte caſo de tres coſas juntas, que deuen cauſar muy grande eſpanto. La primera es tan grande deſuerguença del miniſtro, que ſe atreue a dar tal bofetada en aquel ſagrado roſtro. La ſegunda tanta injuſticia del Pontifice, que permite en ſu preſencia vn tan graue atreuimiento. La tercera, y que mas me admira, es la ſingular paciencia del Señor. De la qual dixo Aguſtino, ſi penſamos quiẽ es el que recibe aqui la bofetada, no es verdad q̃ querriamos ver al q̃ la dio, o abraſado cõ fuego caydo del cielo, o tragado de la tierra abierta de repẽte, o arrebatado del demonio por los ſuelos? Veamos q̃ coſa de eſtas no pudo mãdar entonces Chriſto, ſiendo, como era, el Criador del mundo, *Niſi patientiam nos docere voluiſſet, qua vincitur mundus?* Bien pudiera el Señor caſtigar en aquel punto vna tan graue ofenſa: mas como deſſeaua ſernos perfectiſſimo maeſtro de paciẽcia, ſufrio, y callò con tal conſtancia. Tras de eſta bofetada deſcargaron otras muchas, y vendandole los ojos burlaron de el toda la noche, eſcupiendole en ſu roſtro mas hermoſo q̃ el Sol, y dandole de golpes en ſu cabeça ſacroſanta con palabras muy ignominioſas, haziendo a todo eſto el Redemptor manſuetiſſimo cara muy conſtante, ſegun que en nombre ſuyo lo dixera le-

Auguſ. tracta. 113.

Digitized by Google

remias. *Faciem meam non auerti ab increpantibus, & conspuentibus in me.* A dos cosas hize rostro, que ajuntandolas en vna los setenta Interpretes vertieron, *à confusione sputorum.* Escupianme saliuas asquerosissimas, y horribles, de las quales tenia el rostro yo, no solo escupido, sino confuso, y auergonçado tambien; y con ser verdad que las saliuas eran tan feas, no apartaua el rostro quando me escupian, sino que con serena faz las recebia. Y con ser verdad, q̃ despues de recebidas las saliuas en mi rostro, padecia grande afrenta, y confusion, viendome ansi escupido en presencia de tãtos que de mi burlauan, con todo esso no apartè, ni escondi el rostro a otra parte, como suelen escondello, y apartallo los que se hallan con gran verguença, sino que tuue a la verguença por amor del hombre aqueste rostro lleno de confusion, y afrenta. *Faciem meam non auerti à confusione sputorum.* Y no fue sola vna vez, sino tantas como en figura suya fue afrentado el santo Iob, el qual dixo, *Vsquequo affligitis animam meam, & atteritis me sermonibus? En decies confunditis me, & non erubescitis.* Iob. 19.

Hasta quando afligireys mi alma? No contentos con afligirme el cuerpo con tan malos tratamientos, quereys afligirme tambien el alma con palabras tan pesadas, que me muelen, y quebrantan, *atteritis me sermonibus.* Dixo muy bien Origenes sobre este texto: *Nihil sic hominis attingit animum, vt sermo durus.* No ay golpes de piedras, ni de palos que ansi quebranten a vn cuerpo, como quebrantan a vna alma las palabras duras: y muchas vezes succede, que quien sufre mil tormentos en su cuerpo, Origen. super hũc loc.

Ambr. lib. 2 interpel. in Iob Chryſo. hom. 15 in Mat.

cuerpo no puede ſufrir vna palabra afrentoſa. Y el glorioſo ſan Ambroſio, y ſan Iuan Chryſoſtomo, dizen que las palabras afrentoſas muerden muy amargamente el coraçon. Conforme a eſto hermanos mios, veys aquel ſagrado, y delicado cuerpo del Señor quan quebrantado, y quan molido le tienen aquellas crueles manos delos ſayones. Pues mas molida, y quebrantada tienen ſu alma con las palabras afrentoſas que le dizen ſin ceſſar: *Vſquequo affligitis animam meam, & atteritis me ſermonibus?* Aquella palabra, *vſquequo*, ſignifica la inceſſable continuidad con que le dezian afrentas. Dezian, y no acabauan. Y anſi proſigue, *En decies confunditis me*, veys aqui que me auergonçays ya diez vezes. Tomaſe el numero determinado por el indeterminado, qual ſi dixera, infinitas vezes me afrentays, no tienen numero las ignominias que hazeys de mi: y no ſon como quiera, ſino tan grandes, q̃ me cauſan confuſion, *confunditis me*, ſuma verguença es la que me hazeys padecer, y voſotros no teneys la menor verguẽça del mundo, por lo que me confundis, *confunditis me, & non erubeſcitis.* Que quando vno afrenta ſumamente a otro, ſiempre ſuele tener vn no ſe que de corrimiento de vello tan afrentado, y los colores vergonçoſos que haze ſalir en aquel, a quien afrenta tanto, ſuelen cauſalle a el vn no ſe q̃ de empacho. Mas los deſuergẽnçados ſayones que a Chriſto afrentauan, eran tan ſumamente deſuergonçados, que con ſer las afrentas que le hazian, tales, que le confundian, no tenian ellos de ellas la menor verguença del mundo, *confunditis me, & non erubeſcitis.*

§. VII.

AQVI en esta misma casa del Pontifice Annas succedio la negacion de S. Pedro que auia seguido a Christo muy de lexos, y entrando (a su parecer) dissimulado para ver lo que passaua, fue conocido, y acusandole de q̃ era discipulo de Christo, como si le acusarã del mayor crimẽ del mundo, començò a negar, y negò tres vezes. Quiero dezir lo mas que de este sermon me resta, con aquel dialogo ternissimo, que entre la sagrada Virgen, y el deuotissimo Anselmo passò, principiando de este passo: Sobre el qual pidio el glorioso Santo humildemente: *Vbi fuisti charissima Domina, cũ hęc fierent?* Adõde estauas tu charissima Señora mia, quando tales lastimas passauan? Y respondio la Virgen: Sabe Anselmo, que al punto, en que los discipulos me dixeron la prision de mi sagrado hijo, me dio vn temblor estraño en todo el cuerpo; mas esforçãdome segun que pude, leuanteme, y corri acompañada de Maria Magdalena, y vine adonde mi hijo estaua, y oyendo el alboroto que sobre el tenian, quise entrar, y no me lo permitierõ; quedeme a fuera en pie llorando, y clamando: Ay de mi amado hijo mio, lumbre de mis ojos, quien me darà en ellos vna fuente de continuas, y abundãtes lagrimas para llorar tu muerte? Maria Magdalena andaua por todas partes solicita, y muy ansiosa azechando, y escuchando lo que passaua adẽtro, y oyendo ella misma a San Pedro que negaua a su maestro, comouieronse todas sus entrañas por el desamparo de mi hijo, viẽdo que el principal de sus discipulos le negaua de essa suerte, y dixo: O Iesus bueno! y que fin tuuiste? O, que sera de ti, quando este llegò a negarte? O Iesus mio, no te negaria yo eterna-

eternamente ; aunque me vieſſe mil vezes en la muerte. Y yo (Anſelmo) eſtaua llena de dolor oyendo (aunque no podia vello) todas las burlas, eſcarnios, y oprobrios que hazian de mi hijo, y ohi tambien con mis orejas proprias como el Apoſtol San Pedro le negò; y como auiendole mirado mi hijo, en la tercera negacion boluio en ſi, y llorando amargamente ſe ſalio, y luego en la ſalida de la puerta ſe encontrò conmigo, y con Maria Magdalena, que eſtauamos de pie llorando. Trahia el roſtro caydo, y preguntandole yo con gran ſentimiento, y dolor: Pedro, Pedro, dime por tu vida, que ſe haze de Ieſus mi hijo, y tu maeſtro? Leuantò los lloroſos ojos, y viendome a mi llorando admiròſe de que eſtuuieſſe yo alli, y dixome: *Heu chariſsima Domina! abſque miſericordia tractatur, & cruciatur vſque ad mortem.* Ay de mi! y ay de ti chariſsima Señora mia! ſin miſericordia alguna le tratan, ſin piedad alguna le atormentan, y ſegun ſon los tormentos, ya preſto le daran la muerte. Y dichas eſtas palabras boluio a dexar caer ſus ojos en la tierra, y dexando nos llorando ſe fue a eſconder en vna cueua, donde eſtuuo haſta que murio Ieſus, llorando amargamente ſu pecado.

Quando el glorioſo padre San Anſelmo conſiderò la reſpueſta de ſan Pedro, y que yendoſe ſin mas razones ſe dexò a la Virgen ſacratiſsima en tan grande llanto, enternecioſe mucho, y preguntò: Dime Señora ſoberana, que heziſte entonces, quando ſan Pedro te dexò de aqueſſa ſuerte? Y reſpondio la Virgen; Anſelmo, el cuchillo de Simeon atraue-

muy poquito rato eſtuuo tan cubierto de ſaliuas, que parecia leproſo. Leuantaronle alli muchos falſos teſtimonios; y porque preguntado ſi era hijo de Dios, reſpondio, que ya le verian quando viniesse al juyzio, rompio Cayfas en mueſtras de ſentimiento ſu veſtidura, tratandole de blasfemo, y todos a vna voz gritaron, *Reus eſt mortis.* Y eſtando yo a todo con mucha atencion atenta, ſacaronle de caſa de Cayfas para dar con el en caſa de Pilatos; y alli al ſalir le vi la ſegunda vez con dolor de mi coraçon, que no puede explicarſe. Preguntò entonces San Anſelmo: Señora, quando anſi le viſte lleuar para el juez Pilatos, tuuiſte alguna eſperança de velle libre de muerte? Mucha (reſpondio la Reyna ſoberana) porque haſta aora (como no era muy de dia) no eſtaua la multitud, y turba popular preſente. Y quando yo vi que ſe conuocaua el vulgo, a quien mi hijo dulcemente predicára, a cuyos enfermos dio ſalud, y a quiẽ dio en vn deſierto aquel ſuſtento milagroſo: como yo ſabia que por todos eſtos reſpectos la turba aficionada a el le auia defendido muchas vezes de la muerte, confiè que ſeria lo miſmo aora. Pero luego vi (triſte de mi) que eſſa miſma turba clamò en preſencia de Pilato, *Crucifige, crucifige eum.* Hizole Pilato alli muchas preguntas, y hallandole inocente, ſalio al pueblo diziendo: Yo no hallo en eſte hombre cauſa para condenallo. Y entõces gritaron todos que era vn alborotador del pueblo, y que començàra ſu alboroto dende Galilea. Y Pilato oyendo Galilea (que eſtaua a cargo de Herodes, y q̃ Herodes a la ſazon eſtaua en Ieruſalẽ) embioſelo a q̃ conocieſſe de ſu cauſa. Alegròſe mucho

Herodes viendole, porque no le vido en su vida hasta aqui, y desseaua mucho velle hazer algun milagro de los que oyò dezir obraua Christo nuestro Redemptor. Hizole muchas preguntas. Eres tu aquel, a quien siendo niño quiso matar mi padre, y por cuya causa matò a todos los niños inocentes? Eres tu aquel, de quien me dizen que alumbra ciegos? Eres tu aquel que resuscitó a Lazaro, y al hijo de vna viuda? Yo te ruego que me hagas aqui algun milagro en mi presencia, y te prometo si lo hazes, librarte de los Iudios. Y como el Señor no desseaua verse libre, sino muerto para redemir al mundo, ni hizo alli milagros, ni respondio palabra alguna. Preguntò aqui el glorioso San Anselmo: O dulcissima Señora, dime que esperança tuuiste de ver a tu hijo libre en essa ocasion, en que los Principes, y Sacerdotes dauan contra tu hijo en presencia de Herodes tantas acusaciones? Confiaste a caso que se libraria? Si (dixo la Virgen) porque sabia yo que Herodes era Rey de elegancia muy hermosa, y ansi me parecio que viendo la hermosura, y excelencia de mi hijo, aficionado a el le libraria. Mas luego hizo del muy gran desprecio; porque mandandole vestir como a vn loco, le boluio a remitir a Pilato, quedando con esto amigos Herodes, y Pilatos.

§. VIII.

VIENDOSE Pilatos segunda vez con el preso, conuocò a todos los Iudios, y dixoles: Pareceme que a este hombre corregido, y enmendado con algun castigo le libremos. A vosotros que os parece? Respondie-

pondieron todos los Iudios indignados, q̄ dexando libre a Barrabas por la costumbre de la Pascua, crucificasse a Christo. Y viendo que por aqui no le pudo librar Pilatos, pareciole que açotandole cruelmente quedarian aplacados, y se darian por contentos. En el caso estàs Pilato; muy bien pensaste en que para aplacar al pueblo conuino açotar a Christo. Porque en el pueblo ay dos estados de gentes. Vnos malos, y otros buenos. Los malos es cosa clara que no tienen contento, sino quando pecan, y essos pecados son los que a Christo açotan, y le sacan sangre. Los buenos tampoco estaràn quietos, ni contentos hasta que sea açotado Christo: porque en los açotes, y sangre de IesuChristo Señor nuestro està todo el consuelo de su redempcion. Y ansi Señor diuiuino, no ay sino tener paciencia, y vamos a la columna, que no se quietarà este pueblo, ni aun con los açotes que os mandan dar. Como Pilato le entregò a que le açotassen los verdugos, salio a fuera la voz, y corrio por toda la gente de la plaça; ya lo lleuan a açotar, ya lo desnudan, ya lo amarran a vna columna, a fe que lo paren bueno. Y como andaua entre las gentes la sagrada Virgen, ohia todas estas cosas con vn dolor terrible. Sobre este passo preguntò con gran ternesa San Anselmo: Señora muy amada, quando oyste que le lleuauan ya a açotar, tuuiste alguna confiança de que no le açotarian? Si (dixo la Reyna sacrosanta) porque yo hazia mi cuenta. Ninguno, sino yo sola sabe la hermosissima composicion de aquel cuerpo bellissimo: quando le tengan desnudo, y vean vna tan gran belleza, y de-

licada proporcion, dudo que tengan animo para descargar sobre el, ni vn solo açote. Pero(ay triste de mi)que en vn momento estuuo lastimadissimo su cuerpo con mas de cinco mil açotes; de tal suerte, que con estar desnudo, parecia estar todo reuestido de vna purpura. Aora consideremos nosotros charissimos hermanos mios, del modo que sucederia aqueste doloroso passo. Dezidme, con que termino os parece que le dirian al mansuetissimo Iesus aquellos cruelissimos verdugos que se desnudasse de sus vestiduras para recebir estos açotes? Acuerdome que quando Iob sintio los golpes, que en los hijos, ganados, y hazienda descargò el demonio, rompio su vestidura luego, y descubrio el cuerpo desnudo; porque entendio el lenguage del demonio, que a golpes le dezia que se desnudasse. Y (como dize Origenes aqui)el romper la vestidura fue mostrar el cuerpo desnudo a las heridas, y a las llagas (que los golpes recebidos en los hijos, y hazienda eran como golpes recebidos sobre las vestiduras) y con essos le dezia el demonio que se desnudasse. Pues dezidme aora; estos ministros del demonio con que otro termino mandarian a Christo nuestro Redēptor retratado en Iob, q̃ se desnudasse, sino con golpes que le dauã diziendole: Alto, alto, desnuda essas espaldas, y desnuda todo esse cuerpo. Y el benignissimo señor como otro Dauid dezia desnudandose: *Quoniam ego in flagella paratus sum.* Que ya me desnudo, que ya me aparejo para recebir quantos açotes quisieredes darme: que ya me abraço a la columna; que ya offrezco mis espaldas tiernas al rebenque duro, obe-

Origenes super hũc loc.

Digitized by Google

obediente eſtoy, y prompto. Preſto Señor mio, preſto, date prieſſa en deſnudarte, que no es bien deſcarguen ſobre eſſe cuerpo veſtido eſſos açotes, con que te mandan deſnudar. Deſnudas, deſnudas eſpaldas los han de recebir. Deſnudaſe de todo punto el cuerpo, y danle tantos, y tan crueliſsimos açotes, que pudieſſen tener ſu cierta correſpondencia con los açotes que auia de padecer el hombre por el pecado en el infierno.

Merecia el hombre en el infierno vnos açotes que tuuieſſen dos condiciones. La primera el ſer açotes crueles, que le penetraſſen haſta el coraçon. La ſegunda el ſer açotes continuos, que ſe alcançaſſen vnos a otros ſin dexalle reſpi-
Iſa.30. rar. Diganoſlo Iſaias: *Erit tranſitus virgæ fundatus: quam requieſcere faciet Dominus ſuper eum.* A la letra habla aqui de vn condenado a los infiernos, y dize ſera el paſſo de la vara, y del açote bien fundado; como ſi dixera, que el açote hara con el fuerte golpe paſſo por las carnes, y ahondarā haſta el miſmo coraçon: que como para fundar vn edificio ſuele abrirſe el fundamento en la tierra haſta deſcubrir la peña firme; anſi en las carnes ſe abre con los golpes paſſo al rebēque haſta los fuertes hueſſos, y ſobre ellos queda fundado, *Erit tranſitus virgæ fundatus:* Eſta es la ſeueridad; oyd ahora la inceſſable continuidad. Los açotes que ſe vſan aora entre los hombres, por muy crueles que ſean, dexan tomar aliento al triſte que los recibe, porque le da vn golpe el verdugo, y para q̃ le dè el ſegundo, ha de leuantar el braço, y boluello a deſcargar, y en el entretanto alienta el açotado, y al fin paſſa vn breue eſpacio

cio en que no recibe golpe. Pero en el infierno danſe al condenado de tal ſuerte los açotes que ſin leuantarſe vn punto de ſus eſpaldas el rebenque, le eſtà hiriendo ſiempre, y jamas le falta açote de las eſpaldas. Eſſo quiere dezir, *Quam requieſcère faciet Dominus ſuper eum*. Eſto ſe le deuia al hombre por el pecado; y como Chriſto nueſtro Señor ſalio a pagar por el, conuino que recibieſſe vnos açotes que hizieſſen con aquellos cierta correſpondencia. Recibe en ſu ſagrado cuerpo vnos açotes tan crueles, que hazen por las tiernas carnes paſſo haſta los duros hueſſos, al modo que ſe abre vn fundamento; por lo qual dixo en vn Pſalmo el Real Profeta Dauid: *Supra dorſum meum fabricauerunt peccatores*. Fabricaron ſobre mis eſpaldas vna gran maquina de açotes; y paraq̃ fueſſen biẽ fundados, abrieron fundamento por mis carnes haſta los hueſſos. *Tranſitus virgæ fundatus*. Y a mas de ſer açotes tan ſeueros, eran juntamente tan continuos, que no eſtauan vn punto ſin açote ſus eſpaldas ſacroſantas: porque como eran tantos los verdugos que le açotauan, y con tanta gana, aun no leuãtaua vno el braço con el açote deſcargado, quando ya deſcargaua el otro; y anſi no le dexauan reſpirar, ni tomar aliẽto: y aun por eſſo dixo en aquel verſo; *Quoniam ego in flagella paratus ſum: & dolor meus in conſpectu meo ſemper*. *Semper*, inceſſablemente tengo dolor, porque inceſſablemente me açotan. Almas, como teneys valor para ofender a vn Señor que tal padecio por vueſtro amor para ſaluaros? Que agradecimiento hazeys a vn Redemptor que tal paſſò por redemiros? A eſte dolor ajuntaron otro cruelisſimo

Pſ. 128

Pſ. 37.

liſsimo los verdugos, y fue el coronalle cõ eſpinas ſu cabeça ſacra, y dalle por cetro vna caña en ſus manos, y llegando a ſaludalle cõ vn golpe, le deziã: *Aue Rex Iudæorũ.* Acordaos ſeñores, de lo q̃ el Domingo de los Ramos dixe, q̃ las flores de los juncos ſeruian de coronas a los Dioſes de la Gentilidad, y como Chriſto auia dado mueſtras de diuinidad, y los verdugos eran Gentiles, burlaron de el a vſo de la Gentilidad, coronandole no con las flores de los juncos, ſino con las eſpinas, para que punçando, y penetrando tentaſſen ſi era Dios. O ſoberano Señor, y que dos coſas ſe ajuntan en tu coronacion! dolor, y afrenta. Quiero lo dezir con palabras formaliſsimas del dulciſsimo Bernardo, el qual dize: Aquella corona de eſpinas ceñia con amargura grande del Redemptor toda aquella amabiliſsima cabeça, y con ſus

Berna. ſer. 4. paſsio. Domini

muchas, y muy agudas puntas ſacauan muchos hilos de ſangre, que corrian por aquel roſtro venerable ſobre las feiſsimas ſaliuas que en el echaron los Iudios (mirad que mezcla de ſangre de IeſuChriſto, y de ſaliuas de Iudios, y en dõde, ſino en el roſtro del miſmo hijo de Dios.) *O Rex gloriæ Domine Ieſu Chriſte, corona omnium te confitentium, te ſequentiũ, pugnantium pro te!* O Rey de gloria Señor mio Ieſu Chriſto, corona de los q̃ te confieſſan por ſu Dios, de los que ſiguen a ti, de los que pelean por ti, y de los que viuen por ti. Mira como vna confuſiõ, y afrenta cubre tu cabeça, y venerable roſtro. Mira como eſta generacion praua, y amarga inxiere en tu corona aqueſſe honor de eſcarnio. Mira como contienden en tu cabeça ſacra el dolor, y la afrenta ſobre qual ſera el mayor. No ſe qual te atormenta mas Señor diuino. La corona teda

Digitized by Google

da escarnio, las espinas te lastiman. Y pienso q̃ sientes el escarnio tanto como las punçadas penetrantes. Almas hijas de esta espiritual Sion, q̃ es nuestra Iglesia; salid, y ved al Rey Salomõ con la corona, con q̃ le coronò su madre la Synagoga. O madre amarga! en que pecò este tu hijo, para que de esta suerte le tratasses? Este (madre cruel) es el desposorio de tu hijo con la Iglesia el dia de tu indignaciõ? El dia de tus blasfemias? El dia de su tribulaciõ, y miseria? El dia de su llaga, y dolor? El dia de su passiõ, y muerte? Esse es el dia de su desposorio? Y el dia de su boda das a tu hijo tales arrhas? tal dote? tales dones? corona de espinas? Alma, con estas arrhas de espinas te dota oy tu Esposo, y cõ ellas como Esposo sale oy coronado. Vistieronle tãbien de purpura; aunq̃ (como este sauro dize) no era necessario, porque su misma vestidura estaua ya hecha vna purpura con la abundantissima efusion de sãgre. Que la purpura solas dos vezes se tiñe, pero la vestidura de Christo tres vezes estaua ya teñida, y empapada en su preciosa sangre. Pues tal, qual le teniã los verdugos, tal le sacò a vn balcon Pilatos, y mostrandole a todo el pueblo, y a la sagrada Virgen, q̃ entre la gente estaua, dixo: *Ecce homo.* O Virgen piadosissima; O madre benignissima! Leuãta tus virgineos ojos, y mira si aq̃lla vestidura es de tu hijo, o no, *fera pessima deuorauit eum.* Esta fiera cruelissima de la Synagoga le deuorò; mira que tal dexò aquella humanidad, vestidura del diuino verbo: *Ecce homo.*

§. VIIII.

PAreciole a Pilato que seria este espectaculo poderoso para aplacar los fieros, y duros pechos de los Iudios, mas ellos, qual si fuerã Elefantes, que en viendo

viendo ſangre vertida ſe embrauecen mas, cõ aquella ſangre derramada del ſeñor ſe encarniçaron, y ſe embrauecieron pidiendo con mucha inſtancia le cõdenaſſe a muerte; y aunque Pilatos trepidaua, ellos le ſupieron amenazar de ſuerte, que vencida la juſticia del temor, al fin le condenò a muerte de cruz. Luego al miſmo punto la tuuieron los Iudios, y cargandola cõ furia ſobre ſus delicados hombros, le hizieron caminar con ella para el caluario. Tenia la cruz muy grande peſo, porque era de quinze pies en largo: y como el diuino Redemptor eſtaua tan debilitado por la mala noche, y cruel dia de tormentos, y mucha efuſion de ſangre, dio con la carga de la cruz en tierra: y fue ſu flaqueza tanta, que conociendo los Iudios miſmos que ſe les moriria alli en las calles, ſi porfiauan en hazelle traer la cruz, y anſi no podrian como deſſeauan, atormẽtalle cõ la cruz, y clauos, alquilarõ vn Cyreneo q̃ la lleuaſſe. En eſte paſſo preguntò el diuino Anſelmo a la glorioſa Virgen quien ſeguia a Chriſto, y reſpondio: ſeguiale toda la turba del pueblo; ſeguiale inumerable multitud de muchachos que le ſiluauan tirando a ſu roſtro el barro, y piedras de la calle, ſeguianle muchas mugeres llorando piadoſamẽte. A las quales boluiò el roſtro benigniſsimo mi hijo para dezir que no lloraſſen. Entre eſtas pias mugeres (dize el glorioſo Padre San Bernardo) que venia la glorioſa Virgen nueſtra Señora. Y ſiendo eſto anſi, quando el ſoberano Redemptor nueſtro boluiò ſu roſtro bendito para dezir, *Nolite flere*, y vido a ſu afligida madre tan lloroſa, y la madre al hijo tan lloroſo, cõſiderad (deuotas almas) el ſentimiento de ambos a dos.

Berna. tract. de lament.

Pero

Pero la misma Virgen dixo a san Anselmo estas palabras. Quando ya sacauan a mi hijo por la puerta de la ciudad en medio de dos ladrones, qual si fuera el principal, y mas famoso de ellos, quise seguille, y velle, mas no pude por la inumerable turba, y multitud del pueblo, que a ver el oprobrio de mi hijo salia de la ciudad. Pero al fin acompañada de Maria Magdalena, determinè atrauesar por otra calle, y saliendo por vn atajo cerca de vna fuente, llegámos a encontrar con mi amado hijo disfigurado, y oprimido de dolor, el qual inclinando a mi benignamente su cabeça, me saludò diziendo: *Aue mater*. Saluete Dios madre. Pocas palabras, mas en ellas todo esto quiso dezir (dize la Virgen a su deuoto Anselmo) yo te doy gracias escogida madre mia, por los muchos beneficios que me heziste, por los muchos trabajos con que en pobreza tan suma me criaste, y aora en mi muerte entre tantas afrentas, y oprobrios no me dexaste, sino que me acompañas sin auergonçarte de ser madre de este sentenciado, aunque a ti, y a mi con tal desprecio nos abaten. Todo esto me quiso dezir diziendome, *Aue mater*. Y lleuandole de esta suerte de mis ojos le crucificaron en el Caluario entre aquellos dos ladrones. Pareciole a san Anselmo que este passo de la crucifixion lo dexaua muy sucinto la sagrada Viragē, y nsi desseosissimo de saber las particularidades de el, la preguntò: Señora, dignate de dezirme, *Quomodo fecerunt ei?* Y respondio: oye Anselmo, que refiero vn caso lamentable que ninguno de los Euāgelistas refirio. Llegados que fueron con mi amado hijo al lugar ignominioso del Caluario, donde se echauan los perros, y otros animales muertos,

muertos deſnudaron a Ieſus vnico hijo mio de todas ſus veſtiduras de tal ſuerte, que no quedo en ſu ſagrado cuerpo parte alguna cubierta. Y yo, que a la ſazon llegaua, rõpiendo por entre la gente, me puſe del muy cerca; y viẽdole aſsi totalmente deſnudo delante de tanta gẽte que le ſiluaua, y eſcarnecia, quedè como ſin alma, de dolor. Mas diome esfuerço el cielo, y quitãdome de preſto el velo de mi cabeça, ceñiſelo por la cintura para cubrille. Tẽdieron la Cruz en tierra, y acoſtandole ſobre aquella tan dura cama, enclauarõle de pies y manos, dexandole tan tirante, y eſtendido, que en cumplimiento de la Profecia de Dauid, ſe le podian contar todos ſus hueſſos. Alli miſmo ſe cumplio aquella otra Profecia: *Audi filia, & vide*. Porque eſtando mi hijo y Dios en aquella Cruz, al enclauallo en ella me dezia: *Audi, & vide*; oye, y mira, chariſsima virgen: oye los golpes de los martillos crueles, y mira mis pies y manos con tan duros clauos, y que nadie ſe compadece de mi, ſino tu ſola piadoſa madre mia. *Audi, & vide*. Con eſto leuantaron la Cruz, y al crucificado en alto, y con el gran peſo del cuerpo ſe raſgaron y abrieron mas los agujeros por donde paſſaron los duros clauos, y començo a manar la ſangre con gran copia y abundancia. Yo eſtaua veſtida de vna veſtidura blanca, hecha al trage de aquella tierra, que cubria la cabeça, y todo el cuerpo; y hallandome debaxo de la Cruz, quedò mi veſtidura blanca teñida en la ſangre de aquel hijo de mis entrañas. Siluandole todos burlauan del: dezianle mil denueſtos: y el mãſuetiſsimo cordero rogaua al padre por ellos. Entonces pudo dezirme ſegũda vez: *Audi, & vide*: oye, madre mia, las vozes

Digitized by Google

de los q̃ blasfeman a tu hijo, y mira este dolor que tu amado hijo padece. Preguntò aqui S. Anselmo: *Quid fecisti tunc, Domina charissima?* Y respondio: Estaua en pie muy cerca de la cruz, tã llena de tristeza, que no podia recebir cõsuelo. Estauã cõmigo mis hermanas, y Maria Magdalena: y mirãdome mi amado hijo a mi, y al discipulo q̃ amaua, diomelo por hijo: y auiẽdo manifestado su sed, y gustado la beuida amarga q̃ le ofrecierõ, encomẽdò su espiritu en las manos de su Padre, y espirò. Estremeciose toda la tierra, rõpierõse las piedras, y particularmente aq̃lla en q̃ plãtarõ la cruz. Almas charissimas, q̃ estays oyẽdo dolores tã acerbos, quereys ver el espetaculo q̃ en aq̃lla cruz quedó? Veys aqui qual q̃da vuestro Redẽptor Iesu Christo enclauado y muerto: mirad q̃ disposiciõ la suya en esta cruz. Esta cabeça inclinada, llamãdote a penitencia: estos braços estẽdidos para abraçarte: este pecho abierto para recebirte en sus entrañas. O Iesus diuino, ô Redẽptor sagrado, y quãto deuo a tu amor! El conocimiẽto desto me trae a ti: si me llamas, Señor, ya me vẽgo a ti: recibeme en essos braços, acogeme en esse pecho.

§. X.

Mas cõcluyamos esta tragedia con vnas tiernas palabras del melifluo san Bernardo, que hablando con el alma redemida, dize de aquesta suerte: Alma, quien es este que muere, que el cielo y la tierra se compadecen del cõ tanto sentimiento, y cuya muerte viuifica los muertos? Conocele anima mia, conocele, este es nuestro Señor Dios Iesu Christo, Saluador tuyo, vnigenito Hijo del eterno Padre, verdadero Dios, y verdadero hombre, que solo debaxo el sol fue hallado sin macula ni manzilla alguna: y vesle aqui, que es reputado entre los facinorosos, tenido por leproso, y estimado co-

Ber. in ser. de Pass.

como vltimo, y mas vil de los hõbres, y como abortiuo es echado del viẽtre de su madre la synagoga fuera en el Caluario. Este hermoso y bello sobre todos los hijos de los hombres, mira quan afeado queda en esta cruz. Este es herido y llagado por nuestras iniquidades, atrito por nuestras culpas, y hecho en holocausto de suauissimo olor, puesto delãte de tus ojos (ò Padre de eterna gloria) paraque apartes de nosotros tu indignacion. Mira, santo Padre, desde tu santuario, y desde el habitaculo excelso de los cielos, mira, y vee aquesta hostia cõsagrada y santa, q̃ te ofrece a ti nuestro Pontifice Iesus por los pecados de sus hermanos, y aplaca la ira tuya cõcebida cõtra la malicia nuestra. Oye la voz de nuestro hermano Iesus, q̃ clama desde la cruz a ti. Conoce, Padre, la tunica de tu verdadero hijo Ioseph. Ay q̃ le deuorò vna mala fiera, y cõ gran furor hollò su vestidura, y manchò con lo restante de la sangre toda su hermosura. Ves aqui cinco roturas lamẽtables q̃ dexò en ella. Este es, Señor mio, el vestido, q̃ en manos de la deshonesta Egypcia dexò tu inocẽtissimo Ioseph. Mira, Señor, en el rostro del Christo tuyo, q̃ te fue obediẽte hasta la muerte, y no se apartẽ de tus ojos perpetuamẽte sus llagas, paraq̃ te acuerdes quã grande satisfacciõ recibes dl por nuestras culpas. Oxalà, Señor, q̃ en vna balãça põgas los pecados, cõ los quales merecimos tu ira; y en otra la calamidad q̃ por nosotros padece aqui tu inocẽte hijo, q̃ ciertamẽte parecera mas digna su pena, de q̃ por ella derrames sobre nosotros tu misericordia, q̃ fue nuestra culpa digna de q̃ encerrasses dentro de tu ira tus misericordias. Gracias te dè, ò Padre eterno, toda lẽgua por la abũdãcia de tu bõdad, q̃ al vnico hijo de tu coraçon no perdonaste: mas por nosotros le entregaste a la muerte,

Digitized by Google

para que en los cielos le tengamos ante ti por muy fiel abogado. Y aſsi, Señor Ieſu, fortiſsimo zeloſo por los amores de mi alma, q̃ gracias te puedo dar, que digno retorno ſean, ſiendo yo hombre poluo, y vil hechura de barro? Que deuias hazer por mi ſalud, q̃ no lo heziſte? Deſde la plãta del pie haſta el remolino de la cabeça te anegaſte, y ſumergiſte todo en las aguas de tu paſsion, para ſacarme a mi todo de ellas, y ſe te entraron las aguas haſta el alma: porque perdio tu cuerpo en la muerte al alma, para que aſsi boluieſſe la mia que ſe perdio. Y ves aqui, Señor, que me obligaſte con dos deudas; que por auerme dado tu alma, te quedo vna vez deudor: y por mi alma propria, q̃ me la diſte dos vezes, vna en la creacion, y otra en la redẽpcion: que te puedo dar que digno ſea? No tengo coſa que te pueda, ni deua mas juſtamente dar, que el alma miſma: eſſo es, para pagarte el alma propria que me diſte. Mas por tu alma propria tan precioſa, que me la diſte aqui en la Cruz tã atribulado, que te puede dar el hombre, que ſea digno retorno? No hallo que. Porque, aunque pudieſſe darte por ella el cielo, y la tierra, con todo ſu ornato hermoſo, no podria llegar a la medida de lo que es tu alma. Y para boluerte lo q̃ puedo, y deuo, ha de ſer tãbien dõ tuyo, Señor. Amado has de ſer, Señor, con todo el coraçon, y con toda mi alma, y con toda mi virtud: y ſeguir quiero los paſſos, con que dignaſte andar a morir por mi. Mas como ſe hara eſto en mi, ſi no es por ti? Allegueſe mi alma empos de ti, pues toda mi virtud pende de ti. Y agora, Señor Redemptor mio; como a verdadero Dios te adoro, en ti confio, en ti eſpero, y con todos los deſſeos que puedo, ſuſpiro a ti, ayuda mi imperfeccion. Todo me in-

inclino a las glorioſiſsimas inſignias de tu paſsion, en las quales obraſte mi ſalud. Adoro el Real eſtandarte de tu victorioſiſsima cruz, en nombre tuyo, ò Chriſto ſanto. Tu diadema de eſpinas, tus clauos mas reſplandecientes que rubies con tu ſangre, la lança metida en tu ſacro pecho, tus llagas, tu ſangre, tu muerte, tu ſepultura, tu glorioſa y victorioſa reſurreccion, y glorificacion, humilde adoro, y glorifico, porque ſiẽto para mi vn olor de vida en todas eſtas coſas. Cõ el viuifico olor de todas ellas reſuſcita, Señor, mi eſpiritu de la muerte del pecado. Con la virtud dellas me guarda de las aſtucias de Satanas: y me conforta, paraque me ſea ſuaue el jugo de tus mandamientos, y el peſo de la cruz, que en ſeguimiento tuyo me mãdas lleuar, ſea para los ombros de mi alma, leue. Porque que fortaleza es la mia paraque cõforme a tu precepto pueda ya con inuicto animo lleuar las muchas cargas del mundo? Mas oye mi voz, y inclina ſobre mi ſieruo tuyo aquella ſuaue cruz, que es arbol de la vida para quien prende de ella. Y con eſto eſpero que alegremente correrè, y infatigablemente lleuarè en tu ſeguimiento aq̃lla cruz que mis enemigos me cargarẽ. Aquella diuiniſsima cruz pon ſobre mis ombros, cuya latitud es la charidad, cuya lõgitud la eternidad, cuya altura la omnipotẽcia, cuya profundidad la inſcrutable ſabiduria. Enclaua en ella mis manos y mis pies, y conforma, Señor mio, a eſte tu ſieruo con tu paſsion, y dame aqui tu gracia, y deſpues tu gloria, &c.

SERMON PARA EL SABADO SANTO, DE LA SOLEDAD DE NVESTRA SEÑORA.

Stabant autem iuxta Crucẽ Iesu mater eius, & soror matris eius Maria Cleophe, & Maria Magdalene, &c. Ioannis 19.

CErcana a la dura cruz, dõde Christo nuestro Redemptor està muriendo, nos representa su regalado dicipulo S. Iuan a la bendita madre de ambos a dos, passado de parte a parte el virgineo pecho, y coraçon con vn hierro penetrante, q̃ la da vn dolor mas q̃ mortal. Y si no me engaño, el hierro q̃ ansi la hiere, traspassa, y la atormenta, es el amor entrañable, con q̃ ama al que vee morir agonizando en la cruz, como lo dixo, y lo ponderò melifluamẽte S. Bernardo, tratando muchas diferencias de saetas, con que Dios hiere, y traspassa los coraçones humanos. De las quales, dize el Santo, q̃ la mejor, y la mas aguda es la del amor diuino. *Est etiam sagitta electa amor Christi, quæ Mariæ animam non modò confixit, sed etiam pertrãsiuit, vt nullam in pectore virginali particulam vacuam amore relinqueret; sed toto corde, tota anima, tota virtute diligeret.* Quiere dezir: Es tambien saeta escogidissima el amor

Bern. ser. 29. in Cãt.

amor de Ieſu Chriſto, la qual no ſolamte clauò aquella alma terniſsima de Maria ſacroſanta; mas aun tambien la traſpaſsó de parte a parte, para que en ſu pecho virginal no dexaſſe partezilla alguna vazia del ſanto amor; ſino que con todo el coraçon, con toda el alma, y con toda la fortaleza amaſſe a Chriſto. Aqueſſa es la propriedad, y la gran fuerça q̃ da eſte glorioſo Santo a la palabra (*Pertranſiuit*) aludiendo ſin duda al termino con q̃ Simeon profetizò la herida de aquella alma de la Virgẽ, diziendo en vna ocaſion: *Tuam ipſius animam pertranſibit gladius*. Que fue como ſi idxera: El cuchillo del amor, con que a eſte tu hijo amas, paſſarà con gran dolor de velle crucificado, de parte a parte tu alma, ſin dexar en tu pecho parte, que no quede atraueſſada. *Pertranſibit*. Y ſi os agradàre mas, oyd otra expoſicion, y otra ponderacion que de eſſa miſma palabra eſcriuio el miſmo Bernardo en el miſmo lugar diziendo: *Aut certè pertranſiuit eam, vt veniret vſque ad nos*. Paſsò de la Virgen ſanta por el pecho, y coraçon eſte cuchillo penetrante del amor de Ieſu Chriſto, para que alcançaſſe a nueſtros pechos. Porque eſtà la Virgen cerca de la cruz, y noſotros eſtamos cerca de la Virgen a ſus eſpaldas. De adõde es, q̃ hiriendola Chriſto con la ſaeta del amor diſparada de aquel arco de la cruz, y paſſando de parte a parte ſu ſacratiſsimo pecho, llega haſta noſotros, y de ſegundo golpe nos hiere: *Pertranſiuit eam, vt veniret vſque ad nos*. Concluye el Santo manifeſtando el ardentiſsimo deſſeo q̃ tenia de verſe herido con aquella miſma ſaeta, que atraueſsò a la ſagrada Virgen. *Et illa quidẽ in tota ſe grãde, & ſuaue amoris vulnus accepit. Ego verò me fęlicẽ putauerim, ſi ſumma quaſi cuſpide huius gladij pũgi interdũ me ſenſero*. Y es dezir: La Virgen N.S. en ſi toda recibio vna grande, y ſuaue herida del amor de Ieſu Chriſto:

Lucæ 2.

Bern. vbi ſuprà.

Mas yo tendriame por feliz, y ſumamente dichoſo, ſi a lo menos con la punta deſte cuchillo, que entrando por ſu pecho, paſſando por ſu coraçon, y ſaliendo por ſus eſpaldas, yo, que eſtoy junto dellas, me ſintiere punçar, y herir vn poco, paraque recibiendo en mi a lo menos vna pequeñita herida de aqueſte amor, pueda mi alma dezir: *Quia vulnerata charitate ego ſum.* Herida eſtoy de amor. Haſta aqui ſon palabras del dulciſsimo ſan Bernardo. De las quales conſta bien, que para ſentir en nueſtro pecho las penetrantes heridas del amor de Ieſu Chriſto, que por noſotros muere en la cruz, el medio mas acomodado es acercarnos a la Virgen ſacroſanta, que eſtà cerca de la cruz, paraq̃ el hierro que atrauieſſa por ſu pecho a las eſpaldas, nos alcance, y nos laſtime. Acerquemonos pues con deuocion, y ſaludemosla en llegando, diziendo: Aue Maria.

§. I.

De toda ponderacion, y de toda atencion ſon dignas aquellas quatro palabras, que en el libro de los Cantares dixo el Eſpoſo diuino a ſu Eſpoſa ſacroſanta: *Statura tua aſsimilata eſt palmæ.* Semejante es a la palma tu eſtatura. Las quales palabras biẽ miradas en los Setẽta Interpretes, en Aquila, y en Symaco, retienen, y guardan ſiempre vn articulo demõſtratiuo, que eſtà en el original Hebreo, moſtrando y ſeñalando preſente la eſtatura preſencial de la ſagrada Eſpoſa; qual ſi dixeſſemos: *Iſta (quã aſpicio) ſtatura tua aſsimilata eſt palmæ.* Y aun, ſi bien la conſideramos, eſſa palabra Latina, *ſtatura*, ſignifica en ſu propria fuẽte vna apoſtura leuantada, y eregida de perſona que eſtà en pie derecha, y firme. Y anſi quiere dezir. Eſſa apoſtura, que delante de mis ojos tienes: eſſa

Cant. 7

eſſa aſsiſtencia, con q̃ eſtàs en mi preſencia tan leuantada, tan derecha, y tan firme, ſemejante es a la palma. Y cõforme a eſto bien claro ſe deſcubre ya, quan proprias ſon para la Virgẽ N. S. pueſta cerca de la cruz, donde moria ſu hijo ſacroſanto, eſtas palabras de los Cantares: *Stabat iuxta crucem Ieſu mater eius.* Eſtaua en pie leuantada, y derecha alli delante, y muy cerquita dela cruz de Ieſu Chriſto ſu amoroſiſsima, y terniſsima madre. Y mirãdoſela Chriſto tan de cerca, la dezia en ſu coraçon: *Iſta ſtatura tua aſsimilata eſt palmę.* Eſta poſtura, en q̃ te eſtoy mirando dende aqueſta cruz eſta aſsiſtẽcia, con q̃ eſtàs a mi dolor preſente, ſemejante es a la palma en la fortaleza, en la conſtancia tan inuẽcible, y tã inſuperable, que ningun peſo de dolor te inclina al ſuelo. *Vbi ſupr. à.*

Mas paraque aqueſta aplicacion, q̃ es myſtiça, tẽga vn fundamento ſolido, y cõſtãte, hagamos la literal primero. La comũ ſentẽcia de los Santos es, q̃ la Eſpoſa, cuya eſtatura ſe alaba tã to aqui, es la Igleſia del Euangelio de Ieſu Chriſto, cõparada dignamente con la palma, como lo dixo biẽ Honorio Auguſtodunẽſe, diziendo: *Statura Eccleſiæ eſt perſeuerantia certaminis, quæ in Abel creſcere cœpit, & vſque ad vltimũ electum perſeuerabit.* La eſtatura de la Igleſia es la perſeuerancia en el padecer, q̃ empeço a crecer en Abel, y perſeuerarà ſiẽpre en crecer haſta el vltimo de todos los eſcogidos para la bienauenturança. O ſi no, digamos q̃ tomò la Igleſia el principio del crecer en los ſagrados Apoſtoles, y ſe conſumarà en el fin del mundo. Demanera, q̃ ſiempre eſtà en el padecer cõſtante, y firme, ſin deſcaecer jamas, y ſin rẽdirſe; como la palma, q̃ quanto mas cargada de mayor peſo, tãto mas ſe leuanta, y ſe endereça para lo alto. Y el glorio- *Honor. Auguſ.*

Digitized by Google

rioso S. Gregorio dize, que por la palma puede entenderse aqui la cruz de Christo, por el fruto celestial q̃ nos preparò, y nos ofrecio para sustẽto nuestro. Y prosigue el Santo diziẽdo: *Cuiꝰ statura sponsæ assimilatur: quia pro Christo mori non dubitat, quisquis Christum valde diligens dignè imitatur.* Y quiere dezir: A la palma, que es la cruz donde Christo està padeciendo, es semejante la estatura de la esposa. Y es dezir muy claramente, que no duda de morir por Christo ; quien amando mucho a Christo, le imita dignamente. Pregunto aora yo, quiẽ amò a Christo N.S. mas tiernamẽte, y quien mas dignamẽte le imitò, y quiẽ tuuo el coraçõ tã prõpto, y el animo tã dispuesto para morir cõ el, como la Virgẽ ? Luego su estatura es semejãte a la palma, y su assistencia a la cruz es semejãte a la cruz. Y si aquesta fortaleza, y grã constancia de la Iglesia en padecer, tuuo principio en los Apostoles y Dicipulos de Christo, quãto mejor diremos q̃ le tuuo en la sacrosanta Virgẽ, q̃ fue para todos ellos exẽplo de tolerãcia, y de paciencia inuencible, estando sieҏre cõstante cercana, y junta a la cruz, quãdo ellos descaecidos, y turbados andauan huyendo, y escondiendose de la persecucion? Aq̃sta es pues sin duda alguna la que por suma excelẽcia merece en toda la Iglesia ser comparada en su estatura cõ la inuẽcible palma de la cruz. Y es dezir, q̃ como Christo padecio en la cruz, sin ser vẽcido jamas de sus terribles tormẽtos, mas triumfando sieҏre dellos: ansi de la misma suerte la Virgen N.S. nũca jamas fue vencida de los dolores mortales q̃ sintio cerca de la cruz: mas estuuo siempre tan firme, tã derecha, y tan leuãtada en su estatura, como estaua la misma cruz. *Statura tua assimilata est palmæ.*

S. Gregor. in hunc locum.

Admirables son para esto aquellas graues palabras

que

Guil. Neob. in hunc locum.

que sobre estas de los Cãtares escriuio Guil. Neobrig. el qual despues que huuo ponderado en las palabras antecedentes desta escritura las regaladas delicias, y los dulcisimos gustos q̃ en cõpañia de Iesu Christo gozaua en aquesta vida su bẽditissima madre, prosigue de aqueste modo: *Sed tamẽ vbi ad hoc vẽtum est, vt baiulans sibi crucem Iesus exiret in eum, qui dicitur Caluariæ, locum, tollebat & ipsa crucem suam, & sequebatur eum crucifigenda cũ eo.* Esto es dezir: De dulcissimos regalos gozaua en la presencia, y en la vida de su hijo: mas quando llegò la hora, en que tomando el para si mismo la cruz, salio al Caluario a ser crucificado, la madre tãbien tomò dentro de su coraçon, y de su alma la cruz de vn graue dolor, y de vna pena entrañable, y se fue en seguimiento de su hijo para ser con el crucificada. Y por esso se dize della con gran razon, q̃ su estatura es como la palma; porque en la palma, cõ la qual era adornada antiguamente la mano del vencedor, se significa aquel insigne, y victorioso arbol de la cruz: cõ el qual queriendo comparar S. Iuan la estatura de la piadosa madre, dize: *Stabat iuxta crucẽ Iesu mater eius.* Quien dudarà (dize este Autor) sino q̃ vna tã piadosa madre, q̃ a la muerte de tã dulce hijo assistia, toleraua dentro de si misma la cruz đ vn dolor acerrimo? *Planè ille foris, & illa intùs patiebatur crucẽ. Stabat illa iuxta crucẽ sui Iesu, atque eo ipso sibimet quodãmodo erat in crucẽ. Erecta stando iuxta crucem filij, ipsa sibi quodãmodo per affectũ maternũ facta erat crux. Sic ergo cũ staret iuxta insignem illã palmã, statura eius assimilata est palmæ.* Llanamẽte es ansi, q̃ Christo nuestro Redemptor padecia exterior, y visiblemente la cruz: mas la Virgen la padecia interior, è inuisiblemente. Estaua ella muy

Digitized by Google

muy cerca de la cruz de su amantissimo Iesus, y por el mismo caso estaua para si misma en cierto modo crucificada. Estando derecha, y cerca de la cruz del hijo por el afecto tierno, y amoroso de madre se era ella para si misma en cierto modo vna cruz. De manera que aquella alma sacrosanta de la Virgen en aquel cuerpo derecho, y leuantado estaua como en vna cruz crucificada. Como estuuiesse pues es de aquesta suerte cerca de aquella palma tan insigne de la cruz, dizese de ella muy biẽ, que su estatura es semejante a la palma. *Statura tua assimilata est palmæ.*

Ambr. libr. de institu. virg. c. 7. El diuino Ambrosio en aquel admirable libro q̃ escriuio, *de institutione Virginis*, haze vn diuino capitulo intitulandole, *quòd Maria pudorẽ nũquàm mutauerit, quæ nec animũ mutauerat.* Para argumento concluyẽte de q̃ la Virgen N. Señora contra los herejes impios, y Iudios perfidos nũca jamas mudò el firme proposito de su virginal pureza, sino q̃ estuuo en el siẽpre cõstante, no ay sino mirar la grã cõstãcia, con q̃ su animo estuuo cerca de la cruz de Christo. *Stabat ante crucẽ mater, & fugientibus viris stabat intrepida. Videte virũ pudorẽ mutare potuerit mater Iesu, quæ animũ nõ mutauit, &c.* Esta ua delãte la cruz la madre, y huyẽdo los varones cõ afeminado coraçõ, persistia alli cõ animo varonil el pecho mas femenino, mas tierno, y mas delicado. Ved pues, y considerad si pudo en algũ tiẽpo mudar su virginal pureza la q̃ no mudò su animo, ni su valor. Miraua con ojos pios las llagas del hijo amado, por las quales sabia d̃ cierto q̃ salia la redẽpciõ de todo el mũdo. Estaua en pie la madre mirãdo aq̃l espectaculo no indigno de su presẽcia. Pẽdia de la cruz el hijo, y ofrecia se la madre a los perseguidores. Si solamẽte se hallàra en la Virgen el estar cayda delante

delante del hijo, fuera digno de alabãça el afecto de ſu piedad deſpues de muerto ſu hijo. Mas deſſeando, como deſſeaua, morir en el, para reſuſcitar con el, no ignoraua el myſterio de q̃ auia engendrado al q̃ auia de reſuſcitar. Y porque ſabia que la muerte de ſu hijo era para la vida comũ de todos, eſperaua alli, ſi a caſo ſeria tãbiẽ ſu muerte de importancia para eſte efecto, y eſtaua alli muy diſpueſta para morir como el hijo por la redẽpcion del mundo, ſi importaua q̃ murieſſe. Pero la paſsion de Chriſto nonecesſitò đ ayudãte, como el miſmo lo dixo de antemano por el Profeta Iſaias: *Circumſpexi, & nõ erat auxiliator: quęſiui, & non fuit qui adiuuaret: & ſaluauit mihi brachium meum, &c.* Mas aunque la muerte y paſsion de Ieſu Chriſto, para ſer nueſtra copioſa redẽpcion, no neceſsitaua de ayudante: la virgẽ eſtaua alli cõ el coraçõ diſpueſto, y cõ el animo prõpto para morir, ſi importara, por la redẽpciõ del mũdo. *Quomodo ergo extorqueri potuit integritas Mariæ, quę, fugientibus Apoſtolis, ſupplicia non timebat? Sed ipſa ſe offerebat periculis: cuius tanta gratia, ut nõ ſolũ in ſe virginitatis gratiã reſeruaret: ſed etiam his, quos viſeret, integritatis inſigne cõferret.* Como pudo ſer violada la integridad de Maria, ſiendo tan varonil, que huyendo los Apoſtoles en la priſion de ſu maeſtro, ella no tuuo temor a los tormẽtos y ſuplicios de la Cruz? Antes ella ſe ofrecia a los peligros, ſin temor de peligrar en ellos: porque ſu gracia era tanta, q̃ no ſolo cũſeruaua inuiolable en ſi miſma la gracia de la virginidad, ſino q̃ aun tãbiẽ metia, y eſtã paua inſignias đ integridad en aquellos, a quiẽ miraua. Haſta aqui ſon las palabras del diuino Ambroſio: y fue ſu ponderacion dignisſima de ſu eſpiritu; que la conſtancia de Maria en la pureza

Iſaiæ 63.

reza virginal se concluya irrefragablemente con la fortaleza, y con el valor, cõ que assistio a la cruz de Christo tan constante, y tan dispuesta para morir, como el moria por la redempcion del mundo, si de alguna importancia era para este fin que muriesse.

El gloriosissimo Padre San Gregorio Nazianzeno en vna triste, y lamentable tragedia, q̃ haze de la passion, y muerte de Iesu Christo, nos introduze a su madre sacrosanta, que muy cerca de la cruz està mirãdo la gran cõstancia, y fortaleza del hijo: y que le dize estas palabras:

Papè inclytam mentem tuam, altam, nobilem,
O nate, quàm te nunc grauis dolor premit!
Inuicta mentis sed manet constantia.

Marauillome, ò hijo mio, de ver tan inclyta, tan sublime, tan alta, tan noble, y tan generosa essa tu mente. O nacido de mis entrañas, quan graue es el dolor, que te apremia aora en la cruz! Pero que inuicta, y que insuperable permanece siempre la constãcia de tu mente, de tu animo, y de tu coraçon! De aqui tomaua pues aquella inclyta, alta, y noble alma de la virgen la constancia, y la fortaleza para estar cerca de la cruz, con ser tantos sus dolores, como en nombre suyo represen ta el mismo Santo, diziẽdo:

Tenera mulier ad lachrymas promptissima.
Suspiria inde sic trahens quamplurima,
Magno doloris icta stimulo lugeo,
Orbata simul ac sum tuo aspectu, mihi
Miro, sacroque concido, &c.

Yo soy qual me vees, muger ternissima, y promptissima para las lagrymas. De adonde es que saco muchos suspiros del coraçon, y lloro abundantes lagrimas

grimas, porque me ſiento herida con el eſtimulo, y con la punta aguda, y penetrante de vn dolor vehementiſsimo. Y como juntamente quedo orbada, y deſtituyda de tu ſoberano aſpecto, que para mi era admirable, y ſacroſanto, muero de pena. Digo pues aora yo, que con todo eſte dolor, y cō toda eſta afliccion tan entrañable, tomò la bendita Virgen de ver en Chriſto tal conſtancia, fortaleza, y virtud para aſſiſtir alli crucificada de dolor, mas en ſi miſma tan fuerte, qual ſi eſtuuiera enclauada. No caya de ſi miſma, porque en ſi miſma eſtaua clauada, ſiendoſe ella miſma cruz para ſi miſma, en que a imitacion del hijo conſiſtieſſe. Alli eſtuuo, aunque clauada de dolor, con tanta ſerenidad, y tan ſin turbacion del animo, que moſtrò bien lo que imitaua al ſoberano exemplar que tenia delante, y cerca de ſus puriſſimos ojos. Aduirtio muy bien San Chryſoſtomo la connexion, y el engaze que hizo el Euangeliſta de aqueſtas palabras, en que dize que la Virgen eſtaua cerca la cruz, y de las que inmediatamente anteceden, en que tratò como los ſayones cerca de la miſma cruz ſe partian entre ſi las veſtiduras del que moria en ella, diziendo: *Et milites quidem hæc fecerunt. Stabant autem iuxta crucem Ieſu, &c.* Y fue dezir: los ſoldados, y los ſayones eſtauan repartiendo entre ſi miſmos las veſtiduras de Chriſto; y Chriſto a eſſe miſmo tiempo eſtaua mirando a ſu ſantiſsima madre, y a ſu querido diſcipulo, y encomendandolos vno a otro. O ſerenidad de animo inaudita! O tranquilidad de coraçon jamas viſta, ni oyda! quien pudiera al miſmo tiempo, en que contandole ya por muerto, y por vencido ſus enemigos, ſe reparten entre ſi por la victoria ſus veſtidos, mirar con tanta quietud,

Chryſo. hom. 84 in Ioa.

quietud, con tanta ſerenidad los circunſtantes, aunque fueran hijos, padres, ni hermanos? Diganoslo el ſanto Iob bien claramente tratando del que eſtà ya agonizando en riguroſo
Iob 14. trance de muerte. *Siue nobiles fuerint filij eius, ſiue ignobiles, non intelliget: attamen caro eius, dum viuet, dolebit: & anima illius ſuper ſemetipſo lugebit.* Y quiere dezir, que el hõbre quando eſtà ya en la agonia de la muerte, y con el alma en los diẽtes para eſpirar, no pienſa, ni atiẽde a ſi ſus hijos quedan honrados, y ennoblecidos, o ſi quedã ignominioſos y abatidos. Todo ſu cuydado y penſamiento por aquel trance eſtà pueſto en el dolor de ſu carne propria, y ſu alma eſtà gimiẽdo ſobre ſi miſma, y llorandoſe a ſi miſma, ſin acordarſe de hijos, de muger, ni de hermanos. Mas Ieſu Chriſto nueſtro Señor con tã grande ſerenidad padece, que quietamente eſtà tratando de la colocacion de ſu madre, y de ſu diſcipulo, al miſmo tiempo, en que los ſoldados reparten ya ſus veſtiduras, ſin perturbarſe por eſſo. *Et milites quidem hæc faciebant: ipſe autem crucifixus matrem ſuã diſcipulo commendat.* Palabras ſon eſtas de S. Chryſoſt. y endereçãdolas a cada vno de noſotros, proſigue en ellas, diziendo: *Tu autẽ conſidera, quomodo crucifixus omnia ſine aliqua perturbatione tranſegit: diſcipulo matrem commendauit, prophetias impleuit, latroni ſpem bonam dedit.* Chryſ. vbi ſuprà. Cõſidera tu atẽtamẽte, como eſtãdo crucificado Chriſto, paſsò por todas las coſas, y las diſpuſo ſin perturbaciõ alguna. Encomendo ſu madre a ſu diſcipulo, cumplio con gran perfeccion las profecias, y dio al buen ladron vna eſperãça admirable de la bienauẽturança. Tal es pues la ſerenidad y la conſtãcia del nobiliſsimo animo de Chriſto en medio de ſus tormẽtos y dolores

Digitized by Google

tan estraños. Y q̃ le imite en esso la Virgen, veremos lo claramente en S. Grego rio Nazianzeno, que repre sentãdola toda atrauessada de dolor al mismo pie de la cruz, nos introduze a S. Pedro, q̃ llegò llorando al Caluario, inuocando cõ vn llanto miserable el auxilio de su Dios, y q̃ viendole la Virgen con vn rostro tã ho rrendo, y tan lloroso, y cõ vn animo tan descaecido, y tan llagado, diuirtio vn po co los ojos del hijo crucifi cado al lloroso Apostol cõ solandole, y rogando por el del modo que dexamos ponderado en el sermõ de las lagrimas del mismo A-postol San Pedro. O pecho delicadissimo, q̃ atrauessa-do de tan grã tormento, y dolor, gozas de tanta sere-nidad, y quietud, q̃ sin per-turbacion alguna tratas de acomodar al afligido Apo stol S. Pedro, y de enxugar sus lagrimas, y de consolar sus penas al mismo tiempo en q̃ clauado de dolor por ver morir enclauado a tu precioso hijo en la cruz, mueres de compassion por el. Muy bien se dize q̃ es se mejante tu estatura ahi dõ de estàs, a la palma de la cruz, que en tu presencia tienes. *Statura tua assimi-lata est palmæ.*

§. II.

Y lo que yo hallo mas digno de ponderaciõ, y de encarecimiento en los dolores, y tormẽtos que la Virgen siente cerca de la cruz, es q̃ sean todos causa dos, no solo de los tormen tos q̃ padecia Christo en la cruz, sino aũ mas principal mente de las palabras q̃ el mismo Christo la dixo para efecto, y fin de consolarla. Para lo qual presupõga-mos vnas diuinas palabras de nuestro glorioso P. y se-rafico doctor S. Buenauẽtu ra, explicãdo aquellas que dezimos en la Missa, quan-do la hostia cõsagrada es-tà partida. *Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, misere re nobis.* Dize pues sobre es to el Santo. *Dicitur autem*

Digitized by Google

Agnus ab agnoſcendo; quia matrẽ ſuã in magno grege per balatũ agnoſcit. Sic Chriſtus in cruce poſitus, Patrẽ agnouit per obediẽtiã: quia factus eſt ei obediẽs vſq; ad mortẽ, &c. Itẽ agnouit matrẽ per debitam reuerẽtiã: quia eã dulciſsimo diſcipulo ſuo Ioãni cõmẽdauit in morte. Chriſtus eſt agnus propter innocẽtiã, quia innocẽter occiſus eſt, ideò plãgendus eſt, &c. Quiere dezir, q̃ el cordero en Latin ſe llama (*Agnus*) del verbo (*agnoſcere*) q̃ quiere dezir conocer: porq̃ el corderito tierno conoce por el balido a ſu madre, aũq̃ eſte metida en medio de vn copioſiſsimo rebaño. Eſtando pues Ieſu Chriſto cordero de Dios pueſto en la Cruz, conociò como cordero al padre q̃ le engẽdrò obedeciẽdole (como S. Pablo dize) haſta la muerte de Cruz. Conociò tãbien a ſu madre por la reuerẽcia q̃ la deuia, pues en la hora de la muerte la encomendo a ſu diſcipulo S. Iuã. Es Chriſto cordero por la inocencia, cõ q̃ inocentemẽte fue muerto: y por eſſo ha de ſer llorado cõ triſtes lagrimas, como dixo Zacharias. Cõſiderãdo pues, y cõtẽplando la virgẽ la inocẽcia de cordero, cõ q̃ ſu ſacroſanto hijo moria, lloraua amargamẽte, y balaua como oueja de dolor, y ſentimiento. Y en el balido la conociò el celeſtial cordero, aũq̃ balaua entre las vozes, y los clamores de aq̃l rebaño tã copioſo, y cõfuſo, y para cõſolarla dixo mirãdola, y ſeñalando al diſcipulo S. Iuan: *Mulier; ecce filius tuus.* Y digo cõ mucho acuerdo, q̃ dixo aq̃ſtas palabras para conſolar a ſu afligida madre Ieſus; como lo entẽderà quien aduirtiere lo q̃ en muchas partes de ſus obras repitiò como coſa muy importante S. Ambroſio; y es, q̃ Chriſto en eſtas palabras reglaua ſu teſtamẽto, y dexaua por precioſo herẽcio a ſu madre la declaració, y manifeſtació de ſu puriſsima virginidad. Quiero dezir las palabras formaliſsimas

Phil. 2. *Zac. 12.* *S. Amb.*

Lib. 1. Epis. 5. mas del Santo: *Quid sibi istud vult, quòd cũ in cruce Dñs positus peccatum mundi tolleret, pronũtiauit etiã de integritate materna? Aut quid aliud dicitur, nisi vt claudat sua ora perfidia, obmutescat, ne matrem Dñi aliquo audeat temerare conuitio?* Escriue contra los blasfemos, que dixerõ auer tenido Maria otros hijos que IesuChristo, y dize: Que cosa es, que estando el Señor puesto en la cruz, quitando cõ su passiõ el pecado de todo el mundo, pronunciò cõ su santa boca, y declarò la integridad de su purissima madre, encomendãdola a sã Iuã, y recibiendola S. Iuan por madre suya? Si tuuiera hijos Maria, y si tuuiera varon, no la apartara de ellos Iesus contra el diuino precepto, que declarò Matt. 19. el mismo, diziendo: *Quod Deus coniunxit, homo non separet.* Quiso pues Christo dar a entender que su madre era virgen, y no tenia varon, ni otro hijo, a quiẽ pudiesse pertenecer, sino al purissimo S. Iuã, al qual se la encomẽdaua como madre a hijo: para que con esto cierre su sacrilega boca la perfidia, y enmudezca, y no tẽga audacia para amanzillar cõ blasfemia alguna a su purissima madre: *Quod non otiosè Ioannes plurib⁹ prosequutus est.* Lib. 10. in Euã. Luc. 23 & lib. de instit. virg. cap. 15 & 16. No sin mysterio, ni ociosamente tratò este punto san Iuan multiplicando palabras, y dilatãdo periodos. Los otros Euangelistas escriuierõ muy largamente, que el mũdo se estremecio en la passion y muerte de Christo, que el cielo se cubrio de escurissimas tinieblas, y que el sol huyò a esconderse. Añidierõ a esto San Matheo, y S. Marcos, que Christo dixo a su Padre: *Deus Deus meus, respice in me: quare me dereliquisti?* Para dar a entender la verdadera humanidad que padecia en la cruz. S. Lucas tuuo cuydado de escriuir aquel perdõ que concediò Christo en

Digitized by Google

la cruz al ladron, q̃ le supli cauaș y la indulgencia q̃ el mismo Christo pidiò para aquellos, q̃ le crucificauan. Mas S. Iuan Euangelista, q̃ penetrò mas llenamẽte los diuinos mysterios, trabajò, y puso mayor cuidado en declarar q̃ la madre de Iesus permaneciò siẽpre virgẽ, para q̃ nadie se atrauiesse a blasfemar cõtra su entereza. Porq̃ era cosa muy digna, q̃ quiẽ perdonaua al ladron, absoluiesse a su madre de la duda q̃ podia el mũdo tener de su purissima entereza. Y si era vn hecho religioso, que perdonasse el Rey al ladron, mucho mas religioso era, que honrasse a la madre el hijo. Ordenaualo Christo ansi; y dize este mismo Santo, q̃ estimaua Christo en mas el diuidir, y repartir los oficios de piedad entre su madre, y S. Iuan, al tiẽpo en que triunfaua de los tormentos, y del demonio, que dar el reyno del cielo, mostrandose autor, y señor de la gloria. *Claudite ora impÿ; aperite aures pÿ, audite quid Christus loquatur. Testatur de Cruce Dñs Iesus, & paulisper puplicã differt salutẽ, nè matrẽ inhonorã relinquat.* Cerrad las bocas impios blasfemos, abrid las orejas pios Catholicos, oyd lo q̃ habla Christo dẽde la Cruz. Da testimonio de la purissima virginidad de Maria, y difiere vn poco, y suspẽde la comũ salud del mũdo, por no dexar a su madre sin el honor deuido a su entereza. Porq̃ es de tãta importãcia el creer la virginidad de Maria, q̃ aũ la saluaciõ comũ de todo el mũdo ha de esperarse, y suspẽderse vn poco, hasta q̃ quede assẽtado q̃ Maria es virgẽ purissima. Hazia pues Christo en la cruz su testamento, y signaualo S. Iuã: *Dignus tãto testatore testis. Bonũ testamẽtũ nõ pecuniæ, sed vitæ, quod nõ atramẽto scribitur sed spiritu Dei viui. Lingua mea calamus scribæ velociter scribẽtis.* Digno de tal testador era el testigo. *Psa. 44*

Buen

Buen testamento por cierto, no de dinero, mas de la misma vida. Testamento, q̃ se escriue no con tinta, mas con espiritu de Dios viuo. El escriuano es San Iuan, y la pluma velocissima es su lẽgua; lease pues el testamento: *Legatur matri pudoris defensio, testimoniũ integritatis: legatur & discipulo matris custodia.* Leasele a la madre la defensa de su pureza, y el testimonio de su integridad, q̃ essa es la clausula, en q̃ la dexa Christo heredera: leasele al dicipulo la custodia de la madre, que essa es la parte, y porcion, en que le auẽtaja Christo a todos los demas hermanos suyos: *Hoc ergo testamentum filij est de matris integritate, hæc Mariæ locuples integri pudoris hæreditas; hic totius finis cõsummationis.* Aqueste es en conclusion el testamento del hijo, declarar a todo el mundo la integridad de su madre. Aqueste es el herencio rico, y precioso de Maria en la muerte de Iesus, la manifestacion de su virginal pureza. Aqueste es el fin, en que se acaba, y se consuma toda la obra de la muerte, y passion de Christo, pues en diziendo esto espirò, consumãdo todo el mysterio con el buen fin de la piedad.

Hasta aqui fueron palabras del diuino Ambrosio, de las quales saco yo la põderacion que prometi al principio deste discurso. Si Christo nuestro Señor como cordero de Dios conociò a su madre en el balido, y para consolar su coraçon afligido, y congoxado de dolor la hablò, y la dixo: *Mulier, ecce filius tuus:* Que cosa es, que estas palabras, siendo de tanto honor para la Virgen, y de tan gran consolaciõ (pues en ellas la haze Christo heredera vniuersal de la entereza virginal, con q̃ auia merecido ser madre del mismo Dios) que cosa es, que estas palabras sean el mas agudo cuchillo, que *vbi sup.*

atrauessò por su coraçon hasta penetrar su alma ter nissima? Ansi lo dixo Bernardo con vnas graues palabras, y son las q̃ aqui se siguen: *An non tibi plusquã gladius fuit sermo ille (re vera pertransiens animam, & pertingens vsque ad diuisionẽ animæ, & spiritus) Mulier, ecce filius tuus?* Por vẽtura virgẽ sacra, nò fue para ti mas q̃ cuchillo aq̃lla clausula de palabras, cõ q̃ Christo te diò por hijo a san Iuan? Verdaderamente fue mas q̃ cuchillo, pues atrauesso tu pecho, y llegò a diuidir entre tu alma, y tu espiritu; mas como no atrauessaria a tu alma afectuosissima, y amorosissima el oyr aq̃stas palabras, si aũ aora nuestros pechos, cõ ser tã de piedra, y tã de hierro, se rompen no mas q̃ con la memoria de las palabras q̃ oyste? Preg̃utaria pues yo aora, por q̃ razon fuerõ aquestas palabras cuchillo tan penetrante para el alma de la Virgen, siẽdo ansi verdad, q̃ se las dezia Christo para efecto, y fin de cõsolarla? Mas respõdo muy breuemẽte con la exclamaciõ tã admirable q̃ hizo el mismo Bernardo: *O cõmutationẽ! Ioãnes tibi pro Iesu traditur, seruus pro Dño, discipulus pro magistro, filius Zebedæi pro filio Dei, homo purus pro Deo vero.* O trueco, y lamẽtacion muy lamentable para tus ojos purissimos! pues te dan a Iuan por Iesus, al sieruo por el señor, al dicipulo por el maestro, y en conclusion te dan al hijo del Zebedeo por el hijo de Dios, y al que es hõbre puro, por el mismo Dios verdadero. De manera, q̃ aunque encomendandote a san Iuan declara Christo tu entereza virginal, y que solamente eres madre del mismo hijo de Dios: pero por el mismo caso que te declaran por madre de Iesus, es gran razon que declares que no tienes otro hijo nacido de tus entrañas, con el sentimiento inconsolable de ellas. Diga Chri-

Berna. ser. de aquæ ductu in fin.

Digitized by Google

Chriſto que eres Virgen y madre de vn ſolo hijo:y cõ firmelo tu ſentimiẽto, y tu dolor, ſin q̃ puedas cõſolar te con S. Iuan, aunq̃ es tan puro;y tã virgen.No cõſtara tan claramẽte de q̃ eras madre de ſolo el hijo que padecia en la cruz, ſi pudieras conſolarte de ſu muerte con la cõpañia de S.Iuã. Y el repreſentarte Chriſto que eras madre puriſsima de ſolo el hijo de Dios,fue vn penetrãte cuchillo, que te atraueſsò de parte a parte. *Mulier, ecce filius tuus.* *vbi ſu.*

§. III.

MAS lleguemos ya a tratar el pũto d la ſoledad de nueſtra Señora,q̃ es el intento pretẽdido: el qual cõſiſte en auer quedado la Virgẽ por eſpacio de tres dias ſola ſin ſu hijo ſacroſanto,aunq̃ muy acompañada de dolores,y ſentimiẽtos.Para lo qual me parecio admirable lo q̃ algunos ſantos dixeron refiriẽdo aqueſta hiſtoria. Y primeramente S.Bernardo en vn ſermõ q̃ incitula del llãto, y de las lagrimas de la Virgẽ. Sus palabras ſon las q̃ ſe ſiguen.Quando Chriſto encomendò la Virgẽ a S.Iuan,no ceſſarõ de llorar la madre,y el dicipulo.Callauã ambos los dos martyres, y por el dolor acerbo no podian dezir palabra. Oyã los dos virgines a Chriſto,q̃ cõ vna voz medio viua,y rõca les hablaua;veyãle,q̃ poco a poco moria: y no podiã reſpõdelle vna palabra,porq̃ eſtauã ambos a dos ya como muertos.Deſfallecierõ ſus eſpiritus,y auian perdido ya la virtud,y fuerça de hablar.Solamẽte les q̃dò el dolor,y llanto,q̃ como amigo leal nũnca ſe apartaua dellos. Llorauã amargamẽte, porque amargamẽte ſe doliã a cauſa de q̃ el cuchillo de la muerte de ſu amado Ieſus atraueſaua ſus almas: y quanto era mayor,y mas ardiente el amor de la puriſsima Virgen,tanto mas era cruel en ſus entrañas el cuchillo.

ized by Google

Las llagas de Christo crucificado eran las llagas de la madre dolorosa. Los dolores crueles fueron verdugos, y atormentadores en el alma de la madre. La madre estaua herida con la misma punta del hierro, con que los sieruos ingratos atrauessaron las manos, y los pies de su benignissimo Señor. Dentro del alma de la Virgen creciero, y se aumentaron vnos inmensos dolores sin poder salir afuera: porque no auia salida capaz para su grandeza: y encrueleciendose dentro de su coraçō con mayor atrocidad los dolores del hijo, atormentauā mas al alma de la madre. Auiendo pues encomendado Christo nuestro Redemptor su madre al regalado dicipulo, dixo que tenia sed, y dandole los sayones hiel, y vinagre a beuer, dixo: *Consummatū est*, y espirò. Estremeciose la tierra, escureciò sus lūbres el Sol, entristecieronse los cielos, llorauan las estrellas, y perdiò la luna de dolor toda su lumbre. Rompieronse las duras piedras, abrieronse los sepulchros, y resuscitaron muchos muertos diziendo a vozes, que Christo era su Dios. Considerese aora biē quan grande seria entonces el dolor de la tierna madre, quando assi se dolian las insensibles criaturas. Ni la lengua podra dezir, ni aun el alma pensar de quanto dolor estauā atrauessadas las entrañas de Maria. Cerca de la Cruz de Christo estaua muerta de dolor la madre que le concibiò con sumo gozo del mismo Espiritusanto: *Quasi mortua viuens viuebat moriens; moriebatur viuens, nec mori poterat, quae viuens mortua erat.* Como muerta estaua viuiendo: viuia muriendo, y moria viuiendo, y no podia morir la que viuiendo era ya muerta. En su alma se encruelecia el cruel dolor, y desseaua mas morir, que viuir despues de muerto Christo;

Chriſto; eſperaua cerca de la Cruz, que fueſſe deſenclauado, y depueſto el ſanto cuerpo de ſu hijo, y dezia. Ay de mi, ay de mi; reſtituid a la triſtiſsima madre el hijo ſi quiera deſpues de muerto: ò (ſi os parece mejor) ayuntadme a el por medio de la muerte, para que con ſus dolores lleguen a tener fin, y a acabarſe los mios. Deponedle, y reſtituydle a mi regaço; para que tenga yo conmigo el cuerpo ya deſanimado, y ſi quiera ya deſpues de muerto, ſea mi vnico hijo mi conſuelo vnico en eſte trance.

Eſtaua cerca de la cruz Maria mirando con benigniſsimo ſemblante a Chriſto nueſtro Señor pendiente de la cruz, y eſtribando todo el cuerpo virginal ſobre las puntas, y eſtremidades de los dedos de ſus pies, leuantaua en alto las manos abraçando la rubricada cruz, y beſandola en aquella parte por donde corria el arroyo de la ſangre precioſiſsima. Leuantaua quanto podia ſus braços, deſſeando abraçar a ſu amado, y no podia alcançalle. *Sperat enim amor multa, quæ nunquam, vel rarò fieri poſſunt. Impatiens ſiquidẽ amor credit, quòd ſibi debeãt cedere vniuerſa.* Eſpera y confia muchas vezes el amor muchas coſas, que nunca, ò raras vezes ſon poſsibles: porque impaciente el amor cree, y ſe perſuade q̃ por ſer amor, ſe le han de ſujetar todas las coſas, y engañale ſu impaciencia. Pareciale pues al amor de la Virgen ſacroſanta, q̃ para el no ſeria impoſsible el llegar a abraçar a Chriſto en lo alto de la cruz, ſino que la cruz inclinaria a ſu amor ſus altos ramos: mas preſto experimentò que no podia ſalir con ſu pretenſion. Queria abraçar à Chriſto en lo alto de la cruz, donde eſtaua; pero los braços eſtendidos, y leuantados ſin prouecho alguno tornauan vazios, y

Digitized by Google

cansados a los pechos de la virgen. Leuantauase la madre de la tierra para tocar al amado hijo, y no pudiendo tocalle, tornaua para la tierra con entrañable dolor. Apremiada de la inmensidad del sentimiento caya prostrada en tierra: mas la grandissima fuerça del amor, con que encendida su alma ardia, la compelia a que se endereçasse, y leuantandose con el impetu del amor, tornaua a estender los braços con desseo de atraer para su pecho al hijo, que estaua en lo alto: y atormentada otra vez con otro nueuo dolor de no podelle alcãçar, era compelida a tornarse al suelo otra vez. O q̃ tormento tan fuerte! Mas graue, y mas duro era para la virgen el viuir de aquesta suerte, que el morir atrauessada por manos de los crueles Iudios con vna espada cruel. Vn palido color, como el de la misma muerte bañaua todo su rostro, y solamente tenia las mexillas, y los labios rubicundos de la sangre de Iesu Christo, besandola muchas vezes en la cruz, y en la tierra donde caya. O graue martyrio! O suspiro frequentado, y continuado, sin jamas interrumpirse! O pecho enfermo de amor! Toda su alma se derrite, su rosado aspecto se cubre de amarillez, aunque siempre está rociado del hermoso rosicler de aquella preciosa sangre. Ajũtose a este dolor el que recibiò con la cruel lançada, que rompio el pecho de Christo, y le abriò hasta el coraçõ; sobre la qual dixo Bernardo, hablando con la afligida madre: *Ipsius planè non attigit animã crudelis lancea, sed tuam vtique animã pertransiuit, &c.* No tocò la cruel lança al alma de tu hijo, q̃ estaua muerto, aunque ni aun muerto le perdonò la lança: mas verdaderamente atrauessò tu alma: la suya no estaua ya alli, mas la tuya no podia apartarse de alli; y ansi re-

ſi recibiò tu alma el dolor q̃ no pudo recebir la ſuya. Quando ya ſe tratò de deponer el ſagrado cuerpo, reuiuió ſu alma vn poco, y leuantandoſe de la tierra, ayudaua en lo q̃ podia, para que el cuerpo baxaſſe. Vno de aq̃llos varones tan pios, y tan deuotos quitaua los duros clauos de las manos, y otro ſuſtentaua el cuerpo ſin alma para q̃ no ſe cayeſſe. Eſtaua la virgen pura con los braços leuantados contemplãdo las llagas, y mirando las manos agujeradas, y rociadas de la ſacratiſsima ſangre. Y en concluſion, recibiò en ſu virgineo regaço los braços, y la cabeça del hijo muerto en la cruz, para q̃ con eſte vltimo, y miſerable conſuelo ſe conſolaſſe ſi podia. Y quando anſi le tuuo, dexoſe caer con todo el peſo del materno amor en los dulciſsimos abraços, y oſculos de ſu hijo maltratado. Eſtaua pues a la cabeça del hijo muerto la triſtiſsima madre, y con afluencia grande de lagrimas regaua aquel roſtro real, ofuſcado con los colores muy palidos de la muerte. Miraua aquella reuerendiſsima cabeça agujerada por tantas partes con las eſpinas crueliſsimas de la corona. Miraua las manos, y los pies agujerados crueliſsimamente cõ duros clauos de hierro, y rompido el pecho cõ vna lança, ſuſpirando, y llorando amarguiſsimamente dezia: O hijo mio dulciſsimo, que mal heziſte? Porq̃ te crucificaron los crueliſsimos Iudios? Que cauſa fue la de tu muerte? Cometiſte algun delicto para ſer anſi condenado a tal linage de muerte? No hijo mio, no; mas dignaſtete de redimir anſi a los tuyos para dexar exemplo a los futuros ſiglos. En mi regaço te tengo muerto: que hare yo hijo mio? Ay de mi: dulçura mia, conſolacion mia! Adonde eſtá aquel indezible gozo, q̃ en tu admirable nacimiento tuue?

Ay

Ay de mi, y en quan graue dolor, y en quan terrible tristeza se me conuirtio aquel gozo magnifico! Socorreme hijo mio, y de nueuo infundeme el Espiritu Santo, porque ya casi oluidada con la fuerça del dolor de aquel admirable gozo que senti en la salutacion del Angel, desfallece.

En el entretanto que dezia aquestas lastimas, besaua con gran frequencia la frente, las mexillas, los ojos, y la boca de su hijo, y derramaua tantas lagrymas, que si la vieras, pensaras, y creyeras, que la carne con el espiritu se resoluia en llanto. Regaua con sus felices lagrymas el cuerpo del hijo muerto, y aun bañaua el sepulchro, donde fue puesto: *Vbi & eius lachrymę adhuc apparere dicuntur, indicatiuæ doloris intimi, qui animã eius tanquàm gladius acutus pertransiuit.* Oy dia (dize Bernardo) se afirma, que en el sepulchro se veen las lagrymas que llorò sobre el la Virgen, indicios bien manifiestos de aquel intimo dolor, que como cuchillo agudo atrauessò su alma ternissima. Estauan en compañia de la purissima Virgen las otras santas mugeres, y el pequeño numero de varones santos, q̃ con la madre afligida llorauan al hijo muerto. Estauã tambien los Angeles condoliendose de los que tanto se dolian; dolianse ciertamente con pio, y justo dolor, compadeciendose de la muerte de su *Dios*, y Señor, si dolerse pueden de algun modo los gloriosos Angeles. Creo q̃ estauã gozosos por ver que el linaje humano miserable, y captiuo era tan misericordiosamente redemido. Y juntamente llorauã (y a lo que yo pienso) amarguissimamente turbados de ver a la señora suya, y madre de su Señor rellena de dolor tan vehemente, y bañada de los arroyos de sus afluentes lagrimas. Mas qual

qual de los Angeles, o Archãgeles no lloraria entonces contra toda su naturaleza, donde el autor de la naturaleza misma, y el Dios inmortal era hombre muerto? Veyã el cuerpo santo de Iesus ansi tan mal tratado de los impios, ansi tan desconjuntado de los pessimos estar caydo, y sin alma embuelto en su misma sangre. Veyan tambien aquella piadosissima, aquella santissima, y beatissima virgen madre suya ser atormentada de tan grandes singultos, tan rellena de tan amargos dolores, tã bañada de tan abundantes lagrimas, y que lloraua tan amargamente, que de ningun modo podiã refrenarse sus lamentos. Mas quien pudiera entonces abstener se de llorar? Hazian pues los Angeles, que estauã alli presentes, el triste llanto, q̃ era decente a los espiritus sagrados: *Immò mirarer, si omnes Angeli in illa beatitudine, vbi flere est impossibile, non fleuissent*, Admirariame mucho, si todos los Angeles, q̃ estã en la bienauẽturãça, dõde es impossible el llorar, no llorassen viẽdo a la virgẽ. Tal era la grandeza del dolor de la soberana Virgen que pudo lleuar el pensamiento de Bernardo a encarecerle y exagerarle con vn modo de ponderacion tã exquisita, y cõ vna conclusion tã intricada q̃ por no ser para indoctos a cuias manos podra llegar este libro, la dexo en el mismo santo, para q̃ los doctos la consideren.

§. IIII.

TEniẽdole pues la virgen en su regaço cõ tan gran dolor, que condolia a los mismos Angeles, contemplaua, y consideraua principalmente aquel rostro, y celebro sacrosanto; Y dize el Serafico Doctor San Buenauentura, q̃ haziendose ya tarde, dixo san Iuan a la virgen: Señora, condescendamos cõ Ioseph, y con Nicodemus, y permitamosles cõponer, y se- *S. Bonauent in med. vitæ Christ.*

y sepultar el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo; porque si mucho se tardan, podria ser que padeciessen calumnia de los Iudios. Y viendo la triste madre q̃ era forçoso, pusso su rostro virgineo sobre el rostro de su hijo sacrosanto, y dixo de aq̃sta manera Hijo mio, en mi gremio te tẽgo muerto, durissimo es para mi el diuorcio de tu muerte, como fue alegre, y gozosa la cõuersaciõ de la vida. Fidelissimamẽte hijo mio te serui, mas en aq̃sta pelea dolorosa, ni tu padre quiso ayudarte, ni yo pude aunq̃ quisiera tu te desãpa raste a ti mismo por amor del linage humano, al qual quisiste redimir. Dura, y demasiado penosa es aq̃sta redempciõ, de la qual en medio de mis dolores tengo gran gozo por la salud de los hõbres. Forçoso es ya hijo mio, el apartarme de ti Mas despues q̃ te huuiere sepultado yo tristissima madre tuya, adõde irè; Dõde morarè, y como podrè viuir sin ti? De mejor gana tomaria el ser contigo sepultada. Mas no puedo cõ el cuerpo, cõ el alma me sepultarè: a ti la entrego, y en tus manos la encomiendo. O hijo mio, quã ansiosa separaciõ es esta? Diziendo estas palabras lauò cõ nueuas lagrimas el sangriento rostro de Cristo al tiempo en q̃ Magdalena lauaua tã bien cõ lagrimas los sacratissimos pies. Enxugò la Virgẽ el rostro, y besando le muchas vezes, le embol uio cõ suma reuerencia en vn sudario, y prostrados todos de rodillas le adorarõ cõ muchas lagrimas, le besarõ los pies, y le lleuarõ al monumento cõ tal ordẽ, q̃ la Virgẽ le lleua de la cabeça y de las espaldas; Maria Magdalena de los pies, y todos los demas de medio el cuerpo. Y dize el dulce Bernardo, considerando aqueste acompañamiento, y entierro: *Tunc Angelorum ubi sup millia milliũ, qui ad Christi sepulchrum cõuenerant, dulces ei, ac deuotas exequias, &* *Berna.*

& victoriam decantabant. Illi domino laudes canebãt, sed Maria gemitus, & suspiria emittebat. Entonces, quando lleuauan a Christo para el sepulchro, los millares de millares de Angeles, que conuinieron, y se ajuntarõ para el entierro, le cantauan vnas dulces, y muy deuotas exequias, y la gloriosa victoria, que del mundo, del infierno, y del pecado consiguiera cõ su muerte. Ellos cantauan loores, y dulces hymnos a Christo; mas la Virgen despedia de su coraçon, y de su pecho gemidos, y suspiros tristes.

Puesto pues en el sepulchro el santo cuerpo, dessseaua la triste madre ser sepultada cõ el, yabraçãdole, y besandole suauemẽte dezia: *Miseremini mei, miseremini mei saltem vos amici mei.* Ya que los enemigos no tuuieron lastima de mi, si quiera los que soys amigos, tened de mi misericordia, y dexadme vn poco mas mi amado muerto, para q̃ quitandole el velo del rostro, pueda verle, y cõtemplarle, y con esto me consuele algun tanto. Yo os ruego q̃ no querays metelle en la sepultura tan de presto, y si quereys sepultalle, sepultadme cõ el a mi, porque no puedo viuir sin el. Ellos tirauan del cuerpo para ponelle en la sepultura, y ella con el valor que podia, forcejaua para atraersele. Ella queria retenelle para si con todas sus fuerças, y ellos querian entregalle a la sepultura. *Sicque pia lis erat, & contentio miseranda inter ipsos.* Vna lite piadosa, y vna misericordiosa cõtecion auia entre ellos. Mas compadeciẽdose todos del dolor virgineo, y forçados de vn desseo piadoso llorauan tan amargamente, que ninguno de ellos podia pronunciar vna palabra para dezirla a la Virgen: porque la veyan destituyda de toda cosolacion, y llorauan ya por ella estando viua, mas q̃ por el hijo muerto. Mas grande dolor

Iob. 19.

Digitized by Google

y sepultar el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo; porque si mucho se tardan, podria ser que padeciessen calumnia de los Iudios. Y viendo la triste madre q̃ era forçoso, pusso su rostro virgineo sobre el rostro de su hijo sacrosanto, y dixo de aq̃sta manera Hijo mio, en mi gremio te tẽgo muerto, durissimo es para mi el diuorcio de tu muerte, como fue alegre, y gozosa la cõuersaciõ de la vida. Fidelissimamẽte hijo mio te serui, mas en aq̃sta pelea dolorosa, ni tu padre quiso ayudarte, ni yo pude aunq̃ quisiera tu te desāparaste a ti mismo por amor del linage humano, al qual quisiste redimir. Dura, y demasiado penosa es aq̃sta redempciõ, de la qual en medio de mis dolores tengo gran gozo por la salud de los hõbres. Forçoso es ya hijo mio, el apartarme de ti Mas despues q̃ te huuiere sepultado yo tristissima madre tuya, adõde irè; Dõde morarè, y como podrè viuir sin ti? De mejor gana tomaria el ser contigo sepultada. Mas no puedo cõ el cuerpo, cõ el alma me sepultarè: a ti la entrego, y en tus manos la encomiendo. O hijo mio, quā ansiosa separaciõ es esta; Diziendo estas palabras lauò cõ nueuas lagrimas el sangriento rostro de Cristo al tiempo en q̃ Magdalena lauaua tā bien cõ lagrimas los sacratissimos pies. Enxugò la Virgẽ el rostro, y besando le muchas vezes, le embolvio cõ suma reuerencia en vn sudario, y prostrados todos de rodillas le adorarõ cõ muchas lagrimas, le besarõ los pies, y le lleuarõ al monumento cõ tal ordẽ, q̃ la Virgẽ le lleua de la cabeça y de las espaldas; Maria Magdalena de los pies, y todos los demas de medio el cuerpo. Y dize el dulce Bernardo, considerando aqueste acompañamiento, y entierro: *Tunc Angelorum vbi sup millia milliũ, qui ad Christi sepulchrum cõuenerant, dulces ei, ac deuotas exequias,* Berna.

&

& victoriam decantabant. Illi domino laudes canebāt, sed Maria gemitus, & suspiria emittebat. Entonces, quando lleuauan a Christo para el sepulchro, los millares de millares de Angeles, que conuinieron, y se ajuntarō para el entierro, le cantauan vnas dulces, y muy deuotas exequias, y la gloriosa victoria, que del mundo, del infierno, y del pecado consiguiera cō su muerte. Ellos cantauan loores, y dulces hymnos a Christo; mas la Virgen despedia de su coraçon, y de su pecho gemidos, y suspiros tristes.

Puesto pues en el sepulchro el santo cuerpo, dessesaua la triste madre ser sepultada cō el, y abraçādole, y besandole suauemēte dezia: *Misereminí mei, misereminí mei saltem vos amici mei.* Ya que los enemigos no tuuieron lastima de mi, si quiera los que soys amigos, tened de mi misericordia, y dexadme vn poco mas mi amado muerto, para q̄ quitandole el velo del rostro, pueda verle, y cōtemplarle, y con esto me consuele algun tanto. Yo os ruego q̄ no querays metelle en la sepultura tan de presto, y si quereys sepultalle, sepultadme cō el a mi, porque no puedo viuir sin el. Ellos tirauan del cuerpo para ponelle en la sepultura, y ella con el valor que podia, forcejaua para atraersele. Ella queria retenelle para si con todas sus fuerças, y ellos querian entregalle a la sepultura. *Sicque pia lis erat, & contentio miseranda inter ipsos.* Vna lite piadosa, y vna misericordiosa cōtecion auia entre ellos. Mas compadeciē dose todos del dolor virgineo, y forçados de vn desseo piadoso llorauan tan amargamente, que ninguno de ellos podia pronunciar vna palabra para dezirla a la Virgen: porque la veyan destituyda de toda cosolacion, y llorauan ya por ella estando viua, mas q̄ por el hijo muerto. Mas grande dolor

Iob. 19.

y sepultar el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo; porque si mucho se tardan, podria ser que padeciessen calumnia de los Iudios. Y viendo la triste madre q̃ era forçoso, pusso su rostro virgineo sobre el rostro de su hijo sacrosancto, y dixo de aq̃sta manera Hijo mio, en mi gremio te tẽgo muerto, durissimo es para mi el diuorcio de tu muerte, como fue alegre, y gozosa la cõuersaciõ de la vida. Fidelissimamẽte hijo mio te serui, mas en aq̃sta pelea dolorosa, ni tu padre quiso ayudarte, ni yo pude aunq̃ quisiera tu te desapa raste a ti mismo por amor del linage humano, al qual quisiste redimir. Dura, y de masiado penosa es aq̃sta re dempciõ, de la qual en me dio de mis dolores tengo gran gozo por la salud de los hõbres. Forçoso es ya hijo mio, el apartarme de ti Mas despues q̃ te huuiere sepultado yo tristissima ma dre tuya, adõde irè; Dõde morarè, y como podrè viuir sin ti? De mejor gana tomaria el ser contigo sepultada. Mas no puedo cõ el cuerpo, cõ el alma me se pultarè: a ti la entrego, y en tus manos la encomien do. O hijo mio, quã ansiosa separaciõ es esta. Diziendo estas palabras lauò cõ nue uas lagrimas el sangriento rostro de Cristo al tiempo en q̃ Magdalena lauaua tã bien cõ lagrimas los sacratissimos pies. Enxugò la Virgẽ el rostro, y besando le muchas vezes, le embol uio cõ suma reuerencia en vn sudario, y prostrados to dos de rodillas le adorarõ cõ muchas lagrimas, le be sarõ los pies, y le lleuarõ al monumento cõ tal ordẽ, q̃ la Virgẽ le lleua de la cabe ça y de las espaldas; Maria Magdalena de los pies, y todos los demas de medio el cuerpo. Y dize el dulce Bernardo, considerando aqueste acompañamiento, y entierro: *Tunc Angelorum ubi sup millia milliũ, qui ad Christi sepulchrum cõuenerant, dul ces ei, ac deuotas exequias,* Berna.

&

& victoriam decantabant. Illi domino laudes canebāt, ſed Maria gemitus, & ſuſpiria emittebat. Entonces, quando lleuauan a Chriſto para el ſepulchro, los millares de millares de Angeles, que conuinieron, y ſe ajuntarõ para el entierro, le cantauan vnas dulces, y muy deuotas exequias, y la glorioſa victoria, que del mundo, del infierno, y del pecado conſiguiera cõ ſu muerte. Ellos cantauan loores, y dulces hymnos a Chriſto; mas la Virgen deſpedia de ſu coraçon, y de ſu pecho gemidos, y ſuſpiros triſtes.

Pueſto pues en el ſepulchro el ſanto cuerpo, deſſeaua la triſte madre ſer ſepultada cõ el, y abraçãdole, y beſandole ſuauemẽte dezia: *Miſeremini mei, miſeremini mei ſaltem vos amici mei.* (Iob.19.) Ya que los enemigos no tuuieron laſtima de mi, ſi quiera los que ſoys amigos, tened de mi miſericordia, y dexadme vn poco mas mi amado muerto, para q̃ quitandole el velo del roſtro, pueda verle, y cõtemplarle, y con eſto me conſuele algun tanto. Yo os ruego q̃ no querays metelle en la ſepultura tan de preſto, y ſi quereys ſepultalle, ſepultadme cõ el a mi, porque no puedo viuir ſin el. Ellos tirauan del cuerpo para ponelle en la ſepultura, y ella con el valor que podia, forcejaua para atraerſele. Ella queria retenelle para ſi con todas ſus fuerças, y ellos querian entregalle a la ſepultura. *Sicque pia lis erat, & contentio miſeranda inter ipſos.* Vna lite piadoſa, y vna miſericordioſa cõtecion auia entre ellos. Mas compadeciẽdoſe todos del dolor virgineo, y forçados de vn deſſeo piadoſo llorauan tan amargamente, que ninguno de ellos podia pronunciar vna palabra para dezirla a la Virgen: porque la veyan deſtituyda de toda coſolacion, y llorauan ya por ella eſtando viua, mas q̃ por el hijo muerto. Mas grande dolor

y sepultar el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo; porque si mucho se tardan, podria ser que padeciessen calumnia de los Iudios. Y viendo la triste madre q̃ era forçoso, pusso su rostro virgineo sobre el rostro de su hijo sacrosanto, y dixo de aq̃sta manera Hijo mio, en mi gremio te tẽgo muerto, durissimo es para mi el diuorcio de tu muerte, como fue alegre, y gozosa la cõuersaciõ de la vida. Fidelissimamẽte hijo mio te serui, mas en aq̃sta pelea dolorosa, ni tu padre quiso ayudarte, ni yo pude aunq̃ quisiera tu te desãparaste a ti mismo por amor del linage humano, al qual quisiste redimir. Dura, y demasiado penosa es aq̃sta redempciõ, de la qual en medio de mis dolores tengo gran gozo por la salud de los hõbres. Forçoso es ya hijo mio, el apartarme de ti Mas despues q̃ te huuiere sepultado yo tristissima madre tuya, adõde irè; Dõde morarè, y como podrè viuir sin ti? De mejor gana tomaria el ser contigo sepultada. Mas no puedo cõ el cuerpo, cõ el alma me sepultarè: a ti la entrego, y en tus manos la encomiendo. O hijo mio, quã ansiosa separaciõ es esta. Diziendo estas palabras lauò cõ nueuas lagrimas el sangriento rostro de Cristo al tiempo en q̃ Magdalena lauaua tambien cõ lagrimas los sacratissimos pies. Enxugò la Virgẽ el rostro, y besando le muchas vezes, le embolvio cõ suma reuerencia en vn sudario, y prostrados todos de rodillas le adorarõ cõ muchas lagrimas, le besarõ los pies, y le lleuarõ al monumento cõ tal ordẽ, q̃ la Virgẽ le lleua de la cabeça y de las espaldas; Maria Magdalena de los pies, y todos los demas de medio el cuerpo. Y dize el dulce Bernardo, considerando aqueste acompañamiento, y entierro: *Tunc Angelorum vbi sup millia milliũ, qui ad Christi sepulchrum cõuenerant, dulces ei, ac deuotas exequias,* &c. *Berna.*

& victoriam decantabant. Illi domino laudes canebãt, sed Maria gemitus, & suspiria emittebat. Entonces, quando lleuauan a Christo para el sepulchro, los millares de millares de Angeles, que conuinieron, y se ajuntarõ para el entierro, le cantauan vnas dulces, y muy deuotas exequias, y la gloriosa victoria, que del mundo, del infierno, y del pecado consiguiera cõ su muerte. Ellos cantauan loores, y dulces hymnos a Christo; mas la Virgen despedia de su coraçon, y de su pecho gemidos, y suspiros tristes.

Puesto pues en el sepulchro el santo cuerpo, dessseaua la triste madre ser sepultada cõ el, yabraçãdole, y besandole suauemẽte dezia: *Misеremini mei, miseremini mei saltem vos amici mei.* Ya que los enemigos no tuuieron lastima de mi, si quiera los que soys amigos, tened de mi misericordia, y dexadme vn poco mas mi amado muerto, para q̃ quitandole el velo del rostro, pueda verle, y cõtemplarle, y con esto me consuele algun tanto. Yo os ruego q̃ no querays metelle en la sepultura tan de presto, y si quereys sepultalle, sepultadme cõ el a mi, porque no puedo viuir sin el. Ellos tirauan del cuerpo para ponelle en la sepultura, y ella con el valor que podia, forcejaua para atraersele. Ella queria retenelle para si con todas sus fuerças, y ellos querian entregalle a la sepultura. *Sicque pia lis erat, & contentio miseranda inter ipsos.* Vna lite piadosa, y vna misericordiosa cõtẽcion auia entre ellos. Mas compadeciẽdose todos del dolor virgineo, y forçados de vn desseo piadoso llorauan tan amargamente, que ninguno de ellos podia pronunciar vna palabra para dezirla a la Virgen: porque la veyan destituyda de toda cosolacion, y llorauan ya por ella estando viua, mas q̃ por el hijo muerto. Mas grande dolor

Iob. 19.

Ay de mi, y en quan graue dolor, y en quan terrible tristeza se me conuirtio aquel gozo magnifico! Socorreme hijo mio, y de nueuo infundeme el Espiritu Santo, porque ya casi oluidada con la fuerça del dolor de aquel admirable gozo que senti en la salutacion del Angel, desfallece.

En el entretanto que dezia aquestas lastimas, besaua con gran frequencia la frente, las mexillas, los ojos, y la boca de su hijo, y derramaua tantas lagrymas, que si la vieras, pensaras, y creyeras, que la carne con el espiritu se resoluia en llanto. Regaua con sus felices lagrymas el cuerpo del hijo muerto, y aun bañaua el sepulchro, donde fue puesto: *Vbi & eius lachrymę adhuc apparere dicuntur, indicatiuæ doloris intimi, qui animā eius tanquàm gladius acutus pertransiuit.* Oy dia (dize Bernardo) se afirma, que en el sepulchro se veen las lagrymas que lloró sobre el la Virgen, indicios bien manifiestos de aquel intimo dolor, que como cuchillo agudo atrauessó su alma ternissima. Estauan en compañia de la purissima Virgen las otras santas mugeres, y el pequeño numero de varones santos, q̃ con la madre afligida llorauan al hijo muerto. Estauā tambien los Angeles condoliendose de los que tanto se dolian; dolianse ciertamente con pio, y justo dolor, compadeciendose de la muerte de su *Dios*, y Señor, si dolerse pueden de algun modo los gloriosos Angeles. Creo q̃ estauā gozosos por ver que el linaje humano miserable, y captiuo era tan misericordiosamente redemido. Y juntamente llorauā (y a lo que yo pienso) amarguissimamente turbados de ver a la señora suya, y madre de su Señor rellena de dolor tan vehemente, y bañada de los arroyos de sus afluentes lagrimas. Mas qual

qual de los Angeles, o Archãgeles no lloraria entonces contra toda su naturaleza, donde el autor de la naturaleza misma, y el Dios inmortal era hombre muerto? Veyã el cuerpo santo de Iesus ansi tan mal tratado de los impios, ansi tan desconjuntado de los pessimos estar caydo, y sin alma embuelto en su misma sangre. Veyan tambien aquella piadosissima, aquella santissima, y beatissima virgen madre suya ser atormentada de tan grandes singultos, tan rellena de tan amargos dolores, tã bañada de tan abundantes lagrimas, y que lloraua tan amargamente, que de ningun modo podiã refrenarse sus lamentos. Mas quien pudiera entonces abstener se de llorar? Hazian pues los Angeles, que estauã alli presentes, el triste llanto, q̃ era decente a los espiritus sagrados: *Immò mirarer, si omnes Angeli in illa beatitudine, vbi flere est impossibile, non fleuissent*, Admirariame mucho, si todos los Angeles, q̃ estã en la bienauẽturãça, dõde es impossible el llorar, no llorassen viẽdo a la virgẽ. Tal era la grandeza del dolor de la soberana Virgen que pudo lleuar el pensamiento de Bernardo a encarecerle y exagerarle con vn modo de ponderacion tã exquisita, y cõ vna conclusion tã intricada q̃ por no ser para indoctos a cuias manos podra llegar este libro, la dexo en el mismo santo, para q̃ los doctos la consideren.

§. IIII.

TEniẽdole pues la virgen en su regaço cõ tan gran dolor, que condolia a los mismos Angeles, contemplaua, y considerаua principalmente aquel rostro, y celebro sacrosanto; Y dize el Serafico Doctor San Buenauentura, q̃ haziendose ya tarde, dixo san Iuan a la virgen: Señora, condescendamos cõ Ioseph, y con Nicodemus, y permitamosles cõponer, y se-

S. Bonauent in med. vitæ Christ.

y sepultar el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo; porque si mucho se tardan, podria ser que padeciessen calumnia de los Iudios. Y viendo la triste madre q̃ era forçoso, pusso su rostro virgineo sobre el rostro de su hijo sacrosanto, y dixo de aq̃sta manera: Hijo mio, en mi gremio te tēgo muerto, durissimo es para mi el diuorcio de tu muerte, como fue alegre, y gozosa la cōuersaciō de la vida. Fidelissimamēte hijo mio te serui, mas en aq̃sta pelea dolorosa, ni tu padre quiso ayudarte, ni yo pude aunq̃ quisiera tu te desāparaste a ti mismo por amor del linage humano, al qual quisiste redimir. Dura, y demasiado penosa es aq̃sta redempciō, de la qual en medio de mis dolores tengo gran gozo por la salud de los hōbres. Forçoso es ya hijo mio, el apartarme de ti. Mas despues q̃ te huuiere sepultado yo tristissima madre tuya, adōde irè; Dōde morarè, y como podrè viuir sin ti? De mejor gana tomaria el ser contigo sepultada. Mas no puedo cō el cuerpo, cō el alma me sepultarè: a ti la entrego, y en tus manos la encomiendo. O hijo mio, quā ansiosa separaciō es esta. Diziendo estas palabras lauò cō nueuas lagrimas el sangriento rostro de Cristo al tiempo en q̃ Magdalena lauaua tābien cō lagrimas los sacratissimos pies. Enxugò la Virgē el rostro, y besando le muchas vezes, le emboluio cō suma reuerencia en vn sudario, y prostrados todos de rodillas le adorarō cō muchas lagrimas, le besarō los pies, y le lleuarō al monumento cō tal ordē, q̃ la Virgē le lleua de la cabeça y de las espaldas; Maria Magdalena de los pies, y todos los demas de medio el cuerpo. Y dize el dulce Bernardo, considerando aqueste acompañamiento, y entierro: *Tunc Angelorum vbi supmillia milliū, qui ad Christi sepulchrum cōuenerant, dulces ei, ac deuotas exequias,* *Berna.*

&

& victoriam decantabant. Illi domino laudes canebãt, ſed Maria gemitus, & ſuſpiria emittebat. Entonces, quando lleuauan a Chriſto para el ſepulchro, los millares de millares de Angeles, que conuinieron, y ſe ajuntarõ para el entierro, le cantauan vnas dulces, y muy deuotas exequias, y la glorioſa victoria, que del mundo, del infierno, y del pecado conſiguiera cõ ſu muerte. Ellos cantauan loores, y dulces hymnos a Chriſto; mas la Virgen deſpedia de ſu coraçon, y de ſu pecho gemidos, y ſuſpiros triſtes.

Pueſto pues en el ſepulchro el ſanto cuerpo, deſſeaua la triſte madre ſer ſepultada cõ el, y abraçãdole, y beſandole ſuauemẽte dezia: *Miſeremini mei, miſeremini mei ſaltem vos amici mei.* Ya que los enemigos no tuuieron laſtima de mi, ſi quiera los que ſoys amigos, tened de mi miſericordia, y dexadme vn poco mas mi amado muerto, para q̃ quitandole el velo del roſtro, pueda verle, y cõtemplarle, y con eſto me conſuele algun tanto. Yo os ruego q̃ no querays metelle en la ſepultura tan de preſto, y ſi quereys ſepultalle, ſepultadme cõ el a mi, porque no puedo viuir ſin el. Ellos tirauan del cuerpo para ponelle en la ſepultura, y ella con el valor que podia, forcejaua para atraerſele. Ella queria retenelle para ſi con todas ſus fuerças, y ellos querian entregalle a la ſepultura. *Sicque pia lis erat, & contentio miſeranda inter ipſos.* Vna lite piadoſa, y vna miſericordioſa cõtecion auia entre ellos. Mas compadeciẽdoſe todos del dolor virgineo, y forçados de vn deſſeo piadoſo llorauan tan amargamente, que ninguno de ellos podia pronunciar vna palabra para dezirla a la Virgen: porque la veyan deſtituyda de toda coſolacion, y llorauan ya por ella eſtando viua, mas q̃ por el hijo muerto. Mas grande dolor

Iob. 19.

dolor tenian del dolor de la triste madre, que de la muerte de su señor, y con estos tristes llantos le metieron en el sepulchro, y le cerraron con vna piedra. Abraçò la madre el sepulchro tendido el pecho sobre el, y con la voz que podia le llamaua. Mas, ò virgen singular, bien puedes dezir aora: *Vocaui, & non respondit mibi.* Llamèle, y no me respondiò en el sepulchro; estendia las manos por la piedra del sepulchro abraçandola, besandola, y llorando amargamẽte. Llegò a ella el nueuo hijo, que le fuera encomendado en la cruz, y llorãdo inconsolablemente la leuãto de la tierra, y con sus virgineas manos la tenia para que no se cayesse de pena, y de sentimiento. Dize san Buenauentura, que Ioseph, y Nicodemus la ofrecieron sus casas, y quisieron cada vno lleuarla en su compañia, porq̃ la Reyna del cielo no tenia donde reclinasse su cabeça, y

Cant. 5

S. Bonauent. vbi sup. cap. 83.

passasse los tristes dias de su lamentable viudedad. Verdaderamente digo q̃ fueron dias de viudedad; porque Christo no solamente auia sido hijo para ella, mas aun tambien esposo, padre, madre, y todos los bienes juntos: y assi los perdiera todos en la hora que perdiò a Christo. Verdaderamẽte es viuda, y desamparada, y no tiene donde aluergarse; por lo qual la ofrecẽ todos sus moradas. Mas la virgen inclinandose humildemente para hazelles gracias, respondiò que era encomendada a la custodia, y guarda de san Iuan: el qual dixo que la queria lleuar al monte de Sion, y a la misma casa, en que el dia antes auia cenado Christo con sus sagrados Apostoles. Entonces los piadosos, y nobilissimos varones inclinandose a la virgen, y adorando el sepulchro, se despidieron de la virgen nuestra Señora; la qual con el Euangelista, y con las otras

Matt. 27.

Digitized by Google

otras pias mugeres ſe aſſentaron delante del ſepulchro, como el Euangelio de S. Matheo dize. Y como llegaſſe ya la noche, di xo ſan Iuan a la virgen: Señora, no es decente el deteneros aqui, ni el yr a la Ciudad ſiendo de noche: por lo qual, ſi ſoys ſeruida, ſeria bien que nos fueſſemos. Leuantoſe entonces la virgen, y arrodillandoſe abraçò el ſepulchro, y ben diziẽdole dixo: Hijo mio, no puedo ya mas eſtar cõtigo; yo te reencomiendo a tu eterno Padre, y leuãtando a los cielos los ojos con lagrimas, y con grande affecto dixo: Padre eterno, yo os encomiendo a mi hijo, y a mi alma, que con el os dexo. Empeçaron a caminar, y llegando a donde eſtaua la cruz, ſe arrodillò, y la adorò diziendo: Aqui eſpirò mi hijo, y aqui eſtà ſu precioſiſsima ſangre. Lo miſmo hizierõ S. Iuã, y las deuotas mugeres, q̃ veniã acompañandola: y es coſa cierta, que la virgen nueſtra Señora fue la primera que adorò la cruz de Chriſto. Proſiguieron ſu camino a la ciudad, boluiendo la virgẽ pura muchasvezes para tras ſus triſtes ojos: y entrãdopor la ciudad (dize Bernardo) q̃ ſe yua tras de ella infinita gente llorãdo: porque ſu dolor vehemeniſsimo compelia, y forçaua a todos los q̃ la vieron, para que no pudieſſen contenerſe de llorar, y de acõpañarla, haſta dexarla encerrada con ſan Iuan, y ſus dos hermanas.

Matt. 27.

Bernã. vbi ſup.

Ya os tenemos virgen ſacra, en ſoledad lamentable, y humildemente os ſuplicamos diuirtays los ſentimiẽtos del hijo muerto en la Cruz, y pongays los tiernos ojos en los hijos que os fueron dados al pie de la miſma cruz. Que no ſin muy gran myſterio refiere el Euangeliſta, q̃ vueſtro hijo os dio por madre, no a San Iuan, ſino al diſcipulo: *Deinde dicit diſcipulo: Ecce mater tua.*

Como quien dize, que os hazia Christo madre de qualquiera hombre, q̃ fuesse discipulo suyo, y siguiesse su doctrina. Presupuesto esso, yo os suplico os acordeys de vnas palabras, que en el sacrosanto libro de los Cantares os dixo a vos vuestro esposo: *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt.* Sobre las quales hizo Guillielmo Neobrigense vn comentario admirable, y dize, que las dixo Christo a su sacratissima madre dende la cruz, donde espiraua; y q̃ fue qual si la dixera; ya no es necessario, o piadosa madre mia, solicitarte aora, ni ansiarte, como en otros tiempos, quando me emboluias en los pañales, me calentauas en tu seno, y me criauas cõ tu leche: ò quãdo ya algo crecido me mãtenias con el pan, y me vestias conforme a mi edad: O quando ya siendo varon de edad perfecta, no cessauas de abundar perpetuamente en piedad, y en oficios de madre. De adonde es, que assistiendo aqui tan cerca de la cruz, donde estoy para saluar al mundo agonizando, tu piadosissima alma tambien està de dolores muy atroces enclauada en tu cuerpo. Mas pues ya passaron todos aquessos oficios de piadosa madre para cõmigo: *Auerte oculos tuos à me. Noli me aspicere, o pia mater, vt olim, vt mater: auerte à me maternos oculos, sed aspice me velut amica, & spõsa. Ne claudas illos, sed auerte à me: transfer maternam pietatẽ à me in meos.* Ternissimo lugar por cierto para enternecernos con la virgen, si se puede hallar en santo alguno. Aparta de mi tus ojos (dize Christo a su purissima madre dende la cruz) y quiere dezir: No quieras mirarme ya, ò piadosissima madre mia, como solias mirarme en los passados tiẽpos cõ ojos de madre tierna: mas mirame de aqui adelante como esposa, y como

Cant. 6.

Guill. Neobr. in hunc locum.

mo amada! Ya los oficios de madre ſe te acabarõ para conmigo, porq̃ me voy a los cielos, donde no neceſsitarè de tus maternos cuydados. No te digo yo que cierres los maternos ojos, mas que los apartes de mi, y de mi traſlades, y transfieras a mis diſcipulos eſſa piedad materna, pues yo no la he meneſter, y a ellos les importa mucho: Quita de mi aqueſſos ojos de madre, porque yendome, como me voy al Padre eterno, no tengo neceſsidad de ſer amado de mi padre temporal tan tiernamente: mas bueluelos con dulçura a mis diſcipulos deſconſolados, que auſentes de mi, que ſoy ſu amoroſo padre, neceſsitan mucho de que la ternura ſuauiſsima de tu materna piedad los fomente, y los conſuele. No digo que tu piedad de madre ſe enfrie, ni digo que ſe apague, ni digo que ſe deſminuya: Mas digo, que toda anſi entera, qual la tienes empleada en mi, la traſlades, y la emplees en mis deſamparados diſcipulos. Amalos a ellos, y miralos tiernamente como madre, y a mi de aqui adelante no me mires como madre compaſsiua, que ya eſſo ſe acabò para conmigo, mas mirame como eſpoſa amada mia, de quiẽ tienes eſſe, y eſſos hijos que te doy: *Mulier, ecce filius tuus.* No te llamo madre, porque ya acabaſte para mi con el materno oficio. Llamo te muger, y eſpoſa mia: y agonizando aora en la cruz por la ſalud de todo el mundo te adoptè vn hijo, que es mi diſcipulo ſan Iuan: mas quando con el glorioſo triumpho de mi admirable reſurreccion me ſuba al eterno padre, entonces te adoptarè infinitos hijos: *Mulier, ecce filij tui, quos diligas, & piè confoueas: ſic auerte oculos tuos à me, quia ipſi me auolare fecerunt. Hoc eſt, propter ipſos auolaui à te, vt auertas oculos illos tuos maternos à*

 me,

me. Ascendens in cœlum auolaui à te, vt à me in meos transferres teneritudinem maternæ pietatis. Muger, vees ahi los hijos que de aqui adelante has de amar, y piadosamente fomentar. Aparta de mi tus ojos, por que ellos me hizieron bolar. Quiero dezir; que por los maternos ojos, con que me miraste hasta aqui, me voy bolando de ti, para que ya no me mires mas con tales ojos. Subiendome al cielo me voy bolando de ti, para que quites de mi la gran ternura de tu piedad materna, y la transfieras a mis discipulos de tal manera, que tu seas su madre, y ellos sean tus hijos.

Hasta aqui fueron palabras de aqueste Doctor insigne, con las quales hago argumento a la virgen nuestra Señora, y digo en nombre de todos. Soberanissima virgen, enxugad aquessas lagrimas, y cessen ya aquessos suspiros por el hijo que muriò en la cruz, pues se acabò ya para con el el oficio de tierna madre. Bolued acà los maternos ojos para mirar los hijos que engendrastes de el como de esposo vuestro. Emplead aqui la piedad de vuestras piadosissimas entrañas. Acordaos de Christo como de esposo dulcissimo; mas como de hijo no hagays mas memoria del, ni os oluideys jamas de nosotros, que somos vuestros hijos, y necessitados de vuestro amparo, y de vuestra consolaciõ en la muerte, y en la ausencia de nuestro padre: *Mulier, ecce filij tui, quos diligas.* Emplea en todos nosotros los oficios de tu materno amor. Alcãçanos el socorro de la diuina gracia para esta vida, y para la otra la gloria, *Quam mihi, & vobis præstare dignetur, &c.*

.***.

SER-

SERMON DE LA RESVRRECCION DE CRISTO NVESTRO REDEMPTOR PARA EN LA MAÑANA DEL PRIMER DIA DE PASCVA.

Maria Magdalene, & Maria Iacobi, & Salome emerunt aromata, vt venientes vngerent Iesum, &c. Marci 16.

Añada está de alegria el dia de oy la Iglesia santa: Empleada está su lengua en dulces canticos de plazer, y llena su felicissima boca de gozosas aleluays. Mas (como notò muy bien Ruperto) haze la Iglesia en aquesta ocasion, lo que hizo en Babylonia la republica de Dios captiua, diziendo lo que se refiere en aquel Psalmo: *Adhæreat lingua mea faucibus meis, si non meminero tui. Si non proposuero Ierusalē in principio lætitiæ meæ.* Y es el caso; q̄ pidiendo los Barbaros de Babylonia à los hijos de Israel q̄ se alegrassen, y cātassen de aquellos Hymnos, que en Sion solian cantar: Respondieron ellos cada vno de por si diziendo: Plegue a Dios, que si yo cantare olui- Ruper. Psalm. 136.

dado de Ierusalem, se me seque al punto la lengua: Pegada la sienta yo a mi paladar, si en el principio de mi alegria no propongo a Ierusalem, y la doy el primer lugar. Dize pues sobre este passo el doctissimo Abad Ruperto. La Ierusalem de Dios santa, y bendita es Maria sacrosanta: Y como la Iglesia està bañada el dia de oy de tanto gozo, *hanc beatam Ierusalem in principio letitiæ suæ proposuit.* No quiso la Iglesia dar principio a su alegria sin proponer luego en el principio el gozo de la purissima virgen Maria: como se vee en que la Iglesia Romana en el Oficio de la Missa dedica la estacion del dia santo de Pascua a la gloriosa Reyna del cielo. Y haziendo aquesto, *quid aliud, quàm Ierusalem in principio lætitiæ suæ proposuit?* Confessò en esto la Iglesia, que su alegria causada de la alegre resurrecciõ de Christo, tuuo principio en la virgen, porque aquesta fue la primera q̃ vido a Christo resuscitado, y gozò de su gloriosissima presencia. O Ierusalem bellissima! Ierusalem bendita, y santa! Ierusalem hermosa, y rica Maria sacratissima! Oy es el dia, en que se me pide a mi que cante, y q̃ aclame las alegres Alleluyas, y los Hymnos gloriosissimos de la triũphante resurreccion de Iesu Christo hijo tuyo, y padre nuestro. Mas plegue a Dios, que la lengua se me seque, si yo diere principio a mi alegria, sin darte en ella el primer lugar q̃ se te deue: *Si nõ proposuero Ierusalẽ in principio lætitiæ meæ. Regina cœli lætare, &c.* Y como el tratar de esta alegria sin hazer de ti memoria, deuiera ser dignamẽte causa de q̃ esta mi lẽgua pegada al paladar enmudeciera: ansi por el cõtrario, pues yo no supe alegrarme sin saludarte a ti en el principio, deues tu desatar mi lengua, y fauorecella con la gracia de tu hijo sacrosanto. Pidamossela humildemente, saludandola, y diziendo: *Regina cœli letare, Alleluya. &c.*

Ruper. lib. 7. de diuinis Offic. cap. 25.

§. I.

§. I.

E la tarde a la mañana trueca Dios muy facilmente, quando quiere las suertes de tristeza en alegria; como lo cantò Dauid en dulces

Psa. 29 versos diziendo: *Ad vesperum demorabitur fletus: & ad matutinum lætitia.* El titulo deste Psalmo nos dirà muy bien la intenciõ de este verso: *Psalmus cantici dedicationis domus.* Psalmo del cantico de la dedicacion de la casa de Dios. Sobre lo qual aduirtiò san

S. Theodore. in hunc Psal. Theodoreto, q̃ ni Dauid erigiò el diuino Templo, ni las palabras del Psalmo pueden conuenir al q̃ despues le edificò; y ansi se sigue en buena consequencia, que aqueste Psalmo a la letra habla de otra dedicacion, y de otro templo: *Dedicationẽ igitur domus vocat humanę naturæ instaurationem, quam Dominus Christus perfecit, cùm pro nobis mortem oppetisset, & mortem euertisset & spẽ resurgẽdi nobis dedisset.* Llama pues dedicaciõ de diuino tẽplo a la instauracion de la naturaleza humana que Christo nuestro Redẽptor perficionò, quãdo por nosotros apechugò cõ la muerte en su passiõ, y destruyẽdola, y arruynandola en su resurreccion, nos diò a nosotros esperança de resuscitar. Y si bien es verdad, que se dixo este mismo Psalmo por el caso de Ezechias, quando despues de vẽcidos los Assyrios, y librandose de la mortal enfermedad, instituyò (como es muy verisimil) vna gran celebridad, haziendo à Dios muchas gracias: Mas deuese aduertir, que a Ezechias le quadrò por figura el Psalmo, y a la humana naturaleza le conuiene, segun la misma verdad. Porque assi co- 2. Paralipo. 32
mo Ezechias, por auer concebido vn alto, y soberuio fausto, recibiò sentẽcia

de muerte, y despues por diuina gracia consiguiò el fauor de la vida: de la misma suerte, quãdo Adã nuestro primer padre creyò q̃ seria Dios, y se ensoberueciò cõtra su mismo criador, fue cõdenado a muerte: mas por la diuina benignidad consiguiò la vida, y la resurreccion muriendo, y resuscitãdo Christo. Entiẽdese pues el Psalmo de la resurrecciõ gloriosa de IesuChristo nuestro señor, donde se fundò figuramẽte la esperança de la nuestra. Cõfirmase todo aquesto con los primeros versos del Psalmo explicados de San Agustin en aquesta forma: *Exaltabo te Domine, quoniã suscepisti me: nec delectasti inimicos meos super me. Dñe Deus meus, clamaui ad te, & sanasti me. Dñe, eduxisti ab inferno animã meã: saluasti me à descendentibus in lacum. Psallite Domino sancti eius: & confitemini memoriæ sanctitatis eius. Quoniam ira in indignatione eius: & vita in voluntate eius. Ad vesperum demorabitur fletus, &c.* Dirè puntualmente sobre ellos el Paraphrasis de S. Agustin. Alabarè tu sublimidad Señor, porque me recebiste en tu amparo, y no dexaste que se gozassen, y alegrassen sobre mi mis enemigos los Iudios, que me pusieron en vna cruz, y quisieron triumphar de mi: ni mis enemigos los demonios, que confusos, y vencidos en mi resurreccion se retiraron en sus escuros abyssmos. Señor Dios mio, clamè a ti dende la cruz, donde tenia la carne enferma de mortalidad, y sanasteme en la resurreccion de tal manera, que tengo ya el cuerpo inmortal, y triumphador de la muerte. Señor, sacaste mi alma de los infiernos, donde baxò a visitar en el limbo a tus escogidos, y saluasteme de los que descienden al lago de la muerte. Cantad al Señor los que soys sus santos, porque resuscitò vuestra

Aug. in 1. & 2. exposi. huius Psalm.

Digitized by Google

ſtra cabeça, y os diò eſperança a los miembros de reſuſcitar tambien. Alabad aq̃lla memoria de ſu ſantidad, que ſe acordò de voſotros, quãdo eſtauades del tan oluidados. La ira eſtuuo en ſu indignacion, quãdo os condenò a muerte en el Parayſo por la ſacrilega tranſgreſsion de ſu precepto: y en ſu voluntad eſtà la vida; porque ſi el no quiſiera, no viuieramos ya mas; pero viuimos, y viuiremos eternamente, porque ſu voluntad amoroſa quiſo que viuamos por ſu muerte, y por ſu reſurreccion.

Siguеſe inmediatamente el verſo que propuſimos, al qual ſiruen de preambulo todos los que han precedido, para que ſe vea que habla de la mañana alegre, y gozoſa de la reſurreccion de Chriſto: *Ad veſperum demorabitur fletus, & ad matutinum lætitia*. De la tarde a la mañana ſabe Dios trocar el llãto en alegria: *Hoc autem* (dize el diuino Theodoreto) *ſic accidit tẽpore Ezechiæ, & tempore communis ſalutis, &c.* Succediò aqueſto a la letra en el tiempo de Ezechias, y en el tiempo tambien de la comun ſaluacion del mundo. Porque como los Aſyrios con ſus amenazas, y ferocidades comouieron la ciudad a triſte llanto, recibieron aquella noche ſobre ſi vna triſte plaga, y venida la mañana, en que el caſo ſe deſcubriò, llenarõ de alegria, y de gozo a los que antes forçàran, y compelierã para llorar. Y quando Iſayas traxo al Rey Ezechias la ſentencia de la muerte por la tarde, luego en la mañana ſiguiente tornò con el buen anuncio de la vida, q̃ Dios le daua: *Idẽ tẽpore cõmunis ſalutis accidit. Cùm enim ſacri Apoſtoli, & illi, qui cùm eis crediderũt, cruçem Dñi lugerent, manè mulieres venerunt reſurrectionis lætitiam afferentes.* Lo que acõteciò al pueblo de Dios, y a Ezechias, eſſo

Theod. in hunc locum.

4. Reg. 19. & 20.

mismo acontecio en el tiẽpo de la comun saluacion de todo el orbe. Porque como los Apostoles sagrados, y todos los demas discipulos, q̃ con ellos creyeron, y recibieron la fe de Christo, llorassen amargamente la cruz, y muerte de Christo en la triste noche del Sabado, en la mañana siguiente vinieron con diligencia del sepulchro las tres benditas Marias, y les traxeron la alegria de la resurreccion de Christo, conuirtiendo en glorioso gozo por la mañana, todo el llanto que precediera en la tarde. Y esso es, *ad vesperum demorabitur fletus, & ad matutinum lętitia.* Mas tornemos a declararlo con el glorioso Agustino, que reparò mucho en el termino, y en la palabra, *demorabitur*, con la qual se significò, que el llanto seria muy de asiento, y de espacio, durãdo por largo tiẽpo: *Quid est vespera demorabitur fletus? Vespera fit, quando sol occidit. Occidit sol ab homine: id est, lux illa iustitiæ, præsẽtia Dei, &c.* Que es lo q̃ quiere dezir Dauid, quãdo dize, q̃ en la tarde se detẽdra el llãto, y durarà mucho tiẽpo? Yo lo dirè. Tarde se haze, quãdo el sol se pone: y pues se le puso al hõbre el sol de la justicia, y sãtidad, y de la presencia de Dios en el Paryso, alli empeçò la tarde para el. De adonde es lo q̃ dize la escritura; q̃ quando Dios lo echò del Parayso, se passeaua al tiempo de la tarde. Y es dezir, q̃ escõdido el pecador en las escuras sõbras de la arboleda, no queria ver el resplandeciente rostro de Dios, del qual solia tener otras vezes mucho gozo. Pusosele el sol de justicia, no gozaua ya de la presencia de Dios, y de alli empeçò la triste tarde, en la qual ha de tardar, y detenerse por largo tiẽpo entre nosotros el llãto de aq̃sta vida mortal. *Ad vesperum demorabitur fletus. Diu eris in fletu ò genus humanũ!* Mucho tiẽpo per-

August. vbi sup.

perseuerarás en llanto, ò triste linaje humano. Dende q̃ empeçò la tarde, en que se les puso a tus primeros Padres el sol, hasta que venga el dia del Señor, que esperas, estara el llanto sobre ti. Mas porque el esperar hasta el dia de la general resurrecciõ de todos parece poco cõsuelo, oygamos lo que prosigue sobre lo restante de este verso el glorioso San Agustin. *Et ad matutinum lætitia.* Quiere dezir: la alegria que esperamos, mientras viuimos en la tarde de aquesta vida mortal, no sera hasta la mañana de la general resurreccion, quãdo amanezca el dia de la gloria para todos los escogidos. Entonces sera la alegria fructo bien saçonado de la cruz de Christo: mas en el entretanto consolemonos con la flor que florecio en la mañana de la Resurreccion de Christo. Porque resucitando Christo glorioso, nos mostrò en flor la alegria de nuestra propria resurreccion, *quæ in matutina Domini Resurrectione præfloruit.* Con aquesta flor nos entretenemos toda la tarde hasta q̃ llegue la mañana, en q̃ empeçarà a salir para los justos la alegre luz, y el sol, que se traspuso a los pecadores. Por aquesta razon resucitò Christo del sepulchro en vna mañana alegre; para que todo lo que dedicò en el fundamento de si mismo, se lo prometiesse al edificio de su Iglesia. En Christo nuestro Señor huuo vna tarde muy triste, y muy obscura, quando fue muerto, y sepultado; y vna mañana alegre, y resplãdeciẽte, quando resucitò al tercero dia. Tãbien tu fuiste sepultado vna tarde en el Parayso, quãdo el sol se te traspuso: y resucitaste al tercero dia. Porque si quieres mirar, y cõsiderar lo q̃ es el siglo, hallaras q̃ tiene tres dias. El primero fue antes de la ley de Moysé; el segũdo fue en la ley; y el tercero es en la gracia.

Pues

Pues en aqueste dia tercero resucitas; porque se te da en la Resurreccion de Christo vna tan cierta esperança de tu propria Resurreccion, como si ya la posseyesses; y ansi es verdad, que possees ya la alegria de tu propria Resurreccion, si no en el fructo, en la flor de la Resurreccion de Christo, que resucitando por la mañana nos da la alegria en flor, y nos embia ramos della cō las tres Marias, que le vieron muy por la mañana resucitado, y glorioso. *Ad vesperum demorabitur fletus, & ad matutinum lætitia.*

Subamos esto de punto, y realcemoslo aun mas, diziendo que aun en la misma tarde de aquesta vida mortal, donde el llanto se detiene, y perseuera hasta que llegàre la mañana de nuestra propria resurreccion, aun en aquesta tarde, de la qual dize Dauid: *Ad vesperum demorabitur fletus;* deuemos tener mucha alegria. Sino oygamos cō atenciō lo que dize San Matheo, tratando de la ocasion, y de la hora, en que las Santas Marias vinieron al sepulchro. *Vespere autē sabbathi, quæ lucescit in prima sabbathi, &c.* En la tarde del Sabado, que reluzia, y resplandecia en el primer dia de la mañana, vinieron las tres Marias al sepulchro del Redemptor. *Vespera, quæ lucescit? quid hic intelligit humanus sensus? quid hic humana sapit sapientia?* Tarde, y noche, que resplandeze, y reluze? De quando aca la tarde, y la noche resplandece? que es lo que entiende aqui el humano entendimiento? y la humana sabiduria que es lo que alcança, y sabe en este passo? La tarde es fin, y no es principio del dia. La tarde no engendra luz, sino tinieblas, que nacen della. Pues como dize el Euangelista, que aquesta tarde reluze, y resplāde ce? *Vespera, quæ lucescit?*

Matt. 20
Chrys. ser. 75.

Deni-

Digitized by Google

Denique resurgente Christo fidelibus lucescit vespere, dies infidelibus tenebrescit: Discipulis nox mutatur in diem: Iudæis dies vertitur, & mutatur in noctem. Al fin, resucitando Christo resplandece para los fieles la tarde, y para los infieles se entenebrece el dia. Para los discipulos se trueca la noche en dia, y para los Iudios se conuierte el dia en noche: Dende la hora de Sexta hasta la hora de Nona ocuparon las tinieblas todo el orbe, para que se escureciesse la claridad mas intensa, que es la del medio dia, y se cumpliesse lo que auia dicho vn Propheta. *Occidet illis sol in meridie.* Pondraseles el sol a ellos al medio dia; a ellos dize: mas a nosotros, *nox sicut dies illuminabitur:* la noche sera illuminada como el mismo dia: porque la tarde que siẽpre va caminando a profunda obscuridad, caminó entonces, y se leuantó a toda la cruz de Christo: y con todo su resplandor bañó, y llenó los pechos todos de los mortales. Luego, aunque mas sea en la tarde, en que el llanto mora con nosotros, deuemos mucho alegrarnos por ser tarde, que reluze, y que resplandece tanto con la gloria de la Resurreccion de Christo, *vespera, quæ lucescit. Ad vesperum demorabitur fletus.* Y confirmalo San Agustin, quando aduierte, que en los versos antecedentes dixo Dauid, que cantassemos con mucho gozo al Señor: *psallite Domino sancti eius:* y prosiguiendo despues el Real Profeta, y diziẽdonos que el llanto ha de durar toda la tarde, parece contradiccion; porq̃ el cãtar gozosa, y alegremẽte, y el perseuerar en triste llãto no son cosas cõpatibles. Mas responde el Dotor sagrado, q̃ muy biẽ se cõpadecen. *Geme de præsentibus psalle de futuris. Ora de re: psalle de spe;* gime

Amos 8.

Augus. vbi su.

gime, y llora de las presentes miserias, en que passas aquesta tarde. Canta, y regozijate de las futuras glorias q̃ te amaneceran en la mañana de tu propria resurrecciõ. Ora, y suspira por lo q̃ aora tienes: Cãta, y alegrate por lo que esperas: q̃ aunque viues en la tarde, donde persevera el llanto hasta la mañana, es tarde que resplãdece con admirable alegria. *Ad vesperũ demorabitur fletus. Vespera, quæ lucescit.*

Desseo aora yo q̃ se sirua Dios de alũbrarme para acertar a referir la muy gloriosa alegria, con que Christo nuestro Señor alegrò en aquesta mañana a toda su Santa Iglesia, empeçando de su sacrosanta madre; como lo dixo diuinamente el Seraphico doctor San Buenauentura cõ estas dulces palabras. Viniendo el alma de nuestro Señor Iesu Christo cõ la honorable multitud de sus gloriosos Angeles al monumento, y sepulchro en el dia del Domingo muy por la mañana, y tornando a tomar el sacratissimo cuerpo resucitó con propria virtud, y potencia suya, y salio del monumento sin abrille penetrando la dura piedra, y passando por ella sin algun impedimento. En aquella mesma hora, que era muy por la mañana, las tres deuotas Marias pedida, y alcançada primero la licencia de la principal Maria madre de nuestro Señor, empeçaron a caminar con sus preciosos vnguẽtos al sepulchro, quedandose sola en casa la sacratissima Virgen orando, y diziendo al Padre Eterno estas palabras. Padre clementissimo, Padre piadosissimo, como vos muy bien sabeys, murio mi hijo amantissimo crucificado entre dos ladrones, y yo con mis proprias manos le sepultè: mas poderoso soys Señor Dios mio, para restituyrmele sano, y saluo; yo suplico a vue-

S. Bonauent. in meditationibus vitę Christi c. 87

a vuestra diuina magestad, que me le buelua. Para que tarda, y se detiene tanto de venirse a mi? Remitidmele yo os lo suplico, porque no puede mi alma descansar si no le veo. O hijo mio dulcissimo, que es de ti? Que hazes? Por que razon tardas tãto? Yo te ruego, y te suplico no difieras, ni dilates mas el venir a verme. Tu dixiste que al tercero dia resuscitarias. Pues ya no es oy el tercero dia? No ayer, mas antes de ayer fue el dia grande, y muy amargo, dia de la calamidad, y de la muerte, dia de las tinieblas, y de la escuridad, dia de la separacion entre tu vida y la mia. Luego oy es el tercero dia: *Exurge ergo gloria mea, & omne bonum meum, & redi. Super omnia desidero te videre. Consoletur me tuus reditus, quam sic contristauit discessus. Reuertere ergo dilecte mi, veni Domine Iesu, veni spes mea vnica, veni ad me fili mi.* Pues oy es el tercero dia, leuantate del sepulchro gloria mia, y todos mis bienes juntos, resuscita, y buelue acà. Sobre todas las cosas que se pueden dessear, desseo verte. Consueleme tu presencia, pues tu ausencia me entristecio tan amargamente. Bueluete pues para mi amado mio, vente a mi señor Iesus, ven vnica esperãça mia, ven hijo de mis entrañas. Estando en esta oracion, y derramãdo muy dulces lagrimas, veys que subitamente vino Christo nuestro Redemptor cõ vestiduras blanquissimas, y con vn rostro sereno, hermosissimo, gloriosissimo, y gozosissimo al vn lado de la virgen la dixo aquestas palabras saludandola: *Salue sancta parens.* Y boluiẽdose la madre al lado, donde la hablauã, y viendo tã cerca de si vn aspecto de tan gloriosa hermosura, dixo: Eres tu mi hijo Iesus? Y arrodillandose a sus pies le adorò, y leuantandose

dole le abraçò. Adorole como a ſu Dios, y abraçole como a ſu hijo. Reſpondiò Chriſto: Madre mia dulciſsima, yo ſoy, *reſurrexi, & adhuc tecum ſum.* Tornò a abraçalle la virgẽ con nueuas lagrimas de alegria, y llegandoſe a el roſtro con roſtro, le apretaua fuertemente entre ſus braços deſcanſando totalmẽte ſobre el, y ſuſtentandola el alegremente. Aſſentaronſe deſpues hijo, y madre lado a lado, y la puriſſima virgen diligentiſsima, y curioſiſsimamente le miraua en el roſtro, y en las llagas de las manos, y por todo el cuerpo buſcando ſi ſe auia apartado de el ya todo el dolor, y viendola el tierno hijo tan anſioſa, y tan diligente, dize: Madre mia, todo el dolor ſe fue muy lexos de mi: venci, y ſobrepuje a la muerte, y a todas las anguſtias de tal modo, que ya de aqui adelante no ſentirè mas dolor eternamente. Dixo la virgen entonces: Bendito ſea tu eterno Padre, que te reſtituyò viuo, y glorioſo a eſtos mis braços: enſalçado, y loado ſea ſu nombre, y engrãdecido en todos los ſiglos. Eſtanſe por largo eſpacio hablando los dos a ſolas en muy gozoſos coloquios, y celebrando la paſcua deliciosiſsimamẽte. Narraua Chriſto, y dezia con dulce eſtilo a ſu madre el modo como librò del infierno al pueblo ſuyo, y todas las coſas que hizo en aq̃llos tres dias de ſu muerte. Y concluye el ſanto diziendo: *Ecce nunc ergo magnũ Paſcha.* Veys aqui aora vna grã paſcua alegriſsima, y gozoſiſsima q̃ la virgẽ nueſtra Señora tiene cõ ſu hijo reſuſcitado: el qual trocò dulcemente toda aquella grã triſteza, en q̃ ſu bendita madre eſtuuo toda la tarde de ſu muerte, y ſu paſsion en eſta ſuma alegria de la mañana reſplandeciente, y triumphante de ſu reſurreccion: *Ad veſperum demorabitur fletus, & ad*

Digitized by Google

& ad matutinum letitia. Mas que successo tuuierõ las tres benditas Marias, q̃ en aquesta mañana misma mientras alegraua Christo a su madre, se fuerõ tristes para el sepulchro?

§. II.

ET valde manè vna Sabbathorum veniunt ad monumentum, orto iam sole. Muy por la mañana vinieron al monumento passando por el camino, y succediendoles lo que el mismo Doctor Seraphico refiere: y es que saliendo por la puerta de la ciudad reuocauan a su memoria las aflicciones, y las penas de su maestro: y en todos los lugares donde hizo Christo, ò se hizo contra el alguna cosa notable, se detenian vn poco, y arrodillãdose besauan la tierra, y gimiendo, y suspirando deziã estas palabras: Aqui nos vimos cõ el, y le salimos al encuentro. Aqui quedó su madre medio muerta de dolor viẽdole tan lastimado. Aqui se boluio para hablar las mugeres q̃ venian tras del llorando. Aqui dexò la cruz por no poderla lleuar de fatigado, y cansado, y sobre aquesta piedra se reclinò a descansar vn poco. Aqui le desnudaron. Aqui le crucificaron. Y entonces con vnos grandes clamores, y vnas inundaciones de lagrimas se prostraron cõ los rostros en la tierra, y adoraron la cruz, y la besaron viendola aũ rubricada cõ la preciosa sangre de Christo. Leuantandose de alli caminarõ para el sepulchro, y dezian: Quiẽ nos reboluera la piedra de la puerta del monumento? y llegãdose al sepulchro, vieron la piedra quitada, y a vn Angel muy glorioso, q̃ sobre ella estaua assentado, el qual las dixo: No temais, q̃ Iesus, a quien buscays, ya resucitó glorioso. No es biẽ passar tan de buelo por mysterios tan soberanos. Ponderemos biẽ estas palabras con q̃ refie-

Digitized by Google

re S. Marcos vna tan gloriosa historia. *Valde manè, orto iã sole, vna Sabbathorum*. Sobre lo qual dize Chrysologo: Muchas vezes tẽgo dicho, q̃ todas las cosas hechas en la resurreccio͂ de Christo fueron hechas para forma, y exẽplar de nuestra propria resurreccion: y de aqui es, q̃ los Euangelistas refieren el orden de los hechos de Christo con palabras mysticas, como lo son el dezir, que el dia, en q̃ resuscitò Christo, era vn dia. *Vna Sabbathorum. Benè vna, quia resurrectionis dies alterã nescit. Lucis æternæ mater noctis tempus ignorat; perpetuus dies perpetuò elucescit; resurgẽtium lux mori non potest; lux, quæ noctem delet, nescit extingui*. Bien dize el Euangelista, q̃ era vn dia: porque el dia de la resurreccio͂, y de la gloria que esperamos, no conoce otro dia que le suceeda, porque nu͂ca jamas se acaba el dia. La madre de la eterna luz, que es el dia de

Chrys. ser. 72.

la gloria, ignora tiẽpo de noche. El dia perpetuo perpetuamente reluze. La luz de los que resuscitan, no puede jamas morir. La luz q̃ quita la noche, no sabe ser extinguida, ni apagada. Esse es el mysterio pues de llamar vno a este dia, en q̃ Christo resuscitò: porque fue dia tã claro, tã sereno, y tã glorioso, q̃ pudo ser viuo retrato de aquel dia de la gloria, q̃ ha de ser siẽpre vno, sin que se acabe jamas, paraq̃ le suceeda alguna noche. *Vna Sabbathoru͂.*

Valde manè, orto iã sole. Pregunta aqui el mismo Santo lo que comunmẽte se dize, y se predica este dia, y yo no lo callarè, por lo q̃ me ocasiona para dezir vn exquisito, y extraordinario lugar de S. Ambrosio. Pregunta pues el ingenio de Chrysologo, y dize: *Si valde manè, quomodo orto iã sole? Sic, nescit Euãgelista quid dicat? Euãgelista quid dicat scit, sed quid audiat, qui non didicerit, nescit*. Si era muy de mañana quan-

Idem Chrysolog. ser. 82.

quãdo vinierõ las tres bẽditas mugeres al fepulchro, como era ya falido el fol? Por ventura el Euãgelifta no fabe lo q̃ fe dize? Biẽ labe el Euãgelifta lo q̃ dize, mas no fabe lo q̃ oye, quiẽ no lo aprendio, ni cõfiderò como es razon. No es relacion de error aquefta; relacion es de verdad: ni es (como folemos dezir) *Lapfus linguæ*: que resbalaffe la lengua, y fe le fueffe al Euãgelifta la palabra de la boca: fino que declara celeftialmente la verdad de vn admirable acontecimiento. Acordaos que en la pafsion de Chrifto ocuparon las tinieblas dende la hora de Sexta hafta la hora de Nona como efcura noche toda la tierra. El fol pues, que fe efcondio fuera de hora para compadecerfe de fu Señor, quando le vio refucitar, falio, y ocurrio con fu refplandor antes de tiempo. El fol, q̃ como para morir con fu author mortificò fu claridad meridiana; para refucitar con fu mifmo author falio rompiẽdo la noche antes de la hora acoftũbrada: *Valde manè orto iam fole: quia tũc fol vt manè faceret, manicauit: & qui ante noctẽ fugerat, nunc ipfe noctẽ preuenit fugaturus, vt reddat luci nox horas, quas terror Dominicę pafsionis inuaſerat.* Muy de mañana vinieron, y falido el fol las Marias, porq̃ el fol entõces mañanó para hazer vna mañana antes de tiempo: y el q̃ antes de la noche huyo, aora buelue antes q̃ fe acabe la noche; para ahuyentarla: para que con efto buelua la noche a la luz aquellas horas, q̃ el terror de la pafsion de Chrifto la auia quitado. Aq̃fto es lo muy comũ (aunq̃ muy agudo) q̃ cõ Chryfologo fuele dezirfe en efte paffo.

Mas oygamos atẽtamẽte lo fingular, y lo raro del diuino Ambrofio, declarando aq̃llas palabras de Iob, q̃ hablando de la omnipotencia de Dios dize: Entre otras muchas cofas, en q̃ fe

mueſtra, que manda al ſol que no ſalga, y con eſto ſe detiene el ſol para no nacer ni ſalir. *Qui præcipit ſoli, & non oritur.* Y aunque en el ſentido literal no quiſo dezirnos otra coſa ſino que la omnipotẽcia de Dios es la que haze ſalir el ſol claro, y ſereno, quando quiere: y quando no quiere, le anubla, y le impide el alumbrar, como ſi no huuiera nacido: mas el eſpiritu que deſemboluio aqui S. Ambroſio, es admirable. Habla contra los incredulos Iudios, y dize de aqueſte modo. *Quomodo ergo excuſant ſe neſciſſe, quorum alij viderunt, alij cognouerunt ſolem non expleto diei curriculo receſsiſſe, & Rurſus ante peractum ſpatium noctis egreſſum, noctem in die feciſſe, in nocte diem? Vtique intelligere debuerunt, quia ſol iuſſus ſe recepit, & iuſſus exiuit.* Como pueden eſcuſarſe, y dezir que no ſupieron, ni conocieron la virtud de Chriſto aq̃llos, de los quales vnos con ſus proprios ojos vieron, y otros oyeron, y conocieron q̃ el ſol ſe fue antes de acabar, y cũplir el natural curſo del dia, y deſpues ſalio antes q̃ el eſpacio de la noche ſe cũplieſſe, haziendo en el dia noche, y en la noche dia? verdaderamẽte deuierõ, y eſtauan obligados a entender, q̃ el ſol ſe recogio entonces mãdado, y mãdado tornò a ſalir, conforme lo dize Iob: *Qui præcipit ſoli, & non oritur.* Tenia dicho el Señor, que auia de eſtar tres dias, y tres noches en el coraçõ de la tierra; ſupo lo el ſol, y guardaua eſte precepto. *Dubitabat ergo dicens: quid facio? orior, & dies eſt: occido, & nox eſt. Si curſum meũ ſeruauero, demorabor mundi ſalutem. Feſtinemus etiam ad redemptionem noſtram. Feſtinare etiam debeo ipſe ad nouam vitam.* Eſtaua dudoſo el ſol, y dezia (qual ſi fuera criatura capaz de diſcurſo, y de razon) que es lo que hago?

S. Am. lib. 1. de interpellat. Iob. ca. 5.

hago? En naciendo yo, es dia, y en trasponiendome es noche. Si guardo el curso natural, que me dio el Autor de la naturaleza, detendre, y retardare la salud del mundo. Apresurarme quiero a mi redẽpciõ, pues tãbien deuo yo accelerarme, como los hõbres para vna nueua vida, segũ lo dixo Isaias, q̃ por el benficio de la cruz se renouarian todas las cosas de tal manera, q̃ el sol fuesse sol nueuo, el cielo nueuo, y la tierra nueua. Apresurome pues para q̃ pueda ver, y gozar aquel sol de justicia, de quiẽ dixo Malachias, q̃ alũbra todas las almas. Mas como podre apresurarme, si mi author, y mi Señor no quiere resucitar hasta despues del tercero dia de su muerte? Ea, ya se lo q̃ harè, para q̃ ni tarde, ni dexe de guardar el termino d̃ los tres dias. No hare entero dia, ni entera noche. Abreuiare las horas, para que tres dias, y tres noches estè Iesus entre los muertos: pero que resucite de entre ellos mas prestamente que los interualos de tres dias, y de tres noches permitẽ. En subiẽdo Christo a la cruz, abreuiare las horas del dia d̃ tal suerte, que a la hora de Sexta sea ya de noche escuro: *Ne videam Domini passionem, sed fugiam parricidalis persecucionis spectaculum.* Para que no vea yo la muerte, y passion de mi Señor, huyre, y apartarè los ojos del espectaculo de vna tan parricidal persecucion. Trasmontarème a la hora de Sexta, y succedera vna noche de tres horas no mas. Tornarè a salir a la hora de Nona, y renouare el dia de tal suerte, q̃ sea dia de tres horas, y no mas. Seguirseha luego la segunda noche, q̃ correra todo su espacio natural: y tras della se seguira el dia con sus naturales horas, y empeçara la noche despues del, y en essa noche tercera resucitara el Señor, y siẽdo noche, sera dia con la

Isa. 65

Mal. 4

 lum-

Digitized by Google

lumbre del resuscitado, paraque se cumpla la Profecia de Dauid: *Et nox sicut dies illuminabitur*. La noche sera iluminada como el mismo dia, porque resuscitando Christo de noche, y antes q̃ rompiesse el alua, illuminò con los resplãdores de su gloriosa resurreccion la noche de tal suerte, q̃ pareciesse dia, y no dia de los del tiẽpo, sino dia de la eternidad gloriosa. Aqueste es el dia grã de q̃ vio Abrahã cõ tanto gozo de su alma, y de quiẽ dixo Dauid: Este es el dia que hizo el Señor, gozemonos, y alegremonos en el. A este dia (dize el Sol) quiero assistir: y para velle y gozalle, quiero apresurarme, madrugar, salir, y nacer antes de lo que acostumbro. Hasta aqui son las palabras del diuino Ambrosio, con las quales queda assentada la dificultad de las palabras del Euangelista, quando dixo que vinieron muy por la mañana, salido ya el sol, las Marias al sepulchro.

Ps. 138

Tambien tiene grã mysterio el ser mugeres las q̃ vienen al sepulchro tã de mañana, antes q̃ vengã varones, y el traer ellas la nueua de la gloriosa resurreciõ de Christo. Todo lo cõsiderò, y ponderò en muchos sermones San Pedro Chrysologo diziẽdo: Que cosa es, que las que antes huyeron del monumento, bueluen aora audaces al sepulchro, intrepidas al pauor de aquel entierro, y acometen confiadamente a la tristeza del sepulchro, y no hallando al Señor, le buscan cõstãtemẽte, y aumentãdose mucho mas en su constancia se detienen mas en buscalle, sin espantarse de que la noche ajũtada a los sepulchros de los muertos aumenta mas el temor en vu pecho femenino? La respuesta es, hermanos mios, q̃ la muger en el principio del mũdo fue la causa de nuestro mal, la autora del pecado, el camino de la muerte, el titu lo

Chry. serm. 79.

lo de la sepultura,la puerta del infierno, la necessidad del llanto: por lo qual nacē las mugeres para las lagrimas,y son entregadas a las tristezas,vēdidas a los gemidos, y en los lamētos tan fuertes, quanto en las fuerças,flacas.y quāto mas inhabiles para trabajar,tāto mas prōptas para las lagrimas.De aqui es, que las mugeres vencen cō lagrimas las armas de los exercitos, inclinan los Reynos con llantos, y rompen con sus lamentos toda la fortaleza de los varones. No es pues de marauillar si a las lagrimas,si al entierro,si al sepulchro,si al seruicio del difunto cuerpo de N.S.Iesu Christo son las Marias mas ardiētes que los Apostoles; que hazen segun la inclinacion de su naturaleza,y deuē hazello ansi.*Vbi mulier prima currit ad lachrymas, quæ prima cucurrit ad lapsum: præcedit ad sepulchrum, quæ præcessit ad mortem: fit resurrectionis nuntia, quæ fuit mortis interpres: & quæ viro porrexerat interitus tanti nuntiū, viris ipsa porrigit magnæ salutis auditum: vt compēset fidei nuntio, quod perfidiæ ademit auditu.* Bien es que la muger corra primero a las lagrimas, pues corrio primero a la cayda: preceda y vaya delāte al sepulchro,la que precedio, y fue delante a la muerte. Sea nuncia,y mensajera de la Resurreccion, la que fue interprete de la muerte: y la que dio al varon el anuncio de vna tan gran ruina, de a los varones aora las nueuas de vna tan gran salud; para que con el anuncio de la fe recompense lo que quitò con el oydo de la perfidia. No es transuertido aqui el orden, mas es mysterioso.No son pospuestos los Apostoles a las mugeres, sino que son guardados para otras cosas mayores. Las mugeres toman el seruir a Christo a su cuenta,y los Apostoles toman el padecer

por Christo a la suya. Ellas lleuan los vnguẽtos en las manos, ellos lleuã los açotes en las espaldas. Ellas entran en el sepulchro, ellos entran en la carcel. Ellas se apresuran para el deuoto seruicio, ellos buelan a las cadenas, y prisiones. Ellas infunden el oleo, y el vnguento, ellos derraman la sangre. Ellas se espantã de la muerte, ellos recibẽ mil muertes. Mas paraque digo tantas cosas pudiendo dezillo todo en vna sola? Ellas se asientan en casa, y ellos van a la guerra, paraque los deuotissimos soldados prueuen la fè en las aduersidades, la virtud en los trabajos, la paciencia en las injurias, la muerte en los peligros, la toleran cia en las heridas, la deuocion en las penas, y en el despedaçamiẽto de sus entrañas la constancia *Mulieres ergo ferunt pro Christo lachrymas, Apostoli diabolo superato, & victis hostibus, Christo & victoriam referunt, & triumphum*. Las mugeres al fin lleuan lagrimas por Christo: mas los Apostoles sobrepujado el demonio cõ todo el infierno junto, y vẽcidos los enemigos, le traen a Christo victoria, y glorioso triu mpho.

Y si dixeredes (para boluer por ellas contra ellos) que ellas creyeron facilmente la resurreccion de Christo, y ellos anunciandola ellas, ò no la creyeron, ò juzgarõ que era delirio: responde el Santo diziendo: Nadie arguya gra uemẽte por aquesto a los Apostoles. *Altè dubitat, qui altiùs credit: decipi non potest, qui non est facilis auditui, &c.* Altamente duda, el que mas altamente cree; no puede ser engañado, el que no es facil a lo que oye; demasiado es negligẽte, el que despues del exẽplo es incauto: bisoño es el soldado, que a la guerra corre; porque igno ra la gran fuerça del q̃ pelea: y pericia, y gran destre za es, quando el soldado vie-

viejo va poco a poco tanteando. Ansi Adam cayo muy presto, quando tã presto creyo: y quando dio facilmente las orejas a lo q̃ oya de la muger, entonces se vendio, y se entregó cõ todos sus descendientes al enemigo cruel, y en esso mostrò que era nouato: *at veteranus Petrus fœminā non facilè audit, fœminis nuntiantibus credidit tardè: & vt veteranus deliberat, ne vt puer incurrat, &c.* San Pedro (que era soldado viejo) no oye ansi facilmente a la muger: tarde da credito a las que anuncian la resurreccion: y como uiejo, y anciano delibera en lo que oye, para no caer como niño. Al fin, quãdo dos varones de los discipulos, que despues de la resurreccion de Christo merecieron tenerle por compañero en el camino, boluieron, y anunciaron q̃ auian visto al Señor, entonces los discipulos no juzgaron que era delirio lo que oyan, pues lo deziã varones: dan las orejas atẽtas, fixan los labios, abrẽ los ojos, ponen patentes los coraçones, y de tal manera encomiendan a sus sentidos las cosas que oyẽ, que despues del gran calor de la duda, con q̃ oyeron a las mugeres, beuian sedientamente el anuncio de la fè de aquel rio caudaloso, que la lengua de los dos varones compañeros suyos derramaua. Todas aquestas palabras dixo el diuino Chrysologo a ocasion de ser mugeres las primeras que vinieron al sepulchro, y entendieron, y anunciaron el admirable mysterio de la resurreccion de Christo.

Gen. 3.

§. III.

LAS conuersaciones q̃ lleuauan en la jornada que hazian, quedan ya bien referidas del Serafico Doctor san Buenauentura en el concepto passado; pero yo desseo mucho reparar en la que trayã de la

la piedra puesta en la puerta del sepulchro, de la qual dezian vnas a otras: *Quis reuoluet nobis lapidem ab ostio monumenti?* A lo qual responde San Pedro Chrysologo: *Ab ostio monumenti, an cordis? à sepulchro, an ab oculis? Mulieres, obseratum est pectus, oculi sunt clausi: & ideò patefacti sepulchri gloriam non videtis: oleum non corpori dominico, sed lucernæ cordis vestri, si videre desideratis, infundite, vt luce fidei pateat, quod clauditur incredulitatis obscuro.* Marias, que es lo que preguntays? Quien reboluera la piedra de la puerta del monumento? Quereys dezir de la puerta del monumento, ò de la puerta del coraçon? Quereys dezir, quien quitara la piedra del sepulchro, ó quien la quitara de vuestros ojos? Mugeres, el pecho traeys cerrado, y los ojos cubiertos, y por esso no podeys, ni creer la gloria del sepulchro, que està ya patente, y abierto. Esse azeyte, y balsamo, que traeys, infundidle, no en el cuerpo del Señor, mas en la lampara de vuestro mismo coraçō, si desseays ver lo que passa, paraque con la luz de la fè estè patente lo que en lo escuro de la incredulidad està cerrado. Alūbrólas Dios, y mirando vierō que la piedra estaua ya quitada. *Et respicientes viderunt lapidem reuolutum, erat quippe magnus valde. Planè magnus, & magnus valde, & plus iam magnus merito, quàm forma, qui creatoris mundi corpus & claudere, & operire suffecit.* Grande, y muy grande, dize el Euangelista, que era la piedra. Llanamente era grande, y muy grande. Y diria yo, que era mucho mas grande por el merecimiento, que por la forma, pues merecio, y pudo ser suficiente para encerrar, y cubrir el cuerpo del criador de todo el mundo. O gran piedra! Vieronla pues quitada, que la auia quitado vn

Chrys. ser. 82.

Idem ser. 75.

Digitized by Google

do vn Angel, no paraq̃ saliesse Christo del sepulchro, mas paraque entrassen ellas a ver que el auia resucitado, y salido sin quitar la piedra.

Bern. serm. 1. in die sancto Pasche.

Sobre este punto aduirtio el glorioso Padre San Bernardo otro, que es biẽ delicado. Seã, dize, los juezes de la grãdeza deste milagro nuestros mismos enemigos, que tan curiosamẽte guarnecieron el sepulchro, y monumento de Christo, sellãdo la piedra, y poniendo guardas, paraq̃ nadie la abriesse. Aq̃sta piedra tã grande, de laqual venian preguntando entre si las deuotissimas mugeres, quien se les reboluería, vn Angel la reboluio despues de hecha ya la resurreccion de Christo. Por lo qual consta bien claro, que salio del cerrado sepulchro viuo aquel sacrosanto cuerpo, que salio tãbien a la vida del cerrado vientre de una virgen, y entrò a los discipulos cerradas todas las puertas en conclaui. *Sed est locus, vnde clausis noluit procedere ianuis, carcer vtique gehẽnalis. Confregit siquidem ferreos vectes, repagula vniuersa contriuit, vt liberè suos educeret, quos redemerat de manu inimici: & plenis egrederentur portis agmina sanctorum dealbatorum, &c.* Notable cosa por cierto, que saliendo Christo del sepulchro, estando se el sepulchro con la grã piedra cerrado, como salio del virgineo viẽtre sin rompimiento de su clausura: y entrãdo a los discipulos sin abrir las puertas cerradas, no quisiesse entrar, ni salir de aquella carcel del infierno con las puertas cerradas: siendo ansi verdad, que sin abrillas pudiera entrar, y salir como quisiera. Rompio los cerrojos de hierro, quebrantò las trancas de las puertas infernales, para sacar libremente a los suyos, que auia redemido de la mano del enemigo: y paraq̃ a puertas llenas saliessen los

los rebaños de sus corderos santificados, y blãqueados con la sangre del Cordero, en la qual lauarõ sus estolas. Salio Christo del sepulchro sin abrirle, para mostrar que la muerte no pudo predominalle, ni ponelle impedimẽto a la salud: mas paraque salgan del limbo los Santos, que auian muerto, rompe, y quebrãta las puertas, y las cerraduras del infierno, para mostrar que la muerte les auia cerrado el passo, y la salida para la vida, si Christo nuestro Señor no se les huuiera abierto con su muerte, y con su passiõ. Sale Christo del sepulchro sin abrille, porque sale solo, y no ha menester espacios desocupados. Mas para sacar las almas del abysmo, rõpe sus puertas, porque son muchos los que han de salir, y han menester el passo anchuroso, y despejado. De manera, que el quitar el Angel la piedra de la puerta del sepulchro, no fue para que Christo saliesse, mas paraque entrassen las Marias a ver que ya auia salido resuscitado.

Reparemos en el termino, con que hablan de la piedra estas mugeres: *Quis reuoluet nobis lapidem?* No dize, Quien boluera, sino, Quiẽ reboluera la piedra? Y otro Euangelista dize, que el Angel la reboluio. *Angelus enim Domini descendit de cælo, & accedens reuoluit lapidem.* Sobre lo qual dize el diuino Chrysologo: *Quare nõ voluit, sed reuoluit? Vt quem* *Chryso. ser. 77.* *perfidia Pharisæorum ad offensam voluerat, & scandalum, Angelus ad fidẽ reuolueret, & salutem, dicẽte Propheta: Ecce pono in Sion* *Isai. 8.* *lapidem offensionis, & petram scandali. Reuoluitur ergo lapis, vt euolueret mortem, qui vitã clauserat aduolutus, dicente Scriptura: Videbitis vitam vestrã pẽdentem corã oculis vestris,* *Rom. 9. Deu. 28* *& non credetis.* Porque no dize el Euangelista, que el Angel boluio la piedra, sino

no que la reboluio? Dixolo ansi, para darnos a entẽder que los Iudios dieron la primera buelta a la piedra, y el Angel la rebuelta: ellos la boluieron, y el Angel la reboluio: y en buen romance es dezir, q̃ el Angel la quitò de adõde ellos la pusieron. Pusieronla ellos con la buelta q̃ la dieron sobre el sepulchro, paraque fuesse piedra de escandalo, y de tropieço a todos los que passassen; y el Angel la reboluio, parque fuesse piedra de fundamento, y seguridad a nuestra fe. Rebuelue se pues la piedra, paraq̃ rebuelta por el Angel pueda emboluer a la muerte, como pudo emboluer a la vida, quando fue buelta por los Iudios. Y en otro lugar dize el mismo Santo: Reboluio el Angel la piedra, paraque fuesse titulo de la vida, la que fue guarda, y custodia de la muerte. Rogad, hermanos mios, a Dios, que descienda aora su Angel, y rebuelua toda

Idem Chrys. ser. 75.

la dureza empedernida de nuestro coraçon: abra las cerraduras de nuestros sentidos, y atestigue en nuestras almas que Christo ha resuscitado: porq̃ ansi como es cielo, y es gloria aq̃l coraçon, en el qual viue, y reyna Christo glorioso: ansi por el contrario es sepulchro, y es sepultura el pecho, en el qual es tenido Christo aun por muerto, y sepultado. La muerte de Iesu Christo con la misma certeza q̃ se cree auer sido, se ha de creer auer passado, y que no permanece aun. Christo hombre padecio verdaderamente: muerto, y sepultado fue; pero ya viue, y reyna, y permanece Dios. Oye como lo dize el Apostol: *Et si nouimus Christum secundũ carnem, sed iam nunc non nouimus*. Si en vn tiempo conocimos a Christo segũ la carne, mas ya no le conocemos. Y en otra parte dize: El auer muerto por el pecado fue morir vna vez no mas: mas el viuir des-

2. Cor. 5.

despues de muerto es viuir Dios inmortal. Pues paraque no estè muerto en nuestro pecho Christo por la falta de la fe, como en vn sepulchro cerrado con la piedra de la incredulidad, descienda vn Angel del cielo, y rebuelua aquesta piedra: que esso es lo que quieren dezir) aunque no lo aduiertẽ las Marias) quando preguntã, no quien boluera, mas quiẽ re boluera la piedra. *Quis reuoluet nobis lapidẽ ab ostio monumenti?*

Llegaron pues al sepulchro, y viendo quitada ya, y rebuelta la gran piedra, entraron dentro, y vieron vn Angel en figura de hermosissimo mancebo, que a la mano derecha del sepulchro estaua assẽtado, y vestido de vna ropa muy blãca. Entrarõ (dize Chrysol.) en el sepulchro, paraq̃ sepultadas cõ Christo, resuscitassen con Christo del sepulchro, y se cumpliesse lo q̃ el Apostol S. Pablo dize: *Cõsepulti estis ei in baptismo, in quo & resurrexistis.* Vieron vn moço de bellissimo semblãte, paraque en el mirassen, y viessen la edad de nuestra futura resurreccion, la qual no sabe que cosa es vejez, ni descaecimiento de la naturaleza, sino robustez perfecta, y gallardo brio d̃l cuerpo. Dõde el hõbre no sabe lo que es nacer, tãpoco sabe lo que es morir: y donde ni ay nacer, ni morir, tã poco ay detrimento de la edad, ni la naturaleza se enuejece. Estaua assentado el Angel, y no por estar cãsado, pues no lo puedẽ estar los Angeles, ni los hõbres bienauenturados. *Sed sedebat vt fidei doctor, vt resurrectionis magister: sedebat super petram, vt soli ditas sedis daret credentibus firmitatem.* Assentose el Angel sobre la piedra, como Doctor de la fe sobre la cathedra, y como maestro de la resurrecciõ: Assentose sobre la piedra, paraque su asiento firme, y solido diesse firmeza a los

Chrysologus serm. 82.

Col. 2.

Idem Chrysologus serm. 74.

los creyẽtes. Ponia el Angel sobre la piedra los fundamẽtos de aq̃lla fe, sobre la qual auia de fundar su Iglesia el que dixo a Pedro: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* Era pues aq̃lla piedra silla del Angel, cathedra de doctrina celestial, y escuela de la vida para nosotros, auiendo sido para los Iudios puerta de la muerte. Estaua el Angel assẽtado, no recreãdose de algũ cãsancio, mas mostrãdo q̃ era presidente del sagrado y vital sepulchro, y q̃ la muerte era destruyda, y q̃ era Dios el q̃ auia padecido, muerto, y resucitado. En conclusion, assẽtose el Angel, para darnos a entender q̃ muy de assiẽto, y de proposito auiã de estar los Angeles en aquel venerabilissimo sepulchro, sin apartarse del jamas. *Sedet, quia ab illo tam venerabili sepulchro nunquã Angelus recedet.* Y estaua assentado a la mano diestra, porque la resurreccion y gloria q̃ esperamos, no tiene siniestro alguno, segũ dixo Salomon: *Vias, quę à dextris sunt, nouit Dñs.* Y al fin, sabemos q̃ en el juyzio pondra Christo a su mano derecha a todos sus escogidos. Estaua el Angel vestido de vestiduras muy blãcas, no hechas de algũ mortal vellocino, sino de virtud vital: resplandeciã cõ vna lũbre del cielo, no cõ color de la tierra: estauã esclarecidos con el dõ de Dios, y no cõ arte de humano artifice, segun q̃ dixo el Propheta, hablando de Iesu Christo resucitado, q̃ està vestido de lũbre, como de su propria vestidura. *Amictus lumine sicut vestimẽto.* Y de los justos, q̃ resuscitarã gloriosos, dize el mismo Christo, q̃ entonces resplãdecerã como el mismo sol. *Tũc iusti fulgebũt sicut sol.* Los terrenos vistẽ de vestiduras terrenas, las quales ansi como quãdo son nueuas, resplãdecẽ; ansi quãdo son viejas, se dislustran: mas los moradores celestiales

Matt. 16. *Chrys. serm. 75.* *Idem serm. 77.* *Prou. 2.* *Idem Chryso. serm. 82.* *Psalm. 103.* *Matt. 13.*

les visten lumbre celestial, y leuantados de las horruras del suelo, ni se afean cõ uejez, ni se escurecen con manchas, sino que de las vestiduras que les dio la resurreccion, de aquessas se vestiran con perpetua lumbre de gloria.

El glorioso san Gregorio, auiendo dicho que el Angel con la vestidura blanca denunciò la luz, y el resplandor de nuestra solemnidad, boluio sobre si, y dixo: *Nostræ dicamus, an suæ? Sed vt fateamur verius, & suæ dicamus, & nostræ, &c.* Diremos q̃ anuncia el Angel el resplandor de nuestra solemnidad, ò el de la suya? Mas para dezir la verdad, digamos que el resplandor de la suya, y de la nuestra. Porque la resurreccion de Iesu Christo nuestro Redemptor es festiuidad nuestra, pues nos reduxò a la inmortalidad perdida: y es festiuidad de los Angeles, pues reuocãdonos a nosotros a la gloria, reparò, y llenò el numero dellos. En la festiuidad pues, que es suya, y es nuestra, se aparece el Angel con vestiduras blãcas; por que siendo nosotros por la resurreccion de Christo reduzidos a la gloria, se reparan las ruinas, y los daños de la patria celestial, y se llena el numero de los Angeles. Esto es lo que dize S. Gregorio, y quise yo referirlo, aunque es comũ y ordinario, para poner sobre ello vn esmalte de oro, y vn realce diuino cõ vnas graues palabras que predicò san Pedro Chrysologo sobre aquella parabola del pastor q̃ tenia ciẽ ouejas, y perdiẽdosele vna dexò las nouenta y nueue, y se vino tras de la vna sola, y perdida. Preguñta pues sobre esto el Santo: *Quare non quinquaginta, quare nõ ducentas, sed centum? Quare non quatuor, quare non quinque, sed vnam? Vt ostẽderet non ex damno fuisse, sed ex numero plus dolorẽ. Namque amissio vnius totum dissipauerat centenarium*

Grego. hom. 21. in Euã.

Luc. 15. Chryso log. ser. 68.

rium numerum, & totum de dextera redegerat ad sinistrã: vt dispendio vnius, & sinistra clauderet omnes, & dextera nihil haberet, &c. Porque no dize q̃ erã cinquenta las ouejas de su rebaño entero? Porque no dize que eran docientas, sino que eran ciento, pues siendo, como es Parabola, y comparacion podia tomar el numero, que quisiera? Y presupuesto que todo el rebaño eran cien ouejas, porque no fuerõ quatro las perdidas, ni fueron cinco, sino que fue vna sola? Dixolo Christo nuestro Redemptor ansi, para significar que su dolor no era tanto por el daño, quanto por el numero. Porque la perdida de vna oueja sola destruya, y disipaua el numero centenario de tal suerte, que perdida vna oueja, ya las ciento no erã ciento: y en no siendo cien to, se auian passado ya de la diestra a la siniestra de Dios, de tal manera, q̃ con el dispendio de vna oueja tenia la siniestra de Dios encerradas en si todas aquellas ouejas, y la diestra no tenia, ni aun vna sola. Para entender este concepto tan intricado del santo, se ha de aduertir, que el numero de ciento es muy mysterioso; porque antiguamente se contauan todas las cosas por las manos de tal modo, que hasta nouenta y nueue se contauan con la mano yzquierda, mas en llegando a ciento, passaua todo esse numero a la mano derecha. Y en quitando de los ciẽto de la mano derecha vno solo, tornaua el numero de nouenta y nueue a la siniestra. Y esso es lo q̃ significaua Christo en su parabola; que antes de perder al hombre tenia a su diestra a los Angeles, y a los hombres, como cosa de gran numero, y de mucha estimacion. Mas la perdida del hombre dexò a los Angeles tambiẽ como perdidos en la estimaciõ, y en el aprecio de Dios de tal

Digitized by Google

manera, que sin el hombre le parecia a Dios cosa perdida toda la multitud de los Angeles, y cosa que estaua ya a la siniestra, como cosa de menos cuenta, y valor: *Nonagesimus & nonus numerus in sinistra latet clausus, constrictus hæret, tenetur oppressus: qui tamen vbi vnius perceperit, & senserit augmentum: mox dexteræ transit ad palmam, mox centenarij numeri peruenit ad coronã.* El numero de nouenta y nueue (despues que se perdio la que hazia numero de ciento) está encerrado, y escondido en la siniestra de Dios; constreñido esta, y apremiado: mas en sintiendo el aumento de sola vna oueja que faltaua, passa luego a la palma de la mano diestra de Dios, y se cuenta por gran cosa. No se puede mas dezir en ponderacion de lo que Dios ama, y estima al hombre; sino que en perdiendo al hõbre, le parece que quedaron tambien todos los Angeles perdidos, y que ganando al hombre, gana tambiẽ a los Angeles. Por esso los dexa a todos en el cielo, y busca al hombre en la tierra: dexa las nouẽta y nueue ouejas, y busca vna sola que se perdiò: *Vt inueniret in vna omnes, redintegraret omnes in vna:* En la vna halla a todas, y a todas las recupera en vna. No parece, sino que en la estimacion de Dios es el hombre quien da, ò quita a los Angeles el valor, y el aprecio. Mostrandose pues el Angel *a la* mano diestra assentado en la resurreccion de Christo, y con vestiduras blancas, era dezir, que ya los Angeles, que hasta entonces, por auerse perdido el hombre, pertenecian a la mano yzquierda, como cosa de menos cuenta, y de menos valor en la estimacion de Dios, hallado, y recuperado el hõbre con la muerte, y resurreccion de Christo, pertenecian con el a la mano derecha; como cosa

de mucha cuenta, y de grã de estimacion. Y ansi es festiuidad de los Angeles, y de los hombres: aunque por no conocella los hom bres como los Angeles, no la celebran, ni se alegran como ellos, segun que lo notò el mismo Doctor sagrado, põderando que las mugeres despues de auer entrado en el sepulchro se salieron del huyendo por el gran temor que les dio el verse dentro del sepulchro: *At illæ exeuntes fugerunt de monumento: in uaserat enim eas tremor, & pauor.* El Angel se està assentado en el sepulchro a su plazer, y las mugeres huyen del sepulchro cõ temor: porque el Angel con fia de la substãcia celestial, y las mugeres se turbã de la condicion terrena. No sabe temer a vn sepulchro el que no puede morir: mas las mugeres, como mortales mortalmente se estremecen viẽdose cerca del sepulchro. Vẽça pues a este temor de nuestra mor talidad, y corrupcion la esperãça firme, y cierta de la gloriosa resurrecciõ, en que nos veremos con los Angeles à la mano diestra de Dios. Celebremos como ellos nuestra fiesta, pues es nuestra, como es suya, si ya no dirè mejor, que es suya, porque es nue stra. Celebremosla con pureza de Angeles, y con ale gria de Angeles. Celebremosla con santidad, y con gracia de Angeles aora, para que despues la celebremos con gloria de Angeles en la bienauenturança, *Quam mihi, & vobis, præstare dignetur, &c.*

Marc. 16.

Idem Chryso log. ser. 82.

de la dulce miel: y la ſuauidad del cordero Paſcual tem ple la amargura de las lechugas agreſtes. Elige , y eſcoge, ſi quieres ver a Ieſus reſuſcitado con Maria Magdalena en figura de hortolano, ò ſi le quieres ver con los dos diſcipulos en habito de peregrino. La vna , y otra viſion; el vno , y otro coloquio ſon para la conciencia fiel vna alegria, y vna dulçura del cielo. *De duobus condiſcipulis videtur dulciùs ſapere*. La viſion de los dos diſcipulos, y la conuerſacion que con ellos tuuo Chriſto, me parece mas ſabroſa,y que ſabe mas dulcemẽte. Porque aqueſta licion me parece en la boca miel , y en el coraçó jubilo,y al fin es vn glorioſo ecſtaſis del alma pura, y deuota. Su dulçura excede a toda eloquencia,y abſoruiendo en ſi toda la conciencia,la tranforma en la imagen de la ſoberana alegria , y en la nouedad de las delicias celeſtiales. Conſiderada la marauilloſa ſuauidad de aqueſta licion embriaga todas las medulas del alma. Porque de todas ſus clauſulas, y de cada vna de ellas ſe ſiente que ſale vn dulce fuego,el qual , ſi ſe eſconde interiormente en el ſeno,ſe ceua en todos los angulos de la conciencia amante:y ſi exteriormente cẽtellea,parece que con ſus rayos excede a los reſplandores , y a la lumbre del miſmo ſol. Aqueſto es pues lo que ſiente del Euangelio de oy San Bernardo.Con lo qual nos declarò bien la importancia de la preſente materia , y la gran neceſsidad que tenemos para predicar ſobre ella, del fauor de la diuina gracia. Pidamoſſelo a Dios por interceſsion de la glorioſa virgen, ſaludandola primero,y diziendo,

Aue Maria.

***

Digitized by Google

§. I.

EN aquel sagrado libro de los hechos Apostolicos, cuyo principio, y exordio trata de la gloriosa resurreccion de Christo, y manifestaciõ de ella a los dicipulos escogidos del Señor: hablando de ellos el Espiritu santo, dize aquestas palabras: *Quibus & præbuit seipsum viuum post passionẽ suam in multis argumentis, per dies quadraginta apparens eis, & loquens de regno Dei.* A los quales discipulos se diò, y se manifesto el mismo Christo viuo despues de su passion en muchos argumẽtos por espacio de quarenta dias, apareciẽdoseles, y hablando del Reyno de Dios cõ ellos. Aquestas son las palabras, con q̃ se refiere aqui la resurrecciõ de Christo, y su glorioso aparecimiento a los sagrados dicipulos. Desseo aora yo declararlas muy de espacio, y por el mismo orden q̃ estan escritas: *Quibus & præbuit seipsũ viuũ post passionẽ suã.* Despues de su passion, y de su muerte se les mostrò el mismo viuo. Dos sentidos puedẽ tener aq̃stas dos palabras, *præbuit seipsum viuum:* El primero es (como explicò, y notò Ecumenio) *vt exprimatur ille ipse viuus existere, qui paulò ante tã dira morte affectus erat.* Para significar, y dar a entender bien claro, q̃ este, q̃ se les mostraua viuo, era aquel mismo, que poco antes estuuo muerto de vna muerte tan dura, y tan cruel; para esso se puso aqui aquella palabra tã llena de Emfasis, *seipsũ viuũ;* como quiẽ dize: no fue phãtasma lo q̃ vieron, ni fue illusion, ni antojo: mas el mismo Christo q̃ fue muerto, esse mismo se les mostraua aora viuo, triũphando de la muerte, con ser la muerte tã dura: *Præbuit seipsum viuum.* No fue vno el muerto, y otro

Actu. 1.

Aecumen. in hoc loc.

otro el resucitado: mas el mismo que muriò, esse mismo se mostro viuo.

El segundo sentido (como nota Chrysostomo) es significar que el mismo Christo se resucitò a si mismo. Auia dicho San Lucas poco antes, q̃ IesuChristo nuestro Señor el dia de su Ascension fue assumpto, y lleuado al cielo: *Assumptus est*. Y para que no pensassedes que fue lleuado a los cielos con virtud agena, y no propria suya: dize luego, que el se resucitò a si mismo: *Etenim, si semetipsum exhibuit in re maiore, multòmagis in minore.* Pregunto, que es mas, resucitarse el que està muerto, ò subirse al cielo el que està viuo? Manifiesta cosa es, que es mucho mas resucitarse. Pues quien se resucitò a si mismo, estando muerto, no pudo el mismo subirse al cielo estando viuo? Para esso pues se puso aquella palabra, *præbuit seipsum viuum.* Y fue dezir, que el mismo Christo con virtud suya propria se resucitò el a si mismo, y se subiò el a si mismo a los cielos. *Præbuit seipsũ viuum.* En esto (dize el glorioso Padre S. Bernardo) resplandece mucho la gloria muy singular de la resurreccion de Christo: *Quis enim in omnibus cæteris suscitauit aliquando semetipsum? Ineffabile istud est, vt àmorte se excitet ipse, qui dormit: Singulare est: Non est qui faciat bonum, non est vsque ad vnum.* Quien de todos los otros muertos se resucitò jamas a si mismo? Inefable virtud es esta, que se despierte del sueño de la muerte el mismo q̃ està durmiendo, y se resucite viuo el mismo muerto. Singular potencia es esta, y no ay quien pueda hazer vn biẽ tan grande a si mismo, sino solo vno entre todos, que es IesuChristo. El Profeta Eliseo bien es verdad que resucitò a vn muerto, pero no se resucitò a si mis-

Chrys. hom. 1. in Act. Apost.

Berna. serm. 1. in die Pasc. Psa. 13.

miſmo. Conſiderad quantos años ha que eſta en vn monumento, y en vn ſepulchro enterrado, eſperando que le reſuſcite el q̃ triumphò del imperio de la muerte en ſi miſmo, reſuſcitãdoſe a ſi miſmo. De aqui es, que a los demas muertos, quando tornan a la vida, los llamamos reſuſcitados, ſignificando que los reſuſcitò virtud agena, ſin q̃ ellos tuuieſſen accion propria para reſuſcitarſe. Pero de Ieſu Chriſto nueſtro Señor dezimos que reſuſcitò, porque el ſolo con ſu virtud propria saliò triũphante, y victorioſo del ſepulchro, diziendo a ſu padre eterno: *Reſurrexi, & adhuc ſum tecum.* *Pſalm. 138.*

De adonde ſe entenderà, que no es contrario el dezir aqui que Chriſto ſe reſuſcitò a ſi miſmo, y el dezir mas adelante q̃ Dios le reſuſcitò. Porque ſiendo Chriſto Dios, y hombre verdadero; en quanto Dios viuia, y en quanto hõbre eſtaua muerto; y anſi pudo en quanto Dios viuo reſuſcitarſe a ſi miſmo en quanto era hombre muerto: *Prębuit ſeipſum viuũ.*

Anſi lo dixo tambien diuinamente Chryſologo ſobre aquellas palabras del glorioſo Apoſtol ſan Pablo, que hablando del Padre eterno, dize: *Qui ſuſcitauit Ieſum Dominum noſtrum à mortuis.* El padre reſuſcitò à Ieſu Chriſto nueſtro Señor de entre los muertos. Aduierte pues ſobre aqueſto el glorioſo Santo, y dize: *Ne quis ab alio credat; ipſe ſui factor, & reſuſcitator eſt corporis, qui dixit: poteſtatem habeo ponendi animam meam, & poteſtatem habeo iterum ſumendi eam. Neque enim ab alio reſurrectio ſuſcitari, neque ab alio viuificari vita potuit: Nec eadem negare ſibi, quod erat omnibus collatura: quia nec fons ſitit, nec panis eſurit, nec ſol indiget luce, nec requies ipſa laceſſit.* Quando dize el Santo Apoſtol, que Dios reſuſcito a Chriſto de

Rom. 4. Chryſol. ſer. 110.

Ioã. 10.

Digitized by Google

de entre los muertos, nadie pienſe, que fue Chriſto reſuſcitado por virtud, y potencia de otro, que no fueſſe el miſmo en naturaleza, y eſſencia. El miſmo ſe fue el hazedor, y el reſuſcitador de ſu miſmo cuerpo, que dixo: Poteſtad tengo para poner, y dar mi alma en la cruz, y poteſtad tengo para tornalla a tomar en el ſepulchro. Porque no ſe ha de creer, que la reſurreccion miſma aya de ſer reſuſcitada de otro, que de ſi miſma; ni que la vida miſma pueda ſer viuificada de otro, que de ſi miſma; ni ſe ha de creer, que ſe niegue ella a ſi miſma lo que a todos los mortales ha de conceder en algun tiempo, que es el reſuſcitar. Cierto es, que ni la fuente puede tener ſed, ni el pan puede tener hambre, ni el ſol tiene neceſſidad de luz, ni el deſcãſo miſmo puede canſarſe: *Præbuit ſe ipſum viuũ.*

Mas por lo que han de importar a la intelligencia del myſterio, quiero explicar las palabras, con que el Apoſtol S. Pedro dixo que Dios reſuſcitò a Chriſto: *Quem Deus ſuſcitauit, ſolutis doloribus inferni, iuxta quod impoſſibile erat teneri illum ab eo.* Reſuſcitolo Dios, y reſuſcitoſe el miſmo deſatando los dolores del infierno, del qual era impoſſible q̃ Chriſto fueſſe detenido. Palabras ſon bien dificultoſas; mas oyd atentamẽte las declaraciones de los Santos. Primeramente S. Aguſtin declarò de dos maneras el reſuſcitar IeſuChriſto deſatados los dolores del infierno. La primera es, q̃ fuerõ deſatados, no porq̃ le tuuieſſen atado, y padeciendo (como dixo el muy blasfemo Caluino) ſino q̃ los rõpiò con ſu diuina omnipotẽcia para q̃ no le detuuieſſen, como ſuele rõperſe el lazo, y la red del caçador, no para q̃ ſalga libre el paxarito, mas para que no cayga. Deſatò pues Dios los la-

Act. 2. *Auguſ.*

zos de los tormentos infernales de tal suerte, que no pudiessen atar, ni detener a IesuChristo, para el qual no huuo dolores en el infierno, mas resucitòle Dios sin auer padecido en ellos. *Quem Deus suscitauit solutis inferni doloribus.* El segundo modo, con que explicò S. Agustin aqueste punto, es, que resucito Christo rõpiendo las ataduras, y las cadenas, cõ q̃ los otros estauan presos, y detenidos; porq̃ sacò cõsigo en su resurreccion las almas de los santos padres.

S. Chr. hom. 6. in Act. Aposto. San Chrysostomo, y Ecumenio lo declaran de otro modo leyendo del texto Griego las palabras en esta forma. *Quem Deus suscitauit solutis doloribus mortis, &c.* Resucitole Dios desatados los dolores de la muerte. *Declarat quod etiã ipsa mors illum detinens doluerit, & grauia passa sit.* Declarò el Apostol aqui entre otras muchas cosas, que la muerte, deteniẽdo a Christo tres dias, padecio graues dolores. Y es, que como la muerte se traga a Christo, que es la vida, no lo lleuaua bien su estomago; porq̃ la muerte, y la vida son contrarios. Andaua pues la muerte aquellos dias con dolores vehementissimos vasqueando, porq̃ no podia digerir la vida q̃ auia tragado, y assi la echo fuera, y resucitò IesuChristo, rõpiendo aquellos dolores de la muerte. O quiso dezir (como explicò el mismo S. Chrysostomo, que resucitò desatados los dolores (*esto es*) los peligros de la muerte; porq̃ resucitò Christo para no verse jamas en peligro de muerte. Ponderòlo assi Bernardo diziendo, q̃ los demas muertos resucitados cõ Christo, resucitaron para tornar a morir: mas IesuChristo nuestro Señor (como el Apostol S. Pablo dize) *Resurgens ex mortuis iam non moritur: mors illi vltrà non dominabitur.* Los otros resucitados quedarõ cõ obligaciõ de *Berna. ser. 1. in Die Pass. Rom. 6*

de tornar a morir, y con necessidad de resucitar segunda vez: pero IesuChristo nuestro Señor muriò vna vez no mas para el pecado, y viue eternamente para Dios, como el mismo Apostol dize: *Quod mortuus est, peccato mortuus est semel: quòd autem viuit, viuit Deo.* Por lo qual muy dignamente se llamò Christo primicias de los que se leuantan de la muerte, porque se leuantó para no tornar a caer, sino para alcançar la inmortalidad eterna.

Todas aquestas son doctissimas exposiciones: mas oyd otra bien singular. En el texto Syro, por aquesta palabra latina, *doloribus*, se lee otra, que significa lo mismo que si dixessemos, *funibus*. Y conforme a esto querra dezir que Christo resucitò desatados los cordeles, y los lazos del infierno. Pero deuese aduertir, que en la sagrada escritura no solo se llama infierno el lugar de los condenados, sino aun tambien el limbo, y el sepulchro. Pues en el vn infierno, que es el limbo, estaua el alma de Christo como atada, y detenida; El sacrosanto cuerpo estaua en otro infierno (que era el sepulchro) atado, y detenido. Rompese pues aquel detenimiento del alma en el limbo, y este del cuerpo en el sepulchro, y resucita Christo, *solutis funibus inferni.* Y aun el Angelico Doctor Santo Thomas con el Maestro de las sentencias dize, que para el alma de Christo fue cierto genero de penalidad estar apartada de su cuerpo, por la natural inclinacion que a el tenia; y para el cuerpo tambien el estar priuado de su alma, que le daua sentido, y vida: y como en la resurreccion se reunieron, dizese bien, que Christo resucitò desatados los dolores del infierno, pues resucitò rompiendo la penalidad, q̃ en el sepulchro al cuerpo, y en

S. Tho. 3. par. q. 52. ar. 4.

y en el limbo al alma detenian. Veys aqui pues como Dios con su diuina omnipotencia es la causa eficiente de la resurrecciõ de Christo resucitandole: y como Christo era Dios viuo junto cõ ser hombre muerto, resucitose a si mismo, y manifestòse viuo a sus dicipulos, segun dize aqui San Lucas; *Quibus & præbuit seipsum viuum.*

Post passionem suam. Declaremos esta palabra. Despues de su pasion ignominiosa fue aquesta resurreccion tan admirable. Y quiere dezir: que despues de su pasion, y de su muerte inmediatamente se siguio la resurreccion, y la inmortal vida, con que se manifestò viuo a sus dicipulos. De suerte, que lo primero que succedio despues de muerto, fue el resucitar luego, y darse viuo a sus dicipulos. *Quibus & præbuit seipsum viuum post passionem suam.* Conuino mucho que se accelerasse la resurreccion de Christo, y que se mostrasse viuo luego despues de su pasion a los dicipulos. Sino oygamos a San Pablo, que escriuiendo a los Romanos de la gran fee que tuuo Abraham, quando se determinò de sacrificar su hijo Isaac, creyendo que el mismo Dios, que le mandaua sacrificarselo, se lo resucitaria, y que aquesta fee hizo justo a Abraham, viene a dezir el Apostol, que lo mismo se haze en nosotros, si creemos en aquel, que resucitò a Iesu Christo nuestro Señor de entre los muertos. *Qui traditus est propter delicta nostra, & resurrexit propter iustificationem nostrã.* **Roma. 4.** Murio Christo por nuestros delictos, y resucitó por nuestra justificacion. Pablo diuino, q̃ es lo que dizes? Aunq̃ Christo no resucitàra hasta el dia del Iuyzio con los otros muertos, no quedaramos con su muerte, y con su sangre justificados? Pareceme q̃ si, pues murio por nuestros deli-

delictos, y nos alcançò muriendo, la gracia. Pues como dizes tu que reſucitò para nueſtra juſtificacion? En la miſma Redempcion ſe incluye la juſtificacion, y la ſalud del alma: y pues Chriſto con ſu muerte nos redimio, ſiguese que con ella nos juſtifica tambien, y nos ſalua. Anſi lo enſeñò San Pedro atribuyendo a la muerte de Ieſu Chriſto la Redẽpcion, y la juſtificacion, y la ſaluació nueſtra,

1. Petri 2. pues dixo: *Qui peccata noſtra ipſe pertulit in corpore ſuo ſuper lignum: vt peccatis mortui, iuſtitiæ viuamus: cuius liuore ſanati eſtis.* Con ſu cruz quito Ieſu Chriſto nueſtros pecados, para que viuamos juſtos, y ſantos, y cõ ſus llagas ſomos ſanos. Pues como dize San Pablo, que con la Reſurreccion de Chriſto ſomos juſtificados? La reſpueſta que me ſatisfaze mas de todas quantas he viſto, es la ſiguiente. Importaua poco para juſtificarnos, y ſaluarnos el auer muerto Chriſto hombre y Dios por nueſtros pecados, ſi noſotros no tuuieramos noticia, y fee de aqueſſa muerte, y de quien era el que murio; como ſe vee en los infieles, que por carecer de eſſa noticia, y de eſſa fee, ſe condenan, con ſer verdad que murio tambiẽ por ellos. Luego, à mas de que muera Chriſto por noſotros, neceſſario es tener noticia de ſu muerte, y fee de que el que murio, era hombre y Dios. Aduiertaſe aun mas, que aqueſta noticia, y fee bien pudiera Dios eſparzirla, ſi quiſiera, por el mundo, antes que reſucitara Chriſto, difiriendo la Reſurreccion, y embiando a los dicipulos que predidicaſſen la fee por todo el mundo. Mas no quiſo la diuina prouidencia, ſino que primero reſucitaſſe Chriſto, y deſpues publicaſſen ſus dicipulos ſu ſagrada paſſion y muerte, para q̃ creyendola los hõbres ſe juſtificaſ-

Digitized by Google

stificassen. Presupuesto esso, dixo muy bien el santo Apostol: *Resurrexit propter iustificationem nostrã*: Porque, aunque es verdad que su muerte nos justifica, y no su resurreccion; pero no nos justifica su muerte, sino despues de promulgada, y creyda: y aquesta promulgacion, y creencia de su muerte no auia de ser hasta despues de la resurreccion, por tenerlo Dios ansi dispuesto Luego de la resurreccion pende el ser justificados. El mismo Christo lo dixo despues de resuscitado a sus sagrados discipulos, abriendoles el sentido para que entendiessen las escrituras. *Et dixit eis*:
Luc 24. *Quoniam sic scriptum est, & sic oportebat Christum pati, & resurgere à mortuis tertia die: & prædicari in nomine eius pœnitentiam, & remissionem peccatorum*. Conuenia q̃ muriesse Christo. (Veys ahi la passion primero) y que resucitasse de entre los muertos; (Veys ahi la resurreccion en el segundo lugar) y que en su nombre se predicasse; (Veys ahi la promulgacion de su muerte, y de su fè en el tercero lugar) que la predicacion de nuestra salud no se auia de hazer (segun el orden de la diuina disposicion) sino despues de la resurreccion. Y aun por esso se accelerò, y se apressurò tanto la resurreccion, para que la aplicacion del remedio no se difiriesse mucho, y difiriendose fuesse ocasion de que muchos se condenassen. Inmediatamente despues de su passion resuscita Christo, *post passionem suam*: y en el mismo dia, en que resuscicita, y en la misma hora de la mañana se aparece a vnos, y a otros, y los anda buscãdo por todas partes, manifestandoseles viuo, ya a San Pedro, ya a las Marias, ya a estos dos despechados, y desconfiados discipulos, que se yuan a Emmaus, porque

nos

Digitized by Google

nos va a todos la saluacion en saber que resucitò. *Resurrexit propter iustificationem nostram. Præbuit seipsum viuum post passionem suam.*

§. II.

IN *multis argumẽtis dies per quadraginta apparens eis.* Por muchos argumentos, que prouaron, y concluyerõ su resurreccion, se les aparecio por el espacio de quarẽta dias. Argumentos llama aqui a las señales certissimas, con que manifestò el Señor a sus dicipulos la verdad de su resurreccion. Y aquestas fueron los testimonios de los Angeles, la presencia del mismo Christo, las señales de sus llagas. La misma efigie, y figura del rostro era argumento desu humanidad exterior, y las llagas eran argumento concluyente de que era vno mismo el muerto, y el resucitado: los discursos, las raciocinaciones, y las exposiciones de la escritura eran argumento de la misma alma que antes tenia: el entrar, y el salir a sus dicipulos cerradas las puertas, y el desparecerseles quando menos pensauã, era argumẽto de su gloriosa inmortalidad. Pues todos aquestos son los muchos argumentos, con que se les manifestò, y les concluyò su resurreccion. *In multis argumentis.* De los quales no fue el menos principal el aparecimiento, con que se mostrò a los dicipulos que se yuan a Emmaus perdidos, para reduzillos. Porque la platica y conuersacion q̃ cõ ellos tuuo en el camino, la noticia q̃ les dio de la sagrada Escritura, explicãdoles quã necessario era que muriesse Christo, y quan infallible su resurreccion: aquella manifestaciõ que hizo de su persona partiendo el pan, y dandoseles de modo q̃ le conociessẽ: aq̃l desparecerseles en el mismo punto q̃ le conocierõ; todas aq̃stas cosas sõ argumen-

mentos grandes, con que Christo les prouò su resurreccion gloriosa: *In multis argumentis apparens eis.* Y el llamarse argumentos aquestas demonstraciones, contiene en si vn gran misterio, que se entenderà de vna doctrina marauillosissima del Serafico Doctor San Buenauentura, que tratando de los medios, con que se prueua la verdad, viene a tratar del quarto, que es el de la doctrina, y se llama entre dialecticos argumentacion, y sylogismo para persuadir vna verdad con vn medio que tiene gran conueniencia con sus extremos: *Hoc medium fuit Christus in resurrectione, quam probauit multis argumentis. Est autem quoddam argumentum Christi, quoddā argumētū diaboli: argumentū diaboli est paralogismus destructiuus, ducens ad infernum. Argumētū Christi est syllogismus constructiuus, & reparatiuus.* Tiene Christo nuestro Redēptor su argumento, y tiene el demonio el suyo. El argumento del demonio es vn paralogismo engañoso, y falso para destruyr al hombre, y lleuarle a los infiernos. El argumento de Christo es vn sylogismo verdadero, con que el hombre es reparado de la destruycion que en el hizo el demonio. Paralogizò, y arguyò falsa, y engañosamente el demonio con nuestro primer padre, suponiendo en su coraçon vna proposicion de las que el Logico llama, *per se notas*, que en pronunciandolas, son entendidas sin dependencia de otras proposiciones. Era pues la proposicion, que la criatura racional deue apetecer ser semejante a su criador, porque es imagen suya. Luego propuso la menor proposicion diziendo: Si comieres deste arbol, seras semejante à Dios. De las dos proposiciones sacò luego la consequencia diziendo:

S. Bonauent. in Hexame ser. 1. medio. 4.

Gen. 3.

do: Luego, bueno es comer de aqueſte arbol vedado para ſer ſemejante a Dios. Con aqueſte paralogiſmo,y argumento engañoſo introduxo el demonio al hombre en la paſsibilidad de ſu naturaleza, en la neceſsidad de ſu impotencia, y en la mortalidad de ſu vida.

Por el contrario, el argumento de Chriſto fue reparatiuo de la ſalud del hombre, y deſtructiuo de ſu condenacion. Hizo el demonio al hombre deſſemejante a Dios,auiendole prometido que lo haria ſemejante. Por lo qual fue neceſſario, que el diuino Verbo aſſemejaſſe al hombre con Dios, aſſemejandole conſigo miſmo. Tenia pues Chriſto en quanto Dios conformidad de naturaleza con ſu Padre, tenia ygualdad de potencia, y tenia inmortalidad de vida: y conuino que cõ eſtas tres excelencias ſe ajuntaſſe al hombre, como en efecto lo hizo, tomando en ſi la paſsibilidad de nueſtra naturaleza, la neceſsidad de nueſtra penuria,y la mortalidad de nueſtra vida. De manera, que el diuino Verbo por ſu eſſencia miſma ſe tenia la miſma naturaleza del Padre, la miſma potencia, y la miſma inmortalidad: y por ſer hõbre tenia otras tres coſas opueſtas, y contrarias, que eran paſsibilidad, flaqueza, y mortalidad.De adonde es, que en el neceſſariamente auian de ſer vencidos los vnos contrarios de los otros. Y ſiendo anſi,que la vida eſſencial no podia ſer ſobrepujada de la muerte, ni la infinita potencia de la penuria humana,ni la impaſſibilidad eſpiritual de la paſsibilidad corporea: fue neceſſario que la inmortalidad, la impaſsibilidad, y la potencia vencieſſen: y que el hombre vnido al Verbo diuino paſſaſſe de mortal a inmortal, de flaco a poderoſo, y de paſsible a impaſsible,y corona-

Digitized by Google

do de gloria. De suerte, que la mayor proposicion en el argumento de Christo fue *ab æterno*; porque dende *ab ęterno* fue el diuino Verbo conforme al Padre en la potencia, en la inmortalidad, y en la naturaleza. Mas la menor proposicion, q̃ es la muerte y la passion, y la penuria, mostróla Christo en la cruz: y sacò la conclusion resucitando glorioso. Creyan los Iudios auer cõfundido a Christo, y burlauan del diziendo: Si eres hijo de Dios, desciende aora de la cruz. Y Christo nuestro Señor dezia: Dexadme tomar la pena, y ajuntarla con el otro extremo de mi impassibilidad, y hazer vn sylogismo, en el qual se siga la certissima conclusion, que sera la impassibilidad del passible, la inmortalidad del mortal, y la potencia del flaco. *Ista sunt argumenta, quibus Christus vtebatur, per quadraginta dies apparens eis dicens: Nonnè hæc oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam?* Aquestos son los argumentos, de que Christo nuestro Señor vsaua por el espacio de los quarenta dias apareciendose a sus dicipulos, y diziendoles: Por ventura no conuino que padeciesse Christo aquestas cosas, y entrasse ansi en su gloria? Concluye aqueste discurso el Serafico Doctor diziendo: Aquesta deue ser toda nuestra logica, toda nuestra raciocinacion, y todo nuestro argumento contra el enemigo antiguo, que perpetuamente disputa contra nosotros. Y aduiertase que toda la fuerça del argumento està en la menor proposicion, que es en el padecer, y en el morir con Christo para hazernos por medio del semejantes a Dios. El demonio hazia muy poco caso del argumento de Christo, quando le veya padecer, y morir en vna cruz.

Matth. 27.

Luc. 24.

Digitized by Google

cruz Pero Christo nuestro Señor le concluyò en la resurreccion gloriosa, que era la conclusion de todos sus argumẽtos. Hasta aqui es la doctrina, y el discurso celestial de nuestro Doctor Serafico: de adonde se entendera el gran mysterio, porque llamò argumentos San Lucas a las señales de la resurreccion de Christo. Y es dezir que arguya contra el demonio, el qual con argumento falso engañò al linage humano, y lo traxo a la dura muerte. Mas Iesu Christo nuestro Señor con sylogismos, y con argumentos verdaderos, ajuntando los extremos de nuestra miseria con los de su felicidad, concluyò nuestro reparo, y nuestra inmortalidad, cõtinuando los argumentos por espacio de quarenta dias, para dexar con ellos mas bien instruydos, y enseñados en la verdad a sus sagrados dicipulos.

El primero de los quarenta dias fue el mismo dia de su gloriosa resurreccion, en el qual, sin esperar al segundo, se yuan los dos dicipulos lleuados del argumento del demonio, sin confiança, y sin fe de la resurreccion de Christo nuestro Señor, y del reparo nuestro. Ponderemos la palabra, con que el Euangelio santo nos refiere el dia de oy la incredulidad destos dos dicipulos. *Ibant ipsa die.* Ser el mismo dia, en que tenia Christo prometido que resucitaria, y dezirse ya claramente q̃ auia resucitado, y aparecidose a S. Pedro, y a las Marias, todo aquesto agraua mucho la rudeza de coraçon, que tuuieron estos dicipulos para creer: por lo qual eran bien dignos de que Christo los reprehendiesse diziendo: *O stulti, & tardi corde ad credendum! Ipsa die.* Acordemonos de que el profeta Oseas tenia dicho: *Viuificabit nos post duos dies, &c.* *Osee 6.*

Osee 6. Donde segun el parecer comun de los Doctores sagrados habla de la resurreccion de Christo nuestro Redemptor, que seria despues de los dos dias de su muerte, en el tercero dia. Y conforme a esto, en el mismo dia, en que estaua profetizada la resurreccion de Christo Señor nuestro, y en el mismo dia, para el qual la tenia Iesu Christo prometida, en aq̃sse mismo dia, sin esperar que se acabe, desconfian los dos dicipulos de ver al maestro resucitado, y se van sin fe, y sin esperança. *Ipsa die.* Y yo tengo para mi, que vna de las escrituras, y aun la mas principal que Christo les declarò, fue aquesta del Profeta Oseas; porque en ninguna otra se hallarà sino en aquesta, que la resurreccion de Christo huuiesse de ser al tercero dia. Que auia de resucitar, innumerables escrituras lo dixeron: pero que huuiesse de ser la resurrecciõ al tercero dia de su muerte, sola aquesta lo expressò. Declarandoles pues Christo la profecia de Oseas, les diria las palabras que el Profeta prosiguio diziendo: *Quasi diluculum præparatus est egressus eius.* Ibidẽ. Como el alua, ansi està preparada su salida. Y si bien es verdad, que algunos de los Doctores lo entienden del nacimiento, dudo yo que no se entienda mejor de la resurreccion de Christo, pues venia hablando de ella el Profeta. Dize pues, que como el alua, ansi estaua preparada la salida de Iesu Christo del sepulchro. Donde se ha de notar, que a la palabra latina, *pręparatus*, corresponde en el Hebreo otra, que significa preparacion de cosa que infalliblemente ha de ser, y no se puede impedir: como quando dize de la tierra el Rey Dauid en vn Psalmo: *Et super flumina pręparauit eam.* Psa. 23

Pre-

Preparò Dios a la tierra: y es dezir q̃ la fortalecciò, y la afirmó para que nũca jamas faltasse. Pues conforme a esto el dezir aqui Oseas q̃ la salida de Christo del sepulchro resucitando, estaua preparada, quiso dezir q̃ era infalible el resucitar, y no dexaria de ser por ningun respecto. Y aun tãbiẽ lo declarò el Profeta mismo con la metaphora del alua, con la qual quiso cõparar la Resurrecciõ de Christo diziẽdo: *Quasi diluculũ*. Dos cosas tiene el alua en su salida. Vna es el resplãdor, y la hermosura; porq̃ sale resplandeciente, y clara. Otra es la infallibilidad; porq̃ es impossible q̃ dexe de amanecer quando se acabe la hora de la noche; y de todas las cosas q̃ los hombres tienen por ciertas, ninguna lo es tanto para ellos, como q̃ la noche se ha de acabar, y que el alua ha de salir resplandeciente, y hermosa. Pues ansi dixo el Profeta, que seria la Resurrecciõ de Christo: *Quasi diluculũ*. Como el alua resplandeciente cõ la hermosa luz de la gloria. Como el alba infallible, y cierta, sin que pudiesse dexar de ser. Diriales pues Christo nuestro Redemptor: No os acordays de la escritura de Oseas, en la qual profetizò, que el Mesias resucitaria al tercero dia de su muerte? Pues oy es el tercero dia, y se dize ya que resucitó, porque soys tan incredulos vosotros, que desconfiays en el mismo dia? No dixo el Profeta mismo, que la salida del sepulchro seria como la salida del alua no solamente en el resplandor, y en la hermosura, sino aun tambien en la infallibilidad, y en la certeza? Pues que incredulidad, y que desconfiança es la vuestra, que en el mismo dia, sin esperar mas, y sin creer mas, os vays de aquesta manera desconfiados? *Ibant ipsa die.*

(.?.)

§. III.

MAS no dexemos passar en oluido, y en silencio el principio de aquesta platica, y de aqueste aparecimiento. Andando por el camino conuersando los dos dicipulos, y tratando de la passion, y muerte de su maestro, disputando si seria verdad, ò si seria engaño lo que se auia dicho aquel dia, que era resucitado: Veys aqui a Iesu Christo que se les acercò en figura, en trage de caminante, y en habito de peregrino. O Señor, si a los que son tan faltos de fee, solo porque hablan de ti, los visitas, y los acompañas, que haras a los de firme esperança, y fee? Acercoseles pues, y ellos no le conocieron, Porque el Señor, como era omnipotente, pudo mudar la efigie de su rostro para dissimularse a los ojos de los dicipulos para que no le conociessen. No fue mudado su rostro de manera que ojos no impedidos no pudiessen conocelle, sino (como explica San Agustin, y es) que aunque la efigie, las delineaciones, y las facciones del rostro eran las mismas que antes, mas el lustre, y el color era diuerso, como succedio en la transfiguracion tambiẽ. Consideremos aora que se les acerca Christo, les saluda, y les habla, y ellos no le conocen, aunque se les entra con la platica en el mismo coraçon. O soberano Señor, y quã dissimuladamente sueles entrarte, quando quieres, a lo interior de nuestras almas, y ellas no te conocen, ni te entienden! Oygamos atentamente a San Bernardo lo que dize sobre este passo: *In appropinquatione enim illa signatur ille sibilus auræ tenuis, quam Elipbaz gloriatur se audisse dormientibus cœteris, &c.* Este acercarse Christo a sus dicipulos tan dissimulado, es aquel siluito de

S. Ber. hom. de duob. dicipu.

de ayre delicadiſsimo, y delgadiſsimo, que ſintio el ſabio Eliphaz en el ſilencio de la noche, quando dixo (ſegun ſe eſcriue en el libro del ſanto Iob)
Iob 4. *Ad me dictum eſt verbum abſconditum, & quaſi furtiuè ſuſcepit auris mea venas ſuſurri eius*. Fueme dicha vna palabra eſcondida, y como a hurtadillas recibio mi oreja el ſuſurro de ſu voz. Sobre lo qual
Grego. in hoc loco. dize San Gregorio: Que penſays que ſe llama aqui ſuſurro? Aquel murmurio oculto que vno trae en la boca, ſin exprimir, ni declarar las vozes, ni las palabras. Aueys ſentido alguna vez aquel ſiluito delicado que haze el ayre, quando ſe entra por las reuendijas, y por los reſquicios de vna ventana cerrada? Cuelaſe por vn agujerito muy angoſto, y como entra tan colado, haze como vn ſiluito delgado. Anſi ſuele entrarſe Dios por los agujeritos de vnos ojos, y de vnas orejas. Almas, abrid los entendimientos, y quando ſentis dentro de vueſtros pechos eſte ſiluito, y vn ligero mouimiento, y vn delicado impulſo del coraçon, Dios es que ſe os acerca, y no le conoceys. O ſi conocieſſedes que es Dios, como le recibierades, como le hablariades, y como le adorariades! Bolued en voſotras, que ſe os entra Dios por el pecho, y por no conocerle, no hazeys caſo alguno del. No ſabeys, que quando Elias eſtaua eſperando a Dios en la puerta 1.Reg. 19.
de vna cueua, vino Dios, y paſsó por delante del, no en la comocion del toruellino, no en el fuego apreſurado, no en el viento impetuoſo, ſino en vn ſiluito de ayre delgado, que a penas ſe apercebia: y ſi no eſtuuiera Elias tan en ſi, ſe le paſſara a Dios ſin aduertirlo?

Pues cõ eſte ſiluo imperceptible, y diſsimulado ha

Digitized by Google

blò Christo a sus dos dicipulos, y les preguntò. Que placticas son aquestas que traeys entre los dos cõ vn semblante tan triste? Boluieron los dos entonces para miralle, sus ojos: mas como erã ojos impedidos, no pudieron conocelle. *O si Dominum cognoscerent,*
Berna. vbi su. (dize Bernardo) *quantum gauderent!* O si conocierã al Señor, quan grandemẽte se alegraran! Y quanto nos alegrariamos nosotros si en su propria especie le viessemos mas de cerca! Quiẽ de nosotros no correria para abraçarse a sus
*Gen.*40 pies? Mas aũ habla Ioseph por interprete a sus hermanos. Aun dissimula el manifestarnos su dulcissima vision abiertamente: porque somos aun mortales, y viuimos en el destierro, y no somos aũ capaces de aquella vision perfecta de su rostro beatifico. Estauan pues impedidos los ojos de los dicipulos, porque el maestro se les mostraua en habito de peregrino. Y quando nosotros le miramos cada dia en el altar debaxo de las especies sacramentales, vemos que està con nosotros en habito de peregrino: mas hasta que le veamos en la patria, estaran siempre impedidos nuestros ojos. Dixoles pues el Señor, sin q̃ ellos le conociessen, aũque le miraron mucho al rostro: Que placticas son aquestas que hablays en el camino, y por que razõ andays tristes? Mucho les pides, Señor. Mucho pregunta, quien pregunta al *triste* y lloroso, porque llora: porque es pedille cuẽta de su alma, y ofrecerse a consolarsela: como aquel prudẽtissimo Ioseph, que viendo tristes, y llorosos a sus cõpañeros en la carcel, les preguntò diziẽdo. *Cur tristior est hodie solito facies* *Gen.*40
vestra? Como quiẽ se obligaua a consolarlos con razones de dulçura: porque al fin consuela mucho vna buena razon de vn discreto dicha a vn triste. *Animæ*

ægro-

ęgrotāti optima oratio medicina. Para vna alma triste,y congoxada la epictima mas acertada es vna buena razon, porque con aquesta se cōsuela. Y pues tu,Señor, pregũtas a estos dos hombres tristes de la causa de su tristeza: quieres sin duda que te descubran la llaga de su alma, para consolarlos con tus razones discretas,como lo hazes, explicādoles las escrituras, y metiendoles cō tus palabras vn secreto fuego en el coraçon. No secreto de tal suerte,que no lo sientan; que si lo sientē, pues dixeron, quando boluieron en si, y te conocieron, que les ardia el coraçon quando les hablauas tu en el camino. Llamole pues fuego secreto, porque se entrò sin saber como,ni por donde.

Oygamos a S.Bernardo: *Interrogatio ista amoris subministrat incendia, & quasi oleum proijcitur in flamma.* Preguntales Iesu Christo de que tratan, y por que razon andan tristes:y a questa pregũtā mete en el pecho de los dicipulos vnos incendios de amor:y es como quiē echa azeyte en el fuego, paraque leuante mayor llama. Porque preguntandoles el peregrino, que es lo que platican con los semblantes tan tristes, traeles a la memoria al que ellos amauan tanto, y aumentaseles con esto vn dulce dolor del alma, y el amor medio muerto que estaua en sus coraçones, no mas de como vn fuegecito muy pequeño, se haze vn horno vehementissimo, abrasandoles las almas. O Dios mio, y quan grandes alegrias engendraron las tristezas de aquestos tus dos dicipulos! Y quan dulces suspiros ocurrian a sus coraçones! Buen Iesus, con quan alegre susurro cōsuelas a los que de tu ausencia andan tristes! con que gusto que assistes a los que llorā,y suspiran, mirandolos, y hablandolos como

por disſimuladas celo-gias? Que alegremente te eſcõdes (como tu diuina eſpoſa dixo) tras la pared de nueſtra carne, para oyr las vozes de los que te implo ran, y endulçar los dolores de los que te aman: y para reyrte (como dize el ſanto Iob) de las penas de los juſtos, que guſtas mucho de verlos padecer por ti! Reſpondiole pues a Chriſto vno de ſus dos dicipulos, q̃ ſe llamaua Cleophas, diziẽdole: *Tu ſolus peregrinus es in Ieruſalem, & non cognouiſti quæ facta ſunt in illa his diebus?* Que eſtrangero, ò peregrino viene de Ieruſalem, que ignore lo q̃ en eſſa ciudad paſsò aqueſtos dias? Ay Cleophas, y ſi ſupieſſes quan altamẽte hablaſte, llamandole peregrino, y ſolo, y en Ieruſalem! *Tu ſolus peregrinus in Ieruſalem?* No quiero dezir ſobre eſte paſſo mas de lo que dixo el melifluo San Bernardo: *Cleophas, qui interpretatur, Increpans eos, formam orationis videtur exprimere, quæ ponit coram Deo iudicium, & replet increpationibus os ſuũ, nunc accuſans cordis duritiam, nunc inconſtantiam, nunc corporis frigore conſtrictum, &c.* Que penſays que es la interpretacion de aqueſte nombre Cleophas? Significa lo miſmo que ſi dixeſſemos, increpador, reprehenſor, y accuſador de otros. Por lo qual me parece a mi, que repreſenta a la oracion, la qual delante de Dios pone el juyzio, y rellena ſu boca de accuſaciones, ya contra la dureza del coraçon, ya contra la inconſtancia, ya contra la frialdad, ya, en concluſion, contra todos los otros males de los hombres. Hablã do pues con el Señor eſte dicipulo, y mouiendole Dios la lengua, aunque el no ſe entendia a ſi miſmo, quiſo dezir: *Domine tu ſolus fuiſti tempore paſsionis, abnegante Petro, fugiẽte diſcipulo, quem amabas, fugientibus etiam cæteris.*

Cant. 2. — Iob. 9. — Berna. vbi ſu.

Señor tu solo estuuiste en la passion: porque Pedro te negò, y el dicipulo, a quiē tanto amauas, oluidado del priuilegio de tu amor, huyó, y todos los demas tābien huyerō, y te dexaron solo. *Tu solus*. Y aū aora en estos tiēpos (q̄ si no son de tu passiō, deuen ser de tu cōpassion) tus dicipulos, tus Christianos, tus fieles, y tus religiosos te dexā solo, y te niegā por sus gustos, y huyen de padecer, y de sentir el dolor de la penitencia, sin querer participar de tus passiones por medio de la cōpassion? Todos te dexan, todos buscā sus interesses proprios, y no los tuyos, todos tus amigos te desamparan, y se ponē lexos de ti, y te mirā como a la abominaciō de sus ojos. *De exilio fecerunt patriam, operibus diffitentur se peregrinos super terram, & hospites. Tu solus peregrinus*. Del destierro lamentable hizieron amada patria los professores de tu Euangelio: cō sus obras dizen que no son peregrinos sobre la tierra, ni caminan para la futura ciudad del cielo, sino que tienen aqui en la tierra ciudad, y habitacion permaneciente, y dizē que te andes solo tu aquessa jornada, y peregrinacion a la otra vida. *Tu solus peregrinus es in Ierusalē*. Ya no se admira el demonio sorbiēdose el grande rio de los infieles, y de los grandes pecadores, pues entra ya por su boca la mayor parte del Iordan, q̄ es la corriente de los piadosos, de los religiosos, y de los sieruos tuyos. Tu solo eres peregrino en Ierusalem, que es la Iglesia militante, y q̄ aun no possee la paz de la triūfante, y no sabes lo que en ella passò estos dias? En aquestos dias derramaste toda tu sangre por la salud de todo el linage humano, y sufriste tantos dolores, y tantos oprobrios, hasta morir en la cruz. Y con auer padecido tanto en estos dias, y auer

Iob.40. *Ioa.20*

auer prometido tu, que en llegando a ser leuantado en vna cruz, traerias para ti dende ella los coraçones de todos, aora, Señor, que no solo sobre la cruz, mas aun sobre los cielos eres leuantado, porque no lleuas tras ti nuestros coraçones, nuestras voluntades, y nuestras almas, q̃ te acompañen con los afectos enla jornada que hazes solo a la Ierusalem del
Matt. 17. cielo? *Tu solus, peregrinus es in Ierusalem?* Porque escoges tan pocos de los muchos que redemiste, como oluidado de tu passion? No sabes lo que passaste en Ierusalẽ aquestos dias? En Ierusalem fuiste muerto tu, que eres aquel excelso, y admirable hijo de Dios, con el qual hablaron
Heb. 1. Moysen, y Elias en la bella vista de tu gloriosa Transfiguracion. Verdaderamẽte, Señor, que excediste demasiado en estos dias, pues siẽdo, como eres, el resplãdor de la gloria del Padre, la figura de su substancia, y el Señor de la Magestad, te dignaste de padecer el tormento de la abatidissima passion, escureciendose las lumbres de los cielos, y assombrandose los Angeles.
Verdaderamẽte fue excesso, y demasia, quando diste tus mexillas a quien te las abofeteasse, y repelasse tus barbas, y no apartaste tu rostro de los que te blasfemauan, y te escupian. Pues en toda aquesta jornada, q̃ es la del cielo, porque no nos lleuas contigo al olor de tus vnguẽtos? Porq̃ das a los estraños tu honor, auiendo consumido por nosotros tu sagrado cuerpo en la cruz? Porque no tienes recuerdo de aquel solio de tu gloria, donde juzgaste al Principe de aqueste mundo? Porque no derramas sobre nosotros el espiritu de tu gracia, paraque confessando, no solamente con la lengua, sino aun tambien con las obras, y con la verdad que somos peregrinos, y aduenedizos sobre la tierra, nos absten-

Thren. 3. Isaiae 50. Cant. 1 Prou. 5 Ioan. 12

Digitized by Google

abſtengamos de los deſſeos carnales, y andemos contigo lleuados con los cordeles de Adam, que ſon los lazos de tu charidad, y de tu amor?

§. IIII.

PAraque penſays, Chriſtianos, que ha ſido el morir, y reſucitar Chriſto? Para morir, y reſucitar voſotros. Oyd en vna palabra las que reſtã del lugar que empeçe a explicar dẽde el principio. *Per dies quadraginta apparens eis, & loquens de regno Dei.* Por el eſpacio de quarenta dias ſe les aparecio diuerſas vezes a ſus dicipulos Ieſu Chriſto, conuerſando con ellos, y platicãdo no de coſas de la tierra, ſino del reyno de Dios. Y ſi aqueſtos quarẽta dias (como dizen algunos ſantos) ſignifican toda la vida que viuimos en eſte mundo, deſpues de reſucitado Chriſto, bien ſe ſigue, que nueſtra platica, y nueſtra conuerſacion en el diſcurſo de toda nueſtra vida ha de ſer con Ieſu Chriſto, y de las coſas del cielo. Y en concluſion, toda nueſtra vida quiere Chriſto q̃ ſea vida de reſucitados, ſegun que el Apoſtol S. Pablo dixo: *Si mortui ſumus peccato, quomodo adhuc viuemus in illo?* Rom. 6 Si ſomos muertos ya para el pecado, como viuiremos aũ en el? Quiere dezir (como explicò San Ambroſio) Ambr. que el obedecer a los deſſeos del pecado, eſſo es viuir para el pecado. Y ſiendo obra de la gracia, que murieſſemos para todo lo que es pecar, ſi viuimos en pecado, que otra coſa hazemos, ſino ſer ingratos a la gracia? Y proſiguiendo el Apoſtol dize: *Quomodo ſurrexit Chriſtus à mortuis per gloriam Patris: ita & nos in nouitate vitæ ambulemus.* Del modo que Ieſu Chriſto reſucitò por la gloria del Padre eterno, anſi noſotros andemos de aqui adelante, y viuamos cõ vida

Digitized by Google

da nueua. Y es dezir, q̃ como Christo resucitò de entre los muertos para nũca mas morir: ansi nosotros nos leuantemos de los pecados para nunca mas pecar; de tal manera, que como el padre eterno es glorificado por la resurrecciõ de su hijo, ansi lo sea tãbiẽ por la cõuersacion de nuestra vida nueua, dexada la vida vieja, q̃ era la del pecado. Cõcluyo aq̃ste Sermon con vn diuino cõcepto de S.Bernardo, que para dar vnas buenas Pascuas de Resurreccion a los Christianos, nos aduierte q̃ es lo q̃ quiere dezir esta palabra, Pascua: *Denique & hoc ipsum, quod celebramus, Pascha, transitus, non reditus interpretatur.* El nõbre de aquesta Pascua, q̃ celebramos aora, significa el passo con q̃ passamos adelãte, y no la buelta cõ q̃ boluemos a tras. Si despues de muerto Christo en la cruz tornàra a la mortalidad, y a las miserias de aq̃sta presente vida, no dixeramos q̃ passò, sino que boluio: no dixeramos q̃ passò a otro mas sublime estado, sino q̃ boluio al abatido, q̃ antes tenia: y ansi no pudiera llamarse Pascua la fiesta de su Resurreccion. Mas porq̃ passò al estado de otra nueua vida, y no boluio al de la passada, por esso se llama Pascua el dia de su Resurrecciõ; y nos combida a q̃ passemos del estado antiguo de la culpa al estado nueuo de la justificacion, si queremos tener Pascua. *Quid nos dicimus qui sacrã Domini Resurrectionẽ, Paschæ priuamus nomine, vt sit nobis in reditum, magis quàm in transitum?* Que podemos responder los q̃ a la sagrada Resurreccion de Christo priuamos del glorioso nõbre de Pascua, haziendo q̃ sirua mas para boluer a los antiguos pecados, q̃ para passar a la nueua gracia? Lloramos amargamente en los dias de la Semana santa, entregãdonos a la cõpuncciõ, a la oraciõ, y a la pesadumbre del ayu-

Berna. ser. 1. in die sancto Pascha

ayuno, deſſeando redemir las negligēcias, y los pecados de los otros tiempos del año. Comunicamos cō Chriſto de ſus paſsiones, plantados de nueuo cō el por vn baptiſmo de lagrimas, de penitēcia, y de cōfeſsiō. Pues ſi ſomos muertos ya para el pecado, como viuiremos aun en el? Si lloramos las negligēcias paſſadas, q̃ coſa es que tornemos a reincidir en ellas? Seremos ya de aqui adelāte como fuymos haſta aqui, entregados a los vicios que tan anſioſamente lloramos en eſtos dias tā ſantos? Al fin, quien buelue atras, indigno es del reyno de Dios. Los amadores del ſiglo, y enemigos đ la cruz y del dolor que paſsò Chriſto, en todo el tiempo de la quareſma anhelan por llegar a los dias de la reſurreccion. *Heu! vt liberiùs indulgeant voluptati*. Ay triſte caſo! q̃ ſi deſſeā llegar a los dias de reſurreccion, es para darſe a los deleytes mas libremēte. Ya veo (dize Bernardo) q̃ la alegria de vna tan gran ſolēnidad ſe anubla con el tratar vna materia tā triſte; mas lloro la injuria que ſe haze a la miſma ſolemnidad, ſin poderla diſsimular, ni aun en la ſolemnidad miſma: antes en la miſma ſolēnidad puede diſsimularſe menos. *Proh dolor! Peccandi tēpus, terminus reincidendi facta eſt reſurrectio Saluatoris*. Ay dolor incōportable! q̃ de la reſurrecciō de Chriſto hagan los hōbres tiēpo de pecar, y de reincidir en los pecados antiguos. En aq̃ſte tiēpo de la reſurreccion torna la gula enel comer, y tornā las deſhoneſtidades, y ſe da riēda a las cōcupiſcencias. *Quaſi ad hoc ſurrexit Chriſtus, & non magis propter iuſtificationem noſtram*. No parece ſino q̃ Chriſto reſucitò paraque en ſu reſurrecciō pecaſſemos, y no paraq̃ cō ella fueſſemos juſtificados. Miſerables, anſi hōrays al que recebiſtes? Quando auia de venir a voſotros,

Digitized by Google

le aparejastes el hospicio, confessando vuestros pecados con lagrimas, castigando vuestros cuerpos: y despues de auerle recebido, le entregays a los enemigos, y le compeleys a q̃ salga de vosotros, admitiẽdo en vuestros pechos aquellas primeras culpas, con las quales Christo no puede habitar? Que menos reuerencia pide el tiẽpo de la resurreccion, que el tiempo de la passion? Y si en el tiempo de la passion estuuistes tan deuotos, en el tiempo de la resurrecciõ porque tornays a pecar? Mas (a lo que yo veo) ni honrays a la passion de Christo, ni a la resurreccion de Christo: porque si padecierades con Christo, reynarades con Christo: y si murierades con Christo, resucitarades cõ Christo. Mas aora veo, que la humildad, y la piedad q̃ mostrastes en estos dias passados, procedia de ficcion, y de costumbre tã solamente, pues no se sigue tras della la alegria espiritual, que se sigue siempre en los que de puro amor de Dios lloran, y hazen penitẽcia. Ya no mas, Christianos mios, sino que perseuerando siempre en la deuocion que os comunicò el Señor en estos dias de su sagrada passion, y muerte, os conserueys siẽpre en su gracia, para gozar despues de su gloria, *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON PARA EL TERCER DIA DE LA PASCVA DE RESVRRECCION.

Stetit Iesus in medio discipulorum suorum, & dixit eis: Pax vobis. ego sum, nolite timere, &c. Lucæ 24.

PARA predicar tal dia como oy de la Pascua, y Resurreccion de Iesu Christo nuestro Redemptor a su Iglesia el el glorioso Obispo, y gran Theologo San Gregorio Nazianzeno, prorumpio en estas palabras: *Super custodiam meam stabo, inquit admirandus Habacuc: atque ego hodierno die cum ipso, & contemplabor, atque cognoscã quid nam mihi spectandum proponetur, &c.* Sobre mi custodia, centinela, y atalaya estarè en pie, dize el admirable Profeta Habacuc: y yo lo digo tambien en el dia de oy puesto en la altura de aquesta cathedra, de aquesta dignidad, y de aqueste pulpito. Contemplarè lo que me sera propuesto, para ser visto, y mirado con atentos ojos, y oyre las palabras que me seran dichas. Estuue pues, y puseme aqui en lo alto; mirè, aduerti, y vi vn varon, que subia sobre las nuues, cuyo rostro era como

Habac. 2.
Grego. Naziã. ora. 42. quæ est 2. in Pasch.

Digitized by Google

el rostro de vn bello Angel, su vestidura como el resplā dor de vn relampago que passa en vn instante, turbando con su agudeza, y velocidad los ojos. Leuātò su mano al Oriente, y con vna voz como de trompeta, cercandole gran multitud del celestial exercito dixo: *Hodie salus mundo, tam visibili, quàm inuisibili. Christus ex mortuis, simul surgite: Christus ad sese redit, redite: Christus ex sepulchro, peccati vinculis soluamini, &c.* Oy es la saluaciō para todo el mundo, assi inuisible, como visible. Christo se leuanta oy de los muertos, leuantaos muertos cō el: Christo buelue oy a si mismo, bolued a vosotros mismos: Christo sale libre del sepulchro: desataos vosotros de los lazos, y de las prisiones del pecado. Las puertas del infierno son oy abiertas; y la muerte es oprimida. El viejo Adam es depuesto, y el nueuo perficionado: renouaos en este dia, y sed nueua criatura en Iesu Christo. Aquesto es (dize Gregorio) lo que dezia el Angel: y todos los de su exercito celestial cantauan lo que cantaron antes, quando Christo nos aparecio en el
Luc. 2. mundo por su humano, y terreno nacimiento. *Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ volūtatis.* Porq̄ la resurreccion de Christo es gloria para Dios en las alturas del cielo, y en la tierra es paz para los hōbres de buena voluntad: pues resucitado glorioso Christo, y puesto en medio dellos les dize: *Pax vobis.* Con todo el glorioso exercito, y con el Angel que he visto, hablo lo mismo entre vosotros, y oxala que reciba yo vna voz ygual con la de aquel Angel, paraque resuene por todo el orbe, y llegue hasta los vltimos fines de la tierra. *Pascha Domini, Pascha, iterumque Pascha dicam in honorē Trinitatis.* Pascua del Señor es este dia. Pascua digo segunda vez: y tercera vez repito Pascua en hōra y gloria de la santissima Trinidad, a la qual estan dedicados

dos aquestos tres dias de Pascua con ygual solemnidad, por ser todas las tres diuinas personas yguales en santidad, y en magestad. Al honor del Espiritu santo, q̃ es tercera persona, es la solemnidad de aqueste dia tercero. Pidamos humildemẽte que nos conceda el espiritu de su soberana gracia: y põgamos por intercessora a la Virgen sacrosanta, saludãdola, y diziendo, *Aue Maria.*

§. I.

LLorando estaua San Iuan dicipulo regalado, y Apostol de Iesu Christo (como el mismo lo refiere en su sacro Apocalypsi) porque ni en cielo, ni en tierra hallaua quiẽ fuesse digno de abrir vn libro, q̃ en la presencia de Dios estaua sellado con siete sellos. Llorando digo q̃ estaua por aquesta razon, quãdo uno de los ancianos, y muy venerables viejos, q̃ assistiã al glorioso throno de Dios, le dixo: *Ne fleueris, ecce vicit leo de tribu Iuda, radix David, aperire librum, & soluere septẽ signacula eius, &c.*. No llores, calla, enxuga las lagrimas, y consuelate: q̃ no se quedara ansi el libro cerrado, y sellado. Mira, aq̃l leõ insuperable del tribu de Iuda: q̃ vence, y triũfa para abrir el libro, y desatar todos sus siete sellos. Boluio el soberano Apostol sus llorosos ojos para ver aquel leon victorioso, q̃ le mostraua con el dedo aq̃l venerable viejo: y vido vn cordero como muerto. *Agnum tanquã occisum.* No dize, q̃ estaua muerto, mas que estaua como muerto: porque este cordero era Christo, el qual en esta ocasion no estaua muerto, si no viuo, resucitado, y glorioso, aunque estaua como muerto; quiere dezir, con aq̃llas mismas llagas, y heridas, cõ q̃ estuuo muerto en la cruz, y en el sepulchro. Y admirase S. Bernardo (como comunmente se predica en aqueste passo) de que pidiendole a S. Iuã aten-

Apoc. 5

Berna. ser. 1. in die sancto Pasch.

atentos ojos para ver a vn leon triumphante, y victorioso, no vea sino vn cordero llagado; como si estuuiera muerto. Si es cordero, y cordero como muerto; porque llama leon, y leon victorioso? Que tiene q̃ ver la mansedumbre del cordero con la braueza del leon? y que tiene q̃ ver la victoria que el leon consigue de todos sus enemigos, con la pacientissima muerte, q̃ vn cordero padece, sin resistir a los lobos, y sin defenderse de su fiereza? Los mismos q̃ assistiã al trhono de Dios (dize S. Bernardo) dierõ la soluciõ a aq̃sta duda diziendo: *Dignus es, Domine, accipere librũ, & aperire signacula eius: quoniã occisus es, & redemisti nos Deo in sanguine tuo, &c.* Hablã cõ el cordero muerto, y dãdole titulo, y de Rey suyo, le dizen: Digno eres Señor, de tomar el libro en tus manos, y de abrir sus sellos; y la razon porq̃ eres digno, es, porq̃ fuiste muerto, herido, y llagado, y nos redemiste para Dios cõ tu preciosissima sangre. Y otra vez repitieron: *Dignus est Agnus, qui occisus est, accipere fortitudinẽ*: y aduirtiẽdolo bien Bernardo dize: *Nõ mansuetudinem amittere, sed accipere fortitudinẽ. & vt agnus maneat, & leo sit.* Dignissimo es el cordero, q̃ fue muerto, y està llagado, de tomar la fortaleza. No de perder la mãsedumbre, mas de tomar la fortaleza: para q̃ por la mãsedumbre sea cordero, y por la fortaleza sea leon: y ansi es leon, y es cordero. Pero no es este el mysterio, a que aspira mi pensamiento. Cõsideremos el libro sellado cõ siete sellos, sin q̃ se halle en el cielo, ni en la tierra quien pueda abrirle, sino es solo el cordero, q̃ llegandose, y tomãdo de la mano diestra de Dios el libro, le abrio, causando grande alegria, y hazimiento de gracias en toda la corte celestial.

Que libro sea aq̃ste, no es facil

Origenes ho. 12. in Exod. Hilari. prolog. in Psal. Prima. Ansber Panno. in hunc locum.

facil de aueriguar. Porque Origenes, San Hilario, y otros muchos authores di zen que es la Sagrada escritura. La qual cõ mucha razon se llama libro cerra do, y con siete sellos, que quiere dezir, con muchissimas dificultades (segun q̃ lo explica Hugo) y solo Christo nuestro Señor, q̃ es la sabiduria del Padre, pudo, y supo desatallas, y manifestar patẽtes los mysterios de la escritura. Mas el mismo San Bernardo lo declara muy altamente cõ estas graues palabras. *Vt mihi videtur, idem etiam liber est, qui non poterat aperiri· Quis enim dignus inueniretur aperire hunc librum?* A lo que a mi me parece, como el cordero era el leõ, ansi era tãbiẽ el libro, q̃ no podia ser abierto. Porq̃ quien podia hallarse digno de abrir aqueste libro? S. Iuan Baptista, con ser tãn grãde, que nin guno se leuantò mayor q̃ el de las mugeres, se confiessa indigno, diziẽdo: *Nõ sum dignus soluere corrigiam calceamenti eius. Venerat enim ad nos calceata maiestas, diuinitas incarnata. Venerat Dei sapientia, sed in libro clauso vtique, & signato, quod ligabat corrigia calceamẽti, hoc claudebant signacula libri.* No soy digno yo (dize el Baptista) de desatar la correa, y el lazo de su calçado. Y es dezir, que la diuina magestad vino a nosotros calçada. Mas claro. Vino la diuinidad encarnada. Vino la sabiduria de Dios: pero vino estampada en vn libro cerrado, y sellado. De manera, que lo que ligaua la correa del calçado, aquesto mismo cerrauan los siete sellos del libro. Y si cõ ser tan grãde el Baptista, no es digno de desatar la cintilla del calçado, quiẽ se hallarà en el cielo, ni en la tierra digno de abrir el libro sellado cõ tãtos sellos? Quede pues esto asseñtado, que el libro abierto por el cordero era el cordero mismo, que se

Berna. vbi su.

Ioan. 1.

abriò, se declarò, y se manifestò el a si mismo, sin que otro alguno pudiesse, ni en el cielo, ni en la tierra declaralle, ò manifestalle. Resta aora q̃ digamos, y expliquemos q̃ siete sellos son estos. Por ventura hemos de entender q̃ son las tres potẽcias del alma con los quatro elemẽtos del cuerpo, para q̃ entẽdamos que ninguna cosa de verdadera humanidad le faltaua a Christo? O por vẽtura diremos mejor, q̃ la misma humanidad de Christo era el libro, dentro del qual estaua la presencia de la diuina magestad cerrada, y la sabiduria del diuino verbo escõdida debaxo de siete cerraduras, q̃ no la dexauan ser vista, ni conocida claramente de los hõbres? Sin duda es esto segundo: oyd; que quiero explicar todos estos siete sellos.

El primero fue auer nacido de vna madre desposada con vn pobre carpintero. Porq̃ aqueste desposorio encubria al parto virginal, y ocultaua la pureza, cõ q̃ Christo fue cõcebido, de tal manera, q̃ el fabricador del hõbre era tenido por hijo de vn carpintero. Mas quiẽ pudiera pẽsar q̃ era hijo de Dios el nacido de vna muger desposada cõ vn hõbre? Aqueste fue el primer sello, cõ q̃ la diuinidad de Christo estuuo siẽpre sellada en su santissima humanidad, para q̃ no pudiessẽ ver los hõbres q̃ era hijo de Dios cõcebido de vna Virgẽ por sola obra del Espiritu santo. El segundo sello fue la delicadez, y grã flaqueza de su sacrosãto cuerpo, por la qual lloraua, gemia, y tomaua el pecho como todos los otros niños; dormia, y estaua sujeto a todas las demas necessidades de la carne humana. Y aq̃sta delicadez, y debilidad de niño tenia muy biẽ cerrada, y sellada la virtud, y la omnipotente fortaleza de la diuinidad del verbo, para q̃ no fuesse vista, ni conocida del mũdo. El tercero sello fue

la

la circucisiõ al octauo dia, dõde estuuo muy escõdida y muy sellada la dignidad de Saluador de los pecadores debaxo de aquella señal de pecador: porque la circuncision era marca de los famosos ladrones, era remedio del pecado original: era medicina de la enfermedad vniuersal de todo el mũdo. Pues quiẽ pudiera entẽder, q̃ debaxo de aquesta señal de enfermo, y de pecador estaua el medico, q̃ venia a sanar la enfermedad de todos los hõbres, y el Saluador, que venia a quitar el pecado de todo el mundo? Bien sellada està la diuinidad del Verbo en el sello de la circuncision. El quarto sello fue yrse huyẽdo a Egypto de la cara embrauecida, y fiera del Rey Herodes: por q̃ con esse temor ni podia ser conocido por hijo de Dios, ni por Rey del cielo: y ansi estuuo biẽ sellada la grandeza de su soberana magestad debaxo de la flaqueza, con que se fue huyẽdo de vn Reyeçuelo de la tierra. El quinto sello fue la tentaciõ del desierto, dõde el demonio quiso ver en dos acometimiẽtos la escritura deste libro diziẽdo: *Si filius Dei es, dic vt lapides isti panes fiant. Si filius Dei es, mitte te deorsũ.* Mat. 4 Y Christo se la sellò cõ respuestas tã intricadas, q̃ no pudo el demonio ver ni aũ sola vna letra de la diuinidad de Christo. Nada de lo q̃ el demonio quiso, hizo Christo: *Vt signaretur liber, vt falleretur astutus.* Paraq̃ se estuuiesse el libro siempre sellado, y para q̃ se engañasse el astuto tentador. Al fin, vino a quedar tã engañado, q̃ tuuo por constante, y cierto en su pensamiẽto ser Christo no mas q̃ hõbre puro: y en tã grã locura se arrojò su soberuia ciega, q̃ ya en la tercera tẽtaciõ no le dixo mas si era hijo de Dios, como en las dos primeras tentaciones, sino q̃ le dixo: Todos los reynos del mũdo q̃ descubres con tus ojos, te darè,

 si pro-

Digitized by Google

si prostrado en tierra quisieres adorarme. Tan sellada como aquesto estuuo la diuinidad de Christo debaxo de aqueste sello de la tentacion, que el demonio salio de duda, y se cõfirmò en que era puramente hõbre, y q̃ no tenia diuinidad.

El sexto sello fue la cruz, donde estuuo la diuina magestad sellada, y muy escondida debaxo de aquella ignominia tan afrentosa, y tan vil del patibulo de la cruz, tan lexos de ser tenido, y reputado por Dios, que antes por el contrario le tenia todo el pueblo por hombre facinoroso, como a qualquiera de los dos ladrones, que a sus dos lados pendian en dos cruzes como el, segun lo dixo vn Profeta: *Et cum iniquis reputatus est*. El septimo, y vltimo sello fue el sepulchro. *Clausit & sepultura librũ hunc, nec vllũ signaculũ omnino sic obstruxit, sic occultauit magnũ pietatis sacramentum: sepulto, nimirùm*, Domino, *sola restare desperatio videbatur: adeò, vt discipuli dicerent: Quia nos sperabamus*. Cerrò tambien la sepultura como el vltimo sello aqueste libro, y ninguno de los seys antecedẽtes obstruyò, ni occultò tanto el grã sacramento de la piedad de Dios, que es la inefable encarnacion. Porque sepultado Christo no parece que restaua ya otra cosa, sino sola la desesperaciõ: de tal manera, que los dicipulos, que se yuã a Emmaus, dixeron: Nosotros esperauamos. Como quien dize: Esperauamos antes que Christo fuesse sepultado: mas aora que le metieron debaxo de vna piedra sellada, y puesta en custodia, ya no esperamos: passosenos la esperança, y siguiose casi casi la desesperacion, *quia nos sperabamus*. Esperauamos, no esperamos, porq̃ que podemos esperar de vn hombre muerto, y sepultado? O libro soberano! Quan fuertemente estàs sellado! Quien podra

Isaiæ 53.

Luc. 24

abrir

Digitized by Google

abrir tus siete sellos paraq̃ vean, y entiendan tus dicipulos despechados lo que está debaxo dellos encerrado? Diuinidad de Christo, quien te manifestarà, y te sacarà a vista de los ojos de todo el mundo? Quien no llorara (dize Bernardo) en aquel tiempo de la sepultura de Christo, viendo el libro tã cerrado, sin que se hallasse quien pudiesse abrirle? *Sed ne fleueris vltrà, Ioannes sancte: etiam tu noli flere, Maria. Procul sit luctus: tristitię nebula dissipetur. Dignus est Agnus qui occisus est, leo qui resurrexit. Postremò, liber ipse dignus est aperire seipsum.* No llores ya mas, Sã Iuan; y tu, Maria, no llores mas. Estè muy lexos de vuestros ojos el llanto: dissipese la neglina, y escuridad de la tristeza: porq̃ el Cordero, que fue muerto, es digno de ser leon que resucite. Y en conclusion, el mismo libro es digno de abrirse el a si mismo. Porque resucitando de entre los muertos, y con virtud propria suya, y despues de tres dias, como lo tenia dicho, dando testimonio dello sus enemigos, y resucitando con tãta gloria, y magestad, manifiesta claramente, que todos aquellos sellos, y cerraduras que diximos, fueron no necessarios, mas voluntarios: no de condiciõ forçosa; mas de dignacion piadosissima. *Quid tu nuper, Iudæe, signabas lapidẽ monumenti? Quia seductor ille dixerat adhuc viuens: Post tres dies resurgam. Verè seductor, sed pius, non malitiosus.* Denique, *seduxisti me Domine, & seductus sum (ait Propheta vester in persona vestra) fortior me fuisti, & inualuisti.* *Ierem. 20.* *Seduxit vos, ò Iudæi, in passione: nam in resurrectione inualuit, & præualuit vincens leo de tribu Iuda.* Iudio, para que sellauas tu la piedra del monumento? Respondes: Porque aquel engañador dixo viuiendo aun, que resucitaria

nicò Christo a sus dicipulos los siete dones del Espiritu santo. En el primer aparecimiento dio el espiritu del temor, quando viniendo las piadosasMarias al sepulchro, decendio vn Angel del cielo:y haziẽdo vn gran terremoto las atemorizò de suerte, que fue bien menester las consolasse despues. En el segundo aparecimiento se mostro en espiritu de piedad a S.Pedro : porque verdaderamente fue grande, y digna de Iesu Christo vna dignacion de piedad tan admirable, que se dignasse de aparecer singularmẽte, y antes que a todos los demas a aquel Apostol, al qual sobre todos los demas cõfũdia entõces la cõciẽcia rea de auer negado a su Dios, y a su maestro. A este se aparecio primero, paraque donde abundò el delicto, sobreabundasse la gracia, y se manifestasse el espiritu de la piedad, que es el segundo don del Espiritusanto. En el tercer aparecimiento comunicò el don de la sciencia, quando se aparecio a los dos dicipulos que se yuan a Emmaus, y les explicò las Escrituras començando de Moysen, y de todos los profetas. En el quarto aparecimiento se aparecio en el espiritu, y en el don de fortaleza, quando entrò adonde estauan jũtos, y con las puertas cerradas, mostrandoles las manos rotas, y el costado abierto: como suelen los Capitanes, y valerosos soldados mostrar en señal de su esforçado valor las roturas de sus escudos, y de sus proprias carnes tãbien. En el quinto aparecimiẽto se mostrò Christo en espiritu de consejo, quando los dicipulos pescauan sin prouecho alguno, y Christo les aconsejò q̃ echassẽ la red a la mano diestra. En el sexto aparecimiẽto les comunicò el dõ del entendimiento, abriẽdoles el sentido, para q̃ entẽdiessen las Escrituras. El don de la sabi-

ſabiduria,les comunicò en el vltimo aparecimiento, quando viẽdolo ellos fue eleuado, y leuantado al cielo,y le vieron ſubir a la ſilla, de donde auia baxado. Tan vtiles,y tan impor tantes fueron eſtos ſiete aparecimiẽtos. De los qua les no es el menor, ni el menos myſterioſo el q̃ tenemos oy en el Euangelio ſagrado. Aparecioſe a los dicipulos en eſpiritu đ for taleza, dãdoles aqueſte dõ del Eſpiritu ſanto,paraque eſten fuertes, y moſtrando les la que el tuuo haſta mo rir para vencer, como lo dizen ſus miſmas llagas en las manos, y en el coſtado, con las quales ſalio de la guerra, ganandoles la paz, con que aora los ſaluda pueſto en medio: *Pax vobis. Ego ſum, nolite time re. Et oſtendit eis manus, & latus.*

§. II.

Chryſ. ſer. 81. ADmirables coſas dixo de aqueſta ſalutacion de paz Chryſologo. No hago mas que referir, y ponderar puntualiſsimamente ſus palabras. Quãdo Iudea rebelde intẽtò de hazer guerra a ſu miſmo Criador, y leuantò las impias manos para dar muerte a ſu miſmo author,entonces quitò la paz a las tierras, deſatò la concordia de las coſas,y rõpio el pacto,y cõcierto de los elemẽtos de tal ſuerte,q̃ reuocò a todo el mũdo, y le reduxo a aq̃l antiguo chaos de cõfuſiõ q̃ antes tenia. Finalmente, ahuyenta al dia,introduze a la noche,quita a las tinie blas la luz,quita a las plantas el cielo, haze eſtremecer la tierra, mezcla los muertos con los viuos,cõfunde lo inferior cõ lo ſuperior, y diſsipado el ordẽ no dexa coſa pacifica ſin alterarla, y comouerla, para hazer injuria a ſu Criador. De aqui es, que el miſmo Chriſto boluiẽdo,y reſucitando de los abyſmos,para boluer la paz a todas las coſas,entra diziendo: *Pax vobis. Benè addidit, vobis,*

bis, quia iã terra ſteterat, dies redierat, ſol recurrerat, & ordinem ſuum compago mundi redditum iam tenebat. Diſcipulis autẽ manebat adhuc bellum: & collidebat eos acriter fidei, perfidiæque conflictus, &c. Paz ſea con voſotros, dixo Chriſto a ſus dicipulos: y dixo bien, con voſotros: porque con todas las otras coſas ya eſtaua la paz quieta, ya la tierra eſtaua firme, y queda ſin eſtremeços, ni tiemblos, ya el dia auia buelto en ſu ſer claro, y ſereno, ya el ſol tornò a ſalir reſplandeciente, ya la machina del mundo poſſeya, y gozaua todo ſu ordẽ perdido: mas a los dicipulos perſeuerauales aun la guerra, y terriblemente los golpeaua el conflicto dela fe, y de la perfidia. El toruellino de la paſsiõ no mouio, ni ſacudio con tan grã furor a la tierra, como a los coraçones de los dicipulos, y por eſſo deſtruyan y deuaſtauã ſus animos cõ pelea, y guerra pertinazlos exercitos de la credulidad, y de la incredulidad tan encontrados. Inſiſtiã en ſus almas las caterua de los penſamientos inquietos, y con los encuentros de la deſeſperacion, y dela eſperança ſe rompian, y ſe canſauan ſus pechos, aunq̃ eran tã robuſtos. Entre los milagros inumerables que auia obrado Chriſto, y los muchos generos de penas, que auia padecido: entre las inſignias de la Deidad, y flaquezas de la carne; entre los daños de la muerte, y los dones de la vida erã lleuados, y traydos los ſentidos, y las mẽtes de los dicipulos: de tal manera, q̃ aora era ſu eſpiritu leuãtado al cielo, aora eran ſus almas arrojadas a la tierra: y embraueciẽdoſe en lo intimo de ſus coraçones eſta tormenta, y tempeſtad, ningun pueſto de quietud, ninguna eſtancia de paz podian hallar los triſtes. Viẽdo aqueſto el eſcudriñador de los ſecretos pechos Chriſto, que manda a los vien-

vientos, y señorea las tormentas, y con solo hazer del ojo trueca en tranquilidad las tempestades, los confirma luego con su paz diziẽdoles. *Pax vobis. Ego sum, nolite timere: Ego sum crucifixus ille, mortuus, sepultus. Ego sum. Per me Deus, per vos homo, &c.* Paz sea con vosotros. Yo soy, no querays temer. Yo soy aquel crucificado, aquel muerto, aquel sepultado. Yo soy por mi naturaleza Dios, y por la vuestra hombre. Yo soy no espiritu en figura de carne, mas la verdad misma en la carne. Yo soy, de quien la muerte huye, los infiernos tiemblan, y a quien el tartaro confiessa por Dios, teniendo pauor de mi. *Nolite timere.* Pedro, no temas que me negaste; Iuan no temas q̃ huyste; y todos los demas no temays, que me dexastes, ni q̃ juzgastes de mi cõ pensamientos tã infieles, ni temays; q̃ aun aora viendome aqui, no me creeys. No temays, yo soy el q̃ os llamè por gracia, el que os escogi por perdon, el que os sufri por piedad, el que os tolerè por amor, y el que aora os recibo por sola mi gran bondad. *Quia culpas videre nescit* Pater, *cùm filium recipit: suos affectio cùm resumit.* No sabe el padre mirar, ni poner los ojos en las culpas, ni en los delictos, quando recibe al hijo que se le fue: no sabe el amor poner los ojos en las injurias, quando torna a tomar, y a recebir dentro en si mismo a los que son suyos.

Conturbaronse, y aterraronse pensando q̃ veyã algun espiritu, mouiendoles a tener este pensamiento el ver q̃ auia entrado a ellos estando las puertas cerradas. Porque el espiritu del hombre, quando llega al fin de la vida, y se aparta de la dulce cohabitaciõ del cuerpo, no puede ser detenido en los claustros de las casas, ni en los obstacu-

obstaculos del mundo: la substancia celestial no puede ser encerrada en las carceles terrenas, segun aquello del Euangelio: *Spiritus nescis vnde veniat, aut quò vadat.* El espiritu del hōbre ni sabeys adonde va, ni deadonde viene: porq̃ no puede estar sugeto a las puertas, ni a las paredes. Viendo pues los dicipulos, que Christo nuestro Señor despues de la resurreccion entrô estando cerradas todas las puertas, no creyā que pudiesse auer entrado con verdadero, y solido cuerpo: sospecharon que su alma boluia a ellos con sola imagē, y apariencia de carne, como a los que estan durmiē do, suelen aparecerseles las imagines corporeas. Digo pues, que a los dicipulos aun no se les sossegauā las guerras de los pēsamientos, sino que creciā mas, y mas dētro en sus pechos: y el alboroto de sus almas se aumētaua mas cō las visiones de sus ojos: y de adōde se afirmaua mas la fe de la resurreccion, de alli nacia el escrupulo de toda duda, y sospecha. Para reprimir pues el Señor, y sossegar aquestos conflictos de sus pensamientos, los saludò con paz: *Pax vobis:* y les dixo, *Quid turbati estis, & cogitationes ascēdunt in corda vestra? Benè ascendunt, non descendūt, quia depressæ carnis pondere cogitationes humanæ ad altum* Dei *mysterium conantur ascendere, & conatibus in ipsis franguntur. Ruunt, deponuntur ad terram, nisi iuuerit, qui donat homini cogitare diuina.* Que estays turbados, y subē en vuestros coraçones los pensamientos? Bien dize Christo que suben, y no que baxan; porque los humanos pensamientos agrauados cō el peso de la carne se esfuerçan para subir al mysterio alto de Dios, y en aquellos mismos conatos que hazen los pensamientos para subir, se quebrātan, se caen, y se bueluē a la

Ioan. 3

a la tierra, si aquel no los ayudare, que le da, y le concede al hombre el pensar cosas diuinas. Pues q̃ cosa es (dize el Señor) que essos humanos pẽsamientos estã subiendo a vuestros coraçones, y nunca acaban de subir? *Videte manus meas, & pedes meos*. Y fue como si dixera: Despertad del sueño, en que duerme vuestra fe, y ved que no es sueño lo que veys. Ved las manos, y los pies, pues no podeys ver la cabeça, por tener los ojos tã agrauados. Quiero dezir; ved la humanidad, pues no veys la diuinidad. Ved las llagas de la carne, pues no podeys ver las obras de Dios. Cõsiderad los titulos que escriuieron aqui los enemigos, pues no considerastes aun las insignias de Dios. Palpad, y tocad, paraq̃ si quiera, las manos hagã fe, pues los ojos quando veen, estã tan ciegos. Pues la vista no vee, vea el tacto: entren vuestros dedos por los vestigios, y agujeros de los clauos: escudriñẽ vuestras manos lo mas alto, y lo mas profundo de mis heridas. Abrid los agujeros de mis manos, sulcad este pecho abierto, renouad las llagas, *quia negare non possum discipulis ad fidem, quod inimicis in pœnam sæuientibus non negaui*. Que no puedo negar a los dicipulos, paraque tengan fe, lo que no neguè a los enemigos crueles, para que me diessen pena, y tormento. Palpad, palpad, y llegad hasta los mismos huessos inquisidores diligentissimos, paraque si quiera, los huessos de mi carne os afirmen en la verdad, y las mismas llagas q̃ guardè, asseguren que soy el mismo. Pregunto, porq̃ no creeys que me resucitè a mi mismo, auiendo visto con vuestros ojos que resucitè a otros muchos muertos? Pensays vosotros que me faltò para mi la virtud q̃ tuue para otros: como lo pẽsaron los q̃ burlauan de mi, quãdo me vierõ pen-

pendiente de la cruz, diziendo: *Alios saluos fecit, seipsum non potest saluum facere: si Rex Israel est, descendat de cruce, &c.* A otros hizo saluos, y a si mismo no puede hazerse saluo. Si es Rey de Israel, descienda de la cruz, y creeremos en el. Burlays pues tambien vosotros diziendo de mi aquestas palabras? Dezidme, q̃ es mas, el descindir de la cruz sacudidos de las manos, y de los pies los clauos, ò el subir de los infiernos vencida, y hollada la muerte? Veys aqui que me hize saluo a mi mismo, y rompidas las prisiones del infierno, subi a lo alto de la tierra, y aun con todo esso no hallo en vosotros fe de mi Deidad. Por vẽtura, quitaos la fè para creer mi resurreccion el pareceros que vn muerto de tres dias no puede resucitar? Pues no os acordays que delãte de vosotros llamò mi voz de los infiernos a Lazaro hediondo ya de quatro dias, y mi palabra le reduxo en vn instãte a la vida? Pues si el sieruo muerto ya de quatro dias se leuanta; el Señor muerto de solos tres dias porq̃ no resucitarà?

Mat. 26.

Tambien es muy admirable, y celestial el discurso que el gloriosissimo Doctor san Agustin predicò sobre esto en este dia con estas graues palabras. Oymos en el Euangelio del dia de oy auer aparecido el Señor en medio de sus discipulos, que discrepauã, y no creyan su gloriosa resurreccion; pero fue tan inopinada, y tan increyble la vision, que ni aun viendola la veyan. Porq̃ veyan viuo al que aun llorauan muerto: y veyan puesto en medio de ellos al que con mucho dolor de sus coraçones supieron que estuuo pendiente en la cruz. Veyanle pues, y porque no creyan a sus mismos ojos para ver lo que era verdadero, pensauan lo que era falso, pues dize el Euangelista, que pensa-

August. sermo. 145. de tempo. qui est 2. feriæ 3. Pasc.

uan ver espiritu en apariencia sola de carne. Lo que despues creyeron de Christo nuestro Redemptor los muy pessimos herejes, esso creyeron primero los Apostoles titubeando. Porque ay el dia de oy quien cree, que Christo nuestro Señor no tuuo verdadera carne, y destruye el sagrado parto de la Virgen, no obstante que san Iuan dize: *Verbum caro factum est.* Quieren frustrar los condenados herejes toda aquesta dispensacion de nuestra salud; conuiene saber, que el mismo Dios, que hizo al hombre, se hizo hombre; para hallar al hombre, que se le auia perdido: y que Christo derramò, no apparente, mas verdadera sangre; para borrar con ella la obligacion de nuestros pecados, y redemirnos de ellos. Aqueste es el error de los impios Manicheos, que Christo fue puro espiritu, sin verdadera carne.

Ioan. 1.

Oyd pues lo que dize el Euangelio presente. Estaua Christo nuestro Señor en medio de sus dicipulos incredulos de su resurreccion. Veyanle, y pensauan que veyan solo espiritu. Si no es malo el creer que Christo fuesse solo espiritu en apariencia sola de carne, si esto no es malo, ni es erroneo, dexe Christo a sus discipulos en aquesse pensamiento, y perseueren siempre en pensar que es solo espiritu. Mas consta bien claramente, que no era bueno lo que pensauan, pues les dixo Christo: *Quid turbati estis, & cogitationes ascendunt in cor vestrum?* Que estays turbados, y suben pensamientos a vuestro coraçon? Terrenos son los pensamientos, que suben; porque si fueran celestiales, no subieran, sino que baxaran al coraçon. De manera, que el pensar que Christo es solo espiritu, es pensamiento terreno, que sube de la tierra para

ra conturbar el coraçon, y no es pensamiento del cielo, ni es inspiracion embiada de Dios para quietar el alma. Pues para que os turbays con essos pensamientos? ved mis manos, y mis pies; palpad, y ved que tengo verdadera carne. No solo digo que mireys, y que veays; tambien digo que palpeys. No solamente tocad, sino palpad, y tratad con vuestras manos este cuerpo verdadero. Prueuen vuestras manos si miẽten vuestros ojos; tened ojos, y tened manos para satisfazeros de esta verdad, que el espiritu no tiene carne, ni huessos, como me veys tener a mi. Aquesta es la diligencia que hizo Christo para sacar a los dicipulos de aquel su pensamiento, mostrando que era error. Pues si tienen este mismo pensamiento los hereges, como no conocen su error? *Errabas cum discipulis: corrigere cum discipulis*: Si yerras como erraron los dicipulos, se corregido, como lo fueron ellos. Piensas que Christo es solo espiritu? Esso mismo pensó San Pedro, y pensaron todos los demas dicipulos, que veyan solo espiritu: pero no permanecieron, ni perseueraron en este error, porq̃ no los dexò el medico en tan grande enfermedad. *Accessit: medicamentum adhibuit: vulnera in cordibus videbat: & vnde vulnera cordium curaret, in corpore cicatrices ferebat.* Llegò el medico a los enfermos, y puesto en medio de todos aplicoles la medicina. Conocio que tenian llagas mortales dentro de sus coraçones; y para curar aq̃stas llagas de los coraçones d los dicipulos, traya en su propio, y verdadero cuerpo las cicatrices, y las señales de sus verdaderas llagas.

Pero es muy grande la diferencia que ay entre el

 error

Digitized by Google

error que tuuierõ por entonces los dicipulos, y el que aora tienen los hereges. Porque los hereges persistẽ siẽpre en su error, sin querer ser enseñados, ni instruydos de la verdad: mas los dicipulos dexaron se conuencer de la verdad misma; y los que al principio no creyan, por estar faltos de fe, vinieron a estar dudosos por la gran sobra de gozo que les causaua la fe; como lo dize el Euangelista: *Adhuc autem illis non credentibus præ gaudio*: pudieran sentir gozo de la resurreccion de Christo, si con firme fe no la creyeran, pues sabemos que el glorioso Apostol San Pablo atribuyò a la fe el gozo, quando dixo: *Deus autem spei repleat vos omni gaudio, & pace in credendo.* Y pues los santos dicipulos estuuieron tã gozosos despues q̃ Christo les dio a tocar, y a palpar las llagas de su verdadera carne, sin duda alguna creyan que no era solo espiritu, sino espiritu en verdadera carne, que verdaderamente auia resucitado. Mas si creyan tanto este mysterio, como muestra su gran gozo; que quiere dezir, que aun con todo lo que tocaron, y palparon las llagas de Iesu Christo, aun no creyan por el gran gozo? *Adhuc autem illis non credentibus præ gaudio.* Responde dininamẽte Chrysologo. *Votiua gaudia, & cùm data fuerint, vix creduntur: optata cùm perueniant, dãt stuporem: hinc est: quòd Apostoli resurrectionẽ Christi celeriorem, quàm sperauerant, admirantur: & quòd credunt tardiùs, non est perfidiæ, sed amoris: scrutantes enim taliter fidem non abnegant, sed requirunt, &c.* Quiere dezir, que los desseados gozos a penas son creydos, ni aun quando actualmente son dados: y quando despues de muy desseados llegan, causan asombro, y palmo, de

Rom. 15

Chrysol. ser. 81.

De aqui es, que los Apostoles viendo la desseada resurreccion de Christo con mayor presteza, y celeridad de lo que auian esperadola, se admiraron de ella, y de puro gozo de verla, y de creerla no la creyan. De manera, que el creer mas tarde no procedia de perfidia, sino de amor; porque escudriñando, como escudriñaron, las sagradas llagas de Christo, no negauan la fe, sino que la buscauan, para assigurarse mas en ella: lo q̃ no hazẽ los hereges; sino que vã siẽpre huyẽdo de la fe, y de la verdad para no topar con ella. Y en conclusion, hermanos (dize San Pedro Chrysologo) el estar los santos dicipulos tã tardos a estos mysterios, tan sin sentido, y pasmados, no fue temor de perfidia, sino grãdeza de causa que tuuieron para admirarse, y detenerse. El no ver lo que veyan con sus ojos, y el no saber lo que sabian con su entendimiento, y el no creer aun lo q̃ creyã ya en su coraçon, no lo hazia, ni lo causaua la incredulidad, sino el singular milagro de la resurreccion, que siẽdo como es, tã grãde, y tan admirable, no puede ser promptamente recebido del natural pensamiento. Hermanos, la naturaleza es muy niña para las grandezas soberanas, y si ayudada de Dios no crece, no puede alcançar, ni sentir cosas tan altas, y tan perfectas. Aquella naturaleza pues de los sagrados dicipulos tan niña, tan delicada, y tan para pocas cosas, como podia comprehender cosa tan grande, quanto lo es el mysterio de la resurreccion de Christo? Mas con la gracia del mismo Christo yua creciendo, y tomando capacidad, y fortaleza para creer cosa tan alta, y creyendo vino a llenarse de gozo, y de paz interior dẽtro del pecho conforme a este dicho de San Pablo.

Chryso log.

Rom.15 *Repleat vos omni gaudio, & pace in credendo.* Los herejes perfidos, por ser perfidos, ni tienen gozo, ni tienen paz en sus coraçones, sino tristeza, y guerra mortal. Los dicipulos tienen paz, pues les dize Christo, *Pax vobis*: y tienen gozo, pues dize el Euangelista, q̃ de tanto gozo no creyan lo que por ser tan creydo, les causaua tãto gozo: *Adhuc autem illis non credentibus præ gaudio.*

§. III.

DOnde ay fè verdadera, y se cree firmemente la verdad, no ay guerra, ni alteraciones, sino paz, y quietud. *Pax vobis.* Mas desseo yo ponderar la calidad de aquesta paz que ofrece Christo en la fè, y en la creẽcia de su gloriosa resurreccion. Para lo qual traygo en primer lugar aquel de San Leon Papa, que considerando la dulce paz que nos da Christo, dize, que no puede conocerse la grandeza de aqueste don, sino es con particular lumbre del Espiritu santo; como el Apostol San Pablo dize: *Nos autem non spiritum huius mundi accepimus, sed spiritum, qui ex Deo est, vt sciamus quæ à Deo donata sunt nobis.* 1.Cor.2 Y dexò nos Dios tan obligados con aqueste don de la paz que nos ofreciò en la entrada, y en la salida del mundo, que no podemos pagarselo, ni agradecerselo, sino es dandole, y ofreciendole a el la misma paz que el nos dio, y nos ofreciò. *Qui non aliter piè colitur, nisi id ei, quod ipse tribuit, offeratur. Quid enim in thesauro dominicæ largitatis ad honorem præsentis festi tam congruũ possumus inuenire, quàm pacẽ &c.* S. Leo serm.6. in Natiuita. Dñi. No adoramos, ni reuerenciamos a Dios por el dõ q̃ nos concedio, tan piamẽte como deuemos, sino es q̃ le ofrezcamos a el lo mismo q̃ el nos dio. Porq̃ en todo quanto es el grã thesoro

Digitized by Google

ſoro de la diuina largueza, que puede hallarſe para el honor de la preſente feſtiuidad tan digno, como la paz q̃ Dios nos dio en ſu nacimiento, y en ſu reſurreccion? La paz es la que pare hijos de Dios; es la nodriça de la dilection, y la engendradora de la vnidad: la paz es el deſcãſo de los bienauenturados, y la habitaciõ de la eternidad, cuya propria obra, y eſpecial beneficio es el vnir, y ajuntar con Dios a los que aparta, y diuide del mundo. Pues aqueſta paz que nos da, y nos ofrece Chriſto con ſus ſacroſantas llagas, diziendonos, *Pax vobis:* eſſa es la que deuemos ofrecelle para honralle el dia de oy; como el glorioſo Apoſtol S. Pablo nos lo aconſejò diziendo: *Iuſtificati ergo ex fide, pacem habeamus ad* Deum. Iuſtificados ya con la fe de la reſurreccion de IeſuChriſto creyda, y reuerenciada de noſotros, tengamos paz; porq̃ la fe de la reſurrecciõ engẽdra paz en el alma; y aqueſta paz q̃ Dios nos dio, tengamoſla para Dios, y demoſſela a Dios: *Pacẽ habeamus ad Deum.*

Rom. 5

Mas oygamos atentamente lo que ſobre eſtas palabras del glorioſo Apoſtol S. Pablo eſcriue aqui San Leon. En la breuedad deſta ſentencia del Apoſtol, *Pacem habeamus ad Deum*, ſe contiene el efecto caſi de todos los diuinos mandamientos: porque a donde eſtà la verdad de la paz, no puede faltar, ni eſtar auſente coſa alguna de virtud. *Quid eſt autem, dilectiſsimi, pacem habere ad Deum, niſi velle quod iubet, & nolle quod prohibet?* Amantiſsimos hermanos mios, que coſa es tener paz para Dios, ſino el querer lo que Dios manda, y el no querer lo q̃ prohibe Dios? Porq̃ ſi las humanas amiſtades deſſeã, y piden iguales animos, y ſemejantes voluntades, y es coſa cierta, que la diuerſidad de las coſtumbres

Digitized by Google

runca jamas puede llegar a concordia, ni a amistad firme, y constante: como podras ser participante de la diuina paz de Iesu Christo, si te aplazen a ti las cosas que le desplazẽ a Dios, y desseas deleytarte en aquellas cosas, que sabes q̃ ofenden a sus desseos? Biẽ sabemos, que (como dize
1.Ioã.5. san Iuan) *Totus mundus in maligno positus est.* Y asechandonos el demonio cõ todos sus malos Angeles, trabaja con sus inumerables tentaciones; porque al hombre que aspira a las cosas soberanas, ò lo atierren las aduersas, ò le corrompan las prosperas. Pero mayor es el que està en nosotros, que el que està contra nosotros: *Et pacem cum Deo habentibus, ac semper Patri toto corde dicentibus, fiat voluntas tua, nulla praeualere certamina, nulli possunt nocere conflictus.* A los que tienen con Dios paz, y dizen siempre en su coraçon a su Padre q̃ està en los cielos, hagase tu voluntad, a estos ningunos cõflictos del enemigo pueden dañar, ningunas guerras, ni peleas pueden contra ellos preualecer: Porque acusandonos a nosotros mismos con nuestras proprias confessiones, y negando el consentimiento del alma a las concupiscencias de la carne, es verdad que comouemos, y prouocamos cõtra nosotros mismos las enemistades de aquel, que es autor del pecado: *Sed inexpugnabilem cum Deo pacem, gratię ipsius seruiendo, firmamus.* Aunq̃ prouocamos al enemigo para que nos haga guerra, quando negamos a la carne el consentimiento del espiritu, no importa; pues siruiendo a la gracia de Dios confirmamos, y assiguramos con el vna paz inexpugnable, que no puede ser vencida; para q̃ no solamente nos sujetemos por obediencia a nuestro Rey, sino que tambien nos copulemos, y nos vnamos con el por vnidad de

vn

vn mismo parecer. Porque si en el mismo sentir estamos, que el està; si lo que el quiere, queremos, y lo que el reprueua, reprouamos, el acabara ya por nosotros nuestras guerras, y el que nos dio el querer, nos dara el poder, para que seamos cooperadores de sus diuinas obras, y con gozos de viua fe digamos cõ el Propheta: *Dominus illuminatio mea, & salus mea, quem timebo? Dominus protector vitæ meæ, à quo trepidabo?* Si yo tengo paz con Dios, Dios es mi illuminacion, y mi saluacion, a quien temerè que pueda hazerme guerra? Dios es el protector, y el defensor de mi vida, de quien temblarè por mas que quiera espantarme? Aquellos pues que naciero͂, no de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varon, sino que nacieron de Dios, ofrezcanle a su Padre concordia de hijos pacificos, y con el primogenito desta nueua criatura, que vino a hazer, no la voluntad suya, mas la del Padre, que le embiò, concurran todos los hijos de adopciõ: porque la gracia del padre, no a los discordes, ni a los desemejantes, sino a los que sienten vna misma cosa, y aman vna misma cosa, adoptò en herederos suyos. Los reformados a imitacion de vna misma imagẽ, importa mucho que tengan el animo muy conforme.

Psa.26

Ioan.1.

IesuChristo es nuestra paz, como el Apostol san Pablo dize: *Ipse est pax nostra, qui fecit vtraque vnũ.* De dos pueblos tan discordes hizo vno tan concorde, y ambos a dos tienen por Christo el allegarse al Padre eterno en vn espiritu. Antes del dia de su passion, escogido por su voluntaria disposicion, informò a sus dicipulos con aquesta doctrina principalmẽte, diziendo: *Pacem meã do vobis, pacem relinquo vobis.* Y para que debaxo del general nombre de paz no se escondiesse la calidad de la

Ephes. 2.

Ioã.14.

Digitized by Google

paz especial suya, añidio diziẽdo: *Non quomodo mũdus dat, ego do vobis.* No os doy yo la paz como la da el mundo. Qual si dixera: No tiene el mundo verdadera paz, ni verdadera amistad, porq̃ a muchos haze concordes con el vinculo, y con el lazo de vn amor peruerso. Tãbien ay en los vicios igualdad de animos, y la semejança en los desseos engendra igualdad en los afectos. Y si algunos se hallaren, a los quales no agradan las deshonestidades, y que excluyen del pacto, y de la confederacion de su amor los illicitos consentimientos; con todo esso los tales, si son Iudios, o si son hereges, o si son Paganos, no son de la paz de Dios, sino de la paz del mundo. Mas la paz de los espirituales, y de los Catholicos que viene del cielo, y leuanta al cielo, no quiere, ni permite que nos mezclemos cõ los amadores de este mundo, sino q̃ resistamos à todos sus obstaculos, y q̃ de las perniciosas delectaciones bolemos a los verdaderos gozos, diziendonos el Señor: *Vbi fuerit thesaurus tuus, ibi erit & cor tuum.* Matt. 6 Donde estuuiere tu thesoro, alli estarà tu coraçon. Y es dezir, q̃ si las cosas que amas, son de la tierra, tu coraçon baxa, y se abate a la tierra; mas si las cosas que amas, son del cielo, tu coraçon se leuanta, y buela al cielo. Aquesta es pues señores mios, la paz q̃ Christo nuestro Señor nos ofrece en la fè de su gloriosa resurreccion, quando mostrãdonos sus sacrosantas llagas, y dandonos a tocar su verdadera carne para q̃ la creamos, dize: *Pax vobis: & ostendit eis manus & latus.*

No es menos al proposito de la presente paz, q̃ en la alegre Pascua de su gloriosa resurreccion ofrece Christo lo que el glorioso San Agustin escriuio, y predicò sobre aquel Psalmo de Dauid, cuyo titulo es,

es, *Alleluya*, y empieça el primer verso: *Cantate Dño*
Ps. 149 *canticum nouum: Laus eius in Ecclesia sanctorum. Alleluya*, quiere dezir, *Laus Deo.* Alabado sea Dios, y comiença su alabança diziẽdo: Cantad al Señor vn nueuo cantico, y su alabança sea en la Iglesia de los Santos. Reparando pues el glorioso Padre San Agustin en que la cancion para alabar à Dios con Alleluyas ha de ser vna cancion nueua, dize aquestas
S. Aug. in hunc Psal. palabras. *Vetus homo vetus canticum: nouus homo nouũ canticum. Vetus testamentum vetus canticum: nouum testamentum nouum canticum, &c.* El hombre viejo canta à lo viejo canciones viejas y antiguas: mas el hombre nueuo canta a lo nueuo, y a lo moderno canciones, y tonos nueuos. El testamento viejo canta vna letra vieja; mas el testamento nueuo canta vn espiritu nueuo. En el viejo testamento las promessas eran terrenas, y tẽporales, y quien ama cosas terrenas, esse es el que canta canciones viejas: y quiẽ dessea cantar canciones nueuas, ame lo que es nueuo, y eterno: y si quereys saber que es lo nueuo, y que es lo eterno, digo que la dilection, y la charidad. *Ipsa dilectio noua est, & æterna. Ideo semper noua, quia nunquam veterascit.* La dilection, con que pacificamente nos amamos vnos a otros en Dios, es siempre nueua; porque nunca se enuejece. No es nueua, porque empiece aora; que si bien lo consideramos, muy antigua es. Pregunto, la vida eterna naciò aora? Pero como fuera eterna, si fuera recien nacida de aora? La vida eterna es Iesu Christo, el qual segun la diuinidad no ha nacido aora: porque en el principio era el Verbo, y el Verbo era cerca de Dios, y Dios era el Verbo. Esto era en el principio cerca deDios. Todas las cosas fueron hechas Ioan. 1.

Ioan. 1. hechas por el, y sin el nada se hizo. Pues si las cosas q̃ fueron hechas por el, son tan antiguas, q̃ sera el mismo, por el qual fueron hechas todas? Mas que ha de ser sino eterno, y coeterno al Padre eterno? Mas nosotros resbalando, y cayendo en el pecado nos enuejecimos, y desfallecimos; porque nuestra es aquella voz que se oyò tan triste en vn

Psal. 6. Psalmo: *Inueterani inter omnes inimicos meos.* Enuejeciose el hombre por el pecado, y no tiene otro remedio para renouarse sino la gracia. Todos aquellos pues, que se renueuan en Christo, para que empiecẽ a pertenecer a la vida eterna, cantan vna canciõ nueua. No nueua porque empieçe aora, sino nueua, porque siendo eterna, nunca jamas se enuejece. Pues q̃ cancion sera aquesta? *Canticum nouum cantant: & hoc canticum pacis est: Canticũ hoc charitatis est. Quisquis se à coniunctione sanctorum separat, non cantat canticum nouum: sequutus est enim vetustam animositatem, non nouam charitatem. In noua charitate quid est? Pax, vinculum sanctæ societatis, compago spiritualis, ædificium de lapidibus viuis.* Aqueste cantico nueuo que cantan los renouados por la gracia de Iesu Christo, es el cantico de la paz, el cantico de la charidad, el cantico del amor, el cantico de la vniõ. Quiẽ se aparta, se diuide, y se separa de la vnion de los justos, no canta a Dios cantico nueuo; porque sigue la enuejecida animosidad, y no la nueua charidad. En la nueua charidad que ay? Paz, vinculo de compañia santa, concordia, y vnidad espiritual, edificio de piedras viuas engazadas, y vnidas vnas con otras. De aqui es lo que en otro Psal- *Psa.* 95.
mo dezia Dauid: *Cantate Domino canticum nouum; cantate Domino omnis terra.* Cantadle al Señor vn tono nueuo, cantesele toda la tierra: *Ex hoc intelli-*

igitur

Digitized by Google

gitur, quia qui non cũ omni terra cantat, canticum vetus cantat. Pues en acabando de dezir Dauid que se le cante a Dios vn tono nueuo, prosigue, y dize que se le cante toda la tierra; bien se dà a entender de aqui, que quien con toda la tierra no cantare, no cantarà à Dios cantico nueuo, aunque cante lo que quisiere; porque yo no atiendo a lo que suenan sus vozes, y sus palabras, quando veo lo que piensa, y medita su coraçon.

Y si me preguntares, como puedo yo ver lo que piensa en su coraçon? Respondo, que sus hechos, y sus obras me descubrẽ sus pensamientos. Atiendo a lo que haze, y alli entiendo lo que piensa: y es lo que dixo Christo para darnos a conocer aquellos lobos q̃ vienẽ con piel de ouejas: *Ex fructibus eorum cognoscetis eos.* (Mat. 7.) *Quærimus fructus charitatis, inuenimus spinas dissensionis. Ergo cãticum eorum vetus est.* Por los frutos, que son las obras exteriores, se conoce lo interior de los pensamientos. Buscamos fructos de charidad, y hallamos espinas de dissension, y de discordia en los que cantan. Luego su canciõ no es nueua, sino vieja. La cancion nueua se la canta a Dios toda la tierra junta; esto es, todos los coraçones vnidos, todos los animos concordes, todas las voluntades conformes: *Cãtate Domino canticum nouum: cantate Domino omnis terra.* Quien con toda la tierra no canta, no canta el cantico nueuo: *Dicat quod vult, linguis sonet Alleluya: Interrogo enim, & dico: quid est quod cantas? Respondet: Alleluya. Quid est Alleluya? Laudate Dominum. Veni, simul laudemus Dominum. Si tu laudas Dominũ, & ego laudabo Dominum. Quare in discordia sumus? Charitas laudat Dominũ, discordia blasphemat Dominum.* Diga lo que quisiere el Christiano; cante lo que

que quisiere el Eclesiastico, y el religioso, suenen sus lenguas todo el dia, y toda la noche, *Alleluya*, *Alleluya*, *Alleluya*, que no se inclinan mis orejas a las vozes del que canta, sino que buscan mis ojos las costumbres del que obra. Preguntole al Sacerdote, y al Eclesiastico, y digole: que es lo que cantas en aquesta Pascua gozosa de la resurreccion de Christo? Respondeme: Padre, cantamos, *Alleluyas*, *Alleluyas*, y mas *Alleluyas*. Torno a preguntar: que quiere dezir *Alleluya*? Respondeme, que quiere dezir lo mismo que si dixessemos: Alabad al Señor? Pues si esso quiere dezir; anda acà, y alabemosle los dos vnanimes, y concordes con vn mismo animo, y vn mismo coraçon. Si tu le alabas, yo tambien le alabarè Para que vinimos en discordia? La charidad, y la paz alaba a Dios: que la discordia, y la dissension antes le blasphemen. Aduierte bien, que exhortandonos Dauid a que cantemos a Dios vn cantar nueuo, luego para darnos a entender que en aqueste cantar nueuo està el fructo de la charidad, de la vnidad, y de la paz, prosigue, y dize: *Cantate Domino omnis terra. Nemo se separet: nemo se disiungat*. Nadie se aparte de la comun vnidad, nadie se diuida, ni se despegue del comun vinculo de la paz: *Pax vobis*.

En consonancia, y correspondencia de la doctrina del glorioso Padre san Agustin es la que enseña, y escriue san Gregorio en su Pastoral con estas graues palabras. De otro modo han de ser amonestados los discordes, y de otro los pacificos; Porque los discordes han de ser amonestados para que certissimamente sepan, que por mas que resplandezcan con virtudes, nunca podran ser perfectos,

Grego. in cura Pastorali. p. 3 admon. 23.

ctos, ni espirituales, si desprecian el ser vnidos por medio de la concordia con sus proximos. Esto es lo que el Apostol San Pablo dixo: *Fructus autem spiritus est charitas, gaudium, pax. Qui ergo seruare pacem non curat, ferre fructum spiritus recusat.* Si el fructo del espiritu es la paz, quien no cuyda de guardar paz, rehusa de dar fructo de espiritu. De aqui es lo que el mismo san Pablo dize a los que de embidia, y de zelo contendian entre si mismos, y eran discordes: *Nonne carnales estis?* Qual si dixera; no os llameys espirituales, porque no soys sino carnales, mientras tẽgays dissensiones; porque el espiritu de los perfectos, y de los virtuosos no puede estar sin la paz. De aqui es tambien lo que dize en otra parte el mismo Apostol: *Soliciti seruare vnitatem spiritus in vinculo pacis. Vnum corpus, & vnus spiritus; sicut vocati estis in vna spe vocationis vestræ.* Sed solicitos, y cuydadosos en guardar la vnidad del espiritu en el vinculo de la paz. Vn cuerpo mystico somos todos, y vn mismo espiritu de Dios tenemos, y llamados somos en vna misma esperança de vn mismo llamamiento. De manera, que no llegamos a vna esperança de diuina vocacion, si no corremos a ella con el coraçon vnido a nuestros proximos. Pero acontece muchas vezes que algunos, quanto mas especiales dones reciben, pierden mas presto ensoberueciendose el don de la concordia, y de la paz, que es el mayor don de los dones. Como si dixessemos aora: Sea vn Christiano, ò vn religioso, q̃ en el domar su carne excede a todos los demas, y por otra parte desprecia el concordar con aquellos, à los quales excede, y se aventaja en la abstinencia. Mas

Gal. 5.

1. Cor. 3.

Eph. 4.

Digitized by Google

Mas el que diuide, y separa la abſtinencia de la concordia, oyga lo que Dauid le amoneſta en vn Pſalmo: *Laudate eum in tympano, & choro: in tympano namque ſicca, & percuſſa pellis reſonat; in choro autem voces ſonatæ concordant. Quiſquis itaq; corpus affligit, ſed concordiam deſerit, Deum quidem laudat in tympano, ſed tamen eum non laudat in choro.* Alabad al Señor (dize el Real Propheta Dauid) en el tympano, y en el choro. No aduertiſtes (dize el diuino Gregorio) que en el tympano reſuena vna piel tan ſeca, herida, y golpeada: y que en el choro concuerdan muchas vozes acompañadas, y vnidas? Luego el que aflige ſu cuerpo por vna parte, y por otra parte menoſprecia la concordia, aũque alaba a Dios en el tympano, no le alaba en el choro. De que importancia es tener el cuerpo hecho vn tamboril, con la piel ſeca, y mortificada de ayunos, herida, y golpeada de açotes, ſi la voluntad no eſtà concorde con las otras voluntades, ſino el animo ſeparado, el deſſeo diuiſo, y el coraçõ ſedicioſo? *Laudate eum in tympano, & choro.* Todos concordes, y vnanimes. Aqueſſa es pues la correſpondencia de aqueſte verſo de Dauid explicado de ſan Gregorio, con aquel otro verſito explicado de ſan Aguſtin: *Cantate Domino canticum nouum: cantate Domino omnis terra.* Ya no mas Chriſtianos mios, ſino la paz, y concordia que os ofrece Chriſto en eſta Paſcua: *Pax vobis.* Porque aqueſta paz es la que nos leuanta al cielo; como dixo diuinamente ſan Leon en el lugar citado, pues auiendo ponderado, que la paz de los eſpirituales, y de los Catholicos aſpira ſiempre a la gloria, concluye luego ſu ſermon con lo que yo concluyo el mio, diziendo:

Pſalm. 150.

Quo

Quo nos vnum volentes, vnum sentientes, & in fide, ac spe, & in charitate concordes, spiritus pacis agat, atque perducat: quoniã quicumq; spiritu Dei agũtur, ij filij sunt Dei. Si queremos vna misma cosa, si sentimos vna misma cosa, si en vna misma fè, en vna misma esperança, y en vna misma charidad somos cõcordes, el espiritu de la paz nos lleue, pues el Apostol san Pablo dize, que aquellos que son lleuados del espiritu de Dios, essos son hijos de Dios: lleuenos el espiritu de Dios, que es el espiritu de la paz, arrebatenos, leuantenos con la gracia, y dè con nosotros en cuerpo, y alma en la gloria, *Quam mihi, & vobis præstare dignetur, &c.*

Digitized by Google

SERMON PARA EL DOMINGO DE QVASI MODO.

Cùm serò esset die illo, vna Sabbathorum, & fores essent clausæ, vbi erant discipuli congregati propter metum Iudæorum: venit, & stetit in medio, & dixit eis: pax vobis, &c. Ioan. 20.

DE grandissima importancia son para la Iglesia santa todos los quarenta dias, en que despues de su resurreccion glo riosa anduuo entre sus santos discipulos el soberano maestro, apareciendoseles diuersas vezes. Y la importancia de sus gozosos aparecimientos ponderò diuinamẽte Chrysologo diziendo, que se aparecia tantas vezes, *vt Dominicæ passionis mœrorem multiplici resurrectionis indicio, perfectum vestræ charitatis conuertat in gaudium.* Esto es dezir: Para que la tristeza de la passion, y de la mnerte de nuestro Señor Iesu Christo, con las multiplicadas demonstraciones, y con los muchos indicios de su gloriosa resurreccion se nos conuierta en perfecto gozo, para esso se detiene muchos dias despues de resucitado, y se aparece de muchos modos, hablãdo con sus

Chrysol. ser. 84.

Actu. 1. sus dicipulos de su gloria. *Per dies quadraginta apparẽs eis & loquens de Regno Dei.* Mas q̃ liberal remunerador es Christo! Por quarenta horas que estuuo muerto, y priuò de su presẽcia, y de alegria a sus dicipulos, por quarenta horas de pena que les causò con su muerte, les da quarenta dias de plazer, mostrandoseles viuo, y glorioso. De aquestos quarenta dias le parecio a San Iuan Chrysostomo, q̃ el de oy no era de menor celebridad, mas de tan grandes mysterios, que con ser el dia octauo, puede casi competir con el primero. *Non immeritò ergo, etiam octauus dies, pari, aut penè pari deuotione celebratur, qua ille celebratus est, à quo octauus iste numeratur.* No sin grã merecimiẽto se celebra tãbien el dia octauo de la resurrecciõ de Christo con deuociõ igual, ò casi igual a aquella, con q̃ fue el dia primero celebrado. Casi iguales son en grandeza de solẽnidad, y parejas corren el primero, y el octauo dia de la resurreccion de Christo. Y si dessearedes saber porque razon, oydla. *In illo enim resurrectio acta, in hoc confirmata est; nec minùs dura, atque tenebrosa hic incredulitatis ianua, quàm illic inferni porta perrumpitur.* En aquel dia primero fue hecha la resurrecciõ de Christo, mas en este dia octauo es cõfirmada. Y para dezir la verdad, la puerta de incredulidad que rompe Christo en el octauo dia, no es menos fuerte, ni menos tenebrosa, q̃ lo fue la misma puerta del infierno quebrantada, y rompida en el primer dia. Vino el dia octauo a sus dicipulos, *Ianuis clausis. Sic oportuit venire, vbi cor incredulitate clausum erat, fidei luce reserãdũ.* Cerradas las puertas vino; y cõuino que viniesse ansi, adõde el coraçõ humano estaua cõ tã fuerte incredulidad cerrado, para q̃ fuesse abierto con la lumbre de la fe. Y el romper la puerta de vna incredulidad tan fuerte en el octauo dia no fue proeza

Chrys. ser. vltimo de resurrectione tomo. 3. in fine.

Digitized by Google

menor, que romper la del mismo infierno en el primero dia. No era bien que dia de tan mysteriosa fiesta se celebrasse sin la presencia de la soberana virgẽ Maria madre del recien resuscitado. Nuestro Seraphico Doctor san Buenauentura, dize, que se hallò presente el dia de oy en aqueste aparecimiento: y que el estar los dicipulos congregados, era porque con el temor de los Iudios se venian a la virgen como al singular refugio de todos sus desconsuelos: *Vide ergo cū indicibili gaudio ista conspicere.* Mira bien, y considera como la Reyna del cielo con vn gozo inenarrable miraua, y consideraua todos aquestos mysterios, q̃ cõ sus santos discipulos passaua el sacrosanto Redemptor. Seruiale alli la virgen cõ singular alegria, y el diuino Señor tambien cõ mucho gusto recebia de sus manos el agradable seruicio, y con mucha reuerencia la honraua, y la veneraua delante de sus dicipulos. En ocasion pues que tanto gozo tiene la virgen nuestra Señora, y tan fauorecida està de su Dios, biẽ podemos prometernos el fauor de la diuina gracia, si humildemente se lo pedimos, saludandola, y diziendo, *Aue Maria.*

§. I.

MVY propria es para este dia, y para el santo Euãgelio que tenemos oy presente, la primera de las diuinas visiones, que el regalado dicipulo de IesuChristo nuestro Redemptor san Iuan, refiere en su Apocalypsi: Estaua (dize) en la Isla que se llama Pathmos, por la palabra de Dios, y por el testimonio de IesuChristo desterrado. Y estando en espiritu vn dia de Domingo, ohi que por mis espaldas me hablaua vna gran voz como de vna trompeta, y me dezia: Lo que vieres, escriuelo en vn libro, y embialo a las Iglesias que

estan

estan en toda la Asia.Bolui yo el rostro para ver q̃ voz seria la que ansi me hablaua: *Et conuersus vidi septẽ*
Apoc. 1. *candelabra aurea, & in medio septem candelabrorum aureorum similem filio hominis, &c.* Buelto el rostro, vi siete candeleros de oro, y en medio de los siete cãdeleros de oro vi vn vulto semejãte à vn hõbre. Esta no solamẽte es la primera de todo el Apocalypsi en orden, sino aun tambiẽ en dificultades, y mysterios: y (como notó muy bien san Ambrosio) no es para todos esta vision; y ansi dize el glorioso santo, que lo significó el mismo San Iuan, quando dixo, q̃ para oyrla, y verla estuuo en espiritu aquel dia de Domingo.
Ambr. in hunc locum. *Fui in spiritu in Dominica Die. In spiritu se fuisse dicit, quia tãta mysteria, quæ*
2. Cor. 2 *sequuntur, non carnalibus, sed spiritualibus oculis videri poterant. Animalis enim homo non percipit ea, quæ sunt spiritus Dei.* En espiritu dize san Iuan auer estado, y assistido a esta vision; porque tan grandes mysterios, como en ella se contienen, no pueden ser vistos con ojos carnales, sino con ojos espirituales, segun aquello que el Apostol S. Pablo dize: El hombre animal, que no viue mas de como los animales viuen, atendiendo solamẽte a los objectos, y deleytes de los sentidos, este tal no puede percebir las cosas que son del espiritu de Dios. Presupuestas ya aquestas palabras del diuino Ambrosio, y exhortado os ya hermanos mios, con ellas a que assistays el dia de oy en vuestro espiritu, y no en vuestra carne, ni en vuestros sentidos a esta vision, para podella entender, estad atentos. Primeramente consideremos aquel vulto que el glorioso san Iuan vido en medio de los candeleros de oro. *Vidi similem filio hominis.* Vi vno como hombre, q̃ tenia vna como semejança de hõbre, y parecia hõ-

bre:lo comun de los Doctores sagrados es,q̃ aquesse vulto era Christo, o vn Angel q̃ le representaua al viuo, y hazia su puesto. Y de ahi nos nace vna grã dificultad. Porque si este,q̃ se aparecio a S.Iuan, es Christo,y Christo es hõbre verdadero, cõ verdadera alma,y verdadero cuerpo,y verdadera humanidad, como la verdad catholica enseña,y no cõ carne aparente; como el herege blasfema:q̃ cosa es, q̃ S. Iuan no le llame absolutamẽte hõbre,mas tan solamente semejante à hõbre: *Similẽ filio hominis*: como dando a entẽder q̃ tenia no se q̃ de semejança cõ el hombre?

La dificultad està en su punto: y aunque el Venerable Beda, y Hugo Cardenal responden agudamẽte, que aquel vulto era de Christo,y no en qualquiera estado;mas en el estado de su resurreccion gloriosa,impassible,è inmortal:y por esso no le llamò absolutamente hombre: porq̃ quien oye hombre absolutamente, concibe en su entendimiẽto, mortal,passible,fatigable, y otras miserias semejãtes,de las quales estaua ya Christo tan libre, q̃ quanto a esso ya no era hõbre,aunq̃ en alguna manera lo parecia à los ojos de quiẽ le veya,sin cõsiderar biẽ el estado en q̃ viuia. *Vidi similẽ filio hominis*. Digo pues q̃ aũq̃ la respuesta de aq̃stos dos Doctores es tã buena; es mucho mas elegãte la de Ioachim Abad, el qual dize q̃ aquel vulto era de Christo resucitado ya a tanta gloria, y a resplandor tan diuino, q̃ a penas parecia hombre,ni aun en su sagrada humanidad. Sus palabras son diuinas,aduiertanse atentamẽte: *Tãta præeminet claritate,tanta Maiestatis gloria fulget,vt sicut in eo aliquãdo diuinitatis suę gloriam occultabat humanitas: ita nunc humanitatis eius abiectio exinanita à maiestatis gloria,& à splendore sũmæ lucis absorpta esse videbatur.*

Beda, & Hugo, in hunc locum.

Ioachi. in hunc locum.

tur. Quierē dezir: cō tā grā de claridad, y preeminēcia a todo quāto ay criado, resucita, y se muestra Christo: cō tā grāde gloria de mageſtad reluze, y reſplādece, q̃ anſi como en el tiēpo, quādo viuiò mortal ētre loshō bres, ſe ocultò la gloria de ſu diuinidad debaxo de la humanidad tāabatida, y deſ preciada: anſi por el cōtrario en la reſurrecciōglorio ſaquedò el abatimiēto, y el deſprecio de ſu humanidad vaziado todo en la gloria de ſu mageſtad de tal manera, q̃ el reſplādor de aq̃lla ſuma luz abſoruiòdētro ēn ſi miſmo a la humanidad reſucitada. Antes de aq̃ſta ocaſiō, aūq̃ era Chriſto verdadero Dios, caſi no lo parecia, porq̃ eſtàua toda ſu diuinidad muy eſcōdida, y cubierta toda debaxo de los grādiſsimosdeſprecios, y abatimiētos de ſu humanidad: los quales fuerō tan grandes, q̃ pudierō caſi cubrir toda la inmēſa grādeza, y mageſtad del diuino verbo, para q̃ a penas pudieſſe parecer q̃ era Dios. Mas deſpues de reſucitado, por el cōtrario, aūq̃ es verdadero hōbre, caſi, caſi no lo parece: porq̃ ſu verdadera humanidad eſtà toda cubierta dela gloria, de los reſplādores de ſu diuinidad y de ſu grādeza: los quales ſon tā grādes, q̃ puedē muy biē ocultar là humanidad deChriſto de tal ſuerte, q̃ a penas ſe parezca. Quādo vi uia Chriſto en el ſuelo del modo q̃ Iſayas le vido, *virū dolorū*, y tā cubierto de humildiſsimos deſprecios q̃, *nō erat ei ſpecies, neq; decor*, ſin hermoſura, y ſin reſ plādor, el mas deſechado, y abatido de los hōbres, *nouiſsimū virorū*, pues quando anſi viuia Chriſto, quiē dixera q̃ era Dios? Por el cōtrario aora en ſu reſurreccion, quiē dira q̃ es hōbre ſegū eſtà ſu humanidad cubierta de la diuina gloria del verbo? Dios verdadero eraquādo viuia en el ſuelo, y no parecia ſino hōbre ſolo por los grādes abatimiētos, y deſprecios enq̃ viuia.

Iſai. 53
Ibidē.
Ibidē.

Hõbre verdadero es, quã do resucita, y no parece sino solo Dios; porq̃ aun el mismo ser de hõbre verdadero, en que resucita, es tã glorioso, tan resplandeciẽte, y tan admirable, q̃ a penas parece ser de hombre verdadero; no parece q̃ tiene mas que el vulto, y la semejança de hombre: *Vidi similem filio hominis.*

Mas para q̃ el no auelle visto con los ojos corporales los dicipulos en aq̃sta tã gloriosa claridad, no embarace la aplicaciõ de essa escritura, quiero dezir cõ el melifluo Bernardo q̃ claridad es aq̃sta, cõ q̃ resucita Christo. Declara el glorioso santo todas aq̃llas palabras de la esposa en los Cãtares: *In lectulo meo quæsiui per noctes quẽ diligit anima mea. Quæsiui illũ, & nõ inueni. Surgã, & circuibo ciuitatẽ; per vicos, & plateas quærã quem diligit anima mea; quæsiui illũ, & non inueni.* Cant.3. En mi camilla busquè al amado de mi alma. Busquèle, y no le hallè. Leuantème, cerquè toda la ciudad, busquèle por las calles y plaças, y no le hallè. Admirase aora mucho (y con grã razõ) S.Bernardo de q̃ no se dexe hallar el diuino Esposo, de quiẽ con tãto amor del alma, y con tã grã cuydado le busca, auiendo dicho el mismo por Ieremias: *Bonus es Dñe, animæ quærẽti te.* O q̃ bueno eres Señor para el alma q̃ te busca! Y por su misma boca nos dixo el mismo tãbien: *Quærite, & inuenietis.* Buscadme, y hallareysme. Pues como se cũplirã aora aquestas escrituras? Si aq̃sta q̃ le busca, fuera vna de aq̃llas al mas, a quiẽ dixo el mismo por S.Iuã q̃ le buscariã, y no le hallariã, no fuera de admiraciõ. Mas q̃ sea su esposa amada, y la q̃ le ama con todo su coraçõ, y cõ todo esso no dexe hallarse de ella buscãdole en tãtas partes: a quiẽ no admira? Mas respõde el santo, y dize: Si la Esposa, q̃ es la Iglesia, busca a su Esposo IesuChristo donde el no està, q̃ mucho que

Berna. ser.75. in Cãt.

Thren. 3.

Matt. 7.

Ioan.7.

que no le halle? Buscale en la camilla,q̃ es suya de ella propria, quãdo el ya se ha leuantado: *In lectulo meo. An non lectulus tumulus? An non lectulus presepium?* No es camilla angosta, y pequeña aquel pesebre,dõ de se acostò reciẽ nacido? No es camilla muy estrecha aquel sepulchro, dõde se acostò despues de muerto? Y aun dignamente la Esposa, quãdo dixo,lecho, añidiò luego aquella palabra, mio:En la camilla mia le busquè, no en la suya propria, mas en la propria mia: porque todo lo q̃ tiene Dios de estrechura, y de flaqueza,no lo tiene de suyo, mas de mio:porq̃ de nosotros tomò lo que por nosotros sufriò.El nacer,el morir, y el ser sepultado, todo es nuestro, sino q̃ lo tomò el por nosotros:*Mea est mortalitas nati,mea expiratio crucifixi, mea sepulti dormitio.* Mia es,mia la mortalidad, y la passibilidad del nacido: mio es el espirar, y el morir del crucificado:mio es el dormir del sepultado. Mas todas aquessas cosas, que de mi tomò por mi, todas passaron ya, y succedierõ otras nueuas, que son suyas proprias de el: porque resucitò con gloria inmortal, y con magestad resplãdeciẽte. Pues como la Iglesia, inaduertida de aquesto le buscaua en la camilla estrecha, y angosta del sepulchro, de adonde el se auia ya leuantado con inmensidad de gloria,no le podia hallar,y ansi dize: *In lectulo meo quæsiui,&nõ inueni.* Buscãle las Marias en el monumẽto; buscale S. Pedro; buscale S.Iuan· buscãle los demas dicipulos, y ninguno de ellos le halla: porq̃ ellos le buscan en la camilla de la sepultura muerto,y el està en las anchuras de la gloria viuo: *Iam cœlum tumulo commutauit, & tu illum in tuo adhuc lectulo queris? Surrexit, non est hic.Quid queris in lecto fortẽ? In lectulo magnũ? Clarificatũ in stabulo? Introi-*

uit in potentias Dñi, decorem induit, & fortitudinẽ: & ecce sedet super Cherubim, qui sub lapide iacuit. Ya trocò el sepulchro por el cielo, y tu le buscas aun en el sepulchro? Resucitò, leuãtose de la cama, ya no està aqui. Para que buscas en la cama al fuerte, no siẽdo sino para el cansado, y flaco la cama? Para q̃ buscas en vn lechecito angosto al q̃ es grande, y es inmenso? Para que buscas al esclarecido, y mageſtoso en vn eſtablo escurecido? Entrò ya en las poteſtades del Señor, viſtiose de hermosura, y de fortaleza, y eſtà aſſentado ya sobre los Cherubines, el que debaxo de la piedra eſtuuo tendido. Ya no se halla, ni es conocido Chriſto en carne mortal, y despreciada; como solia hallarse, y conocerse en otro tiẽpo. Y seña la luego el sãto (para venir al punto q̃ yo pretendo) admirablemẽte la razõ: *Nẽpe itura ad Patrẽ caro, quæ nõ erat ex Patre, priùs per gloriã resurrectionis, omne infirmum se exuit, accinxit potẽtia, induit lumine sicut vestimento: in quali, nimirũ, gloria, & ornatu decuit eã paternis aspectibus præsentari.* Quiere dezir: Auiẽdo de yr al padre la carne que no era del padre (porq̃ el padre es puro eſpiritu) despojose primero por la gloria de la resurreccion de toda la enfermedad, y de toda la flaqueza que antes tenia. Ciñose de diuina omnipotencia, reuiſtiose de admirable luz como de veſtidura rica, y hermosa: Y al fin se puso tal, en tal gloria, y en tal ornato, qual pertenecia, y era meneſter para q̃ dignamẽte se presentaſſe a los ojos del eterno Padre: porq̃ a los ojos del Padre eterno no era cosa decẽte q̃ la carne, y humanidad de su amado hijo se le presentaſſe con menos gloria, y con menos resplandor. Y aun para dezillo en vna palabra, oygaſſe vna sola de las muchas q̃ en otra parte tengo dichas,

chas, y ponderadas de san Chrysostomo. Y es, q̃ subiẽdo Christo al cielo, ofreciò al eterno Padre, y presentò las primicias de nuestra naturaleza humana en aq̃lla suya santissima, y aquel dõ ofrecido era tal, q̃ el Padre eterno se admirò de su hermosura: *Et oblatum donum miratus est Pater.* Esto es dezir, q̃ la gloria, la hermosura, la belleza, y el resplãdor, cõ q̃ la humanidad de Christo resucitò, y subiò al cielo, era tã grãde, q̃ quãto era de suyo, era bastante para admirar, y suspẽder al Padre eterno, si el fuera capaz de suspensiõ, y admiraciõ.

Chryſ. ser. de Aſcen.

Pero que gloria es aquesta, que ornato, y que belleza? Tornemos a S. Bernardo, que el lo declarara admirablemente sobre aquellas palabras q̃ dixo Christo por S. Iuã: *Clarifica me Pater, apud te metipsum, claritate quem habui prius quàm mũdus esset, apud te.* Clarificame Padre eterno, con la claridad q̃ tuue antes que el mundo fuesse: con la claridad eterna digo, que dende ab eterno tengo por ser verbo eterno tuyo. Aqui manifiesta Christo (dize el diuino Bernardo) la ygualdad que tiene con su Padre; pues tiene coeternidad con el: *Et vsque adeò æqualitas, vt vna sit claritas amborum, sicut ipsi vnũ sunt.* Tal es la ygualdad de Christo cõ el Padre omnipotẽte, que es vna misma la claridad de ambos a dos: y con los mismos soberanos resplandores que resplandece el eterno Padre, cõ essos mismos en numero, y en grandeza resplãdece el hijo dẽ de *ab æterno.* Y aq̃lle hijo eterno hecho hombre en nuestros tiempos, pide q̃ passados los desprecios de su pasion, y de su muerte le clarifique en la resurrecciõ el Padre cõ aquella misma claridad q̃ se tenia ya dende *ab æterno*, en quãto era Verbo diuino. *Clarifica me Pater*: esto es dezir: Dale a este hombre la magnificencia misma del

Ioa. 17.

Berna. ser. 76

del verbo de tal ſuerte, que ſe diga de el: Aqueſte hombre es hijo de Dios aſſentado à la dieſtra de ſu Padre cõ igual potencia, gloria, y mageſtad. *Clarifica me Pater*: a lo qual reſponde el Padre: *Et clarificaui, & iterũ clarificabo.* Qual ſi dixera: ya vna vez te clarifiquè en el Iordan, y en el Tabor diziendo q̃ eras mi hijo: y otra vez te clarificarè en la glorioſa reſurreccion con vna plenitud de mageſtad, y de gloria tã grande, q̃ no pueda ſer mayor, ni aun ſe pueda hallar ſu ſemejante en los hõbres, ni en los Angeles: porq̃ a ſolo Chriſto reſucitado es dado el aſſẽtarſe a la dieſtra de la gloria de Dios Padre, como igual en la gloria, como cõ ſubſtãcial en la eſſẽcia, como ſemejãte por la generacion eterna, como no deſigual en la mageſtad, y como no poſtrero en la eternidad. Cõ toda aq̃ſta grandeza reſucita Chriſto, y ſe halla no como ſu Eſpoſa ſoſpechó, ni como le buſcò la Igleſia en las plaças, y en las calles, ſi ya no fuerẽ las calles, y las plaças de aq̃lla Ieruſalen, de quien ſe dize en el libro de Tobias: *Plateæ tuæ Ieruſalẽ ſternentur auro mundo, & per omnes vicos tuos Alleluia cãtabitur.* Tus plaças, o celeſtial Ieruſalẽ, eſtarã cubiertas đ oro puriſsimo, y por todos ſus barrios ſecãtarà alegre alleluya. En aq̃ſtas plaças pues, y calles recibio de ſu eterno Padre IeſuChriſto la claridad del Padre miſmo: y es tã grãde claridad la q̃ adorna ſu humanidad, q̃ a penas parece humanidad: y por eſſo ſe llama aqui, donde le vido S. Iuan reſucitado, y glorioſo, no hõbre abſolutamẽte, mas como hõbre: *Vidi ſimilem filio hominis.* y como la Igleſia de ſus diſcipulos no le buſcaua ſino en las baxezas, y en los abatimiẽtos de ſu muerte, no le hallaua, ni le hallàra, ſi el miſmo Chriſto no ſe viniera à ellos, y ſe puſiera đl modo q̃ en ſu viſiõ proſigue S. Iuã diziẽdo, q̃ le vido en

Tobiæ. 13.

en medio de los cãdeleros de oro. *In medio candelabrorũ aureorum. In mediò discipulorum suorum.* Consonantes son en las palabras el Apocalipsi, y el Euãgelio, y en el mysterio lo son tambien. Oygamos cõ atencion lo que se sigue.

§. II.

MAS dira aora el curioso: Si tã resplãdeciente, y tan claro resucita Christo, para q̃ efecto, y fin se pone en medio de aquestos cãdeleros? Esa caso, para q̃ cõ la lũbre dellos sea visto? No: mas era ya muy tarde, y queria ya anochecer, segũ dize el Euãgelio: *Cùm esset serò die illo.* Y era ya hora de encẽder las luzes, y los cãdeleros de su casa, que estaua triste, y obscura: y para esso se puso en medio de ellos encendiendolos. Porq̃ aquestos siete candeleros (como el mismo Euangelista que los vido, declarò) erã las siete Iglesias, a quiẽ escriuia las visiones de aque
Apoc. 1. ste libro. *Septẽ candelabra septẽ Ecclesiæ sũt* y aũq̃ erã siete las Iglesias de la Asia menor, es cosa cierta q̃ significarõ todas las q̃ ay en la Christiandad; porq̃ el numero de siete en la Sagrada escritura es numero de vniuersalidad. Y ansi, diziẽdonos q̃ Christo resucitado, y glorioso estaua en medio de siete candeleros, fue dezirnos, q̃ està en medio de su Iglesia, en la qual ardẽ tantas luzes, quãtos son los fieles, en quiẽ la lũbre de la fe, y de la sabiduria celestial se enciẽde: y para encendellos se puso Christo (q̃ era solo quiẽ podia encendellos) en medio de todos. *Stetit Iesus in medio eorũ.* Cõsideremos primero la grãde necessidad q̃ auia de encender aq̃stas luzes, y despues diremos mejor el modo como las enciẽde Christo. *Cùm esset serò die illo.* Primeramẽte Chrysologo, cõsiderãdo la hora de la tarde, en q̃ Christo nuestro Señor vino, y se puso en medio de los dicipulos, dize aq̃stas palabras. Chrys. sol. ser. 84.

Serò

Chry. Sol. ser. 84. *Serò erat plus mœrore, quã tempore: Serò est mœroris, & tristitiæ nubilo mẽtibus obscuratis. Serò erat: quia & si crepusculum dederat aliquod resurrectionis indicium, necdum tamen eis Dominus refulserat plena sui luminis claritate.* Tarde era ya, quando Christo se aparecio, y mas tarde en la tristeza de los dicipulos, que en el tiempo, y hora del dia: porque vna niebla de tristeza, de melancolia, y de llanto les tenia escurecidas, y assombradas las almas. Y aun de otro modo de tinieblas, a mas de aquessas de la tristeza, los hallo yo posseydos en la hora de la tarde, por las quales era tarde ya en sus almas. Tarde era; porq̃, si biẽ es verdad, q̃ el crepusculo del dia auia dado algun indicio de la resurreccion de Christo; mas el mismo Christo no se les auia aũ mostrado resplandeciẽte en la perfecta, y llena claridad de su diuina lumbre. Crespusculo se llama aq̃lla hora, en que el dia a penas luze, ò por ser aun muy de mañana, ò por ser ya muy tarde, quando va ya anocheciendo de tal suerte, q̃ ni es aun bien de noche, ni es aun bien de dia, por ser la luz tan poquita. Pues a essa hora estauan los coraçones de los dicipulos muy conformes con el tiempo, y con la hora del crespuculo de la tarde: *Cùm esset serò.* No tenian de la resurreccion de Christo mas q̃ vna tenue, y poquita luz, q̃ les daua de ella algun indicio, porq̃ aun no se les auia mostrado, ni los auia illuminado Christo con la plenaria luz del dia de su gloria: y aun aq̃lla pequeñita luz q̃ teniã para indicio de la resurreccion, se les yua ya acabando, como la luz del crepusculo dela tarde. Porque acabandose ya el dia, en que Christo les prometiera que auia de resucitar, sin auelle visto aun resucitado, descaecia mas su fè, y su esperança se acabaua ya por puntos, y anochecia:

cia ya en sus almas, porque las tinieblas de la incredulidad yuan cerrandose ya, y posseyẽdo sus pechos: *Cũ esset serò*. Pues para que no quedasse en vna noche de tan gran tribulacion la Iglesia a escuras, viene Christo esclarecido, y resplandeciente: y puesto en medio de los candeleros los enciende todos: *Stetit in medio eorum*. Y ahuyentadas con aquesta luz diuina las tinieblas de tristeza humana, dize el sacro santo texto, que se alegraron, y gozaron mucho los dicipulos visto el Señor: *Gauisi sunt discipuli viso Domino*. Que quanto es mas grata la luz despues de las tinieblas, y la serenidad despues de la tormenta obscura, tanto es mas accepto el gozo despues dela tristeza.

Aun lo pondera mas el mismo santo, cõsiderãdo, q̃ a mas de ser tan tarde, estauan tãbien cerradas todas las puertas por temor de los Iudios: *Cũ esset serò, & fores essent clausæ, &c.* La grandeza del temor, y del caso tan atroz acontecido cerràra los coraçones de los sagrados dicipulos juntamente con la casa donde estauan, de tal suerte, y quitàra el passo a la luz de tal manera, *vt magis, magisq; mœrore sensibus occupatis, cæca noctis augeretur offusio*: Que ocupados de tristeza los sentidos, se aumentaua mas, y mas la obscuridad tan ciega de la noche. Ningunas tinieblas ay que puedan cõpararse con las del temor, y las de la tristeza: porque aquestas con ninguna lumbre, ni de consolacion, ni de consejo pueden ser templadas. Oye al Propheta Dauid quã claramẽte lo dixo: *Timor, & tremor venerunt super me, & cõtexerũt me tenebræ*. El temor, y el estremeço vinierõ sobre mi, cogiendome debaxo de si, hollãdome, y apremiãdome: y sobre todo aq̃ste mal sobreuinierõ las tinieblas a cubrirme de tal suerte, q̃ aun yo no pudiesse verme. Tinieblas sobre Psa. 54

bre tristeza? Graue caso. Y ansi dixo muy bien santo Thomas, señalãdo la razõ porq̃ Christo esperò a esta hora del anochecer para mostrarse resucitado a los dicipulos: *Illã elegit horã, qua magis stupẽtes cõfortatione indigebant,&c.* Hizo eleccion de aq̃lla hora, en la qual, por ser de noche, auian de estar mas temerosos, mas tristes, mas despauoridos, y mas necessitados de cõfortaciõ, y de cõsuelo. Y aunq̃ todo lo referido de aq̃stos santos es admirable, me parece q̃ excede à todo, lo q̃ S. Gregorio escriue sobre aq̃ste punto de estar los sacros dicipulos encerrados de temor: son sus palabras aq̃stas. Despues de la passiõ, y muerte del Señor estauã los Apostoles escondidos, y con las puertas cerradas por la tierna delicadez de su alma, y por la flaqza de su temor. Porq̃ como no sabiã aũ, ni se leuãtauã contra los miẽbros de Satanas cõ la gran voz de la libre predicaciõ del Euãgelio: y como no estauã aũ cõsolidados, ni fortalecidos por la infusiõ del Espiritusanto, estauanse aũ como escõdidos, y assechãdo en vnas cueuas: *Clausis quippe foribus, quasi in quibusdã abditis speccubus suis catuli rapturi mundũ cubabant, vt animarũ prædam postmodũ præsumẽtes diriperẽt, de quibus tũc certum est, quòd mundi impetũ etiã sibimetipsis latendo formidarẽt,&c.* Diuina cõparaciõ por cierto. Que es ver a los cachorritos de vn Leõ metidos, y encerrados dentro de vna cueua escura, en la qual se vã criãdo, y fortaleciẽdo para salir despues a triũfar de todos los animales, vẽciẽdolos, y haziendo en ellos sus ciertas presas? Miẽtras q̃ se sientẽ tiernos, y delicados, y sin fuerças, estãse en aquella cueua escõdidos, y a qualquiera estruendo, y ruydo q̃ sientã por aca fuera, se encojẽ, y se escõden mas. Pero dexadlos crecer, y vereys q̃ intrepidos salen, sin tener pauor

S. Tho. in hunc locum.

Grego. super Euang. Ioan. tom. 6. collecto à S. Paterio c. 55.

Digitized by Google

uor a todos sus enemigos. Pues ansi estauan aqui los sacrosantos Apostoles, como cachorritos de aquel leon valeroso del tribu de Iuda, que es Christo. Estauan en esta casa como en vna cueua encerrados los que auian de arrebatar despues a todo el mundo, y hazer presa en las almas sin temor, y sin espanto de los tyranos: mas entretanto que no crecian en fuerças por la infusion del Espiritu santo, escondianse de temor: y como suelen estar los cachorritos de los leones escondidos, y assechando: ansi estauan los dicipulos assechando como auian de hazer presa, quando fuessen mas valientes, en los pecados del mundo. Como a cachorritos delicados, que deuen aun estarse escondidos, y encerrados en la cueua, mandò Christo a sus dicipulos q̃ se estuuiessen acostados, y recogidos en Ierusalem
Luc.24 hasta que fuessen reuestidos de la virtud, y fortaleza de los cielos. *Sedete hic in ciuitate, quoadusque induamini virtute ex alto.* Crecidos estauan ya aquestos cachorritos, quando al mayor dellos, y que mas hambre tenia, mostrandole Dios la presa de la gentilidad, en que auia de ceuarse, le dezia: *Macta, & manduca.* Act.11. Mas entretanto que la virtud, y la fortaleza de la diuina gracia no los hazia robustos, estauan se alli escondidos, y encerrados como en vna cueua; de temor de los Iudios.

Era el temor muy terrible, y como sobre el cargaua la escuridad de la noche, aumentauase mucho mas la afliccion, y la congoxa de sus almas. Admirable es para esto aquel lugar de San Basilio, declarando vnas palabras de Isaias, que profetizando la ruina, y destruycion de los Moabitas, y compadeciendose mucho dellos, dixo que de noche pere-

cerian, y seriã destruydos, repitiendolo dos vezes: *Isai.15* *Nocte peribit Moab; nocte peribit.* Ansi lee el santo este texto, aunque en la Vulgata està con letras algo mudadas: pero q̃ dizen lo mismo. Pregunta pues sobre aquesto el Santo Doctor, por q̃ razon auian de perecer los Moabitas de noche? Y responde: *S.Basi. in hunc locum.* *Quod noctu irrogatur suppliciũ, atrocius esse solet, & amarulentius. Qui enim interdiu quauis afflictatur calamitate, lucem ipsam habet, qua se vtcumque soletur. Nox autem res quædam est per se inamæna, ac omnino inferens mærorem. Quòd si nox sibi res aduersas asciuerit, & alias calamitates, multa hinc accessio dolorificæ anxietatis accrescit.* La desuentura que sobreuiene de noche, siempre es mucho mas atroz, y mas amarga, que las que vienen de dia. La razõ es; por que quiẽ padece vna aflicion de dia, por muy gran de que sea su calamidad, tiene ahi la luz del Sol, que cõ mirar a su bella cara, parece q̃ se le aliuia el dolor, y se consuela de su trabajo. Mucho alegra la luz. Pero la noche de suyo es tristissima: las tinieblas cõsigo se traen la afliccion, y la congoxa; y si las tinieblas de la noche a mas de aquella tristeza, y melancolia que traen consigo, traen tambien de compañia cosas aduersas, y otras calamidades, crece mas el dolor, y aumentase mas la ansia, y multiplicanse mas las congoxas. Aquesse es pues el mysterio porq̃ quiso Dios que los Moabitas pereciessen de noche. *Nocte peribit Moabitis: nocte peribit.* Para que sin consuelo alguno de la luz del dia pereciessen sin poderse consolar. Pues como estuuiessen los Apostoles tan tristes, tan llorosos, y tan afligidos por la muerte de IesuChristo nuestro Señor, como los congoxasse tanto la incredulidad, y desconfiança de

su

ſu glorioſa reſurreccion; como fueſſe tanto el temor que tenian a la fiereza, y crueldad de los Iudios, ſobreuenia a toda aqueſta aficcion la eſcura noche, que aumentaua mas ſus triſtezas, y congoxas, pareciendoles que a eſcuras perecerían ſin tener algun conſuelo de luz: y para darles conſuelo en tan grande eſcuridad viene Chriſto nueſtro Señor reſplandeciente con la ſoberana luz de ſu gloria, y pueſto en medio de todos los iluſtra, y los enciende como a candeleros de ſu Igleſia, que la alumbren en las tinieblas de vna noche tan triſte, y tan obſcura. *Stetit in medio eorum. In medio cãdelabrorum aureorum.*

§. III.

DEclarada ya la gran neceſsidad, que en la Igleſia auia de que aqueſtos candeleros ſe encendieſſen con eſclarecida luz, importarà que aora expliquemos como los encendio el Señor. Digo que con la miſma luz, y con la miſma claridad, cõ que el reſplandecia en ſu glorioſa reſurreccion. Para lo qual es neceſſario el tornar a retocar aquellas palabras que Chriſto dixo a ſu Padre: *Clarifica me,* Ioa.17.
tu Pater, apud temetipſum, claritate, quã habui, prius quàm mundus eſſet, apud te. Las quales explicò muy bien el glorioſo Padre Sã Grego.
Gregorio Nyſſeno en vna Nyſſe.
oracion que haze ſobre aquel lugar de San Pablo: *Cùm autem ſubiecta fuerint illi omnia, &c.* 1.Cor.5
Mas no las lee el Doctor ſagrado como eſtã en nueſtra Vulgata, ſino como en la propriedad del texto Griego le parecia a el que eſtauã: *Glorifica me, Pater, gloria, quam habui apud te ab initio, ante mundum habens gloriam Patris.* Eſto es dezir: Glorificame Padre eterno, con aquella miſma gloria de Padre mio, que tuue

Digitized by Google

yo cerca de ti dende el principio, antes que fuesse criado el mundo. Pregunta aora este Santo, que gloria seria aquesta que pedia Christo? Y responde: *Suam enim (vt puto) hic dicit gloriam, Spiritumsanctum*. A lo que yo puedo pẽsar, gloria, y claridad suya, y de su Padre llama Christo en este passo al mismo Espiritusanto, que del Padre, y de el procede dende *ab æterno*. De manera, que el Espiritusanto es la gloria, que el Padre, y el Hijo tienen en su eternidad. Mas despues que en los dias vltimos se hizo el Verbo carne, conuenia que la carne, por la vnion que tiene al Verbo, se hiziesse lo que es el Verbo: y esto se haze con lo que el Verbo se tenia ya dende *ab æterno*, que es el Espiritusanto: porque no ay otra cosa eterna que fuesse ya antes que el mũdo con el Padre, y con el Hijo, sino el Espiritusanto. Pidiendo pues Christo aqui al Padre eterno que le glorifique cõ aquella gloria, y le ilustre con aquella claridad que tenia ya con el dende *ab æterno*, pidio que le glorificasse, y le clarificasse su humanidad en la resurreccion con el mismo Espiritu santo, que es la gloria, y claridad del Padre, y del Hijo eternamente. Presupuesto esso hago yo mi põderacion, y digo que con essa misma claridad, y con essa misma gloria, que ilustra tanto a la carne de Iesu Christo nuestro Señor resucitado, con aquessa misma enciende el mismo Christo los candeleros de su Iglesia, y enciendelos a soplos, como el santo Euangelio dize: *Insufflauit, & dixit eis: Accipite Spiritumsanctum*. Que si el huelgo, y azezo de la boca del demonio enciẽde, y haze arder las ascuas de la concupiscencia carnal, como dize el santo Iob: el de la boca, y del pecho de Iesu Christo encien-

Grego. Nysse. orat. in hunc locũ Pauli.

Ioa. 20.

Iob 41.

ciende por el contrario, y haze arder las del Espiritusanto. Alentò pues, y soplò en ellos diziendoles: Recebid el Espiritusanto. Como quien dize: Recebid aquesta luz, que tanto me ilustra: resplandeced con aquesta gloria, cõ que tanto resplandece mi glorificada carne. Del mismo San Gregorio Nysseno es la aplicacion: que no tenia yo ingenio, ni agudeza, para hazella tan soberana. Sus palabras lo dizen claro: *Suam enim (vt puto) hic dicit gloriam Spiritumsanctũ, quem dedit discipulis per insufflationem.* Y dize que esto mismo significa el mismo Christo, quando luego mas adelante prosigue: *Et ego claritatem, quã dedisti mihi, dedi eis.* Padre mio, la claridad, y la gloria que tu me diste, les doy yo a ellos tambien. Tu me ilustraste, y me esclareciste, quanto a la carne, con el Espiritusanto, que en quanto soy Verbo tuyo, es gloria mia, y claridad mia dende *ab æterno*: y con esse mismo los ilustro, y los clarifico yo, y los dexo como candeleros encendidos para alumbrar toda mi Iglesia.

Ioa. 17

Consideremos aora el soberano efecto que de aqui resulta, y digamoslo con palabras del mismo Doctor sagrado, presuponiendo primero, y considerando el puesto, donde se puso Christo nuestro Señor para encẽder estos candeleros, que fue en medio dellos. *Stetit in medio eorum. In medio candelabrorum aureorum.* Acordemonos (dize el Santo) q̃ San Pablo llama a Christo mediador de Dios, y de los hombres. Y consiste el ser mediador en este punto, que estando en el Padre, por ser Verbo eterno suyo, y en los hõbres, por auerse hecho hombre esse Verbo, vne consigo a los hombres, y por si mismo los vne al Padre. De manera, q̃ en Christo como

1. Tim. 2.

Digitized by Google

en medio se vnen Dios, y los hombres: y por esso dize Christo; *Sicut tu Pater, in me, & ego in te, vt & ipsi vnum sint in nobis.* Padre, suplicote que como tu estas en mi, y yo en ti, ansi ellos esten en ti, y en mi. Donde claramente significò que vnidos nosotros con Christo, el qual està vnido a su Padre, quedamos por Christo vnidos con el mismo Padre tambien. Mas es de saber aora con que se haze aquesta vnion; y respondo que con el Espiritu santo, que Christo nuestro Señor nos da, y nos comunica puesto en medio: porque no pueden de otro modo vnirse los que estan separados, si con la vnion del Espiritu santo no se vnieren, y ajun-
Rom. 8. taren. *Siquis enim spiritum Christi non habet, hic nõ est eius.* Quien no tiene el espiritu de IesuChristo, no es de IesuChristo: y pues el espiritu de IesuChristo es el Espiritu santo, siguese, que quien nos vne con IesuChristo, es el mismo Espiritu santo. Puesto pues Christo en medio como mediador diuino, dales a sus sagrados Dicipulos el Espiritu santo, por el qual los vne asi mismo: y por consiguiente, los vne tambien a su eterno Padre, con quien el està siempre vnido; y esso es ser mediador, y por esso se pone en medio. *Mediator Dei, & hominum. Stetit in medio.*

Y puesto en medio les dize: *Pax vobis.* Paz sea con vosotros. Mas sera biẽ que sepamos contra que guerra, y pendencia ofrece, y da Christo à sus Discipulos aquesta paz. Alo qual respondio Chryso- *Chrys.*
logo con singular elegan- *Psal.*
cia, y dixo. El coraçon de *84.*
los discipulos padecia continuas guerras de fè, y de duda, de esperança, y de desesperacion, de magnanimidad, y de descaecimiento: porque aquestas virtudes contra aq̃stos vicios, y los vicios contra las virtudes

virtudes trayan vn gran conflicto, y vna sangrienta guerra dentro del pecho de los Apostoles de tal manera, que aora tomaua esfuerço la fe, y aora caya en tierra derrocada de las dudas, y sospechas: ya preualecia la esperança en ellos, ya la desesperació. Conociédo pues, y mirádo la dura guerra de aqstos pensamientos aquel diuino Señor, que vee los mas ocultos, y secretos coraçones, presentaseles con paz, y saludalos diziendo: *Pax vobis*: paraq̃ pues quitandose por la muerte, y por la passiõ de su presencia dellos, lesdexò materia de tal guerra, restituydo aora a sus ojos, quite toda la causa, y ocasion de pédencia, y cõtiẽda en sus pensamiẽtos. Alegraronse los dicipulos de velle, y de oylle, y dizeles otra vez: *Pax vobis*. Donde dize S. Agustin: *Iteratio confirmatio est. Ipse quippe dat per Prophetam promissam pacem super pacem*. El reiterar Christo la

August. tracta. 121. in Ioann.

paz a sus dicipulos es confirmarla, y assegurarla en ellos: porque quiere Dios muy confirmada, y muy assigurada la paz en los que son suyos: ò significa aquella abundancia de paz que el Propheta dixo: *Et abundantia pacis*. Es Christo muy abundante, y muy copioso en la paz; ofrecela, y danosla largamente, *pacẽ super pacem*; vna paz sobre otra paz, amontonandola, y aumẽtandola mas, y mas. *Psa. 71* Pero oygamos a Chrysologo quan bien consideró el mysterio de aquesta repetida paz. *Quid repetitæ pacis largitas ista manifestat, nisi quia quietem, quã sensibus indixerat singulorum, vult inter eos etiam repetitæ pacis donatione seruari?* Que es lo que quiso manifestarnos aquesta liberalidad, y gran largueza de la repetida paz de Christo, sino q̃ la quietud, y la paz, que en el coraçon de cada vno de los dicipulos metiera Christo con la primera salutació,

Digitized by Google

quiere con la ſegunda, que de todos ellos en comun ſea guardada? Quiere que no ſolamente tenga cada vno dellos paz cõſigo miſmo; mas que la tengan todos tambien vnos con otros. Conocio muy bien el Señor que ſe les auian de ofrecer muy preſto altercaciones, y contiendas grandes: que el vno auia de jactarſe que eſtuuo en la fè de la reſurreccion cõſtante; y otro auia de entriſtecerſe por auer dudado en ella. Para cortar pues la jactancia, y el tumor del arrogante, y para ſanar al que ſe moſtràra flaco, y enfermo, y para quitar, y excluyr todas las paſsiones que podian nacer entre ellos: atribuyendo el piadoſiſsimo maeſtro, no a los dicipulos, mas al caſo tan eſtraño, y tan impenſado todo lo q̃ entre ellos paſsò, comprime cõ el imperio de ſu diuina paz todas las guerras que auian de nacer entre ellos: para que vno no zahiera a otro, ni le dè en roſtro cõ lo que a el le fue perdonado de aq̃l Señor, al qual ſe hizo, y deuia toda la ofenſa. Pedro niega, Iuan huye, Thomas duda: todos dexan al maeſtro. Y ſi el maeſtro miſmo tras todo aqueſto no les dexàra, y encomendàra ſu paz, el mas inferior de todos ſe leuantàra contra Sã Pedro, que era el mayor, y le dixera: No ſoys vos digno del Principado en la Igleſia, por que negaſtes como muy flaco a vueſtro maeſtro, y Dios. A todo eſte mal ſe opone Chriſto con la paz que les ofrece vna, y otra vez diziendo: *Pax vobis*.

Mas quien mejor nos dira el myſterio que ay en la ſalutacion de paz, con que Chriſto entra a ſus dicipulos, ſera el Apoſtol Sã Pablo, que acabando, y cõcluyendo el capitulo quarto de la carta a los Romanos con aquella comparacion que hizo entre noſotros, y entre Abraham, diziendo: Como Abraham ſe juſti- *Rom. 4.*

justificò por la fè, con que creyera, que quien le mandàra sacrificar su hijo, se le podia resucitar: ansi nosotros tambien nos justificamos por la fè, con q̃ creemos en el mismo Dios q̃ resucitò đ entre los muertos a nuestro Señor Iesu Christo, el qual fue entregado por nuestros delictos a la muerte, y resucitò para nuestra justificacion. Concluyēdo pues de aquesta suerte aquel capitulo quarto, consiguientemente da principio al quinto con vna ilacion, y consequencia muy misteriosa, diziendo de aqueste modo

Rom. 5. *Iustificati ergo ex fide, pacē habeamus ad* Deū *per Dominum nostrum IesumChristum per quem & habemus accessum, &c.* Iustificados pues. *Ergo.* Qual si dixera: justificados quedamos ya por la muerte, y resureccion de Christo creida con firme fè. Luego siguese en buena consequencia, que iustificados con aquessa fè deuemos tener paz con Dios, y no hazelle ya mas guerra, despues que nuestro Señor IesuChristo nos puso en paz con su diuina Magestad justificandonos. De manera, que cōforme a esta doctrina de San Pablo, contra la guerra que hazemos los pecadores a Dios se opone directamente aquesta paz q̃ nos ofrece oy Christo diziendo: *Pax vobis.* y fue vn dezir: Pecadores, no hagais ya mas guerra a vuestro Dios: tened con el, y conseruad perpetuamente la paz en q̃ yo os puse, justificando os cō mi muerte, y con mi resurreccion creyda, y adorada de vuestra fe. De Chrysostomo es la explicacion, y sus palabras son las siguientes: *Quid hoc sibi vult, pacē habeamus? &c.* Que es lo q̃ quiere dezir S. Pablo, quādo dize que tēgamos paz? Algunos quieren dezir q̃ el Apostol nos exhorta a q̃ ya de aqui adelante no tēgamos mas pendencias, ni dissensiones vnos cō otros. Chryſ. hom. 9. in ad Rom.

Mas lo que a mi me parece (dize el Santo) es q̃ trata otro pensamiẽto, y toca otro punto mas delicado. *Pacem habeamus ad Deum: hoc est, ne ampliùs peccemus, neque ad pristina facta nostra reuertamur: hoc enim est bellum gerere aduersùs Deũ.* Tẽgamos paz para Dios. Quiero dezir: Ya no pequemos mas de aqui adelãte, ni tornemos a reincidir en nuestros primeros delictos; porq̃ esto es hazer guerra contra Dios, pecar, y reiterar pecados, y ofensas contra su diuina magestad. Y si pregũtas, como es possible q̃ ya no pequemos mas, siẽdo tan flacos, ni hagamos mas guerra a Dios pecando, sino q̃ tengamos siẽpre cõ el la paz en que nos puso Christo, y nos encomiẽda aqui S. Pablo? Somos todos muy fragiles, y muy flacos (y aun esso es lo muy graue d̃ lleuar: q̃ hazemos con nuestra flaqueza guerra a vn Dios tan fuerte) como podremos pues siẽdo tan flacos, abstenernos de pecar, y conseruarnos en paz con Dios? Respõde el mismo Chrysostomo, y notese bien su respuesta q̃ es de singular consuelo para los tẽtados, y atribulados, q̃ desconfian de enmẽdar sus vidas, y de resistir al peso de sus malas inclinaciones. Que es lo q̃ dizes hõbre? Que como te cõseruaràs en paz cõ Dios, sin hazelle ya mas guerra? Respondeme: Quiẽ te puso en paz con Dios, no puede cõseruarte en paz cõ Dios? Si estãdo, qual es estauamos dañados, y perdidos de tãtos, y tã grauissimos pecados, cõ todo esso fuimos libres dellos por la passiõ, y muerte de IesuChristo, en quien creemos: quãto mas facil sera q̃ con la ayuda, y la gracia del mismo Christo perseueremos en el estado de paz, y de reconciliaciõ en q̃ nos puso? Mas es recebir la paz quãdo no auia en nosotros sino guerra, que retenella, y conserualla en tiẽpo de paz, y de ami-

amiſtad. *Eſt enim ipſam acquirere, quàm tueri difficilius.* Mas dificultoſo es el adquirirnos la paz, quãdo eſtamos en guerra, q̃ el cõſeruarnos en la paz quãdo ya ſomos amigos: y pues Chriſto con ſu muerte nos conſiguio la paz en la guerra, y nos hizo amigos con ſu eterno Padre: bien ſe ſigue q̃ nos conſeruarà en ella ſi con el nos ajuſtamos. A q̃ſta es la fuerça pues de aquella illaciõ, y conſequencia: *Iuſtificati ergo ex fide pacẽ habeamus ad Deum.* Còmo quien dize: Pues por Chriſto ſomos juſtificados, y conſeguimos paz para cõ Dios, por el miſmo Chriſto podemos retener, y cõſeruar aqueſta paz, ſin leuantar mas guerra cõtra Dios cõ nueſtros graues delictos.

Y aun a lo q̃ yo entiẽdo (dize el Doctor ſacroſãto) no ſolamẽte ſe ſignifica aqui en eſte lugar tacitamẽte la facilidad con q̃ podemos cõſeruarnos en aq̃ſta paz, ſino aun tãbiẽ la razõ por que deuemos conſeruarnos ſiẽpre pacificos para cõ Dios. Porq̃ ſi Chriſto, quando eramos enemigos de ſu eterno Padre, nos recõcilio cõ el: muy juſto es, q̃ en aqueſſa reconciliaciõ perſeueremos, *vt nè, videlicèt, videatur ille rudes, imperitos, improbos, & ingratos Patri conciliauiſſe.* Perſeueremos en la paz q̃ hizo Chriſto, paraq̃ no ſe diga q̃ Chriſto reconcilio cõ ſu eterno Padre a vnos hõbres rudos, indiſcretos, malos, è ingratos: porq̃ ingratiſsimos, maliſsimos, y rudiſsimos sõ aq̃llos, q̃ pueſtos en paz cõ Dios por medio đ Chriſto, rõpẽ la paz, y tornan a hazelle guerra. Ingratiſsimos Chriſtianos, *Pax vobis.* Tã biẽ os fue cõ la guerra, y enemiſtad q̃ teniades antes cõ Dios? Y tã mal os va con la paz, y amiſtad en que os puſo Chriſto? Pues que os puſo Chriſto en paz, y os importa tanto el tenerla, conſeruadla, y guardadla ſiẽpre: *Pax vobis. Pax vobis.*

Et

§. IIII.

E*T cùm hoc dixisset, ostendit eis manus, & latus*. Quando los saluda Christo con paz, les muestra a todos las llagas q̃ recibio en la guerra de nuestros pecados, para reconciliarnos con el eterno Padre: y fue como si dixera: Mirad lo q̃ me costò el poneros en paz con Dios. Y quando no fuesse mas que el cõsiderar el entrañable amor con q̃ Christo recibio aq̃stas llagas, y heridas por solo recõciliarnos, deuia ser suficiente para mouernos a estimarla en mucho, y cõseruarla perpetuamẽte. Ponderemos q̃ el diuino Redemptor no se cõtenta con mostrar las manos llagadas, sino q̃ muestra tambien el pecho abierto, para que dentro de sus entrañas, y dentro del coraçon veamos el ardiente amor, con que se dexò llagar, y herir solo por reconciliarnos. *Ostendit eis manus, & latus.* y para dar a este amor, si no la ponderacion que merece, la que puede dalle la humana cõsideracion, ponderemos con el melifluo Padre San Bernardo vnas palabras q̃ el diuino Esposo IesuChristo dize a la Iglesia Esposa suya en los Cantares: *Vulnerasti cor meũ, soror mea sponsa, vulnerasti cor meũ.* Llagaste mi coraçon, hermana, y esposa mia, llagaste mi coraçon. Sobre aquestas palabras pues pondera el Santo dos cosas: vna es, que la misma esposa le tenga herido, y llagado el coraçon: y otra es, que sobre essa llaga, y herida le den otra por su costado. Sus palabras son muy dulces: *Vulnerat cor tuum, Domine Iesu, sponsa tua, amica tua, soror tua: quid necessarium fuit illud ab inimicis vltrà vulnerari? &c.* Llaga, y hiere tu coraçõ, ò Señor mio Iesus, la esposa tuya, la amada tuya, y la hermana tuya. Pues que necessidad auia

Can. 4.

Ber. li. de pass. Domini, c. 3.

auia, que a vn coraçon tan llagado, y tan herido de tu amada, le llagassen, y hiriessen los enemigos? Que hazeys, ó enemigos crueles? si el coraçõ del dulce Iesus està ya llagado, como lo està, para q̃ le days segũda herida? Del traydor Ioab se
2. Reg. 20. dize q̃ quando dio por el costado vna puñalada al Capitã Amasà, no segundò con otra herida: *Percussit eũ in latere, nec secundum vulnus apposuit*. Mas para q̃ auia de dar segũda herida por el costado, siẽdo sobrada la primera para dexalle muerto? Estãdo pues ya herido, y llagado el coraçõ de Christo: *Quid secũdũ vulnus apponitis?* Para que le days segunda herida? Ignorays a caso que el coraçon es muy delicado, y tierno, y con sola vna herida, por muy pequeña que sea, muere de todo punto, y se haze insensible? El coraçon de Iesus con la llaga del amor recibio la muerte del amor; pues como entrarà otra muerte con la otra herida que le days? Can. 8.
Fuerte es el amor como la muerte, y aun mucho mas fuerte es que la misma muerte: y pues el amor entrò al coraçon de Iesus, que podra ya contra el la muerte, aunque quiera entrar? Desseo pues yo saber amantissimo Iesus, para que efecto quesiste que segunda vez te llagassen, y te hiriessen el coraçon? Señala algunas razones el glorioso santo; y aũque yo camino a la vltima para concluyr este concepto mouido, tocare de passo las primeras, por ser tambien muy al caso. *Ad hoc enim perforatũ est latus tuum, vt nobis pateſcat introitus. Ad hoc vulneratum est cor tuum, vt in illo, & in te ab exterioribus perturbationibus absoluti habitare possimus.* Para esto fue roto, y abierto tu sacrosanto costado; para que nos estuuiesse abierta, y patente la entrada a tus amo-

rosas entrañas. Y es lo que notô tambien S. Agustin sobre aquellas palabras, con que el santo Euangelista nos refiere la lançada del costado. *Vnus militum lancea latus eius aperuit. Vigilanti verbo* (dize Agustino) *Euangelista vsus est, vt non diceret: Latus eius percusit, aut vulnerauit, aut quid aliud: sed, aperuit: vt illic quodãmodo vitę ostiũ panderetur, &c.* Quiere dezir, que S. Iuan vsó aqui de vna palabra bien desuelada, bien atenta, y aduertida. No dize, que aquel soldado hirio, ò llagò el costado de Christo: mas dize que le abrio: termino proprio de las puertas; porque ellas son las que se abren, y se cierran para dar, ò impedir la entrada. Diziendo pues que fue abierto aquel costado de Christo, es dezir, que en el se nos dio patente la puerta, y la entrada de la vida que nos dieron sus entrañas. Mas estemos en el glorioso Padre San Bernardo, y digamos: Para esto fue herido, dulce Iesus, tu coraçon, para que en el, y en ti pudiesse mos habitar intimamente, libres, y desatados de las perturbaciones exteriores del mundo. Y como los santos dicipulos estauan tan conturbados por el temor de acà fuera, y por miedo de la muerte: muestrales Christo en su pecho la puerta de la vida abierta, y patente, para que entren en sus entrañas, y habiten en su coraçon libres de toda aduersidad mundana. Mas acabemos ya de llegar a la vltima razon, para dar mas en el blanco, y explicar mejor la causa, por que recibe Christo en su costado tal herida, teniendo ya el coraçon herido, y llagado de su esposa.

Ioa. 19.

Augus. tracta. 120. in Ioan.

Nihilominus & propterea vulneratum est, vt per vulnus visibile vulnus amoris inuisibile videamus. Quomodo hìc ardor meliùs ostendi potest, nisi quòd

quòd non solùm corpus, verumetiam ipsum cor lancea vulnerari permisit? Carnale ergo vulnus vulnus spirituale ostendit. Et hoc fortassè innuit ipsa authoritas prælibata, in qua bis positum est, Vulnerasti. Vtriusque enim vulneris ipsa soror, & sponsa causa est; ac si sponsus apertè diceret: Quia Zelo amoris tui vulnerasti me: lancea quoq; militis vulneratus sũ. Quis enim cor suũ palo vulnerari permitteret, nisi priùs amoris illius vulnus percepisset? Admirable lugar por cierto, y digno de la dulçura de Bernardo. Su romance es este: A mas de las razones dichas digo q̃ tambien fue abierto tu costado, paraque por la llaga visible de la lança pudiesse verse la inuisible llaga del amor. Porque vn amor tan ardiente como pudiera mostrarse, ni descubrirse mejor, sino con que no solamente permitiste que te fuesse herido el cuerpo, sino aun tambien el coraçon con vna lãça? De manera, que la llaga de la carne descubrio, y manifestò la llaga del espiritu. Y por ventura es aquesto mismo lo q̃ nos da a entẽder la misma authoridad de los Cantares, en la qual se repitio dos vezes la palabra, *Vulnerasti*, diziendo: *Vulnerasti cor meum, soror mea sponsa, uulnerasti cor meũ.* Llagaste mi coraçon, esposa, y hermana mia, llagaste mi coraçon. Dos vezes dize que le llagò: vna con el amor, y otra con la lança: porque de la vna, y otra llaga fue causa la misma esposa: y ansi la quiso dezir, como si abiertamente dixera: Porque con el zelo de tu amor me llagaste el coraçon, por esso he sido tambien llagado, y herido con la lança del soldado. Porque quien permitiera ser llagado con vna lança en su coraçon, si primero no le tuuiera ya llagado con el amor? Hasta aqui son

las

Digitized by Google

las palabras del melifluo San Bernardo, y admirables para explicar la intẽcion con que Christo mostrô a sus santos Apostoles no solamente las llagas de las manos, sino aun tambien la del costado, *Ostendit eis manus, & latus*. Como quien dize a aquella congregacion de Santos, que era su Iglesia, y esposa amada: Mira por aquesta llaga visible de mi costado la inuisible llaga de mi coraçon. Mira el amor entrañable con que padeci por reconciliarte, y ponerte en paz, y amistad cõ mi eterno Padre. Por aquesta llaga de la lança que en mi pecho hizo el soldado, vereys la llaga del amor con que me teniades ya herido el coraçon. Y pues con tanto amor os ganè aquesta paz, estimadla, y conseruadla, si quiera por el amor con que yo os la ganè, y mereci.

(1)

DESPEDIMIENTO DEL AVDITORIO.

ABierto està el pecho de Christo, y patẽte su coraçon al tiempo, en q̃ me despido, y me voy de este Auditorio. Mas paraq̃ se me muestra abierto en aquesta ocasiõ el coraçon de Christo, sino para que yendome de aqui, donde sudè tanto, me entre alli, donde pueda descansar segun dixo el mismo Christo: *Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos?* Matt. 11. Ansi entiende estas palabras el Serafico Doctor S. Buenauentura, introduziendonos a vn alma, que por la instruccion, y vtilidad de muchos dexò el regalo de la contemplacion, en que goza-

gozaua de Dios con apacible descanso, diziendo: *Nũ quid ego, qui propter honorẽ eius diei pŏdus, & æstus sustineo, saltem post laborẽ, de quin & de micis, quæ cadunt de mensa dominorum suorum, refici non debeo?* Por ventura yo, que por la honra, y gloria de Christo sufro el trabajo, y el peso del dia, y del calor, alomenos despues de tanto sudor no deuo ser refectionado con las migajuelas de los regalos de Dios, que se caen de la mesa que le estan gozando en quieta contemplacion? Para esto pues dixe que està patente el pecho de Christo, quãdo acabo yo el trabajo de aquesta predicacion: para que yendome de aqui, donde sudè, entre alli donde descanse. Digo aqui con san Bernardo, que a este Templo, y a este Sancta sanctorum, y a esta Arca del Testamento entrarè para adorar, y alabar al nombre del Señor, diziendo con Dauid: *Inueni cor meum, vt orem Deum meum.* Hallè mi coraçon para orar en el a mi Dios. Demasiada audacia parece el llamar yo coraçon mio al coraçon q̃ veo patente en el abierto pecho de Christo. Mas ya bueluo sobre mi, y digo q̃ dixè bien; porque si Christo es mi cabeça, como lo puedo dezir con gran verdad, por auermelo assigurado ansi san Pablo: lo que es de mi cabeça, porq̃ no dirè que es mio? Como digo con verdad q̃ son mios los ojos de mi cabeça corporal, de la mesma suerte dirè que es mio el coraçõ de Christo, siendo Christo mi espiritual cabeça. Hallè pues mi coraçon patente, y abierto; quiero entrarme en el a orar, pues acabè ya de predicar. Ocurre aqui a mi pensamiento la admirable despedida, con que se despidio el glorioso san Gregorio en acabando de escriuir la doctrina de sus Morales. Lean los que saben, el vltimo de sus capitulos, y oyganle to-

S. Bona uent. in opuscu. de quin que festiuitatibus in 4. festiuitate.

Berna. vbi sup.

2. *Reg.* 7.

1. *Cor.* 11. *Ephes.* 1.4.5.

Grego. c. vlti. Moralium.

Digitized by Google

dos cõ atẽcion,y cõ diligẽcia: *Expleto itaq; hoc opere, ad me mihi video eſſe redeũdũ. Multũ quippè mẽs noſtra etiã cũ rectè loqui conatur, extrà ſemetipſam ſpargitur,&c.* Acabada ya aq̃ſta obra de mi predicaciõ,y doctrina,pareceme q̃ es ya tiẽpo de boluerme a mi miſmo. A mi miſmo digo q̃ he de boluer,porque nueſtra alma aũ quãdo trabaja para hablar biẽ, y rectamẽte, aun quãdo habla de Dios,aun quãdo exorta para el cielo,aũ quãdo trata de cõuertir los pecadores,aũ entõces ſe ſale fuera, y muy lexos de ſi miſma, ſe eſparze,y derrama en muchas partes. Notable es nueſtra miſeria,pues aũ el predicar, y el hablar de Dios es ſalirſe de ſi miſma,diſtraerſe,y derramarſe el alma del predicador, aunque ſea vn ſan Gregorio:pues que ſera de aqueſta mia? Alma mia, ya ha muchos dias q̃ andas fuera,y lexos de ti miſma por meterte en tantas almas q̃ te oyeron,para inſtruillas, y encaminallas a Dios. Ya es hora de boluerte a ti miſma,y a tu Dios.Deſpidete de ellas,y di: A Dios, à Dios,que me voy de voſotras a mi miſma.

Mas para que fin ſe buelue a ſi miſma aq̃ſta alma, q̃ de ſi miſma ſaliò para aprouechar a tantas almas? Reſpõde el ſanto.Para q̃ en el tribunal de mi proprio coraçõ ſe aſsiẽte *pro tribunali*,y llamados,y cõuocados todos quãtos pẽſamiẽtos,y cõceptos tuue,y prediquè en tãtos ſermones,los juzgue cõ grã rigor, y vea mi alma,ſi a caſo incautamẽte dixe algunas coſas malas,ò ſi a caſo fueron todas buenas,ſi las dixe mal.Porq̃ no cũple vn predicador, ni ſatisfaze a ſu obligaciõ cõ dezir buena doctrina,ſi no la dixere biẽ. *Tunc enim benè dicitur bonũ,cùm is,qui dicit, ſoli ei,à quo accipit,per id appetit placere, quod dicit.* Entõces ſe predica biẽ lo bueno,quãdo aquel q̃ lo predica,atiẽde tã ſolamẽte

a dar cõ ello grã gusto al Señor q̃ se lo diò para predicarlo, y enseñarlo al pueblo. Quãdo de lo bueno, q̃ se dize, no se busca sino el agrado de Dios, y la gloria de Dios, entonces se dize biẽ lo bueno. Y auq̃ no hallo yo (dize el diuino Gregorio) q̃ dixesse, ò predicasse cosas malas: cõ todo esso las buenas q̃ recebi de Dios para predicallas, y dezillas, sospecho q̃ no las dixè, ni las prediquè tã bien como ellas merecíã. Porq̃ entrando dentro en mi mismo, y dexãdo a vna parte las hojas de las palabras, y las ramas de las sentẽcias, miro subtilmẽte la raiz đ la intẽciõ cõ q̃ hablè, y me parece q̃ entiẽdo, y conozco q̃ mi intencion fue el agradar a Dios, y hazelle algun seruicio aprouechãdo a estas almas redemidas con su sangre. Mas a aquesta intẽciõ tã buena, cõ q̃ desseaua yo agradar a Dios, se le apegò (dize este santo) no se de q̃ manera, la intẽciõ de la alabãça humana. Aq̃sta es otra miseria biẽ lamẽtable; q̃ cõ la intẽciõ recta de agradar a solo Dios, suele acõpañar se la intẽciõ no recta de agradar tãbiẽ a los hõbres: y si no la acõpaña a lo descubierto, acõpañala como a hurtadas, y a lo dissimulado. Aq̃sto es lo q̃ passa por el coraçõ de vn predicador aũq̃ sea S. Gregorio; paraq̃ todos los demas predicadores, q̃ siẽtẽ, y hã dolor de la vanidad q̃ se les apega, se cõsuelẽ con q̃ esso mismo passò por predicadores tã santos, y reparẽ en q̃ es soberuia el pẽsar ser mejores q̃ ellos. Mas insistamos ya en las vltimas palabras de aq̃ste santo, paraq̃ seã tãbiẽ mis vltimas palabras: *Igitur quæso, vt quisquis hæc legerit, apud districtũ iudicẽ solatiũ mihi suæ orationis impẽdat, & omne, quod in me sordidũ deprehẽdit, fletibus diluat. Orationis autem, atque expositionis virtute collata, lector me⁹ in recõpẽsatione me superat: si cũ per me verba accipit, pro me lachrymas reddat.*

Ruego pues, y con afecto entrañable pido, que quiẽ oyò mis sermones predicados, y los leyere escritos, me dè para delãte el Iuez, que estrechamente ha de juzgarme, el consuelo, y el aliuio de sus oraciones: y lo que hallare amãzillado en mi, lo lauè por charidad con sus lagrimas, y sus llãtos, rogando a Dios me perdone la impuridad, con que prediquè, y escriui aqui su doctrina. Que si cõparamos la virtud de la oracion, cõ que rogara por mi el que oyò, y leyere estos sermones, y la virtud de todas mis predicaciones, sin duda alguna me vence, y me sobrepuja de todo punto la recompẽsa: si auiendo dado yo palabras en mis sermones, mé dan lagrimas en retorno con sus oraciones ofrecidas a Dios por mi: para q̃ de aqueste modo nos reciba a todos Dios benignamente en su gracia, y nos lleue a su gloria, *Quam mihi, & vobis presta-re dignetur, &c.*

FIN.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

INDEX

Digitized by Google

INDEX LOCVPLETISSIMVS OMNIVM LOCORVM SACRÆ SCRIpturæ vtriusque Testamenti, qui continentur in hoc secundo Tomo Quadragesimę, fœliciter incipit.

La p. denota la pagina. La c. la columna.

*Aduiertase, que donde huuiere vna * se significa como aquel lugar de la santa Escritura se declara de proposito, mas que los otros lugares de ella.*

Ex libro Genesis.

AP. 1. Dixitque Deus; fiat lux: & facta est lux. pag. 11. col. 2. p. 12. c. 1.
Terra autem erat inanis, & vacua. p. 215. c. 2.
Faciamus hominem,&c. p. 337. c. 2.
Requieuit Deus. p. 339. c. 2.
Cap 3. **Et cùm audissent vocem.* p. 238. c. 1. & 2. & deinceps.
Ad auram post meridiem. ibidem.
Abscondit se Adam,&c. p. 247. c. 1.
Vocem tuam audiui,&c. p. 270. c. 1.
Maledictus es inter omnia animantia. p. 333. c. 1.
Terra es, &c. p. 436. c. 1.
** Deditque viro suo,& comèdit,&c.* p. 585. c. 1.
Eritis sicut Dij, &c. p. 608. c. 2.
Cap. 4. *Possedi hominem per Deum.* p. 143. c. 1.
** Maledictus eris super terram, &c.* p. 330. c. 1. & 2. & deinceps.
Maledicta terra in opere tuo. pa. 331. col. 2.
Cap. 9. *Maledictus Chanaã,&c.* p. 89. c. 1.
Quicunque effuderit humanum sanguinem,&c. p. 328. c. 1.
Cap. 27. *Nunc ergo fili mi, audi vocem meam, &c.* p. 212. p. 213.
Cap. 28. *Vidit in somnis scalã, &c.* p. 23. c. 1. & 2.
Cap. 32. *Dimitte me,&c.* p. 463. c. 2.

Non dimittam te, &c. pa.464.c.1. & 2.
Cap.37. * *Fera pessima deuorauit,&c. p.526.c.2. p. 531. c.1.*
Cap. 39. *Relicto in manu ipsius pallio, &c. p.531.c.2.*
Cap.40. *Cur tristior est hodie solito,&c. pag. 616.c.2.*
Hec est interpretatio somnij,&c.pa. 616. c.1.
Cap. 42. *Cùmque adorassent eum fratres sui, &c. p.313.c.1.*

Ex libro Exodi.

Cap.9. *Idcirco autem posui te,&c.pag. 92. col.1.& 2.*
Cap 13. *Primogenita Asini mutabis oue. p.437.c.1.*
Cap .20. *Non occides,&c.p.430.c.1.*
Cap.33. *Ecce,inquit, est locus apud me, &c. p.81.c.1.*

Ex libro Leuitici.

Cap.26. *Inter eos ambulabo, &c. pag. 248. c. 2.*

Ex libro Deuteronomij.

Cap. 28. *Erit vita tua pendens, &c.pa 588.c.2.*
Cap 32. *Si acuero vt fulgur, &c. p. 29 col.1.*
Cap. 33. *Quasi primogeniti Tauri pulchritudo eius, &c.p.360.c.2.*

Ex libro Iudicum.

Cap.9. *Ne forté dicatur, quòd à fœmina, &c. pa.409.c.1.*

Ex libro 1. Regum.

Cap. 2. *Deus scientiarum Dominus est, &c. p.196.c.1.*
Dominus iudicabit fines terra, &c. p.436.c.2. p.437.c.1.
Cap.19. *Non in commotione Dominus. p.615. c.2.*
Cap 25. *Si surrexerit aliquando homo persequens te, &c.p.200.c.2.p. 201. c.1.& 2.*
Viuit Dominus, & viuit anima tua, &c. p.323.c.1.
Non erit tibi hoc abominatio,&c.p 323. col.1.& 2.

Ex libro 2. Regum.

Cap. 7. *Inueni cor meum, &c.pa. 689. col.1.*
Cap.8. *Mare aneum,&c.p.506.c.2.*
Cap. 12. *Qui noluit, nec comedit, &c. p.10.c.1.*
Ecce ego suscitabo aduersus te, &c.pag. 84. col. 2.
Cap. 13. *Quare sic attenuaris macie, &c.p.88. c.1.*
Cap. 20. *Filij mulieris virum vltrò rapientis, &c. p 470.c.2.*
Percussit eum in latere, &c.pag.685. co.1.

Ex libro 3. Regum.

Cap.1. *Viuat Rex Salomon, &c.p. 343.*
Cap.3. *Quia non postulasti tibi, &c.pag. 359.c.1.*
Cap. 7. *Fecit quoque mare fusile, &c. p.506.co.2.*
Cap.9. *Aurum Hetem,&c.p.60.c.2.*
Cap.15. *Peto vt venias,& irritum facias fœdus,&c.p.195.c.1.*

Cap.17.

Digitized by Google

Cap.17. Præcepi enim ibi mulieri viduæ, &c. p.18.c.1.

Ex libro 4. Regum.

Cap 6.* Tunc itaque Syriæ Rex mittit exercitus, &c p.199.c.1. & deinceps. Non percuties quos non in pugna cœpisti, &c. p.202.c.2.
Cap. 13. Reuixit homo, &c. p.599.c.2.
Cap.15. Mare æneum, &c. p.506.c.2.
Cap 19. Tibi autem Ezechia, hoc erit signum, &c. & reliqua. p.569.c.2.
Cap.20. In diebus illis ægrotauit Ezechias, &c. & reliqua. ibidem.

Ex libro 1. Paralipomenon.

Cap 18 Mare æneum, &c. p.506.c.2.

Ex libro 2. Paralipomenon.

Cap.1. Quia non postulasti tibi, &c. pag. 359.c.1.
Cap. 4. Ipsum mare super duodecim, &c. p.506. c.2.
Cap.32 Quia eleuatum est cor eius, &c. p.56 7.c.2. & deinceps.

Ex libro 1. Esdræ.

Cap. 9. Deus meus, confundor, &c. pag. 268.col.2.

Ex libro Tobię.

Cap.13. Platea tua Ierusalem, &c. pag. col.

Ex libro Esther.

Cap.13. Si decreueris saluare, &c pag. 12.c.1.

Ex libro Iob.

Cap. 1. Dominus dedit, &c. pag. 120. col. 2.
Cap.3. Cum Principibus, qui possident aurum, &c. p.66.c.2.
Quare misero data est lux, &c. pag. 233 c.1.
Cap. 4. * Rugitus leonis, &c. pag.292. col.1. & deinceps.
*Ad me dictum est verbum absconditũ, &c. pag.614.col.2.p.615.c.1.
Cap.5. * Eruet te in bello, &c. pag. 46. col.2. & deinceps.
* Qui dissipat cogitationes, &c. pag. 192.c.2. & deinceps.
* Qui apprehendit sapientes, &c. pag. 304 c.2. & deinceps.
Cap. 6. * Quare detraxistis, &c. p.184. col. 2. & deinceps.
Vtinam appenderentur peccata mea, &c. pag. 531.col.2.
Cap. 7. Desperaui, &c. pag. 142. col.1. & 2.
Parce mihi Domine, &c. pag. 143. c.1. & 2. & deinceps.
Cap. 8. Vsquequo loqueris talia, &c. pa. 63.c.1.
* Cùm adhuc sit in flore, &c. pag. 349. col.1. & 2. & deinceps.
Cap. 9. Si repentè interroget, &c. pag. 141. col. 1. & 2.
Abominabuntur me, &c. pag. 330. col.1.
Si lotus fuero, &c. pag. 504. col.2. & deinceps.
Qui pręcipit Soli, &c. pag. 580.col.1. & 2.
Et non de pœnis innocentium, &c. p.618.col.1.

Digitized by Google

Cap.11. * *Vtinam Deus loqueretur,&c.* p.90.c.1.& 2.& deinceps.
Cap.14. *Siue nobiles fuerint filij eius,* &c.p.544.c.1.
Cap.18. * *Deuoret pulchritudinem,* &c. pag.97.c.1.& 2.& deinceps.
Cap.19. * *Vsqueqno affligitis,*&c.p.514. col.2.& deinceps.
Miseremini mei, &c.p.5[?]9.c.1.
Cap.20. *Filij eius atterentur egestate,* &c.p.87.c.1.& 2.
Ossa eius implebuntur, &c. pa.109. col.2.
Cap.22. *Terram miseriæ, & tenebrarũ,* &c.p.169.c.2.
Cap.24. *Ipsi rebelles sunt lumini,* &c. p.165. col.2.
Cap.29. * *Si quando ridebam,* &c.pag. 394.c.1.& 2.& deinceps.
Cap.34. * *Quasi impios percussit eos,* &c.p.80.col.2.& deinceps.
Cap.37. * *Subter omnes cælos,*&c.pag. 435.col.2.& deinceps.
Cap.38. * *Quis est iste inuoluens sententias,*&c.p.58.col.1.& 2.& deinceps.
Cap.40. *Quòd influat Iordanis,* &c. p.619.col.2.
Cap.41. *Halitus eius prunas ardere facit,* &c. p.320.c.2.

Ex libro Psalmorum Dauid.

Psal.1. *Non resurgẽt impij in iudicio,* &c.pag.81.c.1.
Psal.2. *Ne quando irascatur Dominus,* &c.p.394.c.2.
* *Seruite Domino in timore,*&c.p.396 c.1.& 2.
Psal.4. *Cùm inuocarem,* &c. pag. 500. col.1.& 2.
In tribulatione dilatasti mihi, &c. p.501.c.1.& 2.
Psal.5. * *Secundùm multitudinem impietatum,* &c.pag.33.col.1.& 2.& deinceps.
Viri sanguinum,& dolosi, &c.p.116. col.1.
* *Manè astabo tibi,* &c.p.155.c.2.& deinceps.
Psal.6. *Lauabo per singulas noctes,*&c. p.156.c.1.& 2.
* *Confundãtur, & cõuertantur,*&c. p.243.c.2.& deinceps.
Conuertere Domine, & eripe, &c. p.277.c.2.
Inueteraui inter omnes inimicos meos. p.652.c.2.
Psal. 8. *Super populum tuum malignarunt,*&c. p.194.c.1.
Psal.9. *Tibi derelictus est pauper,* &c. p.11.c.1.
Psal.10. * *Quoniam quæ perfecisti,*&c. p.325.c.1.& 2.& deinceps.
Psal.13. *Non est qui faciat bonum,* &c. pag.599.c.2.
Psal.14. *Multiplicatæ sunt infirmitates* &c.p.456.c.1.
* *Non congregabo conuenticula,*&c. p.456.c.2.& deinceps.
Psal.15. *Non derelinques animã meam,* &c.p.147.c.1.
Notas mihi fecisti vias vitæ, &c.p. 147.c.1.& 2.
Psal.16. *Oculos suos statuerunt,* &c.pa. 298.c.2.
Psal.17. *In tribulatione mea,* &c. p.12.c.2.
Psal.18. *Præceptum Domini lucidum,* &c.p.204.c.2.

Delicta

Delicta quis intelligit? &c. pag. 319.c.2.
** Ab occultis meis mũda me, &c. p.319.c.2.& deinceps.*
Psal. 19. Exaudiat te Dominus in die, &c.p.497.c.2.
Psal.21. Sicut aqua effusus sum, &c. p.473.c.2.
Foderunt manus, &c. pag. 529. col. 1.
Et de manu canis vnicam meam, &c.p.507.c.2.
Circundederunt me canes multi, &c.p.236.p.237.
Deus, Deus meus, respice, &c.pag. 547.c.2.
Psal. 22. Parasti in conspectu meo mensam, &c.p.48.c.1.& 2.
Psal. 23. Et super flumina præparauit, &c. p.612.c.2.
Psal. 26. Dominus illuminatio, &c. p.649.c.1.
Psal. 29. Et vita in voluntate eius. p.12.c.1.
Vt cantet tibi gloria mea, &c.pag. 250.c.1.p.348.c.2.
Ego dixi in abundantia mea, &c. p.401.c.1.
Auertisti faciem tuam à me, &c. ibidem.
Domine, in voluntate tua præstitisti, &c p.401.c.1.& 2.
** Ad vesperum demorabitur fletus, &c. p. 567.c.2.& dein.pag. 568.c.2. pag.569. c.1.pag 570. c.1. & 2.pag. 571.c.1.pag.572. c.1.& 2.pag.573.c.2.& dein.*
** Exaltabo te Domine, &c. pag. 568.c.1.*
** Psallite Domino sancti eius, &c. pag.573.c.2 pag. 29.*
Psal. 31. Conuersus sum in ærumna mea, &c p.73.c.1.
Psa.32. Ipse dixit, & facta sunt, &c. p.11.c.2.& deinceps.*
Consilium autem Domini manet in æternum, &c.p.195.c.2.
Dominus dissipat consilia gentium, &c.p.195.c.2.
Psal. 33. Et ex omnibus tribulationibus eorum eripuit eos. p.12.c.2.
Accedite ad eum, & illuminamini, &c.p.164.c.1.
Psal.34. Quoniam apud te est fons vitæ, &c.pag.154.col.1:& 2.pag. 158.c.1.
** Fiant viæ illorũ tenebræ, &c p. 167.c.2.& deinceps.*
Psal. 36. Adiuuabit eos, & eruet eos, &c.p.12.c.1.& 2.
Brachia peccatorum conterentur. p.102.c.1
Psal.37. Dereliquit me virtus mea, &c.p.73.c.2.
** Quoniam ego in flagella, &c. p. 522.c.2. & deinceps.*
** Ante te omne desiderium meũ, &c.p.156.c.2.& deinceps.*
Psal.38. Quoniam aduena ego sum apud te, &c.p.104.c.2.& deinceps.
Concaluit cor meum intra me, &c. p.778.c.1.& 2.
In imagine pertransit homo, &c.p. 143.c.1
Ps.39. Comprehenderunt me iniquitates meæ, &c.p.76.c.1.
Ps.40. Dominus conseruet eum, &c. p.14.c.1.& 2.
Oues pascuæ eius, &c p.257.c.1.
Psal. 41. Abyssus Abyssum inuocat, &c.p.

&c.pag.146.c.1.

Psal.42.*Iudica me Deus, & discerne, &c.p.432.c.1.& deinceps.

Psal. 43. Vendidisti populum tuum, &c.p.201.

Psal. 44. Constitues eos Principes, &c.p.66.c.2

* Audi filia. &c. p. 529. c.1.& 2. & deinceps.

Propterea vnxit te, &c.pag.477. col.1.

Lingua mea calamus, &c. pag 546.c.2.

Psal.45.Vacate, & videte, &c.pag. 71.c.1.& 2

Psal.50.Super niuem dealbabor. pag. 507.c.1

Miserere mei Deus, secundùm &c. p.80.c.1.et 2

Domine labia, etc.p.24. c.1.et 2.

Psal.51. Sicut nouacula acuta fecisti dolum, &c.p.237.

Psal.54. Iacta cogitatum, &c. pag. 11.c.2

Descendant in infernum, &c. pag. 78.c.2

Timor & tremor venerunt, &c.p. 671.c.2

Psal.55. Aduersum me omnes cogitationes eorum, &c.p.194.c.1

Inhabitabunt, & abscondent, &c. p.194.c.2

Psal.56. * Filij hominum dentes eorũ, &c.p.335.c.2.& deinceps.

Exurge gloria mea, &c. pag.575. col.1.

Psal.59. Potasti nos vino compunctionis, &c.p.252.c.2

Psal.61. Semel locutus est Deus, etc. p.255.c.1

Psal.64. Sacrificium laudis honorificabit me. p.383.c.2

Psal.66. Venite, audite, &c.pag.24. c.1.& 2.

Psal.67.* Increpa feras arundinis, &c.p.49.c.2.& deinceps.

Congregatio Taurorum, &c.p.49. c.2. & deinceps.

Qui educit vinctos in fortitudine, &c.p.176.c.1.

Psal.68. Quoniam intrauerunt aquæ, &c.p.532.c.1.

Zelus domus tuæ comedit me.p.38 c.2

* Fiat mensa eorum.etc.p.77.c.1. & 2.& deinceps.p.236.

Psal.71. Et abundantia pacis. pag. 679.c.2

Psal.72. Quid enim mihi est in cœlo, &c p.13.c.1.p. 464.c.1

Propter dolos posuisti eis, &c pag. 305.c.2

* Vt iumentum factus sum apud te, &c.p.354.c.2.& deinceps.

Tenuisti manum dexteram meam, &c.p.355.c.1

* Mihi autem adhærere Deo bonũ est, &c.p.368.c.2.& deinceps.

Psal.73. Operatus est salutem, &c.p. 413.c.1

Ne tradas bestijs, &c.p.49.c.2.

Ps.77. Spiritus vadens, & non rediẽs, &c.p 400.c.2

Immissiones per Angelos malos.p. 318.c.1.

Psal.79.* Deus virtutum conuertere, &c.pag.411.c.2. & deinceps.pag. 418.c.2

* Incensa igni, & suffossa, &c.pag. 412.c.1.& 2.& deinceps.

Psal.

Digitized by Google

*Psal.*80.*In tribulatione inuocasti me, &c.p.*12.*c.*2
Ps. 82. *Deus meus, pone illos vt rotam,&c.p.*201
Ps. 84. *Audiam quid loquatur, &c. p.*24.*c.* 1. & 2
Audiam quid loquatur, &c. pag. 316.*c.*2
Quoniam loquetur pacem,&c.pag. 317.*c.*1
*Psal.*85.*Lætetur cor meum, vt timeat nomen tuum,&c.p.*396.*c.*2
* *Lætifica animam serui tui,&c.p.* 130.*c.*1.& 2.& deinc.
Ps. 90.* *Quoniam tu es Domine, spes mea,&c.p.*10.*c.*2.& deinc.
*Cum ipso sum in tribulatione, &c. p.*12.*c.*2
*Psal.*91.* *Benè patientes erunt,&c.p.* 216.*c.*2.& deinceps.
Bonum est confiteri Domino,&c p. 227.*c.*1
*Psal.*95. *Confessio,& pulchritudo in conspectu eius,&c.p.*439.*c.*1.
* *Cantate Domino canticum nouum. Cantate Domino omnis, &c. p.*652.*c.*2.*p.*653.*c.*2.*p.* 654. *c.*2. *p.*656.*c.*2
Psal. 101. *Quia cinerem tanquam panem,&c.p.*74.*c.*1.
*Psal.*103. *Amictus lumine, &c.pag.* 591.*c.*2
*Auertente autem te faciem, &c. p.*412.*c.*1
*Qui respicit terram,&c. pag.*420. *col.*2. & deinceps.
Non est qui faciat bonum, non est vsque ad vnum. p.
Psal. 106. *Viam ciuitatis habitaculi non inuenerunt, &c.p.*115.*c.*1.
Et vectes ferreos confregit, &c. p. 587.*c.*2
*Psal.*109. *Implebit ruinas, &c. pag.* 592.*c.*2
*Dominare,&c.p.*343.
Psal. 114. *Conuertere anima mea in requiem,&c. p.*196.
*Ps.*116. *Confige timore tuo,&c.pag.* 250.*c.*2.*p.*273.*c.*1
*Psal.*118. *Hæc dies, quam fecit, &c. p.*582.*c.*1
*Lucerna pedibus meis verbum tuũ, &c.p.*204.*c.*2
* *Adhæsit pauimento,&c. p.* 369. *c.*2. & deinceps.
Psal. 123. *Fortè viuos deglutissent nos.p.*78.*c.*2
*Psal.*126. *Vanum est vobis,&c. pag.* 385.*c.*2
*Psal.*128. *Prolongauerunt iniquitatem suam,&c.p.*27.*c.*2
*Supra dorsum meum,&c pag.*524. *c.*1.
*Ps.*129. *Filij tui sicut nouellæ oliuarum in circuitu mensæ tuæ. pag.* 236.
*Psal.*136. *Adhæreat lingua mea,&c. p.*565.& *p.*566
Exurrexi, & adhuc, &c. pagin. 576.
*Ps.*138. *Et nox sicut dies,&c.p.*573. *c.*1.*p.*582.*c.*1
*Resurrexi,& adhuc, &c. pag.*600. *col.*1
*Mirabilis facta est scientia tua,&c. p.*163.*c.*1
Psal. 142. *Quia in te speraui, &c. p.* 12.*c.*2
Psal. 147. *Emittet verbum suum, &c.p.*207.*c.*1

Ante

Digitized by Google

* *Ante faciem frigoris eius, &c. p.246.c.1. & deinceps.*

Psal. 148. *Dominus soluit compeditos, &c. p.158.c.2*

Psal. 149. *Cantate Domino canticum nouum: Laus eius, &c. p.651.c.1*

Psal. 150.* *Laudate eum in tympano, & choro, &c. p.656.c.1. & 2.*

Ex Libro Prouerbiorum.

Cap. 1. *Frustrà iacitur rete, &c. p. 78.c.1*

Cap. 2. *Qui lætantur cùm malefecerint, &c. p.256.c.1*

Vias, quæ à dextris sunt, &c. pag. 591.c.2

Cap 4. *Omni custodia serua cor tuum, &c. p.319.c.1*

Cap. 5. *Iniquitates suæ capiunt impiũ, &c. p.305.c.2*

Ne des alienis honorem tuum, &c. p.610.c.2

Et funibus peccatorum suorum constringitur, &c. p.28.c.2

Cap. 8.* *Deliciæ meæ esse cum filijs hominum, &c. p.243.c.1. p.465. col. 1.*

Leo rugiens, & vrsus esuriens, &c. p.297.c.1

Cap. 14. *Cor, quod nouit amaritudinem, &c. p.233.c.1*

Extrema gaudij luctus occupat. p. 345.c.2

Cap. 17. *Pretiosi spiritus vir eruditus, &c. p.62.c.2.*

Spiritus tristis exiccat ossa. pag. 99.c.1

Cap. 19. *Doctrina viri per patientiam noscitur. p.216.c.1*

* *Sicut fremitus Leonis, &c. pag. 297.c.2. & deinceps.*

* *Et sicut ros super herbam, &c. p. 297.c.2. & p.298.c.2.*

Cap. 21. *Thesaurus desiderabilis requiescit in ore sapientis, &c. pag. 66.c.2.*

Cap. 22. *Fouea profunda os alienæ, &c. p.338.c.2*

Cap. 28. *Beatus vir, qui semper est pauidus, &c. p.395.c.2.*

Ex Libro Ecclesiastes.

Cap. 11. *Aufer iram è corde tuo, pag. 110.c.1. & 2*

Ex Libro Cantici, Canticorum Salomonis.

Cap. 1.* *Osculetur me, &c. pag. 377.c.1.*

* *Meliora sunt vbera tua, &c. pag. 376.c.2. & deinceps.*

* *Fragrantia vnguentis optimis. p. 390.c.2.*

* *Dũ esset Rex, &c. p.261.c.1. & deinc. p.266.c.2. p. 268.c.1. pag. 273.c.2. pag. 274.c.1. & 2. pag. 276.c.1. p.277.c.1. p.278. col.2. pag.287.c.2. p. 288.c.1*

* *Si ignoras te, &c. p. 261.c.1. & 2. & deinc. p.662.c.1. & 2*

Pulchræ sunt genæ tuæ, &c. pag. 267.c.2. & deinceps.

* *Nardus mea dedit odorem, &c. p. 279.c.1. p.281.c.1. & deinc.*

Lectulus noster floridus, &c. p.300 c.2. p.303.c.1

Curremus in odorẽ, &c. p.610.c.2

Digitized by Google

Cap.2.En dilectus meus loquitur mihi,etc.p.419.c.2.& deinc.
**Ecce iste venit saliens in mõtibus, &c.p.475.c.2.& deinc.*
Prospiciens per cancellos,&c.pag. 618.c.1
Introduxit me Rex, &c.pag.472. col.2
Cap.3.In lectulo meo quæsiui per noctem,&c.p.211.c.1.
Vniuscuiusq; ensis super femur suũ, &c.p.395.c.2
** Tenui eum,nec dimittam,&c.p. 463.c.1.& 2.& deinceps.*
Cap.4.Sicut fragmen mali punici,etc. p.269.c.1 & 2
** Vulnerasti cor meum, &c. pag. 684.c.1.& 2.& deinceps.*
Cap.5. Caput eius aurum optimum, &c.p.60.c.1.& 2.p.62.c.1
Labia illius stillantia, &c. p.170. p.172
** Anima mea liquefacta est, &c. p.207.c.1.pag.209.c.1.& 2.& deinceps.*
At ille declinauerat, &c. ibidem. col.1.
Quæsiui, & non inueni, &c. pag. 210.c.2
Comèdi fauum cum melle meo,&c. p.458.c.1
Laui pedes meos, &c. pag. 479. col.2
Vocaui, & non respondit mihi. p.560.c.1.
Cap.6. Sicut cortex mali punici,&c. p.270.c.2
** Auerte oculos tuos à me, &c. pag. 562.col.2.& deinceps.pag. 562.c.1.& 2.p.563.c.2*
Cap.7. Dixi, ascendam in palmam, &c. pag.493.col. 2. & deinceps.*
** Statura tua assimilata est palmæ, &c.pag. 536. col.1. & deinceps. pag.537.col.1.& 2.& deinceps. pag. 540. col. 1. pagin. 545. col.2*
Cap.8. Amici auscultant te,&c.pag. 495.c.1.& 2.
Fac me audire vocem tuam,&c.p. 469.c.2
Quia fortis est vt mors dilectio, &c.p.685.c.2

Ex Libro Sapientiæ.

Cap.1. Effugiet fictum,&c.p.238 c.2.& deinceps.*
Os, quod mentitur, occidit animam.p.414.c.2
Benignus est enim spiritus sapientiæ,&c.p.457.c.2
Cap. 2. Manducemus, & bibamus, &c.p.114.c.2.
Tollamus iustum, quia inutilis est, &c.p.338.c.1
Cap.7. Candor est enim lucis æternæ, &c.p.152.c.2
Cap.10. Dedit illi scientiam Sanctorum,&c.p.183.c.2

Ex Libro Ecclesiastici.

Cap.1. Concupisti sapientiam? Serua mandata, &c.p.67.c.1
Cap. 2. Fili, accedens ad seruitutem Dei,&c.p.400.c.2
Cap.7. Memorare nouissima tua,&c. p.113.c.2
Cap. 9. Quoniam in medio laqueorum

Digitized by Google

rum, &c. pag. 338.*c.*2
Cap. 22. *Musica in luctu importuna narratio, &c.p.*385.*c.*1
Cap. 30. *O mors! bonum est iudicium tuum, &c.p.*101. *c.* 1
Cap. 41. *O mors, quàm amara est memoria tua, &c.p.*101.*c.*1

Ex Prophetia Isaiæ.

Cap. 1. *Iniqui sunt cœtus vestri, &c. p.*22.*c.*1. *&* 2
Cùm multiplicaueritis, &c. pag. 500.*c.*1
Cap. 4. *Infrænabo, &c.p.*
Cap. 5. *Væ eis, qui trahunt peccata, &c. pag.*
Cap. 6. *Væ mihi, quia tacui, &c. pag.* 171. *col.*
Cap. 8. *Ecce pono in Sion lapidem offensionis, &c. pag.* 588.*col* 2.
Cap. 9. *Magni consilij Angelus. pag.* 476.*c.*1
Cap. 12. *Haurietis aquas, &c. pag.* 506.*c.*2.
Cap. 15. *Nocte peribit Moab, &c. p.* 674.*c.*1.& 2
Cap. 26. *Exurgent mortui, &c. pag.* 93.*c.*2
Quod est pluuia semini, &c. ibidem.
Cap. 29. * *Dedit illis Deus spiritum compunctionis, &c. pag.* 249.*col.*1. *p.*251.*c.*1.
Cap. 30. * *Erit transitus virgæ, &c. p.* 523.*c.*1. & 2. & *deinc.*
Cap. 33. *Quomodo si rugiat Leo, &c. p.*296.*c.*1.
Cap. 38. *Ego dixi in dimidio, &c. pag.* 399.*c.*1. *&* 2. & *deinc.*
*Non videbo, &c. p.*40.*c.*2. & *dein.*
Cap. 40. *Loquimini ad cor Ierusalem, &c.p.*255.*c.*2
* *Omnis caro fœnũ, &c. p.*346.*c.*1. & 2.*p.*349.*c.*1.*p.*351.*c.*1
Cap. 41. *Glutino bonum est, &c. pag.* 374.*c.*1
Cap. 44. *Irrita faciens signa diuinorum, &c. p.* 195.*c.*1
Cap. 46. *Redite præuaricatores, &c. p.* 256.*c.*2
Cap. 50. *Faciem meam non auerti, &c. p.*514.*c.*2. *& p.*620.*c.*2
*Ecce enim in iniquitatibus vestris venditi estis, &c. p.*180.*c.*1
*Corpus meum dedi percutientibus, &c. p.*510.*c.*1.
Cap. 53. *Et cum sceleratis reputatus est, &c. p.*428.*c.*2 *p.*632.*c.*1.
Virum dolorum, &c. pag. 530.*c.* 1. *&* 2. *&* *deinc.*
Non est ei species, &c. ibid. & p. 531.*c.*1
Nouissimum virorum, &c. ibidem.
Vulneratus est, attritus, &c. pag. 531.*c.*1.
Cap. 55. *Et qui non habetis argentum, &c. p.*387.*c.*2
Cap. 56. *Speculatores eius cæci, &c. p.*82.*c.*2
Cap. 58. *Dominus aperuit mihi aurem, &c. p.*24.*c.*1. & 2
Cap. 62. * *Ecce Saluator tuus venit, &c. p.*357.*c.*2. & *deinc.*
Cap. 63. *Circunspexi, & non erat auxiliator, &c. p.*541.*c.*1.
Cap. 65. *Te adhuc loquente dicam, Ecce adsum, &c. p.*500.*c.*1
*Ecce enim ego creo cælos nouos, &c. p.*581.*c.*1

Cap. 66.

Digitized by Google

Cap.66. Super quem requiescet, &c. p.339.c.2

Ex Prophetia Ieremiæ.

Cap.3. Frons mulieris meretricis,&c. p.244.c.2
Cap.11. Quid est quòd dilectus meus, &c.p.34.c.1.& deinceps.*
Cap.20. Factus est in corde meo,quasi ignis,&c.p.41.c.1
Fortior me fuisti, &c. pag.633. aliàs 623.
Seduxisti me Domine, &c. pag. 634.c.1.
Cap. 25. Facta est terra eorum in desolationem,&c.pag.108.col.1. & deinceps.*
Dominus de excelso rugiet, &c.p. 295.c.2

Ex Libro Threnorum Ieremiæ Prophetæ.

Cap.3. Bonus est Dominus sperantibus in eum,&c.pag.13. col. 2. & deinceps.*
Dabit percutienti se maxillam,&c. p.620.c.2
Bonus est Dominus animæ quærenti illum,&c.pag.
Cap.4. Melius fuit occisis gladio,&c. pag.88.c.1
Adhæsit lingua lactantis,&c.ibid. col.2.
Spiritus oris nostri Christus, &c. pag.149.

Ex Prophetia Ezechielis.

Cap.18. Perdidisti in decore tuo sapientiam,&c.p.55.c.2.& deinc.*
Cap.19. Et tu assume planctum,&c. pag.293.c.1.

Ex Danielis Prophetia.

Cap. 13. Exclamauit voce magna Susanna,&c.p.271.c.2.p.272.c.1.

Ex Prophetia Osee.

Cap. 6. Galaad ciuitas operantium idolum,&c.vsq; in finem.p.42.c.1
Absconderunt Sacerdotes viam Domini,&c.secundùm.70.ibid.
Viuificabit nos post duos dies, &c. p.611.c.2
**Quasi diluculum, &c.p.612.c.2. p.613.c.1.& 2.*
Cap. 11. In funiculis Adam, &c.p. 621.c.1.

Ex Prophetia Amos.

Cap. 8. Occidet illis Sol in meridie, &c.p.573.c.1

Ex Prophetia Nahum.

Cap. 2. Leo cœpit sufficienter catulis suis,&c.p.293.c.1.

Ex Prophetia Habacuc.

Cap.1. Ipse super omnem munitionem videbit,&c.p.49.c.1 & 2.
Cap.2. Super custodiam meam stabo, &c p.395.c. 2.p.625
Cap.3. Cùm iratus fueris, &c.p.70.

Ex Prophetia Zachariæ.

Cap.9. Ecce Rex tuus venit, &c.p. 357.*

Digitized by Google

357.c.2.& deinceps.
Cap. 12. Et plangent eum, &c.pag. 546.c.2.
Erit planctus magnus, &c.ibidem.

Ex Prophetia Malachiæ.

Cap.3.* Inualuerunt super me verba vestra, &c. pag. 25. col. 1.& 2. & deinceps.
Tunc timentes Deum locuti sunt, &c.p.26.c.2
Cap. 4. Et orietur vobis timentibus, &c.p.581.c.1

Ex Euangelio diui Matthæi.

Cap.2. Fuge in Aegyptum, &c.pag. 404.c.1.& 2
Cap.3. Agite pœnitentiam, &c. pag. 256.c.2
Non sum dignus corrigiam, &c.p. 629 c.1.& 2
Cap.4. Si Filius Dei es, &c pag.631 col.2
Si Filius Dei es, mitte te, &c pag. 631.c.2
Omnia hæc dabo tibi, &c. p. 631. c.1.& p.632.c.2
Cap. 6. Da mihi in disco, &c. pag. 9.c.1
Quærite primùm regnum Dei, &c. p.11.c.1
Fiat voluntas tua, &c.pag.648. col.1.
Nemo potest duobus Dominis, &c. p.15.c.1
Vbi fuerit thesaurus tuus, &c. pag. 650.c.2
Cap. 7. In vestimentis ouium, &c. pag.340.c.1
Ex fructibus eorum cognoscetis eos.p.653.c.1
Quærite, & inuenietis p.
Cap. 8. Imperauit ventis, & mari, &c.p.638.c.1
Vulpes foueas habent, &c. pag. 338.c.1
Eÿcientur in tenebras exteriores, &c.p.107.c.2
Cap. 9. Misericordiam volo, &c.pag. 390.c.1
Cap.10. Nolite timere eos, &c. pag. 414.c.2
Cap. 11. Nolite gaudere in hoc, &c. p.228.c.1
Humilis corde, &c.pagin. 282. col.2.
Non surrexit maior, &c. pagin. 629.c.1
Venite ad me omnes, &c.pag.688. col.2
Cap. 13. Fulgebunt iusti, &c. pag. 591.c.2
Cap. 14. Et curauit languidos eorum, &c.p.8.c.1
Obtulerunt ei omnes malè habentes, &c.p.8.c.1
Cap. 15. De corde exeunt, &c pag. 316.c.1
Cap.16.* Quid prodest homini, &c. p.413.c.2.& deinceps.
Tu es Petrus, &c. pagin. 591. col.1.
Cap. 17. Loquentes cum Iesu, &c. p.620.c.1
Cap. 19. Sedebitis & vos, etc. pag. 442.c.2
Vade, et vende, &c.pag. 158. col.1

Digitized by Google

Omnia possibilia sunt, &c.pag.11. col.2
Quod Deus coniunxit, &c. pag. 547.c.1
Cap. 20. An non licet, &c.pag.12. col 1.
Ecce, ascendimus, &c. pag.620. col 1
Volo huic dare, &c.ibidem.
* Vespere autem Sabbathi, &c. pag.572 col.2.& deinc. p.573.c. 2.p.574 c.1
Non veni ministrari, &c. pag. 476.c.2
Et valde manè, &c. pagin. 577. col.1.
Cap. 21. Cùm appropinquasset, &c. p.342
Hosanna fil'o Dauid, &c.ibidem.
* Benedictus qui venit, &c.p.352. c.1 p.365 c.2
* Ecce Rex tuus venit, &c.p.357. c.2.& deinceps.
Cap. 22. Ligatis manibus, &c. p.28. c.1.& 2
Mittite eum in tenebras exteriores, &c.ibid.
Cap 24.* Vbicunq; fuerit corpus, &c. p.23.c.1 & 2.& deinc.
Stetit Iesus in medio, &c.p.625.
Cap. 25. Eijcite eum in tenebras, &c. p.107.c.2
Venite benedicti, &c p.417.c.1.
Intra in gaudium Domini tui, &c. p 478.c.2
Ite maledicti, &c. ibid. & p.458. col.2.
Hospes eram, &c p.506.c.1
Oues à dextris, & Hædos à sinistris, &c.p.591.c.2
Cap. 26. Et hic erat cum Iesu Nazareno p.409.c.2
Antequam Gallus cantet, &c pag. 403.c.2
Ecce ego vobiscum sum, &c. pag. 465.c.1.
Reus est mortis.p.529.c.1.et dein.
Surgite, eamus, &c p.507.c 1.
Quemcunq; osculatus, &c. pag. 507.c.1
Ipse est, tenete, &c.p.508.c 1.
*Filium hominis tradis? p.508.c.2. & deinc.
Iniecerunt manus in Iesum, &c p. 510.c.2
Si possibile est, &c. pag. 498.c.1. & 2.
Cap 27. Crucifigatur, &c p.294.c.1 & p.529.c.2
Aue Rex Iudæorum. pagin. 525. col.1.
Golgota, quod est Caluariæ locus, &c.p.539.c.1
Si filius Dei es, descende, &c.pag. 610.c.1.p.634.c.1
Alios saluos fecit, &c. pag. 641. col.1
Sanguis eius super nos, &c. pag. 299.c.2
Petræ scissæ sunt, &c. pagin. 530. col.1
Sedentes contra sepulchrum, &c.p. 561.c.1
Seductor ille dixit, &c.p.623 aliàs 633.c.2.& p.634.c.1
Cap. 28 Angelus Domini descendit de cælo, &c.p.588.c.2.
Angelus enim Domini, &c.reuoluit lapidem, & sedebat super eū, &c.p.589.c.1

Ex Euangelio Diui Marci.

Cap.1. *Non sum dignus corrigiam,&c.* p.629.c.1
Cap.4. *Dixit mari, tace , obmutesce,* &c.p.638.c.1
Cap.6. *Venite seorsum in desertum,* &c p.7.c.2
Et cœpit illos docere multa , &c. p. 8.c.1.
Quem ego decollaui Ioannem, &c. p.8.c.2
Putauerunt phantasma esse, &c. p. 643 c.2
Cap.7. *Benè omnia fecit, &c.* pag. 24. col.1.& 2.
Cap. 8. *Et expuens in oculos, &c.* pag. 93.c.1.
Quid prodest homini, &c. p. 413. c.2.p. 414.c.1
Video homines vt arbores, &c. pag. 103.c.1.& 2
Cap. 10. *Omnia possibilia sunt apud Deum,* &c p. 11.c.2.
Cap. 13. *Omnia possibilia sunt tibi,* &c.p.8.c. 2
Cap. 14. *Melius illi fuerat,* &c. pag. 264.c.2
Nudus aufugit, &c.p.405.c.1
Omnes condemnauerunt eum reum esse mortis p.529.c.1
Surgite, eamus hinc p.507.c.1
Ipse est , tenete eum, &c. pag.508. col.1.
Demonstrabit vobis cœnaculum grande, &c.p.560.c.2
Cap. 15. *Et cum iniquis reputatus est,* &c.p.428 c.2
*Crucifige, &c.*p.529.c.2
Aue Rex Iudæorum , &c. pagin. 525.col. 1.
In Golgata locum ; quod est interpretatum, &c.p.539.c.1
Cap. 16. * *Maria Magdalenæ , &c.* pag.565
* *Quis reuoluet nobis, &c.* p.577. c.2.pag.586.c. 1. & 2.pag. 588. c.2.p.590.c.1
Et respicientes viderunt lapidem, &c.pag.577.col. 2. & pag. 586. col.2
At illæ exierunt de monumento, &c.p.565.c.1
* *Valde manè vna Sabbathorum,* &c.p.578.c.1.& 2.p.579.c.2.p. 577.c.1
Cap.24. *Antequam Gallus bis vocem,* &c.p.403.c.2

Ex Euangelio Diui Lucæ.

Cap.1. *Et virtus Altissimi, &c.* pag. 149
Illuminare his, qui in tenebris, &c. p.153.c.2
Et in vmbra mortis sedent, &c. pag. 167.c.1.
Lumen ad reuelationem, &c. pag. 153 c.2.
Quia respexit humilitatem , &c.p. 420.c.2.
Ecce ancilla Domini , &c. p. 495. col.2
* *Tuam ipsius animam, &c.* p.533. & deinc.p.554.c.2.p.556.c.1
Cap.2. *Gloria in altissimis Deo,* &c.p. 626.
Cap.5. *Laxate retia vestra,* &c.p.635 col.2
Cap.6. *Nemo potest duobus Dominis,* &c.

Digitized by Google

&c. pag 15. c. 1
Bonus homo de bono thesauro suo, &c. p. 63. c. 1. & 2
Cap. 7. Ibat Iesus in ciuitatem, &c. p. 95.
Tibi dico, surge, &c. p. 96.
* Ecce defunctus, &c. p. 91. c. 1. & deinceps. p. 104. c. 1. & 2. & dein.
* Adolescens, &c. p. 99. c. 2. p. 109. c. 1. & deinc.
* Filius vnicus matri suæ, &c. pag. 116. c. 2. & deinceps.
* Noli flere. p. 119. c. 1.
* Rogabat Iesum, &c. p. 258.
* Ecce mulier, &c. p. 259. p. 263. c. 2. p. 265. c. 2
* Vt cognouit, &c. p. 274. c. 1. & 2. & deinc.
In domo Simonis Leprosi. p. 275. c. 1. & 2
Conuersus ad mulierem, &c. pag. 278. c. 1
Quoniam dilexit multum, &c. pag. 283. c. 1. p. 375. c. 2.
Osculabatur pedes eius, &c. pag. 285. c. 2
Vade in pace. p. 286. c. 1. p. 288. c. 1 & 2.
Cap. 8. Increpauit ventum, & tempestatem, &c p. 638. c. 1
Cap. 9. Ioannem ego decollaui, &c. p. 8. col. 2
Non surrexit Propheta, &c. pag. 629. c. 1
Cap. 10. Ecce nobis dæmonia subiecta sunt, &c. p. 227. c. 2
Cap. 12. Quid faciam, quia non habeo quò, &c. p. 20. c. 1
Cogitabat intra se, &c. p. 20. c. 2.
Vapulabit plagis multis, &c. pag. 28. col. 2
Hac nocte repetent, &c. pag. 450. col. 2.
Baptismo habeo baptizari, &c. p. 504. c. 1.
Cap. 15. Et si habuerit centum oues, &c. p. 592. c. 1. & 2
Cap. 16. Scio quid faciam, &c. pag. 141. c. 2.
Cap. 17. Vbicunq; fuerit corpus, &c. p. 23. c. 2. & deinc.
Cap. 22. * Conuersus Dominus, &c. pag. 391. pag. 402. col. 1. p. 410. c. 2. & deinc. pag. 419. c. 1. & 2. & deinceps.
Non cantabit hodie Gallus, &c. p. 403. c. 2
Et egressus foras fleuit, &c. p. 422. col. 2. & deinc.
Vbi vis paremus tibi, &c. p. 443. col. 1
Tristis est anima mea, &c. p. 498. col. 1. & 2.
Apparuit ei Angelus, &c. p. 502. c. 1. & 2. & deinc.
Surgite, &c. p. 507. c. 1
Cœnaculum magnum stratum, &c. p. 560. c. 2
Cap. 23. * Domine, memento mei, &c. pag. 352. col. 2. pag. 353. c. 2. pag. 426. & pag. 435. c. 2. p. 444. c. 2. & deinceps.
* Hodie mecum eris in paradiso. pag. 354. col. 1. & 2. pag. 439. col. 2. & deinc. pag. 449. c. 1. & 2. & deinceps.
Et nos quidem iustè, &c. p. 433. col. 1. p. 444. c. 1. & 2
Neque tu times Deum, &c. pag. 443. c. 1

Digitized by Google

Filiæ Ierusalem, nolite flere, &c. p.527.c.2
Crucifige, crucifige, &c. pag.529. col.2
In locum, qui vocatur Caluariæ, &c. p.539.c.1
Cap.24. * *Duo ex discipulis, &c.* p. 596.& deinceps.p.611.c.2.pag. 612.c.1.p.613.c.2
Ibant ipsa die. p. 611. c.2.p.612. c.1.p.613.c.2
Et dixit eis; quoniam sic scriptum est, &c. p.606.c.1
* *Tu Iesus peregrinus es, &c.* pag. 618.c.1 & 2.& deinc.p.619.c.1 & 2.p.620.c.1
Nonne hæc oportuit Christum pati, &c. p.610.c.1
Nonne cor nostrum ardens, &c. p. 617.c.1.& 2
O stulti, & tardi corde, &c. pag. 611.c.2
Nos sperabamus, &c. pag. 632. col.2
Sedete hic in Ciuitate, &c. pag. 673.c.2
* *Pax vobis, &c.* pag. 626. pag. 638.c.1.pag.646. c. 1. pag.647. c.1 p.650.c.2. pag. 654 col.2.p. 656.c.2
Ego sum, nolite timere, &c. pag. 638.c.1.
Quid turbati estis, & cogitationes, &c. p.639 c.2.p.642.c.2
Videte manus meas, &c. pag 640. col.1
Quia spiritus carnem, & ossa non habet, &c. p.643.c.1
Mirantibus præ gaudio, &c. p.644 c.1.& 2.p.645.c.1
Ostendit eis manus, & latus, &c. pag.650.col 2

Ex Euangelio Diui Ioannis.

Cap. 1. *Non erat ille lux, &c* pag. 160.c.1
Et vita erat lux hominum, &c p. 651.c.1
Erat lux vera, &c p.153.c.1
Et lux in tenebris lucet, &c. pag. 165.c.2
In principio erat verbum, &c pag. 651.c.2
Et verbum caro factum est, &c. p. 642.c.1.
* *Ecce Agnus Dei, &c.* pag. 178. c.1.pag.181.c.1. & deinc. p.545. c.2.p.546.c.2
Sequere me, p.442.c.2
Qui non ex sanguinibus, &c. pag. 649.c.1
Non sum dignus vt soluam, &c p. 629.c.1.& 2.
Cap. 2. *Propè erat Pascha Iudęorum, &c.* p.22.c.1.& 2.
De funiculis &c. p.24.c. 1.& 2.
Cap. 3. *Spiritus vbi vult, spirat, &c.* p.557 c.2.p.639.c.1.
Cap. 4. *Iam die festo mediante, &c.* p. 44.c.1.& 2
Cùm ergo venisset in Galilęam, &c. ibidem.
* *Docebat, & mirabantur Iudæi, &c.* pag.51 col.1. & 2. pag. 61. col.1
* *Mea doctrina non est mea, &c.* pag.53.col.2 pag. 59. c. 2.p.62. c.1.p. 64.c.1
Vnde hic litteras scit, &c. p.63 c.2

Si quis voluerit voluntatem, &c. pag.64.c.2.pag.66. col. 1.& deinceps.
Sed voluntatem eius, qui misit me, &c.p.649. c. 1.& 2
Cap. 6. *Abijt Iesus trans mare Galilææ*,&c.pag.1.c.1.& 2. pag. 7.col. 1.& 2
Sequebatur eum multitudo magna, &c.p.10.c.2 p.14.c.1
Ducētorum denariorum panes,&c. p.15.c.2
Vnde ememus panes, &c. pag. 15. col.2
Et de piscibus quantum volebant, &c.p.19.c.2
Durus est hic sermo, &c.pag.256. col.2
*Cap.*7. *Miserunt Principes*,& *Pharisæi ministros*, &c.p. 190
Si quis sitit, &c. pag. 192.pag. 205 c.1
* *Nunquam sic locutus est homo*, &c.p.206.p.211.c.2
* *Adhuc modicum tempus vobiscum sum*,&c.p.208.c.1
Quæretis me,& *non inuenietis*,&c. p.210.c.2
* *Ambulabat Iesus in Galilæam*, &c p.212.p.221.c.1
* *Transi hinc*,&c. pag. 222.col. 1. & 2.
Erat autem in proximo dies festus, &c. p.222.c.1.
Nemo quippè in occulto facit, &c. p.222.c.2
Neque enim fratres eius credebant in eum,&c.p.226.c.1
Quæretis me,& *non inuenietis*,&c. pag.
*Cap.*8.* *Ego sum lux mundi*, &c. p. 148. & pag. 153. col.2. p. 169. c.1.pag.154.c. 2.pag. 158. col. 2. p.163.c.2
* *Qui sequitur me*,&c. ibid.& pag. 155.c.1 pag.158.c.2.pag. 163. c. 2.p.169.c.1.
* *Dicebat Iesus turbis Iudæorum, quis ex vobis arguet*,&c.pag.170. & deinceps.
* *Si veritatem*,&c.pag. 172.pag. 184.c.1.& deinceps.
Abraham exultauit vt videret diem meum,&c.p.582.c.1
Qui ex Deo est, &c. pagin. 186. col.1
Tulerunt lapides, &c.p.70.
* *Vos ex patre Diabolo estis*, &c. p.334.c.2.& deinc.
*Cap.*9.* *Neque hic peccauit*,&c.pag. 91.c.2.& deinceps.
* *Præteriens Iesus vidit hominem*, &c.p.69.p.77.c.1 p. 83.c.1.
Quis peccauit,&c.ibidem.c.2.
Cap. 10. *Martha*, *Martha*, *solicita*, &c.p.136.c.1
* *Facta sunt encænia*, &c.p.235
* *Circumdederunt ergo eum Iudæi*, &c pag.236 pag.243.c.2.p.247. col.2
Hiems erat, &c. pagin. 243. col.1
Quousque animam nostram tollis? &c.p.249.c.1
* *Loquor vobis*,&c. p.255.c.1. & deinceps.
Potestatem habeo ponendi, &c. p. 600.c.2
*Cap.*11.*Erat quidam languens Lazarus*,&c.p.122.p.130.c.2.

Resurget frater tuus, &c. p.130. col.1
Scio quia resurget, &c. pag.130. col.2.
Ego sum resurrectio, &c. ibid.
Credis hoc? ibidem.
Vtiq; Domine, &c. ibidem.
Iam fœtet, &c. ibidem.
* *Domine, ecce quem amas, &c. ibid. & pag.131.c.1. & deinceps.*
Quæ vnxit Dominum vnguento, &c p.136.c.1
Diligebat autem Iesus Martham, &c. p.137.c.1
Nunc Iudæi volebant, &c. p.138. col.1.
Lazarus amicus noster dormit, &c. p.139.c.1
Venit itaque Iesus, &c. pag.139. col.2
* *Lazare, veni foras, &c. p.146.c. 1. & 2. & deinceps p.641.c.1*
* *Collegerunt Pontifices, &c. pag. 289 p.300.c.1.p.303.c.2*
* *Expedit vt vnus moriatur homo, &c. pag.294.c.1.p.304.c.2. & deinceps.*
* *Vos nescitis quidquam, &c. pag. 295.c.1. & deinc.*
* *Quid facimus, &c. p.299.c.2 p. 304 c.1.p.321 c.2*
Aduersus Iesum, &c. pag. 304. col.1
Cap. 12. Baiulans sibi Crucem, &c. p.7.c.1
Clarifica me, &c. p.220.c.1
* *Cogitauerunt Principes, &c. pag.311. pag. 315.c.1. & 2. & deinceps.*
Quia hic homo multa signa facit, &c. pag.321.c.2
Quia multi abibant propter illum, &c p.321.c.2
Cogitauerũt vt & Lazarum, &c. p.331.c.1
* *Ecce Rex tuus venit, &c. p.357. c.2 & deinceps.*
Domus impleta est, &c. pag.778. col.2.
Si exaltatus fuero à terra, &c. p. 413.c.1
Nunc Princeps huius mundi, &c. p.620.c.2
Et ego si exaltatus fuero, &c. pag. 620.c.1
Cap. 13. Cùm Diabolus misisset, &c. pag.318.c.1
Non cantabit gallus donec ter, &c. p.403.c.2
**Erat autem nox, &c. p.450.c.1. & deinc.*
Nunc clarificatus est, &c. pag. 450.c.2.
Ante diem festum Paschæ, &c. p. 461
Sciens quia venit hora eius, &c. p. 463. & p.466.c.1
Sciens quia à Deo exiuit, &c. pag. 466.c.2
Vt transeat ex hoc mundo, &c. p. 467.c.2
* *Cũ dilexisset suos, &c. p.468.c.1 & 2 p.473.c.2.*
**In finem dilexit eos. p.471.c.2. & deinceps.*
**Cœpit lauare pedes eius. pag.475. c.2. p.477.c.2.*
Qui lotus est, &c. p.479.c.1.
Sciens quia omnia dedit ei Pater, &c. p.480.c.2

Cùm

Cùm Diabolus misisset, &c. pag. 482.c.1 p.483.c.2
Venit ergo ad Simonem Petrum, &c.p.484.c.1
* *Domine, tu mihi lauas pedes, &c. pag. 484. col. 1. & 2.& deinceps.*
Cap. 14. Ego sum via, &c. pag.478. col.1
Alium Paracletum, *&c pag.503. col.1*
Surgite, eamus, &c.p.507.c.1.
Pacem *meam do vobis, &c.pag. 649.c.2*
Non quomodo mundus dat, &c.p. 650.c.1
Cap. 15. Maiorem hac dilectionem, &c p 12.c.1.p.469 c.1
Sine me nihil potestis facere. pag. 400.c.1
Cap. 17. Et ego claritatem, &c. pag. 677.c.1.
* *Clarifica me Pater, &c.p.675.c. 2.& deinceps.*
Cap. 18. Petrus stabat ad ostium foris, &c p.404.c.1.p.600.c.2*
Sequebatur autem Iesum Simon, &c ibidem.
Cap. 19. In eum, qui dicitur Caluariæ locum, &c.p.539.c.1
Deinde dicit discipulo: Ecce mater tua.p.561.c.2
Et inclinato capite, &c. pag.346. col.2.
Tolle, tolle, crucifige eum, &c. p. 529.c.2
Ecce homo, &c p.526.c.2
Ecce Rex vester.p 526.c.2
Sitio.p.498.c.2.
Aue Rex Iudæorũ, &c.p.525.c.1
* *Stabant autem iuxta crucem, &c. pag. 534. & pag. 537.c.1. & p. 539.c.2.p.543.c.2. & deinc.*
* *Mulier, ecce filius tuus, &c.pag. 546.c. 2.& deinc.pag. 549.c.2. p.550.c.1.p. 551.c.1.pag. 563. c.2.p.564.c.2.*
Vnus militum, &c.p.686.c.1
Consummatum est, &c.pag.552. col.1.
Cap. 20. Cùm serò esset factum, &c. pag.658.pag.669.col.1. & 2.pag. 670.c 1.& 2.p. 671.c.1.*
Ianuis clausis, &c. ibidem. pag. 672.c.2
* *Stetit Iesus in medio eorum, &c. pag. 62?.& pag. 671.c.1.& pag. 674.c.1*
Insufflauit, &c.p.676.c.2
* Pax *vobis, pag.636.c.1.& dein. p.658.*
* *Ego sum nolite timere, &c. pag. 636.c.1.& 2.p.637.c.1*
Et cùm hoc dixisset, &c.pag.677. col.1
Existimans quia hortulanus esset, &c.p.597
Gauisi sunt discipuli viso Domino, &c.p.671.c.1

Ex Actis Apostolorum.

Cap. 1. Cœpit Iesus facere, &c. pag. 345.col. 2
Assumptus est, &c. pagin. 599. col.1.
* *Quibus & præbuit seipsum viuum, &c.pag. 598. c. 1. & 2. & pag.599.c.1.& 2. & p. 600. c. 2. pag.607.c.1.& p.659.*

* *In multis argumentis, &c. pag. 607.c.2.pag.608.c.1.p. 610.col. 1.p.621.c.1.*
Per dies quadraginta, &c. pag. 598.c.1
Post passionem suam, &c. p. 601. c.1.p.604.c.1.p.606.c.2
Cap. 2. Quem Deus suscitauit, &c. pag.601.c.2. & deinc. pag. 603. c.1.& 2.
Cap.7. Continuerunt aures suas, &c. p.256.c.2
Cap.9. Circumfulsit eum, &c. p. 75. c.2. & deinc.
Quis es Domine, ibidem.
Cap.11. Macta, & manduca, &c.p. 673.c.2
Paulus autem dixit eis: Cæsos,&c. *p.13.c.1.& deinceps.*
Cap.12. Quomodo eduxisset eum vinctum,&c.*p.176.*
Cap.17. Palus autem cùm Athenis, &c.p.39.c.2. & deinceps.*
Fratres verò confestim,&c.p.214. pag.215.

Ad Romanos.

Cap.1. Obscuratum est, &c.pag.160. col.2
* *Qui veritatem Dei,&c.pag.186 col.2.*& *deinceps.*
Sapientibus, & insipientibus, &c. *p.345.c.1*
Cap. 2. An diuitias bonitatis eius, &c.p.29.c.2.& deinc.*
Qui sunt ex contentione, &c. *pag. 188.col.1*
*Cap.4. * Qui traditus est propter delicta nostra,*&c.*p.604.c.2.p.606. c.1.p.607.c.1.p.623.c.2*
Credidit Abraham Deo, &c.pag. 604.c.2
Qui suscitauit Iesum, &c. *p. 600. col.2.*
Cap. 5. Iustificati ergo ex fide, &c. p.647.c.1.& 2.& p 681.c.1*
Vbi abundauit delictum,&c.pagin. 635.c.1
Cap.6. Resurgens ex mortuis, &c.p. 602.c.1
Quòd enim mortuus est, peccato *mortuus est.&c.p.603.c.1*
Qui mortui sumus peccato, &c. p. 621.c.2
Quomodo surrexit Christus à mortuis,&c.p.621.c.2
Stipendia enim peccati mors.pag. 30.col.2
Cap. 7. Sentio aliam legem, &c.*pag. 246.c.2*
Gratia Dei per,&c.p.246.col.2
Cap. 8. Quis nos separabit, &c. *pag. 375.c.1*
Quicunq; spiritu Dei aguntur, &c. *p.057.c.1*
Si quis enim spiritum Christi, &c. p.678.c.1
Cap. 9. Vidistis vitam vestram pendentem,&c.*p.588.c.2*
Dicit enim scriptura Pharaoni, quia in hoc,&c.*pag.*
Cap.10. Corde enim creditur,&c.*pag. 438.c 2*
Cap.11. Cæteri verò excæcati, &c. *p. 249.c.1*
Nunquid sic offenderunt, &c.*pag. 482.c.2.*& *deinc.*
Cap.15. Debemus autem nos firmiores,*&c.*p.3.c.1.*& *2.*& *deinceps.*

Deus

* *Deus autem spei, &c. pag.189.c.1. p.644.c.1.p.645.c.2.p.646.c.1.*

Ex Epiſtola prima ad Corinthios.

Cap.1. Perdam ſapientiam, &c. pa.57. col.1.
Cap.2. Nec oculus vidit, &c. pag. 157. col. 2.
Si enim cognouiſſent, &c. pag. 634. col.1.
Spiritualibus ſpiritualia comparantes, &c. pag.351.col.2.
Nos autem non ſpiritum, &c.pag. 646. col.2.
Cap. 3. Quod non atramento, &c. pag. 548 col.2.
Nonnè carnales eſtis? pag.655.c.1.
Cap. 5. Cùm autem ſubiecta, &c.p.675. col.2.
Cap.6. Glorificantes, & portantes Deũ, &c. p.356.c.1.
Cap.7. Pretio empti eſtis, &c. pa. 180. col.2.
Cap. 8. Qui cùm diues eſſet, &c. pag.6. col.2.
Si quis ſe exiſtimat, &c. pagin. 59. col 1.
Cap.9. Caſtigo corpus meũ, &c p.398. col. 1.
Cap.11. Caput viri Chriſtus, &c. pag.9. col. 1.
Caput Eccleſiæ Chriſtus, p.689 col.1.
Cap. 12 Diſcretio ſpirituum, &c. pag. 319. col. 1
Cap. 13. Nunc autem manent fides, &c. pag.454.col.1.
Non inflatur, non eſt ambitioſa, &c. pag.470.col.2.
Cap.15. Notum autem vobis facio, &c. pag. 124.c.1.pag 129.c.1.
Stimulus autem mortis peccatũ, &c. pag.251.col.2.
Non prius quod ſpirituale eſt, &c. pag.345.col.1.
* *Primitiæ dormientium, &c. 596. pag.603.col.1.*

Ex Epiſtola ſecunda ad Corinthios.

Cap. 2. Animalis homo non percipit, pag.
Chriſti bonus odor ſumus, &c. pag.280. col. 1.
Cap.3. Non quòd ſufficientes ſimus, &c. pag.316.col.1.
Cap.5. Et ſi nouimus Chriſtum ſecundùm carnem, &c. p.589.col.2.
Domum non manu factam, &c. pag. 105. col. 1.
Per fidem ambulamus, &c.pag.155. col.2.
Cap. 6. Quæ ſocietas luci ad tenebras, pag.164.c.2.
Cap. 11. Caput Chriſti Deus. pag. 380. col.2.
Cap.15. Cùm autem ſubiecta, &c.480. col. 2.

Ex Epiſtola Diui Pauli Apoſtoli ad Galatas.

Cap.5. Fructus autem ſpiritus eſt charitas, &c.p.655.col.1.

Ex Epiſtola Diui Pauli Apoſtoli ad Epheſios.

Cap. 1. Caput Eccleſiæ Chriſtus, &c. pag.689.col.1.

Cap.2. Ipse est pax nostra, &c. p. 649. col. 2.

Cap.3. Scire etiam supereminentē, &c. pag.469.c.1.& 2.

Cap.4. Nolite contristare spiritum, &c. p.239. aliàs 233. col. 1.

Soliciti seruare,&c.p.655.c.1.

Caput Ecclesiæ Christus.p.68.

Cap. 5. Vir caput est mulieris,&c.pag. 9. col.1.

Aut auarus, quod est idolorum seruitus,&c.p.35.col.2.

Quemadmodum & Christus dilexit nos,&c.p.6. c.2.

Cap. 6. Rectores tenebrarum harū, &c. p.165.c.1.

Ex Epistola Diui Pauli ad Philippenses.

C.p 2. Omnes quæ sunt,&c.p.28.c.2.

Humiliauit semetipsum, &c.p. 462. p.546.c.1.

Mortem autem Crucis, &c. p.546. col.1.

Cap.3. Arbitratus sum vt stercora,&c. p.11.col.1.

Sed quæ mihi fuerunt lucra, &c.ibid.

Ex Epistola Diui Pauli ad Colossenses.

Cap.1. Primogenitus ex mortuis, &c. p.98.c.1.

Primogenitus omnis creaturæ. ibid.

Quoniam in ipso condita sunt vniuersa,&c. ibid.

Primogenitus omnis creaturę, &c. p.649.c.1.

Cap. 2. Consepulti estis ei in baptismo, &c.p.590.c.1.& 2.

Delens quod aduersus nos erat Chirographum,&c. pag. col.

Ex Epistola 1.Diui Pauli ad Thessalonicenses.

Cap.1. Euangeliū nostrum non fuit, &c. p.215.c.2.

Quia non inanis fuit, &c. pag. 217. col.1.

** Et vos imitatores nostri facti estis, &c. p.217.c.2.p.219.c.2.*

Scitis introitum nostrum, &c.p.218. col. 2.

*Cap.2. * Nam ipsi scitis fratres, &c. p.115.c.1 & 2.p.215.c.1. & deinceps.*

*Cap.2. * Cum possemus vobis oneri esse,&c. p.133.c.1.*

** Ita desiderantes vos, &c.pag.137. c 2.& deinceps.*

Cap.4. Rapiemur in nubibus obuiā, &c. p.351.c.1.

Ex Epistola 1. Diui Pauli ad Timotheum.

Cap.1. Sed misericordiā consecutus sum, &c. p.75.c.2.& deinceps.

*Cap.2. * Mediator Dei,& hominū, &c. p.677.c.2.& deinceps.*

Cap.4. Promissionem habens, &c.pag. 14.c.2.

Cap. 6. Lucem inhabitat inaccessibilem, &c.pag.159.col.2.

Ex Epistola 2.Diui Pauli ad Timotheum.

Cap.1. Liberatus sum de ore Leonis,&c. pag.294.c.1.

Cap.2. Similiter,& mulieres cum verecundia,&c.p.272.c.1.
Cap. 6. Radix omnium malorum, &c. p.35.col.1.

Ex Epiſtola Diui Pauli ad Titum.

Cap.1. Qui confitentur ſe noſſe Deũ,&c. pag. 82. col.1.

Ex Epiſtola Diui Pauli ad Hebræos.

Cap. 1. Candor eſt enim lucis æternæ, &c.p.152.col.2.
Nouiſsimè locutus eſt nobis in filio, &c.p.255.c.1.
Omnes ſunt adminiſtratorij ſpiritus, &c. pag.476.col.1.
Qui cùm ſit ſplendor gloriæ,&c.pag. 620. col.1.
Cap.2. Decebat enim eum, propter quẽ, &c. pag.309.c.2.
Cap.10. Qui propoſito ſibi gaudio,&c. pag.6.col 2.
Horrendum eſt incidere, &c. pa.32. col. 2.

Ex Epiſtola Diui Iacobi Apoſtoli.

Cap.1. Deſcendens à Patre luminũ,&c. pag.152.col.2.
Apud quẽ non eſt tranſmutatio,&c. pag.159. col.1.
Cap. 2. Habet gloriam, ſed non apud Deum,&c. pag.56. col.2.
Cap.4. Deus ſuperbis reſiſtit, &c.pag. 197.col.1.
Cap. 5. Omne datum optimum,&c. pa. 380.col.1.
Finem domini vidiſtis, &c. pag. 471. col.2.

Ex Epiſtola 1. Diui Petri Apoſtoli.

*Cap.1. * Sciẽtes quòd non corruptibilibus,&c. p.178.c.1.& 2.& deinceps.*
Cap. 2. Qui peccata noſtra ipſe pertulit, &c.pag.605.col. 1.
Cap. 4. Nemo autẽ veſtrum patiatur, &c. p.427.c.1.& 2.& deinceps.*
Cap. 5. Omnem ſolicitudinem veſtram, &c pag.11.col.2.
Aduerſarius veſter diabolus, &c. pag.156.col.1.
Tanquam Leo rugiens,&c.pag. 295. col.2.

Ex Epiſtola 1. Ioannis Euangeliſtæ.

*Cap.1. * Hæc eſt annuntiatio, &c.pag. 150.c.1.& 2.& deinceps.*
Si dixerimus,quoniam ſocietatẽ,&c. pag 163 col.2.
Et ſocietas noſtra ſit cum Patre,&c. pag.164.c.2.
** Et in tenebris ambulamus, &c.pa. 167.c.1.& 2.& deinceps.*
Cap. 2. Nam & mundus tranſit. &c. pag.467.c.1.
Cap.5. Totus mundus in maligno, &c. p. 648.c.1.

Ex libro Apocalypſis Diui Ioannis Apoſtoli,& Euangeliſtæ.

Cap.1. Et de ore eius gladius ex vtraque parte

parte acutus,&c.p.336.c.2.
* *Et conuersus vidi, &c. pag. 669. col.1.& 2.& deinceps.*
In medio candelabrorum, &c.pag. 674 col 1.
Septem candelabra, septem Ecclesiæ, &c. p.669.c.1.& 2.
Primogenitur mortuorum, &c.pag. 98. col. 1.
Cap.3. Suadeo tibi emere, &c.pag.67. col.1.
Incipiam te euomere, &c. pag. 207. col.1.
Cap.4. Et in capitibus eorum coronæ aureæ, &c p. 61.col.2.
Cap. 5. Vicit Leo, &c. pag. 623. alias 633. col.2.
Ne fleueris, &c. pag. 627. col. 1. pag.633.col.1.
Dignus est Agnus,&c.pag. 628.c.2. pag.629.col.1.p.633.c.2.
Agnum tanquam occisum. ibidem. col.2.
Cap. 12. Sciens quòd modicum tempus habet,&c. pag.114.col.2.

TABLA

Digitized by Google

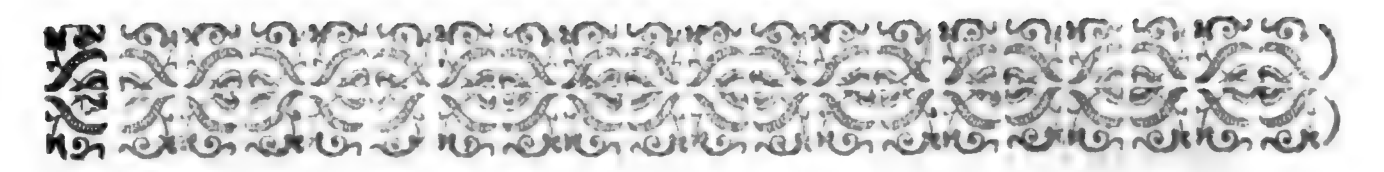


TABLA DE LAS COSAS MAS NOTABLES CONTENIDAS EN ESTE LIBRO.

La p. denota la pagina. La c. la columna.

A.

Abel.

SIgnifica lo mismo q̃ breuedad.p.143.c.2

No solo fue el primer dechado de los muertos,sino tambiẽ de los viuos.p.143.col.2.

Absalon.

Fue figura de los ambiciosos, y prelados,q̃ con blandura fingida procedẽ.p.364.c.1.

Abimelech.

Se afrentò muchissimo de q̃ vna muger le matasse. pag. 409.col.1.

Adam.

Su pecado fue menos atroz,q̃ el de Cain , en la intension de la malicia , aunq̃ mas en la extension.pag.331.co.2.

Fue engañado del demonio con vn paralogismo.p.608. col.2.

Alma.

Sus dos ojos con que vee, son el entendimiento,y la inteligencia.pag.72.c.1.

Es priuada de la vista de sus ojos por tres causas. pa.73. col.1.

Deue en esta presente vida aprouecharse de los diuinos llamamientos, so pena de q̃ no hallarà a su Dios quãdo le busque.p.208.c.2.

Busca mal a Dios , en pena de que no respondiò siẽdo llamada. p.211.c.2.

Entristece a Dios cõ el pecado,y lo echa de si.p.239. col.2.

Por

Por estar fuera de su coraçon, no oye la voz de su Dios p 255.col.2.
Es el recuelto donde descansa Dios.p.286.c.1.
Todo su bien cõsiste en estar vnida, y apegada a Dios. p.369.c.1.
Es grande miseria el estar apegada a las cosas de la tierra.p.369.col.2.
Puede vnirse de tres maneras cõ Dios; cõ cuerdas, clauos, y con betun. p.371.c.1.
Aunq̃ es espiritu, tiene sus ciertos modos de carnes. p.373.col.2.
Todo su biẽ està en q̃ Dios llegue a ella con la gracia. p.377.c.2.
Despues q̃ llega Dios a ella con su gracia, quedã sus pechos de tres fragranciosissimos vnguẽtos pag. 377.c.2.
Preuenida cõ la gracia, se haze confiada, y atreuida. p.381.col.1.
Mientras se siẽte pecadora, vnge los pies de Christo; mas ya justificada vnge la cabeça.p.382.c.2.
Su pusilanimidad para la oracion procede de la tibieza.pag.384.co.1.
Deue primero llorar sus culpas a los pies de Christo, y despues cantarle alabanças.pag.384.c.2.
En el tiẽpo de la santidad deue temer la cayda. p.393.
Prouocada a pecar por el amor del mũdo, y por el temor de perdello deue resistir con el amor del cielo, y con el temor del infierno.pag.417.col.1.
Sus dos pies, con q̃ camina a la gloria, son el entendimiento, y la volũtad.p.478. col.2.
En que conocera la presencia de su Dios. p.615.c.2.

Afligidos.

Que consideraciones deuẽ tener en medio de sus aflicciones.p.85.col.1.

Alabanças diuinas.

Son vn fragranciosissimo vnguento, con q̃ el alma vnge la cabeça de Christo.p.379.
Cõficionase este vnguento de alabãças de las especies aromaticas de los beneficios diuinos.pag.379.co.2.
Deuẽse dar a Dios llorados ya los pecados.p.385.c.2.

Deuen-

Digitized by Google

Deuense cantar a Dios con vnanimidad de volũtades, y coraçones. p. 653. c. 1.

Alleluya.

Quiere dezir alabado sea Dios. p. 651.

Angeles.

Aũque bien auenturados, pudo ser que de compassion de la virgen llorassen con ella. pag. 557. col. 2.

El que estuuo sentado en la piedra del sepulchro de Christo, la mañana de su resurreccion fue symbolo de grandes mysterios. pa. 590.

Amigos.

Quales deuen ser, y que deuẽ dessear a los suyos. p. 138.

Amor.

No dessea mandar, sino ser mãdado. pag. 134. c. 1.

Excelencias particulares suyas. pag. 134. col. 2.

Ya no se halla en la tierra sino en el cielo. p. 139. c. 2.

Es vna liga y pega, q̃ vne, y apega fuertemente el alma con Dios p. 374. c. 1.

El mundano enciende, y abraça el coraçon. p. 415. c. 1.

Con el diuino se acercã las almas a Dios. pag 478. c. 2.

Es saeta que atrauiessa el coraçon. pag 534.

Annas.

Fue el principal autor de la prision de Christo, y el q̃ ofreciò a Iudas el dinero. pag. 512. c. 2.

En su casa negò S. Pedro à Christo. p. 516. c. 1.

S. Anselmo.

Tuuo reuelacion de muchos particulares mysterios de la passiõ de Christo. p. 487.

Apostoles.

Fueron ellos en particular saludados de Christo resucitado, con la salutacion de la paz. pag. 637. col 1.

Fueron los vltimos en quiẽ despues de Christo resucitado se introduxo la paz. p. 637. c. 1.

Tuuieron el error de los Manicheos, aunq̃ de diferẽte modo. p. 642. y 644. c. 2.

Creyerõ tarde la resurrecciõ de Christo, no por perfidia, sino por amor. p. 645.

Arystides.

Murio mordido de vna comadreja afrentado de que le matasse vn animalejo tan vil. p. 408. c. 2.

Aua-

Digitized by Google

Auaricia.
Es cierto genero de Idolatria. pag. 35. c. 2.
Obedecenle todas las cosas. pag. 37. col. 1.
Es abominable sobre manera en el tẽplo de Dios, y en personas ecclesiasticas. p. 37. col. 2.
Apostoles.
Escudriñarõ las llagas de Christo crucificado, no porq̃ no gauan la fè, sino porque le buscauan. p. 645. c. 1.
Retirados de temor despues de la muerte de Christo, sõ comparados propriamẽte a los cachorrillos. p. 672. c. 2.
B.
Balaam.
Tropeçaua, y caya tenien do abiertos los ojos, y porque. p. 82. c. 2.
Baptista.
Su degollacion fue vn brindis de la passiõ de Christo. p. 9.
Benignidad.
Es agradable a Dios sobre todo lo que le podemos ofrecer. pag. 362. col. 2.
Bersabe.
Fue exẽplo de madres viudas en criar hijos. pag. 116. c. 2.
Tuuo espiritu de prophecia. p. 117. col. 1.
C
Çaragoça.
Fue mas fauorecida de Dios q̃ nacion alguna p. 40 c. 2.
Carne.
Es la cama del alma, dõde no deue ser buscado el esposo. pa. 211. col. 1.
Castigos.
Los temporales son pena de los pecados. p. 83. c. 2.
Cabritos.
Son symbolo de los desordenados sentidos corporales. p. 262. col. 2.
Cayfas.
Fue vn cruelissimo Leon contra Christo. pag. 295. col. 1.
Cain.
Su pecado fue de mayor atrocidad q̃ el de nuestro padre Adam. pag. 331. c. 2.
Fue igual al del demonio. pag. 333. col. 1.
Quiere dezir possessiõ. pa. 143. col. 1.
Charidad.
Triũfo del mismo Dios. p. 462
Es vn fuerte, y suaue betũ cõ q̃ el alma se vne fuerte, y suauemẽte cõ Dios. p. 374. c. 1.

Tiene

Digitized by Google

Tiene por gloria el abatirse por sus amigos.pa. 474. col 2.
Es el cantico nueuo que deuen cantar a Dios los renouados con la gracia. pa. 651.c.2.
Ella sola alaba a Dios.pag. 654.c.1.

Christo.

Fue viuo exemplo para todo lo que deuemos hazer.p.6. col.2.
Solo tomô para si deste mũdo la cruz, para nosotros el aliuio.p.7.col.1.
Aũ no tenia lugar para comer,ni descansar, tantos eran los que yuan, y venian a tratar.p.7.c.2.
Recebia a todos amorosamente.p 8.c.1.
Oyda la degollacion del Baptista temio,como escarmentando en cabeça agena.p.9.c.1.
Tuuo el poder,el querer,y el hazer de hecho misericordia.p.17 c.2.
Su sabiduria en quãto Dios era suya,porque la posseya: y no era suya,porque la tenia comunicada de su padre.pag.54.col.1.
Su diuina sabiduria es substancia;la humana es accidente.p.60. c.1.
Es su sabiduria admirable, y muy rara, figurada en el oro ophir, y hetem. p.61. col.1.
Es su sabiduria llamada cabeça, y la de todos los demas Santos corona, y porque p.61.c.2.
Es primogenito de todas las criaturas,no porque entre ellas sea la primera, sino porque de todas ellas es principio.p. 98.c.1.
Fue viuo retrato del verdadero amigo.pag.134. hasta 139. c.2.
Defendio su honor, y credito constantemente, no tanto por si, quãto por nosotros.p.176. c.1.
Fue murmurado, y acusado de muchos pecados, mas de ninguno arguydo. p.177.c.1.
Es cordero sin mancha alguna. p.178.y 181. c.2.
Lauô, y purificô las aguas del Iordan.p.181. c.2.
Su doctrina fue agua de la

la diuina fuente del cielo. p.190.
Porque huyò del peligro de la muerte algunas vezes. pa.220.c.1.
Tuuo por gloria el padecer por nosotros. p.220.c.1.
Fue aun de sus mismos parientes menospreciado, y perseguido. p.229.c.2.
Vistio pobremente. p.235.
Recostado en casa del Fariseo, symbolo de su grãde misericordia. p.274.c.2.
Su recuesto es el Padre eterno. p.276.c.1.
Esle muy propria la misericordia pa.276.c.2.
Recebido con tãto aplauso en Ierusalẽ, y luego despues echado della cõ tãta ignominia, y crucificado, fue viuo exemplo de la gloria de este mundo. p.346.c.1.
Es exemplar de los Reyes, principes, y prelados, en la benignidad. p.361.c.1.
Su cabeça es la diuinidad, sus pies la humanidad. pa.380.c.2.
Porque dio su sangre, y vida debalde. p.387.c.2.
Tuuo notable desuelo, y cuydado de S. Pedro, aũ estãdo maniatado. p.411.c.1.
Porque murio entre ladrones, y en medio dellos. pag. 428. y 430. col.2.
No hizo cosa alguna por q̃ la profetizaron los profetas, antes ellos la profetizaron, porque el la auia de hazer. p.428.c.2.
Fue puesto en medio de dos ladrones, por los Iudios, por infamia, y por disposicion del cielo, porq̃ la vida estuuiesse en medio de pecadores. p.413.c.1.
En la conuersion del buen ladron se mostrò admirable. p.441.c.2.
Fue vencido de la charidad. p.461.
Tuuo vna gloriosa contiẽda con la Iglesia, a su partida. p.463.c.1.
Passandose al Padre, dio esperança a su Iglesia, de que tambien ella auia de passar a el. p 467.c.1.
Es nuestro fin, donde nos perficionamos. p.468.c.1.
Su amor no se acaba con la muerte. p.468.c.2.
Tuuonos estremado amor. pag.

Digitized by Google

pag.469.col. 2.
Su charidad es incomprehensible.p.469.c.2.
A los suyos no mostrò hasta el fin toda la ternura de su amor. pa.472.c.1.
En su passiõ atẽdio mas a satisfazer a su sediẽto amor, q̃ a su justicia. pa. 475. c.1.
Su passion fue redempciõ copiosissima: redẽpciõ, por nosotros, copiosissima por su charidad. p.475.col.2.
En materia de administrar a los hõbres, dexò muy atras a los Angeles. pa.477. col.1.
Quanto a la humanidad, es camino; quanto a la diuinidad, termino donde se va. p.477.c.2.
Lauò primero a Iudas los pies.p.480.c.2.
En su passiou obrò grãdes marauillas. p.490.c.1.
Es Señor de lo q̃ es el hõbre, y tiene por muchos titulos.p. 491.c.2.
Antes de partirse a su passion, la comunicò con su madre p.493.c.2.
Pidiole licencia para ella. p.496.c.2.
En el huerto desseò no beuer el caliz de su passion, y enla cruz moria de sed por ella, y porque.p.498.c.2.
No fue oydo en la oracion del huerto, aunque justissimo, porque representaua al pecador.p.501.c..1
Siendo el consolador, fue cõsolado por el Angel, para assi consolarnos a nosotros.p.503.c.1.
Aunque Rey, se dexò atar, para desatarnos. pag. 511. col.1.
Fue primero presentado a Annas, y porque.p.512.c.1.
Fue notable su paciẽcia en la bofetada p.513.c.1.
Fue no solo quebrantado su cuerpo, sino tambien su alma.p.514.col.2.
Recibio muchos, y muy crueles açotes, por los muchos y crueles, que los pecadores deuian padecer en el infierno.p.523.c.1.
Fue coronado con corona hecha de espinas de jũcos, dolorosa, y afrentosamente.p.525.c.1.
Buelto a las hijas de Ierusalem a dezillas q̃ no llorassen,

sen, vio a su sacratissima madre, que con ellas llorando le seguia. p. 527. c. 2.
Yendo al Caluario, lastimadissimo, la vio, y la saludò ternissimamente. p. 528. c. 1.
Llamase cordero, y porque. p. 446. col. 1.
Desde la cruz dio testimonio de la virginidad de su santissima madre. pag. 547. col. 1.
Hizo en ella testamento. p. 549. c. 1.
El dia de su resurreccion se llamò vnico peregrino, y porque. p. 578. c. 1.
En su passion se escurecio el Sol desde la hora de Sexta hasta la de Nona. pag. 579. col. 1.
Aunque nacio cerrado el claustro virginal de su madre, resucitò cerrado el sepulchro, y se entrò a sus dicipulos cerradas las puertas; no entrò, ni salio del infierno, sino quebrantando las suyas, y porque. p. 587. col. 2.
Resucitose a si mismo con su propria virtud, caso singularissimo. p. 599. c. 1.
En quanto Dios, se resucitò, en quanto hombre, fue resucitado. p. 600. c. 1.
Desatò los dolores del infierno cõ marauilloso modo. p. 601. c. 1.
Solo el resucitò para no morir. p. 602. c. 2.
Su alma tuuo cierto genero de penalidad, en estar apartada del cuerpo. pag. 603. c. 2.
Es medio demostratiuo de la verdad. p. 608. c. 1.
Tiene argumentos, con q̃ vence al alma, y la deduze al cielo. p. 608. c. 2.
Sus pregũtas son para consolar. p. 616. c. 2.
Fue dicho vnico, y solo peregrino mysteriosamente. p. 619. c. 1.
Sus preguntas abrasan como viuo fuego. p. 617. c. 1.
Prouocado no solo no se enoja, mas haze misericordias. p. 70.
Las razones de su incarnacion, y passion por nosotros. p. 307. c. 2.
Resucitado se llama cordero como muerto, porque

que quedò con las mismas llagas, que tuuo muerto. pa. 627.col.2.
Es cordero, y leon por la mansedumbre, y fortaleza. pag. 628.col.2.
Es libro sellado con siete sellos, de siete particulares misterios. pa.629.col.2.
Resucitado en siete apariciones, comunicò a sus dicipulos, los siete dones del Espiritu santo.p.635.col.1.
Saludò a sus dicipulos resucitado en particular cō la paz misteriosamente.p.637.c.1.
Resucitò con llagas para curar las de sus dicipulos.pa. 643.col.2.
Por quarenta horas que fue muerto, les priuó de su presencia, seles mostrò despues viuo quarēta dias.p.659.
Resucitado cō tanta gloria a penas padecia hombre, como puesto en la cruz con tantos dolores, a penas padecia Dios.pa.662.col.2.
No deue ser buscado ya en nuestra mortalidad, y flaqueza. pag.661.col.1.
Resucitò tan glorioso, que su gloria pudiera admirar al Padre.p.667.c.1.
Solo a el resucitado le es cōcedido el assētar a la diestra del Padre. p.668.col.1.
Resucitado se aparecio a todos sus dicipulos misteriosamente a la tarde.p.669.c2.

Christianos.

Son pueblo precioso comprado por inestimable precio.p.180.col.1.
Por ser comprados con la sangre de Christo se deuen estimar en mucho.pag. 185.c.2.
Por ser comprados con tā alto precio, no deuen venderse por tan vil, como es el pecado. p. 186.col.1.
Algunos ay que con disgusto lo son por verse obligados a detenerse en sus gustos.p.189.c.1.
Deuen todo lo que son, y tienē por mil titulos a Christo.p.491.c.2.
No les es infamia el morir como ladrones quanto a la pena, aunque si quanto a la culpa.p.432.col.2.
Merecē ser priuados de la luz de la fè pues cō ella viuen como ciegos. p.83.c.1.

Cleophas.
Es lo mismo que reprehensor, ò acusador de otros. p.618. col.2.
Codicia.
La de dineros es rayz de todos los males, y pecados. pag.35.c.1.
Comunidad.
Sus oraciones, y canticos son muy agradables a Dios. pa. 653.col.1.
Concilio.
El de los Fariseos contra Christo fue celebrado por embidia de los milagros que hazia.pag.289.
Confiança.
Si es demasiada, haze notables daños.p.395.y 401.c.1.
Contricion.
Es vn preciosissimo vnguento cõficionado de las especies aromaticas de las culpas,cõ que el alma vnge los pies de Christo.pa.778.col.1.
Coraçon.
Es donde descansa Dios en el hombre.p.238.c.2.
Corona.
La de Christo fue de espinas de juncos,dolorosa,y afrentosa.p.525.c.1.
Corrupcion.
Es hermana de la muerte.pag. 128.c.1.
Persuade al hombre a que se entregue a los vicios. pag. 128.c.2.
Criaturas.
Por mas resplandores que tẽgan, estan mezcladas de tinieblas.pag.159.c.2.
Ninguna es propriamente llamada luz, aunque resplãdezca. p.160.c.1.
Cruz.
Es camino para la gloria. pag. 351.c.1.
Es atajo para el parayso pa. 354.c.1.
En ella descubrio Christo su virtud,potencia,y liberalidad.pa.440.c.1.
Es de tanta eficacia, que cõuierte a los malos,que en si recibe,en buenos.pag.454. col.2.
Es la que diuide el camino de la saluaciõ del de la perdicion.pag.449.col.2.
Era de quinze pies en largo,y pesadissima la de Christo.p.527.c.1.
Su longitud es la eternidad, su latitud la charidad, su altura

tura la omnipotencia, y su profuudidad la inscrutable sabiduria. p. 533. c. c. 2.
Es palma que nos traxo para nuestro sustento vn suauissimo fructo. pag. 538.
Fue adorada de la Virgen antes que de otro alguno. pag. 561. c. 2.
Fue sello, debaxo del qual estuuo escondida la diuinidad p 632. c. 1.

Cuerpo.

Es la cama del alma, donde no deue ser buscado Dios. pag. 211. c. 1.

D.

Dauid.

Porque su pecado no era de ignorancia, sino de malicia grande, pidio a Dios su grande misericordia. pa. 80. c. 1.
Fue castigado con penas muy conformes a sus culpas. p. 84. c. 2.
Su peccado tuuo algunas circunstancias, que disminuyan su grauedad. pa. 322. col. 2.
Fue benigno de su natura leza. p. 323. c. 1.

Deshonestidad.

Tiene assiento en medio del homicidio, y latrocinio, como mas autorizado vicio. p. 430. c. 1.

Demonio.

Es el primogenito de la muer te, por auer sido principio della. p. 98. c. 1.
Es el que rige, y gouierna al pecador, puesto en las tinieblas de sus culpas. pag. 765. c. 1.
Siembra malos pensamientos en el coraçon del hombre. p. 318. c. 1.
Sus desseos son homicidios. p. 335. c. 1.
Tiene sus ciertos argumẽtos, con que conuence al alma, y la lleua al infierno. pag. 608. 2.

Desesperacion.

Es esclaua de la muerte. pag. 126. c. 2.
Persuade al hombre, que desesperadamente se dè a los vicios. p. 126 c. 2.

Deuocion.

Es vn preciosissimo vnguento, cõficionado de las especies aromaticas de las mercedes diuinas, con que el al-

ma vnge la cabeça de Christo.p.379.c.2.

Dios.

Deue ser amado solo por quiẽ el es,y no por otro respeto alguno.pa.10.c.2.
Es vnica esperança de los afligidos.pa.11.c.1.
No tiene dados menores testimonios de su voluntad, que de su potencia.pa.12.c.1.
Fauorece a los que le tienen por su esperança. pag. 12.c.1.
Es en quien esperan vnos,y a quien solo esperan otros. p.13.c.1.
Vna cosa es, ser nuestra esperança,y otra en quien esperamos.p.13.c.1.
No deuemos esperar tanto en el, quãto a el.pag.13. col.1.
Muchos son los que esperã en el, y pocos los que a el. p.13.c.2.
Premia aun en esta vida p. 14.c.1.
Es el prouisor de los bienes corporales, y espirituales.p.14.c.2.
Sale a tomar vẽgãça de los pecados, a mas no poder, forçado dellos.p.25.c.1.
No tiene armas de suyo cõ que castigar, si el pecador no se las da.p.27. c.1.
Tiene el cuchillo de su ira enbotado,y enmoecido. p. 29.c.2.
Amuelalo en la piedra dura del coraçon empedernado. p.40.c.1.
Tiene los braços cãsados para castigar.p.32.c.1.
Embrauecese no por vna,si no por muchas ofensas, y no por qualesquiera, sino por impiedades.p.33.c.2.
Tiene particular prouidẽcia de sus santos, amparandolos en los mayores peligros.p.46.c.1.
Su no conocer es reprouar. p.58.c.1.
Castiga cõ penas correspõdiẽtes a las culpas.p.84.c.2.
No siempre da los trabajos por pecados.p.90.c1.
Sus juyzios son llamados labios con mucha razon.pag. 90.c.2.
Es essẽcialmẽte luz. p.91.c.1.
Es pura luz,sin mezcla alguna de tinieblas.c.159. c.2.

So

Solo el es propriamente llamado luz.p.160.c.1.
Por ser inaccessible luz, se llama niebla. pa.161.c.2.
Es de dos modos conocido por los hombres, afirmãdo lo que es, y negando lo que no es.p.162.c.1.
Es mejor conocido por negacion, que por afirmaciõ. pa.162.c.2.
Son sus traças,y pẽsamiẽtos infalibles.p.196.c.1.
Deshaze las traças de los hombres, quãdo mas cerca estan del fin que con ellas pretenden.pa.195.c.1.
Tiene a los santos atados como en vn manojo, paraq̃ no se le pierdã. p.200.c.2.
Captiua a las almas alũbrãdolas,y no cegandolas.pag. 204.c.2.
Amenaza terriblemẽte al q̃ no quiere responder a sus inspiraciones.p.210.c.1.
Fuera del coraçon del hombre no tiene quietud. pag. 238.c.2.
No se alexa mucho del alma pecadora, porque dessea boluerse r ella. pa. 240. col.2.
Passearse en el parayso,y a la tarde,que significa. pagi. 238.y.241.c.2.
Tiene cara de frio, quando no llama al pecador. pagin. 246.c.1.
Tienela de calor, quando da su gracia.p.247.c.1.
Siempre nos està hablãdo de presente.p.255.c.2.
Auiendo hablado, y hablando tantas vezes, hablò sola vna.p.255.c.2.
Habla a las almas espirituales,no a las carnales.p.255. col.2.
Lo q̃ habla a los pecadores es penitencia.p.256.c.2.
Tiene hãbre de gemidos, y sed de lagrimas de pecadores p.259.
Conuiertese al pecador, y como.p.277.c.2.
Habla al coraçon del hombre paz,y charidad. p.317. col.1.
Mas se enoja contra el que derrama sangre inocẽte, q̃ contra el que a el ofende directamente.p.332.c.1.
De tal manera perdona las ofensas,que jamas se acuerda dellas.p.381.c 2.

Digitized by Google

Deue ser alabado despues de llorados los pecados.pa. 385.2.
El reyrse a sus amigos, es prosperarlos.p.394.c.2.
El ayrarse es quitar su gracia.p.394.c.2.
Con vn boluer de rostro repara todos nuestros daños. p.412.y 415.c.1.
Mirando causa diuersos efectos en el alma, ya de amor, ya de temor.pag.420. col.2.
Mira con estrepito al alma, causandolo en ella interiormente.p.419 c.1.
Del modo que vino a nosotros, no dexando al Padre, se fue al Padre quedandose con nosotros.p.466.c.2.
Oye luego la oracion del justo.500.c.1.
Entrase en el alma con suauidad, y dulçura.p. 615.c.1.
Oponese a todos los pecadores que le quieren hazer guerra.pag.192.c.1.
No juzga sino el fin de la vida, no el principio, ni el medio.pa.436.c.2.
Es llamado paloma, y porque.pa.108. c.2.

Doctos.

Deuen a imitacion de Christo humillandose confessar ser ignorantes.pa. 55.c.1.
Pierdẽ toda la sabiduria en hazerla suya, como la perdio Lucifer.p.56.c.1.

E.

Eclesiasticos.

No de gracia, sino de justicia deuen la limosna a los pobres. pa.4.c.1.

Eliseo.

Fue atalaya del pueblo de Dios contra el Rey de Syria, puesto en lo alto de vn monte.pa.199.c.1.
Cercado de muchos soldados para captiuallo, quedaron todos ellos ciegos, y captiuos. pa.202.c.1.
Restituyoles la vista puestos ya en la ciudad, y se huuo con ellos benignissima, y prudentissimamente. pag. 202.c.2.
No permitio fuessen muertos para mayor gloria de Dios.p.202.c.2.

Embidia.

Es sangriento, è insaciable vicio.p.314.c.1.
Los embidiosos tienen sed insa-

insaciable, por la vida, de aquel a quien embidian, sin que con otra cosa se satisfagan.p.313.col.1.

Enfermedad.

La primera que padece el hõbre, si en ella muere, se llama primogenita dela muerte. p.99 col.2.

Al principio della se deue luego acudir a Dios. pag. 140.col.2.

En ella es de gran consuelo la conuersacion de vn hombre discreto.p.617.c.1.

Esperança.

La que tenemos en Dios, es causa del perdon de nuestras culpas.p.12.c.1.

Escritura.

Es libro sellado con los siete sellos de muchas dificultades.p.629.col.1.

Passease Dios en ella con gran gusto.p.247.col.2.

F.

Fama.

EL defendella no es siẽpre vicio, sino grande virtud, y misericordia.p.187.col.2.

Fè.

Donde ella està firme y verdaderamente, no ay guerra.p.646.col.1.

Fornicacion.

Tiene asiento en medio del homicidio y latrocinio, como vicio mas autoriçado y graue.p.440.col.1.

G.

Gloria.

PRometela Christo, y dala a quien le siguiere. p.155. col.1.

Alcançase por la cruz y passion.p.352.col.1.

La vana es vicio poderosissimo que conturba toda el alma.p.224.col.1.

Moderase con vna santa consideracion.p.224.c.2.

Gozos.

Los espirituales, aun quando son dados, apenas son creydos,p.644.col.2.

Gracia.

Es arbol de la vida.p.31.c.1.

De gran confiança y fuerças al alma.p.382.c.2.

Gracias.

Darlas a Christo es vngir su cabeça sacrosanta.p.380.c.2.

Gorgias.

Tenia segun la ficcion delos poetas de sus labios pendientes vnas cadenillas

con

Digitized by Google

con que lleuaua tras si todo el mundo.p.204.col.2.

H.

Hambre.

ES tan grande castigo de Dios, q̃ las madres se comian a sus hijos,por no ver los morir de hãbre : hecho llamado misericordioso en la Escritura.p.88.c.2.

Heliu.

Reprehendido de Dios de su sabiduria fue figura de todos los sabios arrogantes. pa.58.c.2.

Hijos.

Suelen ser afligidos por los pecados de sus padres.pag.87. col. 1.
Los que lo son de viudas, viuen peligrosos, y mas si son vnicos.p.118.c.2.

Hosanna.

Es palabra Hebrea, que significa lo mismo que,Salua aora.p.342.

Homicidio.

Es grauissimo pecado por muchas circunstancias. p.318. col.1.
Es tambien propriamente sacrilegio, y porque. pag. p.239.c.2.
Castigalo Dios agriamente.p.330.c.1.
Fue su author el demonio. p.335.c.1.

Homicidas.

Tienẽ por padre al demonio. p.336.c.1.

Hombre.

Es como arbol, cuya belleza se acaba con vna escarcha. p.103.c.1.
Su miseria es tanta, que no se puede bien ver, sino con vista dada por Dios.p.103. col.1.
Viue en esta vida a la sombra de Christo,y porque.p. 148.
Es ygual a Dios en no necessitar de la gloria humana.p.226.c.2.
Deue en todo buscar la gloria de Dios, que Dios buscarà la suya. p.227.c.2.
Fue criado para reclinatorio de Dios.p. 339.c.1.
Perdona las injurias imperfectamente p.381.col.2.
Es estimado de Dios, mas que los Angeles.p.593.c.1.
Deuẽ en esta vida passarlo juntamente con tristeza y alegria.p.573.c.1.

el

El sanguinolẽto y cruel es con propriedad llamado bestia fiera.p.49.c.2.

Humildad.

Es la verdadera sabiduria del hombre.p.59.c.1.

Ay dos diferencias della, vna nacida del conocimiẽto de los pecados, otra de la charidad.p.281.c.2.

Es vn nardo, cuyo olor sube hasta el cielo.p.281.c.2.

Es el reclinatorio de Dios. p.339.c.2.

I.

Idolatria.

EXcita sobre todos los pecados la ira, y furor de Dios.p.34.c.1.

Infieles.

Son en la Escritura llamados impios. p.81,c.1.

Incredulidad.

Es hija de la muerte. pa.126. col.2.

Persuade al hombre a que desesperadamente se entregue a los vicios. pa.127. col.2.

Inspiraciones.

Deuen ser obedecidas so pena de graues castigos. pag. 210.c.1.

Infierno.

En el los condenados son açotados con cõtinuos, y crueles açotes.p.524 c.1.

Ioseph.

Fue figura al viuo de Iesu-Christo nuestro Redemptor. p.360. c.2.

Con sus hermanos procedio prudentissimamẽte cõ aspereza. p.313.c.2.

Iuezes.

Deuen en sus juyzios proceder con madureza. p.397. col.1.

Deuen tener apacible rostro, y dulces palabras.pag. 297 c,1.

S. Iuan.

No negò a Christo, aunque huyò en la passion. p.405. col.1.

El entrar con Christo en la casa del Pontifice no fue esfuerço, como el mismo lo confiessa pa.406.c.1.

Iudios.

No consideraron lo que enseñaua Christo para seguillo, sino de adóde lo aprendio, para maliciarlo.p.51.c.1.

Tuuieron a Christo mortal odio.p. 250.c.2.

Su

Su Synagoga fue vna cruel leona.pa.293.col.2.
Fueron en crueldad vnos leones, y sus hijos leonzillos.pa.293.col.2.
Fue su pecado igual al del demonio, y aun le excedieron en malicia. pa. 333, y 335.col.2.
En la boca,y no en las manos, trayan la espada contra Christo, como Christo la traera contra los malos. pa.336.col.2.
No solo quisieron afligir el cuerpo sino tambien el alma de Christo. p.514.c.2.
A la traça de los gentiles impedian a la verdad, no se les entrasse en el entendimiento.pa.187.col.2.
Son vn pueblo vilissimo vẽdido sin precio alguno. pa. 160.col.1.
Tenian las audiencias a sus puertas.pa.96.

Iudea.

Puso en guerra a toda la tierra quando quito la vida a Christo.pa.636.col.2.

Iudas

Apreciando el vnguento de la Magdalena en treciẽtas monedas, apreciò en mucho la sangre de Christo maliciosamẽte.p.387.c.1.
Porque apreciando en tãto la sangre de Christo, la vendio barata. pag. 388. col.1.
Fue vn rauioso perro, y como podenco señalò la caça con la mano, para que los Iudios le hiziessen tiro.pa. 507.c.2.
Entregò a Christo en quanto hombre, no en quanto Dios. pa.508.c.2.
Fue recebido de Christo siempre amorosissimamente.pa.509.c.1.
Fue el primero a quiẽ Christo lauò los pies.p.480.c.2.
Fue vna obscura noche.pa. 450.c.2.

Iunco.

Con su flor coronauan los gẽtiles a sus Dioses.pag.349. col.2.
Es de tal naturaleza,que su flor no haze semilla.p.349. col.2.
En el mismo dia que florece,se marchita,symbolo de la vana gloria deste mundo.p.349.c.2.

Iustos

Iustos.

A mas no poder castigan. pa. 26.c.2.

Son muy conseruados, y guardados de Dios.p.200. col.2.

Son perseguidos del demonio, porque son fauorecidos de Dios.p.327.c.1.

Sō sus oraciones oydas de Dios prestamente. pa.500. col.1.

Por mas que lo sean, deuen temer mucho su cayda.pa. 393.c.1.

Aun sus caydas son vtilissimas,pa.423. col.2.

Iumento.

No podia ser ofrecido a Dios en sacrificio, segun la ley. pa.437.c.1.

L.

Ladron.

EL bueno cō su lēgua separò la causa de la muerte de Christo de la suya. p. 433.c.1.

Fue baptizado en su propria sangre, y martyr de Iesu Christo.p.434.c.1.

En tres passos caminò tanto, que llegò a la gloria del parayso.p.435.c.1.

Fue consolado de la Virgen, y encomēdado a Christo.pa.417.

Escupido y blasfemado, confessò a Christo puesto en la cruz con el coraçon y lengua no auiendolo otros confessadò, haziendo milagros.pag.438.col.2.

Solo cuydaua en la cruz de su alma confessando a Christo.pag.439.col.1.

Fue el primero que entró en el parayso despues de cinco mil años que estuuo cerrado.pag.439.col 2.

Puesto en la cruz tuuo mucho mayor animo que San Pedro en la presencia de vna flaca donzella.pa.442. col.1.

Fue admirable su conuersion.p.442.c.2.

Puesto en la cruz fue maestro de la fè, y dicipulo de Christo nuestro Señor.pag. 443.c.2.

Primero confessò sus culpas, que se encomendò a Christo.p.447.c.1.

Fue admirable la oracion q̃ hizo a Christo, segun declaraciō de S.Agust.p.447.c.1.

Fue

Fue aquien primero se prometio el parayso. pa. 448. c.1.
Es confiança de todos los pecadores. pag.450.c.1.
En su cõfessiõ perdio mas el demonio que ganò en la negacion de San Pedro. pa. 450.col.1.
Tuuo con excelencia las tres Theologicas virtudes. pag.454.col.2.
En la cruz solo tenia la lengua y el coraçon libre, confessando con la lengua a Christo,y con el coraçon creyendo en el. pag.454. col.1.
Fue figura del pueblo gentilico, y el malo del Iudayco,pa.458.co.2.

Latrocinio.

Es muy infame pecado. pag. 428.co.1.

Lagrimas.

Mejor significan los afectos del alma que las palabras. pa.131.col.1.
Riegan el cielo, lauan la tierra,apagan el infierno,y borran la sentencia dada. pa.285.col.1:
Son efecto del mirar de Christo.pa.421.col.2.
Son confession de la culpa, sin confusion de verguença.pa.425.col.1.
No piden perdon,sino que lo merecen.pa. 425.col.1.
Las que derramó la Virgẽ sobre el sepulcro, se veẽ el dia de oy.pa.556.col.1.

Lauatorios.

Vsaronse en todas las naciões,antes de ofrecer el sacrificio.pa.504.col.1.

Lazaro.

Muerto y enterrado fue figura del pecador, q̃ trata de hazer penitencia. pa.145. col.1.
Su resurecion mouio a los Fariseos para juntar concilio contra Christo. pag. 289.col.

Leui.

Fue el primero de los Sacerdotes.pa.42.col.1.
Del descendieron los Sacerdotes.pa.42.co.2.
Asolò a la ciudad de los Sichimitas, en pena del estupro cometido cõ su hermana Dyna.pa.42.col.1.

Leon.

Retrato de vn principe Tirano

no.p.294.col.2.
Animosissimo, iracundo, so litario, y amigo de su propria estimacion.p.294.c.2.
Fatigado de la hãbre da ferocesrugidos, y quãdo ya se arroja a la presa.p.296.c.1.
Bramando de hambre, solo cõ el bramido mata a otros animales. p.296.c.1.
Sus cachorillos quãdo hazẽ presa, dãrugidos, paraq̃ellos vẽgã a defendella.p.296 c.1.
Las leonas son mas crueles que los leones.p.299.c.1.

Limbo.

Es llamado infierno en la Escritura. p 603.c.2.

Limosna.

Por ella no se disminuyen los bienes tẽporales, antes bien se aumentan.p.18.c.1.
El q̃ es aficionado a ella, siẽpre tiene que dar.p.17.c.1.

Luz.

Esta palabra es figura de la santissima Trinidad.p.153.c.1.
Apropriase la significacion della al Verbo diuino, por ser engendrado por el acto del entẽdimiẽto.p.153.c.1.
Es proprio apellido de Dios.pag.160.c.1.

M.

Magdalena.

Hizose toda ella mil generos de instrumentos musicos, para dar vna musica celestial a la diuinidad de Christo.p.260.
Hizo vn marauilloso combite a Christo el dia de su conuersion. p.259.
Aunque su conuersion fue admirable, mas lo fue la de Dios a ella.p.278.c.1.
Fue humildissima enlas dos especies perfectas de humildad. pag.281.col.1.
Hizo a los pies de Christo vn valle de lagrimas. pag. 285.c.1.
Despues de su conuersion siẽpre estuuo vnida a Christo con la pega del amor.p. 368.y 375.c.2.
Tres vezes se empleò en vngir a Christo: en la primera le vngio los pies, en la segunda los pies y cabeça, en la tercera tratò de vngirle todo el cuerpo.p376.c.1.

Manicheos.

Erraron en dezir que Christo no tuuo verdadera carne. p.642.c.1.

Digitized by Google

Madres.

Deuen criar a sus hijos con amor, y con rigor. pag. 117. col.2.

Qual deue ser el sentimiẽto que tienen por la muerte pe sus hijos.p.119.c.2.

Maria santissima.

Fue destierro de la muerte, y reparo de la vida.p.123.

A la presencia de su nombre fue Lazaro resucitado. p. 123.

Vido a Christo al sacarlo de casa de Annas,y querien do llegar a el , le dieron de empellones.p.518.c.1.

Al pie de la cruz intercedio por San Pedro, y le alcançò perdon.p.392.

Estuuo en el Caluario entre la cruz de su hijo, y del buen ladron.p.427.

Tuuo esperanza de que se auia de librar su hijo en casa de Annas. pa.518.c.2.

Vio segunda vez a Christo al salir de la casa de Cayphas , y esperò se auia aun deibrar de la m u erte.pag. 529 c.1.

Confiò no açotarian a su hijo, fiada en que la belleza de su cuerpo moueria a cõpassion.p.521.c.2.

Cubriole con el velo de su cabeça desnudo ya para ser açotado, p.529.c.1.

Su vestidura quedò bañada de la sangre que corria del cuerpo de su hijo puesto en la cruz.p.529.c.2.

Fue toda su alma y coraçon atreuessada con el cuchillo de amor.p.535.

Es comparada a la palma. p.538.c.1.

Fue constantissima en la passion de su hijo. pag.540. col.1.

Estuuo en pie cerca la cruz, y porque.p.543.c.1.

Rogò alli por San Pedro.p. 545.c.1.

Fue su virginidad testificada por su hijo puesto en la cruz.p.547.c.1.

Padecio acerbissimos dolo res en su passion.p.551.c.2.

Lamentose tristemente sobre el cuerpo de su hijo ya muerto.p. 555. c 1.

Fue tal su amargura, que los bienauenturados Angelos , lloraron de compassion.557.c.1.

Des-

Digitized by Google

Desseò ser enterrada cõ su hijo.p.559. c.1.
Fue la primera que adorò la cruz. p.561.c.2.
Fue llamada de su hijo crucificado, muger, y no madre mysteriosamente. pag. 563.c.2.
Es vna celestial Ierusalem. p.566.
Fue la primera que vio a su hijo resucitado. p. 566.
Hizo oracion por la resurreccion de su hijo. pag.575. col.1.
Gozòse notablemente con el ya resucitado. pag. 576. col.1.
Tuuo noticia de la passion de su hijo antes que se partiesse a ella.p.493.c.2.
Tuuo increyble sentimiento al despedirse del.p. 494. y 496.c.2.
Hizo oració al Padre eterno por el ya despedido de ella.p 497.c.2.
Oyo la negacion de S. Pedro cõ sus proprios oydos. 517.c.1.
Era el consuelo de los dicipulos de Christo, en la auséçia de su maestro. p.660.

Maestros.

No deuen mostrar mucho amor a sus dicipulos.p.472.

Martyr.

Antes de ser aprisionado, deue huyr; aprisionado ya deue tener gran constãcia en la fe.p.404.c.2.

Mentiroso.

Es su lẽgua vn puñal cõ q̃ mata a su alma.p.414 col.2.

Misericordia.

Tres cosas pide en el que la ha de hazer, poder, querer, y execucion.p.16.c.2.
Solo el que no la haze, es miserable.p.17.c.2.
Deuemos en ella tener grã confianza.p.452.

Mugeres.

Enemigas de sus maridos, en castigo de las culpas dellos. p.85.c.2.
Son instrumento cirugico, con que Dios cura las llagas de los pecados de sus maridos.p.86.col.1.
No ay azeyte que tanto las hermosee como la verguença.p.269.c.2.
Ofenden grauissimamente a Dios, adulterando con afeytes el rostro.p.337.c.2.

Digitized by Google

Es caso afrentoso, morir a sus manos.pag.409.col.1.
Fueron causa de todos nuestros daños. pag.582.col.2.
Con lagrimas lo auasallan todo.pag.583.col.2.
Fueron las primeras anunciadores de la resurrecciou de Christo.pag.583.col.2.
No por esto fuerõ preferidas a los Apostoles. p.584.
No fueron creydas de San Pedro quãdo le anũciarõ la resurrecciõ de su maestro. pag.581.
Entrarõ en el sepulcro, para q̃ sepultadas con Cristo resucitassen cõ el. p. 590.c.1.

Moços.

Son muy inclinados a torpeças y desonestidades.p.109.c.2.
Sõ muy mudables p.110.c.2.
Causa en ellos la mocedad grandes males. pa.112.col.1.

Muerte.

Es estipẽdio del pecado. pag. 30.col.2.
Es el primogenito del demonio.p.100.c.1.
Es amarguissima para los moços.pag. 101.col.2.
Es señora de la desesperacion, madre de la incredulidad, hermana de la corrupcion, engendradora del infierno, Esposa del demonio, y Reyna de todos los males.pag.126.col.2.
Haze cruel guerra al hombre con la desesperacion, incredulidad, y corrupcion. pag.126.col.2.
En su trãce no se acuerda el hõbre oprimido del dolor, de cosa alguna.p.544.c.1.
El temor que la tenemos, se llama primogenito suyo.p. 99.col1.
Padecio grandes dolores los tres dias q̃ Christo estuuo muerto.pag.602.col.2.

Mundo.

No es morada, ni casa nuestra, sino posada de peregrinos, de donde nos echa Dios, quando quiere, y menos pẽsamos.pag.105.col.2.
Para no ser despedidos desta posada, deuen procurar los hombres la gracia del señor della, que es Dios. p. 107.col.1.
Es muy engañoso mudando el rostro, la voz, y las palabras pag.112.col.2.
No tuuo sino amarguras para

ra

Digitized by Google

ra Christo. pag.230.c.2.
No tiene seguridad alguna. p.232.c.1.
Està todo lleno de enredos y engaños.p.338.c.2.
De dos maneras se libra vno de sus engaños. pa. 339. col.1.
Toda su gloria para en des honras. p.345.c.2.
Tiene tres dias principales, el vno fue antes de la ley, elotro en la ley,y el tercero en la gracia. p.571.c.2.
Passase ligeramente el,y sus deleytes.p.467.c.1.

N.

Nabucodonosor.

ES mysteriosamente en las diuinas letras llamado paloma.p.108.c.1.

Naim.

Es ciudad de la Prouincia de Galilea, edificada a la rayz del mõte Hermon, dos mil passos distante del Thabor. pag.95.

Nardo.

Es symbolo de la humildad, encendida con el fuego de la charidad. p.281.c.1.

Nemesio.

Murio crucificado como Christo.pag.432.col. 1.

Noche.

Es symbolo de la miseria, y desuentura.p.450.c.2.
Persuade crimines feos, y torpes.p.166.c.1.

O.

Oracion.

LA del justo es breuemente oyda p.500.c.1.
Deue yr acompañada de la verguença.p.272.c.1.

P.

San Pablo.

PVesto enla carcel hizo grãdes milagros. p.173.c.1.
Tuuo en ella gran cõstãcia, y fortaleza. p.173.c.1.
Defendio varonilmente su honor,y fama;no por si,sino por nosotros.p.174.c.2.
Fue constantissimo, y paciẽtissimo en la predicaciõ del Euangelio.p.216.c.1.
Saliose huyendo de Thessalonica, donde auia hecho muchos milagros.p.319.c.1
Proponia a Christo de ordinario por exemplar de su doctrina.p,6.c.2.
Fue su pecado de ignorancia.p.75.c.2.
Fue cercado en su conuer-

sió de luz por todas partes mysteriosamente.p.76.c.1.
Aunque tan fauorecido de Dios, temia perder su gracia.p.c.398.1.

Paciencia.

Es importantissima virtud. pag.213.

Padres.

Son castigados en sus hijos. p.89. c. 1.
No deuen mostrar mucho amor a sus hijos en vida. pag.472. c.1.

Paloma.

Es symbolo de la inocencia, como lo es tambien el cordero. pag. 182. col.1.

Palabras.

Las duras, y asperas quebrantã mas al alma, que los golpes de duras piedras al cuerpo. pag.514. col. 2.

Palabra de Dios.

Traese consigo la disposicion del oyente.p.206.c.2.
Causa muchos, y grandes prouechos en el alma pag. 206.col.2.

Passion.

Es camino para la gloria.pag. 352.col. 1.
La de Christo fue redempcion copiosissima: redempcion por nosotros, copiosissima por la charidad super abundante suya. p.475.c.2.
Para celebralla dignamẽte, son necessarias dos cosas: conocimiento, y dolor.p.487.
No basta que en ella nuestros coraçones se quebranten, como los guijarros, sino se conuierten, como el ladron pag 490.
Fue la causa de nuestra justificacion pag.605 col.1.
Deue ser todo nuestro saber, y toda nuestra logica, para con el demonio. pag. 610. col.2.

Pascha.

Es lo mismo que transito.pag. 622.col.1.

Paz.

Es muy importante para la Republica.p.302.c.1.
Es tan singular don, que no se puede conocer, sin el particular del Espiritu sancto. pag.646.col.2.
Ofrecionosla Christo en la entrada y salida del mundo. pag.646.col.2.
Sola ella basta que ofrezcamos a Christo, en recompensa

Digitized by Google

pensa de lo que hizo por nosotros.p.647.c.1.
En ella consiste todo el cũplimiento de la ley de Dios.p.647.c.2.
El Tener la cõ Dios es hazer su voluntad. p.647.c.2.
La del mundo no es verdadera.p.650. c.1.

Pecados.

Hazen gran fuerça a Dios, para que salga a castigar.p.26.c.1
Son las sogas con que atado el pecador de pies y manos, es alançado en los infiernos p.28.c.1.
Son arboles de la muerte, donde son colgados los pecadores p.31.c.1.
Vno solo pide en Dios paciencia,muchos juntos, ira y furor.p.53.c.2.
Ofuscan al entendimiento. p.65.c.1.
Los de ignorancia son pequeñas culpas,y bastales la pequeña misericordia de Dios.p.80.c.1.
Los de malicia son muy grandes, y necessitan de la grande misericordia de Dios.p.80.c.1.
Por ellos castiga Dios con penas temporales, pag.83. col.2.
Son causa de que se accelere, y apresure la muerte. p.107.c.1.
Deuese pedir el perdon dellos presto a Dios. pag. 144.c.1.
Los mortales son sombra, y imagen de la condenacion, y muerte eterna.pag. 166.col.2
En su sombra, vnos estan sentados, y otros caminan. p.167.c.1.
Son el estimulo, con que la muerte estimulada corre para el pecador.pag.251. col.2.
Son significados en los cabritos. p.262.c.2.
Los de los pecadores obstinados, es bien que esten ocultos, y los de los pecadores conuertidos, manifiestos,y porque.p.282.c.1.
Son los grillos y cadenas, con que se embrahona el pecador.p.305.c.1.
Ocultos son menos graues que publicos, por dos razones.p.321.c.2.

Digitized by Google

Primero se han de llorar, q̃ se pida perdon por ellos. p. 425.c.1.
Son los que açotan a Christo, y lo ensangrientan. pag. 521.c.1.
Por graues que sean, puedẽ ser perdonados. pag. 482. col.1.
Son las armas con que Dios nos castiga. p.27.c.1.
Enuejecen al pecador. pag. 652.c.1.

Pecador.

Da a Dios armas cõ que le castiga. p.27.c.1.
El mismo se haze la soga cõ que ha de ser atado de pies y manos, y alançado en los infiernos. p.28.c.2.
El obstinado es significado en el soguero propriamente. p.28.c.1.
En su coraçon duro amuela Dios el cuchillo de su ira. p.30.c.1.
Con su trabajo y sudor va criãdo vn arbol, del qual se haze la horca, dõde por justicia ha de ser ahorcado. p. 31.c.2.
Es ciego por el mismo caso que lo es. p.71.c.1.
Es priuado de la luz del cielo, porq̃ vsa tã mal de la buena vista que tiene. p.79.c.2.
Vnos ay que son ciegos de nacimiento, a quien Dios cõ facilidad alumbra: otros q̃ no, a quien castiga cõ mayores tinieblas. p.75.c.1.
Deue pedir a Dios le perdone presto sus pecados. p. 144.c.1.
El que trata de hazer penitencia, es figurado en Lazaro muerto, y sepultado. pa. 145.c.1.
Puesto en las tinieblas de sus pecados, su vnico remedio es llegarse a Dios, como purissima luz. p.163.c.2.
El que lo es rematado, se rebela contra la luz, que es Dios, y ansi anda perdido. p.165.c.2.
Que cosa sea el estar sentado a la sombra de la muerte, y que el andar en ella. p. 167.c.1.
Son sus caminos peligrosos, horrendos, y formidables. p.168.c.1.
Cerca està de conuertirse, quando tiene verguença. p. 244.c.1.

El

Digitized by Google

El desuergonçado es horrẽdo caso. p.244.c.2.
El obstinado tiene espiritu de enclauamiento, porque su coraçon està enclauado fuertemente cõ los vicios. p.249.c.2.
Viene con la continuacion de las culpas a ser insensible.p.253.2.
Salese de su coraçon, para no oyr la voz de Dios. pag. 256.col.1.
Merece oyr la voz terrible del juyzio de Dios, por no oyr la suaue de su llamamiento.p.256.c.1.
Por sus pecados es de peor condicion que las bestias.p. 265.c.1.
Estale muy bien el auergõçarse por sus culpas. p.268. col.2.
No es tan admirable su cõuersion a Dios, como la de Dios a el.p.278.c 1.
Cõuertido ya a Dios huele todo a diuinidad.p.279.c.2.
Es con sus mismas traças confundido.p.305.c.1.
Suele ser tã rematado, que quiere auerlas contra Dios. p.325.c.2.
Llamase maldito el que peca con esperança de la misericordia de Dios. pag.458. col.1.
No deue guardar la penitencia para la hora de la muerte.p.457.c.1.
Por grande que sea, no carece de remedio. pag. 482. col.1.
No es oydo en su oracion. p.500.c.2.
Siempre peca, ù por amor, ò por temor.p.414.c.2.
Tentado con el amor, y temor mundano, deue resistir con el amor, y temor diuino.p.417.c.1.
Es vn pedaço de tierra, cuyos fines son sus miserables postrimerias.pa.436.c.1.
Acaba bien algunas vezes por misericordia particular de Dios, auiẽdo viuido mal. p.436.c.2.

S.P*edro.*

Fue perdonado por la intercession de la Virgen, hecha al pie de la cruz. p.393.
Pecò de puro confiado.pa. 398.c.2.
Aunque negò la fe, no la perdio.p.402.c.2.

Digitized by Google

En la negacion de Christo pecò mintiendo.p 403. c.1.
Mas quiso negar a Christo siguiendole, que confessarle huyendo.p.405.c.2.
Negò a Christo, por no auer huydo.p.404.c.2.
Iamas dexò a Christo, mas por charidad, q̃ por temeridad.p.405.c.2.
No entrò en la casa del Pōtifice por temor. p. 407. col.1.
Estuuose a la puerta della por amor.p.407 c.2.
Aunque columna firmissima, con solo el aliento de vna muchacha se estremecio.pag.408.col.1.
Lloro amargamente porq̃ mirãdole Christo, no le hablo. pa 419. col. 2.
No hizo penitencia a donde cometio la culpa, mysteriosamente.p.423. c.1.
No se escuso della. p. 425. col.1.
Hallose en el Caluario con la Virgen antes q̃ Christo espiralle p.545.c.1.
No creyò a las mugeres, q̃ le dierõ la nueua de la resurrecciõ de Christo mysteriosamente.pag 58 . col.1.
Altissima fue su consideraciõ, quãdo no queria dexarse lauar los pies. p.484 c.1.
Negò a Christo en casa de Arnas.p.516 c.1.
Estuuo en vna cueua escondido, llorando amargamente su pecado, hasta q̃ murio Christo. pag 517. col. 2.

Penitencia.

Con ella podremos constantemente responder al riguroso interrogatorio del juyzio de Dios p.141.c.1.
No se deue guardar para la hora de la muerte.p.456. col.1.

Pensamientos.

Los buenos no nacen del coraçon del hombre, sino que en el se oyen.pag.316. col.1.
Los malos nacen de nuestro coraçon.p.316 col. 1.
Ay algunos tan malos, que su origen es el demonio.p. 317. col. 2.
Son picaduras de vibora. pag.318.col.2.
Deuense resistir con presteza pag. 318. col. 2.
Son dificultosos de discernir.

Digitized by Google

nir. pag. 319. col. 1.
En que son conocidos los q̃ siembra el demonio. p.320. col.2.
Iamas acaban de subir al cielo sino ayudados de Dios. p.639.c.2.
Los terrenos suben, los celestiales baxan al coraçon. p.642.c.2.

Predicador.

Deue ser como la madre, que por solo amor cria a sus hijos.p.133.c.2.
Importa mucho su buena fama para su predicacion. p.174.c.1.
Deue tener buena conciencia para si,y buena fama para sus proximos. p.175.c.1.
Su predicacion cõ obras es llena, sin ellas es vazia. p. 215.c.2.
Deue ser cõstãtissimo en la predicacion.p.216.c.1.
Es conocido por la paciencia.p.216.c.2.
Perseguido deue huyr el peligro de muerte;por dos razones.p.220.c.2.
De que deua ser alabado, y estar contento. p.225.c.1.
Es llamado principe, que possee el oro mysteriosamẽte. p.66.c.2.

Prelados.

De obligacion, y no de gracia deuen dar limosna a los pobres.p.4.c.1.
Deuẽ ser columnas.para sustẽtar a los mas flacos.p.4.c.2.
Deuen descansar poco, aunque necessitados. pag. 7. col. 2.
Deuen tener zelo de la honra de Dios verdadero como S.Pablo.p.39.y 41.c.2.
Deuẽ tener apacible rostro para sus subditos.p.298 c.2.
Quales deuẽ ser. p.303.c.1.
Deuen ser muy humanos y benignos.p.358 c.1.
Deuen serlo no para si,sino para sus subditos.p.359.c.1.
Que deue considerar para hazer biẽ su oficio. pag.361. col.2.
No puede tener cosa mejor que ser humano. pag. 362.c.2.
No deuen ser benignos fingidamente.pag.364 c.1.

Piedad.

Es vn precioso vnguento conficionado de las necesidades de los pobres, con que se

Digitized by Google

se vnge todo el cuerpo de Christo.p.389.c.1.

Philosofos.

Los de la gentilidad procuraron detener el conocimiento del verdadero Dios, para que no se les entrasse en sus entendimientos. p.187. col.2.

Principes.

Ayrados son como el leon,quãdo rechina los dientes .p. 297.c.2.

Es muy necessaria la vnion entre ellos.p 300.c.1.

Tienen estrecha bligacion de fauorecer a la Yglesia.p. 302.c.2.

Quales deuen ser.p.303.c.1.

Hã dado autoridad a los pecados,y vicios p.324.c.2.

Que deuen considerar para hazer bien su oficio.p.361. col.2.

No pueden tener cosa tan buena como ser humanos. p.362.c.2.

Su benignidad no deue de ser fingida.p.364.c.1.

Los tyranos son como leones sus mugeres como leonas,y sus hijos como leonzillos.p.293.c.1.

Procession.

La de ramos fue symbolo de la que celebrara Christo despues del juyzio, quando lleue los escogidos a la gloria.p.355.c.1.

Prosperidades.

Las de esta vida no duran mucho y acaban con infortunios.p.345.c.2.

R.

Rebecca.

Symbolo de la paciencia.p. 212.

Fuelo tambien de la Virgen.p.214.

Republica.

Necesita para su conseruacion de vnion y paz.p.301.c.2.

Disipase con injusticias. p. 304.c.2.

Religion.

En ella esta la cama de flores donde Dios, y las almas descansan.p.201.c.1.

Religiosos.

Lleuan a Dios como humildes jumentos.p.356.c.1.

Sus sacrificios son muy agradables a Dios.p.357.c.1.

Reyes.

Deuen ser humanos,acordandose q̃ son hõbres.p.358.c.1.

Resure-

Digitized by Google

Resurreccion.

En ella consiste toda la esperança de nuestra fe. p. 125. col.1.
Con ella se anima el Christiano, y triumpha de la muerte. p.125.c.2.
Con su esperança se libra el hombre de la guerra que le haze la muerte pa.128 c.2.
Predicanla todas las criaturas.p.129.c.2.
La de Christo fue la mañana alegre, en la qual començó a salir el sol, escondido, y puesto desde el pecado de nuestros padres. p.569.c.2.
Su dia se llama vnico mysteriosamente.pag.578.c.1.
En ella madrugò el sol todo el tiempo que se escurecio en la passion de Christo.p.579.c.1.
Fue causa de nuestra justificacion en cierto modo.pa. 605.c.1.
Fue testificada, y prouada con muchos argumentos.p. 607.c.2.
Fue la conclusion del sylogismo de Christo, con que quedò el demonio conuencido.p.611.c.1.
Es como el alua propriamẽte.p.613.c 1.
Fue salud para el mũdo visible, è inuisible.p.626.
Es gloria para Dios en el cielo, y paz para los hõbres en la tierra.p.626.
Celebrase cõ pascua de tres dias a hõra de la santissima Trinidad.pa.626.
Cõ ella toda la tierra se puso en paz.637.c.1.
Su dia octauo se celebra cõ solemnidad, por particular mysterio. p.659.

Ricos.

De justicia deuen limosna a los pobres.p.4.c.1.
Deuẽ ser columnas que los sustenten.p.4.c.2.
No dando limosna, se les consumen las riquezas. pa. 19.col.1.
Son hechos esteriles en la fertilidad, ansiosos en la abundãcia, inhumanos en la copia, mendigos en las riquezas.p.20.c.1.
Ahogan a los pobres con las cadenas que echan a sus graneros. p.21.c.1.
Sõ carceles de la piedad.p. 20.c.2.

Cerran-

Cerrando las puertas de sus troxes a los pobres, las cierran tambien para si. p. 21.col.2.
Son acusados de crueles de lante de Dios por los gemi dos de los pobres, a quien matan de hambre. p.21.c.1.

S.

Sabiduria.

ES llamada oro purissimo con propriedad. p. 66.c.2.
Comprase con el precio de la obediencia. p. 67.c.2.

Sabios.

No deuen ser reprehendidos de loquaces, por mucho que lo sean. p. 63.c.2.
Hasta el aliento de su boca es precioso y rico. p.62.c.2.

Sacerdotes.

Son descendientes de Leui. p. 42.c.2.

Santos.

Sō de Dios muy defendidos, y amparados en sus trabajos. p.46.c.1.
Por masq̄ lo seã deuē temer mucho la cayda p. 393.c.1.
Aun sus caydas son vtilissimas. p.423.c.2.

Sacramento del Altar.

Es entre la Yglesia y Christo lo que entre Christo y el Padre eterno, la essencia diuina. p.466.c.2.
Es admirable por la potencia y charidad con que fue instituydo y dado. p.474c.1.

Sangre de Christo.

Es preciosissima p.179.c.1.
Fue el precio de nuestra redempcion p.179.c.2.
Fue lauatorio ardiente con que Christe lauo su sagrado cuerpo, para sacrificallo en la cruz. p. 504.c.2.

Sepulchro de Christo.

En el se veen aū las lagrimas que sobre el derramo la Virgen. p. 556.c.1.
La piedra con que fue cubierto se llama grande porque merecio encerrar tan grande tesoro. p. 586.c.2.
Fue no buelta, sino rebuelta por los Angeles misteriosamente. p. 588.c.2.
Sentose sobre ella vn Angel, no sin particulares misterios. 591.c.1.
Iamas en el faltan Angeles. p. 591.c.1.
Es llamado en la escritura infierno. p. 603.c.2.
Fue sello debajo del qual

estuuo

eſtuuo eſcondida la diuinidad p.632.c.1.

Seguridad.

Haze notable daño en el alma.p.395.y 401.

Senſualidad.

Es abominable vicio, y haze a los hombres de peor condicion que las beſtias. pag. 262.haſta 265.c.1.

Soberuia.

Conturba a toda el alma.pag. 224.c.1.

Siempre trae la vida del hõbre en gran peligro.p.225. col.1.

Sol.

Eſcureciose en la paſsion de Chriſto deſde la hora de Sexta haſta la de Nona myſteriosamente.p.581.c.1.

Todo eſſe tiempo antes madrugò la mañana de la Reſurreccion.p.581.c.1.

Synagoga.

Fue vna cruel leona para Chriſto nueſtro Señor.pag. 293.y 299.c.2.

T.

Tantalo.

QVal le pintarõ los poetas,para ſignificar ſu eloquencia.p.191.

Temor.

Es vn vinculo, y clauo, con q̃ el alma ſe junta fuertemente con Dios.pag.373.c.1.

Es de grande importancia para conſeruarſe el alma en la gracia de Dios. p.395. col.1.

Es el que aſſegura nueſtra ſaluacion.p.400.c.1.

Templo.

Deue ſer muy reuerenciado. pag.23.

En el tiene Dios ſu cuerpo, teniendo ſu cabeça en el cielo,y ſus pies en la tierra. pag.23.

Deueſe entrar en el, no a ver,ſino a oyr.p.24.

Theſſalonica.

Ciudad ingratiſsima al Apoſtol San Pablo. pag. 219. col.1.

S.Thomas de Aquino.

Tuuo cõ abundancia la ſciencia, y ſabiduria de los Santos.p.183.c.2.

Toro.

Es el rey de todos los animales de ganado. pag. 359. col.2.

Es ſymbolo de vn buẽ Rey. pag.360.c.1.

Iamas

Digitized by Google

Iamas vsa de su fortaleza, sino para defender su ganado de las bestias fieras. pag. 360. col 1.

Tribulacion.

En ella se deue leuantar el coraçon al cielo. p. 130. c. 1.

V.

Verdad.

SOn sus caminos deliciosos y apazibles pa. 185. c. 2.

Aborrecella y resistilla es grauissimo pecado. pa. 185. c. 2.

Verguença.

Causa muchos bienes en el alma. p. 244. c 1.

Es diuino afeyte para las mugeres. p. 269. c. 2.

Es un temor causado de la fealdad de la culpa cometida. p. 269. c. 2.

Antes se ha de perder la vida que ella pa. 271. c. 2.

Haze agradable a la oracion. p. 272. c. 1.

Es propria virtud de muge res. p. 272. c. 2.

Excelencias notables suyas. p. 270. c. 2.

Es virrud que hermosea mucho al alma, y agrada mucho a Dios. p. 267. c. 2.

Es cordel con que el alma se assegura en Dios por algun tiempo. p. 372. c. 1.

Vida.

La deste mũdo mortal muda el rostro, la voz, y palabras, para engañar. p. 112. c. 2.

Ya se finge breue, ya larga, cautelosamente pag. 114. y 115. c. 2.

La del hombre es tan fragil como el vidrio. pa 142. c. 1.

Viudas.

Crian mal de ordinario a sus hijos. 116. col. 2.

Voluntad de Dios.

El hazella alumbra al entendimiẽto, como lo ciega el hazer la propria. p. 66. col. 1.

Vnion.

Es muy importante para la republica. pag. 302. col. 1.

Y.

Yglesia.

ES llamada lugar de los q̃ veen. p. 61.

Es constãte y firmissima en el padecer. p. 537. c. 2.

FIN.

Seminarii. S. Pauli.

Carmel. Discalc. Romæ.

Digitized by Google

Digitized by Google